

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
Sección de Psicología



TESIS DOCTORAL

**Códigos Éticos de la Profesión Periodística : análisis
Comparativo**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Porfirio Barroso Asenjo

Madrid, 2015

Porfirio Barroso Asenjo

TP
1980
014-I



* 5 3 0 9 8 5 2 8 3 5 *
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

x-53-006150

**CODIGOS ETICOS DE LA PROFESION PERIODISTICA:
ANALISIS COMPARATIVO**

Facultad de Filosofía y C. de la Educación
Sección de Psicología
Universidad Complutense de Madrid
1979



BIBLIOTECA

© Porfirio Barroso Asenjo
Editorial de la Universidad Complutense de Madrid
Servicio de Reprografía, Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1980
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-1236-1980

TESIS DOCTORAL

Presentada por
D. Porfirio Barroso Asenjo

CODIGOS ETICOS DE LA PROFESION PE-
RIODISTICA: ANALISIS COMPARATIVO

Dirigida por el Catedrático y Jefe del
Departamento de ETICA Y SOCIOLOGIA
Prof. Dr. José Todolí Duque

VOLUMEN I

Universidad Complutense de Madrid
Facultad de Filosofía y Ciencias
de la Educación (PSICOLOGIA)
Campus de Somosaguas
Madrid. 1979

- I -

AGRADECIMIENTO

Agradecemos, en primer lugar, al Catedrático y Jefe del Departamento de Etica y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, Dr. JOSE TODOLI DUQUE, la dirección y el apoyo moral y material que nos ha prestado a lo largo de este quinquenio, sin cuya ayuda este trabajo no podría haberse llevado a efecto. A él debemos también el título y el tema de esta modesta investigación.

Agradecemos, igualmente, el estímulo que hemos recibido del Catedrático y Jefe de Departamento de Derecho y Deontología de la Información de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, Dr. JOSE MARIA DESANTES GUANTER.

Al profesor de Etica y Deontología Profesional de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra, Dr. LUKA BRAJNOVIC DABINOVIC, porque nos ha ayudado a completar nuestra colección de códigos.

A los siguientes organismos e instituciones,

- II -

por las facilidades que nos han concedido y la ayuda que nos han prestado en nuestros viajes de investigación:

- THE MASS COMMUNICATION DOCUMENTATION CENTRE OF UNESCO, 1, Rue Miollis, 75015 Paris.

- ASSOCIATION INTERNATIONALE DES ÉTUDES ET RECHERCHES SUR L'INFORMATION (A.I.E.R.I.). Centre for Mass Communication Research, University of Leicester, 104 Regent Road, Leicester LE1 7LT. ENGLAND.

- INTERNATIONAL PRESS INSTITUTE (I.P.I.), City University, 280 St. John Street, London EC1 4PB. ENGLAND.

- Departamento L de la BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA, Donde hemos podido recoger abundante material —incluso inédito— para poder realizar este trabajo.

- FEDERATION INTERNATIONALE DES JOURNALISTES (F.I.J.), International Press Centre, Boulevard Charlemagne 1, Bruxelles, BELGIQUE.

- ORGANISATION INTERNATIONALE DES JOURNALISTES, Secretariat Generale, Parizská 9 - 11001 Prague. TCHECOSLOVAQUIE.

- III -

INDICE SINTETICO

Introducción.....	1
Capítulo I.-FUENTES DE INVESTIGACION.....	36
Primera parte: Fuentes principales....	37
Segunda parte: Fuentes subsidiarias...	54
Capítulo II.- CODIGOS DE AMBITO SUPRANA- CIONAL: POSIBLE EVOLUCION E INFLUENCIA DE UNOS EN OTROS.	68
Capítulo III.- CONCEPTOS BASICOS QUE SE U- TILIZAN EN LOS CODIGOS NA- CIONALES, COLOCADOS EN OR- DEN DECRECIENTE.....	121
Capítulo IV.- ANALISIS COMPARATIVO POR GRUPOS DE CONCEPTOS.....	530
Capítulo V.- ANALISIS COMPARATIVO DE LOS CODIGOS DEONTOLOGICOS POR ZONAS GEOGRAFICAS Y LIN- GUISTICAS.....	665
Capítulo VI.- COMPARACION DE LOS CONCEP- TOS DE LOS CODIGOS DE IDEO- LOGIA POLITICO-SOCIO-ECONO- MICA SIMILAR: 1) PAISES CA- PITALISTAS. 2) PAISES COMU- NISTAS.....	681
Capítulo VII.- OBLIGATORIEDAD DE LAS NOR- MAS DE CONDUCTA DE LOS CO- DIGOS NACIONALES DE ETICA PROFESIONAL DEL PERIODISTA..	698
Capítulo VIII.-PROYECTO DE CODIGO DE ETI- CA PROFESIONAL DEL PERIO- DISTA.....	770
Conclusión.....	781
Apéndice.....	784
Bibliografía General.....	831
Indice Analítico.....	872

PRESENTACION

Presentamos el fruto de nuestro trabajo de cinco años. Lo hacemos en dos volúmenes por distinguir y separar las fuentes, Volumen II, y lo realizado sobre esas fuentes, Volumen I, y por no hacerlo en un solo tomo, que resultaría demasiado voluminoso y de difícil lectura al pasar del millar de páginas.

Comenzamos nuestra investigación por una introducción para situar el tema. En ella hemos estudiado la importancia de la ética profesional: en sí misma, en los medios de comunicación social, en el periodismo y en nuestro trabajo.

Tras la Introducción, un primer capítulo con las fuentes de investigación.

Estudiamos la posible evolución e influencia dentro de los códigos supranacionales en un segundo capítulo.

Llegamos al capítulo tercero donde presentamos todo el material recogido a través de los códigos nacionales, y colocamos los hallazgos en orden decreciente cuantitativamente. Este es el

centro neurálgico de esta tesis. Aquí tendremos que recurrir en busca de cualquier dato que necesitemos.

Después nos planteamos unas hipótesis de trabajo que, con sus resultados, pueden verse en los capítulos cuatro, cinco y seis.

No podía faltar tampoco un capítulo que diera solidez filosófica y respuesta —a su vez— al interrogante de qué clase de normas son éstas (ley natural o positiva) y cuál es su obligatoriedad, en el foro interno o conciencia, ex terno o leyes meramente penales, o mixto, que comprende los dos anteriores. Esto se encontrará en el capítulo siete.

Terminamos con un proyecto de código y con una conclusión.

INTRODUCCION

I.- IMPORTANCIA O CRISIS DE LA ETICA

"El desarrollo económico y científico sin una moral individual y social que lo sustente es más un peligro que una conquista".

Todoí (1)

Tratar de un acceso de fiebre a un enfermo con una aguda crisis cardíaca sería visto, incluso a los ojos de cualquier inexperto, si no como insensato al menos como una terapia fútil y vanal. De igual forma, a nuestro parecer, sería inútil hablar de crisis de la moral tradi-

cional o crisis de alguna de las otras escuelas esparcidas por la larga historia de la filosofía ética, cuando lo que presenciamos en el debate de ideas de nuestro siglo es el cuestionamiento global de la ética misma y sus fundamentos. No sin razón Muguerza iniciaba su obra "La Razón sin Esperanza" con un interrogante repleto de inquietud: "¿Queda aún lugar para la ética en el horizonte cultural de nuestra época, tan decisivamente tributaria de las perspectivas que nos han sido impuestas por el pensamiento científico y sus aplicaciones de orden técnico?". Y unas líneas más abajo añade: "como más de una vez se ha señalado, la filosofía, -otrora ancilla theologiae-, se apresta hoy a convertirse en ancilla scientiae" (2). Experiencia que compartimos, creemos, todos los profesores de ética, al constatar que para los estudiantes, ya antes de exponer nuestra materia, peligramos de ser encasillados en moralizadores, en el peor sentido de la palabra, cuando no residuos precientíficos o actuales represores religiosos.

Mas los peligros no sólo provienen de un marcado imperialismo del nuevo cientificismo que pretende reducir toda la filosofía a una teoría de la ciencia o los sistemas científicos, o en todo

caso a una simple lógica o epistemología de las ciencias humanas: sino que un poco por todas partes se acepta otro imperialismo de las necesidades del desarrollo económico y el orden político. Nuevo imperialismo que hace que quienes dirigen, orientan y modelan el comportamiento y la acción del hombre y su vida social en el mundo actual sean el poder económico y sus exigencias y el orden político y sus necesidades. La verdad y el derecho a la vida han perdido todo valor y no significan nada ante los imperativos de la razón política o económica. Y esto es una práctica común detrás de las más divergentes concepciones ideológicas.

Un gran científico, Einstein, reconocía, en una feliz expresión, que "en otros tiempos el hombre tenía unos objetivos bastante perfectos pero unos medios muy imperfectos. Hoy en cambio dispone de unos medios perfectos y grandes posibilidades pero los objetivos son muy confusos". Y todos los sociólogos de la cultura no han dejado de señalar pertinaz e insistentemente la "crisis de valores" a que un acelerado cambio social, surgido ya con la revolución industrial y desarrollado al máximo en las últimas décadas, ha sometido a la civilización occidental.

No creemos que sea pesimista, ni tan siquiera pecar de alarmistas, el presagiar un futuro sombrío para la humanidad si la falsa neutralidad axiológica del cientificismo o el orden político o el desarrollo económico, no caminan parejos con el desarrollo del orden moral y la reflexión sobre la acción humana; futuro incierto y sombrío en definitiva si no comportan un neto predominio de la ética, en cuanto esta relaciona rectamente a los hombres y su acción con unos valores que ordenan su vida.

El profesor José Todolí constataba que

"las neurosis y psicosis aumentan y se agravan al mismo ritmo (que el desarrollo económico y social) y los casos de patología de las conciencias son cada vez más frecuentes" (3).

Constatación parecida a la que hacía exclamar no hace mucho tiempo a uno de los nuevos filósofos franceses, Bernard Henri Levy, "estoy convencido que sin una referencia a la ética no será posible mañana resistir a la barbarie". De aquí deriva la preponderancia que toma la ética en las nuevas corrientes y escuelas de filosofía (4).

Que la moral es muy importante para la vida nos lo afirma René Le Senne:

"La moral es indispensable para mantener,

y luego para elevar la humanidad a un nivel superior al que resultaría de la pura espontaneidad, de la sola naturaleza (...). Ella (la moral) -sigue afirmando Le Senne- nos recuerda que no se puede hacer nada sin ella, porque todo se hace por ella" (5).

Son muchos y prestigiosos los profesores que nos hablan de la importancia de la Etica en general, aunque, en honor a la verdad, hay alguno que la ha querido poner en tela de juicio, pero sin resultado alguno.

Entre los primeros comenzamos por el Catedrático y Jefe del Departamento de Etica y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, Dr. D. José Todolí Duque, quien tiene frases como estas que nos muestran la gran importancia que tiene el componente ético en la vida del hombre:

"El tema ético como el tema religioso, constituyen problemas que afectan al hombre en su totalidad (...). Los valores (éticos) afectan a la totalidad del hombre en cuanto ser consciente, libre y responsable, de tal forma que ninguna acción puede llamarse humana sin que sea, al propio tiempo, moral o inmoral.

La ética -sigue afirmando Todolí- significa el camino a seguir por el hombre para llegar a su plenitud de ser. Es la ciencia (ética) que nos enseña a llegar a ser lo que debemos ser en orden individual, familiar, social, profesional, etc." (6).

Subrayamos profesional ya que es la ética que a nosotros nos interesa más en este trabajo.

Ha habido una serie de autores que se han tomado el trabajo de analizar el fenómeno moral, sobre todo desde el campo de la axiología, pero no nos vamos a detener en ellos, pues su estudio nos llevaría demasiado lejos. Por citar algunos recordemos a Hartmann, Scheler, Hessen, Le Senne, Hildebrand y tantos otros (?).

Por lo que hemos visto hasta el presente no podemos concluir que la ética no sirva para nada y que pase por una crisis insalvable, más bien, todo lo contrario, ya que hasta los mismos filósofos modernos que hacen una crítica de todo y que hay pocos sistemas filosóficos que se les resistan, sin embargo la ética aún para ellos sigue teniendo su valor.

Pero esto, pudiéramos pensar, sólo ocurre en nuestros países occidentales con una influencia cristiana muy arraigada. ¿Qué es lo que pasa con la ética en los países del Este, en los países donde campea el socialismo, el marxismo?. Alguien se puede preguntar y le gustaría conocer en qué consiste el estudio de la ética concretamente en la URSS.

A esto nos responden, por citar solamente dos de los muchos ejemplos, J. de Graaf en su

libre "Moral, Marxismo y Etica en la Unión Soviética (8). Se pueden leer frases como éstas:

"Los principios morales juegan un papel cada vez más importante en la vida de la comunidad (rusa)". "La ética es, pues, objeto de una atención mayor desde hace 10 años". "De todas formas se observa ya una nueva atención a los problemas éticos" (9).

Estudia además el autor en dos capítulos la importancia de la ética en la Unión Soviética.

El primero de ellos analiza la ética en Rusia anterior al año 1917. En un segundo capítulo va discurrendo por el estudio y la importancia de la ética desde 1917 hasta nuestros días, donde se la concede una gran importancia. En Leningrado se celebró en 1962 un simposium de ética, en el que se abrió un hueco a la ética profesional.

Actualmente se dan cursos de ética en Rusia en Moscú, Leningrado, Utkin y otros (10).

El otro ejemplo ruso es Esteban Vajovic en su "Etica Comunista", quien en su Prefacio nos dice ya:

"Sobre todo se hará ver que lo que incluso en la ética comunista, aparece de positivo y universalmente humano, coincide con las posiciones de la ética tradicional o cristiana" (11).

Al final del capítulo segundo: "La defini-

ción comunista de la ética", concluye Vagovic con estas palabras: "De aquí la gran importancia reconocida actualmente a los problemas morales" (12).

Como argumento válido de la importancia que en Rusia se da a la ética podemos esgrimir las 412 páginas de este libro de Vagovic sobre la ética comunista.

II.- IMPORTANCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL Y SUS EXIGENCIAS ETICAS

Y no en vano iniciamos nuestro discurso por esta exigencia urgente de una reflexión ética sobre los problemas que plantea la acción humana cuando peligra bajo los riesgos de sometimiento servil al cientificismo y su aplicación tecnológica y al poder político y económico que caracteriza nuestro mundo, para situar la importancia y necesidad de una ética de los medios de comunicación social, cuando, a nuestro juicio, estos se sitúan en la encrucijada de aquellos elementos y en el corazón mismo de la sociedad actual, y al tiempo son, sin duda, quienes más

fuertemente influyen en esa acción humana.

Los medios de comunicación social son, sin duda alguna, uno de los elementos más característicos, determinantes y significativos de la sociedad contemporánea. Un conocido sociólogo, Georges Freidman, queriendo sintetizar los elementos que conforman la sociedad actual, hablará de la producción en serie, el consumo de masas y los medios de comunicación social de masas (13). Y otro psicólogo, David Riesman (14), ya allá por los años 50, iría más allá distinguiendo tres tipos históricos de sociedad: la sociedad dirigida por la tradición, la sociedad dirigida por el espíritu y la fuerza interna, y nuestra actual sociedad que llamará "extrodeterminada" en cuanto es el campo de acción de los medios de comunicación social. Los objetos producidos por el mundo moderno, hoy más discutidos, criticados e idolatrados, y por ello los más característicos, son indiscutiblemente los medios de comunicación social.

Objetos con un poder tan absoluto sobre el individuo y el grupo como jamás se haya conocido. Un prestigioso especialista en medios de comunicación social, McLuhan, no duda en afirmar

precisamente a través de uno de estos medios de comunicación:

"los medios de comunicación social modifican por sí mismo al ser humano, con independencia de los mensajes que transmitan revolucionan el uso y organización de nuestros sentidos. (...) Llegará, concluía, el día en que estemos totalmente determinados por ellos" (15).

En el mundo actual es fácil ya ver hasta qué punto estos medios de comunicación han conseguido estar íntimamente ligados a la gente; han conseguido que en ellos la masa se sienta totalmente proyectada, y que en ellos encuentre la respuesta total y convincente a todas las cuestiones que quizá se plantea conscientemente, pero que guarda en la intimidad del inconsciente. De aquí sus posibilidades inauditas de capacidad de alineación y de interpelación y sometimiento ideológico por la creación de nuevos mitos a los que exige imperativamente rendida pletesía.

La sociedad que ha producido esos medios de comunicación social se percató, quizá tardíamente, que hoy son no sólo ya un hijo rebelde que escabulle el control de aquella, sino que si fue ella quien en un tiempo los produjo son ellos, por el contrario, quienes la producen a ella.

Por ello, aún reconociendo sus nada despreciables posibilidades de información y formación o su capacidad de creación de una necesaria opinión pública o incluso sus enormes posibilidades en la promoción y desarrollo de las interrelaciones sociales o fomento del cambio social, la mayoría de los especialistas de Baudrillard a McLu han les acusan de ser "antimediadores", de crear la "no-comunicación", de ser el mayor poder jamás conocido de manipulación y control social sobre el individuo incapaz de contrarestar su influencia.

A falta de una verdadera intercomunicación entre la prensa y el público, reducida a un simbólico recuadro de cartas al director, es decir, a falta de feed-back, los medios de comunicación social surgen como un gigante todopoderoso, verdadero King Kong, siempre por encima de la opinión del público ante el cual sólo es posible constatar la absoluta debilidad del hombre que no puede sino esclavizarse progresivamente a un pensamiento y visión del mundo que se oculta tras los instrumentos de la información.

Los medios de comunicación social se han convertido hoy en un formidable mecanismo de fabricación de opiniones y modelamiento de conduc-

tas. Hay ejemplos, de sobra conocidos, de manipulación de la opinión nacional y mundial ante lo que no es posible sino evocar con tristeza los seres integralmente condicionados de Huxley o el universo terrorífico de Orwell.

Baudrillard expresaba esta manipulación afirmando que "la masmediatización es la masificación; es la imposición de unos determinados modelos de comportamiento" (16), y ciertamente los medios de comunicación social coartan cuando impiden la libertad, puesto que impiden una respuesta que previa y paternalísticamente ellos mismos ofrecen. Y esto no sólo por el tipo de mensajes o informaciones o noticias que difunden o dejan de difundir, sino y sobre todo porque detrás de todo ello la misma estructura de los medios de comunicación comportan la imposición de un código y una forma de ser, actuar y comportarse. Suprema manipulación que ha llegado a hacerse imprescindibles hasta tal punto que hoy la masa tiene necesidad de esos medios de comunicación; estos son tan necesarios como las drogas al toxicómano; el pueblo ha perdido su capacidad de pensar y tiene necesidad de instrumentos que piensen en su nombre (17).

Y sería ingenuo, creemos, el pensar que to-

da esta manipulación que comportan los medios de comunicación social sobre la acción individual y social proviene de alguna necesaria determinación del desarrollo de su estructura y que por tanto no ocultasen nada detrás de sí. Muy al contrario y en esto coincidimos con la mayoría de los teóricos y especialistas del estudio de los medios de comunicación social, éstos son con la mayor frecuencia expresión del poder económico y político que los sostienen.

"Es el poder político y económico, -dirá Pierre Lepape- quien detecta la información difundiendo lo que quiere y le conviene" (18). Quien controla el poder económico tiene el predominio de lo político y mantiene el poder de la información hasta tal punto que los medios de comunicación social sirven con frecuencia de forma de propaganda, de agencia de relaciones públicas del poder, que utiliza sus posibilidades. Incluso la libertad de prensa se transforma en un comercio y sirve para mejor penetrar la masa; imponerle nuevos valores, nuevos modelos de comportamiento, nuevas costumbres. La manipulación de los medios de comunicación social se desvela, la mayoría de las veces, como la trampa fabricada por el poder para acaparar a la masa; aquellos

medios se convierten en el pastor invisible y mágico del rebaño humano. En ellos se funda hoy cuando ya se revela difícil o imposible la coerción física, todo sistema eficaz de poder y control social.

La historia de la prensa, el trasfondo mismo de los códigos de deontología profesional del periodismo que luego veremos, manifiestan cómo desde el momento en que la prensa se impuso como elemento influyente en la vida política nacional e internacional fue objeto de los más variados asaltos por parte del Estado y todo tipo de poder por convertirla en el famoso cuarto poder, es decir, por controlar, limitar y orientar el papel de la prensa en la formación de la opinión pública (19).

Ante la prensa y en nombre de los valores humanos que hay que salvar y preservar se han multiplicado los gritos de alarma y las denuncias. Se ha denunciado, confesaba Pinto d'Oliveira (20), los abusos de la publicidad, las trampas de la falsa propaganda, la violación de las masas (Tchakhotine) o la muerte misma de la libertad (J. Kaiser). El mismo autor concluirá que esa llegada de la información como nueva fuerza social ha planteado a la conciencia hu-

mana un problema moral inédito y complejo.

La amplitud del poder de manipulación que poseen los medios de comunicación social y el ser un producto de la sociedad que escapa a su propio control, comporta el hecho de que la acción humana del profesional comprometido en ellos adquiera unos poderes de influencia y extensión que pueden ir más allá de las previsiones del mismo sujeto y que sin duda adquiere un alcance que exige una nueva forma de responsabilidad. De aquí la urgente necesidad de elaboración y desarrollo de una ética profesional de estos medios de comunicación social.

Citando una vez más a McLuhan, diremos que

"detrás de los medios de comunicación social se encuentra toda una realidad no sólo técnica, sino social y ética. A causa de los medios de comunicación social está naciendo un nuevo tipo de hombre y de sociedad. Ellos introducen cada día con más fuerza un nuevo tipo de civilización" (20).

El Coloquio sobre los derechos del hombre y los medios de comunicación social habido en 1968 en Salzburgo, bajo los auspicios de la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa, tuvo como elemento común el reconocer la contribución de la prensa como factor esencial a la vida civilizada y uno de los constitutivos del Estado

democrático, así como el evidenciar de forma pre-
ocupada la responsabilidad que la prensa tiene
sobre el plan social. Las recomendaciones sali-
das de allí exhortan urgentemente a los medios
de comunicación social a que tomen un sentido de
responsabilidad hacia el individuo y la colecti-
vidad, para lo cual piden que debe intensificar-
se la formación profesional de los periodistas;
ha de inculcárseles también sentido agudo de sus
responsabilidades (22).

De la importancia de la ética en los medios
de comunicación de masas nos habla todo un libro
"Morality and the Mass Media", del norteamerica-
no Kyle Haselden (23). Y un capítulo del libro
"Protection de la vie privée et Deontologie des
Journalistes", de Jean-Louis Hebarre (24), que
lleva por encabezamiento "Importancia de la Deon-
tología". No solamente un libro se ocupa de la
importancia de la ética en la radio, prensa y te-
levisión sino también el Presidente de una Asoc-
iación Internacional que se ocupa del Estudio
y la Investigación sobre la Información:

"El Presidente de la Asociación Internacio-
nal de Estudios e Investigación sobre la
Información (AIERI), M. Jacques Bourquin,
realizó en su día un informe sobre el co-
loquio celebrado por la Asamblea Consulti-
va del Consejo de Europa, en Salzburgo,
del día 9 al 12 de septiembre de 1968, so-

bre la naturaleza de los Medios de Comunicación de Masas (prensa, radio y televisión) su importancia (ética también) y aspectos comunes, desde un punto de vista jurídico. Este importante documento a que nos referimos puede ser materia básica para dar contenido y forma sustanciales a un necesario Código Internacional de los Medios de Comunicación, código que conviene elaborar a corto plazo".

Esto mismo es lo que pensamos nosotros, pero circunscribiéndonos solamente a uno de estos medios: la prensa.

En esta misma necesidad de un código internacional se mantiene también Ramón Cunill:

"Hacia un código de ética de la información. Entre los tres o cuatro problemas que, con urgencia, tiene que resolver la sociedad actual está el de configurar y promover la ética específica de las comunicaciones de masas. La influencia decisiva de tales medios sobre los individuos y las comunidades apremian aquella urgencia. Interesa sobremedida que estén al abrigo de un código jurídico internacional para librarles del manejo y la utilización perversas y centrales en su fin" (26).

Pablo VI alentaba a los periodistas para que de su propia iniciativa se llamara a sociólogos, moralistas, filósofos y expertos de la información a fin de elaborar autorizadamente un código de ética de la información.

Y continúa Ramón Cunill:

"Urge tanto más este código católico, cristiano o simplemente humano de ética informativa para profesionales y para usuarios

porque en la raíz de los frutos negativos, entre tantos de sus valores positivos, está precisamente en que la extensión, la fuerza y la perfección técnica de estos medios, como ha ocurrido con los demás progresos técnicos, se ha logrado mucho antes de que se prepara el progreso moral de las conciencias para evitar sus quiebras morales, atendida su ambigüedad innata" (27).

Pero la primera responsabilidad del periodista, constatada además en todos los códigos, es la obligación de decir la verdad; y la verdad a veces suele ser amarga como afirmó ya Cicerón: "Veritas solet esse amara". Como en el caso de que los medios de comunicación social tengan que transmitir o transcribir los hechos reales acontecidos, tales como crímenes, suicidios, secuestros, asesinatos, violaciones, etc. Sin embargo debemos reconocer que estas informaciones pueden hacerse también de una manera ética sin culpar a estos medios de inmorales.

"El descenso de moralidad que se constata por doquier, se advierte en los medios de comunicación, porque no se puede evitar que éstos no reflejen la misma vida y costumbres públicas, pero es discutible qué parte de culpa se les puede imputar en esta situación" (28).

Lo que no se puede poner en tela de juicio es la enorme influencia que ejercen estos medios en las masas, en todos los órdenes y en el nuestro, que es el ético o de la moralidad, quizás aún más que en los demás. Los americanos que lo

tienen todo medido y comprobado han estudiado la participación que los "mass media" ejercen sobre las conductas humanas. Así

"En una encuesta realizada en los Estados Unidos se ha posido comprobar que de diez americanos siete (es decir, el 70% de los americanos encuestados) están convencidos de que la delincuencia juvenil es producto directo de los medios de comunicación social" (29).

De la influencia de la televisión y de la importancia de la ética de quienes la manejan nos habla Rafael Andrés:

"Tremenda responsabilidad moral la de quienes manejan los hilos invisibles de este luminoso guñol, al que se asoman por igual pobres y ricos, sabios e ignorantes, hombres y mujeres, adultos y jóvenes. Por eso se ha escrito: muy pronto será mucho más importante ser director de TV que Jefe del gobierno. El nuevo poder se llama Televisión" (30).

Para despejarnos la incógnita de la preponderancia de la ética sobre la estética están escritas las siguientes palabras del Vaticano II, las cuales nos demuestran también de algún modo la importancia ética de los "mass media" al situar a ésta por encima de la estética:

"Una segunda cuestión se plantea sobre las relaciones que median entre los llamados derechos del arte y las normas de la ley moral. Dado que, no rara vez, las controversias que surgen sobre este tema tienen su origen en falsas doctrinas sobre ética y estética, el Concilio proclama que la primacía del orden moral objetivo ha de

ser aceptada por todos, puesto que es el único que supera y congruentemente ordena todos los demás órdenes humanos, por dignos que sean, sin excluir el arte. Pues solamente el orden moral abarca, en toda su naturaleza, al hombre" (31).

III.- IMPORTANCIA DE LA ETICA PERIODISTICA

John Stevas y Silkin, a quienes la Asamblea encomendó la preparación del texto de las resoluciones a adoptar, publicaron una exposición de los motivos que subyacían a aquellas resoluciones y recomendaciones del Consejo de Europa, y dirán en el párrafo 24:

"Es importante sobre todo en el dominio de la prensa escrita, el mantener los más elevados niveles profesionales y actuar de forma que la prensa contribuya a reforzar el respeto de una libertad tan fundamental como esta de la información. Para ello sería útil establecer un código de deontología para los periodistas. En los países en que no existe un código de este género sería deseable instituir uno cuyas reglas completen la legislación sobre la prensa, pero que no fuesen ellas mismas ejecutorias. Las reglas de deontología tienen una doble finalidad:

- a) Fijan las normas que deben ser observadas en vistas a mantener la integridad de la profesión.
- b) Definen las obligaciones morales de todo periodista" (32).

Más tarde, el 24 de Enero de 1970, la Asamblea Consultiva, a propuesta de la Comisión de cuestiones jurídicas adoptó la Resolución 428 y la Recomendación 582, en las que se insiste abiertamente en que los Estados miembros favorecen los Consejos de Prensa y exhortan a la creación de Códigos de Deontología profesional del periodismo.

Al hablar de la importancia de la ética periodística se impone una distinción de lo que es ley, por un lado, que corresponde a la jurisprudencia, a la abogacía, al Derecho, mientras que por otro lado está la obligación, el deber, que es estudiado por la Deontología, vocablo que viene del griego "deon deontos = deber" y "logos logon = discurso, tratado, estudio". La combinación de los dos términos implica una teoría, o estudio, o tratado de los deberes. En un sentido amplio el término Deontología es un sinónimo de Ética, voz griega que derivaría, a su vez, de dos vocablos griegos: 1) "Ethos" (con epsilon) que significa costumbre y hace referencia especial a los usos y costumbres, que son patrimonio del grupo. De este término no deriva nuestra ética actual. 2) Un segundo vocablo "Ethos" (con eta) que significa morada o domicilio, al-

go habitual. Es un término que en la literatura griega se usó para designar las cuadras de los animales o las guaridas donde habitualmente moran las fieras. Algo interno, íntimo, personal. De ahí pasó a designar en sentido figurado: el carácter o manera de ser, las disposiciones del alma, que dan la impronta interior o el sello al individuo. En sentido popular carácter de una persona significa los rasgos de su voluntad especialmente el dominio de la voluntad sobre las tendencias inferiores.

El modo de ser de una persona depende fundamentalmente de sus hábitos, viciosos o virtuosos. De ahí que el hábito moral es el objeto fundamental de la ética. De este segundo término hacemos nosotros derivar la ética como algo interior, algo habitual, la "habitud" de que hablan algunos autores (33).

De este segundo vocablo se deriva también, a través del latín, la palabra "moral". La palabra latina "moralis" fue introducida por Cicerón (De Fato, II, 1) para traducir el griego "ethikos" (con eta). El término latino "mores" traduce el griego "ethe" (con eta también). Luego el término latino "moralis" se ha universalizado, incorporándose a todas las lenguas modernas (34).

Nosotros no nos vamos a ocupar de la ética o de la moral en general, sino que, como dice Todolí, estamos

"centrados en un área más concreta de la moral, en eso que ha venido en llamarse Moral Profesional, Ética Profesional o Deontología Profesional. Aunque las tres denominaciones se usan indistintamente, la influencia de Hegel ha hecho que la moral (Moralität) haya quedado para designar más estrictamente los problemas de la Moral Social. En este sentido es más propio hablar de Ética Profesional (...). Deontología sería "el estudio del deber" o de los deberes del hombre (...). Preferimos el uso del término ética porque estimamos que la ética es un término más amplio y que no sólo estudio o debe estudiar los deberes profesionales, sino también las ideas y los valores que la profesión encierra en sí misma" (35).

De esta palabra griega se deriva además la voz "ethos" de que hablan los moralistas modernos, entre otros Bernhard Häring, Marciano Vidal, Todolí..., quien afirma:

"El "ethos", diríamos, es como el ideal ético e invulnerable de una profesión, que constituye como su prototipo y orgullo ante la sociedad y que han encarnado sus más eminentes representantes. Este "ethos" profesional se encarna, después, como ideal, guía y tutela de los Códigos Éticos de cada profesión. El primero y más famoso, sin duda, ha sido el de Hipócrates, de dos mil cuatrocientos años antes de Cristo; pero cada profesión ha redactado o tiende a redactar los suyos con ese sentido ideal, guía y tutela de sus miembros (36).

La profesión periodística no podría ser menos. Existen códigos de alcance supranacional y

otros de ámbito sólo nacional. De unos y de otros nos ocupamos a lo largo de estas páginas que siguen a esta introducción.

Después de este largo paréntesis volvamos a los autores que distinguen y diferencian la Deontología y el Derecho.

La Deontología es diferente del Derecho como afirman, por ejemplo, Beaumarchais:

"Las leyes se pronuncian sobre lo que se debe a los otros, el honor (el deber) solamente prescribe lo que se debe a uno mismo" (37).

Francisco de Luis se pregunta a ver si no ha habido una laguna en la prensa al estar ausente hasta ahora la deontología periodística y estar sometida solamente a los vaivenes de la ley jurídica.

"¿Negará nadie que la siempre defectuosa -por exceso o por defecto- norma jurídica con que se ha regido la prensa no ha estado muy influida por esta falta de categoría moral y social con que la prensa ha venido desarrollándose?" (38).

La importancia de la moral profesional la cifra Francisco de Luis en tres fines: el trascendente, los fines intermedios y un fin próximo:

"El periodismo tiene sus problemas deontológicos propios en cuanto que es una pro-

esión perfectamente definida, con un fin trascendente -la salvación del periodista-, con finés intermedios, que pudieran reducirse a la difusión y defensa de la verdad y del bien al servicio de la sociedad y con un fin próximo característico que le distingue de las otras profesiones: la formación intelectual y moral de los lectores de periódicos, mediante la difusión y el comentario de los hechos de actualidad diaria" (39).

Jesús García Jiménez nos distingue también perfectamente el Derecho de la Deontología y nos trae a colación un texto del Concilio Vaticano II sobre los medios de comunicación social: "La Deontología de la información se basa en los caracteres generales y en las normas objetivas del derecho a la información, en cuanto la Deontología se ocupa de regular el ejercicio del derecho, ajustándolo a las normas de orden moral". Así lo reconoce el Decreto de medios del Vaticano cuando afirma:

"Existe en el seno de la sociedad humana el derecho a la información sobre aquellas cosas que convienen a los hombres, de acuerdo con las condiciones de cada uno, bien en particular bien unidas en la sociedad. El recto ejercicio de este derecho exige, sin embargo, que la información sea siempre verdadera (precepto deontológico) y, guardadas la justicia y la caridad, íntegra, sea cual fuere el objetivo de su información; en cuanto al modo ha de ser además honesto y conveniente, es decir que respete debidamente las leyes morales del hombre, sus legítimos derechos y su dignidad, tanto en la procedencia de la noticia como en su divulgación" (40).

De la transcendencia y de la gravedad, y por tanto de la importancia, de la ética periodística ca nos habla el Concilio Vaticano II:

"Muy principal deber moral incumbe, en cuanto al recto uso de los medios de comunicación social, a los periodistas, escritores, actores, productores, realizadores, exhibidores, distribuidores, directores y vendedores, críticos y demás que de algún modo intervienen en la realización y difusión de las comunicaciones; pues es de toda evidencia la transcendencia y gravedad de su cometido en las actuales circunstancias humanas, ya que pueden encauzar, recta o torpemente, al género humano informando o incitando" (41).

Un autor americano como Cheris Kramer nos habla también de la importancia transcendental de la ética periodística. Las razones en las cuales él se basa son porque el impacto de las comunicaciones internacionales sobre el pensamiento internacional es grande y porque, además, la importancia de la comunicación internacional para el mejor entendimiento del mundo, está en aumento.

La ética periodística -según Kramer- es especialmente importante en aquellos países donde la prensa es libre, más que en aquellos en los cuales la prensa es un agente del gobierno o está controlada por el gobierno, como serían los casos de la URSS y de España:

"Because of the realization through the world of the tremendous power the press has as a conveyor of information, the concept of press self-regulation has become increasingly important. This is specially true in countries where the press is free, not an agent of the government, as in the URSS, or an agent controlled by the government, as in Spain" (42).

Kramer continúa pensando que la profesión periodística con su ética está íntimamente relacionada con la libertad de prensa, ya que sobre la prensa declinan muchos derechos que pueden ser de provecho para el público. Estas responsabilidades han creado la necesidad de unos credos o códigos de ética profesional periodística.

IV.- IMPORTANCIA DE NUESTRO TRABAJO

Nuestro trabajo, que queremos situar en esta trayectoria de búsqueda apasionada de una ética profesional, en cuanto esta ciencia no sólo estudia, como escribía el profesor José Todolí (43) los deberes profesionales, sino también las ideas y valores que la profesión encierra en sí misma, y al mismo tiempo en el centro de la problemática situación actual de los medios de co-

municación social, no es un estudio o elaboración teórica sobre el estatuto y lugar actual de la ética general, ni siquiera sobre su aplicación y proyección sobre la ética profesional del periodismo o alguno de los graves problemas que ésta tiene planteados; sino que nuestro estudio, más modesto y preliminar, consiste en un Análisis Comparativo de los Códigos Nacionales y Supranacionales de Ética profesional del periodista.

Nuestra idea es arrancar del "ethos" de la profesión pasando a través de los primeros principios, decálogos o credos del periodista, para desembocar en los códigos de ética profesional del periodista que sean capaces de dar ideas y principios suficientes para que las Asociaciones de Prensa, Consejos de Prensa o Colegios de Periodistas legislen rectamente y con conocimiento de causa.

La importancia de los códigos más que por el gran número de naciones que admitan sus ítems es la base o el fundamento que tengan de ley natural o derecho natural. Vemos por ello cómo las naciones se fijan en el sentido racional de la moral que es universal, pues conceptos como la obligación de decir la verdad o guardar el se-

creto profesional son refrendados por todos o por una gran parte de países que reconocen una norma moral racional bajo estos conceptos, como puede ser el derecho natural que tiene el público a conocer la realidad de los hechos, o el derecho a que no se revelen las fuentes de información o las confidencias.

La conclusión a la que nos proponemos llegar es al conocimiento de los principios básicos morales y racionales de donde se deriva toda legislación y los contenidos en los items de cada código. Esta es la labor que nos proponemos. Labor que no por modesta nos parece menos necesaria e importante, pues consideramos que al tiempo que refleja el progresivo proceso de constitución y emancipación de la prensa respecto a todos los poderes que han intentado dominarla o absorverla, ofrece la mejor visión panorámica del estado actual de esta ética en el mundo de hoy y sirve de orientación a todo posible desarrollo e investigación de la ética profesional del periodismo.

En efecto, el estudio sobre la aparición y desarrollo de los diversos códigos nacionales y supranacionales es el estudio del progresivo des

lindamiento y emancipación de la prensa, y con ella todos los medios de comunicación social respecto al poder político; primero de las monarquías absolutas y las iluminadas más tarde, a las que estuvo sometida hasta conseguir, bajo la influencia de la revolución liberal y el desarrollo de los derechos humanos, cimentarse en una legislación elaborada por ella misma (44).

Los códigos traducen, por otra parte, de la forma más real y objetiva el actual estado de la ética profesional del periodismo en cuanto no son otra cosa sino el conjunto de normas que regulan la acción del periodista en el desempeño de su profesión, es decir, el conjunto de principios y normas positivas sistematizadas en un texto adecuado y admitido por los profesionales. Por ello el estudio comparativo de los códigos de ética profesional es la presentación de la panorámica óptima sobre el estado actual de la ética profesional.

Aún diríamos más. En el estudio comparativo de los códigos de ética profesional está patentizada la historia de la prensa y su progresiva moralización hasta llegar a su momento presente; ofrece la mejor base y orientación a toda posible investigación o estudio sobre cual-

quiera de los problemas de la ética profesional, en cuanto aquellos simbolizan y concretizan no sólo los deberes del profesional del periodismo, sino también los valores y los ideales que la profesión comporta en sí misma.

Así lo han considerado, de alguna manera, François Geyer (45), Santos Ibáñez (46) y por último Clement Jones (47).

NOTAS A LA INTRODUCCION

- (1) TODOLI, José, Nivel ético del profesional español, Confederación Española de las Cajas de Ahorros de Madrid, Madrid, 1975, pág. 13.
- (2) MUGUERZA, Javier, La Razón sin esperanza, Taurus, Madrid, 1977, pág. 19.
- (3) TODOLI, José, l.c., pág. 13.
- (4) Me refiero más en concreto a la filosofía analítica. Véase la obra de Modesto Santos Camacho, Ética y Filosofía Analítica.
- (5) LE SENNE, René, Tratado de Moral General, Editorial Gredos, Madrid 1973, págs. 40 y 41. El autor se extiende además hablándonos de la importancia de la moral en las págs. 34-41.
- (6) TODOLI, José y otros, La filosofía en el B. U.P., Editorial "Dorcas", Madrid 1977, pág. 347.
- (7) Sobre esta materia pueden verse, entre otros TODOLI y otros, La filosofía en el B.U.P., Editorial "Dorcas", Madrid 1977, pág. 349.
MOORE, C.E. en su "Principia Ethica", Centro de Estudios de Filosofía de la Universidad Autónoma de México 1959.
SANTOS CAMACHO, M., Ética y Filosofía Analítica, EUNSA, Pamplona 1975.
- (8) DE GRAAF, J., Moral, Marxismo y Ética en la Unión Soviética, Sigüeme, Salamanca 1968.
- (9) El libro está escrito en original holandés: "Moral, marxismo en ethiëts in de Sowjetunie" en 1966.
- (10) DE GRAAF, J., l.c., pág. 42.
- (11) VAGOVIC, Esteban, Ética Comunista, Desclée de Brouwer, Bilbao 1964, Prefacio pág. 7.
- (12) VAGOVIC, Esteban, l.c., pág. 28.
- (13) Citado por Ricard Ildefons Lobo, "Una moral para tiempos de crisis", Sigüeme, Salamanca 1975, pág. 22.

- (14) RIESMAN, David, La muchedumbre solitaria, Buenos Aires 1964.
- (15) Las declaraciones de McLuhan a L'Express, recogidas en la obra "Conversaciones sobre la nueva cultura", Kairos 1975, pág. 351.
- (16) BAUDRILLARD, Jean, Pour une critique de l'économie politique.
- (17) DE SOUSA FILHO, Severino Gómes, "Ideologie et moyens de communication social" mémoire présentée en Louvain 1973, cap. 2.
- (18) LEPAPE, Pierre, "La press", Paris 1972, pág. 207.
- (19) Cfr. GEYER, François, "Les codes deontologiques dans la presse internationale", FID, Bruxelles 1976, pág. 1.
- (20) PINTO DE OLIVEIRA, C.J., "Information et propagande", Cerf, Paris 1968, pág. 11.
- (21) McLuhan, Marshall, "Pour comprendre les média", Paris 1968, págs. 23-38.
- (22) COUNCIL OF EUROPE, "Mass Media and human rights", págs. 3.
- (23) HASELDEN, Kyla, "Morality and the Mass Media", Broadman Press, U.S.A. 1968.
- (24) HEBARRE, Jean-Louis, "Protection de la vie privée et Deontologique des Journalistes", I.I.P., Zurich 1970.
- (25) ROMERO, Andrés, La libertad en los medios de comunicación de masas, en el colectivo: Los medios de comunicación de masas ante la moral, Valle de los Caídos, Madrid 1970, pág. 14.
- (26) CUNILL, Ramón, "La veracidad de los medios de comunicación de masas ante la moral", Valle de los Caídos, Madrid 1970, pág. 19.
- (27) CUNILL, Ramón, l.c., pág. 20.
- (28) Instrucción pastoral de la Comisión Pontificia de los medios de comunicación social "Comunión y Progreso", nº 22.

- (29) FERNANDEZ, Ricardo, "Los medios de comunicación social", en el colectivo "Cristianismo y Sociedad", Sigüeme, Salamanca 1973, pág. 204.
- (30) ANDRES, Rafael, "Vaticano II Instrumentos de Comunicación Social", Editorial Razón y Fe, Madrid 1966, pág. 87.
- (31) Decreto "Inter mirifica" sobre los medios de comunicación social del Concilio Vaticano II, nº 6.
- (32) COUNCIL OF EUROPE, Mass Media and human rights, pág. 25.
- (33) DEMARTEAU, Joseph et DUWAERTS, Léon, Droits et Devoirs du journaliste, Maison de la Presse, Bruxelles.
"Ethique etimologiquement forme du grec "ethos" (mœurs, caractère), le mot "ethique" n'évoque guere que la notion de coutumes, d'habitudes, envisagée objectivement". Pág. 5.
- (34) Cfr. YURRE, Gregorio R., Etica, Editorial Eset, Vitoria 1969, págs. 3-5.
- (35) TODOLI DUQUE, José, Nivel ético del profesional español, Confederación Española de Cajas de Ahorros, Madrid 1975, págs. 13-14.
- (36) TODOLI DUQUE, José, l.c., págs. 24-25.
- (37) DEFOSSE, "Deontologie de la Presse", 5 édition, Bruxelles, Presses Universitaires de Bruxelles, 1974, página 1.
- (38) LUIS, Francisco de, "Moral profesional del periodista", en el colectivo Moral Profesional, C.S.I.C., Madrid 1954, pág. 151.
- (39) LUIS, Francisco de, l.c., pág. 156.
- (40) GARCIA JIMENEZ, Jesús, "Vaticano II Instrumentos de Comunicación Social", Editorial Razón y Fe, Madrid 1966 pág. 232.
- (41) Decreto "Inter mirifica" sobre los medios de comunicación social, del Concilio Vaticano II, nº 11.

- (42) KRAMER, Cherie, "National Codes of Ethics International Journalism", Ohio University, August 24, 1963, pág. 2.
- (43) TODOLI, José, "Nivel ético del profesional español", Confederación Española de las Cajas de Ahorros, Madrid 1975, pág. 14.
- (44) Cfr. Albert André, "Etica da comunicação social", Doutrina e Codigos, Porto Alegre 1970, págs. 7-8.
- (45) GEYER, François, "Les Codes Deontologiques dans la Presse Internationale", FIJ, Bruxelles 1976.
- (46) IBÁÑEZ, Santos, "Análisis comparativo de los Códigos Deontológicos", Universidad de Navarra, Pamplona 1974.
- (47) JONES, Clement J., en su estudio sobre: "Códigos de Etica Profesional del periodista", UNESCO, Rue Miollis, Paris (1978).
(Documento inédito todavía).

- 36 -

CAPITULO I

FUENTES DE INVESTIGACION

PRIMERA PARTE

Fuentes Principales

En un análisis comparativo sobre los códigos de ética profesional del periodista, las únicas fuentes de trabajo son, evidentemente, los propios códigos deontológicos del periodista, tanto los de ámbito nacional como supranacional.

Evitando el mencionar el difícil y muy prolongado esfuerzo y tiempo que ha sido necesario para recopilar, traducir y unificar, si no la totalidad de los códigos, tarea esta poco menos que imposible, si una muestra ampliamente representativa (unos 60 códigos), pero antes de nada es preciso presentar este cúmulo de fuentes en que se basa el trabajo.

Los códigos, pues, que sirven de base al análisis que se pretende hacer, enumerados por un orden más o menos cronológico, según su confección y publicación, son los siguientes:

1. The Annals of American Academy of Political and Social Science (48). Número monográfico dedicado a la ética de las profesiones y nego-

cios. Allí se pueden contemplar códigos de ética de las más variadas y diversas profesiones, entre las que no podía faltar, como es obvio, la del periodista.

1.1. El primer código que aparece en esta monografía de los que a la profesión periodística se refieren, es el de Wills E. MILLER y fue adoptado el 8 de Marzo de 1910. Aunque, al parecer, éste es el más antiguo que se posee, se reconoce que pueden haber existido otros anteriores, pero que no se encuentran registrados en ninguna parte. Esta es la duda que le queda también a Alfred G. HILL, cuando escribe:

"La práctica del código de ética de los periodistas de Kansas (...) este código es uno de los más antiguos, si no es el código más antiguo de los de su clase, adoptados por una asociación de un Estado. El código fue el trabajo individual de W. E. MILLER, un editor que vivía en Santa María (Kansas)". (49).

Este primer código, al ser el pionero, debió de causar una gran influencia e impacto en las Asociaciones de Prensa de los otros Estados y en las Organizaciones de Prensa para adoptar códigos particulares; al poder apreciar el beneficio aportado por el Código de Kansas a los periodistas (50).

1.2. Cronológicamente sucedió al Código de Kansas el "Credo de la Prensa Industrial", adoptado por la Federación de Asociaciones de la Prensa en 1913 (51). Aunque este trabajo nuestro es sobre códigos de ética profesional del periodista y esto es un credo de prensa, analizado el contenido equivale a un código de ética periodística, solamente que redactado en plural, ya que cada uno de los 10 artículos del credo, comienza en primera persona del plural: WE BELIEVE: Creemos que el principio básico debe ser el SERVICIO, servicio a los lectores, servicio a los que anuncian, servicio para promover el bienestar del público en general. Creemos en la VERDAD, en la franqueza, etc.

1.3. Prácticas Comunes en los Negocios de Prensa, adoptado por la Sociedad Americana de Prensa, e incorporado a ella en 1916. Todos los esfuerzos deben estar dedicados a un servicio social. En los 10 pequeños artículos se pueden leer frases como:

"Hay que considerar en primer lugar el interés del suscriptor, la verdad y la honestidad deben brillar en todos los departamentos. Deben olvidarse, en tanto en cuanto sea posible, las opiniones particulares, en sus columnas de noticias..." (52).

1.4. La Asociación Británica de Periodismo

Técnico, imprimió una especie de código el 30 de Mayo de 1918 (53).

1.5. Declaración de Principios y Código Práctico. Adoptado por la Asociación de la Prensa de Missouri en Columbia, Estado de Missouri, el 27 de Mayo de 1921 (54).

1.6. Standards of Editorial Practice. Adoptado por la Conferencia de la Asociación de publicistas de Nueva York, el 17 de Junio del año 1921 (55).

1.7. Código de Etica para el Periodismo en Oregón. Adoptado por la Conferencia de Periodistas de Oregón en 1922 (56).

2. Otra fuente muy importante antigua y moderna. Antigua porque fue editada en Nueva York en 1924; por eso le pertenece este lugar de privilegio en los primeros puestos de la escala cronológica. Moderna porque esta obra se ha vuelto a reeditar en 1969. Se trata del libro "THE ETHICS OF JOURNALISM" de Nelson Antrim Crawford (57).

Se seleccionan de esta obra solamente aquellos códigos de ética del periodista que han sido adoptados por varios de los estados americanos.

No se admite en esta enumeración, ni los credos de los periodistas, ni tampoco los códigos de algún periódico determinado, o de alguna empresa particular, omitiendo también los que ya se hayan visto en la fuente anterior.

2.1. South Dakota Code of Ethics. Este código fue escrito por un comité, compuesto por J. H. McKeever, H. A. Sturges, Paul W. Kieser y J. A. Wright, y fue adoptado por la Asociación de la Prensa de Dakota del Sur en 1922 (58).

2.2. Canons of Journalism. Escrito por Harry J. Wright, jefe principal del Comité de la Sociedad Americana de Editores de Periódicos, y que fue adoptado por la Sociedad en 1923 (59).

Hasta el momento, pues, se cuenta ya con nueve códigos diferentes y esto sin salirse de los límites de los Estados Unidos, a excepción de un código británico. Estos códigos son, por orden cronológico: 1) Kansas (1910). 2) Creed of Industrial Press (1913). 3) Standards of Practice for Business Papers (1916). 4) Standards of Practice of the British Association of trade and Technical Journals (1918). 5) Missouri (1921). 6) Standards of Editorial Practice (1921). 7) South Dakota (1922). 8) Oregon (1922). 9) Canons of Journalism (1923).

3. Como tercera fuente se ha de señalar, en este camino cronológico, la tesis del americano Cheris Kramer: NATIONAL CODES OF ETHICS IN INTERNATIONAL JOURNALISM, a thesis Presented to the Faculty of the Graduate College of Ohio University, August 24, 1963 (60).

El método utilizado por Kramer para la recolección de sus fuentes, entiéndase códigos, fue escribir 86 cartas a otras tantas embajadas acreditadas en Washington D.C. Cada carta iba acompañada de un ejemplar de "The Canons of Journalism" de Harry J. Wright adoptado por la Sociedad Americana de Editores de periódicos, como modelo de lo que Kramer entendía por código de ética profesional del periodista.

Este sistema es un buen método de trabajo, aunque puede superarse, dado que de esa manera se excluía a los países cuyos gobiernos no tuvieron relaciones diplomáticas por aquel entonces en Washington D.C., como por ejemplo la República de China, Albania, etc. etc. Se eliminaba además a las naciones que por la razón que fuera no contaban con embajada en Washington en aquellos años. Por ello en el método que empleamos se ha pretendido subsanar esas posibles omisiones con

el fin de obtener el mayor número posible de códigos de todas las latitudes y longitudes. Kramer, en un apéndice, ofrece los códigos de 19 países: 1) Australia. 2) Bélgica. 3) Birmania. 4) India. 5) Israel. 6) Italia. 7) Japón. 8) Nigeria. 9) Noruega. 10) Panamá. 11) Filipinas. 12) República de China (Formosa). 13) Suecia. 14) Corea del Sur. 15) Turquía. 16) África del Sur. 17) Reino Unido. 18) Estados Unidos. Y 19) Yugoslavia.

4. PRESS COUNCILS AND PRESS CODES. Se trata de un estudio preparado por el servicio de investigación de IPI (International Press Institute) afincado en Zurich hasta Enero de 1977 y desde esa fecha en Londres.

Disponemos de la cuarta y última edición, de Julio de 1966 (61).

La segunda parte está dedicada toda ella a textos de códigos de ética profesional del periodista.

4.1. TRES DE AMBITO INTERNACIONAL (es esta la primera vez que los encontramos). Son éstos:

4.1.1. Borrador de las Naciones Unidas para

un código internacional de ética.

4.1.2. Declaración de principios de conducta de los periodistas de la Federación Internacional de Periodistas (FIJ). Adoptado por el segundo congreso mundial de la Federación de Periodistas, en Burdeos, Francia, el día 25 de Abril de 1954.

4.1.3. Código de ética periodística de la Asociación Inter-Americana de prensa.

La historia de este código arranca de un código de ética periodística que fue aceptado por la primera Conferencia Pan-Americana de Prensa, tenida en Washington D.C. en 1926 y además por la Conferencia Inter-Americana de Prensa tenida en Nueva York en Octubre de 1950, donde fue confirmado y adoptado como el credo de la Asociación Inter-Americana de Prensa.

4.2. CODIGOS NACIONALES:

4.2.1. Australia. Este código consta de 8 puntos.

4.2.2. Bélgica. El código de ética de la prensa belga. El Comité de Etica de la Prensa Belga publicó en 1951, uno de los más detallados códigos

gos que existen, "Droits et devoirs du journaliste", redactado por Joseph Demarteau y Léon Duwaerts, que son los dos portavoces permanentes del Comité.

El trabajo consta de más de 200 páginas. Solamente el código ocupa 202 párrafos acerca de la profesión, sus derechos y deberes, y sus varios problemas.

La 25 Conferencia de Prensa Belga, que se reunió en Luxemburgo el 7 de Septiembre de 1947, puso las bases del código cuando estableció los principios más importantes. Estos principios y no el código completo son los que recoge Kramer en su "Main Principles of the Rights and Duties of the Journalist", y los que recoge exactamente igual el IPI (International Press Institute) en esta obra que se analiza.

4.2.3. Canadá: La Asociación Canadiense de Periodistas de Lengua Francesa ha adoptado una "Carta de Integridad Profesional" en su convención anual de Montreal en 1964. Esta carta consta de 13 puntos.

4.2.4. Chile: El Consejo Nacional de la Asociación Chilena de periódicos, después de un pro-

longado estudio, ha adoptado un código de ética profesional que fue publicado. En esta obra se ofrecen los puntos principales de este código, no el código completo.

4.2.5. Dinamarca: Es una contribución de E. Restk-Nielsen, Rector de la Escuela de Periodistas Daneses, en Febrero de 1966. Pero en 1960 la Federación de Periódicos Daneses se puso de acuerdo para adoptar un Código de Etica para los reportajes sobre crímenes en la prensa diaria. Por tanto esto no es un código de ética, ya que no cubre las normas éticas a que deben atenerse los periodistas daneses en los otros campos de la deontología periodística.

4.2.6. Francia: La fuente del presente código nos la ofrece el Sindicato Nacional de los periodistas franceses, revisado en 1966. Este código está muy incompleto.

4.2.7. Alemania: IPI aquí ofrece no un código de ética del periodista, sino un Código de la Organización Alemana de Revistas. Por lo tanto esto no interesa.

4.2.8. India: Existe una resolución de la

Conferencia de Editores de Periódicos para toda la India, aceptada en Bombay, en Octubre de 1947, que consta de 7 puntos.

4.2.9. Israel: El código de los periodistas israelíes tiene dos etapas: una primera que es la de la Asociación de Periodistas en Tel Aviv en el año 1958, adoptando algunas reglas de conducta profesional para sus miembros. Estas reglas no significan de ningún modo un código completo de ética, sino que más bien salen al paso de unas respuestas para algunos problemas que se han planteado a los periodistas en los últimos años.

De alguna manera este código de conducta ha sido para responder a la demanda levantada por algunos círculos gubernativos en favor de una ley de prensa.

Este código prematuro consta tan sólo de 9 puntos.

4.2.10. Italia: Se trata de los principios de ética profesional del Consejo Nacional de la Prensa Italiana reunidos el 7 de Junio de 1957, y que solemnemente ratificó los 10 puntos de ética profesional y de autodisciplina en el periodismo.

4.2.11. Nigeria: Este código de ética proviene de la segunda Conferencia anual del gremio de editores de Nigeria. Es recogido por el IPI en Agosto de 1962.

4.2.12. Noruega: En 1964 se dieron unos Estatutos de Conducta del Consejo de Prensa Noruega, que no son un código de ética, sino unas normas de conducta a seguir por el Consejo de Prensa Noruego.

4.2.13. Paquistán: Este código de ética de prensa fue adoptado en una reunión general de la C.P.N.E. tenida el 4 de Julio de 1956 en Karachi. Los firmantes de este código de ética de prensa creen que es necesario observar un código de conducta de manera voluntaria, para funcionamiento en la libertad y de manera más beneficiosa para la sociedad.

4.2.14. Africa del Sur: De este código se cuenta con el texto íntegro y fue adoptado por la Asociación de Editores de Periódicos de Africa del Sur. Fue recogida por el IPI en Abril de 1962 y también en 1966 en su cuarta edición.

4.2.15. Corea del Sur: Data este código de

1961, de la Asociación de Editores de Periódicos de Corea del Sur. Es un verdadero código.

4.2.16. Suecia: Las reglas de publicación del club de publicistas vienen siendo publicadas desde 1923 y son revisadas de vez en cuando.

Las reglas a las que están sometidas toda clase de publicaciones, últimamente revisadas, son del 1 de Enero de 1953.

4.2.17. Turquía: Este es un código de ética de prensa en toda regla. El Instituto Internacional de Prensa (IPI) lo publicó en Septiembre de 1960 y lo recogió en la cuarta edición de "Press Councils and Press Codes" de 1966.

4.2.18. Reino Unido o Gran Bretaña: El IPI dice que adoptó un código de ética en Septiembre de 1963, y que el nuevo código de ética profesional fue adoptado por el Instituto de Periodistas, no así por la Unión de Periodistas.

4.2.19. Estados Unidos: En 1923 fueron adoptados por la Sociedad Americana de Editores de periódicos los cánones del periodismo.

4.2.20. Como conclusión de este apartado se ofrecen los códigos diferentes, válidos y seleccionados para este estudio, que no han aparecido en apartados anteriores, y que sean verdaderamente códigos y estén completos.

4.2.20.1. DE AMBITO INTERNACIONAL: a) Borrador de las Naciones Unidas para un Código Internacional de Etica. b) Declaración de principios de conducta de los periodistas de la Federación Internacional de Periodistas (FIJ). c) Código de ética periodística de la Asociación Interamericana..

4.2.20.2. DE AMBITO NACIONAL: a) Canadá. b) Chile. c) Paquistán. d) Africa del Sur. e) Corea del Sur (62).

5. CODICI MORALI INTERNAZIONALI DELLA STAMPA, en "Il libro Cattolico" (63). Publica los siguientes códigos o extractos de códigos de los siguientes países: Alemania, Austria, Bélgica, Corea del Sur, Estados Unidos, India, Israel, Italia, Suecia y Turquía.

Estos extractos de códigos da la impresión de que han sido tomados casi al pie de la letra

del estudio del IPI "Press Councils and Press Codes" del año 1966. Esto es posible ya que la publicación italiana data de 1967.

6. Otra publicación, también en italiano, que recoge varios códigos de extensión nacional y supranacional, es la parte cuarta, titulada "CODICI DEONTOLOGICI" del libro: "IL GIORNALISTA IN EUROPA" del italiano Marcello Palumbo (64). Se recogen en él los siguientes códigos: Proyecto de Código de honor de las Naciones Unidas; Declaración de los deberes del Periodista (FIJ); Código Moral de la Asociación Inter-Americana de la Prensa. Estos de extensión supranacional.

De alcance nacional: Bélgica, Francia, Alemania, Italia, Estados Unidos de América, Suecia.

7. Fuente diferente es: "El Autocontrol de la Actividad Informativa", del Catedrático José María Desantes Guanter (65), quien en un Anexo II nos ofrece normas o códigos de ámbito nacional y de alcance supranacional.

7.1. Códigos de ámbito nacional: Propuesta de Código de Ética Periodística de Plinio Salgado. Carta del periodista francés. Principios de

Etica Profesional para la disciplina de la Prensa italiana. España: Principios Generales de la Profesión Periodística.

7.2. Códigos de ámbito supranacional: Proyecto de Código de Honor Profesional de las Naciones Unidas. Declaración de deberes de los miembros de la Federación Internacional de Periodistas (FIJ). Código Moral del Periodista Europeo.

8. La consecución de las demás fuentes, en este caso códigos, se ha efectuado de las más diversas formas. A través de la UNESCO unos (66). Otros por medio del INTERNATIONAL PRESS INSTITUTE (IPI) que publicó: "Press Councils and Press Codes", donde se pueden ver 22 códigos de ética profesional del periodista, que han aparecido ya con anterioridad en este mismo apartado.

9. Fuente importante ha sido también la Federación Internacional de Periodistas (FIJ con siglas francesas), de donde se han tomado algunos códigos, entre los que figura el de la propia Federación (67).

10. Las fuentes no hubieran sido muy objetivas ni significativas si se hubiera excluido al-

gún área geográfica o alguna ideología como pueda ser la socialista de los países del Este. Por eso se ha querido contar también con la Organización Internacional de Periodistas (OIP) de Praga (68).

Praga es uno de los mejores centros culturales de estos países llamados del Este.

11. Los otros Códigos se han conseguido de las formas más diversas. Escribiendo o yendo a Embajadas, tomando contacto con amigos o compañeros en los países más extraños de la geografía mundial, yendo personalmente a muchos de los países europeos, hasta llegar a conseguir un volumen de unos 60 códigos, que presentamos en el Volumen II.

12. Códigos deontológicos que no se han podido conseguir, bien porque no existían o bien porque el hallazgo haya sido imposible, son los de: Dinamarca, Africa Central, Ivori Coast, Malaya, Chipre, Islandia, Holanda, Lituania, Costa Rica, Cuba (69), República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Honduras, Mauritania, México, San Marino, Togo, Kenia, Portugal, Uruguay, Cambodia, Uganda, Zambia, Gambia, Haití, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Mongolia, Bulgaria, Rumania y otros más.

SEGUNDA PARTE

Fuentes Subsidiarias

1. Además de las fuentes de trabajo ya mencionadas es preciso enumerar también las fuentes subsidiarias, es decir, aquellos trabajos monográficos o cuasi monográficos escritos en torno a las fuentes principales, por ser también básicos y por tanto por merecer un lugar más destacado que su simple inserción en la bibliografía general que puede verse al final de este estudio.

1.1. Hay que señalar, en primer lugar, cronológicamente, algo que se presentó ya como fuente principal. Se trata de "The Annals of American Academy of Political and Social Science" (70).

En este documento, como fuente subsidiaria, se estudian temas tales como: el significado de los códigos de ética para la profesión; significación de un ideal profesional; ética profesional e interés público; significado social de la ética profesional; la ética en el periodismo; valor social de un código de ética para periodistas, etc.

1.2. Fuente principal y subsidiaria es tam-

bién: NATIONAL CODES OF ETHICS IN INTERNATIONAL JOURNALISM. Esta tesis, presentada en la Universidad de Ohio en Estados Unidos en 1963, consta, entre otros temas, de: la importancia del estudio de los códigos de ética profesional del periodista; estudios anteriores; método de investigación; códigos recibidos a través de embajadas y organizaciones de periodismo; países sin código; organizaciones que adoptaron códigos, divididos en dos grupos: Este y Oeste; comparación entre estos códigos del Este y del Oeste; sumario y conclusiones (71).

1.3. El Secretariado de la Unesco en París, en Noviembre de 1973, confeccionó las "COLLECTIVE CONSULTATIONS CODES OF ETHICS FOR MASS MEDIA".

En la 17 sesión de la Conferencia General de la UNESCO se decidió que debería hacerse un estudio sobre la posibilidad de establecer una pauta para que los códigos nacionales promoviesen el sentido de responsabilidad, que debería acompañar al ejercicio de la libertad de información. En la resolución (4.112) se ponía énfasis en que esta investigación debería llevarse a cabo en cooperación con las organizaciones e instituciones profesionales en los campos de los medios de comuni-

cación social.

El objetivo era incitar a cada nación a que redactara el código de ética profesional del periodista.

En un primer paso para el cumplimiento de este programa, la UNESCO despachó cartas en Abril de 1973 pidiendo información a las organizaciones que pudieran haber adoptado códigos profesionales.

Una segunda carta fue enviada directamente a las organizaciones profesionales interesadas.

A mediados del mes de Octubre de 1973 habían sido recibidos los códigos de ética de las Asociaciones y otros grupos profesionales de 48 países. Tres naciones respondieron que no tenían código de ética. Dos contestaron que enviarían su información, pero más tarde.

La UNESCO continuó recolectando códigos de ética para luego poder determinar los elementos comunes de varios códigos.

Las respuestas recibidas en la UNESCO procedían, unas, de los códigos adoptados por la prensa; otras, de las organizaciones de periodistas.

Examinados los códigos por la UNESCO dieron

como resultado general que los códigos trataban:

a) de cuestiones técnicas profesionales, b) de los derechos del público, c) de la solidaridad profesional. En particular: el 71'7% de los códigos trataba de la Objetividad, Veracidad, Exatitud. el 54'3% hablaba del secreto profesional. El 41'3% incluían en sus puntos a la Integridad (no recibir ni ofrecer dinero). La cifra de 47'8% se refería a la no calumnia, no difamación, no plagio. La protección del interés y los derechos del público ocupaba un 36'9%. La dignidad profesional y la lealtad 45'6%. Derecho de réplica y corrección de errores 50%. Respeto a la vida privada 50%. Solidaridad profesional y confraternidad 28'2%. No publicidad o propaganda 47'8%. Acceso libre a las fuentes de información un 26'8%. Defensa de la libertad de información un 23'9%. Igualdad de tratamiento 33'3%. Responsabilidad (salvaguardar la paz y seguridad nacional y secretos militares) un 23'9%. No incitación a la violencia y al crimen 8'69%. Responsabilidad moral de los escritos 26%. Informes sobre crímenes y suicidios en un 21'7%. Finalmente derechos de autor y mención de fuentes en un 17'3 %.

Termina este informe de la UNESCO con un
PROYECTO INTERNACIONAL DE CODIGO DE ETICA DE LOS

PERIODISTAS, que es el que aparece con el título de Naciones Unidas (72).

Es éste un buen subsidio ya que ha orientado la metodología científica a seguir en este trabajo.

1.4. "Análisis Comparativo de los Códigos Deontológicos" por Santos Ibáñez Pérez (73).

Este es un trabajo de fin de carrera, en el que se estudian, entre otras cosas: los Códigos de ética periodística, aplicación de las normas contenidas en los Códigos y analiza varios de los códigos nacionales. Otro apartado es el de los contenidos de los códigos éticos, y finaliza con unas conclusiones generales.

1.5. THE PRESS IN WEST-AFRICA, por Dosu Oyelude (74).

El autor, un periodista nigeriano, que ha trabajado en varios periódicos de Nigeria, estuvo dos años destinado en el Instituto Internacional para la Investigación en la Educación (IIEE). En 1974 fue comisionado por la Federación Internacional para los países de West-Africa y fue cuando realizó esta obra, que tiene cierto interés pa

ra quienes no están familiarizados con el periodismo del Oeste de Africa.

Comienza con una Introducción en la que se plantea la falta de entrenamiento de los periodistas africanos para defender sus derechos, por timidez y por ignorancia. Habla también de que una verdadera sociedad democrática se debe preocupar de la libertad de prensa y del reconocimiento de los derechos fundamentales del individuo, que incluirían, al menos, la libertad de pensamiento y expresión. No hay organizaciones sindicales de periodistas en Africa y esto hace que los periodistas se sientan desamparados e indefensos ante la autoridad o la industria de prensa. Estudia también el contenido de los editoriales de los periódicos africanos, Africa en la prensa mundial y la deficiencia en las comunicaciones africanas.

Elabora, por otra parte, un Informe General sobre la pobreza de los "Maa Media" en Africa, lo mal pagados que están los periodistas, el control de la prensa por el gobierno y la falta de imprentas de periódicos, que hacen a veces suprimir páginas o que no salgan los periódicos.

En estas circunstancias hay necesidad de profesionales y personal técnico. No digamos ya nor-

mas ético-periodísticas.

A continuación trata de la situación de la prensa en Ghana, Liberia, Sierra Leona y Gambia.

1.6. Les Codes Deontologiques dans la Presse Internationale, por François Geyer (75).

Se trata de un estudio de la Federación Internacional de Periodistas por cuenta de la UNESCO publicado en Agosto de 1976.

Se estudia de manera sucinta y resumida: la Deontología de la Información, los códigos internacionales de los periodistas, los códigos nacionales de deontología, países de Europa occidental que tienen código.

Termina con una conclusión y apéndices. Es éste un buen subsidio para esta investigación.

1.7. INFORMATION ET LIBERTES, Instituto Francés de Prensa y de Ciencias de la Información (76).

Es una memoria preparada por once estudiantes de cuarto curso de Licenciatura en Ciencias de la Información y de segundo año del Diploma de la Información Francesa de Prensa, bajo la dirección de Manuel de DERIEUX.

Se estudian aquí los diferentes sistemas de protección de los derechos y las libertades de los individuos cara al alcance de la información, un estudio comparado entre Francia y Gran Bretaña. Sistemas francés e inglés de protección de las libertades cara a la información periodística. En un primer capítulo se estudia: la protección actual de los derechos y libertades de los individuos, como son: el derecho de respuesta, no a la difamación, no a la injuria, la protección de la vida privada, no a la discriminación racial.

El capítulo segundo se ocupa de los proyectos de deontología de la información: consejos de prensa, proyectos franceses de organización profesional, los códigos internacionales, principios de deontología de los periodistas, etc.

Un buen estudio en lo que a la prensa francesa e inglesa se refiere.

1.8. Consideraciones sobre la Etica Profesional Periodística, por Gloria Elena Franco Cuartas, dirigida por Luka Brajnovic Dabinovic (77).

Un estudio, muy bien hecho, para memoria de fin de carrera en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra.

Los temas desarrollados son entre otros: Nociones generales; los medios de comunicación, su función y su labor social; base ética de la información; los códigos éticos o códigos de honor.

Termina con tres anexos de otros tantos códigos internacionales.

1.9. Clement J. Jones. UNESCO: MASS MEDIA CODES OF ETHICS AND COUNCILS.

El deontólogo periodista inglés, reconocido sabio en el mundo de la ética periodística, ha terminado un reciente estudio, no publicado todavía, sobre "Códigos de Etica Profesional del Periodista". En una primera parte trabaja en torno a los Códigos de Etica Periodística de Europa, América y Canadá, Asia, Oceanía, Africa, Estados Arabes. En su segunda parte trata de los "Mass Media" (78).

NOTAS AL CAPITULO I

- (48) The Annals of the American Academy of Political and Social Science, nº 190, May 1922, págs. 169-196 y 283-301.
Se trata de un número monográfico dedicado todo él a la Etica de los profesionales y de los negocios. Entre los profesionales no podían faltar los periodistas, una de las profesiones más importantes de nuestros días. Tampoco faltan en este número los primeros códigos del periodista en Estados Unidos y en Gran Bretaña.
- (49) HILL, Alfred G., The Practice of the Kansas Code of Ethics for Newspapers, en The Annals of the American Academy of Political and Social Science, nº 190, May 1922, pág. 179.
- (50) Cfr. HILL, Alfred G., l.c., pág. 179.
Ver CRAWFORD, Nelson Antrim, The Ethics of Journalism, Greenwood Press, New York 1924, pág. 202.
- (51) Cfr. The Annals of the American Academy of Political and Social Science, nº 190, May 1922, págs. 295-296.
- (52) Cfr. The Annals of the American Academy of Political and Social Science, nº 190, May 1922, pág. 296.
- (53) The Annals of the American Academy of Political and Social Science, nº 190, May 1922, pág. 297.
- (54) The Annals of the American Academy of Political and Social Science, nº 190, May 1922, págs. 294-295.
- (55) The Annals of the American Academy of Political and Social Science, nº 190, May 1922, pág. 296.
- (56) The Annals of the American Academy of Political and Social Science, nº 190, May, 1922, págs. 283-286.
- (57) CRAWFORD, Nelson Antrim, The Ethics of Journalism, Greenwood Press, New York 1924, págs. 183-240.

Nelson Antrim Crawford, Jefe de Departamento de periodismo industrial en el estado de Kansas, presenta en un Appendix A. Codes of Ethics and Rules Adopted by Organizations of Journalist and by Newspaper (páginas 183-240).

- (58) CRAWFORD, Nelson Antrim, The Ethics of Journalism, Greenwood Press, New York 1924, págs. 195-198.
- (59) CRAWFORD, Nelson Antrim, The Ethics of Journalism, Greenwood Press, New York 1924, págs. 183-185.
- (60) Este documento es una joya, quizás por el tiempo empleado en conseguirlo. Primeramente escribiendo a University Microfilms Inc., 313 N. First Street, Ann Arbor Michigan U.S.A. que era el centro donde existía esta tesis. La respuesta, después de mucho tiempo fue N/A (not available = no tenemos disponible). Además para Europa ellos tienen un centro: University Microfilms International 18 Bedford Row, London, England. Allí la respuesta fue: "WITH COMPLIMENTS, we regret that the title requered on this order marked N/A are not at present available from US." Aunque la respuesta fue negativa, sin embargo se vislumbraba un rayo de luz y de esperanza, eran esas palabras subrayadas... no por el momento; quizás en otra ocasión para nosotros... Después de todas las dificultades un buen día se pudo lograr la tan apetecida tesis, con el permiso del autor de usar sus conocimientos e investigaciones.
- (61) PRESS COUNCILS AND PRESS CODES, Fourth Edition, July 1966; International Press Institute, Münster-g-asse 9, 8001 Zurich, Switzerland.
- (62) PRESS COUNCILS AND PRESS CODES, Fourth Edition, July 1966, International Press Institute (IPI), Münster-gasse 9, 8001 Zurich, Switzerland.
- (63) CODICI MORALI INTERNAZIONALI DELLA STAMPA, "Il libro Cattolico", 3, 1967, págs. 419-430.
- (64) PALUMBO, Marcello, Il Giornalista in Europa, Leggi sulla Stampa, Statuti Professionali, Contratti di lavoro, Edi-

trice Europea, Via A. Ristori, 8;
25 Settembre 1968, Roma, págs.
344-351.

- (65) DESANTES, José María, El Autocontrol de la actividad informativa, EDICUSA, Madrid, 1973, págs. 357-359.
- (66) UNESCO: Centre de Documentation des Moyens d'Information, en Place de Fontenoy, 75 Paris 7.
En otra ocasión posterior en
UNESCO, 1 Rue Miollis 75015, Paris
Bureau 7, 18.
- (67) La Federation Internationale des Journalistes (FIJ) en el IPC (International Press Centre) Boulevard Charlemagne 1, Bruxelles, Belgique.
- (68) Organization Internationale des Journalistes Parzská 9, 11001 Praha 1, Thecoslovaquie.
- (69) Aunque ciertamente Cuba no tiene código de ética profesional periodística, en los Estatutos de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC) en el artículo 12 se habla de las obligaciones de los miembros de la Unión y son las siguientes:
- a) Trabajar activamente para el cumplimiento de los fines de la Unión.
 - b) Participar activamente en todos los trabajos de la Unión.
 - c) Mantener los propios principios éticos de los periodistas revolucionarios.
 - d) Cumplir con todas las obligaciones inherentes y deberes que un miembro de la Unión ha asumido cuando ha llegado a ser miembro de la Unión.
 - e) Pagar puntualmente las tarifas de los miembros, que significan un peso al mes. Si las tarifas de un miembro no han sido pagadas por un miembro durante un periodo de tres meses, esta persona perderá los derechos de afiliación como miembro de la Unión.

Estos estatutos se pueden encontrar en el libro: Mass Media in C.M.E.A. Countries, publicado por la International Organization of Journalist, Prague 1976, págs. 167-174.

Por este mismo libro se da uno cuenta de que todos los países socialistas del Este (Che-

coslovaquia, Alemania Oriental, Hungría, Mongolia, Bulgaria, Polonia, Rumania, Unión Soviética) y si incluimos Cuba también, solamente 4: Hungría, Ucrania, Yugoslavia y Polonia tienen código de ética profesional del periodista.

- (70) The Annals of the American Academy of Political and Social Science, nº 190, May 1922, págs. 1-16; 169-196.
- (71) KRAMER, Cheris, National Codes of Ethics in International Journalism, Ohio University, August 24, 1963 (Tesis fotocopiada), 186 pp.
- (72) UNESCO (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization), Collective Consultations on Codes of Ethics for Mass Media, Unesco House, 12 to 13 November 1973 (Ejemplar poligrafiado).
- (73) IBANES PEREZ, Santos, Análisis Comparativo de los Códigos Deontológicos, Universidad de Navarra, Facultad de Ciencias de la Información (Ejemplar poligrafiado de 192 páginas).
- (74) OYELUDE, Dosu, The Press in West-Africa, Ghana, Liberia, Nigeria, Sierra Leona, and the Gambia, International Federation of Journalists (IFJ), Bruxelles 1974, 151 páginas.
- (75) GEYER, François, Les Codes Deontologiques dans la Presse Internationale, Loussanne (Suisse) 1976, págs. 1-66.
- (76) INFORMATION ET LIBERTES, Université de Droit et Sciences Sociales de Paris. Institut Français de l'Information. Memoire de 4^e année de Licence en Sciences de l'Information et de 2^e année de Diplome l'I.F.P. Preparé par Christine ALLAIN-DUPRE, Bruno BLANCKAERT, Antoine BONFAIT y otros. Octubre 1976, 265 páginas.
- (77) FRANCO CUARTAS, Gloria Elena, Consideraciones sobre la ética Profesional Periodística, VI Programa para graduados Latino-Americanos en Ciencias de la Información, Pamplona, Junio de 1977. 127 páginas (Ejemplar mecanografiado).

- (78) JONES, J. Clement, UNESCO: Reports and Papers on Mass Communication. MASS MEDIA CODES OF ETHICS AND COUNCILS, A Comparative International Study on profesional standards, Unesco, Paris 1978.

CAPITULO II

**CODIGOS DE AMBITO SUPRANACIONAL: POSIBLE EVOLUCION
E INFLUENCIA DE UNOS EN OTROS**

2.1. PRESENTACION

Diversas organizaciones y asociaciones de periodistas de signo internacional, y ante la ausencia de códigos deontológicos de la profesión periodística en algunos países, creyeron necesaria la elaboración de su propio código de ética del periodista. De esta forma fueron surgiendo los textos que se han dado en llamar "Códigos internacionales de ética del periodista".

Aquí preferimos, con el Catedrático José María Desantes, denominarlos "Códigos Supranacionales" (79), por parecernos un apelativo más apropiado, dado que las normas de estos códigos no son aceptadas por muchos países.

Si bien son muy pocas las naciones que han adoptado estos códigos supranacionales, éstos han tenido una significación e importancia transcendental, no sólo por el hecho de reflejar un mismo sentir entre periodistas de diversos países, fenómeno ya de por sí muy significativo, sino también por cuanto estos códigos han tenido una gran influencia en la elaboración de diversos códigos nacionales, tales como el de Liberia y los Países Bajos, y en la práctica del periodismo. Es más, con frecuencia han promovido principios ta-

les como la libertad de información, el derecho del público a la verdad, el que los códigos deban ser confeccionados por asociaciones profesionales y no por las autoridades gubernativas, etc.

El texto completo de estos códigos supranacionales puede verse en el Volumen II, Anexo I. Pero ya aquí, y previo el análisis de los conceptos que emplean, que haremos más adelante, es necesario, al menos, señalar algunas simples referencias a su historia y contenido.

2.2. DIVERSOS CODIGOS SUPRANACIONALES

2.2.1. CODIGO DE ETICA DE LA ASOCIACION INTER-AMERICANA DE PRENSA

Parece ser el más antiguo de los Códigos de Etica supranacionales. Fue adoptado como tal en la Primera Conferencia Panamericana de Prensa, tenida en Washington en el año 1926.

Se compone de nueve proposiciones lacónicas y con estilo imperativo que van desde el "dar la información con exactitud y veracidad", o el "no omitir nada de cuanto el público tenga derecho a saber", a la exigencia de usar un estilo impersonal y evitar una información antes que correr

el riesgo de publicar un artículo falso. Y concluye con lo que denomina una "regla de oro", y no es sino la conocida frase de Walter Williams, a quien se menciona, y que dice: "Nadie debiera escribir como periodista lo que no podría decir como caballero" (80).

Posiblemente este primer Código deontológico supranacional haya influenciado, o cuando menos servido de guía, en la redacción de varios códigos nacionales posteriores; y sin duda ha estado presente en la práctica periodística de los países occidentales.

En la Conferencia Interamericana de Prensa que se celebró en Nueva York en octubre de 1950 se confirmó y adoptó este Código deontológico como "credo" de la Asociación Interamericana de Prensa.

Es preciso señalar, como lo hace François Geyer, (81) que algunos preceptos de este primer Código supranacional son difícilmente compatibles con algunas formas actuales de periodismo. Así el carácter impersonal del estilo, o la renuncia a publicar una información exclusiva por la imposibilidad de su confirmación, e incluso la separación neta entre información y comenta-

rio y la actitud desapasionada; preceptos que ni corresponden a todas las funciones redaccionales ni es posible mantenerlos siempre en la prensa diaria, especialmente en la de signo político.

2.2.2. PROYECTO DE CODIGO DE HONOR PROFESIONAL DE LAS NACIONES UNIDAS

La primera referencia hecha por las Naciones Unidas en el deseo de redactar un código internacional de ética profesional del periodismo fue hecha en 1948 en la "United Nations Conference on Freedom of Information", conferencia que se suele calificar como la más importante de la postguerra dedicada a la libertad de información.

Respecto a un código deontológico de los periodistas esta misma Conferencia comenzaba reconociendo que: "la labor de hacer un proyecto de código de honor o poner en vigor un código internacional de honor para los periodistas y demás personal de la información exige, como principal condición, la discusión previa en las organizaciones profesionales de periodistas en activo... y que todos y cada uno de los códigos de honor deberían ser lo suficientemente amplios que incluyesen a todos los medios de información con todas sus actividades" (82).

En una sesión de la Sub-Comisión de las Naciones Unidas para el estudio del proyecto de código de ética profesional del periodista, celebrada en Montevideo a principios de 1950, tres miembros (de China, Egipto y Líbano) presentaron a sus colegas un primer proyecto de un código internacional de ética. Este fue discutido por algún tiempo, comparado con otros códigos nacionales e internacionales, rectificado considerablemente y finalmente remitido al Consejo Económico y Social.

El Secretario General de las Naciones Unidas envió este proyecto de código a unas 500 empresas informativas, organizaciones y asociaciones profesionales de periodistas.

Las respuestas recibidas fueron suficientemente numerosas y representativas. La mayoría de las organizaciones que respondieron pensaron que este intento sería útil ; que el desarrollo futuro de este código estaría solamente a cargo de los profesionales del periodismo.

La Sub-Comisión de las Naciones Unidas preparó un anteproyecto que fue sometido en Marzo de 1952 al Consejo Económico Social de la O.N.U. (83), cuyo texto es el que ha llegado hasta no-

sotros, y es el que figura como proyecto de código en el Anexo I (84).

Este proyecto de código de las Naciones Unidas, que no llegó a su mayoría de edad para convertirse en código, comienza con un "preámbulo" donde se hace referencia en primer lugar a la Libertad de Prensa y de la Información, como uno de los derechos fundamentales de los derechos humanos. Se cita además a la Carta de las Naciones Unidas y a la Declaración Universal de los Derechos del hombre. Se habla de la paz, se apela al sentido de responsabilidad del personal de las empresas de prensa y al respeto de la verdad en todas sus facetas.

Cinco artículos precisan los deberes de los trabajadores de la información. Uno señala que la lealtad al público es la base de un buen periodista. En un primer artículo se hace referencia a que el personal de la prensa y la información ofrecerá al público únicamente informaciones exactas que estén conformes con los hechos. El periodista debe preferir el bien común al bien personal, no buscando ni admitiendo ninguna ventaja personal. Se consideran faltas profesionales graves: la calumnia, la difamación volunta-

ria y las acusaciones sin pruebas. Más allá, y quizás por primera vez, la distinción entre los hechos de interés público y los que provienen de la sola curiosidad del público está formulada oportunamente. Se prevé un derecho de respuesta, a condición de que sea espontáneo y sin demora. Del secreto profesional se dice que debe utilizarse hasta los límites que marque la ley. Ley que es admitida por la mayoría de los periodistas, que están dispuestos a afrontar la justicia e incluso la prisión antes que violar el secreto profesional. El artículo cuarto está dedicado a los comentarios de acontecimientos de países extranjeros y que quienes hagan estos reportajes adquieran los conocimientos necesarios para poderlos hacer con exactitud y honestidad. Este mismo principio inspirado aquí, ha sido recogido por el código de Pakistán, en el artículo 13, en 1965.

El último apartado del proyecto expresa el principio fundamental de indicar que pertenece a los trabajadores de la prensa y de la información, y no a los gobiernos, el hacer respetar las reglas de conducta profesional. De aquí que ninguna disposición del código de las Naciones Unidas pueda interpretarse como fundamento de

alguna intervención gubernativa, sea de la clase que sea, en vistas a asegurar la ejecución de alguna de las obligaciones morales que formula este código (85).

Se trata, pues, de una disposición que quiere responder al deseo de las asociaciones profesionales de que sean los periodistas, y sólo ellos, los que se impongan y vigilen la autodisciplina en su profesión.

No obstante es preciso admitir que la tentativa de las Naciones Unidas acabó en un fracaso. Así lo señala un estudio de la Asociación Internacional de Estudios e Investigaciones sobre la Información (AIERI) cuando afirma que: "la creación de una ley que sobrepase el cuadro nacional y deba aplicarse en Estados que se encuentran en distinto grado de desarrollo, se presenta muy difícil, si no imposible, como una deontología supranacional" (86).

La falta de éxito de este Proyecto ha sido reconocida implícitamente por las mismas Naciones Unidas cuando en 1973, y esta vez a través de la UNESCO de París, intentó de nuevo recoger material para un posible código, pidiendo que cada nación que tuviese un código de ética pro-

fesional del periodista lo enviara. Los 48 códigos que se recopilaron, así como sus contenidos, los veremos más adelante en este mismo capítulo.

El motivo de este fracaso es posible verlo en el hecho de que en la confección de este proyecto, que no llegó a ser un código, no interviniesen los gobiernos, quienes en definitiva tenían que aceptar o no un código internacional. Es preciso notar, sin embargo, que al menos una organización nacional de periodistas, la Unión de Prensa de Liberia, ha adoptado el Proyecto de las Naciones Unidas como documento deontológico nacional, a sabiendas, incluso, de que se trataba de un proyecto de carácter provisional (87).

2.2.3. DECLARACION DE LOS DEBERES DE LOS MIEMBROS DE LA FEDERACION INTERNACIONAL DE PERIODISTAS

La Federación Internacional de Periodistas (FIP), reunida en Burdeos (de ahí el que a esta Declaración se la conozca como la Declaración de Burdeos) los días 25 al 28 de Abril de 1954, para establecer un código de conducta para los periodistas, después de un debate laborioso, pues no se les ocultaba a los delegados nacionales

que debía servir de línea de conducta a periodistas de países diferentes con distintas condiciones de trabajo. No podía, por otra parte, ser un conjunto de generalidades o vaguedades que nada dijera a los profesionales del periodismo, sino que debía dar a todos los miembros de la profesión reglas deontológicas profundas y serias, a la vez que claras y sencillas.

La FIP no quería que los gobiernos tuvieran parte en la redacción de la Declaración, ni que utilizaran a ésta como arma contra los periodistas.

Por fin se adoptó la "Declaración de los deberes de los periodistas" en este Segundo Congreso Mundial de Burdeos (88).

La Declaración consta de ocho puntos con una pequeña introducción donde se afirma que: "esta Declaración precisa los deberes esenciales de los periodistas en la búsqueda, redacción y comentario de los acontecimientos" (89).

Según François Geyer la Declaración reagrupa y recoge en más de un punto el código moral de la Asociación Inter-Americana de Prensa. Es preciso notar, con respecto a esto último, que

introduce además, siguiendo sin duda a los códigos nacionales elaborados en el entretiempo, la noción fundamental de que el respeto a la verdad está ordenado por el derecho que tiene el público a conocerla (90).

Añade además otros conceptos como: la defensa de la libertad de información, del comentario y de la crítica; no suprimir informaciones esenciales, no falsificar documentos; rectificar la información inexacta; guardar toda información obtenida confidencialmente; no al plagio, calumnia o murmuración; y termina con algo que puede estar tomado del proyecto de código de Naciones Unidas: "el periodista acepta solamente en materia profesional la jurisdicción de sus colegas, excluyendo toda intrusión gubernamental u otra" (91).

Este principio, que parece haberse impuesto amplia y fácilmente entre las obligaciones profesionales, a pesar de que al menos en Occidente, como afirma Geyer, comporta un cierto recelo por parte de los gobiernos, de los propietarios de los periódicos, de los editores y de quienes manejan los grandes trusts con su dinero e influencia, pero no han podido ser representados por na

die en la redacción de esta Declaración o código de conducta. De esta manera ante un delito de información el periodista va a ser juzgado por unas normas morales que han salido de sus mismos compañeros en la información, y no por el veredicto de personas ajenas a la profesión, editores de periódicos, representantes del público, es decir del Estado.

Esta Declaración de deberes periodísticos continúa en vigor en el marco de la Federación Internacional de Periodistas, en sus sindicatos, federaciones y asociaciones.

La "Declaración de Burdeos" ha sido adoptada como código deontológico nacional de los periodistas de los Países Bajos (92).

2.2.4. DECLARACION DE LOS DERECHOS Y DEBERES DE LOS PERIODISTAS

Los orígenes de este código derivan de la Comunidad Económica Europea que en aquel entonces contaba solamente con seis países miembros, a los que se sumaron en los trabajos preparatorios observadores de asociaciones de Prensa de Austria y de Suiza, países no miembros.

El texto a que hacemos referencia ha sido aprobado en Munich, el 24 y 25 de Noviembre de 1971 (93).

Esta Declaración de Derechos y Deberes de los periodistas comienza en su texto con un "preámbulo" donde a modo de introducción se habla del derecho a la información, a la libre expresión y a la crítica, como derechos y libertades fundamentales de todo ser humano. Explica el por qué de la división en derechos y en deberes y cual es el objeto de unos y de otros.

Una primera parte de deberes que recoge en 11 artículos todos los conceptos incluidos en la Declaración de Burdeos, anteriormente analizada.

En la segunda parte se habla, por vez primera en un código deontológico supranacional, de los derechos que tiene en cuanto tal profesional de la prensa.

Allí se mencionan entre otros: el acceso libre a las fuentes de información y el derecho de encuestar libremente sobre los hechos que componen la vida pública; el periodista tiene el derecho de rechazar toda subordinación contraria a la línea general del órgano de información en el

que colabora; se menciona entre los derechos, por vez primera, la cláusula de conciencia o el derecho que el periodista tiene de no escribir nada contrario a su propia convicción o conciencia; finalmente el periodista tiene el derecho a un contrato personal que asegure su seguridad material y moral en el trabajo a la vez que a un justo salario.

Es preciso admitir, como afirma François Geyer, que la Declaración de Munich representa en el momento actual la tentativa más alta de codificar los principales deberes y derechos de los periodistas que trabajan en la Europa Occidental, donde más o menos reina la libertad de Prensa (94).

Este código de conducta está en vigor para todos los países y organizaciones de prensa que pertenezcan a la Comunidad Económica Europea. También lo ha adoptado como código nacional la Confederación Helvética de Suiza.

2.2.5. CODIGO MORAL DEL PERIODISTA EUROPEO

El texto de este código de ética periodística de alcance supranacional fue aprobado en el II Congreso Internacional de la Comunidad Euro-

pea de Periodistas celebrada en Roma, en Marzo de 1972 (95).

Los conceptos que aparecen en este código periodístico son, entre otros: el periodista debe informar a la comunidad de todos los acontecimientos de relieve; la objetividad y verdad histórica son objetivos a alcanzar por el periodista; toda acción del periodista debe estar encaminada al bien social, espiritual, intelectual y moral de la comunidad; solidaridad con sus colegas y respeto a las normas ético-profesionales; defender la libertad de prensa como de derecho natural; el periodista no debe recibir sobornos ni ventajas personales, debe ser el responsable de sus escritos. Habla también del secreto profesional, de la rectificación de las inexactitudes, etc.

Este código es obligatorio para todos aquellos periodistas que pertenezcan a la Comunidad Europea de Periodistas.

2.2.6. UNESCO PARIS 1973: CONCEPTOS INCLUIDOS EN LOS CODIGOS NACIONALES (96)

En este epígrafe tenemos que hacer mención, en honor a la verdad, de que no se trata de un

verdadero código, ni siquiera de un proyecto de código internacional o supranacional. Esto es una agrupación de conceptos que han aparecido en diversos códigos nacionales y que la UNESCO ha recogido y elaborado, dándonos así la pauta para este estudio. Aquí se puede aplicar perfectamente el apelativo "internacional" ya que los conceptos que aquí aparecen son realmente internacionales. Si se hace un poco de historia de estos conceptos se ve que la UNESCO en su sesión 17 de la Conferencia General, decidió hacer un estudio sobre "códigos de ética periodística". Esto debería hacerse en cooperación con las organizaciones profesionales y con las instituciones relacionadas con los "mass media".

El método seguido fue enviar cartas a los diferentes países para que estos enviaran sus respectivos códigos de ética periodística. A mediados de Octubre de 1973 ya habían llegado los códigos de ética profesional de 48 países.

Un examen somero de los códigos recibidos muestra un vasto campo de diferentes conceptos. Sin embargo se encuentran algunos temas que son los más comunes y que podemos dividir: 1) Cuestiones de técnicas profesionales, 2) Conceptos

que se refieren a los derechos públicos, 3) Hay una selección de materias varias, y 4) lo que se refiere a la solidaridad profesional.

En cuanto al primer punto de las técnicas profesionales, casi todos los códigos hacen referencia a la necesidad de la exactitud, que en otras cosas se traducen por objetividad y que en mayor abundancia aún se refiere a la verdad. Hay que hacer distinción de lo que es el contenido de una información y lo que es el comentario y lo que son simples acontecimientos. En muchos códigos se pide también la debida separación entre lo que es un reportaje y lo que son los anuncios. Muchas organizaciones periodísticas abogan por el secreto profesional con la consiguiente obligación de guardar las fuentes de la información. Hay que evitar la malicia, la calumnia, rechazar el soborno o aceptar pagas extras y no cometer plagios.

Dentro del segundo punto, el que mira a proteger los derechos del público, se encuentra el segundo bloque de conceptos incluidos bajo dicho título, que comprende no sólo lo referente al público en general, sino también a los individuos en particular. Aquí, por ejemplo, encontramos lo

que se refiere al derecho a la vida privada y a la intimidad, corrección de errores y derecho de réplica. Todas las informaciones que se refieren a los derechos del público, del bien común, todo lo que afecta a la seguridad nacional, promoción de la paz y el buen entendimiento entre los pueblos y las relaciones diplomáticas. Algunos códigos se refieren dentro de este apartado a la defensa de la cultura y las costumbres nacionales.

En tercer lugar irían aquellas materias que hacen referencia a preferencia o selección de materias. Algunos países se fijan en los detalles como es el que se debe evitar el sensacionalismo en la prensa a base de historietas y fotografías. Muchos países prohíben las informaciones de crímenes, suicidios, homicidios, de la pornografía y la violencia en general. En un cuarto y último apartado podríamos englobar a la solidaridad profesional y al espíritu de cuerpo, que son temas que aparecen en muchos de los códigos analizados. Algunos códigos se refieren a que ningún periodista debe quitar el puesto a otro ofreciéndose a trabajar a más bajo precio. Que no deben escribir ni en contra de la profesión periodística, ni en contra de los profesionales. La necesidad de guardar la responsabilidad profesional

en el ejercicio de su profesión.

Una cosa diferente son los Consejos de Prensa, que tienen mucho de leyes y de derecho, pero poco de deberes y de deontología; aún cuando en muchos de ellos se obliga a los periodistas a cumplir bajo pena o sanción las normas de conducta de los códigos de ética.

A continuación se ofrece algo que es considerado como de sumo interés y que es además lo que ha dado la pauta para hacer este estudio. Son los conceptos incluidos en los códigos nacionales que se presentan en orden decreciente y con las cantidades en porcentajes de las naciones que incluyen esos dichos conceptos, así mismo con el nombre de las naciones en cuyo código aparece el concepto enunciado.

2.2.6.1. VERDAD. OBJETIVIDAD. EXACTITUD (Aparece este concepto en un 71'7% de los códigos).

Australia	Egipto (República árabe de)
Austria	Finlandia
Birmania	Francia
Canadá	Grecia
Chile	Hungría

India (no en el código, sino en el Consejo de Prensa)	Noruega
Irlanda	Paquistán
Israel	Polonia
Italia	Sri Lanka
Jamaica	Suecia
Japón	Suiza
Khmer (República)	Turquía
Corea (República)	Ucrania (SSR)
Madagascar	Reino Unido
Mali	Estados Unidos
Nigeria	Venezuela
	Yugoslavia

2.2.6.2. SECRETO PROFESIONAL (Aparece en el 54'3%
de los códigos).

Austria	Khmer (República)	Reino Unido
Australia	Corea (República)	Venezuela
Birmania	Madagascar	Yugoslavia
Canadá	Mali	
Chile	Nigeria	
Egipto	Noruega	
Francia	Paquistán	
Irlanda	Polonia	
Israel	Sri Lanka	
Italia	Suiza	
Jamaica	Turquía	

2.2.6.3. NO A LA CALUMNIA, ACUSACION, DIFAMACION
O PLAGIO (Aparece en un 47'8% de los
códigos).

Austria	Khmer (República)
Canadá	Corea (República)
Chile	Madagascar
Finlandia	Mali
Francia	Paquistán
Grecia	Polonia
Hungría	Sri Lanka
India (En el Consejo de Prensa)	Suiza
Irlanda	Turquía
Israel	Ucrania SSR (Donde la di- famación y el pla- gio se persiguen con un proceso ju- dicial)
Jamaica	
	Yugoslavia

2.2.6.4. NO A LA PUBLICIDAD, NI PROPAGANDA
(Aparece en un 47'8% de los códigos).

Austria	Francia
Birmania	Grecia
Chile	Irlanda
Egipto (República)	Israel
Canadá	Italia
Finlandia	Japón

Khmer (República)	Suiza
Corea (República)	Turquía
Noruega	Reino Unido
Paquistán	Estados Unidos
Polonia	Venezuela
Suecia	Yugoslavia

2.2.6.5. RESPETO A LA VIDA PRIVADA (Aparece en un 50% de los códigos).

Austria	Corea (República)
Birmania	Noruega
Canadá	Paquistán
Chile	Polonia
Egipto (República)	Suecia
Finlandia	Suiza
Francia	Turquía
Grecia	Reino Unido
Israel	Estados Unidos
Jamaica	Venezuela
Japón	Yugoslavia
Khmer (República)	

2.2.6.6. DERECHO DE REPLICA Y CORRECCION DE ERRORES (Aparece en un 50% de los códigos).

Austria	Chile
Birmania	Egipto (República)

Finlandia	Paquistán
Francia	Sri Lanka
Grecia	Suecia
Israel	Suiza (solamente para la corrección de errores)
Italia	
Japón	Turquía
Khmer (República)	Reino Unido
Corea (República)	Estados Unidos
Madagascar	Venezuela
Noruega	Yugoslavia

2.2.6.7. PROTECCION DE LOS INTERESES PUBLICOS Y
DERECHOS PUBLICOS (36'9% de códigos).

Birmania	Paquistán
Finlandia	Sri. Lanka
Francia	Suecia
Grecia	Suiza
India (Consejo de Prensa)	Turquía
Israel	Reino Unido
Italia	Estados Unidos
Japón	Venezuela
Corea (República)	

2.2.6.8. DIGNIDAD PROFESIONAL, LEALTAD A LA EM-
PRESA (Con un 45'6% de los códigos).

Australia	Canadá	Chile
-----------	--------	-------

Francia	Nigeria
Grecia	Noruega
Irlanda	Paquistán
Israel	Polonia
Jamaica	Sri Lanka
Japón	Suiza
Corea (República)	Turquía
Madagascar	Estados Unidos
Mali	Venezuela

2.2.6.9. INTEGRIDAD: NO RECIBIR NI OFRECER DINE-
RO (Con un 41'3% de los códigos).

Canadá	Israel	
Chile	Corea (República)	
Egipto (República)	Madagascar	Sri Lanka
Francia	Mali	Suiza
Grecia	Nigeria	Turquía
Hungría	Paquistán	Reino Unido
Irlanda	Polonia	Venezuela

2.2.6.10. ACCESO LIBRE A LAS FUENTES DE INFORMA-
CION (Con un 26'08% de los códigos).

Australia	Egipto (República)	Nigeria
Austria	Francia	Suiza
Birmania	Irlanda	Turquía
Chile	Japón	Reino Unido

2.2.6.11. IGUALDAD DE TRATAMIENTO (No discriminación de raza, nacionalidad, religión)
(Con un 33'3% de los códigos).

Austria	Corea (República)
Birmania	Mali
Chile	Nigeria
Finlandia	Noruega
India (Consejo de Prensa)	Polonia
Irlanda	Turquía
Jamaica	Reino Unido
Japón	

2.2.6.12. SOLIDARIDAD PROFESIONAL, CONFRATERNIDAD (Con un 28'2% de los códigos).

Austria	Italia	Reino Unido
Canadá	Madagascar	Venezuela
Chile	Mali	Yugoslavia
Hungría	Nigeria	
Irlanda	Polonia	

2.2.6.13. DEFENSA DE LA LIBERTAD DE INFORMACION
(Con un 23'9% de los códigos).

Egipto (República)	Corea (República)	
Francia	Sri Lanka	Reino Unido
Israel	Suecia	Estados Unidos
Italia	Suiza	Venezuela

2.2.6.14. ACEPTAR LA RESPONSABILIDAD DE SU ESCRITOS (Con un 26% de los códigos).

Grecia	Madagascar
India (Consejo de Prensa)	Mali
Irlanda	Polonia
Israel	Suecia
Japón	Ucrania SSR
Corea (República)	Estados Unidos

2.2.6.15. RESPONSABILIDAD (Seguridad nacional, promoción de la paz, secretos militares, etc.). (Con un 23'9% de códigos).

Birmania	Noruega
Chile	Paquistán
Egipto (República)	Sri Lanka
Jamaica	Suecia
Khmer (República)	Venezuela
Nigeria	

2.2.6.16. INFORMES SOBRE CRIMENES Y SUICIDIOS (Con un 21'7% de los códigos).

Birmania	Egipto (República)
Dinamarca	Finlandia
(Cuyo código habla solamente de las informaciones sobre los crímenes)	Khmer (República)
	Corea (República)

Noruega	Suecia
Paquistán	Estados Unidos

2.2.6.17. NO A LA IMPOSICION DE UN CODIGO DE ETI
CA POR LA ADMINISTRACION (Sanciones pe
nales, reprimandas, multas, prisión).
(Con un 20% de los códigos)?

Egipto	Sri Lanka
Grecia	Suecia (Multas impues tas por el Con- sejo de Prensa)
Hungría	
Khmer (República)	Suiza
Madagascar	Ucrania SSR

2.2.6.18. DERECHOS DE AUTOR Y MENCION DE FUENTES
(Con un 17'3% de los códigos).

Egipto (República)	Corea (República)
Israel	Nigeria
Irlanda	Madagascar
Khmer (República)	P lonia

2.2.6.19. REGLAMENTACION DE FOTOGRAFIAS (Con un
10% de los códigos).

Finlandia	Suecia
Irlanda	Turquía
Khmer (República)	

2.2.6.20. NO INCITACION A LA VIOLENCIA, CRIMEN,
ROBO (Con un 8'69% de los códigos).

Khmer (República)

Nigeria

Paquistán

Ucrania (no pornografía).

2.2.6.21. INFORMACION DE PROCESO OFICIAL (Con
un 7% de los códigos).

Egipto (República)

Khmer (República)

Suecia

Hay, además, otros llamados "conceptos específicos" que aparecen, pero en un porcentaje inferior al 6% y que consideramos no significativos (97).

2.3. ANALISIS COMPARATIVO DE LOS CONCEPTOS QUE APARECEN EN LOS CODIGOS SUPRANACIONALES

Teniendo siempre presente el título de esta tesis se debe hacer un análisis comparativo de estos seis códigos de ámbito supranacional y ver la posible evolución, o mejor dicho, influencia, de unos en otros al colocarlos por orden de aparición.

Los números de la columna de la izquierda corresponden a los conceptos enumerados en el informe de la UNESCO PARIS 1973. Los números romanos de la fila primera horizontal equivalen a los códigos de ámbito supranacional acabados de estudiar. Por fin los números árabes en las líneas horizontales (cuando aparezcan) indican el ítem del código en el que se encuentra el concepto representado por el número de la columna de la izquierda. En caso de que no aparezca el concepto en el código que se estudia se señala con tres puntos suspensivos (...). Los conceptos patrones tomados del estudio de la UNESCO PARIS 1973 son:

- 1) OBJETIVIDAD Y EXACTITUD (No deformación de los hechos ni alteración de la verdad o de la opinión personal).

- 2) SECRETO PROFESIONAL (Respeto de confidencias, no revelación de las fuentes).
- 3) NO CALUMNIA, NO ACUSACIONES, NI DIFAMACION O PLAGIO.
- 4) NO A LA PUBLICIDAD, NI PROPAGANDA.
- 5) RESPETO A LA VIDA PRIVADA.
- 6) DERECHO DE REPLICA Y CORRECCION DE ERRORES.
- 7) PROTECCION DE LOS INTERESES PUBLICOS Y DERECHOS PUBLICOS. SERVICIO AL BIEN COMUN
- 8) DIGNIDAD PROFESIONAL, LEALTAD A LA EMPRESA.
- 9) INTEGRIDAD (No sobornos ni ofertas de dinero)
- 10) ACCESO LIBRE A LAS FUENTES DE INFORMACION.
- 11) IGUALDAD DE TRATAMIENTO (No discriminación de raza, nacionalidad, religión).
- 12) SOLIDARIDAD PROFESIONAL, CONFRATERNIDAD.
- 13) DEFENSA DE LA LIBERTAD DE INFORMACION.
- 14) ACEPTAR LA RESPONSABILIDAD DE SUS ESCRITOS.
- 15) RESPONSABILIDAD (Seguridad nacional, promoción de la paz, secretos militares, etc.).
- 16) INFORMES SOBRE CRIMENES Y SUICIDIOS.
- 17) NO A LA IMPOSICION DE UN CODIGO DE ETICA POR LA ADMINISTRACION (Sanciones penales, reprimendas, multas, prisión).
- 18) DERECHOS DE AUTOR Y MENCION DE FUENTES.
- 19) REGLAMENTACION DE FOTOGRAFIAS.
- 20) NO INCITACION A LA VIOLENCIA, CRIMEN, ROBO.
- 21) INFORMACION DE PROFESO OFICIAL.

Los códigos que corresponden a los números romanos, cuyos textos íntegros se encuentran en el Anexo I, son los siguientes:

- I. Código Moral de la Asociación Inter-Americana de la Prensa (Washington 1926, Nueva York 1950).
- II. Proyecto de Código de Honor Profesional de las Naciones Unidas (Nueva York 1952).
- III. Declaración de Deberes de los Miembros de la Federación Internacional de Periodistas (Burdeos 1954).
- IV. Declaración de los Derechos y Deberes de los Periodistas (Munich 1971).
- V. Código Moral del Periodista Europeo (Roma 1972).
- VI. UNESCO PARIS (12-13 de Noviembre de 1973).

	I	II	III	IV	V	VI
1	1*5	Int. 1	1	D.1	2, 6	1
2	...	3	6	D.7	12, 14	2
3	...	2	7	D.8	...	3
4	D.10	...	4
5	...	3	...	D.5	15	5
6	...	2, 3	5	D.6	11	6
7	...	2	7
8	...	3	...	D.11	...	8
9	...	2, 3	7	D.9	8	9
10	10
11	11
12	4	12
13	...	Int.	2	2	5	13
14	...	Int.3	9	14
15	15
16	16
17	...	5	8	11	...	17
18	18
19	4	...	19
20	20
21	21

Analizando estos conceptos que coinciden se ve la posible evolución e influencia que pueden tener unos códigos en otros.

El primer concepto que se toma como patrón es el de OBJETIVIDAD Y EXACTITUD de la UNESCO PARIS 1973. En el código I se habla de veracidad y exactitud en un ítem, y del peligro de publicar un asunto incorrecto o falso en otro. El código II se refiere a la verdad y a la sinceridad en un apartado, y a la exactitud en otro.

La Federación Internacional de Periodistas (código III) se refiere a la verdad, pero introduce un elemento nuevo que es interesante conocer, y que otros códigos copiarán de él. Manda "respetar la verdad, por el derecho del público".

El siguiente código, el IV, influido sin duda por el anterior, encarga: "respetar la verdad por el derecho que el público tiene a conocer la verdad"; y añade "a conocer la verdad", que en el anterior código se sobreentendía, pero este es más explícito.

En el V código aparece un elemento nuevo y moderno; es el término objetividad: "crónica objetiva y fiel", añadiendo a la objetividad la fi

delidad. Y para terminar el VI, que toma del anterior la objetividad y le añade la exactitud, que apareció ya en el código I.

El concepto número 2, que corresponde al SECRETO PROFESIONAL (respeto de confidencias, no divulgación de las fuentes). En el primer código no aparece. En el segundo: "el derecho al secreto profesional puede invocarse hasta el más extremo límite que la ley lo permita". En esa misma línea se mantiene también el III contando con el secreto profesional y las confidencias que deben ser guardadas. En el IV código se menciona el secreto de las fuentes y confidencias: "mantener el secreto profesional y no divulgar la fuente de las informaciones obtenidas confidencialmente". El Código Moral del Periodista Europeo (el V) tiene dos items: uno para "el secreto profesional, salvo disposiciones l^égales en contra" y el otro para decirnos que el periodista debe guardar las confidencias. El VI (el de la UNESCO 1973), que es el modelo que se toma como patrón, utiliza los conceptos de secreto profesional, no revelación de las fuentes y no desvelar las confidencias.

El principio encerrado en el número 3 es lar

go: NO CALUMNIA, NO ACUSACIONES, DIFAMACION O
PLAGIO.

Este enunciado contiene bajo sí diversos y distintos conceptos, pero que se dan en los códigos agrupados de este modo. Se puede pensar que el plagio no está bien encuadrado aquí junto a la calumnia, difamación y acusación. Sin embargo aparece así en varios códigos. El lugar apropiado para el plagio sería el concepto 18, donde se encuentra el derecho de autor y la mención de fuentes. La UNESCO le ha colocado aquí y no allí por que, sin duda, lo ha encontrado en más códigos homologado a la calumnia, acusación y difamación.

En el I no aparece. En el II aparecen los mismos componentes que en el modelo: calumnia, acusación, difamación, plagio. Aquí se puede apreciar la influencia de este código de las Naciones Unidas en el de la UNESCO, que tomamos como regla, ya que son la misma organización de naciones. Elementos iguales que aparecen en el III y en el IV y en el VI. De esto sacamos la conclusión de que unas organizaciones han plagiado a otras, al repetir la misma formulación.

El número 4 alberga en sí el NO A LA PUBLI-

CIDAD, NI PROPAGANDA. Contenido éste que sólo aparece en el IV: "el periodista no publicista o propagandista", y el enunciado ejemplo que como siempre tomamos del VI o UNESCO.

EL RESPETO A LA VIDA PRIVADA corresponde al número 5 y le señalan, el II: "respeto a la intimidad y a la vida privada, con la sola excepción que exija el interés general". El IV se ocupa del: "respeto a la vida privada de las personas". En el V se protege "el respeto a la intimidad y vida privada", pero "teniendo en cuenta, sin embargo, el interés público". Con lo cual se ve que hay algunos momentos en los cuales, en consideración al bien público o a un bien común, pueden ser desvelados la intimidad y vida privada. Y el VI, que es el encabezamiento: "respeto a la vida privada", sin más.

En el 6, CORRECCION DE ERRORES, vemos algo que aparece reflejado en cinco de los seis. El único que no lo tiene es el I. El II añade a la corrección de errores "la rectificación espontánea y sin demora". El III es más amplio: "rectificar cualquier información inexacta". Lo mismo copia el IV: "rectificar toda información publicada

que se presenta como inexacta". Según el V se debe hacer "una clara rectificación". El VI pide un "derecho de réplica y corrección de errores".

El contenido del número 7, PROTECCION DE LOS INTERESES PUBLICOS Y DERECHOS PUBLICOS (Servicio al bien común), a pesar de ser una obligación de sentido común para todos los periodistas, sin embargo sólo se encuentra en la UNESCO que es el VI y en el II que es el código de las Naciones Unidas con una simple "dedicación al bien común". Según esto es la O.N.U. la única que a nivel periodístico se quiere ocupar del bien común, de la protección de los intereses y derechos públicos.

La DIGNIDAD PROFESIONAL Y LEALTAD A LA EMPRESA. No aparece en el I. Se menciona en el II exhortando al cumplimiento de la "dignidad de la profesión". Aparece en el IV mostrando ser leal a la empresa "no aceptando presión que no venga de la redacción". Y por último el ítem que sirve de arranque, que pertenece al VI.

El 9, que corresponde a la INTEGRIDAD (no aceptar sobornos ni ofertas de dinero), aparece

en todos los códigos de ámbito supranacional, menos en el I. En el de las Naciones Unidas, que es el II, aparece duplicado. Primeramente: "no aceptando ventajas personales ni intereses privados" y en otro lugar: "no aceptar encargos incompatibles con la INTEGRIDAD de la profesión".

En este estudio están apareciendo cosas extrañas. Una de ellas es el hecho de que un concepto como el 10, ACCESO LIBRE A LAS FUENTES DE INFORMACION, no aparezca en ningún código a no ser en el que nos da la pauta y actúa como eje de esta investigación, que es el VI (UNESCO 73).

El acceso libre a las fuentes de información es un derecho innegable a cualquier periodista. Debería estar suscrito y apoyado por todos los códigos de alcance supranacional, pero es lo contrario lo que acontece, si a los hechos nos remitimos. Queda un consuelo. La UNESCO ha colocado este concepto en este lugar de preferencia porque le ha encontrado plasmado en el 26'08% de los códigos de las 48 naciones que enviaron su código de ética periodística para ser estudiado y analizado por la UNESCO.

Lo mismo habría que decir del siguiente nú-

mero, el 11, que trata de algo tan fundamental como LA IGUALDAD DE TRATAMIENTO (no discriminación de raza, nacionalidad, religión). Se encuentra explícitamente sólo en el código piloto de la UNESCO, donde lo encontramos en un 33'03 % de los códigos.

Curioso puede resultar el hecho de que el punto 12, SOLIDARIDAD PROFESIONAL, CONFRATERNIDAD, únicamente aparezca en el V, donde se lee: "el periodista ha de respetar la solidaridad con sus colegas"; y en el VI, el tema que sirve de encabezamiento.

En cambio el 13, LA DEFENSA DE LA LIBERTAD DE INFORMACION, con unas expresiones u otras aparece en todos, excepción hecha del I.

La lógica de ACEPTAR LA RESPONSABILIDAD DE SUS ESCRITOS por parte de los periodistas sólo se ve respaldada por los dos códigos de las Naciones Unidas, el II y el VI, y por el V, donde se fija en el periodista "la responsabilidad de la información".

En solitario camina la UNESCO en los dos si-

guientes contenidos: el 15, RESPONSABILIDAD (seguridad nacional, promoción de la paz, secretos militares) y el 16, INFORMES SOBRE CRIMENES Y SUICIDIOS.

Siguiendo con los contrastes vemos con gran asombro que hay cuatro códigos que se ocupan de lo contenido en el 17: NO A LA IMPOSICION DE UN CODIGO DE ETICA POR LA ADMINISTRACION (Sanciones penales, reprimendas, multas, prisión). El asombro es mayor cuando se sabe que es la misma administración quien ha creado estos códigos. Con respecto a ésto el proyecto II dice: "no a los Gobiernos", y en otro lugar "no intervención gubernativa". La FIP, a quien corresponde el III, opina que deben ser las asociaciones de los periodistas quienes creen sus propios códigos, y añade: "con exclusión de toda intrusión gubernativa". Por estos mismos derroteros sigue también la "Declaración de los derechos y deberes de los periodistas, de Munich", que es lo que está escondido bajo el epígrafe IV, cuando establece que: "el periodista no acepta en materia profesional sino la jurisdicción de sus semejantes excluyendo toda ingerencia gubernativa". Y el VI (o UNESCO) corrobora el título "no a la imposición de un código de ética por la administración".

La propiedad intelectual sale muy mal parada en estos códigos, ya que única y exclusivamente la UNESCO se ocupa del apartado DERECHOS DE AUTOR Y MENCION DE FUENTES. Esperemos que en este año 1979, que se celebra el aniversario de la propiedad intelectual, se estudie esta gran deficiencia y se urja la necesidad de respetar esta propiedad, y que se proteja, al menos, como las demás propiedades. Ya se está trabajando en este tema como colaboración a tal aniversario y como complemento a este estudio para tratar de intentar llenar esta laguna en este hurto intelectual, como ha llamado Luka Brajnovic al plagio, que no es otra cosa sino el robo a mano armada de los sudores de los investigadores y estudiosos a manos de los desaprensivos copiones sin mencionar autor ni fuentes, apropiándose de lo que no es suyo.

El concepto 19, que corresponde a la REGLAMENTACION DE FOTOGRAFIAS, sólo existe en la UNESCO y en la "Declaración de derechos y deberes, de Munich".

El 20, NO INCITACION A LA VIOLENCIA, CRIMEN, ROBO, y el 21, INFORMACION DEL PROCESO OFICIAL, se

hallan sólo en la UNESCO, respaldadas, eso sí, por unos cuantos países que enviaron sus códigos en cuyos ítems aparecieron estos conceptos, olvidados por los códigos de extensión supranacional.

Aparecen otros conceptos que no se encuentran en el esquema de la UNESCO y para que no se pierda su riqueza e información se presentan a continuación.

El primer bloque de conceptos estaría compuesto por aquellos ítems que contienen algo que sería mejor no haberlo escrito para que después no tuviera que corregirse o retractarse.

Se comienza con el código I: "Mantener una actitud digna y desapasionada en los debates y no afirmar nada que después deba ser modificado" (nº 8). "Evitar el escándalo y presentar solamente los hechos que puedan ser debidamente probados" (nº 4). "Tener en cuenta la influencia del periódico y que un daño causado no puede ser totalmente reparado ni por explicación ni por retractación" (nº 7). "Nadie debe escribir como periodista aquello que no podría decir como caballero" (nº 9). Tanto esta frase del código I como la que sigue, del código V, están copiadas

las dos de Walter Williams, que fue el primer decano de la Escuela de Periodismo de Missouri; una traducción de "su credo" se ha publicado en francés en 1962 y en inglés en 1969. "No decir como periodista lo que no puede decir como gentleman" (nº 16). Es este un caso típico y claro de la influencia del código I sobre el código V. Se continúa en el V: "abstenerse de la maledicencia (o palabras groseras)", nº 7. "La morbosidad puede deformar la evolución psíquica de la juventud" (nº 10). "El comentario del periodista debe ser libre, aunque inspirado en sanos principios" (nº 6). Una muestra de que lo cortés no quita lo valiente se ve ahora en el código I, que asevera: "Usar un estilo impersonal y correcto, sin excluir un pensamiento crítico" (nº 3).

Un segundo bloque de informaciones de estos códigos giran en torno al tema central del derecho del pueblo a ser informado y no ocultársele informaciones esenciales. Del derecho del pueblo a recibir información habla, en primer término, el código I: "No omitir nada de cuanto el público tiene derecho a saber" (nº 2). Si el pueblo tiene derecho a saber, el periodista tiene obligación de enseñar informativamente a la comunidad. Exactamente de esto es de lo que se escri-



bió en el código V: "El periodista tiene el deber de informar a la comunidad humana" (nº 1). Continuando con el tema de informar lo esencial, el periodista no debe omitir algo importante. Así se pueden entender las palabras del apartado I: "Que el redactor sea imparcial en su información y no se deje guiar por su opinión personal" (nº 6). Más claras y sin necesidad de interpretación se encuentran las palabras del III: "No suprimir informaciones esenciales" (nº 3). Influencia de esto ha recibido el IV: "No suprimir las informaciones esenciales y no alterar los textos o documentos" (nº 3). "No falsificar los documentos" (III, nº 3). Otro nuevo ejemplo de influencia: "Publicar solamente la información que se conoce el origen" (III, nº 3). Y lo que es igual: "Publicar solamente las informaciones cuyo origen se conoce" (IV, nº 3). Del segundo código, en relación con esto, se encuentran estos dos ítems: "Las opiniones y noticias no confirmadas serán tratadas como tales" (nº 2). "Las informaciones del extranjero deben ser conocidas y comunicadas con equidad y exactitud" (nº 4).

Otro haz de contenidos se da en torno a las fuentes de información. En el III se lee: "No utilizar métodos incorrectos para la obtención de

información, fotografías" (nº 4). Los mismo, pero con otras palabras, afirma el V: "Máxima discreción en la obtención de las fuentes informativas" (nº 13). Un poco diferente es el IV, pero se refiere al mismo tema, la fuente de información: "Libre acceso del periodista a las fuentes de información, incluso en asuntos públicos y privados; si no es como excepción y en virtud de motivos expresados claramente" (nº 1).

Las relaciones entre la empresa y los periodistas se ven reguladas por las siguientes normas deontológicas, emanadas de estos códigos:

Del I: "El periodista no se salga de su sección del periódico metiéndose en otros campos" (nº 6).

Del IV: "El periodista tiene el derecho de rechazar toda subordinación contraria a la línea general del órgano de información en el que colabora" (nº 2). "El equipo redaccional debe ser informado obligatoriamente de toda decisión importante que afecte a la vida de la empresa" (nº 4).

Y, para terminar, algo que está relacionado con la moral y que es extraído del V código: "El periodista debe mirar el bien social, espiritual, intelectual y moral de la comunidad" (nº 3).

"El periodista no debe discutir la autoridad de las leyes y la moral corriente" (nº 7).

Con esto se da por terminado el ANALISIS COMPARATIVO de estos seis códigos de alcance supranacional, como era el propósito e indica el título de esta investigación. No se debe dejar de recoger algunas conclusiones a las que se ha llegado.

2.4. CONCLUSIONES

2.4.1. Que el periodista tiene la obligación de decir la verdad, es el primer principio deontológico de todos los códigos. Si a la verdad se le añade la objetividad y la exactitud, nos encontraremos con que este principio además de ser el primero es el único que aparece en todos los códigos, y en tres de ellos repetido. Se concluya, pues, afirmando que el deber que el periodista tiene con la verdad, la objetividad y la exactitud es su primera y principal obligación, como se ha visto corroborado, además, en este estudio, no sólo en estos códigos supranacionales, sino también en los nacionales.

2.4.2. En segundo lugar de importancia se

encuentran los conceptos: 2, secreto profesional (respetar las confidencia y no divulgar las fuentes); 6, Corrección de errores (rectificar cualquier información inexacta) y derecho de réplica; 9, la integridad (no aceptar sobornos ni ofertas de dinero); y el 13, defensa de la libertad de información.

Todos estos contenidos aparecen en todos los códigos examinados en este apartado, excepción hecha del primero, Código Moral de la Asociación Inter-Americana de la Prensa.

2.4.3. Le siguen en importancia los items: 3, no a la calumnia, a las acusaciones, a la difamación y al plagio; el 5, respeto a la intimidad y a la vida privada por parte del periodista; y el 17, no a la imposición de un código de ética por la administración. Estos tres conceptos aparecen registrados en cuatro de los seis códigos.

2.4.4. Items que aparecen solamente en tres de los seis códigos son: el 8, dignidad profesional y lealtad a la empresa, y el 14, el periodista debe aceptar la responsabilidad de sus escritos.

2.4.5. Además de este análisis si alguien se fija en el patrón de la UNESCO 1973, tenemos otros conceptos que son importantes, pero que no fueron señalados en los códigos enviados a la UNESCO. Así hay un bloque de items que gira en torno a que es preferible no escribir algo que luego tenga que ser retractado. Otro puede ser el derecho que el pueblo tiene a ser informado y a no ocultársele informaciones esenciales.

2.4.6. Todo esto en cuanto a conceptos importantes y repetidos que han aparecido. Pero no dejan de ser altamente significativas también las omisiones en los códigos de los contenidos que son básicos y que no aparecen en ningún código, excepción hecha del modelo que se ha seguido, UNESCO 1973.

2.4.7. En una sola ocasión aparecen la protección de los derechos públicos e intereses públicos y la solidaridad profesional, confraternidad.

2.4.8. Ninguna vez se encuentra el acceso libre a las fuentes de información; la igualdad de tratamiento (no discriminación de raza, nacio

nalidad, religión); responsabilidad (seguridad nacional, promoción de la paz, secretos militares); informes sobre crímenes y suicidios; no incitación a la violencia y al robo.

2.4.9. Conclusión final. Se han encontrado conceptos sumamente importantes para la deontología periodística que aparecen en todos los códigos, como la obligación de decir la verdad; o en la gran mayoría, como: el secreto profesional del periodista; la corrección de errores; la defensa de la libertad de información; no a la calumnia, a las acusaciones, a la difamación y al plagio; respeto a la intimidad y vida privada; y no a la imposición de un código de ética por la administración.

Son significativamente importantes, también, las omisiones: sólo en dos ocasiones aparece la protección de los intereses públicos y derechos públicos, y en una oportunidad: el acceso libre a las fuentes de información; la igualdad de tratamiento; la responsabilidad; informes sobre crímenes y suicidios; no incitación a la violencia y al robo.

NOTAS AL CAPITULO II

- (79) Cfr. DESANTES, José María, El Autocontrol de la actividad informativa, Edicusa, Madrid, 1973, pp. 347-359.
- (80) Walter Williams había sido el primer Decano de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Missouri. Una traducción de su "Creed del Periodismo" se ha publicado en francés en 1962. En inglés se encuentra el "Creed of Journalism", recogido por Nelson Antrim CRAWFORD, The Ethics of Journalism, Greenwood Press, New York 1924, págs. 239-240.
- (81) GEYER, François, Les Codes Deontologiques dans la Presse Internationale, Bruxelles 1976, pág. 6.
- (82) An International Code of Ethics for Information personnel, United Nations Department of Social Affairs, New York 1952, pág. 5.
- (83) El texto de este Proyecto de Código le hemos tomado de DESANTES, José María, El Autocontrol de la Actividad Informativa, Edicusa, Madrid 1973, págs. 357-359.
- (84) El texto puede verse en el Volumen II, en el Anexo I, de este trabajo.
- (85) An International Code of Ethics for Information personnel, United Nations Department of Social Affairs, New York 1952, págs. 1-10.
- (86) GEYER, François, Les Codes Deontologiques dans la Presse Internationale, Bruxelles 1976, pág. 7.
- (87) GEYER, François, l.c., pág. 10.
- (88) FEDERACION INTERNACIONAL DE PERIODISTAS (FIP), Idealismo en Acción. La historia de la F.I.P., 2ª edición Bruselas, pág. 13.
- (89) FEDERACION INTERNACIONAL DE PERIODISTAS (FIP), Idealismo en acción. La historia de la F.I.P., Segunda edición, Bruselas, pág. 15.

- (90) Cfr. GEYER, François, Les Codes Deontologiques dans la Presse Internationale, Bruxelles 1976, pág. 7.
- (91) El entrecomillado está tomado del último párrafo de la Declaración de los deberes de los periodistas, que a su vez hemos encontrado en DESANTES, José María, El Autocontrol de la actividad informativa, Edicusa, Madrid 1973, pág. 355; y también en F.I.P. Idealismo en Acción. La historia de la FIP, Segunda edición, Bruselas, pág. 15.
- (92) GEYER, François, Les Codes Deontologiques dans la Presse Internationale, Bruxelles 1976, pág. 7.
- (93) El texto de este código supranacional que aparece en el Anexo I del Volumen II ha sido tomado de INFORMATION ET LIBERTES, Institute Français de Presse et des Sciences de l'Information, Paris, Octubre 1976, págs. 158-159.
Se encuentra también en GEYER, François, Les Codes Deontologiques dans la Presse Internationale, Bruxelles 1976, págs. 65-66.
- (94) GEYER, François, Les Codes Deontologiques dans la Presse Internationale, Bruxelles 1976, pág. 8.
- (95) El contenido de este código supranacional lo hemos tomado de DESANTES, José María, El Autocontrol de la actividad informativa, Edicusa, Madrid 1973, págs. 356-357.
También se encuentra este texto en "The International Federation of Journalists", 1952-1957, Istanbul, Turkey, pág. 147.
Es además el mismo José María Desantes quien nos habla de este código: "En la selección de principios de ámbito regional era necesario optar entre el Código Moral de la Asociación Interamericana de Prensa, aprobado en la Conferencia celebrada en 1926 en Washington y confirmado en la Conferencia de Nueva York de 1950, o el Código Moral del Periodista Europeo aprobado... en Roma en Marzo de 1972". DESANTES, José María, El Autocontrol de la actividad informativa, Edicusa, Madrid 1973, pág. 349.
- (96) Lo que sigue es una traducción, más o menos fiel y esquemática, del trabajo de la UNESCO que para no caer en el plagio, ni en el hurto intelectual como lo llama Luka Brajnović,

preferimos advertirlo al principio. El trabajo lleva por título Collective Consultations on Codes of Ethics for Mass Media, UNESCO House, 12 to 13 November 1973, págs. 1-6.

- (97) UNESCO PARIS 1973, Collective Consultations on Codes of Ethics for the Mass Media, UNESCO House, 12 to 13 November 1973, pág. 6.

- 121 -

CAPITULO III

**CONCEPTOS BASICOS QUE SE UTILIZAN EN LOS CODIGOS
NACIONALES (98) COLOCADOS EN ORDEN DECRECIENTE**

Con este capítulo llegamos ya a la parte central e importante de este estudio. De él derivarán los demás capítulos.

Encontramos aquí reunido todo el material de esta investigación, por eso no hemos querido suprimir ni siquiera aquellos conceptos que sólo aparecen en uno de los países, para poder tener una idea, si no completa, sí más amplia que si los hubiéramos omitido.

A la hora de hacer un análisis comparativo, bien sea por grupos de conceptos, o por situación geográfica, o por su ideología político-socio-económica, o cualquier otra clasificación que se pueda ocurrir, habrá que acudir a este material como fuente y banco de datos. Por esa razón aunque su presentación parezca pesada y monótona es imprescindible para dar un paso hacia adelante.

Presentamos todos los conceptos que se han encontrado a lo largo y ancho de los 50 códigos de otras tantas naciones con su respectivo porcentaje, un paréntesis aclaratorio del contenido del concepto, el nombre de la nación y el lugar exacto de la localización de tal concepto en el código de dicha nación.

Se han agrupado los conceptos más significativos y más importantes por orden de frecuencia o de porcentaje. En algunos conceptos se han agrupado más de un principio deontológico para evitar que el número de conceptos no se prolongara en demasía. No obstante el abundante material recogido ha arrojado una cifra de 127 conceptos diferentes.

El criterio seguido en la agrupación de conceptos ha sido un estudio de la UNESCO en 1973, que aparece en el capítulo anterior, y los resultados de una encuesta a los alumnos de quinto curso de periodismo y que aparece como apéndice en este trabajo.

Uno de los principios deontológicos con varios conceptos, aunque similares, es el primero: "Verdad, objetividad, exactitud". Estos tres términos expresan una misma realidad: el periodista tiene la obligación de decir siempre la verdad. Pero no se habla aquí de una verdad meramente subjetiva, de apreciación personal, sino que tiene que atenerse, en la medida de sus posibilidades, a la objetividad de los hechos tal como en realidad acaecieron, no como uno se los puede imaginar (subjetividad). La exactitud también hay

que tenerla en cuenta, pues muchas veces podemos dar noticias verdaderas, pero inexactas.

Quizás sea este el momento oportuno, en honor a la verdad, de la que estamos tratando, de hacer notar que no todos los códigos hablan de los tres elementos del enunciado primero, sino que unos se refieren a la verdad únicamente, otros hablan de la objetividad, algunos de la exactitud, varios incluyen dos, e incluso alguno habla de los tres.

Otro concepto que incluye bajo su enunciado varios principios deontológicos similares es el 4: "No calumnia, acusación, difamación o plagio". Guiados por la UNESCO hemos respetado esta enumeración, reconociendo la razón por la que han sido agrupados así. Tanto la calumnia como la difamación, e incluso la acusación, son expresiones que van en contra del honor, la fama y el respeto debidos a las personas. Quien calumnia, difama o acusa, quita algo debido a la persona. Esta idea ha regido el pensamiento de la UNESCO y por ese motivo han incluido aquí el plagio, que a simple vista no tiene que ver nada con la calumnia, difamación o acusación. Sin embargo quien plagia quita algo de la persona: la pro-

propiedad intelectual debida al autor y que al i-
gual que las demás no es fácil de restituir, por
no decir imposible. En la encuesta también se co-
locó en este lugar el plagio.

Otra razón para su inclusión en ese lugar
es que son varios los códigos que sitúan al pla-
gio en el mismo ítem que la calumnia, acusación
o difamación, como veremos.

Por si algún título no quedaba demasiado
claro con el sólo encabezamiento hemos añadido,
entre paréntesis, unas palabras aclaratorias,
que en el primer concepto son: Verdad, objetivi-
dad, exactitud (no deformación de los hechos, ni
verdades a medias). En el caso del Secreto pro-
fesional: (respeto de confidencias, no divulga-
ción de fuentes). Más difícil de entender, sin
ningún paréntesis, es el concepto 3: Integridad.
Con el paréntesis se trata de aclarar el signi-
ficado de lo que los códigos entienden por inte-
gridad del periodista, es decir: (no recibir ni
ofrecer dinero, ni beneficios). Y así los demás.

El tanto por ciento que aparece después del
concepto indica el porcentaje de códigos del to-
tal de naciones cuyos códigos hemos analizado.

Los números, palabras y letras que aparecen a continuación de cada nación no es otra cosa que la referencia exacta donde se encuentra el concepto que analizamos en cada momento, para su localización en los códigos que aparecen en el Anexo II.

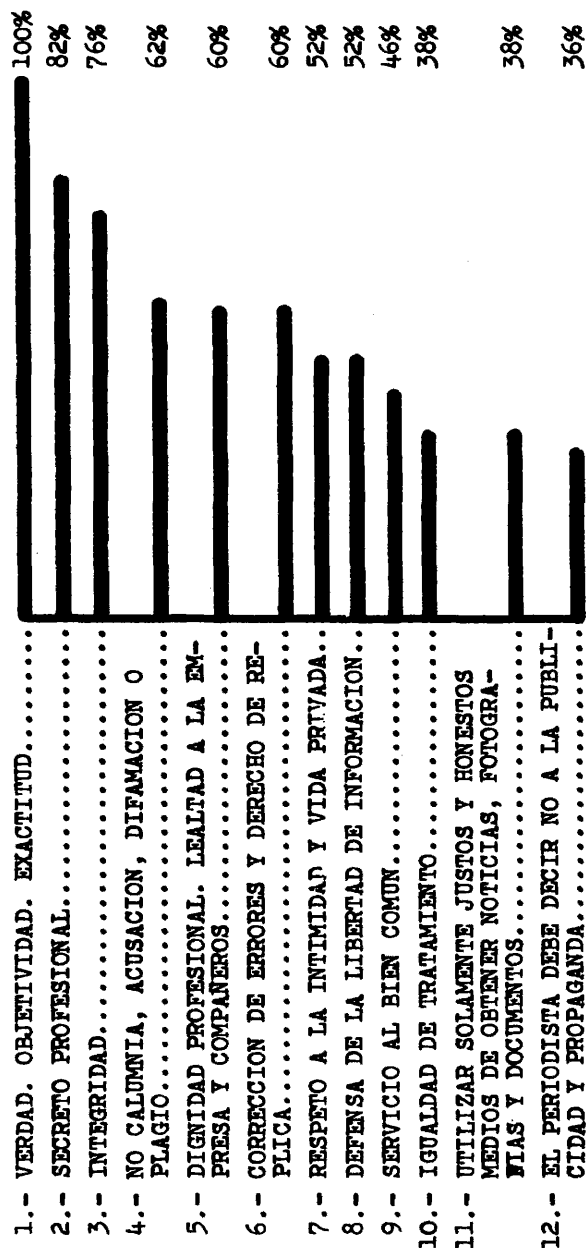
Previo a la enumeración de los principios deontológicos colocamos un diagrama de barras, con el fin de comprender mejor la frecuencia de los principios más importantes que aparecen en los códigos nacionales en un porcentaje superior al 10%.

Estos mismos principios ético-profesionales periodísticos son los que vamos a estudiar con mayor detención, dejando relegados a un segundo plano aquellos que se encuentran respaldados únicamente por un porcentaje inferior al 8%.

Con estas indicaciones se puede entender mejor la lectura de las páginas siguientes.

DIAGRAMA DE BARRAS

PRINCIPIOS CON PORCENTAJE SUPERIOR AL 10%



13.- RESPONSABILIDAD.....	34%
14.- OBLIGATORIEDAD DE LAS NORMAS ETICAS....	32%
15.- EL PERIODISTA DEBE ACEPTAR LA RESPON- SABILIDAD DE SUS ESCRITOS.....	30%
16.- NO A LA PORNOGRAFIA.....	28%
17.- QUE LOS TITULARES CORRESPONDAN CON EL CUERPO DEL ARTICULO.....	22%
18.- SOLIDARIDAD PROFESIONAL. ESPIRITU DE CUERPO.....	20%
19.- NO INCITACION A LA VIOLENCIA, CRIMEN, ROBO.....	20%
20.- DERECHOS DE AUTOR Y MENCION DE FUENTE.	18%
21.- SE DEBE DISTINGUIR LO QUE ES NOTICIA DE LO QUE ES COMENTARIO.....	16%
22.- INFORMES SOBRE CRIMENES Y SUICIDIOS...	16%
23.- CLAUSULA DE CONCIENCIA.....	16%
24.- NO AL SENSACIONALISMO.....	16%
25.- COMPROBAR LA VERDAD, SI ES POSIBLE, DE LAS FUENTES DE INFORMACION.....	16%
26.- DERECHO A UN SALARIO DIGNO. DEDICA- CION COMPLETA.....	14%

27.- RESPETO A LAS INSTITUCIONES SOCIALES..
28.- NO A LAS EXPRESIONES VULGARES, FALSAS
DECLARACIONES Y MALICIOSAS IMPUTACIONES..
29.- INCOMPATIBILIDAD DEL PERIODISTA CON
OTROS CARGOS..
30.- LEYES DISCIPLINARIAS PERIODISTICAS....
31.- LOS NOMBRES Y LAS FOTOGRAFIAS DE LOS
JOVENES DELINCUENTES O PROCESADOS NO
DEBEN APARECER EN LA PRENSA.....
32.- REGLAMENTACION DE FOTOGRAFIAS.....
33.- DERECHO DEL PERIODISTA DE EXPRESAR SU
IDEOLOGIA.....
34.- EL PERIODISTA DEBE RESPETO A LA LIBER-
TAD PROPIA Y AJENA.....
35.- PREPARACION ADECUADA Y FORMACION PER-
MANENTE DEL PERIODISTA.....
36.- LOS PERIODISTAS DEBEN SER LOS SERVI-
DORES DE LA JUSTICIA SOCIAL, DERECHOS
HUMANOS, PAZ.....

14%
14%
12%
12%
12%
10%
10%
10%
10%
10%

1.- VERDAD. OBJETIVIDAD. EXACTITUD 100%

(No deformación de hechos, ni verdades a medias)

AFRICA DEL SUR.....	1, 2 a, 2 b, 2 d, 3 a, 3 b
ALEMANIA FEDERAL.....	1
AUSTRALIA.....	1, 2
AUSTRIA.....	1
BELGICA.....	3, 5, 28, 29, 31, 33, 34, 35
BIRMANIA.....	1
BRASIL.....	2, 10
CANADA.....	1, 10
COLOMBIA.....	B-1, A-5
COREA DEL SUR.....	A-3
CHILE.....	1, 12
DACOTA DEL SUR.....	Verdad y Honestidad Honestidad y Exactitud
EGIPTO.....	2, 8
ESPAÑA.....	1, 2
ESTADOS UNIDOS.....	III-Inst., IV: 1, 2, 3, 6
FILIPINAS.....	1
FINLANDIA.....	1
FORMOSA.....	4
FRANCIA.....	13, 14, 15, 19
GALES.....	15, 21, 25, 27
GHANA.....	1
GRAN BRETAÑA.....	10, 15

GRECIA.....	1, 4, 8
GUAYANA INGLESA.....	1, 3
HUNGRIA.....	Prólogo, 1
INDIA.....	4
INDONESIA.....	3-2, 3-3
INGLATERRA.....	3, 9
IRLANDA.....	11, 15
ISRAEL.....	6
ITALIA.....	2, 3, 4
JAMAICA.....	f
JAPON.....	II-1, II-2, II-5, III
LIBERIA.....	2, Artículo I
MALI.....	2, 5, 16
MALTA.....	iii-a
MISSOURI.....	Editorial, 1 Nuestro Código
NIGERIA.....	1
NORUEGA.....	1
NUEVA ZELANDA.....	8
OREGON.....	I, 1, 2, 3, 5, 18
PAQUISTAN.....	3
POLONIA.....	8
SINGAPUR.....	5
SUECIA.....	I-1, II-8
SUIZA.....	1, 3
TURQUIA.....	3
UCRANIA.....	2
VENEZUELA.....	4, 5, 6, 11, 17
YUGOSLAVIA.....	2, 5, 15, 16

2.- SECRETO PROFESIONAL 82%

(Respeto de confidencias, no divulgación de
fuentes)

ALEMANIA FEDERAL.....	5
AUSTRALIA.....	3
AUSTRIA.....	8
BELGICA.....	4, 37
BIRMANIA.....	5
BRASIL.....	11
CANADA.....	13
COLOMBIA.....	11
COREA DEL SUR.....	D-3
CHILE.....	10
EGIPTO.....	10
ESPAÑA.....	5
ESTADOS UNIDOS.....	V-5
FILIPINAS.....	2
FRANCIA.....	5
GALES.....	17
GHANA.....	8
GRAN BRETAÑA.....	10
GRECIA.....	10
GUAYANA INGLESA.....	6
HUNGRÍA.....	4 d, 4 f
INDIA.....	6
INDONESIA.....	5-1

INGLATERRA.....	7
IRLANDA.....	11
ISRAEL.....	9
ITALIA.....	9
JAMAICA.....	g, h
LIBERIA.....	III, 4
MALI.....	12
MALTA.....	iii-g
NIGERIA.....	3-A, 3-B
NORUEGA.....	2, 3
NUEVA ZELANDA.....	c
PAQUISTAN.....	5, 6
POLONIA.....	13, 19
SINGAPUR.....	8
SUIZA.....	6
TURQUIA.....	7
VENEZUELA.....	16
YUGOSLAVIA.....	9, 17

3.- INTEGRIDAD 76%

(No recibir ni ofrecer dinero, ni beneficios...)

ALEMANIA FEDERAL.....	14
AUSTRALIA.....	5
AUSTRIA.....	3, 7
BELGICA.....	2, 38

BIRMANIA.....	7
BRASIL.....	10
CANADA.....	5
COLOMBIA.....	B-12
COREA DEL SUR.....	D-1
CHILE.....	18, 19, 20
DACOTA DEL SUR.....	Recompensa y Respeto, 2
ESTADOS UNIDOS.....	III-1
FILIPINAS.....	5
FORMOSA.....	8, 9
FRANCIA.....	8
GALES.....	18
GHANA.....	4
GRAN BRETAÑA.....	13
GRECIA.....	3, 5
GUAYANA INGLESA.....	7
HUNGRIA.....	4 g
INDIA.....	8
INDONESIA.....	4-1
INGLATERRA.....	8
IRLANDA.....	14
ISRAEL.....	4, 5
LIBERIA.....	III-1
MALI.....	6, 7
MISSOURI.....	Suscripción Publicidad, 2
NIGERIA.....	2

NORUEGA.....	1 bis
NUEVA ZELANDA.....	b, e
PAQUISTAN.....	16
POLONIA.....	9, 10, 12
SINGAPUR.....	7
SUECIA.....	II-1, 2, 3, 4
SUIZA.....	8
VENEZUELA.....	18, 19, 29

4.- NO CALUMNIA, ACUSACION, DIFAMACION O PLA-
GIO 62%

ALEMANIA FEDERAL.....	8
AUSTRIA.....	5, 6
BELGICA.....	14, 18
BRASIL.....	12
CANADA.....	3, 8
COLOMBIA.....	B-5, B-6
COREA DEL SUR.....	C-1
CHILE.....	5, 6, 9 e
ESPAÑA.....	4
FRANCIA.....	7, 21
GHANA.....	5
GRAN BRETAÑA.....	4
GRECIA.....	3
GUAYANA INGLESA.....	7
HUNGRIA.....	4 c

INDONESIA.....	5-2
IRLANDA.....	5
ISRAEL.....	6, 7
JAMAICA.....	d
LIBERIA.....	2-2
MALI.....	2, 9
NIGERIA.....	9, 10
PAQUISTAN.....	2 d
POLONIA.....	15, 21,22, 24
SINGAPUR.....	9
SUIZA.....	4, 7
TUNEZ.....	III
TURQUIA.....	2 d
UCRANIA.....	7, 9
VENEZUELA.....	28
YUGOSLAVIA.....	19

5.- DIGNIDAD PROFESIONAL. LEALTAD A LA EMPRESA

Y COMPAÑEROS 60%

(Fair Play. Juego limpio)

AUSTRALIA.....	4, 8
BELGICA.....	21, 23, 39
BIRMANIA.....	12, 13
BRASIL.....	9, 15
CANADA.....	2, 9
COREA DEL SUR.....	D-1

CHILE.....	6
DACOTA DEL SUR.....	Honor, 1, 2
ESPAÑA.....	6
FILIPINAS.....	6
FORMOSA.....	8
FRANCIA.....	6, 7
GHANA.....	4, 10
GRECIA.....	5
GUAYANA INGLESA.....	8
HUNGRIA.....	4 b
INDIA.....	1, 7
INDONESIA.....	1, 5-2
INGLATERRA.....	1
IRLANDA.....	1, 3, 4, 6
JAPON.....	VII
LIBERIA.....	III-1
MALI.....	8, 11
MISSOURI.....	Publicidad, 3
NIGERIA.....	8
NORUEGA.....	10
NUEVA ZELANDA.....	b, h
POLONIA.....	16, 17, 22, 23, 24
SUIZA.....	2, colofón
VENEZUELA.....	21, 30

6.- CORRECCION DE ERRORES Y DERECHO DE REPLICA

60%

ALEMANIA FEDERAL.....	3
AUSTRIA.....	10
BELGICA.....	5, 16, 32
BIRMANIA.....	3
COREA DEL SUR.....	A-5, C-5
CHILE.....	17
EGIPTO.....	7
ESTADOS UNIDOS.....	V-1, V-4
FINLANDIA.....	2
FRANCIA.....	21, 26
GALES.....	12
GHANA.....	3, 6
GRECIA.....	4, 7
GUAYANA INGLESA.....	5
INDIA.....	5
INDONESIA.....	4-2
INGLATERRA.....	4
ISRAEL.....	6
ITALIA.....	8
JAPON.....	IV
LIBERIA.....	2-3, 3-3
MALTA.....	111-c, 111-d, 111-e
NORUEGA.....	5
PAQUISTAN.....	9

SUECIA.....	4, 13
SUIZA.....	5
TUNEZ.....	4
TURQUIA.....	10
VENEZUELA.....	11
YUGOSLAVIA.....	13

7.- RESPETO A LA INTIMIDAD Y VIDA PRIVADA 52%

ALEMANIA FEDERAL.....	7
AUSTRIA.....	4, 15
BELGICA.....	13
BIRMANIA.....	2, 14
CANADA.....	3
COREA DEL SUR.....	C-2
CHILE.....	9 c, 9 d
EGIPTO.....	6
ESPAÑA.....	4
ESTADOS UNIDOS.....	V-Int., V-2
FILIPINAS.....	4
FINLANDIA.....	2
GHANA.....	6
GRECIA.....	7
INDIA.....	9, 10
INGLATERRA.....	6
JAMAICA.....	3c
LIBERIA.....	3-3

MALTA.....	111-b
NORUEGA.....	20, 21
PAQUISTAN.....	2 c
POLONIA.....	15
SUECIA.....	6
SUIZA.....	7
TURQUIA.....	2 c
VENEZUELA.....	5

8.- DEFENSA DE LA LIBERTAD DE INFORMACION 52%

AFRICA DEL SUR.....	1
AUSTRIA.....	2, 9, 15
BRASIL.....	6
COLOMBIA.....	A-1, A-2, B-2, B-4
CHILE.....	2, 3, 4
DACOTA DEL SUR.....	Sinceridad y Decencia, 3
EGIPTO.....	1-h
ESTADOS UNIDOS.....	II
FRANCIA.....	11
GRAN BRETAÑA.....	9
GUAYANA INGLESA.....	2
HUNGRIA.....	Prólogo
INDONESIA.....	2-2, 3-5
INGLATERRA.....	2
IRLANDA.....	10
ISRAEL.....	1

ITALIA.....	1
JAPON.....	I
LIBERIA.....	Preámbulo, 1
MALI.....	14, 16
MALTA.....	6
OREGON.....	III, 22
SINGAPUR.....	3
SUIZA.....	2
TUNEZ.....	1
VENEZUELA.....	2, 3, 5 27, 39, 43

9.- SERVICIO AL BIEN COMUN 46%

(Protección de los intereses y derechos del
público y sociedad)

AFRICA DEL SUR.....	3
BELGICA.....	1
BRASIL.....	4
COREA DEL SUR.....	A-2, D-3
DACOTA DEL SUR.....	Sinceridad y Decencia, 4, 5
	Servicio
ESTADOS UNIDOS.....	I, V-4
FINLANDIA.....	4
FORMOSA.....	3, 10
FRANCIA.....	18, 23
GALES.....	14, 16
GHANA.....	3

GRECIA.....	2
HUNGRIA.....	Prólogo
INDIA.....	2
ISRAEL.....	2
LIBERIA.....	II-1
MALTA.....	1
MISSOURI.....	Preámbulo Nuestro Código Editorial - 3
OREGON.....	14, 26, 27
PAQUISTAN.....	1
TURQUIA.....	1, 6
VENEZUELA.....	1
YUGOSLAVIA.....	7

10.- IGUALDAD DE TRATAMIENTO 38%

(No discriminación de raza, nación, reli-
gión...)

ALEMANIA FEDERAL.....	11
AUSTRIA.....	3
BIRMANIA.....	8
COLOMBIA.....	B-10
COREA DEL SUR.....	B-4
CHILE.....	9 f
FINLANDIA.....	9
GALES.....	9
INDIA.....	13

INGLATERRA.....	10
ISRAEL.....	6
JAMAICA.....	E
NORUEGA.....	17
OREGON.....	13, 28
POLONIA.....	18
SUECIA.....	9
UCRANIA.....	6
VENEZUELA.....	13
YUGOSLAVIA.....	3

**11.- UTILIZAR SOLAMENTE JUSTOS Y HONESTOS MEDIOS
DE OBTENER NOTICIAS, FOTOGRAFIAS Y DOCUMENTOS 38%**

ALEMANIA FEDERAL.....	4
AUSTRALIA.....	6
AUSTRIA.....	9
BELGICA.....	6
CANADA.....	4
FILIPINAS.....	3
FRANCIA.....	5
GHANA.....	2
GRAN BRETAÑA.....	11
GRECIA.....	9
GUAYANA INGLESA.....	4
INDONESIA.....	Párrafo 3, 1

INGLATERRA.....	5
IRLANDA.....	12, 16
MALI.....	5
MALTA.....	111-b
NUEVA ZELANDA.....	d
POLONIA.....	11
SUECIA.....	9

**12.- EL PERIODISTA DEBE DECIR NO A LA PUBLICIDAD
Y PROPAGANDA 36%**

ALEMANIA FEDERAL.....	6
AUSTRIA.....	13
CANADA.....	6, 7
CHILE.....	14
DACOTA DEL SUR.....	Honestidad y Exactitud, 5 Sinceridad y Decencia, 6
EGIPTO.....	9
FRANCIA.....	10
GALES.....	1, 19
HUNGRIA.....	4 1
ISRAEL.....	4
JAPON.....	11-3
MALI.....	8, 13
MALTA.....	11-h
MISSOURI.....	Publicidad, 2, 4
PAQUISTAN.....	8

POLONIA.....	20
SUIZA.....	9
VENEZUELA.....	20

13.- RESPONSABILIDAD 34%

(Seguridad nacional, protección de la paz...)

AFRICA DEL SUR.....	3 d
BELGICA.....	8, 10, 25, 40
BIRMANIA.....	9
BRASIL.....	7
EGIPTO.....	1-a
ESPAÑA.....	2
FORMOSA.....	1
GHANA.....	4
INDIA.....	14
INDONESIA.....	1, 2-2, 2-3, 3-5, 4-1
HUNGRIA.....	1
JAMAICA.....	1
NIGERIA.....	6
NORUEGA.....	6
TUNEZ.....	6-I, 6-II
UCRANIA.....	6
VENEZUELA.....	7, 37

14.- OBLIGATORIEDAD DE LAS NORMAS ETICAS 32%

AUSTRALIA.....	Intr.
BIRMANIA.....	Intr.
BRASIL.....	I, II
COLOMBIA.....	B-9
CHILE.....	7
DACOTA DEL SUR.....	Intr.
ESTADOS UNIDOS.....	VI
FINLANDIA.....	Intr.
HUNGRIA.....	2, 41, 5
INDONESIA.....	Párrafo 6 y 7
ISRAEL.....	9
PAQUISTAN.....	17
POLONIA.....	1, 4
SUECIA.....	Intr.
VENEZUELA.....	31, 42, 45, 47
YUGOSLAVIA.....	24, 25, 26

15.- EL PERIODISTA DEBE ACEPTAR LA RESPONSABILIDAD DE SUS ESCRITOS 30%

BELGICA.....	16 bis
BRASIL.....	3
EGIPTO.....	5
ESTADOS UNIDOS.....	V-5
FRANCIA.....	3

GHANA.....	7
GRECIA.....	6
IRLANDA.....	11
LIBERIA.....	Preámbulo -2, 3-2
MALI.....	1
MALTA.....	11
POLONIA.....	19
SINGAPUR.....	4
SUECIA.....	19
VENEZUELA.....	9, 33

16.- NO A LA PORNOGRAFIA 28%

AFRICA DEL SUR.....	2-f, 2-g, 3-b
COREA DEL SUR.....	B-3
CHILE.....	9 a
FORMOSA.....	6
FRANCIA.....	16, 24
GALES.....	11
INDIA.....	11
INDONESIA.....	4-1
ITALIA.....	7
JAMAICA.....	a
PAQUISTAN.....	2 a
POLONIA.....	14
TURQUIA.....	2 a
UCRANIA.....	8

17.- QUE LOS TITULARES CORRESPONDAN CON EL CUER-
PO DEL ARTICULO 22%

AFRICA DEL SUR.....	2 e
BELGICA.....	31
CHILE.....	13
ESTADOS UNIDOS.....	IV-4
FRANCIA.....	16
GALES.....	2, 4
INDONESIA.....	3-3
NORUEGA.....	1 bis
PAQUISTAN.....	4
SUECIA.....	3
TURQUIA.....	5

18.- SOLIDARIDAD PROFESIONAL. ESPIRITU DE CUER-
PO 20%

BELGICA.....	19, 20, 21
COLOMBIA.....	B-3, B-8
CHILE.....	3
GRAN BRETAÑA.....	1, 5, 6, 7
HUNGRIA.....	1, 2
IRLANDA.....	7, 8
ITALIA.....	10
SINGAPUR.....	10
VENEZUELA.....	25, 25 único, 27
YUGOSLAVIA.....	22

19.- NO INCITACION A LA VIOLENCIA, CRIMEN,
ROBO 20%

ALEMANIA FEDERAL.....	10
BELGICA.....	10
BIRMANIA.....	15
ESPAÑA.....	2
FORMOSA.....	6
GALES.....	10
INDIA.....	3, 11
JAMAICA.....	1
TUNEZ.....	1
UCRANIA.....	8

20.- DERECHOS DE AUTOR Y MENCIÓN DE FUENTE 18%

BELGICA.....	17, 36
COREA DEL SUR.....	D-4
EGIPTO.....	9
HUNGRÍA.....	1, 4 c
INDONESIA.....	5-2
IRLANDA.....	13
MALI.....	10
SINGAPUR.....	9
SUECIA.....	11

**21.- SE DEBE DISTINGUIR LO QUE ES NOTICIA DE LO
QUE ES COMENTARIO 16%**

AFRICA DEL SUR..... 3 c
BIRMANIA..... 4
COREA DEL SUR..... A-1
ESTADOS UNIDOS..... IV-5, IV-8
FRANCIA..... 25
INDONESIA..... 3-3
NORUEGA..... 1 bis
SUECIA..... 2

22.- INFORMES SOBRE CRIMENES Y SUICIDIOS 16%

ALEMANIA FEDERAL..... 2
BIRMANIA..... 6
COREA DEL SUR..... C-3
ESTADOS UNIDOS..... V-3
FINLANDIA..... 3, 5, 6, 7
FRANCIA..... 22
NORUEGA..... 9, 11, 12, 14, 15, 16, 19
SUECIA..... 7, 8, 9, 12, 17, 18

23.- CLAUSULA DE CONCIENCIA 16%

COLOMBIA..... B-7
CHILE..... 7
FORMOSA..... 8

FRANCIA.....	4, 11
NORUEGA.....	8
SUECIA.....	5
SUIZA.....	b, c
VENEZUELA.....	32, 35

24.- NO AL SENSACIONALISMO 16%

AUSTRIA.....	12
BRASIL.....	13
ESPAÑA.....	2
GALES.....	5
INDIA.....	5
INDONESIA.....	3-6
NORUEGA.....	13
OREGON.....	17, 19

25.- COMPROBAR LA VERDAD, SI ES POSIBLE, DE LAS
FUENTES DE INFORMACION 16%

AFRICA DEL SUR.....	2 c
ALEMANIA FEDERAL.....	2
BELGICA.....	15
ESTADOS UNIDOS.....	III-3
GHANA.....	9
ISRAEL.....	3
LIBERIA.....	3
PAQUISTAN.....	13

26.- DERECHO A UN SALARIO DIGNO. DEDICACION COM-
PLETA 14%

BRASIL.....	10
COREA DEL SUR.....	D-2
CHILE.....	21
DACOTA DEL SUR.....	Recompensa y Respeto - 1
FORMOSA.....	12
SUIZA.....	f
VENEZUELA.....	22

27.- RESPETO A LAS INSTITUCIONES SOCIALES 14%
(Familia, Iglesia, Estado, etc.)

ALEMANIA FEDERAL.....	9
BELGICA.....	9, 12
COREA DEL SUR.....	C-1, D-3
INDONESIA.....	2-1
ISRAEL.....	6
JAMAICA.....	B
MALI.....	17

28.- NO A LAS EXPRESIONES VULGARES, FALSAS DECLA-
RACIONES Y MALICIOSAS IMPUTACIONES 14%

BIRMANIA.....	11
COREA DEL SUR.....	C-1
CHILE.....	9 b

JAMAICA..... b
OREGON..... 25
PAQUISTAN..... 2 b
TURQUIA..... 2 b

29.- INCOMPATIBILIDAD DEL PERIODISTA CON OTROS

CARGOS 12%

(Censura, administración...)

CANADA..... 6
CHILE..... 7, 16
ESTADOS UNIDOS..... III-2
FRANCIA..... 9
MISSOURI..... Editorial - 4
VENEZUELA..... 19, 19 párrafo único

30.- LEYES DISCIPLINARIAS PERIODISTICAS 12%

EGIPTO..... 13
HUNGRIA..... 4 j, 5, 7, 8
NIGERIA..... 5, 7
NORUEGA..... 1, 1 bis, 2, 44
POLONIA..... 1, 25, 26
SINGAPUR..... 1, 2

31.- LOS NOMBRES Y LAS FOTOGRAFIAS DE LOS JOVENES DELINCUENTES NO DEBEN APARECER EN LA PRENSA 12%

ALEMANIA FEDERAL..... 12
COREA DEL SUR..... C-4
EGIPTO..... 3
FINLANDIA..... 5, 8, 12
NORUEGA..... 17
SUECIA..... 15, 16

32.- REGLAMENTACION DE FOTOGRAFIAS 10%

ALEMANIA FEDERAL..... 2
AUSTRIA..... 11
EGIPTO..... 4
ESTADOS UNIDOS..... IV-4
SUECIA..... 10, 11

33.- DERECHO DEL PERIODISTA DE EXPRESAR SU IDEOLOGIA 10%

EGIPTO..... 1-c, 18
FRANCIA..... 20
FORMOSA..... 5
MALI..... 16
VENEZUELA..... 35

34.- EL PERIODISTA DEBE RESPETO A LA LIBERTAD

PROPIA Y AJENA 10%

COLOMBIA..... A-4

COREA DEL SUR..... C-5

ITALIA..... 5

OREGON..... 4

YUGOSLAVIA..... 18

35.- PREPARACION ADECUADA Y FORMACION PERMANENTE

DEL PERIODISTA 10%

BRASIL..... 14

ESTADOS UNIDOS..... IV-7

FORMOSA..... 10, 11

OREGON..... 6, 7, 8, 9, 10

SINGAPUR..... 1

36.- LOS PERIODISTAS DEBEN SER LOS SERVIDORES DE

LA JUSTICIA SOCIAL, DERECHOS HUMANOS, PAZ

10%

CHILE..... 1

INDIA..... 1

INDONESIA..... 1

MALI..... 15

YUGOSLAVIA..... 21

37.- ACCESO LIBRE A LAS FUENTES DE INFORMACION

8%

AUSTRIA.....	9
EGIPTO.....	16
SUIZA.....	a
VENEZUELA.....	3

38.- INDEPENDENCIA FRENTE A PARTIDOS O IDEOLOGIAS

8%

BRASIL.....	5
COREA DEL SUR.....	B-2
MISSOURI.....	Editorial - 2
OREGON.....	23

39.- OBLIGACION DEL PERIODISTA A GUARDAR RESPETO A LEYES, TRIBUNALES, IMPRENTA

8%

GRAN BRETAÑA.....	12
INDONESIA.....	3-4
IRLANDA.....	13
PAQUISTAN.....	14-2

40.- OBLIGACION DEL PERIODISTA POR LA LUCHA DE LA IMPLANTACION DEL SOCIALISMO

8%

HUNGRIA.....	Prólogo, 1
--------------	------------

EGIPTO..... 1-b, 1-f, 11, 14; 19
INDIA..... 12
YUGOSLAVIA..... 1, 4

41.- RESPETO A LOS DERECHOS AUTONOMOS DE PAISES
Y GRUPOS QUE INTEGRAN LA SOCIEDAD 6%

INDONESIA..... 1
PAQUISTAN..... 12
VENEZUELA..... 5

42.- RESPETAR LA DIGNIDAD DE LAS PERSONAS 6%

GALES..... 8
HUNGRIA..... 1, 4 a
YUGOSLAVIA..... 4

43.- NO CONFUNDIR LA PROFESION PERIODISTICA CON
LA POLICIACA 6%

COREA DEL SUR..... A-4
FINLANDIA..... 3, 11
SUECIA..... 14

44.- EL PERIODISTA DEBE IDENTIFICARSE COMO TAL
EN EL EJERCICIO DE SU PROFESION 6%

AUSTRALIA..... 7
CANADA..... 4

NUEVA ZELANDA..... f

45.- EL DEBER DEL PERIODISTA ES INFORMAR 6%

BRASIL..... 1, 8

COLOMBIA..... A-3

ESPAÑA..... 1

46.- EN CASO DE ABANDONO DE LA EMPRESA NO ABUSAR
DE SU ANTIGUA PROFESION PERIODISTICA 4%

BELGICA..... 24

CANADA..... 12

47.- DEBER DE SALVAGUARDAR AL PUEBLO FRENTE A
LOS ABUSOS DEL PODER 4%

COLOMBIA..... A-5

GALES..... 26

48.- AL TRATARSE DE TEMAS DE MEDICINA HAY QUE
EVITAR EL SENSACIONALISMO PARA EVITAR IN-
FUNDADAS ESPERANZAS. LAS INVESTIGACIONES
NO DEFINITIVAS NO DEBEN PRESENTARSE COMO
TALES 4%

ALEMANIA FEDERAL..... 13

AUSTRIA..... 17

49.- ATENCION ESPECIAL A LAS PUBLICACIONES INFAN-
TILES Y JUVENILES 4%

ESPAÑA..... 3
FRANCIA..... 24

50.- ARTICULOS Y GRABADOS DE ANUNCIOS COMERCIA-
LES DEBEN SER RECONOCIDOS COMO TALES 4%

BIRMANIA..... 10
TURQUIA.....9

51.- HACER ASEQUIBLE LA NOTICIA AL PUBLICO 4%

CANADA..... 11
MALTA..... 1, iii-f

52.- EXACTITUD EN LAS FECHAS 4%

CHILE..... 11
PAQUISTAN..... 7

53.- LA CARTA DE LAS NACIONES UNIDAS Y LOS PAC-
TOS INTERNACIONALES IMPRESCINDIBLES PARA
LA PROMOCION DE LA PAZ 4%

EGIPTO..... 1 g
YUGOSLAVIA..... 14

54.- OBLIGACION DUALISTA: AUTORIDADES QUE FACILITEN LA LABOR PERIODISTICA, Y PERIODISTA INFORMAR FIELMENTE AL PUEBLO 4%

EGIPTO..... 15

GRAN BRETAÑA..... 8

55.- DECENCIA Y HONESTIDAD EN LA PUBLICIDAD 4%

DACOTA DEL SUR..... Verdad y Honestidad

MISSOURI..... Publicidad, 1

56.- PROHIBICION ABSOLUTA DE HACER PROPAGANDA SOBRE LA GUERRA 4%

BELGICA..... 10

UCRANIA..... 5

57.- NO A LAS POSIBLES PRESIONES QUE PUEDAN FALSIFICAR LA INFORMACION 4%

COREA DEL SUR..... B-1

SUECIA..... 10

58.- DAR OPCION A LOS ENTREVISTADOS PARA REVISAR SU ENTREVISTA EN CASO DE QUE LO REQUIERAN 4%

HUNGRIA..... 4 e

SUECIA..... 6, 7

59.- RESPETO A LA CONCIENCIA MORAL PUBLICA 4%

COREA DEL SUR..... B-3

ITALIA..... 6

60.- RESPONSABILIDAD MORAL 4%

HUNGRIA..... 4 k

INDONESIA..... 3-6

61.- SANCIONES POR LA VIOLACION DE LAS REGLAS
DE CONDUCTA 4%

HUNGRIA..... 6

POLONIA..... 3, 4

62.- NO A LA PRECIPITACION, QUE PONE EN PELIGRO
LA PRECISION Y EXACTITUD 4%

GALES..... 25

OREGON..... 16

63.- PUBLICACION DE NOTICIAS NO CONFIRMADAS 4%

BELGICA..... 30

COREA DEL SUR..... A-2

64.- RESPETAR EL HONOR DE LOS JEFES DE ESTADO 4%

BELGICA..... 11

COREA DEL SUR..... B-4

65.- ACTO DE FE EN DIOS Y OBEDIENCIA A LOS PRIN-
CIPIOS DEL ESTADO 4%

ESPAÑA..... 1

INDONESIA..... 1

66.- AMABILIDAD, CONSIDERACION Y TOLERANCIA EN
EL TRATO CON LOS OTROS 4%

ESTADOS UNIDOS..... V-5

FORMOSA..... 5

67.- LA PRENSA COMO MEDIO MAS PODEROSO DE INFOR-
MACION 2%

DACOTA DEL SUR..... Honestidad y Exactitud, 3

68.- EL PERIODISTA DEBE PRESERVAR LA LENGUA Y LA
CULTURA DEL PAIS 2%

BRASIL..... 8

69.- SEGURIDAD DEL PERIODISTA FRENTE A HECHOS IN-
TERNACIONALES OCURRIDOS IN SITU 2%

EGIPTO..... 17

70.- EL PERIODICO PUBLICARA LAS CARTAS DE LOS
LECTORES QUE EXPRESAMENTE LO INDIQUEN; NO
LAS FALSIFICARA, Y SI LAS RESUME DEBE IN-
DICARLO 2%

AUSTRALIA..... 14

71.- LA INFORMACION SOBRE INDIVIDUOS DE NACIONES
TOTALITARIAS DEBE HACERSE CON DISCRECION 2%

AUSTRIA..... 16

72.- EL ORGANO SINDICAL PERIODISTICO, COMO NOR-
MA Y REGIDOR DE LAS ACTIVIDADES DEL PERIO-
DISTA 2%

COLOMBIA..... B-5

73.- ORGANISMO COMPETENTES COMO REGLA PARA LOS
PERIODISTAS JUZGADOS 2%

CHILE..... 5

74.- VALORES ESPIRITUALES, COMO ESENCIA EN LA
HERENCIA CULTURAL E INTELECTUAL 2%

EGIPTO..... 1 d

75.- MUTUO RESPETO ENTRE PERIODISTAS Y LECTORES

2%

DACOTA DEL SUR..... Recompensa y Respeto, 3

76.- SINCERIDAD 2%

DACOTA DEL SUR..... Sinceridad y Decencia, 1, 2

77.- NORMAS MORALES A GUARDAR SON: COLECTIVISMO,

PATRIOTISMO, INTERNACIONALISMO Y HUMANISMO

SOCIALISTA 2%

UCRANIA..... 10

78.- SER FIELES LEALES AL ESPIRITU DEL PARTIDO

COMUNISTA 2%

UCRANIA..... 1, 3, 4

79.- NO EXPLOTAR LA RELIGION EN NINGUNA PUBLICA-

CION 2%

TURQUIA..... 2 e

80.- LA PRENSA NO ANIMARA O PROVOCARA LA HUELGA

2%

PAQUISTAN..... 15-1, 15-2

81.- EXPOSICION GENERAL, NO DETALLADA, DE LAS
INFORMACIONES DE LAS ASAMBLEAS 2%

PAQUISTAN..... 14-1

82.- PROHIBIR PUBLICAR NADA QUE DETERIORE LAS
FUERZAS ARMADAS 2%

PAQUISTAN..... 11

83.- CORRECTA PRESENTACION DEL PERIODISTA EN
PUBLICO 2%

NIGERIA..... 4

84.- TRATO HUMANO ENTRE INFERIORES Y SUPERIORES
2%

IRLANDA..... 9

85.- ESPECIALES CUIDADOS CON DELINCUENTES, DESCA-
RRIADOS, DESEQUILIBRADOS SEXUALES, etc. 2%

FINLANDIA..... 6

86.- NO PUBLICIDAD CONTRA PERSONALIDADES OFICIA-
LES (Médicos, juristas, profesores, etc.) 2%

FINLANDIA..... 3

87.- PRINCIPIOS MORALES CRISTIANOS: SU OBSERVAN
CIA 2%

ESPAÑA..... 1

88.- PROHIBICION DE LAS INTERFERENCIAS ENTRE
AUTORIDADES DE PRENSA, PUES VIOLAN LOS DE-
RECHOS DE LA MASA OBRERA 2%

EGIPTO..... 12

89.- EL CODIGO ETICO EXPUESTO PUBLICAMENTE PARA
CONOCIMIENTO DE TODO CIUDADANO 2%

VENEZUELA..... 44

90.- OBLIGACION DEL PERIODISTA DE DENUNCIAR A
PERSONAS Y ENTIDADES QUE ATENTEN CONTRA LOS
PRINCIPIOS LIBERALES Y DE INFORMACION 2%

VENEZUELA..... 43

91.- DENUNCIAR A LOS REGIMENES QUE VIOLEN LOS
PRINCIPIOS DEMOCRATICOS: LIBERTAD, IGUAL-
DAD Y JUSTICIA 2%

VENEZUELA..... 40

- 92.- NO COACCION DE PARTE DE GOBIERNOS, CRUPOS
ECONOMICOS, etc., PARA DEFORMAR LA LABOR
PERIODISTICA 2%

VENEZUELA..... 39, 41

- 93.- PROTECCION DEL PERIODISTA POR EL ESTADO AN-
TE LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL 2%

VENEZUELA..... 38

- 94.- LA EMPRESA DEBE CONCEDER AL PERIODISTA SU
IMPORTANCIA Y VALOR ADECUADOS ANTE LA SO-
CIEDAD 2%

VENEZUELA..... 36

- 95.- EL PERIODISTA NO DEBE PERMITIR QUE CAMBIEN
EL SENTIDO DE SU S INFORMACIONES 2%

VENEZUELA..... 32, 33

- 96.- OBLIGACION DEL PERIODISTA DE DENUNCIAR A
QUIEN INFRINJA SU PROFESION 2%

VENEZUELA..... 26

- 97.- DEFENSA DE LAS CONDICIONES AMBIENTALES PARA
LA SALUD PUBLICA (Ecología) Y DENUNCIA DE

LA CONTAMINACION Y OTRAS MATERIAS QUE DANEN
A LA NATURALEZA HUMANA 2%

VENEZUELA..... 15

98.- IDIOMA COMO CONSOLIDACION DE LA CULTURA NA-
CIONAL 2%

VENEZUELA..... 14

99.- ACCEDER A LAS PETICIONES DE LOS DEBILES 2%

VENEZUELA..... 13

100.-PRIORIDAD DE LOS INTERESES NACIONALES SOBRE
LOS PARTICULARES 2%

FORMOSA..... 1

101.-REUNIR LAS NOTICIAS CON GRAN CELERIDAD 2%

FORMOSA..... 4

102.- DERECHOS DE LAS PERSONAS EN EL PODER 2%

FORMOSA..... 2

103.- CLARA DESCRIPCION DE LAS NOTICIAS 2%

FORMOSA..... 4

* 104.- INTELIGENTE OBSERVACION DE LAS NOTICIAS 2%

FORMOSA..... 4

105.- JUSTICIA E IMPARCIALIDAD EN LOS COMENTARIOS 2%

FORMOSA..... 5

106.- DISCERNIR LO BUENO Y LO MALO, LO CORRECTO Y LO INCORRECTO 2%

FORMOSA..... 5

107.- RESPONSABILIDAD DE LOS PERIODISTAS RESPECTO A LOS ANUNCIOS QUE PUBLIQUEN 2%

FORMOSA..... 7

108.- PRIORIDAD DE LOS INTERESES DE LOS LECTORES SOBRE LOS DEL PERIODICO 2%

FORMOSA..... 7

109.- EJERCITARSE PARA SER ESMERADOS, OPTIMISTAS Y AVANZADOS, CON GRAN FUERZA DE VOLUNTAD Y MUY COMPRENSIVOS 2%

FORMOSA..... 11

110.- OBLIGACION DE TENER UNA CONDUCTA DIGNA DE
UN PERIODISTA SOCIALISTA DENTRO Y FUERA DE
LA PROFESION 2%

HUNGRIA..... 2, 3

111.- NO CONSIDERAR LAS OFENSAS PERSONALES COMO
ASUNTOS PUBLICOS 2%

HUNGRIA..... 4 h

112.- DAR SATISFACCION AL PERIODISTA PROCESADO SI
EN EL CURSO DEL PROCESO DE ETICA SE COM-
PRUEBA QUE EL PERIODISTA NO HA COMETIDO
NINGUN DELITO 2%

HUNGRIA..... 10

113.- CONDENACION DE LA VIOLENCIA 2%

INDIA..... 3

114.- NO EXAGERAR LAS NOTICIAS PARA QUE SE ACO-
MODEN AL TAMAÑO DEL MOLDE 2%

GALES..... 3

115.- VIGOR, VIVEZA Y DRAMATISMO EN LOS ENCABE-
ZAMIENTOS 2%

GALES..... 6

116.- ANIMAR A LOS LECTORES A LA RESPONSABILIDAD
INDIVIDUAL 2%

GALES..... 7

117.- NO FOMENTAR NI ENFATIZAR SOBRE LA IGNORAN-
CIA Y EL ODIO 2%

GALES..... 10

118.- BUSCAR NOTICIAS CONSTRUCTIVAS 2%

GALES..... 10

119.- NO SOMETER LAS NARRACIONES PARA QUE SEAN
APROBADAS A INDIVIDUOS DE FUERA 2%

GALES..... 22

120.- NO CITAR FUERA DE CONTEXTO 2%

GALES..... 24

121.- NO APROVECHARSE DE SU PROFESION PARA ATA-
QUES INJUSTOS 2%

OREGON..... 11

122.- PROTEGER LOS DERECHOS DE LOS INDIVIDUOS
MENCIONADOS EN DOCUMENTOS PUBLICOS 2%

OREGON..... 12

123.- JUSTICIA, AMABILIDAD Y MISERICORDIA, CA-
RACTERISTICAS DEL TRABAJO PERIODISTICO 2%

OREGON..... 15

124.- MODERACION Y FIRMEZA EN NUESTRAS PUBLICA-
CIONES 2%

OREGON..... 20

125.- OBLIGACION DE ADHERIRSE AL ORGANISMO QUE
REPRESENTA AL PERIODISTA ANTE EL PUBLICO
Y LAS AUTORIDADES 2%

BELGICA..... 22

126.- NO PUBLICAR INFORMACIONES MILITARES 2%

BELGICA..... 26

127.- NO COLABORACION EN PERIODICOS BAJO LA CEN-
SURA DEL PODER DE OCUPACION SI EL TERRITO-
RIO NACIONAL ES OCUPADO POR EL ENEMIGO 2%

BELGICA..... 27

1. VERDAD. OBJETIVIDAD. EXACTITUD

1.1. Estas páginas precedentes quedarían un poco frías, en esa forma esquelética, si no añadimos unas páginas que nos introduzcan en el contenido de cada principio deontológico, a través de alguna definición de los conceptos que estudiamos. Agruparemos los códigos según criterios comunes al contenido de los mismos, o según la importancia que reflejen los códigos, representada en la mayor cantidad de ítems o artículos.

Trataremos de llegar a una conclusión al final del estudio de cada principio deontológico.

1.2. Comenzamos por el principio más importante, el único que se encuentra en todos los códigos de deontología periodística estudiados en esta investigación, y en muchos de ellos, como veremos, con varios artículos dedicados a este principio. Este no podía ser otro que el principio ético de: Verdad, Objetividad, Exactitud.

1.2.1. Definición

¿Qué se entiende por verdad? Verdad es la

conformidad existente entre las cosas reales con el concepto que la mente se forma de ellas. Es la conformidad de lo que se dice con lo que se siente o se piensa. Es el juicio o proposición que no se puede negar racionalmente.

La verdad se divide en verdad objetiva y verdad subjetiva. La verdad objetiva es lo que nosotros queremos traducir por objetividad.

Objetividad informativa es la que nos interesa en estos momentos. Pero alguien se puede preguntar ¿qué es objetividad informativa? Nadie puede dar mejor respuesta que el catedrático J. L. Martínez Albertos cuando afirma: "Si no hay objetividad, no hay verdadera noticia periodística. Ahora bien, un mensaje periodístico es objetivo en la medida que ha sido elaborado con carácter no intencional: un mensaje es objetivo en la medida que el propósito codificador del sujeto promotor se agota en pura difusión del mensaje" (99).

A la pregunta ¿qué es objetividad? Bernard Voyenne responde:

"Es un acto de la inteligencia por medio del cual construimos en el mundo exterior objetos delimitados, estables, que tienen una existencia independiente de la nuestra y que por esto podemos hacer compara-

ciones entre ellos. El niño o el primitivo, e igualmente el enfermo mental, confunden lo real con sus impresiones. Si un sabor desagradable excita sus papilas dicen: "es malo", absolutamente. Nosotros sabemos, al contrario, por medio de la experiencia y la reflexión, que el gusto de una medicina puede ser horrible y sus efectos excelentes. (...) En una palabra como encien, la objetividad es -exactamente- lo contrario de la subjetividad" (100).

El mismo Voyenne responde también al interrogante ¿qué es ser objetivo?

"Ser objetivo es todavía -y en un grado superior-, publicar de igual forma lo que se desaprueba que lo que se ama, mostrarse más severo para con sus amigos que para con los adversarios, no alterar un texto, sobre todo para extraer un argumento, indicar como probable lo que es probable y como dudoso lo que parece dudoso, comprobar fuente por fuente, trabajar diez horas para establecer un detalle esencial y no publicar nada hasta que no se haya encontrado, criticar sin piedad un testimonio, sea quien sea su autor, hacer frente a los poderosos, cueste lo que cueste, porque nada es tan poderoso como la verdad" (101).

Para Angel Benito la objetividad es un mito, a la vez que denuncia que los medios informativos, por causas diversas, está muy lejos de alcanzar una verdadera disciplina de la objetividad, así como también declara que la crisis actual de la información es debida a la pérdida del sentido de la objetividad (102).

Limitándose al terreno de la objetividad de

la información Nazareno Taddei escribe:

"Porque, si por información objetiva se entiende la posibilidad de conocer objetivamente un acontecimiento a través de una información, el problema, en estos términos, y hablando de modo absoluto, no se plantea, porque es absurdo: entre el receptor y el acontecimiento existe el muro de la imposibilidad de contacto cognoscitivo directo; y la información es un paso análogo a un grueso filtro o a una gruesa lente deformante. Sin embargo, si hablamos de modo relativo, puede decirse que existe la posibilidad de conocimiento indirecto, esto es: por comunicación, o sea por testimonio" (103).

El mismo Taddei es quien nos brinda las condiciones para que la objetividad sea ese testimonio válido:

"Esas condiciones son: a) que el autor de la información tenga conocimiento adecuado del acontecimiento o de ese aspecto del mismo que pretende comunicar (...), b) intención de comunicar sólo aquello de lo que se tiene conocimiento y de comunicarlo tal como se lo conoce (...), c) adecuación expresiva del signo al conocimiento que se tiene y que se quiere comunicar. Es el capítulo de la llamada triple verdad" (104).

Bajando al terreno de nuestro campo de investigación ¿qué entienden los códigos por objetividad?. El código belga la define así: "la objetividad es una actitud moral profesional que el periodista tiene el deber de reflejar al informar sobre los hechos y el pensamiento de otro" (Bélgica, número 35).

La Carta del periodista canadiense refiriéndose a la objetividad dice: "luchar por la objetividad, esto es, procurar revelar todos los hechos de una situación dada, todas las opiniones en un determinado asunto, todos los particulares de un problema" (Código de ética de Canadá, número 10).

De verdad y objetividad conjuntamente y en el terreno de los códigos de ética profesional periodística nos habla Luka Brajnovic:

"La verdad y la objetividad posibles son uno de los principales temas de los códigos de ética profesional periodística. La verdad en ningún caso puede ser falseada o tratada superficialmente. Por esto los códigos exigen la comprobación de la veracidad de la información o una "absoluta objetividad" en este mismo sentido. Y todo ello por razones del derecho que el público tiene a conocer la verdad" (105).

El tercer concepto del que nos ocupamos en este primer principio es el de "exactitud", que podríamos definir como la puntualidad y la fidelidad en la transmisión del mensaje informativo.

En algunos códigos encontramos algunas descripciones, más que verdaderas definiciones, de lo que en ellos se entiende por exactitud.

Veamos algunos ejemplos. El código de Oregón describe así la exactitud: "interpretaremos

exactitud no meramente como ausencia de declaración errónea actual, sino como la presencia de cualquier cosa que sea necesaria para prever que el lector no haga falsas deducciones" (Código de ética de Oregón, número 2). Según el código de Israel exactitud es lo contrario de error: "periodistas y periódicos responden de la exactitud de sus afirmaciones y deben eliminar todo lo que pueda inducir al lector a un error" (Código de ética de Israel, número 6).

Con esto quedan descritos, si no definidos, los conceptos del enunciado.

1.2.2. Amplitud y extensión

En este trabajo se incluyen bajo el título de verdad, objetividad, exactitud (la no deformación de los hechos, el no decir las verdades a medias y todo mensaje no-intencionadamente falso). Se excluyen, sin embargo, otros principios que, aunque hacen referencia a este tema en general, presentan en el contexto de los códigos particularidades no despreciables y muy dignas de tenerse en cuenta. Por eso los hemos considerado por separado. Tales principios son por ejemplo:

Número 25: "comprobar la verdad, si es po-

sible, de las fuentes de información".

Número 52: "exactitud en las fechas".

Número 62: "no a la precipitación, que pone en peligro la precisión y la exactitud".

1.2.3. Importancia

La importancia de este primer principio deontológico periodístico no viene solamente marcada por este tope único del 100%, sino también por la relevancia que tributan muchos códigos ocupándose de la verdad, objetividad y exactitud en varios de sus artículos o ítems, como vamos a ver a continuación.

1.2.3.1. Africa del Sur. En algunos "se refiere a la obligación de los periodistas de informar al público en verdad y hacer comentarios equitativos". Aquí no sólo se habla de obligación del periodista de ser veraz y equitativo, sino que además se ofrece la oportunidad de reconocer el motivo: el derecho que el público tiene a conocer la verdad en las informaciones que recibe. En otro apartado se advierte que se puede falsear la verdad a través de "tergiversaciones, omisiones importantes y en los resúmenes".

En otro apartado habla de que el periodista

debe dar por válido, creíble y verdadero lo que recibe de fuentes dignas de crédito y se publicarán haciendo referencia al contexto y a la importancia. En los reportajes de noticias con el fin de no caer en la falsedad no deben dorar la píldora, ni sesgar las noticias o enfatizarlas. Hablando de los comentarios afirma que "deben ser hechos sobre los verdaderos acontecimientos" pues si lo hicieran sobre acontecimientos distintos caerían en la falsedad a la cual ha hecho referencia el código ya anteriormente. Insiste sobre los comentarios que "deben ser la expresión sincera de tal opinión, libre de toda malicia y no movidas por motivos deshonestos. Deben ser, además, claramente distinguidas y diferenciadas como tales". Tenemos un ejemplo claro donde se ve cómo en estos seis items que se refieren a la verdad no lo hacen todos en la misma forma y manera, sino que la enfocan desde distintos puntos de vista.

1.2.3.2. Otro ejemplo de pluralidad de números sobre un mismo concepto es el código de Bélgica. Comienza dando las razones por las que el periodista está obligado a decir la verdad: "por su propia sinceridad y por el respeto a la

sinceridad del otro". Aunque esto no está muy claro se puede entender que el periodista está obligado, por su propia conciencia, a ser sincero, por un lado, y por otro aunque no lo hiciera por su propia obligación interior sí lo debe hacer "por la sinceridad del otro", es decir, por el derecho que el otro tiene a recibir la sinceridad del periodista. Si se prefiere, por el derecho natural que el público tiene a conocer la verdad.

En otro apartado afirma cosas nuevas con respecto a la verdad: "el periodista tiene derecho a equivocarse de buena fe". Esto lo explica a continuación: "pero peca, al menos de ligereza, si publica noticias sin esfuerzo personal por informarse, o aquellas que no provienen de una fuente seria", y lo que es más grave todavía, pues implica mala voluntad y falsa de honestidad periodística, "si afirma como verdadero lo que sabe ser falso, o rehusa el corregir un error cuando se le demuestra".

Que el periodista belga y todos los demás no son infalibles es un hecho. Que tengan derecho a equivocarse también es cierto; esto no va en contra de ninguna norma deontológica. Sí en cambio el que el periodista no se preocupe lo

más mínimo en comprobar la veracidad y objetividad de las informaciones. Y lo que es más grave, la voluntad obstinada de afirmar como verdadero lo que reconoce ser falso y una vez advertido de su error rehusa reconocerlo y corregirlo. Esto tiene un nombre, falta de objetividad intencional, "purpose message" de Wesley y McLean, en contra del "non-purpose message" o mensaje no-intencional que correspondería al derecho de equivocarse de buena fe.

Por otra parte el periodista no puede traicionar la verdad "ni por adición, ni por deformación, ni por omisión". Esto indica que la virtud está en el medio, es decir, en la equidad, exactitud, objetividad. Que tanto se puede pecar por exceso, exageración o adición, como por defecto, omisiones importantes, como también por deformación voluntaria de los hechos.

Otra obligación del periodista belga en otro apartado es que "debe tener una sinceridad integral" y explica que eso significa que lo que él afirme debe estar en consonancia con el pensamiento del autor y con sus propias palabras. No transformar las palabras y los pensamientos como se hizo con el Cónclave del que salió elegido el

Papa Juan Pablo II, poniendo en boca y publicando expresiones que no han dicho algunos cardenales que han entregado sus comunicaciones por escrito guardándose una copia para poder usarla, si llegaba el caso del derecho de réplica.

La verdad debe estar por encima de todo y no claudicar por nada ni nadie. Así lo mantiene el código de los periodistas belgas: "El periodista deberá evitar la publicación de un error o una información que sabe que es falsa, incluso si es con un fin laudable".

En otros items se habla de que "el periodista no puede afirmar un hecho del que no está cierto, ni presentar como personalmente visto lo que sólo fue oído. Ni podrá acoger, sino con circunspección, las informaciones ofrecidas por personas a quienes no conoce .

Hasta aquí este código ha mencionado verdad, sinceridad, exactitud; en un último apartado de los que se refieren a este primer concepto se acuerda de la objetividad: "La objetividad es una actitud moral profesional que el periodista tiene el deber de reflejar al informar sobre los hechos y el pensamiento de otro".

Con esto hemos recorrido todos los items del

código belga que hablan de verdad, objetividad, sinceridad y exactitud.

1.2.3.3. En otro lugar donde se da mucha importancia a la verdad, a juzgar por los números del código que hablan de ella, es Estados Unidos. Veamos lo que allí se dice.

Comienza este código en los items que se refieren a la verdad recordando la primera, esencial y principal obligación de todo periodista: el decir la verdad. No se contenta este primer número al que nos referimos con decir que la obligación primordial del periodista es la de decir la verdad, sino que además nos brinda la razón por la que debe ser así y no de otra manera. Es el derecho natural que el público tiene a conocer la verdad. Hablando de verdad periodística, mal puede conocer el pueblo la verdadera información si el encargado de hacerlo, el periodista, es un mentiroso. En vistas a esto comienza este código sentando las bases de toda información verídica. "Los periodistas deben estar libres de la obligación de cualquier otro interés que no sea el derecho del público a conocer la verdad". En otras palabras, lo que entre líneas esto quiere decir es que el bien público, el bien común,

como enseña toda norma y conducta ética, es anterior a todo particularismo o personalismo individualista. Por tanto el periodista, en virtud de su profesión y su deontología periodística, que es una parte de la ética general, debe servir primero al público o bien común, antes que a sus privados intereses.

En el código de Estados Unidos encontramos todo un capítulo, el cuarto, dedicado a EXACTITUD Y OBJETIVIDAD. En el artículo primero se refiere a la verdad como básico objetivo del periodista. En el segundo habla de la objetividad al transmitir noticias que es el signo de un experimentado profesional. La objetividad periodística es un modelo, una atalaya por la que se lucha. Es motivo de honra para quien lo consiga. "Nosotros honramos a aquellos que lo consiguen".

De la exactitud, mejor dicho, de la inexactitud, que es su contrario, se ocupa el artículo tercero: "No hay excusa para las inexactitudes o falta de totalidad". Aquí tenemos un ejemplo magnífico de código que se ocupa de los tres términos del enunciado "Verdad, objetividad, exactitud", que si no los consideramos sinónimos, si los tenemos que considerar como vocablos homó-

logos. Refiriéndose al comentario afirma: "el pe
riodismo en el comentario editorial que a sabien
das se aparta de la verdad viola el espíritu del
periodismo americano". Se trata de un mensaje in
tencional, con voluntad plena, imputable por tan
to al periodista americano.

Estos son la mayoría de los múltiples pun-
tos que se refieren a la verdad, objetividad y
exactitud en el código de los periodistas ameri-
canos.

1.2.3.4. Francia es otro de los países cuyo
código se ocupa en gran manera de la verdad. El
capítulo tercero lleva simplemente el título de
VERDAD. El artículo primero de este capítulo se
ocupa de que el periodista ponga el máximo cui-
dado en la búsqueda de los hechos, que los com-
pruebe directamente. Si recibe informaciones de
segunda mano debe hacer una investigación rigu-
rosa de las fuentes de procedencia.

En un segundo artículo: "se esfuerza por li
mitar los errores o deformaciones debidas a las
transmisiones y a la labor de redacción". En el
artículo siguiente recuerda al periodista que no
debe distribuir las informaciones que recibe sino

después de una razonable certeza de su verdad. Debe rechazarlas si son dudosas o solamente probables.

A continuación se recuerda que el periodista no debe informar solamente de los hechos, sino también de las circunstancias y factores que sitúan los sucesos y los presentan de forma comprensible sin omitir ningún elemento de juicio importante.

En otro lugar habla de la exactitud. El periodista "se compromete, con la publicación de informaciones tan exactas como sea posible y de sus propios juicios, a permitir la formación de la opinión y el control de los ciudadanos sobre todas las actividades públicas, políticas, administrativas, judiciales, económicas, sociales, caritativas, culturales y artísticas".

Estos son los principios deontológicos que se refieren a la verdad, objetividad y exactitud del código francés.

1.2.3.5. Otro país, el País de Gales. Siempre que los británicos hacen referencia a Gales lo hacen junto con el vocablo "país", ya que no le podemos considerar como una verdadera nación

diferente. Esto ya está indicado en otro lugar.

En este código son varios los números que tratan, de una manera o de otra, de la verdad. En unos para decirnos que las noticias hay que transmitir las tal y como llegan, pues si las cam biamos pierden su propia veracidad y exactitud. En los informes hay que ofrecer los hechos y tam bién los detalles. La obligación del periodista es comunicar la verdad al público. En un ítem se refiere a la precisión y a la exactitud en las noticias: "nunca permita el periodista precipitación alguna que afecte a la precisión. Es mucho mejor tener una narración exacta para la pró xima edición, que una inexacta historia". Esto nos recuerda la frase lapidaria para todo periodista: "Es mejor ser segundo en la publicación de una noticia verdadera, que primero en la publicación de una noticia falsa" (106).

Un ítem original en la forma de expresarse es este que transcribimos literalmente: "Nunca tape o esconda la verdad, ya que usted no tiene licencia para mentir, no importa que la causa sea buena o no, usted no tiene derecho a esconder los hechos, no importa cuan deseable pueda aparecer esa ocultación". Hay algo aquí que pu-

diera sonar a heterodoxo si lo citamos fuera de contexto. Pienso en esa frase: "no importa que la causa sea buena o no". Mas, en este contexto, puede entenderse como ortodoxa, al ir precedida de que la verdad no se puede ocultar bajo ningún concepto y que nadie tiene licencia para mentir.

1.2.3.6. Japón es otro de los países más amantes de la verdad a tenor de la importancia que "los cánones del periodismo", así se llama el código de conducta de los periodistas japoneses, dan a la verdad. Se refiere a la exactitud y fidelidad; que no debe aparecer la opinión personal del periodista en las informaciones de noticias.

El partidismo en las editoriales periodísticas se aparta de la verdad y va en contra del espíritu del periodismo. En el comentario editorial se debe evitar la alabanza insincera. Que este país de Oriente, lejos de una civilización y ética cristianas dé gran relevancia a la verdad, muestra, una vez más, la universalidad, inmutabilidad e indelebilidad, propiedades estas de la ley natural, a la cual pertenece este concepto que nos ocupa: Verdad, Objetividad, exactitud.

1.2.3.7. De Japón pasamos a Oregón, uno de los códigos que más se ocupa de la verdad. Al menos en seis de sus items se refiere a ella. El primer capítulo lleva por título: SINCERIDAD, VERDAD.

En el comienzo de este capítulo se hace referencia a que "el fundamento de la ética del periodismo es la sinceridad". Esto obliga al periodista a ser honesto y verdadero. "Es la actitud hacia la verdad lo que distingue a un escritor ético de uno no ético". Aunque esto sea una exageración, pues las cualidades éticas de un periodista no se reducen a la verdad. Esta es, sin embargo, la primera cualidad y obligación de todo periodista. Hay que evitar los errores deliberados e intencionados; los demás no afectan a la objetividad, al no haber en ellos intención y voluntariedad alguna. "No hay lugar en el periodismo para el mentiroso, el que distorsiona las cosas, el que no dice toda la verdad, el que suprime algo, o el pensador deshonesto". Es éste el mejor resumen-introducción de este primer capítulo, dedicado todo entero a la verdad, que entre otras cosas se ocupa de la exactitud de la palabra escrita en todas sus formas: editorial, anuncios, artículos o noticias. Exactitud para

evitar que el lector haga falsas deducciones.

En otro lugar mezcla la verdad con la sinceridad como términos homólogos. La dirección se ocupa de no pedir ni permitir que sus subordinados escriban algo que los directivos como periodistas sinceros no se atreverían a escribir.

1.2.3.8. Uno de los códigos más largos, el de Venezuela, no podía dejar de ocuparse de la verdad de manera amplia y original. En uno de los items que se refieren a la verdad se le dice al periodista que la verdad es para él como norma irrenunciable. Como profesional está obligado a actuar de manera que este principio de la veracidad sea compartido y aceptado por todos. "Ningún hecho deberá ser falseado y ningún hecho esencial deberá ser deliberadamente omitido. El Colegio Nacional de Periodistas está obligado a prestar amparo a todo colegiado que sea afectado por defender la verdad". En otro apartado se lee: "el periodista está obligado a respetar y defender la verdad".

No podía faltar, como ya se ha visto en otros códigos, que una de las motivaciones por la que el periodista debe decir la verdad sea por

el derecho que el pueblo tiene de recibir información veraz, oportuna e integral a través de los medios de comunicación social. De esto se ocupa uno de los artículos del código venezolano. Otro artículo se ocupa de "los rumores y las noticias no confirmadas deberán identificarse y tratarse como tales". Al número 25: "comprobar la verdad, si es posible, de las fuentes de información", el código venezolano añade además: "reunir a las fuentes idóneas que le permitan presentar la información de manera veraz".

1.2.3.9. Terminamos esta ya larga enumeración con uno de los países del este, que a pesar de tener otra filosofía y basarse en una ética no de origen cristiano, sin embargo llegan a admitir la obligación de que el periodista tiene que decir la verdad. Esto no lo afirman una sola vez y de pasada. Son cuatro artículos del código de Yugoslavia que hacen alusión a la verdad, objetividad y exactitud. En un primer apartado "el periodista consciente de sus deberes y responsabilidades sociales para con la sociedad informa verídica y fielmente, y comenta bajo todos sus aspectos los diferentes acontecimientos y fenómenos". Se ocupa en otro artículo de que el pú

blico no esté desinformado. Lucha para que no se presenten o se sostengan mentiras ante el público, y para que no se le presenten informaciones no verificadas.

Hasta aquí se ha ocupado solamente de la verdad. En un corto y lacónico apartado se ocupa de la exactitud y de la objetividad: "El periodista está obligado a vigilar en todo momento por ofrecer al público una información exacta y objetiva". Y como broche de oro hay un artículo que hace referencia a la información errónea o no verificada, tocando, además, un tema que no ha tocado ningún otro código, que nosotros hemos mencionado y que con grata sorpresa vemos reflejado precisamente en este código de ideología marxista. Plantea nada menos que el problema de la imposibilidad de la restitución que es inherente a toda falta de justicia y que nunca podrá restituirse de forma total. Tampoco con conceder el derecho de réplica, ni con la corrección de errores, ni desmintiendo hoy lo que afirmamos ayer.

Suscribimos totalmente este párrafo lleno de contenido ético y deontológico, al no poder ser reparada la falta de una información errónea,

pues habrá muchas personas que lean el periódico donde se vertió la información errónea y luego no leerán la rectificación o corrección. Esto mismo es más imposible aún si de medios audiovisuales se tratara, pues el auditorio nunca puede ser el mismo.

No podemos evitar el citar una vez más las palabras preñadas de contenido ético y aludidas en este párrafo que vamos a transcribir. Las palabras son de Aquiles Menéndez: "Es mejor ser segundo en la publicación de una noticia verdadera, que primero en la publicación de una noticia falsa" (107).

El párrafo interesante del código yugoslavo es el siguiente: "El periodista preferirá renunciar a publicar una información, antes que publicar una información errónea o insuficientemente verificada. Se dará cuenta que los daños causados de esta manera no pueden ser plenamente compensados por una explicación ulterior o un desmentido sin comparación con la forma por la cual el daño ha sido causado".

Son estas las mejores palabras que podemos encontrar para cerrar este apartado de aquellos países que tienen varios artículos repetidos en sus códigos que se ocupen de la verdad, objeti-

vidad, exactitud, como acabamos de ver en este de Yugoslavia.

1.3. En un segundo apartado clasificamos los códigos de aquellos países que hablan de la verdad en dos o más items y que no han sido mencionados en el apartado anterior. La importancia de ellos está ya en un segundo plano, por esta razón no estudiamos país por país. Con el propósito de no perder información y para no omitir ningún posible detalle los agrupamos de tal modo que todos los códigos aparezcan reflejados con su diferente contenido. Si el caso es de interés lo citaremos textualmente.

Se imponen tres grandes grupos:

1.3.1. Uno en torno a la verdad bajo las más diversas expresiones, tales como "servicio a la verdad". Comenzamos por el código de Missouri que determina que la verdad es la base del correcto periodismo y principio fundamental, con las siguientes palabras: "Declaramos como principio fundamental que la verdad es la base de to do correcto periodismo. Suprimir la verdad cuando debidamente pertenece al público, es traicio-

nar la fe del público". A este "servicio a la verdad" por el derecho que el público tiene a conocerla, se refieren también los códigos de Suiza y la Guayana Inglesa. En este servicio a la verdad encontramos una influencia, por no decir un plagio, que arrancando de España, del artículo primero de los principios generales de la profesión periodística, publicado como anexo al Estatuto de la Ley de Prensa de 1964, continúa en el código de Chile, y finaliza en el de Colombia, encontrándose también en otros códigos como son los de Estados Unidos, Venezuela, Brasil, Dacota del Sur, Egipto e Italia.

El primero de los principios generales de la profesión periodística de España, entre otras cosas afirma: "...las normas básicas de la actuación profesional del periodista han de ser el servicio a la verdad, el respeto a la justicia y a la rectitud de intención...". El código de Chile (1969) es anterior al de Colombia (1974), lo que nos indica qué código ha sido el que ha recibido la influencia o copiado del otro, ya que los textos son tan iguales que no se pueden explicar por la sola influencia del azar. Así el código de Chile afirma: "El periodismo y los periodistas deben estar al servicio de la verdad,

de la justicia social, de los derechos humanos ...". Y el de Colombia se expresa en idénticos términos: "El periodismo y los periodistas deben estar siempre al servicio de la verdad, la justicia y los derechos de los pueblos...". La influencia del código chileno en el colombiano es notoria y patente.

1.3.1.1. En este apartado, que obliga al periodista a no falsificar información o documentos, o distorsionar o deformar los hechos, se encuentran los códigos de Irlanda, Colombia, Australia y Suecia.

1.3.1.2. Bajo el título de "no suprimir informaciones o elementos esenciales de la información", se encuentran los códigos de Suiza, Australia, Guayana Inglesa e Inglaterra.

1.3.1.3. De la sinceridad sin más nos hablan los códigos de Australia y Dacota del Sur.

1.4. Un segundo grupo es aquel que gira en torno a la exactitud.

1.4.1. Se refieren a la "exacta información"

con unas o con otras palabras, los códigos de Canadá, Dacota del Sur (este código nos define qué es lo que entiende por exactitud: "no sólo estar libre de erróneas declaraciones, sino la presencia ordenada de todo lo pertinente a la verdad"), Grecia, Hungría, Inglaterra y Suecia.

1.4.2. También bajo el prisma de la exactitud, pero sin distorsionar los hechos ni deformarlos, hablan los códigos de Brasil, Irlanda y Liberia.

1.5. El tercer grupo del que habíamos hecho mención es aquel que se refiere a la descripción de los hechos con objetividad. En este grupo encontramos los códigos siguientes: Canadá, Chile, Egipto, España, Grecia, Hungría e Italia.

1.6. Queda por ver solamente el apartado de los códigos que refiriéndose al primer principio deontológico periodístico de: verdad, objetividad, exactitud, lo hacen en un solo ítem de cada código.

1.6.1. Agrupamos aquí los códigos que se re-

fieren a la verdad en sus más variadas expresiones: Austria, Corea del Sur, Filipinas, Finlandia, Indonesia, Nigeria, Nueva Zelanda, Polonia, Singapur y Ucrania.

1.6.2. A la objetividad y sus diferentes manifestaciones se dedican los códigos de Gran Bretaña, India, Jamaica, Mali, Noruega y Paquistán.

1.6.3. Por último los códigos que tratan de la exactitud, que son los de Birmania, Formosa, Ghana, Israel, Malta y Turquía.

1.7. Como conclusión de este primer principio deontológico de Verdad, objetividad, exactitud, tenemos que decir que se refieren a la verdad en el primer grupo los códigos de Africa del Sur, Bélgica, Estados Unidos, Francia, Gales, Japón, Oregón, Venezuela y Yugoslavia. En el segundo grupo: Missouri, España, Colombia, Chile, Brasil, Dacota del Sur, Egipto, Italia, Irlanda, Australia, Suecia, Suiza y Guayana Inglesa. En el tercer grupo: Austria, Corea del Sur, Filipinas, Finlandia, Indonesia, Nigeria, Nueva Zelanda, Polonia, Singapur y Ucrania.

A la objetividad se refieren en el primer grupo los códigos de Bélgica, Estados Unidos y Yugoslavia. Al segundo grupo los códigos de Canadá, Chile, Egipto, España, Grecia, Hungría e Italia. En el tercero se encuentran los códigos de Gran Bretaña, India, Jamaica, Mali, Noruega y Paquistán.

Por último nos hablan de la exactitud que el periodista debe guardar en sus informaciones. En el primer grupo de países estudiados encontramos los códigos de Estados Unidos, Francia, Gales, Japón, Oregón y Yugoslavia. Al segundo grupo pertenecen los de Canadá, Dacota del Sur, Grecia, Hungría, Inglaterra, Suecia, Brasil, Irlanda y Liberia. Al tercero y último los de Birmania, Formosa, Ghana, Israel, Malta y Turquía.

Nos queda una curiosidad. ¿Qué países contienen en sus códigos los tres conceptos? Hablan de verdad, objetividad y exactitud los códigos de Estados Unidos y Yugoslavia.

Y ¿cuáles son los que hablan de dos? De verdad y exactitud hablan los códigos de Brasil, Dacota del Sur, Francia, Gales, Irlanda, Japón, Oregón y Suecia. De verdad y objetividad los có-

4 digos de Bélgica, Chile, Egipto, España e Italia.
Y de objetividad y exactitud los códigos de Cana-
dá, Grecia y Hungría.

Todos los demás restantes países se refie-
ren a un solo concepto, como acabamos de indicar
más arriba.

2. SECRETO PROFESIONAL DEL PERIODISTA

El mejor enlace que podemos encontrar para unir el primer concepto: "Verdad, objetividad, - exactitud" (no deformación de hechos, ni verdades a medias) con el segundo: "Secreto profesional" (respeto de confidencias, no divulgación de fuentes), que pasamos a analizar, es el artículo 20 de la nueva Constitución Española, que reza así:

"1. Se reconoce y protegen los derechos: a)
A comunicar o recibir libremente información VERAZ por cualquier medio de difusión. La ley regulará el derecho a la cláusula de conciencia y al SECRETO PROFESIONAL en el ejercicio de estas libertades..."

Esta es la más apropiada introducción para hablar del secreto profesional del periodista.

Todolí Duque dice que:

"El secreto profesional es el que nace de un contrato tácito o expreso entre aquel que ejerce una profesión y aquel que acude en busca de su consejo o de su remedio en virtud de su profesión. Se reduce, pues, al secreto confiado, que los antiguos llamaban riguroso, precisamente por su mayor gravedad y rigor" (108).

Esta definición en sentido amplio sirve para todos los secretos profesionales. Cuando el autor dió dicha definición pensaría en primer lugar en

el médico, abogado, sacerdote, pero no en el periodista, cuya profesión implica la publicación de las informaciones que recibe, aunque sin revelar el autor de las mismas.

Esto no obsta para que el periodista tenga que saber distinguir lo que pertenece al secreto profesional y guardarlo y lo que es comunicable y se puede publicar. Así lo pensó también Domenico de Gregorio:

"Aunque periodista es divulgador de cual quier tipo de información que no infringe la deontología periodística, está obligado a guardar los secretos profesionales".(109).

Lo que atañe principalmente al secreto profesional del periodista es: no revelar las fuentes de donde ha recibido la información, no sacar a la luz los nombres de las personas que le han revelado las informaciones, respetar las informaciones que se le han hecho de modo confidencial y guardar todo aquello que los autores prohíban comunicar. A esto último se refería Luka Brajnovic cuando comentaba las palabras de Doménico de Gregorio:

"Por consiguiente debe cumplir (el periodista) con las promesas pactadas con el que le reveló una noticia, si es éste el deseo del interesado (la fuente de información). El secreto profesional es un deber legítimo de cualquier profesión y un firme postulado de la ética profesional. Por lo tanto,

en ningún caso el periodista puede convertirse en un charlatán que no aprecia sus propios compromisos y su propia palabra". (110).

Si tratamos de resumir las obligaciones éticas del periodista en cuanto al secreto profesional se refiere que tendríamos que enumerar los mismos puntos que el Catedrático de Derecho a la Información:

"1) Que el periodista tiene el deber moral y ético de proteger el anonimato de la persona que le proporciona información, en el entendimiento de que, en la duda, será considerada confidencial en cuanto a la fuente. 2) Que el periodista debe proteger sus fuentes de información como una seguridad práctica de que continuará recibiendo información confidencial, si fuere necesario, facilitando al periódico, de esta manera, la obtención y publicación de la información que se debe al público.. 3) Que la prensa contribuye al bienestar público y rinde un servicio público importante al reunir y presentar información que, de otra forma, sin guardar el secreto de las fuentes, no podría conocerse; y que defender la confidencia constituye un elemento esencial en este proceso. 4) Que el informador, al servir al bienestar público tiene el mismo derecho a un privilegio legal especial que el médico, el sacerdote o el abogado, a quienes se les reconoce legalmente el derecho a mantener el secreto profesional, por no mencionar a otras personas al margen de estas profesiones tradicionales que gozan también de esa protección". (111).

Este derecho legal le tiene ya reconocido el periodista español por el número 20 de la Constitución Española, como acabamos de ver.

Comentando esta legalidad Rafael Díaz Arias ha puesto el dedo en la llaga dando una de cal y otra de arena al secreto profesional de los periodistas:

"Se ha dicho hasta la sociedad que sin secreto profesional (esto es, sin la posibilidad de mantener en secreto las personas de las que se ha recibido información en confidencia frente a la empresa, los poderes públicos y la sociedad en general) los informadores se convierten en confidentes, al --- tiempo que se ciegan las fuentes que aseguran en flujo informativo. No obstante, la legislación ordinaria a la que se remite la Constitución habrá de delimitar con precisión las excepciones que exigen romper el secreto, sólo ante los tribunales de justicia y en razón de hallarse en peligro un bien superior, que sólo puede ser la vida o integridad personal". (112).

Un abogado en ejercicio amplía la información sobre posibles puntos eximentes de guardar el secreto profesional:

- "1) La función de los tribunales de justicia de guardar la ley y el orden deben tener - prioridad sobre cualquier pretensión de privilegio por parte del periodista. Se refiere al secreto profesional, ya que al reservarse las fuentes de información, el periodista puede ocasionar un castigo penal a una tercera persona.
- 2) Existe una gran diferencia, como hemos señalada antes, entre el secreto profesional del periodista quien recibe información para transmitirla y el secreto de -- otros profesionales como el médico, abogado o sacerdote, quienes reciben información para utilizarla ellos mismo sin comunicarla a los demás. Esta diferencia aparta al periodista de área profesional de -- privilegio en cuanto al desvanecimiento de la fuente de información. La nueva Constitución Española incluye también al perio--

-dista entre los profesionales que no deben revelar las informaciones recibidas de forma confidencial.

3) El bienestar público no va a sufrir detrimento si se le concede o no al periodista protección legal". (113).

Esta no es la esperanza que tienen todos los españoles puesta en el número 20 de la Constitución , que la prensa no actúe ahora peor porque se vea respaldada por un secreto profesional defendido por la Constitución ahora, y por la ley posteriormente.

Si el periodista no cuenta con una formación integral, con una preparación ética, y no está respaldado con una moral sólida, puede ocultar bajo la piel del secreto profesional muchos motivos de mentira, calumnia, difamación, murmuración, plagio y otras muchas faltas deontológicas. En este sentido tiene sus recelos también el -- profesor de ética profesional del periodista de Pamplona, cuando afirma:

"Esta situación podría presentarse teórica y prácticamente a abusos en el sentido de que una noticia inventada y perjudicial -- para el demandante, puede encubrirse con el supuesto o falso secreto profesional. De esta manera se llega al punto de partida: todo depende de la conciencia profesional y de la formación ética del periodista. Luego también en este sentido el problema, como fenómeno de derecho, es esencialmente moral". (114).

Se acaba de hablar de derecho y de moral o deber. El secreto profesional del periodista se le puede considerar y definir desde un doble punto de vista: como derecho y como deber. Así lo define el Consejo de Europa, en las conclusiones recogidas del debate organizado sobre el secreto profesional el 18 de octubre de 1973:

a) Como derecho: "Derecho del periodista a negarse a revelar la identidad del autor de la información a su empleador, a los terceros o a las autoridades públicas o judiciales".

b) Como deber: "Deber del periodista de no revelar públicamente las fuentes de las informaciones recibidas en confidencias". (115).

En este mismo sentido, pero con palabras diferentes, lo define también Luka Brajnovic: "el secreto profesional periodístico es el deber y el derecho moral del periodista de no revelar nada que en sí mismo debe ser considerado como secreto o que se constituye en secreto a causa de la palabra empeñada del periodista de no descubrir la fuente de las informaciones en confianza". (116).

Josepmaría Ureta Buxeda cuando se ocupa del secreto profesional de los periodistas en rela--

ción con los códigos ético-periodísticos, habla igualmente del secreto como deber y como derecho.

"El secreto profesional en los informadores tiene una amplitud harto imprecisa. Sabido es que se le considera como un deber, incluido en la mayoría de los códigos éticos. Cuando este deber queda incumplido, se acude a una sanción que puede venir por dos vías: o bien un simple desprestigio y un deshonor profesional si no hay daños para terceros, o de lo contrario se acudirá al código penal... Pero muchas veces el secreto profesional es planteado como un derecho exigible frente a las presiones de terceros. Más concretamente, se exige el derecho a no revelar las fuentes. En resumen, y por utilizar esa clasificadora terminología debida a juristas alemanes, se plantea en torno al secreto profesional un doble deber, el "deber de hablar" y el "deber de callar". (117),

Si nos paramos a analizar el contenido de los códigos de esas 41 naciones que hacen referencia al secreto profesional del periodista llegaríamos a la misma conclusión-resumen: se refieren a las obligaciones del periodista (deber) y a los privilegios (derecho).

Antes de hacer un análisis de contenido de los códigos, veamos cuales son los que dan más importancia al secreto profesional.

2.1. En primer lugar se encuentra Bélgica, que dedica dos artículos al secreto. En uno lo menciona expresamente y lo considera imprescindible para que se pueda hablar con todo derecho de

una verdadera libertad de prensa: "Una de las -
más i-mportantes leyes del periodista es la del
secreto profesional, en cuanto a un elemento in-
dispensable para el ejercicio pleno de la liber-
tad de prensa". El otro artículo que no hace una
alusión expresa al secreto profesional pero el -
contenido se refiere a la no revelación de todo
lo que se conozca teniendo en cuenta el bien de
otros y la buena fama: "La consideración por los
intereses legítimos y sobre todo la reputación -
del prójimo puede justificar e incluso recomen--
dar el no revelar todo lo que sabe".

2.2. Jamaica es otra de las naciones que se
ocupan del secreto profesional del periodista en
dos números de su código de ética; en uno afirma
que las declaraciones confidenciales solamente se
pueden publicar cuando sirva al interés público,
mientras que en otro apartado no hace excepción
ninguna afirmando simplemente que "Los periodis-
tas no pueden revelar o traicionar el secreto de
las fuentes de información de noticias".

2.3. Da importancia al secreto profesional
también el código de Liberia dedicando dos apar-
tados al secreto. En uno de ellos se pide discre-
ción en observar lo que concierne a las fuentes

de información. Esto por un lado. Más en el mismo apartado se ocupa explícitamente del secreto profesional afirmando que debe ser observado en asuntos revelados en confianza. Los asuntos así recibidos deben ser guardados hasta los últimos límites de la ley. Es decir, hasta permitir ser encarcelado o pagar una multa o sufrir cualquier género de sanción antes de desvelar algo recibido en confidencia. El otro apartado de éste mismo código liberiano se ocupa de la reputación y fama de los individuos que deben ser respetadas, - teniendo en cuenta que las informaciones y los - comentarios sobre la vida privada de las personas que dañen su fama y reputación no deberían ser publicados, con una sola excepción: que tales publicaciones sirvan al interés público.

2.4. Nigeria es otro de los países que se ocupan del secreto profesional en más de un lugar del código de ética periodística, concretamente en dos. Uno original, pues ningún otro código coincide con su contenido, que transmitimos traducido: "Si en el mantenimiento de este ideal del secreto profesional, un periodista sufre con finamiento o cualquier otra provación, tal periodista o sus familiares tendrán derecho a ser financiados o socorridos con otra clase de ayuda -

que puede ser necesaria mientras dure el confinamiento". Es esta una nueva faceta y característica que no habíamos encontrado hasta ahora.

En otro artículo de este mismo código nigeriano se hace referencia a que la divulgación de las informaciones recibidas confidencialmente es un hecho contrario a la ética de la profesión y se olvidan las graves consecuencias y repercusiones que esto puede tener.

2.5. El siguiente país que trata en su código de ética del secreto profesional del periodista en dos números es Noruega. Obliga al periodista a respetar el anonimato de las fuentes de información en sus escritos. No puede revelar el nombre de su informante o de ningún autor que use seudónimo, a no ser que el interesado dé autorización o haya una ley que así lo otorgue. En otro lugar se pide al periodista que no abuse de la confianza de la gente. No puede hacer uso en su trabajo de información de comunicaciones recibidas confidencialmente. Tampoco puede considerar como información pública lo que recibe en conversación privada.

2.6. El código de Paquistán menciona dos veces el secreto profesional de periodista. En un lugar se ocupa de que las declaraciones confidenciales no deberán ser publicadas. En el otro se refiere a que el periodista debe guardar el secreto de sus fuente y respetar las confidencias.

2.7. Calificamos de suma importancia el contenido del código de Polonia que por ser uno de los países del Este europeo nos llama más la atención. Dos artículos dedica este código al secreto profesional del periodista. En ellos podemos apreciar claramente los derechos y los deberes del periodista polaco, por lo que al secreto se refiere. En el artículo 13 especifica cuando el periodista no debe revelar el apellido secreto "quien revele en la prensa o por otro medio el a pellido secreto dado a conocer solamente a la -- redacción, exponiendo a las consecuencias de esta revelación al interesado, será sometido a la pena que puede variar de la reprensión hasta la baja de la Asociación".

En este mismo artículo se señala cuando el periodista puede revelar el apellido sin responsabilidad alguna: "Toda persona que descubra el apellido secreto si lo exige el tribunal que -

juzga los asuntos de espionaje o traición del Estado durante el juicio a puerta cerrada, no tiene en este caso responsabilidad alguna".

En el artículo 19 se limita a indicar la obligación del periodista de guardar el secreto de las fuentes de información y a considerar seriamente las consecuencias que de no guardarlo pueda ser objeto. La sanción para quien no cumpla con este artículo está marcada en el mismo: "sufrirá la pena que oscilará desde la reprensión hasta la supresión por 2 años".

En este código vemos algo nuevo y es el sistema férreo de sanción. En la primera parte de cada artículo está un principio deontológico. A continuación una sanción para los incumplidores, lo que entra dentro de la ley o el derecho. Será ley meramente penal si el periodista infringe el código y no es sorprendido por la autoridad.

2.7. Otro país del Este, Yugoslavia, cierra esta enumeración de países que se refieren al secreto profesional en más de un artículo. Esto lo interpretamos como países que dan mayor importanta al secreto que aquellos que lo hacen de pasada en un solo artículo, o en un solo párrafo donde a la vez se habla también de otros principios

deontológicos. No es este el caso del código yugoslavo que se ocupa del secreto profesional en dos diferentes apartados. En el primero se hace alusión a que el periodista debe respetar el secreto sobre las informaciones que le han sido confiadas únicamente para su propio gobierno. Si las da publicidad cometerá una grave falta deontológica.

En otro apartado al tratar de la inviolabilidad profesional del periodista dedica un número de este capítulo a decir que "el periodista no está obligado a comunicar la fuente de información publicada, si la persona que se la ha ofrecido lo desea así". Cuando no se dice nada es presumible que el interesado no desea que se comunique su fuente, ni su nombre y apellido ni nada que pueda dar alguna pista de identificación.

Con esto se termina el análisis cuantitativo de los códigos sobre el secreto profesional, en aquellos códigos que aparecen en más de un artículo. Suponemos que las naciones han querido dar más importancia al secreto profesional del periodista cuando este concepto ha aparecido en más de un artículo de los códigos. A esto se nos ocurre llamarlo análisis cuantitativo. Sin embargo esta

hipótesis no siempre la vemos confirmada, al encontrarnos códigos que con un solo artículo contienen varias facetas del secreto profesional. A sí, al realizar el siguiente paso, el del análisis cualitativo sólo de los códigos en los que el secreto profesional aparece en "solo artículo" podemos comprobar en el análisis de contenido, tres grupos de categorías. En una primera categoría - introducimos los códigos que contienen mayor riqueza, haciendo referencia a tres distintos puntos de vista del secreto profesional. No olvidemos que dentro de un mismo artículo.

2.8. Las naciones con códigos de tal tricotomía son: Egipto, Alemania Federal, Chile, España e Israel. En el análisis de contenido de estos códigos encontramos un denominador común: Es la obligación del periodista de guardar el secreto profesional. Como diferencias específicas aparecen en el código de Egipto el "total compromiso" del periodista de guardar el secreto; además señala que el secreto "es parte integral que no puede revelar el periodista". España señala dos únicas excepciones que eximen de la obligación de guardar el secreto profesional. Son "la obligada cooperación con la justicia" y "el servicio al bien común". Esto en los actuales principios

generales de la profesión periodística, aún en vigor. Cuando nazca el nuevo código de ética periodística a tenor ya de la nueva Constitución Española y más concretamente siguiendo la letra y el espíritu del artículo 20, ya no aparecieran estas dos excepciones.

Fuera ya de estas particularidades, pertinentes al secreto mismo del periodista, encontramos en estos códigos otras particularidades específicas de cada nación.

2.8.1. Así Egipto, en un segundo apartado, "rechaza cualquier presión a divulgar las fuentes de información". Es decir, es sabido que los periodistas siempre reciben fuertes presiones, a veces fuertes sumas de dinero para que revelen de una o de otra manera las fuentes de información. En el código egipcio se exhorta al periodista y a la vez se le anima a que desista valientemente de revelar el secreto profesional.

2.8.2. El periodista alemán debe además de guardar el secreto profesional "emplear el derecho de recusación de testimonios". En su contexto lo que esto quiere decir que no debe señalar nunca los testimonios que le han confiado las informaciones, ya que su código deontológico le da un

derecho a guardar esas fuentes informativas. Esto se entiende aún mejor con el apartado tercero que hace referencia también al tema del secreto. Dice así: "no dar los nombres de los informantes sin expreso consentimiento de los mismos".

2.8.3. Rico es, por otro lado, el contenido del código de Chile, que aparece en este análisis de contenido. Además de obligar al periodista chileno a guardar el secreto de sus fuentes de información, se exige al periodista chileno "respetar la confianza que se le otorga al poner en su conocimiento antecedentes reservados". Esto quiere referirse a que el periodista ha recibido por la supuesta honradez y honestidad de su profesión unas informaciones reservadas o secretas en cuanto a las fuentes y nombres que debe guardar; de lo contrario él perderá la oportunidad de recibir nuevas informaciones de esta clase. Y continúa en un último apartado "si el periodista se comprometió a mantener en forma confidencial hechos o informaciones no debe darlas a conocer ni pública ni privadamente". Lo o pública es de fácil comprensión. El "privadamente" da una mayor garantía y seguridad a quienes informen de algo que caiga bajo secreto profesional y se lo digan al periodista chileno.

2.8.4. El código de Israel señala que no se puede revelar ninguna fuente de información "si el informador así se lo pide". Tampoco puede desvelar las informaciones que conciernen a su propio periódico, de la misma manera que "no puede publicar noticias sin la autorización debida".

2.9. Un grupo numeroso de naciones desarrolla dos facetas distintas dentro del concepto "secreto profesional" y seleccionadas únicamente entre las naciones que se ocupan en un solo artículo del código deontológico. Las naciones que así se bifurcan son: Birmania, Filipinas, Gran Bretaña, Guayana Inglesa, Hungría, India, Indonesia, Irlanda, Liberia, Nueva Zelanda, Suiza, Turquía y Venezuela.

Hecho un análisis de contenido de los códigos de todas estas naciones, encontramos elementos comunes: 1) Hablan del secreto profesional en general. 2) Respetar y defender la fuente de información. 3) No divulgar las noticias "en con-fianza" o informaciones recibidas confidencial-mente. A esto se reduce el contenido de las suso dichas naciones.

2.9.1. Excepciones: el código de Filipinas habla además de "no violar el material recibido en el ejercicio de su profesión periodística". - Esto, aunque entra dentro del concepto genérico de secreto, no se puede asimilar a ninguno de -- los tres principios enumerados anteriormente.

2.9.2. Diferente a estos elementos comunes es el código de Hungría. En él se afirma que -- "se viola un secreto por el periodista si publica, sea en la prensa o por otro medio, un secreto de Estado o profesional, o un secreto perteneciente a los derechos personales". Aquí vemos, - cómo además de tratar del secreto profesional se habla también de la obligación que el periodista húngaro tiene de no revelar el secreto de Estado, como tampoco un secreto perteneciente a los derechos personales. Qué se entiende por estos "derechos personales" podemos pensar que se refiere a no desvelar nombres de las personas que no quieren que sus nombres aparezcan, que no se revele nada que pertenezca a la vida privada de las -- personas, ya que todo esto está dentro de los -- derechos de las personas.

2.9.3. El código liberiano añade una coletilla después de prescribir la obligación del secreto profesional. Considera un privilegio el que el periodista se pueda respaldar tras el secreto profesional y añade: "y este privilegio debe invocarse siempre hasta los últimos límites de la ley". Desconocemos las leyes civiles de Liberia, pero en general puede ser que el periodista debe estar dispuesto a recibir multas, cárcel, o cualquier otra clase de sanción penal antes que revelar un secreto recibido confidencialmente. En este mismo sentido se encuentra el código de Nueva Zelanda, donde el periodista no puede revelar -- ninguna materia recibida en confianza, añadiendo: "hasta los límites de la ley y de la conciencia". Esto es más severo aún. El periodista neozelandés no solamente está sometido a las leyes civiles, que si fueran leyes meramente penales le obligarían solamente a pena cuando cometiera alguna falta, sino que está sometido además a la ley de su propia conciencia a la cual es más difícil escapar, pues la llevamos dentro de nosotros mismos.

2.10. En esta misma línea continúan aquellos países que solamente tienen un artículo que se refiere al secreto profesional, y este artículo

'va sólo en una misma dirección, o mejor dicho, se refiere solamente a una faceta del secreto profesional. Por ejemplo: o habla de que las confidencias deben ser respetadas, o de que se debe guardar el secreto profesional, o que nunca se revelarán las fuentes de información. Los países unidireccionales son: Australia, Austria, Brasil, - Canadá, Colombia, Corea del Sur, Estados Unidos, Francia, Gales, Ghana, Inglaterra, Italia, Malí, Malta y Singapur.

Estudiando el análisis de contenido de los artículos de los códigos de todas estas naciones que hacen referencia al secreto profesional en - una sola dirección el resultado fué por este orden: 1) Abundan más los códigos de este grupo -- que se referían a guardar las confidencias recibidas por el periodista en el ejercicio de su profesión. 2) Seguidamente contabilizamos los códigos que hacían alusión a que el periodista debe observar el secreto profesional. 3) Por último, el que el periodista debe guardar las fuentes de información.

En estos tres puntos de hallan incluidas todas las naciones acabadas de mencionar, si bien es verdad, se pueden añadir unos detalles como -

por ejemplo en el código de Corea del Sur al secreto de las fuentes de información del periodista durante el ejercicio de su profesión se le añade "incluso después de haber abandonado la profesión". Lo que nos indica que el periodista sur coreano no sólo tiene la obligación de guardar - el secreto cuando ejerce la profesión sino también después de jubilarse.

2.11. Como conclusión general de todo esto podríamos afirmar que entra dentro del secreto - profesional del periodista, en primer lugar todo aquello que podemos pensar entre dentro de la expresión "secreto profesional del periodista" que es la expresión más abundante. A continuación si gue la obligación que el periodista tiene de -- "respetar y defender las fuentes de información". En último término estaría todo lo contenido bajo la expresión: "no divulgar las noticias "en confianza" o informaciones recibidas confidencialmente".

Algunos códigos señalan como causas eximentes de tener que guardar el secreto profesional del periodista; la cooperación con la justicia, el servicio al bien común o el interés público. Otros códigos, sin embargo y por el contrario, -

- 223 -

'obligan al periodista a guardar su secreto profesional hasta los extremos que marque la ley -- sin ninguna limitación.

3. INTEGRIDAD

3.1. No podemos menos de comenzar este apartado extrañándonos grandemente el hecho de que este principio deontológico que hemos señalada como INTEGRIDAD (no recibir ni ofrecer dinero, ni beneficios...), que arroje un 76% de códigos - que lo contienen, y alguno de ellos en más de -- una ocasión, como más tarde veremos, sin embargo, en la literatura deontológica periodística fuera de los códigos no se ha estudiado con detenimiento este punto. Los autores consagrados a la deontología periodística o no se ocupan del tema o lo soslayan. Nos ha sorprendido en primer lugar en José María Desantes, exhaustivo hasta la socie--dad en los temas que toca, haya rozado este tema solamente al hablar de la dignidad política, social, técnica, jurídica y moral. Ni siquiera en este último apartado menciona nada de todo aquello que podemos entender como integridad del periodista, dignidad profesional del mismo, soborno, independencia, chantaje, honestidad o libertad del periodista. (118).

Nada mencionan tampoco los clásicos: Crawford con su "The Ethics of Journalism"; Merrill y -- Barney con "Ethics and the Press"; Robert Cirino con "Don't Blame the people"; Rivers y Schramm - con "Responsabilidad y comunicación de masas" - (119).y tantos y tantos otros que no vamos a mencionar aquí.

Bajo el título de "independencia" encontramos en León Duwaerts un párrafo en el que señala que el periodista no puede aneptar jamás dinero, ni tampoco todo aquello que lleve consigo una ventaja material o moral. (120).

Con los apelativos de oportunismo y soborno Luka Brajnovic se refiere al tema con estas palabras:

"Cualquier clase de oportunismo que viola - la conciencia del periodista debe ser considerado como una acción éticamente delictiva. Sobre todo es absolutamente ilícito recibir beneficios o sobornos de cualquier clase por servicios particulares, empleando para ello su propio prestigio o el de - los espacios informativos". (121).

3.2. Pasando ya a ver el tema dentro de los códigos de ética profesional del periodista Cheris Kramer habla en dos lugares sobre "bribery" o soborno, donde analiza, divididos en Este y -- Oeste, los códigos que él estudió y que incluye

en sus líneas el tema que nos ocupa. (122).

Otro de los estudios del análisis comparativo de los códigos deontológicos que nos ha precedido en el camino intelectual ha sido Ibañez Pérez, que se ocupa de la "integridad profesional". El afirma que:

"Cuando los códigos hacen alusión a la integridad del periodista, lo más normal es que se refieran a la total independencia con que deben actuar en su trabajo y a la huida de posibles comportamientos deshonestos provocados por cuestiones económicas(...), cuando los códigos se refieren a la integridad, lo hacen en el sentido de que la función crítica del periodista debe estar al margen de todo ofrecimiento por parte de la persona interesada en la información. La integridad, en definitiva, va por la vía de no recibir compensación alguna por el trabajo que se hace, al margen del que se recibe por el contrato laboral".(123).

3.3. Antes de pasar a analizar comparativamente nuestros códigos sobre este tema hay que aclarar qué es lo que entendemos por "integridad del periodista".

Tomando como punto de partida y como base los códigos nacionales recolectados encontramos que se entiende por integridad profesional, en este caso, del periodista:

3.3.1. En primer lugar el no claudicar al soborno. Así lo sostienen los códigos de: Formosa,

Missouri, Nueva Zelanda, Alemania Federeal, Birmania, Canadá, Gran Bretaña, Guayana Inglesa, India, Inglaterra, Irlanda, Nigeria y Singapur.

3.3.2. Un segundo bloque de países no habla de integridad del periodista, pero se le prohíbe que en el ejercicio de su profesión se deje guiar por lo intereses personales. Hablan de ésto los códigos de: Bélgica, Austria, Australia, Birmania, Filipinas, Ghana y Polonia.

3.3.3. Otros países entienden que para que el periodista sea íntegro en el ejercicio de su profesión debe ser libre e independiente, es decir, no debe estar atado por nada ni nadie. Así: Alemania Federal, Bélgica, Francia, Suecia y Suiza.

3.3.4. De integridad y dignidad conjuntamente se ocupan los códigos de: Grecia, Ghana, Liberia y Nueva Zelanda.

De honestidad e integridad, Noruega.

De chantaje, Polonia.

Otros códigos mencionan la dignidad profesional o del periodista.

Finalmente algunos tocan el tema de la integridad pero no lo hacen con los conceptos que -- hasta ahora hemos recibido.

3.4. Después de esta agrupación de códigos por conceptos vertidos en ellos, habría que estudiar la importancia de este significativo -- principio deontológico que arroja una cifra del 76 % de todos los códigos.

3.4.1. El código que más importancia da a - la integridad periodística, a juzgar por el espacio que dedica o por los artículos que tratan del tema, es Suecia. En el capítulo dedicado a las - reglas profesionales los primeros artículos los dedica a la integridad del periodista en uno de estos artículos para que pueda ser libre e independiente. Así se dice: "No acepte una asigna-- ción o una invitación fuera de sus deberes que pueda poner en cuestión su reputación como un - periodista libre e independiente".

En otro artículo se le dice al periodista - sueco que no acepte asignaciones de persona alguna fuera del comité del editorial. Si las presiones son muy fuertes que las remita al editor del periódico como más responsable. Tampoco puede -

aprovecharse el periodista de su ventaja profesional para ejercer presión o recibir provecho o adquirir beneficios personales. Termina con una alusión a que no utilice el bien común en beneficio propio. "No explote para su provecho o el de otros noticias impublicadas que conciernen a condiciones económicas o medidas iniciadas por el gobierno, autoridades locales, organizaciones empresas o personas privadas".

3.4.2. A Suecia en importancia le sigue Po-
lonia, que en un primer apartado se refiere a los intereses personales que están penados. "Cada - persona que por intereses personales oculta noticias o también por dichos intereses condiciona la publicación de la noticia o cualquier otro material de periodismo, o bien la decisión de intervención, será sometido a la pena no menor de 6 meses de suspensión".

Lo que antes se decía en general se aplica también de forma concreta en el periodista incurriendo en el mismo castigo: "Toda persona que - cumple las funciones de periodista y que por el interés personal u otro motivo personal no deja publicar el material, o bien por los mismos motivos publica o invita a publicarlo, estará -

sometida a la pena no menor de suspensión de 6 meses".

En un último pasaje iguala la integridad del periodista o el soborno con el chantaje: "Toda persona que motivada por ventajas personales, ejerce chantaje o sobre todo abusa del hecho de trabajar en el periodismo, será depuesto de la Asociación".

3.4.3. Austria rechaza por un lado el que los intereses personales influyan en la conducta profesional del periodista. Por otra parte el periodista austriaco que vaya más allá de la esfera de la actividad profesional.

3.4.4. Bélgica, con el fin de salvaguardar el prestigio profesional, dice que el periodista belga en el ejercicio de su profesión no debe buscar sus intereses personales. En otro artículo diferente se firma que "el periodista debe cuidar su independencia y dedicarse a una práctica desinteresada. No deberá aceptar ni dinero ni ventajas materiales o morales por publicar lo que estima que no se debe publicar o silenciar lo que cree que se debe publicar".

3.4.5. Chile. Los periodistas de este país "deberán de abstenerse de recibir premios o compensaciones en dinero, a través de concursos o por decisión de terceras entidades cuando ello provenga de servicios de instituciones de cualquiera naturaleza que los beneficiados deben fiscalizar en el ejercicio de su profesión". Por otro capítulo el periodista chileno no podrá solicitar donaciones ni para sí ni para otros periodistas, ni tampoco aceptarlas, cualesquiera sean los motivos que se invoquen.

3.4.6. Formosa. Los profesionales de la información tendrán una alta reputación moral, contraria a aceptar cualquier soborno o exacción. - Por otro capítulo el periodista formosano "deberá alejarse de todas las situaciones particulares que puedan poner en compromiso su integridad profesional". Aunque este es el título del principio deontológico que nos ocupa y una de las posibilidades es que en este número 9 del "Credo de Formosa" se refiera al soborno, al no recibir dinero, ni dádiva, ni regalo. Pero nos puede quedar, sin embargo la duda en este caso concreto de que esa integridad profesional pudiera referirse a otros puntos diferentes que no sea recibir ni ofrecer dinero, ni beneficios.

3.4.7. El código de Grecia califica de "delitos profesionales muy graves" al periodista -- que acepta regalos, como también al que difama o calumnia o comete plagios. En otro apartado se - hace mención de las "cualidades de integridad y dignidad inherentes a la profesión". Hemos colocado este artículo bajo este principio deontológico de la "integridad" por la materialidad de - los términos convencidos de que era en este capítulo donde mejor encajaba, no sin cierto recelo - de que los legisladores no pensarán al formular este apartado el "no recibir ni ofrecer dinero, ni beneficio".

3.4.8. Israel menciona que el periodista no debe aceptar ningún regalo hecho para influenciar en sus escritos. Por otro lado el periodista israelí no puede recibir ninguna remuneración ni - regalo como paga por los informes o artículos que provengan de las actividades relacionadas con las relaciones públicas.

3.4.9. Malí. El periodista de la República de Malí no acepta dinero en un servicio público para evitar ser explotado. Tampoco acepta otra - cualquier forma de corrupción.

3.4.10. El código de Missouri señala una curiosa manera de sobornar: aumentar con falsedad el número de suscriptores o lectores, con lo cual engaña y tima a los que se hacen anunciar en dichos periódicos. En otro apartado diferente este código afirma: "es tan malo el soborno mediante promesas de patrocinio político como soborno mediante dinero político".

3.4.11. Y el último de los códigos que contiene la integridad en dos artículos es el de Nueva Zelanda, que señala como otros anteriores la integridad y dignidad profesional del periodista. Como tampoco aceptar ninguna forma de soborno, bien sea para publicar como para suprimir.

3.5. Resta nada más analizar aquellos 27 -- países cuyos códigos señalan en un único lugar -- la integridad profesional del periodista.

Es obvio que por motivos de espacio no podemos estudiar individualmente cada uno de estos -- códigos. Lo hacemos, en cambio, globalmente.

En primer lugar hay que ver qué es lo que se entiende por integridad profesional del periodista.

3.5.1. En el caso del código de Dacota del Sur se entiende por integridad la clara visión de la función del verdadero periodista. Tal integridad se considera como un primer punto esencial que se tiene que conseguir de manera "satisfactoria a través de honesto esfuerzo y libre de tinglados de obligación financiera y deuda política, tiene un mayor campo para el servicio, más libertad de aceptación de sus opiniones y mayor oportunidad de ser útil". No podemos privarnos de -- hacer unas observaciones a este texto. En él apreciamos en primer lugar que este código considera la integridad del periodista en sentido lato. En este concepto se incluye en primer lugar un "honesto esfuerzo" que el periodista tiene -- que hacer si quiere ser íntegro. Apuntemos, pues, en primer lugar, la virtud de la honestidad del periodista. En segundo lugar señala algo que nosotros, forzando mucho el texto, queremos ver, -- se refiere a cómo evitar el soborno o no tener -- que pagar un favor político. En este sentido que remos entender aquella frase de "libre de tinglados de obligación financiera y deuda política". Todo periodista que de una u otra manera está implicado en un soborno no está libre para poder -- publicar u omitir información. De la misma mane-

“-ra tampoco quien por partidismo o ideas políticas no puede expresarse como quien no tuviera ningún vínculo o deuda política.

3.5.2. Se acomodan perfectamente al contenido de integridad profesional, en el sentido de: no recibir, ni ofrecer dinero, ni beneficios, -- los códigos de Ghana, que entiende por dignidad e integridad profesional periodística el no recibir en el ejercicio de su profesión "ventajas -- personales o materiales" . El de Estados Unidos que afirma que "pueden comprometer la integridad del periodista y de sus jefes los regalos, favores, viajes gratis, tratamiento especial o privilegio". En este mismo sentido se expresa el código de Filipinas redactado en primera persona singular: "no permitiré que motivos personales o intereses me influyeran en el desarrollo de mis deberes ; no aceptaré u ofreceré ningún presente, regalo u otra consideración de tal naturaleza que pueda arrojar dudas sobre mi integridad profesional".

3.5.3. Nos quedamos sin saber qué es lo que quiere decir el código de Liberia cuando habla de integridad y dignidad de la profesión. No podemos tampoco averiguarlo por el contexto, pues

son artículos separados sin relación alguna con el anterior ni con el siguiente. El artículo en cuestión es como sigue: "sólo las tareas que -- sean compatibles con la integridad y dignidad de la profesión deben ser asignadas o aceptadas por el personal de la Prensa". Ante la duda y ante la obligación de catalogar este artículo - bajo el epígrafe de algún principio deontológico creemos que el más indicado sea este de la integridad. Dos razones nos mueven a ello. Una primera, el hecho de que en el texto aparezca - el título de este epígrafe: integridad y dignidad de la profesión. Otra razón sería el reconocer - que el soborno, los regalos, viajes, beneficios, y dádivas de cualquier clase, no son elementos - compatibles con la integridad y dignidad de la - profesión. Luego incluso por este segundo motivo también lo podemos entender como integridad. La objeción es muy fácil. Cualquier principio deontológico se puede incluir bajo esta frase: "sólo las tareas que sean compatibles con la integridad...". A esto hay que responder que es cierta y válida la objeción, pero esos otros principios de deontología periodística que se pudieran referir aquí como incluidas bajo estas confusas y ambiguas palabras, como puede ser la verdad, la --

exactitud, la objetividad, el servicio al interés público, la calumnia, difamación, acusaciones plagio o cualquier otro principio. Reconociendo que de hecho puede ser, no dejamos de seguir pensando también que todos esos principios periodísticos ya están explicitados en el código y no es muy obvio pensar que unos principios pudieran aparecer explícita e implícitamente, mientras que otros, como el del soborno, no podría aparecer. - Resultaría un tanto raro el que este principio - que ha sido respaldado por el 76% de los códigos, no lo fuera por este de Liberia. Es posible que sí, pero seguimos pensando que no. Si se continúa aguzando más diremos que el texto es ambiguo y confuso y que la semántica no es clara y para aclararla tendríamos que ir a Liberia a preguntar a los legisladores en qué sentido hay que entender ese artículo. Yo diría aún más. Tendríamos - que ir más lejos, a Nueva York, y preguntar a la Comisión de Prensa de la O.N.U. de 1.952 qué entendía ella por esta integridad y dignidad de la profesión y cuáles son sus tareas compatibles.

3.5.4. De honestidad e integridad nos habla también el código de Noruega.

3.6. El texto del código de ética del periodista de Irlanda resume y concentra el contenido de otros tantos códigos que afirman lo mismo, es decir, que el periodista no debe dejarse sobornar ni para publicar información, ni tampoco para suprimirla. Dicho código afirma lo siguiente: "bien sea para la publicación o supresión, la aceptación de soborno por parte de un periodista es una de - las más graves ofensas profesionales".

Esta misma doctrina, aunque con diversas palabras, la mantienen los códigos de Gran Bretaña, Guayana Inglesa, Hungría, India, Nigeria, Indonesia y Singapur.

3.7. Otro bloque de países prohíbe la práctica del soborno bajo las más diversas expresiones. En algunos casos se menciona la palabra soborno, por ejemplo Inglaterra, Birmania, además de obligar al periodista a no aceptar ninguna forma de soborno, añade que el periodista tampoco puede "permitir intereses personales que influyan en un sentido de justicia e imparcialidad". Que "el periodista no podrá recibir remuneración alguna... por razones informativas. Entiéndese - fuera de su sueldo, como lo afirma el código de - Venezuela. Austria recomienda a sus periodistas

'que no se dejen "influir en detrimento de sus obligaciones por intereses personales, regalos, - obsequios, o cualquier otra consideración o beneficio o ventaja, de cualquier clase, que pueda = tener efecto de remuneración para él ". El código de Brasil incluye dentro de la integridad profesional los intereses oscuros y contrarios a la comunidad. Que el periodista no pueda solicitar donaciones para sí o para otros colegas ni aceptarlas, lo dice el código de Colombia. Esto mismo es lo que afirma el código de Corea del Sur: "los periodistas no deben aceptar ni buscar compensaciones ilícitas ni dejarse corromper moralmente". Gales entiende por integridad todo aquello que le venga al periodista de intereses públicos o privados o de intereses creados. El código de Paquistán se refiere más al periódico - que al periodista en sí: "ningún periódico aceptará ayuda financiera o ventaja monetaria u obligación de colecta de algún país extranjero".

3.8. El último bloque de códigos son aquellos que entienden el soborno como una limitación de la independencia y libertad del periodista, - así el de Canadá. Suiza quiere que el periodista suizo no acepte ninguna ventaja ni promesa que - puedan limitar la independencia profesional. -

Finalmente los códigos de prensa de Alemania Federal y de Francia no quieren disminuir o subordinar la libertad, ni perjudicar la libertad por medio del soborno.

3.9. Como conclusión de este apartado vemos que integridad en los códigos nacionales analiza dos equivale a: no ofrecer, ni recibir dinero, - ni beneficio alguno, ni nada en lo que los intereses personales del periodista se vean implicados, a cambio de publicar u omitir reportajes o informaciones. En una sola palabra se entiende por integridad del periodista el no al soborno, bajo cualquiera de sus formas. Todo esto en orden a salvaguardar la libertad e independencia del periodista.

Todo esto es aparte y nada tiene que ver - con el derecho a un salario digno que todo periodista debe percibir como aparece en el número 19 con un 10% de países.

4. NO CALUMNIA, ACUSACION, DIFAMACION O PLAGIO

4.1. Debemos comenzar haciendo una aclaración a propósito del agrupamiento bajo un mismo principio deontológico de cuatro conceptos diferentes, de los cuales tres son más o menos próximos o similares, pero un cuarto, el plagio, es, a simple vista, muy diverso.

4.1.1. Lo primero que se nos ocurre es que ya son bastante numerosos esos 180 principios - deontológicos. Si en lugar de haber agrupado estos cuatro en uno lo hubiéramos hecho individualmente tendríamos 183, y si a estos sumamos los otros conceptos que pudiéramos haber separado de otros principios que hemos agrupado en más de un principio, la lista se hubiera ampliado en demasía e innecesariamente, pero no es esta la principal razón.

4.1.2. Otro motivo que nos ha impulsado a hacer esta agrupación ha sido el estudio de la UNESCO del 12 al 13 de Noviembre de 1973, en el cual, a la hora de agrupar los conceptos aparecidos en los códigos remitidos por varias naciones a la UNESCO, estos cuatro conceptos aparecen unidos -

en un mismo epígrafe. Allí, en el principio número 3, se recoge este mismo encabezamiento: "Pas - de Calomnie, Accusations, Diffamation ou Plagiat" (124); seguido de una lista de 22 países.

4.1.3. Otra razón ha sido el hecho de que en muchos códigos nacionales y supranacionales aparecen en el mismo artículo, número o ítem, estos cuatro conceptos.

4.1.3.1 En el capítulo II del Proyecto de Código de Honor Profesional de las Naciones Unidas se lee entre otras cosas: "... la calumnia, la difamación voluntaria, las acusaciones lanzadas sin pruebas constituyen faltas profesionales graves; lo mismo hay que decir del plagio ..." (125). Este párrafo es la demostración más fehaciente de lo que tratamos de probar.

4.1.3.2. Otro testimonio igualmente válido - lo descubrimos en el número 7 de la Declaración de Deberes de los miembros de la Federación Internacional de Periodistas reunida en Burdeos en -- 1954. Dice así: "Abstenerse del plagio, de la calumnia, de la difamación, de la maledicencia o de las acusaciones infundadas..." (126).

4.1.3.3. Un tercer ejemplo para confirmar -

esta tesis de la agrupación bajo un solo principio deontológico de la calumnia, la acusación, la difamación, y el plagio, es el código supranacional de la Declaración de los derechos y deberes de los periodistas que salió de Munich en 1971. En el apartado de "los deberes" en el número 8, se lee: "Se prohíbe el plagio, la calumnia, la difamación y las acusaciones sin fundamentos" (127).

Hemos visto hasta aquí tres ejemplos que proceden de los textos de los códigos de ámbito supranacional.

4.1.4. Veamos a continuación algunos ejemplos tomados de los códigos nacionales.

4.1.4.1. En primer lugar el código de Liberia, que dice: "Intencionada calumnia, distorsión, libelo (o difamación) y acusaciones infundadas son - ofensas serias profesionales; también el plagio". (128).

4.1.4.2. Otro testimonio similar lo encontramos en el texto del código de Ghana, que afirma al respecto: "Evitaremos calumnia intencionada, - inmoralidad, obscenidad y blasfemia. Y sobre todo el plagio". (129).

4.1.4.3. Otro código más es el de Grecia, que mantiene que: "la difamación simple o calumniosa en la prensa, el hecho de insultar y de aceptar - regalos o cometer plagios, constituyen delitos -- profesionales muy graves". (130).

4.1.4.4. Muy clara queda también esta argumentación que vamos siguiendo en el código de Guyana Inglesa con el siguiente texto: "considerará como grave ofensa profesional: plagio, calumnia, - infamación, libelo y acusaciones infundadas".(131).

Estos son los principales códigos que mencionan expresamente los cuatro elementos del enunciado.

4.2. En el estudio de contenido de los artículos o números que hablan de la calumnia, acusaciones, difamación o plagio en los códigos, hemos encontrado un denominador común que parece importante y queremos resaltar: son las expresiones -- más fuertes aparecidas en los códigos en cuanto a sanción o recriminación profesional, moral, y en algunos casos, como en los códigos del Este, hasta con delito penal. Comencemos por estos últimos.

4.2.1. Polonia dice que al periodista que emplee expresiones injuriosas o descubra falsas o -

verdaderas cualidades de las personas, características físicas o psíquicas que no estén relacionadas con su actividad pública "le será aplicada una pena que varía de la reprensión hasta suspensión por dos años". Por el plagio el periodista polaco puede recibir el castigo de una "pena que irá desde la reprensión hasta la baja de la Asociación". Quien difame "sufrirá la pena de suspensión por 6 meses". Quien ofende la fama o ultraja a su colega, "podrá sufrir desde la pena de reprensión hasta la suspensión por 6 meses".

4.2.2. En el mismo grado de severidad se encuentra el código de Ucrania que prevé "la persecución criminal de personas culpables de difamación y de insinuación contra otras personas". Otro tanto por lo que se refiere al plagio que prevé "la responsabilidad criminal del plagio".

4.2.3. En los países llamados del Oeste encontramos un grupo que considera la calumnia, acusación, difamación y plagio en el periodista como una grave falta profesional.

Así, por ejemplo, Canadá: "tiene como más graves faltas profesionales la difamación, el chantaje y las acusaciones sin pruebas; no hace acusaciones, incluso cuando son fundadas...".

Chile: "se consideran faltas graves a la ética profesional del periodista, debiendo su comisión ser sancionada severamente... la injuria, la calumnia, la presión moral y el chataje contra persona, institución o grupo".

Israel: " constituyen faltas graves para un periodista la difamación, la incitación al odio y toda acusación...".

Mali: " toman como graves faltas profesionales la calumnia, las acusaciones sin pruebas, la alteración de documentos...".

4.2.4. Otras naciones lo consideran como ofensas serias o graves. Así, por ejemplo, Liberia: "intencionada calumnia distorsión, libelo y acusaciones infundadas son ofensas serias profesionales: también el plagio".

Guayana Inglesa: "El (entiéndase el periodista) considerará como grave ofensa profesional lo siguiente: plagio, calumnia, difamación, libelo y acusaciones infundadas...".

4.2.5. Otros países en estas infracciones un delito profesional. Bélgica: "La difamación y la calumnia es un delito no sólo cuando se refiere a

los individuos, sino también a las personas morales". Grecia: "La difamación simple o calumniosa en la prensa... o cometer plagios, constituyen delitos profesionales muy graves".

Escudriñando e intentando llegar a la verdad ra razón o motivo de por qué estas faltas a la ética profesional del periodista son las más penadas de todas las faltas que aparecen en los códigos, no llegamos a otra razón, ya que no se nos brinda otra en los códigos que la de que estas faltas pertenecen a la virtud ética de la justicia, y no solamente esto sino que todas ellas entran dentro de la obligación de la restitución, - cosa imposible de conseguir en su totalidad o plenitud en la calumnia, acusación, difamación o plagio.

4.3. Veamos ahora por separado cada uno de estos cuatro conceptos.

4.3.1. Comenzamos por el concepto más importante cuantitativamente: el plagio.

¿ Qué entendemos por plagio ? El primer significado de esta palabra lo encontramos en los antiguos romanos quienes plagiaban cuando compraban a un hombre libre sabiendo que lo era y lo retenían

en servidumbre, o también plagiaban cuando utilizaban un siervo ajeno como si fuera propio. Algo de este significado primitivo queda hoy en América del Sur, donde plagiar es apoderarse de una -- persona para obtener rescate por su libertad. Sería el término sinónimo de lo que nosotros entendemos hoy y aquí por "secuestro". Nada más lejos de referirnos nosotros, ni los códigos (ni siquiera los suramericanos) a este primitivo significado.

Entienden los códigos, y así lo comprendemos nosotros que el plagio es una falta de justicia, por tanto una falta contra la ética profesional, que consiste en apropiarse indebidamente del trabajo intelectual de otras personas, haciéndolo como original, propio y creativo nuestro, faltando no sólo a la justicia, sino también a la verdad.

Pero dejamos a otros autores que nos digan - lo que ellos entienden por plagio.

Comenzamos por Joseph Demartean y Léon Duwaerts que nos brindan una buena descripción del plagio del periodista. Estas son sus palabras:

"La violation de ce principe constitue le plagiat: faute professionnelle que tout journaliste doit tenir pour odieuse et déshonorante, alors même qu'il aurait la cer-

titute de n'être pas repéré: un vol reste un vol, même s'il n'est pas découvert et l'honnête homme ne peut s'accomoder d'une faute que sa conscience lui reproche, même si elle reste seule à la lui reprocher. Le plagiat est d'autant plus inexcusable que la loi et la morale laissent de multiples ressources au journaliste pressé par le besoin ou l'utilité de servir du travail d'autrui".(132).

Jacques Leaute nos ofrece una definición de plagio aplicado al periodista. "El plagio consiste en usurpar la información obtenida por otro periodista; y en copiarla servilmente".(133).

Para Luka Brajnovic el plagio es un claro delito que él define así:

"El plagio, que es un detestable hurto intelectual. Firmar con su nombre un texto ajeno, de otro autor, o representar como propio un programa ideado por otra persona, es un plagio indiscutible. Pero también omitir la fuente de una cita, copiada textualmente dentro de una redacción más amplia tiene características de verdadero plagio".(134).

Gloria Elena Franco Cuartas en su trabajo sobre la Etica Profesional del Periodista, hablando del plagio dice cosas como que:

"El plagio, como forma de atribuirse a sí mismo lo que otros han dicho, escrito o publicado, es un descarado abuso, con el cual se pretende recibir favores con méritos ajenos. El plagio además de falta de originalidad es desconocimiento de las capacidades personales. Quien copia o imita con similitud lo que otros antes dijeron es un inepto para la profesión informativa. Con el fin de no caer en el plagio sin intención expresa es conveniente el citar de manera completa las referencias de donde se saca el texto si es que a ello acude el periodista".(135).

Por último ofrecemos una definición extraída de los códigos nacionales analizados por Santos - Ibáñez Pérez, quien ha llegado a la conclusión de definir el plagio que aparece en los códigos de ética como: "La aparición de ideas, escritos o -- cualquier otra manifestación de tipo intelectual con la firma que nos corresponde a quien es el autor original de lo que se firma".(136).

Después de esta introducción sobre el plagio veamos lo que los mismos códigos nos dicen sobre él. Comencemos por decir que es un principio deontológico de gran importancia cuando le recogen en sus códigos un 38% de los países, más exactamente 19 de ellos.

Los dividimos en dos grupos de códigos.

4.3.1.1. En un primer grupo colocamos aquellos códigos que o bien tienen algo especial que reseñar, o bien no aparece expresamente mencionado el concepto plagio. Así, por ejemplo, el código de Bélgica señala que el plagio es odioso aunque no se descubra: "El plagio debe ser tenido como odioso y deshonorante, aunque se tenga la certeza de no ser descubierto".

Hablan del plagio sin mencionarlo los códigos de:

Hungría: "Viola las reglas de conducta el periodista... si publica o intenta publicar el producto intelectual de otro como si fuera suyo".

Polonia: "Quien utiliza el trabajo sobre periodismo, literario o científico que haya sido publicado o no (incluidas las fotografías) como propio podrá sufrir la pena que irá desde la reprensión hasta la baja de la Asociación".

Venezuela: "El periodista tiene prohibido hacer público como suyo material informativo en cuya elaboración no haya participado".

4.3.1.2. En un segundo grupo colocamos los códigos de los países que hablan del plagio, pero sin ninguna connotación especial; tales son los -
códigos de: Canadá, Francia, Ghana, Gran Bretaña, Grecia, Guayana Inglesa, Indonesia, Irlanda, Israel, Liberia, Mali, Nigeria, Suiza, Ucrania y Yugoslavia.

4.3.2. El segundo elemento o concepto de este número 4 que más aparece es el de "difamación", -
con un 34% de los códigos que lo incluyen expresamente.

4.3.2.1. ¿Qué entendemos por difamación?. Difamar a una persona es desacreditarla publicando, bien de forma oral o escrita, contra su buena opinión o fama. También poner a alguien en bajo concepto y estima.

Pero es mejor que veamos cómo definen la "di-famación" los estudiosos e investigadores de este tema.

Ha habido quienes se han ocupado de estudiar la difamación en Francia e Inglaterra.

En Francia se entiende por difamación:

"Toute allegation ou imputation d'un fait - qui porte atteinte a l'honneur ou a la consideration d'une personne ou d'un corps".- (Difamación es toda alegación o imputación de un hecho que implique atentado al honor o a la consideración de una persona o de un cuerpo).(137).

En Inglaterra la cosa se complica más, ya que en el idioma inglés, a pesar de existir el vocablo "defamation", sin embargo no se concentran en él actualmente todos los sentidos de difamación británicos. Por eso además de la "defamation" existen otras dos infracciones difamatorias: el "libel"; que prohíbe todo atentado al honor o a la consideración de una persona, expresado bajo una forma - permanente (bien sea escrito, dibujo, fotografía...)

y el "slander", que prohíbe, por el contrario, los mismos atentados al honor o a la consideración de una persona, solamente que expresados bajo forma fugitiva (palabras, gestos, burlas...).(138).

Nos queda definir que es lo que entienden - los ingleses por "defamation": "en el informe Scott contra Sampson en 1882, la difamación era definida como "una falsa declaración respecto a un individuo tratando de desacreditarlo". Más recientemente en un informe de 1936, Lord Atkin la definió como: "las expresiones que tienden a humillar al demandante en la consideración de los miembros bienpensantes de la sociedad". Podemos entonces definirla como la publicación de toda imputación que expone a la víctima al odio, al ridículo o al menosprecio (comptent); que corre el riesgo de ponerle en destierro lejos de la sociedad; que tienden a disminuir su reputación de "buen padre de familia y de hombre honrado"; que le causa un perjuicio o riesgo que implique perjuicio en su vida profesional" (139).

Jacques Leaute, hace un estudio comparado entre las legislaciones del Derecho Latino, y del Derecho Anglo-Sajón-Americano.

No se comprende fácilmente, reflexiona Leaute por qué estas dos civilizaciones, la latina y la anglo-sajona, que han mantenido en alto grado el respeto a la vida privada y al honor del individuo, se separarán, sin embargo, en la difamación.

Pero más que separación se puede hablar de oposición. El Derecho Latino protege contra la difamación por el derecho penal en la ley sobre la prensa, y además castiga los delitos: la difamación y la injuria.

"La diferencia entre la difamación y la injuria, consiste en que la difamación implica el alegar, el afirmar un hecho, indicando sus detalles y que atenta contra el honor y la consideración de una persona. Por el contrario, la injuria no contiene imputación de ninguna acusación precisa, es la ex- de un calificativo general... Hay, por consiguiente, en el derecho latino una regla general que reprime por igual, tanto a la difamación como a la injuria, considerándolas como hechos que atentan contra el honor y la reputación de las personas".(140).

En el derecho Anglo-Sajón, continua afirmando Leaute, las ideas con respecto a la difamación, ya no se basan, como acabamos de ver en el Derecho Latino, en la ley general. La distinción ya no se hace tampoco entre difamación e injuria, sino entre "libel" y "slander". "Libel" es una difamación o injuria por escrito, mientras que "slander" es una difamación o injuria oral. Por lo que los

ingleses y norteamericanos llegan a la conclusión de que el "libel" es grave y el "slander" no. "Un periodista puede ser condenado a prisión o a multa solamente por el "libel", ya que no hay acción penal por "slander".(141).

También habla de la difamación el profesor de Ética y Deontología Profesional del Periodista de la Universidad de Navarra. Lo hace en estos términos: "Todo hombre tiene derecho a su propia fama y al respeto de su honestidad. No se puede jugar con este derecho si la propia persona no lo perdió o no renunció a él. Por lo tanto, la calumnia y la difamación es un atentado contra la buena fama y contra la honradez ajena. Un periodista difamador es como un médico verdugo. Cualquier publicación de noticias, artículos, reportajes, cuyo fin sea difamar o desprestigiar, calumniar o acusar sin argumentos a una persona, asociación o institución, es un acto contrario a la ética profesional y una vez cometido exige, no sólo la rectificación, sino también la justa reparación y compensación de los daños producidos".(142).

Con esto ha llegado ya el momento de hacer un análisis de contenido y comparativo de lo que es nuestro específico trabajo, en este caso concreto la difamación en los códigos nacionales de

ética profesional del periodista. Son 16 los países que mencionan la difamación en sus códigos.

4.3.2.2. De todo lo que llevamos dicho hasta aquí podríamos sacar una conclusión falsa: que la difamación se refiere únicamente a las personas físicas o individuos. Estudiados los códigos vemos que una mayoría de ellos hacen extensiva la difamación no solo a los individuos sino también a las personas morales. Así se expresa el código de Bélgica: "La difamación y la calumnia es un delito no sólo cuando se refiere a los individuos, sino también a las personas morales". Otros códigos además de los individuos especifican los grupos a los que alcanza también la difamación. Estos grupos son: diversas instituciones, las cortes, los ejércitos, el orden público, los cuerpos constituidos y las administraciones públicas, una nación, una comunidad, una religión o una raza, o un periódico contra otro periódico.

A todos estos hacen alusión los códigos de Francia, Jamaica, Paquistán, Israel, Túnez y Turquía.

4.3.2.3. La difamación es una falta grave profesional para los códigos de Canadá, Grecia, -

Israel y Guayana Inglesa. Es un peligro para el - periodista de Singapur que caiga en la difamación. En Ucrania el código penal prevé "la persecución criminal de personas culpables de difamación y de insinuación contra otras personas".

En Polonia el periodista que difama "sufrirá la pena de suspensión por 6 meses". Para el periodista español "es obligación ineludible el más estricto respeto a la dignidad, la intimidad, el honor, la fama y la reputación de las personas". El código de Austria se limita a decir que hay que evitar la difamación. Por último el código de Corea del Sur, que es único en su afirmación: "Si no es necesario para el interes público, ningún periodista debe narrar o comentar hechos que puedan difamar a las personas privadas".

No es fácil encontrar casos en los cuales se pueda difamar a personas privadas por una necesidad del interes público. Detras de estas palabras queremos adivinar el principio ético de la obligación de servir al bien público o común antes que a los intereses personales o privados.

4.3.3. De la mano de la difamación va la calumnia, que como hemos visto en varios códigos aparecen juntas. Entendemos por calumnia una acusa

ción falsa o maliciosa hecho con propósito de causar daño. Si nos atenemos a la definición de los juristas, calumnia es una imputación falsa de un delito de los que dan ocasión a procedimiento de oficio. La gravedad de la calumnia reside en la imposibilidad de la restitución "conditio sine qua non" en el delito de toda calumnia. De ahí la frase castellana "calumnia que algo queda". Por eso todos los códigos que hablan de la calumnia se refieren a la gravedad de ésta.

El código de Bélgica la refiere no sólo a los individuos, sino también a las personas morales: "la calumnia es un delito no sólo cuando se refiere a los individuos, sino también a las personas morales". El código de Ghana afirma que el periodista de este país debe evitar la calumnia intencionada.

El código de Chile se detiene en la gravedad de la calumnia diciendo que: "se considerarán faltas graves a la ética profesional del periodista debiendo su comisión ser sancionada severamente, la calumnia...".

Por otra parte: "los periodistas de la República de Mali toman como graves faltas profesionales la calumnia...". Para el periodista de Liberia

"son ofensas serias profesionales la calumnia intencionada...". Con las mismas palabras se expresa el código de Guayana Inglesa. La difamación calumniosa en la prensa de Grecia constituye "un delito profesional muy grave".

4.3.4. Dejando a un lado ya la calumnia pasamos a ver la acusación. Se entiende por acusar imputar a uno algún delito o cualquier otra cosa vituperable. En este mismo sentido se pronuncian los códigos nacionales. Se consideran faltas graves profesionales las acusaciones sin pruebas en los códigos de las siguientes naciones: Canadá, Suiza, Mali, Austria y Francia. Hablan de acusaciones infundadas los códigos de Liberia, Alemania Federal y Guayana Inglesa. Se prohíbe la acusación contra colegas profesionales en el código de Austria. Para el código de Israel "constituyen faltas graves para un periodista... y toda acusación falta de fundamentos contra una nación, una comunidad, una religión o una raza".

Hasta aquí se han estudiado los cuatro elementos del enunciado: No calumnia, acusación, difamación o plagio.

4.3.5. Quedan unos "residuos" que no se han podido encajar en ninguno de los cuatro conceptos mencionados.

El código de Brasil habla de insulto: "frustrar la manifestación de opiniones divergentes, impedir el debate sereno y usar el insulto es poner trabas y corromper el ejercicio de la profesión". Los códigos de Colombia y Chile, copiados - uno del otro, afirman: "el periodista está vedado para denigrar a otros periodistas o dirigirles ataques personales con el objeto de silenciar campañas suponiéndole intereses mezquinos o maliciosos". En otro número diferente ambos códigos unánimemente también prohíben: "atacar públicamente las decisiones de su organización gremial".

Con esto se da por terminado el estudio del principio deontológico: no calumnia, acusación, difamación o plagio.

5. DIGNIDAD PROFESIONAL. LEALTAD A LA EMPRESA Y
COMPAÑEROS. (Fair Play: juego limpio)

Si siempre se impone una declaración de los términos de la investigación; si en esta investigación tenemos que definir qué entendemos por verdad, objetividad, exactitud, secreto profesional, calumnia, difamación, plagio, que son vocablos -- cuyo significado conocemos, la necesidad se hace más imperiosa cuando los términos que se van a estudiar o analizar son dignidad y lealtad. Pero antes de nada debemos seguir el sabio principio de "divide y vencerás", para que así, estudiando por separado cada uno de los conceptos, podamos llegar a una mejor compensación de ambos. Separemos, pues, este principio deontológico de "dignidad y lealtad" que tanto la UNESCO como nosotros hemos unido en un mismo título.

5.1. Dignidad profesional.

Veamos primeramente lo que entienden los estudiosos de la deontología periodística por "dignidad profesional del periodista". A continuación analizaremos el contenido de los códigos deontológicos nacionales y qué es lo que ellos entienden en sus

líneas por dignidad profesional, si es que lo expresan, ya que una gran mayoría de ellos se limita a decir que el periodista debe guardar al principio ético de su dignidad profesional.

Conocemos por un autor francés, quien considera que el respeto a la dignidad del periodista es el tercer deber más importante de éste:

"le troisième devoir est le respect de la dignité. Le journaliste doit se garder d'invoquer des titres ou des pouvoirs imaginaires pour obtenir des renseignements. Il doit -- aussi s'abstenir de recourir à des méthodes policières pour entreprendre ou réussir les enquêtes dont il est chargé par son journal. Il y a là une question de mesure et de dignité qui dépend de la conscience individuelle". (143).

José María Desante habla de la dignidad moral del periodista. Para él la dignidad moral no es -- ya el tercer deber del periodista, sino "el núcleo más importante del objetivo que está encomendado a los órganos de autocontrol". Este tema de la dignidad moral --sigue afirmando Desantes --incluye la dignidad política, social y jurídica. "De tal modo que puede afirmarse que ninguno de los temas -- que constituyen cualquier otro tipo de dignidad -- (política, social, jurídica) anteriormente expuestos podría considerarse que está bien guardado si no se preservare, además, la dignidad moral". In-

incluso aquellos países que no cuentan con ningún medio de autocontrol de la prensa, los Gobiernos, o los Parlamentos, o de las Cortes se han tenido que preocupar de esta dignidad moral de la profesión periodística.

Desantes para explicar qué es lo que él entiende por dignidad moral. Está muy acertado al comenzar incluyendo en esa dignidad moral, en primer lugar y sobre todo, "la lealtad y la buena fe". Esta es una parte del enunciado que tratamos de analizar: "lealtad a la empresa y compañeros, "fair play" o buena fe, o si preferimos "juego limpio". Entra también dentro de la dignidad moral, siempre según Desantes, "la utilización de métodos inadmisibles de procurarse noticias", el "sensacionalismo", el "respeto a la verdad". Entran dentro de esta dignidad moral del periodista todas aquellas materias "que se refieren a la presentación de cuestiones relacionadas con el sexo y la criminalidad". También "todo aquello que implica discriminación entre los hombres". Se refiere, sobre todo, a la discriminación racial, religiosa, étnica, lingüística o de partido político. Se mencionan también aquí la "comisión de injurias y calumnias", el "evitar las intrusiones en la vida privada", y

por último "la protección de la propiedad intelectual".(144).

Bajo el título "el prestigio profesional" Luka Brajnovic estudia el tema de la dignidad profesional del periodista y lealtad a la empresa y compañeros, reduciéndolos a:

"dos problemas fundamentales: 1) El ejercicio de las virtudes ético-profesionales y 2) la abstención de los métodos moralmente ilícitos para obtener información. Con respecto a las virtudes, estos documentos destacan: a) lealtad a la vocación, a la dignidad humana, al público, al país, etc. (en este -- etc. nosotros creemos adivinar la lealtad a la empresa y compañeros); b) solidaridad -- entre compañeros tanto entre los que componen una entidad informativa como entre los de la misma profesión; c) moderación sobre todo en las posibles polémicas o los enjuiciamientos de personas, hechos y acontecimientos; d) valentía de ejercer justa y correctamente el derecho de informar combinado con la selección de noticias para publicar "acontecimientos dignos de relieve"; e) tolerancia en su más amplio sentido social y moral que, a su vez, fomenta la convivencia humana; f) responsabilidad intelectual y ética que exige del periodista un buen conocimiento de los hechos sobre los que informa... g) espíritu de cooperación, es especialmente en una misma comunidad de trabajo (trabajo en equipo); y h) esfuerzo en ir fomentando constantemente la confianza del público en la honradez del periodista y de su profesión.

Por otro lado, estos documentos (códigos) - consideran como faltas graves contra la ética profesional y como un verdadero atentado contra el honor del periodista:

- a) El soborno en cualquier forma...
- b) La utilización de métodos incorrectos para obtener informaciones, fotografías y documentos...

c) El intrusismo, tanto dejando actuar bajo el nombre de periodistas a personas ajenas a la profesión, como de los mismo profesionales que tienden a invocar un título o una cualidad imaginaria, a utilizar medios desleales para obtener una información o para sorprender la buena fe de cualquiera".(145).

Estas son las conclusiones a que llegó Luka Brajnovic después de estudiar el contenido de la dignidad profesional del periodista en una muestra de nueve códigos tanto de ambiente nacional como supranacional.

Un estudio más extensivo, 19 códigos nacionales, ha llevado a cabo el norteamericano Cheris & Kramer. Sus conclusiones sobre la dignidad profesional del periodista las divide en dos partes: - códigos del Este y códigos del Oeste. Entre los primeros se encuentran los códigos de : Birmania, Formosa, India, Israel, Japón, Filipinas, Corea del Sur, Turquía y Yugoslavia. Las conclusiones a que llega con respecto a la dignidad profesional son: que es una profesión sagrada, que el periodista tiene una muy importante vocación y un alto nivel moral, que debe rehusar escribir algo contra su propia conciencia. Los periodistas deberán ser discretos y ordenados en su propio modo de vida, reduciendo a la mínima expresión sus gastos materiales y huyendo de los malos hábitos, rechazar

todo aquello que pueda estar relacionado con el soborno. Los periodistas que deben explotar su -- profesión con fines no periodísticos. No perjudicar el modo de vida de otros periodistas, trabajan do a más bajo precio que ellos. Con el fin de man tener la integridad del periodista deben de estar provistos con unas condiciones adecuadas de vida. Se hace referencia a la frase de Walter Williams: "Nadie puede escribir como periodista lo que no se atrevería a decir como caballero".

Las conclusiones de los países del Oeste: Aus tralia, Bélgica, Italia, Nigeria, Noruega, Panamá, Africa del Sur, Suecia, Gran Bretaña y Estados Uni dos, son las que se refieren en primer lugar al - honor de la profesión periodística. Otros códigos, como los de Australia e Italia, hablan en términos generales de mantener la integridad y dignidad de la profesión o fomentar el espíritu de compañeris mo entre los periodistas. El periodista no debe - tomar un segundo empleo en su tiempo libre si con ello priva a otro colega de trabajar. El periodis ta debe mantener su dignidad no sólo como caballe ro sino también como escritor. (146).

Por último, otro estudioso de la dignidad pro fesional en los códigos nacionales nos ofrece sus

· conclusiones:

"La dignidad de la profesión exige una actitud que merezca tal nombre ante los acontecimientos de la vida, y por eso una de sus principales obligaciones es la de defender los valores del hombre, el alimentar la bondad y la comprensión entre la humanidad y - el no fomentar las faltas de respeto. Esta dignidad es imposible de realizar si el profesional no mantiene en el ejercicio de su actividad lo que los códigos denominan "escrupulosa honestidad" a la hora de enjuiciar los hechos". (147).

A todo lo anteriormente expuesto se refieren quienes estudian la dignidad profesional del periodista, bien en abstracto o de manera general y teórica; bien también lo que en los diversos códigos aparece acerca de la dignidad profesional del periodista. Es esta la mejor introducción que podemos hacer para que cuando leamos en los códigos - la expresión "dignidad profesional" sepamos a que atenernos. Esto es importante, pues hemos contabilizado al menos 13 códigos que contienen dicha expresión en su texto.

5.1.1. Antes de pasar a analizarlo debería--mos señalar que los códigos que más se ocupan de este tema de la dignidad y lealtad son: Bélgica, Dacota del Sur, Irlanda y Polonia, que se ocupan del tema en tres o más de sus artículos, siendo - Polonia el país que más impotancia le dedicán

-dolo cinco de sus artículos.

5.1.2. El bloque más importante es aquel que menciona en sus códigos la dignidad profesional. En este bloque se hallan los códigos de :

Bélgica, que entieende por dignidad profesio
nal todo aquello que "el periodista debe imponerse,
y que consiste en una corrección minuciosa tanto
en su presentación como comportamiento y forma de
expresarse".

Australia: el periodista australiano debe --
"esforzarse al máximo para poder mantener la com-
pleta confianza en la integridad y dignidad de la
profesión periodística". Según esto el periodista
en Australia en cuanto profesional debe ser ínte-
gro y digno.

Birmania: atenor de la dignidad profesional
el periodista birmano debe abstenerse de la contro
versias personales en la prensa, a noser que esto
fuera de interés público.

Según el código de Brasil "el periodista debe
valorizar, honrar y dignificar la profesión". Por
dignidad profesional el código de Canadá entiende:
"tomar la responsabilidad moral de su trabajo y -

'no pedir ni aceptar tareas no responsables de su dignidad profesional".

A tenor del código de Corea del Sur el periodista de aquel país no debe estar sometido al poder: "el periodista debe salvaguardar la propia -- dignidad. Sobre todo es necesario evitar que el - periodista quede sometido a las personas que detentan el poder".

El código de Filipinas está redactado de forma muy personal: "me comportaré en público o mientras desarrolle mis deberes como periodista de -- tal manera que mantenga la dignidad de mi profesión. En la duda, decencia será mi consigna".

El periodista de Ghana en virtud de su dignidad profesional no puede conseguir ningún cargo - que vaya en contra de su honestidad o de la seguridad nacional.

Esto mismo, pero con otras palabras, afirma el código de Grecia: " el periodista no debe ocupar sino las funciones donde pueda hacer prueba - de cualidades de integridad y de dignidad inherentes a la profesión".

En el mismo sentido también se expresa el --

código de Malí: "los periodistas de la república de Malí no aceptan sino las misiones compatibles con su dignidad profesional".

Según el código de Nueva Zelanda el periodista debe "promover, a través de su conducta, plena confianza pública en la integridad y dignidad de su profesión".

El código de Polonia prevé castigo al periodista que no se comporta conforme a su dignidad profesional: "quien ejerce alguna actividad incompatible con la dignidad de la profesión, sufre la pena que varía desde la represión hasta la deposición de la Asociación".

Difícilmente sabremos qué se entiende por dignidad profesional en el código de Suiza cuando solamente afirma que "el periodista debe defender la dignidad de la profesión".

Hasta aquí los países que se refieren expresamente a la dignidad profesional.

5.1.3. Veamos a continuación los códigos de aquellas naciones que no mencionan en los textos de sus códigos la dignidad profesional, pero que por el contexto o de una manera implícita sí hacen referencia a ella.

En primer lugar encontramos el código de Dacota del Sur. Dos son los artículos que hacen referencia al tema de la dignidad profesional. Uno en el que el honor y la dignidad de la profesión no se puede ver manchada por la publicación de -- mentiras, ni por discusiones partidistas basadas sobre premisas falsas de medias verdades sobre ganancias personales o ventajas de partido. En el -- otro artículo se hace referencia a que el honor -- de la profesión permanezca inmaculado, y no debe ser nunca manchado ni por acto privado ni por o-- misión alguna.

Por dignidad profesional se entiende en el -- código de Formosa que el periodista debe tener -- "una alta reputación moral, contraria a aceptar -- cualquier soborno o exacción, no rebajándose a explotar a los desdichados".

Otra manera diferente de hablar de dignidad profesional como hemos anunciado en el título era tener "buena fe y juego limpio". De esto es de lo que habla el código de la India. En otro artículo del mismo código de la India se afirma que: "los periodistas no explotarán su condición para pró-- sitos e investigaciones no periodísticas y no permitirán que el interés personal influya en su --

conducta profesional!

En virtud de su dignidad profesional el periodista de Indonesia debe "actuar como un caballero" Esto nos lleva a recordar la frase, ya famosa, de Walter Williams, citada ya en este mismo apartado: "ninguno debería escribir como periodista aquello que no se atrevería a decir como caballero".

El código de Inglaterra se limita a afirmar que "el periodista tiene el deber de mantener el más alto nivel profesional y ético".

El periodista de Irlanda "no debería hacer nada que traiga descrédito sobre su profesión".

Muy extensiva es la dignidad profesional del periodista en Japón, ya que abarca todos los principios deontológicos que comprende el Canon japonés (así se llama al código). De esta manera, -- guardando todos esos principios, el periodista japonés obtendrá un alto grado de decencia. Se habla también de que "el periodista nipón mantendrá un alto nivel ético mediante la promoción de su unidad moral. Entra dentro de su dignidad, también, el garantizar el acceso libre a las fuentes de información y cooperar en la producción del periódico".

Con esto damos por terminado este apartado de la dignidad profesional del periodista en los códigos nacionales.

5.2. Lealtad a la empresa y compañeros.

Veamos a continuación la lealtad a los compañeros y a la empresa. Cambiamos el orden del título, dado que son 16 los países que se refieren a la lealtad de los compañeros y solamente 3 las naciones que mencionan en sus códigos la lealtad a la empresa.

Al igual que hicimos con la dignidad, debemos hacer también con la lealtad. ¿Qué entienden los autores por lealtad? ¿Qué es lo que significa lealtad en los códigos nacionales?.

Tratemos de responder al primer interrogante. En primer lugar las voces autorizadas de dos estudiosos de la deontología belga, quienes definen a la lealtad, como:

"La loyauté observée dans son travail entraîne d'ailleurs le journaliste à la pratique de la règle qu'il doit se donner de ne jamais rien affirmer ni dans ses relations -- des événements, ni dans ses appréciations, qui ne soit, dans son esprit, rigoureusement vrai".(148).

Aquí se entiende por lealtad el servicio a la

verdad, pero lealtad implica algo más.

Otro autor de habla francesa, Jacques Leaute, entre otras cosas que:

"la lealtad es un deber fundamental de los - periodistas. Como observación preliminar -- hay que aclarar que la palabra lealtad no - ha sido empleada co-rrrientemente para definir uno de los tres deberes fundamentales - de los periodistas. Con el fin de realizar la síntesis de cierto número de obligaciones, se ha tomado este término. Los americanos - del norte lo llaman "fair play". Expresión esta que hemos recogido también nosotros co- mo sinónimo de lealtad y que podemos traducir por "juego limpio" o también "buena fe". Pero, continúa Leaute, "la lealtad forma -- parte de la nobleza obliga. Un hombre de al- ta calidad es un hombre leal... ¿Quiénes -- son los acreedores del deber de lealtad que pesa sobre los periodistas? Se puede contestar a esta pregunta con tres puntos : 1) El - periodista debe ser leal a su país. 2) El - periodista debe ser leal a sus fuentes de - información. 3) El periodista debe ser leal al lector". (149).

Algunos de los códigos mencionan como digni- dad o lealtad de los periodistas el segundo punto: el deber del periodista de ser leal a sus fuentes de información, más, no en el sentido que lo en- tiende aquí el autor refiriéndose al secreto pro- fesional y al plagio, sino más bien en cuanto a - la licitud y los medios justos y adecuados de ob- tener estas informaciones. Por otra parte este au- tor no menciona para nada lo que aparece en los - códigos: la lealtad a los compañeros o solidari-

-dad y lealtad a la empresa.

A esto es precisamente a lo que sí se refiere Luka Brajnovic cuando habla de la deslealtad - que es lo contrario. Así se expresa el profesor - de Pamplona:

"Cualquier tipo de competencia desleal, sea - en relacion con otros medios de comunicación social, sea con los propios compañeros de - trabajo, significa una materia delictiva se - gún la deontología periodística. Esta compe - tencia, naturalmente, no se refiere a la ca - rrera por conseguir noticias, sino al posi - ble robo de información o los engaños que - se orientan a periodistas de otros medios o centros informativos y les hacen seguir pis - tas falsas. Al contrario el periodista debe - fomentar el espíritu de solidaridad profesio - nal y de compañerismo". (150).

Hasta aquí la lealtad en teoría, o, si se -- prefiera, fuera de los códigos deontológicos. An - tes de llegar a nuestras propias conclusiones vea - mos las conclusiones a las que llegó Santos Ibá - nez tras analizar la lealtad en algunos códigos.

"La lealtad informativa va casi siempre refe - rida a las relaciones del profesional con - la empresa para la que trabaja. La lealtad se refiere tanto a la obligación que el pe - riodista tiene de no hacer públicos los se - cretos de la empresa como a la obligación -- que tiene de no facilitar los informes pro - pios de su profesión a otro órgano. En la - mayoría de los códigos la lealtad queda im - plicitamente tratada cuando abordan la dig - nidad de la profesión; dignidad que exige - de ellos la total entrega a la actividad in - formativa. En pocas palabras, uno y otro -- punto quedan recogidos en lo que en la doc - trina americana se conoce como el "fair play" el juego limpio". (151).

5.2.1. Lealtad a los compañeros

Una vez estudiados los códigos por lo que a este epígrafe se refiere encontramos dos grupos - de contenido: a un lado se encuentran los códigos que hablan de la falta de lealtad y solidaridad - entre compañeros por medio de un perjuicio moral, es decir, atribuyendo a otro periodista lo contrario de lo que ha escrito, refiriéndose a otro periodista en términos desdorosos a su calidad profesional, usando medios desleales para conseguirse una exclusiva, tomando indebidamente y deshonrosas ventajas de un compañero, etc. En este grupo vemos los códigos de 13 países.

En otro grupo diferente se encuentran los códigos de las naciones que hablan de un perjuicio económico o material, es decir, ofrecerse a trabajar en condiciones inferiores a las de otro periodista, privando a otros compañeros periodistas de su sustento de vida por medio de métodos injustos, o privando a otro colega de su medio de vida, etc. Pertenecientes a este grupo encontramos 7 códigos nacionales.

Hay un país que dentro de un mismo artículo comprende los contenidos de los dos grupos, por lo que no le podemos colocar en ninguno de los dos,

y lo hacemos aquí de modo independiente, como excepción a esta agrupación que acabamos de hacer, añadiendo además una nota curiosa, el que la sanción sea diferente según se trate de uno u otro contenido.

El artículo en cuestión pertenece al código de Polonia, que pasamos a analizar: "quien conscientemente perjudica a sus colegas efectuando trabajos por una remuneración más baja podrá sufrir la pena desde la reprensión hasta la suspensión por 3 meses". Esta es la primera parte, cuyo contenido encaja perfectamente con el segundo grupo, sumandose a esos 7 países. La suspensión, por esta falta, puede ser hasta de 3 meses.

La segunda parte del artículo dice así: "quién de forma maliciosa dificulta la publicación de los artículos de sus colegas, causándoles de esta forma daño moral o material, podría sufrir desde la reprensión hasta la suspensión por 6 meses". - Es este un ejemplo típico del primer grupo de 13 países a los que hay que añadir este artículo, no este país, pues Polonia aparece ya repetido en ese grupo. La pena por esta falta puede ser hasta la suspensión por 6 meses. Con esto pudiéramos concluir que se castiga más duramente en Polonia por

las faltas de ámbito o alcance moral que las de -
ámbito económico.

5.2.1.1. Lealtad a los compañeros. Faltas de
orden moral.

Pertenecen a este capítulo las faltas de leal-
tad contra los colegas ocasionando al periodista
perjudicado un daño moral.

Así: "destrozar a un competidor en orden a
elevarse uno mismo no es buen negocio, ni ético",
código de Missouri.

"Un periodista digno de este nombre no defor-
ma nunca, incluso en una controversia, los hechos,
la verdad y el pensamiento de un compañero, y so-
bre todo no atribuye nunca a otro periodista lo -
contrario de lo que aquel escribe", código de Bél-
gica.

Una manera de conservar la fraternidad entre
los colegas periodistas es "no tomando nunca inde-
bidas y deshonorosas ventajas de un compañero", --
código de Ghana.

De fraternidad entre los periodistas habla o-
tro código: "observar siempre la fraternidad de -
su profesión y nunca tomar injustas ventajas de -
un miembro o compañero de la Unión", código de --

• Nueva Zelanda.

"Quien sin aprobación de su colega cambia la idea del autor, sea con el texto publicado, manuscrito o fotografía... quien ultraja a su colega - con el fin de perjudicarlo, socavar su autoridad, o intentar hacerle perder su puesto por motivos personales, de venganza, o bien para conseguir otras ventajas, sufrirá una pena que puede ir desde la suspensión por el plazo de 6 meses hasta 2 años; código de Polonia (artículos 23 y 24).

Dos códigos nos hablan de a quién tienen que ser leales y a quienes deben estar sometidos. "El periodista reconoce en asuntos profesionales, sólo la jurisdicción de sus colegas; él excluye cualquier clase de interferencia por parte del gobierno o de otros", código de Guayana Inglesa.

Esto mismo se afirma también en otro código: "todo periodista digno de este nombre... no admitirá en materia profesional... otra jurisdicción -- que la de sus colegas, y rechazará toda injerencia", Suiza.

Otros dos códigos se refieren a no querer ocupar por el periodista otro puesto ocupado ya -- por otro colega: códigos de Venezuela e Irlanda.

En otro código se "prohiben los procedimientos desleales para asegurarse una exclusiva ", - Francia.

"El periodista no debe referirse a otro periodista en términos deshonorosos a su calidad profesional", código de Chile.

Falta a las reglas de conducta el periodista que "engaña a otro periodista, le causa daño material o moral por interés individual u otro, y si dificulta su trabajo", código de Hungría.

Por último el código que manda a los periodistas "ayudar a las buenas relaciones dentro de la profesión", Indonesia.

5.2.1.2. Lealtad a los compañeros. Faltas de orden económico o material.

Dentro de este apartado los códigos se dividen en dos tendencias: aquellos que hablan de no privar a los compañeros del medio de vida o utilizar medios injustos, por un lado; y aquellos otros que se ofrecen a trabajar en inferiores condiciones que sus colegas.

Entre los primeros se encuentra el código de

. Birmania, que afirma que los periodistas "no deben pretender privar a sus compañeros periodistas de sus sustento de vida por medio de métodos injustos".

De este mismo habla también el código de Australia. " El periodista en ninguna ocasión debe - tomar una ventaja injusta e impropia de un miembro compañero de la Asociación.

No es lícito - afirma el código de Irlanda - buscar obtener el puesto de otro periodista mediante métodos injustos.

Muy claro resulta al respecto el código de - Nigeria que transcribimos: "No es ético para un - periodista el privar, directa o indirectamente, a un colega profesional de su medio de vida, mediante métodos no correctos, o buscarse la promoción a expensas de otros periodistas.

Entre los segundos vemos los códigos de:

Bélgica, que prohíbe al periodista belga buscar suplantar a otro colega ofreciéndose a ejecutar su trabajo en condiciones inferiores.

El código de Canadá habla de no provocar despidos ni trabajar en condiciones inferiores que -

lo hacen otros colegas.

Esto mismo es lo que afirma también el código de Mali: "Los periodistas malineses se comprometen a no solicitar el puesto de un colega y no provocar su despido ofreciéndose a trabajar en inferiores condiciones".

5.2.2. Lealtad a la empresa(152).

Tres son los códigos que hablan de este tema que transcribimos completa y literalmente.

España: "El periodista debe lealtad a la empresa en que presta sus servicios, dentro del marco de los principios esenciales que han de regir su actuación, en cuanto no sean incompatibles con su conciencia profesional, con la moral pública, con las leyes y Principios Fundamentales del Estado y con lo dispuesto en la legislación de Prensa e Imprenta".

Francia: "El periodista es leal para con su empresa, cuyos intereses materiales y morales respeta".

Venezuela "El periodista está unido a la empresa por las obligaciones derivadas de un contrato de trabajo".

Como conclusión final de este apartado tendríamos que decir que por lo que respecta a la dignidad profesional los autores teóricos no se acaban de poner de acuerdo, comprendiendo una extensa gama de variados conceptos.

En el terreno de los códigos tampoco existe unanimidad. Aquellos que se refieren a la dignidad profesional, lo hacen desde los más variados puntos de vista, desde referirse a una minuciosa y correcta presentación, hasta aquel que afirma tratar de conseguir la confianza pública a través de su conducta. Para otros dignidad equivale a no mentir. Otros hablan de juego limpio, por influencia anglo-sajona-americana.

En cuanto a la lealtad. Unos códigos la entienden como lesión al orden moral quienes no son leales. Otros son desleales si son injustos o lesionan los derechos económicos o materiales de sus compañeros.

Finalmente tres países hablan de la lealtad del periodista debida a la empresa en la que trabaja: bien por motivos de conciencia profesional, bien por respetar los intereses materiales y morales de la empresa, bien en virtud de un contrato de trabajo.

6. CORRECCION DE ERRORES Y DERECHO DE REPLICA

Se impone, en primer lugar, una aclaración -- terminológica. Al estudiar este tema nos hemos encontrado en la doctrina, en la legislación y en los códigos, diversos terminos como réplica, respuesta y rectificación, pero sin adivinar el alcance y significado de cada uno de ellos. Se ha llegado, sin embargo, a alguna conclusión. Se suele usar el término de "Derecho de rectificación" en aquellos lugares que solamente permitan la corrección de inexactitud en los hechos. Mientras que se utiliza el término de "derecho de respuesta" o "derecho de réplica" cuando se admite también la refutación de opiniones.

Para Francisco Sobrado y José María Desantes se aplica el "derecho de respuesta o de réplica" cuando se trata de los derechos de los particulares. Mientras que cuando este derecho se debe a las autoridades, Estado y organismos oficiales en este caso se habla de un "derecho de rectificación" (153).

Según Bourquin el "derecho de rectificación" se refiere a la aclaración producida de una manera espontánea por la propia publicación. (154).

Esto es lo que entendemos nosotros en este título con el término de "corrección de errores". Mientras que "el derecho de réplica" sería: "un medio urgente de tutela del derecho al honor, otorgado a las personas naturales o jurídicas que sufran una lesión injusta en su prestigio o dignidad por haber sido citadas o aludidas en un órgano informativo, consistente en la facultad de exigir la inserción del escrito en que se aclaren o rectifiquen los conceptos indebidos, independiente de otras acciones civiles o penales que les pueden corresponder".(155).

Muchos son los derechos que se dan cita en esta larga definición. Para Desantes:

"La fundamentación del "derecho de réplica" es tridimensional. El lesionado tiene derecho a que se informe bien de él y a corregir los perjuicios que le haya ocasionado, una deficiente información. El mismo informador - cuya información deficiente, inexacta o incompleta no siempre obedece a un ánimo de mentir o de perjudicar - tiene derecho a que se le corrija, además del de que se le ayude a cumplir el deber de corregirse y el de corregir la información deficiente. No admitirlo así equivaldría a legitimar la contumacia.(156).

Si continuamos descubriendo el verdadero contenido del "derecho de réplica" o como lo llaman Demarteau y Duwaerts "droit de réponse" quienes describen este concepto como que:

se ve bien informado

"Les journalistes ne peuvent prétendre exercer leur liberté de critique qu'en respectant la vérité et les droits d'autrui; le droit de réponse constitue une sorte de légitime défense contre l'erreur, le mensonge ou l'injustice. Ils ne peuvent et ne veulent en combattre le principe, mais veiller seulement à ce que cette arme défensive ne devienne point, par un emploi abusif, une arme offensive contre la liberté de la presse. Le public, contraint de respecter cette liberté, est fondé à réclamer un régime légal qui assure au droit de réponse le maximum de juste efficacité".(157).

Duwaerts en otro lugar, refiriendose al "droit de réponse" afirma: "Au cas où la publication d'une information risque de nuire à la considération d'une persona, il convient de donner à cette personne la possibilité de répondre aux allégations dont elle est l'object".(158).

Según otros autores:

"le droit de réponse est le seul qui accorde à la personne mise en cause une possibilité de jouer un rôle actif dans la presse elle-même. Ce n'est que si ce droit lui est refusé que la personne concernée saisit alors les tribunaux en l'organe professionnel compétent".(159).

Visto ya el derecho de réplica como afirman unos, o el derecho de respuesta como prefieren otros, debemos ver qué es lo que se entiende por estos conceptos en algunos países, comenzando por el nuestro, España: " El derecho de réplica, en nuestro país, se entiende como el derecho a rebatir

en el mismo medio de difusión las informaciones que afectan al titular que insta la réplica". - (160).

En el derecho francés se puede definir "le droit de réponse comme étant la possibilité offerte à toute personne mise en cause dans une publication périodique de faire connaître son point de vue".(161).

Se entiende en Gran Bretaña por "right of reply": "est la possibilité offerte à quiconque qui est critiqué dans une publication périodique de faire publier "une déclaration explicative ou rectificative". La rubrique "letter to the editor" correspond à notre courrier des lecteurs".(162).

Bajando más al terreno de lo concreto, el de los códigos deontológicos, Ibáñez Pérez, después de reconocer que "parece lógico que si por las circunstancias que sea en determinado momento el hombre se siente lesionado en sus derechos, tenga a su alcance los medios oportunos para tratar de que se le repare la ofensa, bien mediante una explicación directa o mediante el reconocimiento por parte del autor del escrito que se considera lesivo, de una corrección". Añade luego:

"Los códigos no entran en distinguos, sino que formulan siempre unas directrices en las que se reconoce que el hombre tiene derecho a responder a todo de cuanto de él se afirma y también que la prensa debe estar abierta al contraste de pareceres respecto a la orientación que en ella se siga".(163).

Jacques Leaute comienza hablando del derecho de respuesta y termina con la rectificación espontanea. Veamos lo que nos dice de uno y de la otra. Sobre el derecho de respuesta afirma Leaute que en tiempos pasados el juez podía obligar a una persona a hacer una corrección, suponiendo una falta habida contra la verdad. Desde el siglo XVIII se dió el caso de la corrección pública de una ofensa, impuesta por los jueces. Luego no era ya el juez, sino la ley, quien imponía esta rectificación. desde antes de 1917 se ha venido utilizando el derecho de respuesta en Francia, Luxemburgo, Turquía, Bélgica y ciertos cantones de Suiza. Más tarde se habló del derecho de rectificación reservado a la autoridad, obligando al periódico a publicar en el número siguiente, ya no en el mismo sitio del artículo inicial, sino en primera página y en primera columna. Esto demuestra que el Gobierno tiene más derecho que los particulares.

Todo esto desemboca en la aparición del deber de rectificación espontanea que se entiende

, según Leaute como una rectificación libre y espontánea por parte del periodista. Estas son sus palabras:

"Los códigos de honor de hoy día están de acuerdo en que el periodista no debe esperar que se le obligue a rectificar (lo que correspondería al Derecho de Respuesta y Derecho de Rectificación). La ética profesional reconoce como deber el corregir espontáneamente todo error del que se tiene conciencia. El periodista tiene la obligación de hacerlo en el próximo número del periódico. (164).

De esta misma rectificación espontánea nos habla también Demarteau y Duwaerts:

"Le journaliste consciencieux qui constate - avoir commis une erreur d'importance appréciable ou une omission tirant à conséquence dans l'enoncé de faits ou d'appréciations, n'attend pas que cette inexactitude lui soit signalée pour la redresser. Il sert honnêtement la vérité - et s'assure d'ailleurs une appréciable réputation d'intégrité - en rectifiant spontanément, sans délai. - Une rectification, en effet, est d'autant plus efficace, d'autant plus loyale, - qu'elle intervient plus rapidement pour -- arrêter la propagation de l'erreur. Cette règle est particulièrement rigoureuse quant l'honorabilité d'autrui est en cause" (165).

Otro autor que aboga por la rectificación espontánea y voluntaria de los periodistas es Luka Brajnovic, quien afirma que con ello se sirve a la verdad, se cumple con la justicia al tratar de regtituir lo que de una manera o de otra se había quitado, y además se cumple con uno de los principales

deberes éticos. Para nosotros ocupa el lugar número 6 . Estas son sus palabras:

"En cualquier caso y aún tratándose de un error a causa de la buena fe, es necesario - reconocer y rectificar la falta en la primera oportunidad. De esta manera se sirve a la verdad y se cumple con la exigencia de la justicia. Para la distinción de este deber no es competente únicamente el poder social que suele prever en su legislación ciertos casos y procedimientos de esta obligación de rectificar. Reconocer el error y rectificarlo es uno de los principales deberes éticos y por lo tanto debe tener un carácter espontáneo y voluntario".(166).

En otro lugar y bajando al campo de lo concreto, que son los códigos deontológicos, Brajnovic, después de estudiar la rectificación en algunos de ellos, llegó a las siguientes conclusiones: "La rectificación... se considera desde tres puntos de vista: a) como el deber del periodista de rectificar lo que fue demostrado como falso, ofensivo o inexacto después de haber sido publicado; b) como el derecho a la rectificación pública (en el mismo lugar o programa y con la misma amplitud y forma que la noticia inexacta) de la persona o ente afectado por la inexactitud o calumnia de una información; y c) como un daño realmente irreparable que se puede hacer divulgando una información inexacta o calumniosa sobre una persona física o jurídica, pese a la posterior rectificación y recompensa". (167).

Finalmente tenemos que decir algo de la corrección de errores, o como sostienen otros del derecho de corrección, y señalar a la vez quién o quienes son las personas que deben llevar a cabo la corrección de errores.

Nadie mejor que Léon Duwaerts nos puede hablar de esta materia. El nos habla de quien debe hacer la publicación de los errores.

"Droit de correction. Le directeur ou son délégué a-t-il le droit de corriger, en les modifiant, les textes qui leur sont remis pour insertion? Ce droit est certain et absolu pour les textes dont la publication engage la responsabilité du journal même. Au contraire s'il s'agit d'un de ces textes qui restent propriété de l'auteur et dont on peut dire qu'ils ne sont livrés au journal qu'en jouissance, en vue d'une seule publication, le directeur est tenu d'en respecter l'intégrité. Il est admis toutefois -- qu'il peut procéder à de légères retouches de forma ou de détail; si les retouches -- qu'il juge nécessaires revêtent une certaine importance, il doit les demander à l'auteur lui-même. en cas de refus de celui-ci, si le directeur estime ne pouvoir accueillir le texte non amendé, il doit renoncer à en faire l'insertion plutôt que de le modifier contre le gré de l'écrivain".(168).

Hasta aquí lo que nos dicen los autores acerca de la corrección de errores y del derecho de replica.

Estudiados los códigos nacionales de que dis

-ponemos y que hablan del tema en cuestión, llegamos a una primera conclusión: 18 códigos nacionales se refieren a la corrección de errores; 11 hablan del derecho de réplica y 7 mencionan tanto la corrección de errores como el derecho de réplica.

6.1. Corrección de errores

6.1.1. De los 18 países que se refieren a la corrección de errores, algunos lo hacen refiriéndose a la rectificación espontánea e inmediata. Así, con unas u otras expresiones, los códigos de: Alemania Federal, Bélgica, Corea del Sur, Liberia, - Malta, Venezuela y Francia.

Hablan de rectificar toda noticia que pueda revelarse inexacta y respetar todo error eventual cometido el código de Italia. En estos términos - se declara también el código de Suiza cuando afirma que "el periodista debe rectificar toda información publicada que se revele materialmente inexacta". Se refieren también a la inexactitud y a la obligación que el periodista tiene de rectificar el código de Guayana Inglesa y el de la India.

6.1.2. Otro grupo de códigos en lugar de hablar de rectificación lo hace con terminos de corrección de las equivocaciones o faltas contra la verdad de los hechos. En uno de ellos vemos como ante la publicación de una información errónea - "el periódico debe publicar, por sí mismo y sin presión exterior, la necesaria corrección en forma apropiada", código de Austria. Según el código de Bélgica aunque el periodista tiene derecho a - corregirse de buena fe, "pero peca, al menos de ligereza... si rehúsa el corregir un error cuando se le demuestra". Para el código de Birmania el periódico debe corregir el error en la primera oportunidad posible, "dando a la corrección la debida importancia en la misma página donde estuvo la información incorrecta". Para el código de los Estados Unidos la corrección debe hacerse -- pronto y de forma completa. A tenor del código de Ghana "a la corrección se le debe dar la misma importancia que se dió a la información anterior que fue incorrecta". Finalmente el código de Yugoslavia afirma que "el periodista y la redacción corrregirán por propia iniciativa toda información - publicada que se presenta más tarde como inexacta.

6.1.3. Sin salirnos aún del apartado que hace referencia a la corrección de errores, encontramos un resto de países que no hemos podido incluir en las dos categorías precedentes. Por tanto tenemos que analizarlos de forma individual.

Para el código de Grecia toda información - que aparezca como inexacta deberá ser restablecida inmediatamente en su verdad por aquel que la haya publicado.

En el código de Francia se señala simplemente que el periodista debe reconocer sus errores - cuando los comete. Según el código de Finlandia - las correcciones deben hacerse "publicando los desmentidos justificados, dándoles, en cuanto sea posible, el mismo relieve que a las alegaciones a que se refieren".

Curioso resulta el código de Malta al respecto, que prohíbe las correcciones cuando el alcance o la eficacia es mínima. "No a la publicación de correcciones o excusas de tal forma o en tal posición que hacen poco o nada para contrarestar la impresión hecha por la historia original". Las correcciones deben hacerse siempre de una forma que sean efectivas para contrarestar la impresión hecha por el error.

6.2. Derecho de réplica.

6.2.1. De los 11 países que se refieren al - derecho de réplica 4 de ellos lo hacen con un vocabulario de réplica. Así, el código de Ghana afirma: "daremos prontamente a aquellos que les concierne toda posible oportunidad para la réplica". El de Estados Unidos se refiere a la "oportunidad de réplica". Exactamente lo mismo mantiene el código de Liberia: "debe darse oportunidad para replicar". También el código de Malta: "no rehusar dar oportunidad razonable para replicar a aquellos que han sido criticados".

6.2.2. Otros cuatro códigos se refieren al - derecho de réplica con un lenguaje de derecho de respuesta, que era una de las terminologías que veíamos en la introducción. Así el código de Chile observa: "toda persona aludida en un medio de difusión, tiene derecho a responder y los periodistas deben garantizar el más amplio ejercicio de esa facultad". Para el código de Grecia cuando se daña a una persona "es conveniente dar a esta persona la posibilidad de responder a las acusaciones de las que es objeto". Igualmente el código de Israel si un artículo atenta contra el buen nombre o la reputación de una persona "esta debe po-

-der publicar la respuesta". Finalmente el código de Túnez mantiene que "la publicación de las rectificaciones y las respuestas dirigidas a una publicación son obligatorias".

6.2.3. Queda un resto de tres códigos que no podemos reducir a un común denominador y que tenemos que ver en particular. El código de Corea del Sur dispone que al respecto que "toda persona criticada debe poder disponer, en las columnas de los periódicos, del espacio necesario para defenderse". Para el código de Bélgica toda persona citada en un periódico "tiene derecho de imponer a éste la obligación de insertar un texto donde el individuo exponga su punto de vista". Por último el código de Turquía que sostiene que "las rectificaciones y desmentidos justificados enviados después de alguna publicación o información incorrecta deben ser publicados en el plazo más breve posible".

6.3. Corrección de errores y derechos de réplica.

A pesar de que estos conceptos hayan sido vistos ya por separado cada uno de ellos y a pesar de que haya habido códigos que se han ocupado de estos dos conceptos en artículos o items diferentes, sin embargo, todo esto no obsta para que nos

veamos obligados a hacer este tercer apartado, ya que hemos encontrado 7 códigos que dentro de un mismo artículo o items contienen los dos conceptos tanto el de la corrección de errores como el derecho de réplica. Así lo queremos entender en los códigos siguientes:

Egipto: "nuestro total compromiso a publicar, a propuesta de la parte a que concierne, correcciones a la información previamente publicada".

Indonesia: "toda noticia que se pruebe ser falsa... tiene que ser corregida por la propia iniciativa del periodista, considerando al mismo tiempo que al dañado tiene que darse la oportunidad de contestar o corregir los errores hechos".

Inglaterra: "un periodista deberá rectificar prontamente cualquier inexactitud dañina, asegurando que la corrección y excusa reciben la debida importancia y permite el derecho de réplica a las personas criticadas cuando el artículo es de suficiente importancia".

Japón: Aquellos a quienes se les ha de criticar se les debería dar la oportunidad de defenderse. Los errores, si se cometen, deben ser retractados inmediatamente en cuanto se recibe la infor--

-mación de que el artículo es falso".

Noruega: "... no dude corregirlo de forma apropiada... y esté pronto a admitir en sus columnas desmentís y refutaciones mandadas por individuos e instituciones que han sido atacadas o han sido objeto de información errónea".

Paquistán: "las correcciones justificadas, o las réplicas enviadas como resultado de alguna información incorrecta publicada por los periódicos".

Finalmente el código de Suecia: "los errores cometidos se corregirán cuando sea necesario. A cualquiera con una demanda legítima a responder a una declaración le sea dada la oportunidad de hacerlo. Correcciones y respuestas sean publicadas en forma apropiada sin dilación...".

A modo de conclusión.

Se trata de tres grandes grupos:

a) Corrección de errores. Aquí encontramos: la rectificación espontánea e inmediata, el rectificar toda noticia inexacta, corrección de las equivocaciones o faltas, añadiendo alguno de los códigos los calificativos de libre y voluntariamente, en la primera oportunidad y con la misma importan

-cia y espacio que la comunicación falsa.

b) Derecho de réplica: unos códigos lo hacen con vocabulario de réplica, otros de respuesta. - Hay que añadir aquí los códigos que abogan por un espacio necesario para defenderse de las acusaciones en la prensa.

c) Un tercer grupo de códigos que en el mismo artículo o ítem se refieren tanto a la corrección de errores como el derecho de réplica, lo que justifica, el seguir la metodología de la UNESCO y nuestro enunciado conjunto.

7. RESPECTO A LA INTIMIDAD Y VIDA PRIVADA

A la hora de hacer la declaración de los términos de este enunciado vamos a comenzar haciéndolo de la mano de uno de los mayores especialistas en el tema. Se trata de Miguel Urabayan, estudioso del tema vida privada e información, desarrollado como tesis doctoral, publicada con ese mismo título. (169).

Afirma Urabayan que:

"la intimidad parece estar muy cerca del honor personal y familiar aunque no se confunde con ellos". Tenemos ya aquí una pista. - La intimidad puede tener dos pertenencias: una, la esfera íntima y personal del individuo en cuanto persona aislada. Otra en cuanto esta primera célula de la sociedad que es la familia, que también tiene derecho a sus secretos y vida privada donde no puede entrar nadie, ni siquiera el Rey de Inglaterra. "El hombre más pobre puede, en su casa, desafiar a las fuerzas de la Corona. Esa casa puede ser endeble, su tejado puede derrumbarse, el viento puede soplar en su interior, la tormenta puede entrar, la lluvia puede entrar. Pero el Rey de Inglaterra no puede entrar, sus ejércitos no se atreverán a cruzar el umbral de la arruinada morada". (170).

¿Qué es intimidad? nos preguntamos. ¿Qué es esta fuerza tan poderosa que hasta impide entrar en una casa pobre al mismísimo Rey de Inglaterra? ¿Qué significado tiene esta palabra mágica de "intimidad"? Urabayan responde a estos interrogantes:

"Es innecesario acudir a etimologías para saber que el concepto de intimidad se refiere a lo interior, a lo más reservado, a lo más profundamente sentido por el ser humano. Lo íntimo se opone a lo público; a lo proclamado a todos. Se relaciona con soledad, con reserva, se refiere a una persona en sus relaciones consigo misma o con algunas otras que muy cercanas a él - mujer, hijos, padres, algunos amigos - le rodean en su vida co-tidiana como sucesivos y apretados círculos concéntricos".(171).

Cuando tratamos de determinar más y más un concepto solemos definirlo en un sentido estricto, y cuando queremos definirlo de una manera genérica, inespecífica, acudimos al sentido lato. Aplicando esto a la intimidad la entendemos en sentido es-tricto como una preocupación por examinar y detectar "los casos de ofensa a la natural reserva de las relaciones sexuales, o los atentados contra el pudor personal, o la revelación de manifestaciones sentimentales hacia otra persona. También podría incluirse en esa protección una aspecto más elevado, constituido por nuestras relaciones con Dios" (172).

En sentido lato o más amplio el término intimidad es "equivalente a vida prívada, a "vie prívée" , e igualmente equivalente a la pálabra inglesa "privacy" incluida en la expresión "right to privacy".

Este último sentido abarca aspectos que no son literalmente íntimos ni secretos, sino meramente privados. Aspectos que por cualquier razón no nos gustaría ver públicamente divulgados, aunque sí así sucediera no resultase ningún perjuicio para nosotros". (173).

Se suelen poner como ejemplos de este último sentido una foto tomada en el jardín de una casa y luego publicada en los periódicos, o descubrir el verdadero nombre de un articulista de periódicos que firma siempre con seudónimo.

Analizados los códigos vemos que una gran mayoría de ellos se refieren a este segundo sentido. Son todos aquellos que mencionan vida privada. - Dos o tres, entre ellos el de España, se refieren al primer sentido, el de intimidad.

Distinguimos así, como lo hacen otros autores, la diferencia, al menos teórica, entre intimidad y vida privada. (174).

A pesar de estas aclaraciones la respuesta a ¿qué es la intimidad? no es nada fácil. El mismo Urabayen lo reconoce y el "Comitee on Privacy" británico afirma que el concepto de intimidad no puede ser satisfactoriamente definido.

Las dificultades arrancan en primer lugar de la noción amplia y confusa de intimidad y también de la evolución y de la historia, que varía con el correr de los tiempos.

"Esas dificultades provienen de que la noción de intimidad tiene un fuerte contenido emocional compuesto en muchos casos de sentimientos, creencias o modos de conducta personales. En segundo lugar el campo de lo íntimo está gobernado en parte no desdeñable por las modas y costumbres de la sociedad de que se forme parte, sujetas o cambios considerables, especialmente en nuestro tiempo". (175).

Mas no por arduo vamos a dejar este camino de la investigación; continuando de la mano del especialista en esta materia vamos a ofrecer una serie de definiciones de varios autores, de diferentes épocas y después sacaremos alguna conclusión o denominador común.

La definición de intimidad dada de 1873, cuando se definió la intimidad como "the right to be let alone", que correspondería al "derecho a ser dejado en paz" o si se prefiere al "derecho a ser dejado solo y tranquilo". (176).

Dando un salto en el tiempo, aunque no en el contenido, en 1939 se definió la intimidad diciendo:

"el que ofende abusiva y gravemente el interés que otra persona tiene en que sus asuntos no sean conocidos por los demás o en -- que su imagen no sea expuesta al público, es responsable hacia esa persona".(177).

Este año es prolífero en definiciones de la intimidad. El profesor Nizer, en 1939, decía que "el derecho a la intimidad es el derecho del individuo a una vida retirada y anónima".(178).

Después unos cuantos años y en 1955 William F. Swindle introduce en la definición a la vida privada y afirma así:

"el derecho a la vida privada puede ser definido como el derecho de vivir su propia vida en soledad sin estar sometido a una publicidad que no se ha provocado ni deseado. En resumen, es el derecho a ser dejado solo" (179).

Cuatro años más adelante, en 1959, el francés Roger Nerson decía que "el derecho de la intimidad (a la diferencia de otros autores franceses - utilizaba la expresión "droit à l'intimité" en lugar de la más usualmente empleada "droit au respect de la vie privée") consiste en tener un sector personal reservado, a fin de hacer inaccesible al público, sin la voluntad del interesado, lo que constituye lo esencial de la personalidad". (180).

Ese mismo año otro autor, Lucien Martin, definía, esta vez la vida privada, diciendo que "es la vida familiar, personal del hombre, su vida interior, espiritual, la que lleva cuando vive detrás de su puerta cerrada". (181).

Es esta la primera vez que se hace referencia al sentido estricto de intimidad que se refiere al espíritu o a nuestras relaciones con Dios.

En 1963 Winfield definió a la intimidad como: "la violación de la vida privada consiste en una ingerencia no autorizada en el retiro de otra persona que se mantiene así misma y a su familia apartada del público". (182).

Cuatro años después, en 1967, haciendo alusión a una de las dificultades que a la hora de definir y fijar el concepto de intimidad señalabamos, la Office of Science en Technology of the Executive - Office of the President define así el derecho a la vida privada como:

"el derecho del individuo de decidir por sí mismo en que medida compartirá con otros - sus pensamientos, sus sentimientos y los - hechos de su vida privada. En realidad, lo que es privado varía según los días y las - circunstancias". (183).

Otra definición que nos muestra la dificultad en la aquilatación de la definición de la intimidad o la vida privada la ofrece G. Marty. Dice así:

"No existe un derecho general a la vida privada, siendo ésta, por otra parte, de difícil definición, sino un haz de derechos o de reglas que coinciden desde diversos ángulos en proteger la vida privada en su intimidad. La lista de esos derechos no está en modo alguno cerrada sino en vía de desarrollo". (184).

Para terminar esta ya larga cadena de definiciones ofrecemos la de Jean Carbonnier que dice simplemente "la intimidad es la esfera secreta de la vida del individuo en la que tiene el poder legal de evitar a los demás". (185).

Dos conclusiones saltan a la vista. Una primera la gran dificultad existente a la hora de fijar el concepto de intimidad y la vida privada. Otra es que a pesar de este siglo de diferencia entre la primera y la última definición el concepto viene a ser el mismo, es decir, el derecho que el hombre tiene, en virtud del respeto a su intimidad y vida privada, a ser dejado en paz, o si se refiere el derecho a ser dejado solo y tranquilo.

Urabayen, después del estudio exhaustivo sobre el tema, nos brinda una serie de conclusiones de las que son especialmente significativas para nuestro estudio la primera y la tercera.

La primera afirma lo siguiente: "La intimidad es, en primer lugar, un sentimiento que nace de lo más profundo del ser humano. De naturaleza esencialmente espiritual, puede hallarse en todas las culturas, desde las más elevadas a las más primitivas". La tercera se expresa así: "Vida privada e intimidad no son términos sinónimos en su acepción exacta porque lo íntimo es un núcleo más interno que lo meramente privado, es el corazón del corazón de cada persona. A efectos prácticos, la ley, protectora deberá extender el concepto de intimidad en todo lo privado defendible de ataques injustificados, o utilizar la expresión "vida privada" o "intimidad de la vida privada".(186).

Con la pretensión de aclarar más y más el verdadero contenido del concepto o conceptos intimidad y vida privada presentamos otras definiciones que nos ilustrarán. Así Ferrare Santamaría define a la intimidad diciendo que:

"la tutela de la vida privada se extiende a todos aquellos casos en que la persona no se halla dispuesta a consentir en torno a su vida íntima cualquier publicidad o una publicidad que exceda de los términos estrictamente necesarios impuestos por las exigencias sociales y las ideas comúnmente admitidas por la moral y las buenas costumbres de nuestro tiempo". (187).

La dificultad de encontrar una buena definición acarrea la dificultad de saber qué es lo que el periodista puede publicar y no para no caer en la infracción de lesionar el derecho a la intimidad y vida privada de las personas. Muchos códigos hablan de que hay que guardar siempre el respeto a la intimidad y vida privada, aunque señalan las excepciones del interés público o el bien común - que es diferente a una pura curiosidad malsana.

A esto mismo se refiere Francisco Sobrado -- cuando después de decirnos que el derecho a la vida privada se denomina en el derecho anglosajón - "right privacy", en el italiano "diritto alla riservatezza" o también "diritto alla illesa intimitá privada", y en nuestro país, siguiente la doctrina alemana, "derechos a la esfera secreta de - la propia persona".

Afirma Sobrado:

"Tal vez en ningún campo como en el periodís-
tico exista una posibilidad tan amplia de -

lesionar este derecho. El periodista, en virtud de su derecho y deber de informar, se halla en la necesidad de narrar todo aquello que tenga un interés público y pueda contribuir a formar la opinión de sus lectores. Pero hay que distinguir entre el interés público y mera y aún malsana curiosidad. Y es preciso armonizar los intereses del individuo y de la información, determinando los justos límites". (188).

Ya que no nos es nada fácil ofrecer una definición completa, válida y actual para todos los tiempos de intimidad y vida privada, será mejor y más práctico recoger algunas conclusiones, como hemos hecho ya con Urabayen, sobre la extensión y límites del derecho a la intimidad y la vida privada. Las tomamos esta vez del profesor de la Facultad de Ciencias de la Información de Madrid, Francisco Sobrado.

En una primera conclusión dice con acierto: "el derecho a la reserva consiste en la facultad correspondiente a cualquier persona de impedir la narración y la información de aquello que íntimamente le concierne y que normalmente se acostumbra a mantener secreto y reservado".

En una segunda conclusión, tras distinguir entre actos públicos, sociales y privados. De estos últimos afirma: "los actos privados permanecen en la esfera de la propia persona y no se --

pueden divulgar, aunque el periodista hubiera tenido conocimientos por medios lícitos, ya que como dice Musatti, el individuo no está obligado a esconderse para impedir la intrusión ajena en su vida privada. Si los hechos y pensamientos de una persona pueden ser participados por ella a terceros, incluso sin advertencia, éstos no están legitimados para utilizar el conocimiento de tales -- hechos como cosa propia, transformándola en bienes de su patrimonio material y moral".

En una tercera conclusión refiriéndose a personalidades públicas, tales como políticos, artistas, deportistas, hombres de negocios, etc., se dice que "más que un interés público, lo que se intenta es saciar una superficial y hasta malsana curiosidad con una hábil especulación comercial, ... pero las anécdotas y relatos de la vida privada sobre todos los que se refieren a la vida íntima, sólo pueden ser escritos con el consentimiento del interesado".

Y concluye Sobrado con una última conclusión tomada de la jurisprudencia italiana en la que se afirma que "es ilícita la mayor difusión mediante un más eficaz medio de divulgación (como es el caso concreto del cinematógrafo), de escenas de la

, vida privada de una persona célebre, ya narradas en una obra literaria". (189).

Otro autor dedicado a la deontología periodística que nos aclara un poco la cuestión es Luka Brajnovic, quien al referirse a este tema hablando de la intimidad como tema informativo, afirma: "La violación al derecho a la intimidad por parte de los medios de comunicación social o por un periodista va estrechamente unida al sensacionalismo exagerado y éticamente ilícito". (190).

Aquí se identifica propiamente la intimidad con el sensacionalismo. Pero del sensacionalismo nos ocuparemos en otro lugar.

En otra parte Luka Brajnovic se refiere a los límites de la intimidad y a que ésta depende de varios factores y circunstancias.

"De todo esto se deduce que la intimidad como tema informativo tiene sus límites muchas veces previstos y sancionados en los casos del desbordamiento por las leyes positivas de cualquier país civilizado. La violación o el no respeto del derecho a la intimidad -- en nuestro caso de la ética profesional -- periodística -- depende de varios y diversos factores y circunstancias, como el lugar y las situaciones. El lugar puede ser reservado o privado (la morada, la propiedad privada) o público (la calle, la carretera, el campo, la playa, los locales públicos). Sin permiso del propietario o titular del usufructo no es lícito, ni ética ni jurídicamente, invadirlo, registrarlo o aprovecharlo con fines informativos por el procedimiento que sea". (191).

Páginas adelante, después de hablar del secreto profesional, Luka Brajnovic habla de la vida íntima que son secretos que es el periodista debe guardar a no ser en caso de que esté en juego la fama de un profesional o el bien común.

"Pero además de estos secretos - los profesionales - existen los referentes a la profesión o a la vida íntima a la que tiene derecho toda persona. Estos secretos pueden ser revelados únicamente para salvar la buena fama de un profesional o de cualquier otra persona o para impedir un mal común".(192).

La gran mayoría de los códigos - como veremos más tarde - salvaguardan la intimidad y la vida privada a no ser en casos de interés público, sanción pública, o perjuicios a terceras personas inocentes, como señala a su vez también Brajnovic.

El catedrático de la Facultad de Ciencias de la Información, José María Desantes, identifica vida privada e intimidad: "hay países donde las dos únicas órbitas cuya diferencia se establece son la vida pública y la vida privada incluyendo el concepto de vida privada asuntos que pertenecen más al patrimonio moral de las personas, es decir, a su intimidad".(193).

En otro lugar nos dice lo que él entiende por estos conceptos:

"Dentro también de la intimidad y de la vida privada, se protege el nombre y la ima-

-gen de las personas, se protegen los hechos de la vida privada o de la vida íntima y se protegen todo tipo de secretos: - secretos profesionales, secretos de correspondencia, secretos de alcoba, etc.". (194).

Algo aclara esta descripción que cae sin embargo en el defecto lógico de introducirlo lo definido dentro de la definición, quedándonos sin conocer así esos "hechos de vida privada y de vida íntima", cuyo contenido tratamos de descubrir o averiguar.

Otro estudioso del tema, Defosse, afirma que la vida privada es inviolable salvo caso de intereses público, pero reconoce a su vez que la aplicación es extremadamente delicada.

"Dans leur vie privée. Le principe est simple: la vie privée est inviolable sauf dans la mesure où elle touche l'intérêt public. Son application est extrêmement délicate, car le public est précisément intéressé - par ce que les individus tiennent à garder pour eux. Les cas litigieux sont très nombreux et très différents les uns des autres" (195).

Para Jacques Leaute "el periodista debe respetar igualmente la intimidad y el honor de los ciudadanos". (196).

Hasta aquí hemos visto las opiniones y definiciones de varios autores de varias épocas, con

respecto al tema genérico de intimidad y vida privada.

Veamos a continuación cómo lo entienden algunos países. Francia, en el apartado que lleva por título "definición" comienza diciendo. "En droit français il n'existe pas de véritable définition légale de la vie privée". Sin embargo una página más adelante se afirma:

"c'est le droit pour une personne de mener son existence comme elle l'entend, avec un minimum d'ingerences", ressources, les aspects non publics de sa vie professionnelle et de ses loisirs".(197).

Otro autor francés, Jean-Louis Hebarre, nos brinda otra definición del derecho a la intimidad: "Cada individuo tiene derecho a un secreto de su vida privada, y fundamental es obtener protección de ella. La persona privada tiene sólo el derecho de fijar los límites de lo que puede ser publicado o no sobre su vida íntima, al mismo tiempo que las circunstancias y condiciones en las que estas publicaciones pueden intervenir".(198).

Cuando el derecho inglés trata de definir el concepto de vida privada comienza diciendo:

"En droit anglais non plus il n'existe pas de définition légale de la vie privée malgré les tentatives parlementaires destinées à combler cette lacune". Para cubrir estas lagunas y deficiencias salió a la luz el 12 de febrero de 1961 un proyecto de ley "le right of Privacy Bill qui aurait permis d'attaquer en justice celui qui publie, sans le consentement de la personne intéressée, des renseignements la concernant et susceptibles d'être pour elle source d'embarras ou de gêne. Le gouvernement s'oppose à cette limitation de la liberté de la presse". (199).

Hebarre nos refiere un párrafo que fue pronunciado con ocasión de un juicio acerca de un asunto de intimidación y vida privada cuando un magistrado de la Alta Corte de Londres precisó:

"No pienso que se pueda subrayar demasiado energicamente que en Gran Bretaña la prensa no tiene el derecho de introducirse en las propiedades y lugares de uso privado, de imponerse a particulares y de invadir sus derechos personales; estimo mucho más que el agrado de moralidad y buenas maneras exigidas a la prensa es tan elevado como el que una colectividad civilizada puede alcanzar y exigir de cada ciudadano". (200).

Este texto tampoco nos saca de dudas; lo único que se confirma es que la legislación y jurisprudencia inglesa no tiene ninguna definición apropiada de intimidación y vida privada.

Leaute poco nos viene a aclarar también. En un lugar afirma que "el periodista debe respetar igualmente la intimidad y el honor de los ciudadanos".

-nos". En otro lugar afirma algo que no es muy ortodoxo: "aún en el campo de la vida privada, la veracidad del hecho hace desaparecer la difamación". Según esto se puede difamar impunemente a una persona con tal que lo que se dice sea verdad aunque la materia sea sagrada por pertenecer a la esfera íntima de la persona como lo es el derecho que toda persona tiene a tener su intimidad y vida privada.

No estamos, pues, de acuerdo con Leaute en esta aseveración. Pero pocas líneas más adelante Leaute nos ofrece el fallo de un juicio en contra de una compañía de seguros de vida en Estados Unidos por publicar la fotografía sonriente de una persona que no había dado su consentimiento para tal publicación. El texto del fallo fue el siguiente: "Todo ciudadano tiene un derecho natural a su vida privada. El derecho a la vida no es únicamente el derecho de comer y beber, es también el derecho de vivir de una forma agradable. El respeto de nuestra vida privada es uno de los agrades de la vida y es por lo tanto un derecho natural". -- Desde entonces -agrega Leaute -el derecho a la vida privada se volvió un derecho natural.

Para este mismo autor existen diferencias -
teóricas en la protección de la vida privada entre
el derecho latino y el derecho anglosajón. Sin em
bargo estas diferencias desaparecen en la prácti-
ca, es decir, en los códigos de ética periodísti-
ca.

"Es interesante notar que todos los códigos
de honor reconocen el respeto a la vida pri-
vada sin que haya diferencia de principios
ni de manera de formularlos, tanto en los -
códigos anglo- sajones como en los códigos
latinos". (201).

Por último queremos recoger las impresiones
de un práctico de los códigos deontológicos. Se -
trata de Santos Ibáñez Pérez, quien comienza pre-
guntándose:

"¿cuál es la actitud de los códigos deontoló-
gicos de los profesionales de la información
sobre la vida privada?. En términos genera-
les... cabe afirmar que ningún código redac-
tado en los 20 últimos años toca y diferen-
cia bien los derechos de la vida privada y
del interés general, que son los que en es-
te caso concreto pueden poner en peligro a-
quellos. ¿A que obedece este hecho si en la
mayoría de los países la legislación penal
los protege con una serie de artículos bien
tipificados? ¿Es precisamente por tener una
reglamentación legal por lo que la mayoría
de los códigos se limitan a hacer alusiones?
Sean cuales sean los motivos de este silen-
cio, nos parece una actitud desafortunada,
pues es posible, que por haber incidido con
tan poca fuerza en la necesidad de salva-
guardar los derechos de la vida privada, por
lo que ésta sea tan poco respetada, pese al
artículo 12 de la Declaración de los Dere-
chos Humanos, al 17 del Pacto Internacional
relativo a los Derechos Civiles y Políticos,

al artículo 8 de la Convención Europea sobre la salvaguarda de los Derechos Fundamentales del hombre y a otras muchas declaraciones de principios sobre el particular" (202).

Ya que se ha mencionado el artículo 12 de la Declaración Universal de Derechos Humanos de la O.N.U. de 10 de diciembre de 1948 veamos lo que dice: "nadie será objeto de injerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio, o su correspondencia, ni de ataques a su honra o a su reputación. Toda persona tiene derecho a la protección de la ley contra tales injerencias o ataques".

Después de esta declaración de la O.N.U. muchos han sido los países que han introducido en los textos de sus constituciones el respeto a la intimidad y vida privada. Entre estas constituciones está la Constitución Española que afirma: "Se garantiza el derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen. El domicilio es inviolable... La ley limitará el uso de la informática para garantizar el honor y la intimidad personal y familiar de los ciudadanos y el pleno ejercicio de sus derechos"(Artículo 18; 1, 2 y 4). "Estas libertades tienen su límite en el respeto a los derechos reconocidos en este Título, -

en los preceptos de las leyes que lo desarrollan y, especialmente, en el derecho al honor, a la -- intimidad, a la propia imagen y a la protección de la juventud y de la infancia" (Artículo 20; 4).

Antes de dar por terminada esta parte teórica deberíamos ofrecer una definición descriptiva que incluyera todos los elementos posibles que aparecen en todas estas anteriores definiciones, - con el fin de fijar el concepto: intimidad y vida privada, que incluiría entre otras cosas: el respeto al honor personal y familiar, el respeto a -- una natural reserva de las relaciones sexuales, o los atentados contra el pudor personal, o la revelación de manifestaciones sentimentales hacia o -- tra persona; también se incluirían nuestras relaciones con Dios, respeto a la propia imagen para que no sea expuesta al público, incluyendo el derecho que toda persona tiene a tener una vida retirada y anónima, o a vivir su propia vida en soledad sin estar sometido a una publicidad que no se ha publicado ni deseado, es también la esfera secreta de la vida del individuo y de la familia en la que tiene el poder moral y legal de evitar a - los demás. Otros incluyen el respeto debido al domicilio, correspondencia y ataques a su honra o a su reputación.

Acabamos de ver por la teoría como algunos - autores identificaban o hacían sinónimos los términos "intimidad" y "vida privada"; sin embargo la práctica, es decir, los códigos deontológicos nos demuestran lo contrario.

Una vez estudiados todos los códigos que tocan este tema veamos cómo 21 de ellos se refieren a la "vida privada", 2 solamente hablan de la intimidad, 1 tan sólo a una vida privada con intimidad y 4 códigos residuales que se ocupan de este tema pero utilizan otra terminología.

7.1. Códigos que se refieren a la vida privada.

7.1.1. Una gran mayoría de estos códigos relacionan a la vida privada con el interés público.

Corea del Sur: "Se prohíbe así mismo el descubrir la vida privada de las personas y los comentarios relativos al mismo tema, a no ser que se trate de asuntos referentes al interés del público".

Chile: "Se consideran faltas graves a la ética profesional periodística, debiendo su comisión ser sancionada severamente... el descrédito de la vida privada de las personas, salvo que la conduc-

-ta de ellas exige la divulgación de sus actos -
por razones de sanción pública". Hay que hacer no
tar el carácter punitivo y de gravedad que de da
en este país a este principio deontológico, "es fal-
ta grave" y además debe " ser sancionada severamen-
te". Esto no tiene nada que ver con el actual ré-
gimen político de Chile, ya que este código está
fechado en 1969 como señala muy bien Luka Braj--
novic. (203).

Egipto. En este código se incluye la: reputa-
ción de la familia, de los individuos y de los --
ciudadanos. "Nuestra total promesa de respetar la
reputación de la familia, de los individuos y la
vida privada de los ciudadanos, excepto en lo con-
cerniente a la vida pública. Esto implicará la o-
bligación a retraerse de publicar escándalos per-
sonales y/o familiares posibles de debilitar o --
romper los lazos sociales". Aquí no se acaba de -
ver claramente la excepción en caso de interés pú-
blico, sin embargo en el texto original inglés que
poseemos se ve con mayor claridad: "except in so
far as related to and bearing on public life" y -
finaliza insistiendo en la misma idea "likely to
weaken or sever social ties".

Finlandia: "respeto al derecho del individuo a la protección de su reputación y de su integridad. Evitar toda publicidad susceptible de attentar a la inviolabilidad de la vida privada, a no ser que un motivo de determinado interés público exija una explicación". La vida privada es inviolable; sólo una excepción, el bien común o interés público.

Ghana: "declaramos que respetaremos la vida privada y reputación de los individuos y grupos, pero que nunca dudaremos de exponer cualquier acto privado del individuo o del grupo que en nuestra opinión honesta tiende a comprometer el supremo interés público, o la seguridad del Estado de Ghana".

Grecia: "se deben respetar el honor y la consideración de cada uno. La publicación de una información o de un comentario de la vida privada - de una persona, susceptible de dañar su reputación, está prohibida, a no ser cuando tal información es de interés público".

Jamaica: "el periodista debe abstenerse de escribir o publicar asuntos sobre vidas privadas o individuos de vida pública o sobre asuntos que

no son de interés público, pero que constituyen - injustificada intromisión".

Tres códigos quieren distinguir la diferencia entre lo que es de interés público y mera curiosidad pública.

Así Austria: "la función pública de la prensa excluye cualquier referencia que sea hecha a la vida privada de un individuo. Es incompatible con la función de la Prensa buscar satisfacer la curiosidad pública en lugar de servir a los intereses públicos. Si, no obstante, la conducta de un individuo en su vida privada acepta a los intereses públicos, entonces tal conducta puede ser discutida en la Prensa, Pero debe ser siempre considerado si la publicación de tal materia puede ser perjudicial a terceras partes inocentes".

Otro código es el de Birmania: "va en contra de la profesión el que los periodistas den curso a rumores o chisme que perjudican a la vida privada de los individuos. Toda noticia que afecte a la vida privada de los individuos no debe ser publicada, al menos que demande su publicación el interés público que es distinto de la curiosidad pública".

El tercer código es el de Liberia que afirma que "la reputación de los individuos debe ser respetada y la información o comentario sobre sus -- vidas privadas que pòsiblemente dañen su reputación deben no ser publicados al menos que sirva al interés público, distinto de la curiosidad pública".

Paquistán: " los siguientes puntos han de ser evitados en cualquier forma de publicación, tales como artículos, paquetes de noticias, fotografías, anuncios, etc.,... conceder poca importancia a la revelación de las vidas privadas de los individuos a no ser que tal revelación fuera de interés público".

Suecia: "absténgase de publicar cualquier cosa que pueda constituir una invasión de la vida privada, al menos que un innegable interés público exija la publicación".

Suiza sigue los mismoó derroteros que Suecia casi con sus mismas palabras: "el periodista debe respetar la vida privada de las personas a no ser que el interés público exija lo contrario".

Turquía: " si se trata de artículos, infor--
maciones o ilustraciones, es preciso rechazar de
toda publicación lo siguiente:... la exposición -
humillante de la vida privada de los individuos -
cuando no sea del interés público".

Venezuela: "el periodista sólo podrá infor--
mar de la vida privada aquello que sea de impor--
tancia para los intereses de la colectividad".

7.1.2. Se ocupan solamente de la vida priva-
da los códigos siguientes:

Austria: "Sin embargo, reportes que son de -
mal gusto o son humanamente degradantes y cuya pu
blicación sería una invasión de la vida privada "
son inadmisibles".

Bélgica: "la vida privada debe ser siempre -
inviolable". Este código da a entender que ni si-
quiera en caso de interés público se puede trans-
pasar la esfera de la vida privada.

Estados Unidos: "los medios de noticias deben
guardarse de invadir un derecho de la persona a la
vida privada".

India: "los periodistas y los periódicos no
deberán hacer uso de rumores públicos, cotilleos,

o incluso noticias verificables que afecten a la vida privada de los individuos".

Malta: "todo miembro es por tanto requerido a suscribir el código contenido en el programa que estipula que los actos siguientes traen descrédito a un periodista... la obtención de noticias o fotografías de lasciva, por intimidación o por in debida intromisión en la vida privada".

Noruega: "esto (número 20) se aplica también a publicaciones de fotografías que puedan ofender o violar la santidad de la vida privada".

7.2. Códigos que se refieren a sus textos a la intimidad.

Sólamente 2 códigos se ocupan de la intimidad.

Birmania: "el derecho del individuo a protección de su reputación e integridad será respetado. Será evitada la publicidad que viole la santidad de la intimidad personal, al menos que se crea necesaria por el interés del público".

El otro código es el de nuestro país, España: "es obligación ineludible de todo periodista el - más estricto respeto a la dignidad, la intimidad, el honor, la fama y la reputación de la persona.

El derecho y el deber a la verdad informativa tiene sus justos límites en este respeto".

7.3. Código que habla de intimidad y vida -- privada conjuntamente.

Alemania Federal: "Respete la prensa la vida privada y la esfera íntima de las personas. Pero cuando la conducta privada de una persona afecta a los intereses públicos, entonces esa conducta - si puede ser explicada en la prensa, pero siempre hay que tener en cuenta si con esa explicación se lesionan los derechos de otras personas diversas".

7.4. Códigos residuales de este tema.

Después de la selección precedente queda un residuo de 4 códigos que se refieren al tema que estudiamos pero que no podemos encasillar en ningún apartado precedente. Estos son los códigos de:

Canadá: "no hacer acusaciones aún si son bien fundadas, ni revelar hechos de naturaleza personal, excepto en caso de interés público". Estos "hechos de naturaleza personal" los interpretamos como que se refieren a la intimidad o vida privada de la - persona que sólo pueden ser quebrantados por un - bien mayor como es el interés público o el bien - común.

Filipinas. Este código, redactado en primera persona singular, hace comprometerse al periodista a no violar la esfera privada a no ser por una justificación del interés público. "Me guardaré de reportes escritos que afectasen desfavorablemente a la reputación privada al menos que el interés público lo justifique",

El código de Inglaterra nos ofrece un contenido nuevo y original que no hemos encontrado en ningún otro código, el respeto a la intimidad y vida privada de las familias o las personas cuando se encuentran atribuladas por algunas desgracias o acontecimiento luctuosos, en esos momentos hay periodistas que pretender introducirse en los hogares rompiendo esta sagrada intimidad que han señalado algunos códigos anteriores. "Sujeto a -- justificación por especiales consideraciones del interés de la gente, un periodista no debería hacer nada que pueda darle derecho a meterse dentro del dolor y pena privado".

Por último el código de Polonia, que penaliza la intromisión de los periodistas en la vida privada de las personas. "Quien en la publicación: de forma malintencionada, da a conocer detalles de la

vida de cualquier persona que no estén relaciona-
dos con su actividad pública, le será aplicada --
una pena que varía de represión ^{hasta represión por dos años} por 2 años".

7.5. La conclusión a la que podríamos llegar es que estos conceptos de intimidad y vida privada son difíciles de definir porque los tiempos y las circunstancias cambian. Los autores no se acababan de poner de acuerdo. Son muchas las definiciones que se han dado. Todas ellas se podrían resumir en un respeto al honor personal y familiar, - respeto a la propia imagen, y al derecho que toda persona tiene a tener una vida retirada, anónima, aislada, tranquila y de soledad.

Los códigos la gran mayoría, se inclinan por la vida privada y su relación con el interés público. Sólo 2 por la intimidad y uno tan sólo por la intimidad y vida privada conjuntamente, lo que -- indica que aunque sean términos similares sin embargo ha prevalecido la terminología de la vida privada.

8. DEFENSA DE LA LIBERTAD DE INFORMACION

¿Qué entendemos por libertad de información?

Esta vez ya no vamos a ir a buscar las definiciones de los teóricos, que las tienen, pero que están más cerca del Derecho que de la Deontología. En esta ocasión van a ser los mismos códigos que nos ofrezcan las mejores definiciones de la libertad de información, permitiéndonos hacer al final con todos sus elementos una definición descriptiva que sirva de conclusión

El código que mejor define la libertad de información, y por él comenzamos, es el de Italia: "La libertad de información, es decir, la libertad de obtener las noticias, publicirlas y someterlas al examen de la crítica conforme a la verdad sustancial de los hechos es un derecho inalienable del periodismo".

8.1. Relación que tiene la libertad de información con la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la O.N.U. y con las constituciones nacionales.

Papel importantísimo juega en primer lugar -

la Declaración Universal de los Derechos Humanos del 10 de diciembre de 1948, ya que esta fecha - tan temprana ha influido en la redacción de muchas constituciones nacionales y más aún en los códigos deontológicos del periodista que como el de Liberia se basan en esta Declaración Universal de los Derechos Humanos de la O.N.U.

El texto es importante reseñarle: "Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones y el de difundir las, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión" (Declaración Universal de los Derechos Humanos, O.N.U., artículo 19).

El código de Liberia arranca de esta Declaración Universal de la O.N.U. como aparece en el propio texto: "La libertad de información y de la prensa es un derecho humano y fundamental y es la piedra de toque de toda la libertad consagrada en la Carta de la Naciones Unidas y proclamada en la Declaración Universal de los Derechos Humanos; y es esencial a la promoción y a la preservación de la paz". Aquí la libertad de información adquiere la categoría de derecho humano y fundamental.

La constitución que primero incluyó el prin-

-cipio de la libertad de información fue, sin duda, la de Estados Unidos, ya que el código del Estado de Oregón, que data de 1922, ya la mencionaba, como vemos a continuación (204). "La libertad de prensa es, por constitución, estatuto y costumbre, más grande en Estados Unidos que en cualquier otra parte del mundo. Esta libertad existe para nuestra prensa pues así la libertad de todo el pueblo puede, por esta razón, ser guardada. Sucede a veces que la libertad de la prensa es ejercida como licencia para infringir sobre los derechos de grupos y de individuos: por razón de costumbre y ley han llegado a tener ciertas inmunidades, sucede que por apresuramiento o celo o malicia o indiferencia, personas son injustamente tratadas. La libertad de prensa debería en todo tiempo ser ejercida como un hecho de la constitución, y la gente misma a través de su tolerancia, lo ha intentado...". En este código de Oregón se copia este principio deontológico de la libertad de información de la constitución de Estados Unidos anterior por tanto al año 1922.

Sin embargo el código de Estados Unidos de 1973, que es el que estudiamos, no menciona expresamente la constitución, aunque la cita implícita

-mente cuando habla de "nuestras instituciones -- públicas y privadas". Queremos entender que estas palabras se refieren de una manera o de otra a la constitución americana. El texto completo del código en lo que a la libertad de información se refiere es el siguiente: "La libertad de la prensa - será guardada como un derecho inalienable de la gente en una sociedad libre. Lleva consigo la libertad y la responsabilidad de discutir, cuestionar y desafiar acciones y formas de hablar de -- nuestro gobierno y de nuestras instituciones públicas y privadas". En este código, como también en el de Liberia, se vuelve a considerar a la libertad de información como un derecho inalienable de la persona.

También como un derecho se reconoce a la libertad de información en la Constitución Española "se reconocen y protegen los derechos a expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción... Derecho a la libertad de cátedra. A comunicar o a recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión... el ejercicio de estos derechos no puede restringirse mediante ningún tipo de censura -

previa... Sólo podrá acordarse el secuestro de publicaciones, grabaciones y otros medios de información en virtud de resolución judicial" (Constitución Española, Artículo 20).

Otro código que relaciona la constitución - con la libertad de información es el de Hungría, donde se afirma: "en el espíritu de la libertad de prensa estipulada en la Constitución de la República Popular de Hungría, y obligados por el socialismo, ellos (entiéndase los periodistas) informan a la opinión pública según lo mejor que - puedan, de una manera fiel a la realidad".

Un último código que aúna la libertad de expresión y el derecho a la información con la constitución, es el de Venezuela, animando al periodista para que luche por el cumplimiento de estos principios. "El periodista tiene su origen en la libertad de expresión y el derecho a la información, normas democráticas consagradas en la constitución de la República. El periodista debe luchar por la vigencia y efectividad de tales principios".

8.2. Códigos en los que aparece junto a la - libertad de información el derecho al justo comentario y crítica.

Abundan en esta sección los códigos de raíz u origen británico, muchos de los cuales mantienen las mismas expresiones. Comparemos por ejemplo - los códigos de Gran Bretaña: "libertad en la honesta colección y publicación de los hechos noticiosos, y los derechos de justo comentario y crítica, son principios que todo periodista debería defender".

Si nos fijamos en el código de Irlanda solamente cambian unas palabras: "libertad en la honesta recolección y publicación de noticias y hechos y los derechos de justo comentario y crítica, son principios que todo periodista debe defender".

Lo mismo afirma el código de Guayana Inglesa "en la persecución de este deber él (entiendase - el periodista) defenderá los dos principios: libertad en la honesta colección y publicación de - noticias; y el derecho del justo comentario y crítica".

Singapur es otro de los países cuyo código es paralelo a los anteriores: " cada miembro (de la sociedad de periodistas) defenderá los principios de la libertad tanto en la adquisición de - las noticias como en su distribución, así como el

derecho a un justo comentario y a la crítica".

Con los mismos conceptos, pero con vocablos diferentes, se expresa el código de Inglaterra: "un periodista deberá en todo tiempo defender el principio de libertad de prensa y otros medios - con relación a la colección de información y expresión de comentario y crítica. El/ella deberá luchar por eliminar distorsión, supresión de noticias y censura".

Fuera del bloque británico, pero haciendo medión de los mismos elementos, se encuentran los - códigos de Austria y Suiza. Será la cercanía geográfica lo que les haga ser tan cercanos en el -- contenido de sus respectivos códigos en la mate-ria que analizamos. Austria: "a todas las personas que trabajan en la prensa debe dárseles libre acceso a la información y el derecho de expresar crítica y comentarios". Suiza: "el periodista debe defender la libertad de información y los derechos que ésta implica, la libertad de comentario y de crítica, la independencia y la dignidad de - la profesión".

8.3. Códigos que conceden más importancia a la libertad de información dedicando a este tema más de un artículo.

En primer lugar el código de Austria que resalta la importancia de la libertad de información no consintiendo que nadie de fuera de la profesión periodística intervenga en el contenido y presentación de la información. Con respecto a esto afirma en uno de los artículos: " un periodista nunca debería permitir a personas de fuera influir en el contenido y presentación de la información en ningún caso". Otro indicio de hasta dónde debe llegar la libertad de información nos lo muestra otro ítem del código de Austria: "absoluta libertad de reporte, aún de eventos en países extranjeros, debe ser preservada". Con esto llegamos a pensar que la importancia de la libertad de información no se limita sólo a las fronteras nacionales sino que alcanza hasta los acontecimientos de otros países también.

Otros dos países que conceden especial importancia a la libertad de información son Chile y Colombia, copiando casi literalmente el segundo, con fecha 29 de septiembre de 1974, del primero de ellos que salió a la luz en el 1969. Veamos el plagio.

Chile: "Es deber imperativo del periodista evitar por todos los medios que se dicten disposi

-ciones que disminuyan, dificulten o anulen el ejercicio de la libertad de expresión. En caso de estar vigentes leyes o reglamentos de ese carácter deberán trabajar en favor de su derogación".

Colombia: "es deber ineludible de todos los periodistas evitar por todos los medios que se dicten disposiciones que recorten, dificulten o anulen el ejercicio de la libertad de expresión. En caso de estar vigentes leyes o disposiciones de tal carácter deberán luchar hasta su derogación total".

Chile: "ningún periodista podrá hacer uso de leyes que lesionen la libertad periodística, ni aún a pretexto de hacerlo fuera del ejercicio profesional".

Colombia: "ningún periodista podrá hacer uso de disposiciones que lesionen la libertad de expresión, ni aún arguyendo hacerlo fuera del ejercicio profesional".

Chile: "el periodista está obligado a prestar amparo a todos los profesionales que sufrán persecuciones injustas o al margen de las leyes establecidas, como asimismo a aquellos que sean juzgados en virtud de disposiciones legales que -

el colegio de periodistas estime lesivas a la libertad de expresión y por cuya derogación luche".

Colombia: "la libertad de prensa es un derecho del pueblo para ser informado oportuna, veraz y lealmente, derecho que constituye la piedra angular de todos los derechos y el fundamento de toda la existencia democrática".

Es importante resaltar este último item del código de Colombia que es el único que no tiene correspondiente en el de Chile y que cifra la importancia de la libertad de información en el derecho que el pueblo tiene a ser informado, y que este derecho es la piedra angular.

Otro de los países que marca con su reiteración la importancia de la libertad de información es Indonesia, que tiene dos items que indican que el periodista indonesio disfruta de libertad de información en su profesión. "El periodista indonesio practica su profesión libremente e independientemente". Y en otro lugar: "el periodista indonesio es libre para usar su libertad de expresión".

También Malí es uno de los países con dos artículos en su código que se ocupan de la libertad

de información. En uno reivindican la libertad de publicar sus informaciones". En el otro respetan la libertad de expresión: "los periodistas malineses respetan los principios democráticos de la -- objetividad y la libertad de expresión, y de i-- gual modo el deber de la información imparcial".

Por último, el código de Venezuela, que a juzgar por el número de items utilizados es el -- que más importancia da a la libertad de informa-- ción. Ya hemos visto un artículo del código vene-- zolano cuando estudiábamos la relación entre li-- bertad de información y constituciones nacionales. Otro es aquel que afirma: "el periodista debe impedir la concepción, promulgación y aplicación de decisiones que de alguna manera disminuya, dificulte o anule el ejercicio de la libertad de expre-- sión". En otro lugar: "el periodista está obligado a respetar y defender la verdad, la libertad - de expresión y el desarrollo autónomo e indepen-- diente de nuestro pueblo". En otro artículo vela por los periodistas colegas que sufran a conse-- cuencia de defender la libertad de información - que todo periodista debe llevar a cabo, puesto -- que es por otra parte un derecho que todo ciudada-- no tiene a recibir información. "El periodista -- esta obligado a prestar apoyo a los colegas que -

sufran persecuciones o que sean víctimas de acciones violatorias de las leyes establecidas o de cualquier tipo de represión provocada por el ejercicio o defensa de la libertad de expresión y el derecho de todo ciudadano a la información". Y por último la mayor importancia que se da a la libertad de información en este código se ve en este último ítem: "el periodista debe denunciar a cualquier persona, ente público o privado que atente contra los principios de la libertad de expresión y del derecho a la información que tiene todo ciudadano".

8.4. Códigos que solamente se ocupan en un artículo de la libertad de información.

8.4.1. Códigos que hablan de libertad, sí, pero de responsabilidad del periodista también.

En primer lugar el de Dakota del Sur, que -- distingue entre lo que es libertad y lo que es libertinaje. "Garantizando la libertad de prensa, la profesión de periodismo reconoce que libertad no es libertinaje. Por lo tanto reserva a ella el derecho de decisión en lo que deberá ser impreso y deberá ser omitido"

En este mismo sentido se dirige el código de Malta: " la prensa y todos los otros medios de comunicación de masas tiene una parte vital a jugar en la sociedad por medio de proveer información y comentarios sobre asuntos que conciernen al interés público. Para desempeñar este deber deben ser libres, pero la libertad lleva a sus propias responsabilidades".

Limita también la libertad de información el código de Tunez: la imprenta, la prensa y la librería son libres en las condiciones definidas por el código de prensa".

8.4.2. Códigos que tratan del ataque a la libertad de información.

El código de Egipto se ocupa de que el periodista egipcio defienda la libertad de información contra toda invasión o acusación: "defensa de la libertad de prensa contra cualquier invasión y acusación de cualquiera que acepta la invasión o toma parte en ella".

Según el código de Francia el periodista se debe defender con la dimisión si no se le permite el libre ejercicio de su libertad profesional: "dimitirá si las condiciones particulares de su -

empresa o las generales de la profesión no le permiten el ejercicio de ésta con libertad".

También el periodista de Brasil debe luchar por mantener este principio deontológico: "El periodista debe luchar por la libertad de pensamiento, discreción y por el libre ejercicio de la profesión".

Sobre la defensa de la prensa y de su libertad habla el código de Japón: "La prensa debería gozar de completa libertad en transmitir noticias y en hacer los comentarios editoriales... El derecho de la prensa debería ser defendido como un derecho vital de la humanidad".

8.4.3. Códigos residuales.

Al igual que el código de Liberia que se apo yaba en la Declaración Universal de los Derechos Humanos también el código de Israel relaciona la libertad de información con el derecho del hombre a la información de manera fundamental. "La libertad de prensa y la libertad de expresión son derechos humanos fundamentales sobre los que reposa la libertad en un sistema democrático".

Terminamos esta sección con el código de ---.

Africa del Sur que defiende la íntima relación entre la libertad de prensa y el individuo: "se acepta que la libertad de prensa es inseparable -- del individuo, eso quiere decir que está sujeta a las mismas restricciones legales y morales que el individuo".

8.5. Después de todo lo visto ¿qué se entiende en los códigos por libertad de información?

Las definiciones más cortas que podríamos ofrecer serían aquellas que definen la libertad de información como libertad de expresión o como libertad de prensa.

Otra definición más amplia: libertad de información es la libertad de obtener noticias, publicarlas y someterlas al examen de la crítica.

Más abundantes son las definiciones que consideran la libertad de información como un derecho: Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y expresión. Este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, y el de investigar y recibir informaciones y opiniones y difundirlas por cualquier medio de expresión.

Otros códigos la definen como un derecho -

humano y fundamental. Derecho inalienable de la -
gente pero con responsabilidad. Otra buena defini
ción es aquella que define la libertad de informaa
ción como el derecho de expresa y difundir libre-
mente los pensamientos, ideas y opiniones median-
te la palabra, el escrito o cualquier otro medio
de reproducción. Para varios códigos la libertad
de información debe incluir también el derecho al
justo comentario y crítica.

9. SERVICIO AL BIEN COMUN (Protección de los intereses y derechos del público y de la sociedad).

9.1 Uno de los principios éticos mas importantes, derivado del primer principio de la sindéresis "el bien hay que hacerle y el mal hay que evitarle", es este del servicio al bien común, ante el cual tienen que someterse todos los demás - intereses, personales, privados, egoístas e individuales.

Hemos visto ya, en algunos códigos, como en algunos casos la obligación de guardar el secreto profesional era dispensada en virtud de un bien - común, universal, o de seguridad nacional.

Otro de los principios deontológicos que podía ser conculcado según algunos códigos por tener en cuenta el bien general, público, o bien común, era el del derecho que todo el mundo tiene a disfrutar de buen nombre, buena imagen o buena fama. Este principio sagrado sólo podría ser salvado por un bien mayor y más universal como lo es - el bien común de un pueblo o una nación.

Otro ejemplo que hemos visto muy palpablemente y con gran abundancia de códigos que lo atesti

-guaban, era el caso del derecho a la vida privada, que es derecho inalienable de toda persona, - pero que un amplio número de códigos restringía - con la cláusula "a no ser que lo requiera el interés público". Excepto por razones de sanción pública, afirmaba uno de los códigos. Otros exceptuaban solamente "lo concerniente a la vida pública", pero la expresión que hemos visto más repetida era la obligación de respetar la vida privada a no ser cuando tal información es de "interés público".

Vemos con esto cómo los principios deontológicos periodísticos siempre, por muy sagrados que estos sean, dejan una puerta abierta para la excepción del bien común, bienestar público o interés general.

Esto mismo lo vemos en este principio del que ahora nos ocupamos. No ya al final de la sentencia, como excepción, sino en este caso todo lo contrario, al principio de cada frase como objetivo primario, principal y más universal..

El propósito de todo código ético, de todo - periodista y también de todo periódico o empresa periodística debe ser el servicio al bien común,

a los intereses públicos, a los asuntos generales, como contrapartida del egoísmo, partidismo, individualismo y personalismo.

9.2. Códigos que abogan por un interés público del periodista contra todo egoísmo e interés - privado.

Sobre esto afirma el código de Dakota del Sur: El periodista "debe servir al público y no a propósitos egoístas".

En esta misma línea va también el código de Gales que afirma que el periodista debe revisar - "sus opiniones constantemente y a la luz del interés público y nunca use la libertad para hacer comentarios con fines egoístas".

De la obligación de evitar todo egoísmo nos habla también el código de Missouri: " el periodista no puede considerar su profesión rectamente a menos que él reconozca su obligación hacia el público. Un periódico no pertenece solamente a un su propietario y no conseguirá sus funciones plenamente si actúa de forma egoísta".

El código de Estado Unidos ve en el bien común e interés público una obligación no exclusiva del periodismo sino de todos los medios de comuni

-cación social. "El derecho del público a conocer los eventos de importancia e interés público es la prevalente misión de los medios de comunicación. El propósito de distinguir noticias... es para servir al bienestar general. Periodistas -- que usan su estado profesional representantes -- del público para uso personal y otros motivos in dignos, violan una alta confianza".

Francia: "el periodista sitúa el interés ge neral por encima de los intereses particulares".

Dos códigos gemelos, o paralelos, o plagia- dos, o con el mismo contenido, manifiestan clara- mente el título de esta sección de que el perio- dista está puesto para servicio del bien común o interés público y no para un provecho personal o interés privado alguno. Veamos el paralelismo de estos dos códigos siguientes:

Grecia: "El periodista debe servir al inte- rés público. La búsqueda de un provecho personal y la prioridad dada a un interés privado sobre - el interés público será incompatible con el ejer- cicio de la profesión de periodista".

Liberia: "un alto nivel de conducta profe-- sional requiere devoción por el interés público.

El buscar ventajas personales y promoción de -- cualquier interés privado contrario al bienes-- tar general, por cualquier razón, no es compati-- ble con semejante conducta profesional".

El código de Missouri cuenta con dos artícu-- los. En uno afirma que todo periodista tiene una obligación de servicio público que se ve corrobo-- rado por un servicio desinteresado. En el otro -- artículo afirma que "el control de noticias o co-- mentario por consideraciones de negocios no es -- propio de un periódico. Las noticias deberían ser hechas, escritas e interpretadas totalmente y en todo momento en interés del público". Queremos -- entender que en estas "consideraciones de nego-- cios" está incluido el bien privado, personal o egoísta. Si esto es así este código también ha-- bla del interés público con exclusión del bien -- particular.

Encontramos, en el análisis de estos códigos, otros dos que son gemelos, paralelos, plagia-- dos o coincidentes en contenido y hasta incluso en algunos términos idénticos, como puede verse. Son los códigos de Paquistán y Turquía.

En el de Paquistán se dice: "el periodismo, institución pública, no se debe usar para servi--

-cio personal o fines anti-sociales, ni para intereses contrarios a la misma profesión, ni en detrimento del interés público".

El de Turquía afirma: "la profesión de periodista, que es una institución pública, no debe ser utilizada como un instrumento al servicio de los fines o de los intereses personal o inmorales fuera de esta profesión; no debe ser utilizada en detrimento del interés público".

Con todos estos testimonios deontológicos periodísticos queda bien en pie y defendido el principio ético de la prioridad del bien público o común sobre el bien particular o privado.

9.3. Códigos que definen el bien público o servicio público sin especificar más.

El código de Corea del Sur cuenta con dos artículos que se ocupan del bien público. El primero de ellos nos indica que las declaraciones impersonales, o sea, aquellas que no se pueden atribuir a una determinada persona, no podrían hacerse pública si no existiera este gran principio deontológico que defiende el bien común o público. Estas son sus palabras: "las declaraciones no atribuibles a una persona determinada, ya fueran

pronunciadas en una reunión privada o en una -- conferencia de prensa no deben ser publicadas si no es absolutamente necesario hacerlo en interés del bien público". Esto mismo y con estas mismas palabras es lo que afirma el código de Turquía: "las declaraciones que no se han hecho para ser publicadas (off the record) no deben ser publica das, a no ser que sea absolutamente necesario en el interés público".

En el segundo artículo de este mismo código de Corea del Sur vemos un ejemplo más de cómo el bien común o público está por encima del bien - privado: "si el periodista asegura que una con-- versación no será publicada debe cumplir su pro-- mesa al menos que la publicación sea absolutamen te necesaria para el bien público".

El código de Dacota del Sur ve en el servi- cio al público una obligación esencial, no sola- mente del periodista sino de toda la profesión - periodística. Según el texto del código de Esta- Dos Unidos el derecho que el público tiene a re- cibir noticias que le interesen convierte en de-- ber del periodista el buscar y ofrecerle estas - noticias a pesar de las dificultades que éste en cuentre. "Los periodistas deben buscar noticias

, que sirvan al interés público, a pesar de los - obstáculos".

En el código de Formosa de manera muy rebuscada e indirecta se llega a la conclusión de que el periodismo tiene que servir al bien común. El periodista es un servidor del público, el periodista juega un papel importante en los asuntos públicos, luego el periodista. --concluye-- "debería tener completo entendimiento y extenso conocimiento de los asuntos públicos". Y así poder - informar mejor de estos asuntos públicos al público, añadimos nosotros.

El código de la India incluye periodista y periódicos, público y Estado: "periodistas y periódicos se esforzarán en dar más importancia y promover las actividades el Estado y del público". Es decir, el periodista está para servir al Estado y al público. Esto es lo teórico, seguramente que en la práctica vendrán las dificultades. ¡Qué difícil es servir a dos señores! Y se podría añadir, y a los dos complacer.

Según el código de Israel la condición que se requiere para que el periodista alcance un nivel de aptitud elevado y responsabilidad es estar al servicio del público.

Oregón cuenta con dos artículos en su código relativos al bien común. Los dos tienen como punto de mira y como meta final el "consumo público". En un artículo se trata de evitar toda "maeria" "socialmente dañina" y en el otro de tener cuidado para no "hacer algo que vaya contra el interés público".

La conclusión de esta sección no es otra - que la siguiente. Hay varios códigos, que son los precedentes, que afirman que el periodista, y el periodismo como fin primario deben tener el bien público.

9.4. Códigos que hacen alusión al bien de la comunidad, sociedad, pueblo, gentes.

El código de Bélgica pretende que el periodista promueva no sólo el bien material, del que se ocupan también el bien espiritual, intelectual y moral. "El periodista es, ante todo, un servidor del interés general. Debe promover y defender todo bienmaterial, espiritual, intelectual y moral cuya salvaguarda sea útil a las comunidad nacional" .

El código de Brasil afirma simplemente que "el periodista tiene un compromiso indeclinable

con la comunidad". Estos dos códigos han hecho -
referencia al bien de la comunidad.

Los códigos de Dacota del Sur y Venezuela -
persiguen el bien de la sociedad. Los de Gales y
Hungría dicen que el periodista debe mirar por -
el bien de todo el pueblo. El de Formosa mira a
poder mejorar la vida de las gentes. Yugoslavia
se ocupa del bienestar de todos los trabajadores
del país.

9.5. Códigos que mencionan en sus textos el
bien común.

Dos son los códigos que se ocupen explícita-
mente, pues implícitamente todos los precedentes,
del bien común.

Uno es el de Africa del Sur, que dice: "el
comentario tomará el debido conocimiento de los
complejos raciales de Africa del Sur y debería -
tomar en cuenta el bien común, la seguridad del
país y de sus habitantes".

El otro código que habla expresamente del -
bien común es el de Finlandia, que hablando de -
que las medidas de las autoridades contra los --
funcionarios no deben ser publicados, concluye:
"a no ser que se trate de hechos probados o su -

divulgación redunde en bien común".

9.6. Conclusión.

Como conclusión vemos que también en los códisgos se mantiene el principio ético de que el bien común se prefiere siempre al bien particular. Que una gran ~~mayoria~~ mayoría de códigos mencionan y se refieren únicamente al bien público o servicio público. Otros se expresan en términos del bien de la comunidad, sociedad, pueblo, gente, país. Y - tan sólo dos mencionan expresamente el servicio al bien común.

A la vista de estos resultados sería mejor cambiar ~~el~~ título de este principio deontológico por el de: "servicio a los intereses públicos".

10. IGUALDAD DE TRATAMIENTO (No discriminación -
de raza, nación, religión...)

10.1 Principio importante éste en orden a -
conservar una convivencia pacífica. Es uno de --
los postulados de toda convivencia democrática.

Aparece como uno de los Derechos Humanos de
la Declaración Universal de la O.N.U. con el si-
guiente texto: "Toda persona tiene todos los de-
rechos y libertades proclamados en esta Declara-
ción, sin distinción alguna de raza, color, sexo,
idioma, religión, opinión política o de cual--
quier otra índole, origen nacional o social, po-
sición económica, nacimiento o cualquier otra --
cosa" (Declaración Universal de los Derechos Hu-
manos, O.N.U., Artículo 2.1).

Son muchas las constituciones nacionales --
que cuentan con este principio deontológico entre
otras las Constitución Española, cuyo texto afir-
ma: "Los españoles son iguales ante la ley, sin
que pueda prevalecer discriminación alguna por -
razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opi-
nión o cualquier otra condición o circunstancia
personal o social" (Constitución Española, Artí-
culo 14).

Todo el contenido, más o menos idéntico, de los códigos nacionales le podemos condensar en dos apartados.

10.1.1. Códigos que afirman que todos los hombres son iguales, por tanto no se les debe -- discriminar ni separar por razón social, religiosa, económica, racial, grupo nacional, política, ideológica, género u orientación sexual, influencia y opinión.

No es que todos y cada uno de los códigos - contengan en sus textos todas y cada una de es--tas posibles discriminaciones, sino que todas e--llas las hemos extraído de los códigos.

Como resultaría muy monótono y nada informativo el repetir los textos iguales o muy similares, ofrecemos únicamente los nombres de las naciones cuyos códigos hemos seleccionado para este apartado, que son los siguientes: Alemania Federal, Austria, Colombia, Chile, Gales, Inglaterra, Oregón, Venezuela y Yugoslavia.

10.1.2. Códigos que afirman que el perhodista debe abstenerse de hacer referencias ofensi--vas, o críticas, o acusaciones por razón de: religión, raza, nación, profesión, grupo político,

casta, comunidad, grupo lingüístico, sexo y descendencia.

Estos son todos los posibles motivos de crítica discriminativa que aparecen en los códigos seleccionados para este grupo. Al coincidir, más o menos, todos los códigos en los mismos elementos, es obvio que omitamos los textos de los códigos, cuyos nombres ofrecemos a continuación: - Birmania, Corea del Sur, Finlandia, India, Israel, Jamaica, Noruega, Polonia y Suecia.

10.2. La conclusión en este caso es muy simple. Este principio deontológico de "igualdad de tratamiento" (no discriminación por razón de raza, religión, nación, idioma, etc.) es importante y hay que tener en cuenta en toda sociedad -- que se precie de ser verdaderamente democrática. El fundamento de todo esto es que todos los hombres somos iguales y tenemos los mismos derechos y no podemos ser criticados ni discriminados por ninguno de estos motivos señalados ya.

El periodismo más que nadie debe ser el -- primero en respetar este principio.

11. UTILIZAR SOLAMENTE JUSTOS Y HONESTOS MEDIOS -
DE OBTENER NOTICIAS, FOTOGRAFÍAS Y DOCUMENTOS

11.1. Principio éste importante para la deontología supranacional, como lo demuestra estos 19 países que los suscriben. Las noticias, los documentos, las informaciones y las fotografías no se pueden conseguir en contra de la voluntad del emisor. Por ello no se deben emplear medios injustos, deshonestos, deshonrosos, desleales, incorrectos, no razonables, turbios, contrarios. todos ellos a la ética profesional.

En nuestro país parece ser que los periodistas, guiados quizás por un exceso de celo, se olvidan a veces de este gran principio que, aunque no figura en el código de ética español, todo periodista debe conocer. Es de derecho natural. Ir en contra de él equivale a un plagio, un hurto. Al tomar, y publicar después, algo contra la voluntad de su dueño, esto es injusto, por tanto anti-ético. Este es el motivo por el cual hemos elegido el apelativo "justo" para este título. - "Honesto", porque es otra de las cualidades éticas que requiere todo buen periodista, además, - es uno de los adjetivos calificativos que más -

aparecen en los códigos, como vamos a ver a continuación.

11.1.1. Códigos que se refieren a la utilización de honestos, honrosos, leales, razonables y correctos ^{medios} en la adquisición de información.

En primer lugar el código de Australia cuyo texto es el título de este principio que nos ocupa: "utilizar solamente justos y honestos medios de obtener noticias, fotografías y documentos".

Indonesia: "el periodista indonesio deberá escoger el justo y honroso camino para obtener sus noticias".

Guayana Inglesa: "el periodista usará solamente métodos honrosos para obtener noticias, fotografías y documentos".

Inglaterra: "un periodista deberá obtener información, fotografías e ilustraciones sólo por medios justos".

Filipinas: "recurriré solamente a honrosos y honestos métodos en mi esfuerzo para obtener noticias y/o documentos".

Ghana: "declaramos que usaremos sólo los medios honestos y razonables para obtener la información y las fotografías que publiquemos".

Gran Bretaña: "noticias, fotografías y documentos deben ser adquiridos sólo por métodos honestos".

Grecia: "el periodista no debe sino recurrir a métodos honestos para obtener información y tomar fotografías".

Irlanda: " noticias, fotografías y documentos deberían ser adquiridos solamente por métodos honestos".

Nueva Zelanda: "usar sólo métodos honestos para obtener noticias, fotografías o documentos".

Austria: "sólo los métodos correctos deben ser usados para el propósito de obtener noticias, fotografías y otros materiales informativos".

Bélgica: " el periodista debe seguir las reglas de la lealtad en la elección de los medios para enterarse de una información".

Hasta aquí los medios y métodos correctos en la obtención de noticias, fotografías y documentos.

11.1.2. Códigos que señalan los métodos contrarios a la ética profesional en la obtención de material informativo.

El código de Polonia es el primero que habla de los medios incorrectos utilizados en la adquisición de información: "toda persona que por conseguir el material de periodismo acude a los métodos contrarios a la ética profesional, estará castigada con una pena que puede ir desde la amonestación hasta la suspensión de los derechos como miembro, por el periodo de un año".

Francia: "se prohíbe el uso desleal o incorrecto en la búsqueda de la información".

Malí: " los periodistas de la República de Malí se prohíben invocar un título o cualidad imaginaria, de utilizar medios desleales para obtener una información".

Alemania Federal: " en la adquisición de noticias y de material informativo y gráfico no se deben emplear métodos turbios".

Malta: "no obtener noticias o fotografías - por formas deshonestas, o por cualquier otra forma de deshonestidad, por intimidación o por indebida intromisión en la vida privada".

- 364 -

Hasta aquí los medios negativos de obtener información.

11.2. Los medios y métodos utilizados en la consecución del material informativos unos son - positivos: justos, honestos, honrados, racionales, etc.; otros son negativos: injustos, desleales, turbios, incorrectos.

12. EL PERIODISTA DEBE DECIR NO A LA PUBLICIDAD
Y PROPAGANDA

12.1. Publicidad y propaganda no son dos -
términos sinónimos ni siquiera homólogos. Por eso
se han diferenciado en este título que recibimos
ya de la UNESCO.

Los códigos confirman esta división. Unos -
hablan de publicidad, otros, los menos, se expre
san en t-érminos propagandísticos. Otros, en cam
bio, se refieren a intereses comerciales que se
puede subentender como publicidad o propaganda.

12.2. Códigos que se refieren a que el perio
dista no debe hacer publicidad mientras actúe --
como redactor.

Uno de los códigos que mejor y más claramen
te expresa el contenido de este apartado es el de
Canadá. "Todo periodista digno de este nombre no
avala con su firma un texto cuya inserción esté
pagada; en el ejercicio de su profesión no acep
ta misiones publicitarias".

"publicidad indecente en palabras o motivos
...no tiene parte en las publicaciones de un --

miembro sincero de la profesión", Dacota del Sur. Si la publicidad no es compatible con el periodista en ejercicio porque es pagada aparte, mucho menos se podría admitir ésta cuando sea con fines fraudulentos, inútiles, o con intenciones -- dañinas y perjudiciales para los lectores.

En el código de Egipto se habla de la disociación existente entre los escritos del periodista y las actividades publicitarias, por eso los periodistas egipcios afirman através de su código: "nuestro compromiso a no comprometernos en - trabajo publicitario".

Por los mismos derroteros sigue el código - de Francia: "rechaza toda actividad publicitaria en relación directa con su trabajo de redacción; no firmará ningún texto cuya inserción sea pagada". Nada dice el código de ética del periodista español sobre la publicidad, sí en cambio el artículo 10 del Estatuto de la profesión periodística en España, que reza así: El ejercicio activo de la profesión periodística es incompatible con la actividad de agente o gestor de publicidad o con cualquier que directa o indirectamente entrañe intereses que impidan la objetividad y - el puro servicio del interés general en sus tra-

-bajos informativos".

"Viola las reglas de conducta el periodista si hace publicidad disimulada", Hungría.

De esto mismo habla, pero con otras palabras, el código de Missouri: "la publicidad disfrazada como noticia o editorial no debería ser aceptada. Publicidad política especialmente debería notarse enseguida que es publicidad.

El código de Israel advierte a los periodistas que no pueden firmar ningún comunicado en el que claramente o con palabras encubiertas se nota que se trata de un anuncio publicitario.

El código de Polonia es el más estricto y severo, prohibiendo al periodista que por intereses personales, ejerciendo las funciones de redacción al mismo tiempo, "recoge o ayuda a recoger y publicar los anuncios para cualquier editorial, esté o no trabajando en ella podría sufrir pena de suspensión desde 6 meses hasta la baja de la Asociación".

Y como colofón nada mejor que el código de Suiza: "el periodista no debe confundir el oficio de periodista con el de publicista".

12.3. Códigos que mantienen que el periodista mientras trabaja como redactor no debe hacer propaganda.

Unicamente tres códigos defienden este axioma.

"Los periodistas malineses se comprometen a no firmar con su nombre artículos de propaganda comercial o financiera", Mali.

"Al elaborar las noticias uno debería siempre recordar y ser estricto en guardarse contra la posibilidad de que tales noticias sean utilizadas con fines propagandísticos", Japón.

"El partidismo o mala propaganda no debe estar presente ni tomar parte en el honesto periodismo", Dacota del Sur.

12.4. Códigos en los que aparece que el periodista mientras ejerce su profesión como redactor no puede tener otra actividad comercial, o dedicarse a intereses comerciales.

El código que expresa mejor este contenido, y por ese motivo lo seleccionamos en primer lugar, es el de Canadá: "Todo periodista digno de

este nombre, no ejerce ninguna actividad comercial que dañe al libre ejercicio de su profesión o sea contraria a los intereses de ésta".

El código de Alemania Federal pretende que "las publicaciones de la redacción no sean influidas por intereses privados o comerciales de terceros".

El código de Austria aboga por "una estricta distinción entre los intereses periodísticos y los comerciales".

Por esta misma distinción se inclina también el código de Chile: "el periodista deberá negarse a publicar avisos de crónicas, ...sin que se presenten de modo que su índole comercial aparezca claramente identificada. Esta presentación deberá ser necesariamente diferente a la que se usa para las noticias o comentarios periodísticos".

La conclusión es bien sencilla. Publicidad y propaganda son dos conceptos diferentes. Los códigos que se expresan en términos de publicidad son más numerosos que los que lo hacen en términos de propaganda. Diferentes a ambos son los códigos que hablan de intereses comerciales.

13. RESPONSABILIDAD (Seguridad nacional, protección de la paz...)

Hemos hablado ya de la responsabilidad del periodista relativa a sus escritos, llegando a la conclusión de que el periodista debería ser el responsable de todo cuanto escribe. En algunos códigos esta responsabilidad venía compartida con los editores o con la empresa.

Ahora sale al paso otra responsabilidad del periodista, la que debe tener con respecto a la seguridad e integridad nacional y a la protección de la paz, tanto interior o nacional, como exterior o internacional.

De esto nos hablan los códigos que estudiamos a continuación.

13.1. Códigos relativos a la seguridad nacional.

El periodista debe procurar por todos los medios a su alcance la seguridad, estabilidad, soberanía y convivencia nacionales.

El código más representativo de este bloque es el de Birmania; que afirma que "nada debe ser

, publicado que pueda poner en peligro la seguridad, estabilidad y soberanía de la Unión (Union of -- Burma)".

"El profesional del periodismo ha de tener en cuenta las exigencias de la seguridad y de la convivencia nacionales", España.

"El comentario debería tener en cuenta la - seguridad del país y de sus habitantes", Africa del Sur.

El periodista de Ghana declara no aceptar - nada que pueda ser perjudicial para "la seguridad del estado de Ghana".

Según el código de la India ni los periodis- tas ni los periódicos pueden publicar informacio- nes y comentarios "en perjuicio de los intereses de la soberanía e integridad de la India, de la seguridad del Estado y de las relaciones amisto- sas con las naciones extranjeras".

Ningún medio de comunicación social de Túnez puede publicar "crímenes o delitos contra la se- guridad (interior o exterior) del Estado".

13.2. Códigos que defienden expresamente la paz nacional.

El código de Bélgica señala que le está prohibido al periodista belga "toda tentativa de minar la opinión pública o comprometer el orden social, la paz social" .

Al periodista de Jamaica se le prohíbe "escribir y publicar asunto que pueda ser subversivo o dañino a la unidad del pueblo o ciertamente conduzca a la violencia o ruptura de la paz".

Según el código de Indonesia es un craso error dentro de la práctica del periodismo publicar algún artículo que contenga juicio no basado en hechos "siendo en sí que pueda peligrar el orden y la paz de la nación".

En otro artículo de este mismo código se afirma también que "el periodista indonesio... --cuida de la emancipación y desarrollo de su na--ción en todos los campos, y de esta forma trabaja por la paz y el bienestar de la nación indonesia y de la sociedad en el mundo internacional".

También se sale de los límites nacionales el código de Formosa: "el periodista formosano debe tener como interés transcendental el mantener la

independencia de Formosa y la paz del mundo".

Este país, que está de actualidad ahora con las nuevas relaciones entre Estados Unidos y la República Popular de China, refleja en su código el miedo que ahora tiene a poder ser absorbido por la China Continental.

13.3. Códigos que defienden a la soberanía y la integridad nacional o prohíben atacarlas.

Es este bloque residual hemos colocado aquellos códigos que, encajados perfectamente en este principio deontológico de la responsabilidad profesional del periodista por lo que a la seguridad o integridad nacional se refiere, no hablan sin embargo de la seguridad nacional o de la protección de la paz de una manera expresa.

13.3.1. Códigos que defienden la soberanía e integridad nacional.

El más representativo es el código de Venezuela que afirma que "el periodista tiene el deber insoslayable de defender la soberanía nacional y la integridad territorial".

En esta misma línea continúa el código de - Brasil: "el periodista debe luchar por la sobera

-nía nacional en sus aspectos político, económico y social".

De "nacional responsabilidad" habla el código de Indonesia en uno de sus artículos. En -- otro habla de la "responsabilidad del periodista hacia el bien y el bienestar de la nación".

Para el código de Nigeria el periodista debe ser leal a su país y no traicionarle. Según el -- código de Noruega el periodista debe guardarse -- muy bien de "revelar secretos militares u otros secretos de importancia nacional".

13.3.2. Códigos que prohíben la hostilidad entre las naciones.

Esta serie de códigos pretenden la paz entre las naciones de un modo indirecto, es decir, prohibiendo el odio entre las naciones y la guerra civil : (Bélgica), condenando todas las acciones que puedan desencadenar la animosidad y la hostilidad entre las naciones (Ucrania), recriminando la perturbación del orden público (Túnez).

Como conclusión veríamos que la responsabilidad del periodista comprende el procurar la seguridad nacional, promover la paz, defender la -- soberanía e integridad nacionales y prohibir todo elemento disgregante de ellas.

14. OBLIGATORIEDAD DE LAS NORMAS ETICAS

14.1. Aunque este tema será objeto de un capítulo dedicado a determinar cuál es la obligatoriedad ética de cada uno de los principios que aparecen en este elenco; sin embargo también aquí tenemos que hacer un análisis de este concepto. En el capítulo dedicado a determinar cuál es la obligatoriedad de los principios que aparecen en este elenco se analizará si son de ley natural, o de derecho positivo; si obligan sólo en conciencia, o si pertenecen a las leyes meramente penales.

Pero eso no es óbice para que dejáramos esta laguna sin cubrir, dejando este principio importante, al menos cuantitativamente, sin considerarlo aquí. 16 son los países que le mencionan expresamente y algunos, como Hungría, Polonia, Venezuela y Suecia, reiteradas veces.

La extensión de la obligatoriedad de estas normas de conducta está enfocada directamente hacia los periodistas en primer lugar, y por extensión a todos los profesionales de los medios de comunicación social, en el caso de que el código

no sólo comprenda la prensa sino también los demás medios.

A través de los códigos se regula la actividad periodística con la empresa y asociaciones y organismo profesionales como Uniones de periodistas, Colegios profesionales, Asociaciones de -- Prensa, etc. Se regulan también, al mismo tiempo, las relaciones del periodista con la comunidad o el público al que tiene la obligación de servir como si de un servicio público se tratara. Las fuentes de información es otro campo a donde deben llegar las normas de estos códigos. No olvidemos la obligación que todo periodista tiene de utilizar solamente justos, honestos, honrados, -- leales, razonables y correctos medios o métodos en la adquisición de noticias, fotografías o documentos.

Las relaciones entre los mismos compañeros o colegas se encuentran reguladas ya en estos códigos de conducta cuya obligatoriedad estamos estudiando. Pensamos en el plagio, en la lealtad a los compañeros, solidaridad profesional, espíritu de cuerpo, derecho de autor y mención de fuentes, por mencionar algunos de los principios -- deontológicos interprofesionales. Algún código,

como el de Brasil, hace extensiva la obligatoriedad de las normas éticas incluso a quienes se dedican eventualmente al periodismo.

Para algunos códigos el incumplimiento de estos principios éticos que aparecen en los códigos se califican de "muy grave" (Colombia y Chile). Otros establecen acciones judiciales contra quienes violen estas reglas de conducta y tienen ya las sanciones establecidas en el mismo código para cada uno de los principios (Hungría y Polonia). Para otros sólo depende la observancia o no de la responsabilidad moral del propio periodista (Indonesia).

14.2. La importancia del contenido de este principio nos obliga a ver lo que existe sobre él dentro de cada código.

Australia: "cada miembro de la Asociación de Periodistas está ligado por sus reglas a observar este código de ética".

Birmania: "adoptar y ser fiel a la ética del código de prensa".

Brasil: "el código de ética de los periodistas fija sus normas a las que debe subordinar la actividad periodística, regulando sus relaciones

con la comunidad, con las fuentes de información y entre compañeros".

Y en otro apartado: "todos los que se dedican eventual o permanentemente al periodismo deben obediencia a este código".

Colombia: "el periodista directivo que haga violar las normas éticas de la profesión incurrirá en falta muy grave".

Chile: "queda vedado a los periodistas que ejerzan cargos directivos inducir a sus colegas subalternos a que transgredan las normas ético-profesionales. Se estimará como acto muy grave la comisión de esta falta".

Dacota del Sur: "este código de ética fundado sobre el principio básico de verdad y justicia. Debe ser guardado tan inviolable como sea posible, en línea con las aspiraciones humanas".

Estados Unidos: "los periodistas deberán censurar activamente e intentar prevenir las violaciones de estos principios y animar su observancia por toda la gente de noticias".

Finlandia: "este código se llama el Código de Etica y su objetivo es el impedir la publicación de informaciones erróneas o perjudiciales e

incompletas".

Hungría. El código húngaro tiene tres artículos que en una secuencia lógica se refieren a la obligación de las leyes éticas: "el periodista está obligado a observar las estipulaciones de las Reglas Fundamentales de la F.N.P.H. (Federación Nacional de Periodistas Húngaros)" (artículo 2 del código).

"Viola las reglas de conducta el periodista... si viola las Reglas Fundamentales de la F.N.P.H. de manera culpable" (artículo 4-1 del código).

"Un consejo de ética, compuesto por miembros de la Comisión de ética de la F.N.P.H. entabla una acción judicial contra los que violasen las reglas de conducta, según las estipulaciones del Reglamento de Procesos de Etica" (artículo 5 del código).

Indonesia. Dos párrafos se ocupan de la obligatoriedad de las leyes éticas del código. "Este código de conducta ha sido hecho sobre el principio de que su observancia es enteramente de la responsabilidad moral de cada periodista indonesio".

En otro párrafo se dice: "el Tribunal de Honor observa este código de conducta en la medida en que ha sido cumplido no por el periodista indonesio y en tal sentido determina sus sanciones".

Israel: "todo individuo, institución u organización que tenga conocimiento de una violación del código profesional de ética por un periodista o periódico puede denunciarlo al Consejo de Prensa".

Polonia: el código polaco cuenta con dos artículos relativos a la obligación de las leyes éticas.

Artículo 1: "por todos los actos contradictorios con el presente código los periodistas regponderán ante el Tribunal de Periodistas". El hecho de que este principio deontológico haya sido colocado en el primer artículo del código de Polonia queremos interpretarlo como positivo para la importancia que ese país concede a las reglas éticas de los periodistas.

Artículo 4: "la contravención repetida contra los mismos reglamentos del dicho código provoca la imposición de la pena más alta en un grado que la que normalmente es aplicada en dichos casos".

Suecia: "los firmantes urgen seriamente a todos los que trabajan en los medios de comunicación seguir y aplicar estas reglas cuidadosamente, trabajar por su observancia en contacto con los colegas y hacerlas conocer al público".

Venezuela: cuatro son los artículos que el código venezolano dedica al cumplimiento de las reglas éticas.

Artículo 31: "el periodista rechazará de -- quienes ejerzan cargos o funciones de directivos empresariales le induzcan a transgredir el Código de Etica".

Artículo 42: "el periodista y los órganos -- regulares del Colegio serán los únicos responsables de asegurar la observancia de estos principios éticos".

Artículo 45: "el periodista, al ser admitido en el Colegio Nacional de Periodistas deberá prestar juramento solemne de que cumplirá fielmente este Código de Etica".

Artículo 47: "el cumplimiento de este Código es obligatorio para todos los miembros del Colegio Nacional de Periodistas".

Yugoslavia. Tres artículos correlativos se ocupan del estudio de las leyes éticas en el código yugoslavo.

Artículo 24: "los criterios y normas del -- presente código serán obligatorios para todos los miembros de la Unión de Periodistas de Yugoslavia".

Artículo 25: "las redacciones aplicarán los criterios y las normas del presente código incluso en el caso de tratarse de contribuciones de autores que no son miembros de la Unión de Periodistas de Yugoslavia".

Artículo 26: "el periodista que actúa en el espíritu del presente código goza del pleno apoyo de su redacción y de la organización profesional".

14.3. A la hora de hacer observaciones la primera que se nos ocurre es que estos son los códigos con sus textos que señalan la obligatoriedad de las reglas éticas de conducta a seguir por los periodistas. Los códigos que no mencionan este tema no es que no lo admitan, pues todo legislador cuando da una ley es con la intención de que se cumpla, sino que no se han planteado el objetivo de incluirlo como tema dentro del --

, texto del mismo código.

Otra observación, no menos importante, es - que de esta muestra de códigos resaltan sobre to do los de los países socialistas o del Este: Hungría, Polonia, Yugoslavia. Dedicando cada uno de ellos varios artículos a la obligatoriedad del - código de ética, imponiendo incluso fuertes sanciones a los incumplidores. Todo esto hace suponer que en estos países se cumplen mejor estos - vehículos de conducta moral y humana de los perio distas que son los códigos de ética profesional.

La importancia que dichos países socialistas dan al código de ética, la apreciamos como una - muestra en el código de Polonia que dedica nada menos que su primer artículo del código a la obli gatoriedad de las reglas éti as.

También se demuestra la importancia que se quiera dar a estas leyes éticas obligando a cumplir a "autores que no son miembros de la Unión de Periodistas", como hemos visto en el código - de Yugoslavia. O como el caso del código de Brasil que obliga a satisfacer estos criterios éticos establecidos en el código incluso a quienes de manera "eventual" se dedican al periodismo: -

"todos los que se dedican eventual o permanentemente al periodismo deben obediencia a este código".

En el código de Colombia (1973) se ve una neta influencia del código de Chile (1969). Así como el código de Venezuela (1976) recibe clara influencia de los de Chile y Colombia. Nos referimos concretamente a que los mandos directivos no pueden obligar a sus periodistas a transgredir las normas del código de ética, lo cual es considerado por algunos de estos códigos como de falta muy grave.

Las normas de estos códigos, emanadas, en su mayor parte, de las organizaciones y asociaciones profesionales, uniones de periodistas y colegios del ramo, no pueden menos de obligar a los periodistas en conciencia.

15. EL PERIODISTA DEBE ACEPTAR LA RESPONSABILIDAD
DE SUS ESCRITOS

Poco más es lo que hay que decir de este principio ético si no es recoger alguna frase alusiva de cada código que se ocupa de él.

"El periodista es responsable de lo que escribe", Bélgica.

"Los periodistas de la República de Mali aceptan la responsabilidad de todos sus escritos".

"Responsabilidad personal de cada miembro - por la materia que... publique", Malta.

"Quien evite o procure evitar la responsabilidad de lo que publicó, descargándola en otras personas, sufrirá la pena que oscilará desde la represión hasta la suspensión por 2 años", Polonia.

Refiriéndose, lógicamente, a los periodistas el código de Singapur afirma: "Cada miembro será responsable de todo lo que escriba en sus propios periódicos o en cualquiera de los medios de comunicación social".

El código de Brasil determina una responsabilidad moral del periodista: "el periodista moralmente responsable de todo lo que divulga". No nosotros añadiríamos que además de la responsabilidad moral, el periodista también es responsable de sus escritos desde el punto de vista jurídico y cualquier otro cargo que se le pudiera imputar por su producción".

"Los periodistas deben ser responsables ante el público por sus reportes", Estados Unidos.

"El autor de una información o de un comentario es responsable de sus escritos", Grecia.

"Un periodista debería darse cuenta plenamente de su personal responsabilidad sobre todo lo que él envía a sus periódicos o agencias", -- Irlanda.

"Aquellos que aplican cualquier información o comentario deben asumir plena responsabilidad por lo publicado", Liberia.

La responsabilidad del código de Suecia se circumscribe a "los nombres y fotografías".

El código de Egipto comparte la responsabilidad de la publicación entre el periodista y el

editor-jefe: "cada periodista llevará juntamente con el editor-jefe, la entera responsabilidad por los hechos, información u opiniones que él publique".

Mientras que el código de Venezuela señala la conjunta responsabilidad del periodista y la empresa: "el periodista debe asumir, conjuntamente con la empresa donde presta sus servicios, la responsabilidad de toda información".

La conclusión no es otra que ésta: único responsable de sus escritos es el propio periodista, responsabilidad ésta que comparte en dos ocasiones, con el editor-jefe (Egipto) y con la empresa (Venezuela).

16. NO A LA PRONOGRAFIA

16.1. Difícil resulta definir esta palabra moderna que cambia de sentido cada poco o que se puede entender desde muchos puntos de vista. El significado más antiguo era: tratado acerca de la prostitución. Después paso a significar el carácter obsceno de obras literarias y artísticas. Hoy se habla de literatura y revistas pornográficas que comprende especialmente aquellas obras - que, tomando como asunto un tema inmoral, se proponen despertar los apetitos lúbricos y avivar los sentidos agotados. También deben ser calificadas de pronográficas aquellas obras que contienen ciertos pasajes obscenos, aunque su carácter general no sea licencioso y sus bellezas traten de compensar la torpeza de algunos pormenores.

En el capítulo de las diversas formas de pornografía, los autores señalan entre otras: libros, folletos, revistas, postales, periódicos, fotografías, anuncios, cine, teatro, café-teatro, televisión, y hasta la "lista de correos", cuya correspondencia o es pornografía o sospechosa para la ~~personas~~ relacionadas con los destinatarios de dicha correspondencia: padres, esposos, hijos, ±

familiares.

De todas estas formas nos interesan, en primer lugar, los periódicos, revistas, fotografías y anuncios. Esto es lo que más aparece en los códigos que vamos a ver a continuación.

16.1.1. Códigos que hablan de obscenidad e inmoralidad.

De esto habla, en primer lugar, el código de Paquistán: "los siguientes purtos han de ser evitados en cualquier forma de publicación, tales e como artículos, paquetes de noticias, fotografías y anuncios: a) inmoralidad y ,bscenidad".

En estos mismos términos se expresa el código de Chile, considerando la pornografía como -- una de las faltas graves contra la ética profesional periodística marcada con sanciones penales.

"Se consideran faltas graves a la ética profesional periodística, debiendo su comisión ser sancionada severamente: a) el periodismo que utilice la obscenidad y otra forma de inmoralidad -- como atractivo mercantil".

Así también el código de Corea del Sur: "la moralidad pública no debe ser ofendida, con la --

relación pormenorizada de hechos obscenos o inm--
morales".

En estos mismo términos se expresan los có-
digos de Jamaica, Turquía y Polonia.

El código de Formosa manda excluir de los -
periódicos toda pornografía: "todos aquellos es-
critos que evoquen obscenidad, violencia, fanta-
sía, brutalidad, libertinaje y degeneración se--
rán excluidos".

Con términos parecidos se expresa el código
de Africa del Sur: "el uso de material obsceno,
salaz, y generalmente indeseable, debería ser e-
vitado".

De materias obscenas habla el código de la
India: "los periódicos deberán abstenerse de pu-
blicar materias (incluso anuncios) que sean obs-
cenas, o es casi seguro que incitan al vicio".

16.1.2. Códigos que utilizan como pronogra-
fía lo que se refiere a lo deshonesto.

"Los comentarios deben ser libres de toda ma-
licia y no movidos por motivos deshonestos", Afri-
ca del Sur .

"Prohíbe los titulares que estén en contradicción con el contenido de las informaciones, las adulteraciones y el empleo deshonesto de ilustraciones y documentos", Francia.

"Todo artículo que contenga juicio no basado en hechos... libelo e intencionadamente reporte deshonesto... es craso error dentro de la práctica del periodismo", Indonesia.

16.1.3. Códigos que hablan expresamente de pornografía y otras expresiones no mencionadas.

Tan sólo un código menciona la palabra pornografía, es el de Ucrania: "la propaganda de la violencia así como la de la pornografía están -- igualmente sometidas a persecución criminal".

Otro código se refiere a las materias sexuales como pornografía, Africa del Sur: "las materias sexuales si aparecen ante los tribunales, - deberían ser omitidas en la prensa".

De pornografía bajo los apelativos de "ilustraciones impropias y pasiones menos recomendables habla el código de Francia: "se prohíbe attentar contra el público mediante la exaltación de las pasiones menos recomendables y el empleo de un estilo inadecuado o ilustraciones impropias

y, en general, toda presentación abusiva".

A los "malos instintos" se refiere el código de Italia.

Finalmente de actos de indecencia se ocupa el código de Gales: "evite detalladas descripciones de actos de indecencia o cualquier otro detalle que si fuera publicado podría incitar a imitación".

16.2. Conclusión.

Las formas de pornografía que hemos encontrado en los códigos analizados son: obscenidad, inmoralidad, libertinaje, degeneración, formas salaces, actos deshonestos y de indecencia, materias sexuales y pasiones menos recomendables.

17. QUE LOS TITULARES CORRESPONDAN CON EL CUERPO
DEL ARTICULO

Veamos los códigos que mantienen esto y cuál es su contenido, ordenado por su similitud o paralelismo.

Estados Unidos: "los encabezamientos del periódico deben estar completamente justificados - por los contenidos de los artículos que ellos acompañan".

Indonesia: "el encabezamiento deberá reflejar el contenido de las noticias".

Suecia: "los anuncios, encabezamientos e introducciones deben estar desarrollados en el texto".

Africa del Sur: "los titulares deben ser un fiel exponente de lo que contienen debajo".

Gales: "los encabezamientos deben estar justificados por las noticias de abajo".

Chile: "los titulares deben guardar congruencia con el texto de la noticia, sin alentar este último de forma alguna, de modo que el lector o auditor no sea inducido a confusión o engaño".

Paquistán: "los titulares no deben diferenciarse materialmente del contenido de la noticia".

Bélgica: "el periodismo debe mantener una armonía entre el texto y el título dado".

Noruega: "asegúrese el periodista de que sus titulares no "prometen" más de lo que realmente está contenido en el artículo mismo".

Hasta aquí los códigos que defienden una correspondencia entre el título y el cuerpo del artículo.

Los dos códigos restantes se ocupan de que "los títulos no deformen el contenido de las informaciones", código de Turquía.

Mientras que el de Francia prohíbe "los titulares que están en contradicción con el contenido de las informaciones, las adulteraciones...".

la conclusión es obvia: los titulares de los artículos deben estar en consonancia del artículo y lo que es más aún, no deben deformar dicho contenido o estar en franca contradicción con él.

18. SOLIDARIDAD PROFESIONAL. ESPIRITU DE CUERPO

18.1. Si todos los profesion--es tienen que contar con la protección y solidaridad de sus -- miembros hasta llegar a formar un cuerpo infranqueable , una de estas profesiones es el perio--dismo.

Todos los periodistas deben estar unidos formando un gran cuerpo a la hora de que se cometa alguna injusticia contra alguno de sus compañeros, o cuando se les castigue por defender la libertad de información o alguno de los principios deontológicos.

Los periodistas también se deben ayudar los unos a los otros en el trabajo y no ocupar o que rer ocupar los puestos de otros compañeros con grave perjuicio de éstos. Así como ayudar a buscar trabajo a los periodistas en paro forzoso.

Los códigos hablan de solidaridad profesional, de fraternidad y de ayuda de unos profesionales a los otros.

Estos son los tres grupos que vamos a estudiar a continuación.

18.1.1. Códigos que se refieren a la solidad profesional.

En primer lugar el código de Bélgica, que nos presenta un excelente ejemplo de lo que debe ser la solidaridad profesional. "El sentimiento de solidaridad profesional debe inspirar a todo periodista una real consideración y entrega a ca da uno de sus compañeros".

El código de Colombia cuenta con dos artícu los que defienden la solidaridad profesional. Uno se refiere al periodista y afirma: "el perio-dista está obligado a prestar completa solidari-dad a todos los profesionales que sufran persecu-ciones injustas, así como también a aquellos que sean condenados en virtud de disposiciones que - las organizaciones de periodista consideren lesivas a la libertad de expresión".

El otro se refiere al periodismo en cuanto profesión y a las organizaciones profesionales - que pertenezcan a algún sindicato: "las organiza-ciones profesionales sindicalizadas del periodismo colombiano prestarán solidaridad concreta a - quienes sean perseguidos por defender los principios emanados del código de ética".

La solidaridad del código de Hungría sale fuera de sus fronteras: "el periodista está obligado a apoyar y ponerse de parte de la solidaridad internacional de periodistas".

La solidaridad del código de Italia comprende a periodistas y editores quienes "están comprometidos moralmente en cultivar el espíritu de solidaridad entre los colegas".

Hemos reservado para el final el código de Yugoslavia, ya que le podemos colocar en el último lugar de este apartado pues habla de solidaridad profesional, o también en el primero del siguiente por aquello de las "relaciones fraternales". Más, como está más clara la solidaridad -- profesional y aparece en primer lugar, le colocamos en este apartado. "El periodista está obligado a reforzar la solidaridad profesional y las relaciones fraternales en el trabajo".

18.1.2. Códigos en los que se expresa la fraternidad entre los periodistas.

Según el código de Bélgica una de las maneras de servir a la profesión por parte del periodista es cumpliendo con la obligación de la fraternidad. "El periodista debe servir a la profe-

-sión... observando las prescripciones de la impenosa y gran ley de la confraternidad". Esta fraternidad, además, prohíbe causar daño o perjuicio a cualquier otro colega, según otro artículo del mismo código belga. "La confraternidad prohíbe el hacer daño a cualquier miembro de la profesión tanto en sus intereses materiales como morales".

A esto mismo se refiere también el código - de Venezuela: "el periodista está obligado a fortalecer el espíritu de fraternidad, consideración y respeto mutuo que enaltece la profesión. No deberá promover el descrédito, ni atribuir intereses a propósitos que perjudiquen moral o materialmente a otros colegas".

El código de Singapur cierra este apartado: "todos los miembros (periodistas) observarán -- siempre la fraternidad de su profesión y nunca jamás tomará una ventaja injusta sobre un colega".

18.1.3. Códigos relativos a la ayuda de - unos periodistas a otros.

El periodista debe ayudar a otro profesional que sea castigado injustamente, así lo mantiene

el código de Chile: "el periodista está obligado a prestar amparo a todos los profesionales que sufran persecuciones injustas o al margen de las leyes establecidas".

El ayudar es una obligación que impone el código de Hungría, a todo periodista húngaro; - "en el curso de su profesión el periodista está obligado a ... ayudar, lo mejor que pueda, a los periodistas".

Esta ayuda según el código de Irlanda, se extiende incluso a ayudar a buscar trabajo a un miembro en paro. "Mientras se incita en cualquier momento a tener un buen espíritu para ayudar a otros miembros, los miembros están bajo especial obligación de honor de ayudar a un miembro sin trabajo a obtener trabajo".

Para el código de Venezuela: "el periodista está obligado a prestar apoyo a los colegas que sufren persecuciones o que sean víctimas de acciones violatorias de las leyes establecidas o de cualquier tipo de represión provocada por el ejercicio o defensa de la libertad de expresión". Mientras que en otro artículo el mismo código venezolano sostiene que: "el trato indigno que afecte a un periodista será motivo de repudio y -

sanción por parte del gremio".

Finaliza este apartado con el código de Gran
Brétaña diciendo que es el periodista británico -
no debe hacer nada que traiga descrédito sobre -
sí mismo, su periódico o su profesión. Por otra
parte el periodista británico debe ayudar a un -
colega en paro.

18.2. La conclusión de todo esto sería que
que deberíamos cambiar el título a partir de -
esta investigación. El nuevo título podría ser:
el periodista debe guardar solidaridad profesio-
nal, fraternidad y ayudar a otros periodistas que
lo necesiten.

19. NO INCITACION A LA VIOLENCIA, CRIMEN, ROBO,
ACTOS DELICTIVOS, ETC.

Ante la imposibilidad de reducir a un denominador común todos los actos delictivos que aparecen en los códigos de este apartado, nos vemos en la necesidad de mencionar aquellos que aparecen en cada código y que no deben aparecer en los periódicos como apología o exaltación, por el mal ejemplo que esto reportaría.

Comenzamos por el más numeroso, que es el de Túnez: crímenes, asesinatos, saqueos, incendio, robo, daños a la propiedad ajena, crímenes de guerra o de colaboración con el enemigo.

España: hechos o formas de vida que sean delictivos o atenten a la moral y a las buenas costumbres.

India: desórdenes civiles, motines o rebeliones, vicio, crimen y actividades ilegales.

Bélgica: incitar a los ciudadanos a la guerra civil, la destrucción o los atentados.

Ucrania: violencia, pornografía.

- 402 -

Birmania: temas que fomenten el vicio y el crimen.

Gales: crimen y violencia.

Alemania Federal: violencia y brutalidad.

Y por último, Jamaica: violencia y ruptura de la paz.

Los actos delictivos que más se repiten en los códigos son los de violencia y crimen, que son los que encabezan la lista del apartado.

20. DERECHOS DE AUTOR Y MENCION DE FUENTE

20.1. Tema éste muy importante que no podía faltar en un elenco como éste de principios deontológicos del periodista, ya que es éste uno de los más útiles e interesantes principios.

Si es tan importante ¿por qué los códigos no le han concedido otro lugar de mayor preferencia? La respuesta es sencilla. Este tema está estudiado ya en un lugar tan preeminente como el número 4, cuando estudiamos este tema en forma negativa, no como derecho de autor, sino como su expresión contraria, al no respetar el derecho de autor y caer en el plagio, que es de lo que se trata, entre otras cosas, en el citado número 4.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos de la O.N.U. dedica el siguiente párrafo a este principio: "toda persona tiene derecho a la protección de los intereses morales y materiales que le correspondan por razón de las producciones científicas, literarias o artísticas de que sea autora" (artículo 27, número 2).

20.1.1. Se refieren expresamente al derecho de autor y mención de fuentes los códigos siguientes.

En primer lugar el código de Egipto; que afirma: "nosotros tomamos la responsabilidad de respetar la obligación de derecho de autor en los periódicos y otras publicaciones, y mencionar la fuente de cualquier cosa que nosotros citamos o copiamos".

Al periodista en el código de Suecia se le dice: "observa el derecho de Autor. Indique la fuente cuando cita o reproduce material de otro".

20.1.2. Códigos que se refieren exclusivamente al derecho de autor.

Dos artículos dedica a esta materia el código de Hungría, en el primero de estos artículos que además es el primero del código húngaro; esto nos indica la importancia que se le concede a esta materia cuando se la coloca en primer lugar. En ese artículo inicial se dice: "el periodista está obligado a respetar los derechos de autor de otra persona". Cuatro artículos más adelante el mismo código húngaro se ocupa de nuevo del tema con estas palabras: "viola las reglas de -

conducta el periodista si abusa de los derechos de autor".

Una misma categoría ofrece el código de Singapur a la difamación, al desprecio de la corte y al derecho de autor. Esto nos muestra también en la estima que se tiene en este país a este principio deontológico del derecho de autor. "Todos los periodistas guardarán en la mente los peligros contenidos en la ley de difamación, desprecio de la corte y del derecho de autor".

Como si fuera un calco expresa igualmente el código de Irlanda: "todo periodista debe tener en la mente los peligros de las leyes de libelo, desprecio del tribunal y derechos de autor". Podíamos afirmar, sin temor a equivocarnos, que la única diferencia entre los items de estos dos últimos códigos es solamente la traducción. En uno nos dió por traducir difamación, cuando en el otro se nos antojó poner libelo, que está más cerca del "libel" inglés y que en castellano se puede traducir indistintamente por difamación o libelo. Si en uno pusimos corte, para variar en el otro se nos ocurrió, poner tribunal. Mientras que para el "copyright" inglés no encontramos más que una única expresión: "derecho de autor".

20.1.3. Códigos que se refieren exclusivamente a la "mención de fuente".

Código de Indonesia: "el periodista indonesio deberá honestamente mencionar sus fuentes de información si él cita o usa otros periódicos o publicaciones como fuente de información en orden a ayudar a las buenas relaciones dentro de la profesión".

Corea del Sur: "si se reproducen o se citan textos, se debe mencionar su fuente".

El código de Bélgica dedica dos artículos a la mención de fuente, siempre y cuando la fuente sea original, bien sea por su contenido o por su forma: "toda reproducción de un texto cualquiera deberá ir acompañada de la firma de este texto y hacerse mención de la fuente, al menos en aquello que tiene cierta originalidad, sea en el contenido o en la forma". En el otro artículo del mismo código belga se refiere a que cuando la cita sea importante debe hacerse con toda exactitud y precisión. "Cuando se trata de hechos importantes el periodista debe indicar sus fuentes con la máxima precisión posible".

Y por último Malí: "los periodistas maline-

.-ses se comprometen a citar a los colegas de los que reproduzcan algún texto".

20.2. Conclusión.

Códigos que mencionan a la vez en un mismo ítem el derecho de autor y mención de fuente. Otros se refieren únicamente al derecho de autor. Un tercer grupo se refiere solamente a la mención de fuente.

Estas dos expresiones diferentes se refieren: una al derecho de propiedad que todo escritor tiene; la otra, la obligación que toda persona que copia algo original, en el contenido o en la forma, tiene de mencionar al autor y el lugar exacto de donde ha tomado tal original.

21. SE DEBE DISTINGUIR LO QUE ES NOTICIA DE LO QUE ES COMENTARIO

Esto es lo que de una manera o de otra manifiestan los textos de los códigos que a continuación presentamos.

Noruega: "el periodista haga clara distinción entre noticias y comentario".

Corea del Sur: "la presentación de las noticias debe ir claramente separada de la expresión de los puntos de vista personales".

Suecia: "el periodista dé al lector... la posibilidad de distinguir entre una declaración de un hecho y un comentario".

Indonesia: "al escribir su artículo, el periodista indonesio deberá distinguir entre hechos y opinión, y no deberá mezclar las dos en orden a evitar errónea impresión de las noticias difundidas, y no deberá añadir opinión indebida a ello".

Birmania: "reportajes de noticias serán estrictamente separados de la opinión".

Africa del Sur: "los comentarios deben ser claramente distinguidos y diferenciados como tales".

Estados Unidos: "la buena práctica hace distinción entre reportajes de noticias y expresión de opinión. Los reportajes de noticias deben ser libres de opinión o parcialidad y reproducir todas las vertientes de un hecho".

En otro artículo del mismo código estadounidense se dice: "las propias conclusiones del escritor e interpretaciones deben ser marcadas como tales".

Conclusión: el periodista debe distinguir la noticia del comentario personal, lo que son los hechos reales y lo que es su propia opinión.

22. INFORMES SOBRE CRIMENES Y SUICIDIOS

Con la excepción tan sólo de dos países, -- Birmania y Estados Unidos, cuyos códigos tienen un artículo que hable del crimen, todos los demás países son nórdico-europeos.

Filandia, Noruega y Suecia dedican gran parte de los items de sus códigos a este capítulo - del crimen y suicidio. Si se prefiere el tema -- principal del que más se ocupan en estos países es del crimen y suicidio, como vamos a ver a continuación.

Birmania. Este código sigue el principio jurídico de que toda persona es inocente mientras no se demuestre su culpabilidad. "En reportajes de historias de crímenes debe ser solamente observado que el acusado es inocente hasta que él sea encontrado culpable por un tribunal competente".

Estados Unidos: "los medios de comunicación no deben fomentar la malsana curiosidad acerca de detalles de vicio y crimen".

A este tema se le recaba una mayor importancia y extensión en los países nórdicos europeos. Veamos uno por uno.

Finlandia. Tres artículos consecutivos se ocupan del crimen y del suicidio. En el artículo 5 se prohíbe dar detalles de los métodos utilizados en los crímenes. La razón de esta prohibición podría ser porque si esto se describe puede ser utilizado por otros criminales después, aprendiendo como matar por la influencia de la prensa. El texto es el siguiente: "evitar las descripciones detalladas de los métodos utilizados por los criminales".

En el artículo 6 se habla de los crímenes sexuales que no se deben describir a no ser porque el bien público lo requiera: "los crímenes que son obra de desequilibrados sexuales no se pueden mencionar, a menos que haya un peligro para la vecindad, o existan otras razones especiales".

Noruega es otro de los países del norte europeo que más se ocupan de este tema. Recogemos solamente los párrafos más significativos. En el artículo 14 se afirman entre otras cosas: "tenga cuidado (el periodista) no dar detallada información de evidencia en un caso criminal mientras las investigaciones aún estén realizándose...nadie que haya sido llamado a declarar en un caso debería ser entrevistado".

El artículo 15 continúa el mismo tema: "hasta que el veredicto no haya sido hecho en un caso, la prensa debe retraerse de comentarios calculados para influir en los jueces...esto no impide a la prensa comentar sobre los pasos que han sido tomados por los métodos que han sido empleados por la autoridad al tratar el caso, o criticar el veredicto y la evidencia puesta ante la corte, una vez que el caso ha concluido".

El artículo siguiente se ocupa de los crímenes sexuales, de las víctimas y de los familiares: "... particular cuidado debe mostrarse al tratar casos de crímenes sexuales. No olvide mostrar consideración por la víctima o víctimas y sus familiares".

El artículo 19 se ocupa de los suicidios o sus intentos: "suicidios e intentos de suicidios no deberían ser reportados excepto cuando haya circunstancias especiales que lo vuelvan esto permisible".

Por último Suecia, que es el país que más se ocupa de este tema o que más importancia le dá. A él dedica al menos 6 artículos, que pasamos a resumir. El mejor enlace que podemos hacer con -

el código anterior de Noruega es através del -- artículo 7 de este código de Suecia, ya que tiene el mismo contenido semántico que aquel. "Ob--sérvese gran cuidado en la publicación de noti--cias de suicidio o intento de suicidio, particularmente por la salvaguarda de los familiares...".

Ambiguo resulta el artículo 8: "muestre siempre (el periodista) la mayor consideración para las víctimas del crimen o de accidentes".

El artículo siguiente no nos debe inducir a error y pensar que debería estar incluido en el apartado que se refiere a que los nombres y las fotografías de los jóvenes delincuentes no deben aparecer en la prensa". En este artículo 9 ni se menciona a los jóvenes ni se trata de publicar - fotografías, más bien a lo que se refiere es al modo y manera como deben ser tomadas dichas fotografías. "Muestre consideración (el periodista) cuando tome fotografías y cuando busca fotos, -- particularmente en conexión con accidentes y crímenes".

El artículo 12 se refiere a que no se publiquen nada más que los crímenes razonables: "no - publique (el periodista) una información de un -

crimen sin primero descubrir si hay razones para semejantes reportajes...". De que no se debe mencionar la historia personal anterior sin razones suficientes para hacerlo, nos habla el artículo 17: "no mencione que una persona ha sido sentenciada en un caso criminal anterior, a menos que haya muy buenas razones para hacerlo así".

Por último el artículo 19 dice: "examine - (el periodista) críticamente los datos de personas buscadas por la policía para cuestionarlas".

Conclusión.

Los países nórdicos europeos Finlandia, Suecia y Noruega son los que tributan mayor importancia al tema del crimen y del suicidio; esto hace que se reduzca considerablemente el número de -- crímenes y suicidios, pues la Prensa es un elemento de incitación y de contagio no sólo en estas materias, sino en las demás también, no en vano se la llama "cuarto poder".

En estos países se prohíbe dar detalles de los métodos utilizados en estos menesteres para evitar el que otros puedan copiar estas técnicas. Los reportajes sobre crímenes sexuales deben ser evitados y se debe tener consideración de la --

víctima y de sus familiares.

Los suicidios, o tentativas, o intentos, no deben ser descritos en los periódicos si no son cometidos en circunstancias especiales, y en todo caso hay que salvaguardar a los familiares.

El periodista en estos casos no se debe de investir de policía ni de juez; no olvide que toda persona es inocente hasta que su culp-abilidad no sea suficientemente probada.

23. LA CLAUSULA DE CONCIENCIA

23.1. Es este un tema que no podemos dejar de estudiar. Las razones son varias y obvias. En primer lugar está la importancia que este principio deontológico tiene para el periodista en ejercicio. Por otro lado encontramos la historia y la evolución que ha seguido este concepto en lo que va de siglo. Otro motivo nada despreciable es la despreocupación que ha habido en nuestro país en torno a la cláusula de conciencia y cómo ha culminado haciendo su presencia en la Constitución Española. No hay que olvidar tampoco que son 8 al menos los países que se ocupan en sus códigos deontológicos de la cláusula de conciencia. La importancia de la cláusula de conciencia la encontraremos al ver la definición y al analizar los códigos.

23.2. Veamos antes de nada el origen y la evolución de este principio de obligación moral con implicaciones jurídicas y laborales.

La primera noticia que tenemos nos viene de Italia donde en 1901: "deux jugements du Tribunal de Rome confirmés par la Cour de Cassation -

avaient estimé que les journalistes étaient fondés à démissionner et à exiger une indemnité des lors que la modification brusque de la politique du journal était de nature à créer une situation incompatible avec leur dignité morale et leur honneur professionnel". (205).

Producto de esto fué el hecho de que diez años más tarde, en 1911, se firmara el primer convenio colectivo entre los editores italianos y sus periodistas, donde aparecía, entre otras cosas, el derecho del periodista a la cláusula de conciencia.

En Hungría, tres años más tarde. "Una ley húngara de 28 de marzo de 1914 preveía en su artículo 58 la admisión implícita de la cláusula de conciencia al estipular que "un miembro de la redacción puede denunciar el contrato con efecto inmediato si el editor exige que el redactor escriba un artículo cuyo contenido supone un acto punible o cuya tendencia es contraria a las estipulaciones del contrato inicial". En ese caso el redactor tenía derecho a exigir indemnización". (206).

El Estatuto profesional del periodista en Austria en la ley de 11 de febrero de 1920 establecía que de acuerdo con tal ley: "la direction d'un journal avait l'obligation de faire connaître à ses collaborateurs, avec préavis d'un mois, les changements à intervenir dans cette direction ou dans la politique du journal. Au cas où ce préavis n'aurait pas été respecté, le collaborateur pouvait démissionner sans préavis et recevoir ses indemnités. Si, dûment avisé, le journaliste faisait connaître sa volonté de faire jouer la clause de conscience, il avait droit à trois mois de salaire à titre de préavis, un an de salaire jusqu'à cinq ans d'ancienneté et six mois en plus par période de cinq ans. En cas de litige, celui-ci était soumis à une commission arbitrale". (207).

En la Alemania de la República de Weimar -- existía desde 1926 un convenio colectivo cuyo artículo 2 disponía la obligación de incluir en cada contrato individual una declaración sobre la tendencia del periódico: " En cas de changement important de cette "tendance", le le journaliste avait un délai d'un mois pour faire jouer la clause de conscience. Il recevait alors une indemnité de 6 mois de salaire au-delà de 5 ans de service

, et de 12 mois au-delà de 10 ans". (208).

"En Checoslovaquia, desde 1927, el contrato colectivo de la profesión periódística estable--
cía una amplia indemnización para el redactor --
que se viera ante un cambio de orientación de su
periódico suficiente para hacerle dimitir por ra
zones de conciencia". (209).

Los periodistas italianos hacen una renova--
ción del contrato colectivo en 1928. Dos artícu--
los nos interesan especialmente. El 16: "el pe--
riodista al que le sea creada, por una razón --
cualquiera, una situación moral evidentemente in
compatible con su dignidad personal o profesio--
nal, tiene el derecho de obtener la rescisión de
su contrato con pago de las indemnizaciones que
le sean debidas".(210). Y el artículo 17: "Au --
cas où le journal subirait un changement fonda--
mental de directives politiques, le directeur, -
le vice-directeur, le rédacteur en chef, le chef
de service politique et tous les journalistes --
ayant une fonction ou une responsabilité politi--
que ont droit a la résiliation de leur contrat -
et au paiement de l'indemnité de licenciement".
(211).

Otro de los países que se ocupa del problema de la cláusula de conciencia es Finlandia. -- "La convention finlandaise n'admet la clause de conscience qu'en cas de changement notoire dans la politique du journal et accorde dans ce cas au journaliste une indemnité particulière". (212).

La cláusula de conciencia está igualmente reconocida en Holanda y en Bélgica. En este último país la redacción del artículo 9 del contrato colectivo es de gran amplitud. Dice así: "En el caso de modificación radical de la línea política, filosófica o religiosa del diario, el periodista puede dar fin a su contrato sin preaviso y reclamar una indemnización igual a la que le hubiera sido debida en caso de rescisión de su contrato por la empresa". (213).

En Francia la ley del 29 de marzo de 1935 introdujo en el Código francés del Trabajo una disposición exorbitante. El texto, que pertenece al párrafo 3 del artículo 29 del Código de Trabajo, define así las condiciones de aplicación de este verdadero principio moral de los trabajadores, que es la cláusula de conciencia. "En cas de changement notable dans le caractère ou l'orientation du journal ou periodique, si ce chan-

gement crée pour la personne employée une situation de nature à porter atteinte à son honneur, à sa réputation ou, d'une manière générale, à ses intérêts moraux". (214).

Volvemos de nuevo a Italia para ver cual es el actual convenio colectivo. Le encontramos en el artículo 32 de la ley italiana del 10 de enero de 1959. Reza así: "En cas de changement substantiel de la ligne politique ou d'utilisation de l'oeuvre du journaliste dans un autre journal de la même entreprise au caractère très différent, utilisation telle qu'elle peut amoindrir la dignité professionnelle du journaliste, celui-ci pourra demander la résiliation de son contrat de travail avec droit à l'indemnité de licenciement. Le même droit appartient au journaliste auquel les agissements de l'éditeur du journal pourraient créer une situation évidemment incompatible avec sa dignité". (215).

23.3. Pero ¿qué pasa en España con la cláusula de conciencia? A este interrogante responde uno de los especialistas en la materia, Miguel Urabayen: "la cláusula de conciencia no ha existido ni existe en España". (216).

Otro gran especialista, José María Desantes, dice: "podemos concluir que la cláusula de conciencia no existe en nuestro ordenamiento jurídico porque no ha sido necesaria". (217).

Sin embargo estos dos especialistas nos ofrecen a su vez los intentos de los periodistas por alcanzar la cláusula de conciencia. Las peticiones fueron las siguientes: "La Comisión de Asuntos Laborales designada en la Asamblea de Estepona (XXII Asamblea de la Federación) emitió un informe para ser presentado en la Asamblea extraordinaria que había de celebrarse en Córdoba los días 9 y 10 de marzo de 1975. El número 31 de las peticiones laborales de los periodistas decía así: "Independencia de conciencia: El personal de redacción no podrá ser obligado a realizar trabajos en los que se emitan opiniones contrarias a sus convicciones, ni se le podrá obligar a realizar informaciones inexactas o incompletas, ni escribir firmados (sic) en los que se le impide expresar su opinión sobre el tema que traten. La firma del trabajo será siempre potestativa de su autor". (218).

En esta misma asamblea, esta vez según Miguel Urabayen, se pidió que: "Debido a los cam--

...bios experimentados en las empresas que, con -- frecuencia, varían, a veces sustancialmente, la orientación informativa e ideológica de los pe-- riódicos, es conveniente que el profesional pe-- riodista se vea amparado ante estas posibles va- riaciones en cuanto puedan repercutir en su labor profesional con el reconocimiento legal de la -- cláusula de conciencia, que le permitirá obtener una indemnización adecuada no menor de la que -- las leyes establezcan para los casos de despido improcedente". (219).

La Federación Nacional de Asociaciones de - Prensa de España en su XXXI Asamblea, celebrada en Córdoba los días 9 y 10 de mayo de 1975, acordó lo siguiente: "El personal de redacción no -- podrá ser obligado a realizar con su firma traba- jos en los que emitan opiniones contrarias a sus convicciones". (220). Es esta una faceta importan- te de señalar en la que se han fijado algunos de los códigos que más tarde veremos.

En la XXXII Asamblea de la Federación Nacio- nal de Asociaciones de Prensa de España, celebra- da en San Sebastián, del 23 al 28 de febrero de - 1976, se reitera la petición de la Asamblea ante- rior. "Se reafirma el acuerdo de la Asamblea XXXI

sobre la aspiración de la profesión al reconocimiento legal de la cláusula de conciencia, existente ya en otras legislaciones europeas. Cuando la cláusula sea invocada por el periodista, pedimos que la indemnización sea al menos igual a la que corresponde a los despidos nulos declarados - improcedentes". (221).

Así las cosas, "el Consejo Directivo de la Asociación de Amigos de las Naciones Unidas, en Barcelona ha acordado dirigirse a la Comisión -- Constitucional con el fin de que se incluya en -- el proyecto de la Constitución la cláusula de -- conciencia del periodista". (222). Esto el día - 14 de enero de 1978.

Un mes más tarde el periódico "EL PAIS" titulaba un artículo: "Por primera vez en España. Barcelona: reconocida la cláusula de conciencia para los periodistas ". A este encabezamiento le seguía un texto que corroboraba el título. Decía así: "El acuerdo firmado ayer entre la empresa-- editora de Diario de Barcelona y treinta redactores que se declararon el conflicto a raíz de un cambio de propietarios en la empresa y de director en el periódico, que fué interpretado como - de corte reaccionario, supone el reconocimiento

práctico, por primera vez en España, de la cláusula de conciencia para los periodistas...la empresa les da una indemnización que les permitirá a los treinta periodistas planear el lanzamiento de un medio informativo en Barcelona". (223).

Pocos meses más tarde, el 12 de diciembre de 1978, el pueblo español apropiaba la Constitución, en cuyo artículo 20 se menciona la cláusula de conciencia con estas palabras: "Se reconocen y protegen los derechos... A comunicar o recibir libremente información veraz, por cualquier medio de difusión, La ley regulará el derecho a la cláusula de conciencia y el secreto profesional en el ejercicio de estas libertades". (224).

Comentando este artículo de la Constitución Rafael Díaz Arias escribía: "al menos las fuerzas políticas se han acordado de algunas de las garantías fundamentales para los profesionales de la información: la cláusula de conciencia y el secreto profesional. Sólo en el debate de la Comisión del Congreso lograron introducirse estas garantías, lo que indica la oposición a su constitucionalización...Y sin embargo tanto la cláusula de conciencia como el secreto profesional son elementos indispensables para la dignidad e indepen

-dencia de los informadores". (225).

23.4. Esto es revelador de la importancia - que tiene este principio deontológico para los - profesionales del periodismo. Es importante el - hecho de que la Constitución española se ocupe - de la cláusula de conciencia. Rango similar ha - tenido lugar en la Constitución portuguesa de -- 1976.

Importante es también para el autor de este comentario Díaz Arias cuando piensa que la cláusula de conciencia es una "de las garantías fundamentales para los profesionales de la información". Y cuando líneas adelante afirma: "la cláusula de conciencia es uno de los elementos indispensables para la dignidad e independencia de los informadores".

Como otro motivo de importancia pudiéramos esgrimir la definición que de cláusula de conciencia hace Díaz Arias según el modelo de inspiración francesa de 1937. Define la cláusula de conciencia "como la responsabilidad de los profesionales de rescindir su contrato laboral cuando cambie la línea editorial de la publicación, con las mismas indemnizaciones que les corresponde--ría si fueran despedidos improcedentemente".(226).

Vista ya la definición de la cláusula de conciencia y la importancia que le ha reservado la Constitución española y portuguesa. Veamos a -- continuación, ya desde el punto de vista ético, cómo definen y qué importancia deparan los diversos códigos nacionales a la cláusula de conciencia. (227).

23.4.1. Códigos que se ocupan en más de un ítem de la cláusula de conciencia.

Si la importancia de la cláusula de conciencia en los códigos se mide por su mayor incidencia en ellos, las naciones que siguen en primer lugar son las que tributan un mayor culto a la - cláusula de conciencia.

En primer lugar el código de Francia, país veterano en la devoción a la cláusula de conciencia, pues su origen en este país arranca de la - ley de 29 de marzo de 1935.

Dos ítems se ocupan de la cláusula de conciencia en el Código de Honor francés. El primero se ocupa de que el periodista francés no escriba nada contra sus convicciones: "el periodista tiene prohibido escribir o hablar en contra de sus convicciones". El segundo exige la libertad ple-

-na para el ejercicio de la profesión: "dimitirá si las condiciones de la empresa o las generales de la profesión no le permiten el ejercicio de ésta con libertad".

En este primer país y en todos los demás -- que le siguen vemos ya el claro sabor ético de la cláusula de conciencia, al no mencionar nada de las indemnizaciones a que hacen alusión los códigos o escritos jurídicos, como hemos visto hasta ahora.

Suiza es otro de los países que dá más importancia a la cláusula de conciencia. En un primer artículo defiende las reglas de la profesión periodística: "Derecho por parte del periodista de no cumplir ningún acto profesional que sea contrario a las reglas de su profesión o a su conciencia; y no deberá ocurrirle ningún perjuicio por el hecho de su rechazo". En otro artículo se menciona otro de los componentes de la definición de cláusula de conciencia, el hecho de comunicar al periodista la línea a seguir por el periódico y el no poder cambiar éste: "Derecho para el periodista de rechazar toda directiva y toda subordinación en el que colabora; esta línea deberá serle comunicada obligatoriamente y por escrito

antes de su compromiso definitivo; y no puede ser modificada ni revocada unilateralmente bajo pena de ruptura de contrato".

El último país de este grupo es Venezuela. En un primer artículo el periodista venezolano - exige respeto a sus creencias, ideas, opiniones y a su propia firma: "el periodista debe exigir de parte de la empresa respeto a sus creencias, ideas y opiniones, así como el material informativo que entrega como producto de su esfuerzo y trabajo. Tampoco permitirá que se cambie el sentido o naturaleza del material informativo elaborado y entregado bajo su firma".

En otro artículo se alude el derecho del periodista a tener y expresar sus propias ideas: - "el periodista debe reivindicar su derecho a expresar sus puntos de vista en las secciones de opinión del medio para el cual trabaja, aún cuando sean divergentes con la política editorial de la empresa".

23.4.2. Códigos que sólo se ocupan de la -- cláusula de conciencia en una ocasión.

Estos códigos son de menor importancia. Veamos los textos de cada uno de ellos, así podre--

-mos comprobar la importancia y la definición de la cláusula de conciencia en cada uno de ellos.

Colombia: "el periodista debe reclamar de la empresa a la cual está vinculado el respeto a sus ideas y creencias, pues si bien está unida a aquellas a través de un contrato de trabajo, el periodista no deberá aceptar presiones de ningún tipo de los empresarios para que falte a la verdad".

Chile: "el periodista no deberá aceptar presiones de sus empleadores para que falte a la verdad...".

Formosa: "aquellos que están enrolados en esta profesión tendrán una alta reputación moral... y rehusando escribir algo contra los dictámenes de su propia conciencia".

Noruega: "es derecho y deber de todo periodista no hacer o escribir nada que choque con su conciencia y convicción".

Suecia: "lleve en la mente la previsión contenida en el Acuerdo Colectivo para los periodistas según el cual un periodista no puede ser requerido a escribir en conflicto con sus propias --

convicciones o desarrollar asignaciones humillantes".

23.5. Conclusión: La cláusula de conciencia es un concepto a estudiar en derecho y en ética, por juristas y por deontólogos.

En una primera parte, al hacer referencia a la historia y desarrollo de la cláusula de conciencia se hacían alusiones a las indemnizaciones, campo este específico del derecho y de los juristas.

Los códigos, por otra parte, han hecho gala de su apellido de "deontológicos". Se han olvidado de las indemnizaciones ocupándose de las convicciones propias del periodista, de su conciencia, de su libertad, del respeto debido a las reglas de la profesión, ect., conceptos todos ellos éticos.

24. NO AL SENSACIONALISMO

El sensacionalismo es un mal de nuestra --
época. De ahí que este tema de palpitante actua-
lidad no deba ser omitido por nosotros en esta -
ya larga exposición de principios deontológicos
periodísticos.

¿Qué se entiende por sensacionalismo? ¿Cómo
definen los códigos el sensacionalismo? ¿Qué es
un escándalo periodístico? A la pregunta: What -
is sensationalism? Levi responde: "An information
is interesting only if it brings in something --
which is unknown, the more so if the margin of -
the unknown, in comparaisn with what is known,
is more important. This difference is measured in
terms of quantity and quality. The size of the -
margin will matter as much as its unexpected cha-
racter. And if the difference is really great, -
then we have what is called sensationalism".(228).

Se entiende también por sensacionalismo en
la Prensa el uso y abuso de superlativos, las --
demasiadas hipérboles, el vocabulario más y más
violento, las fotografías repugnantes: cuerpos -
destrozados, mutilados, quemados, sangrantes; en

fin, algo de lo que esta prensa llamada amari--
lla nos está presentando todos los días.

, Para Leaute "el sensacionalismo consiste en utilizar títulos que despiertan las bajas pasiones". (229).

En la cima del sensacionalismo se encuentra el escándalo. No en vano alguien ha dicho: "the notion of scandal appears when sensationalism is brought to its highest pitch". (230). Sin embargo en algún caso el revelar un escándalo puede ser ético y objetivo. Por otra parte los regímenes políticos fuertes no tienen ningún miedo a los escándalos por eso ellos no imponen en su prensa ningún tipo de censura.

Teniendo en cuenta el escándalo del Watergate, se puede considerar a éste como una de las obligaciones de la prensa, el revelar los auténticos escándalos. Esto sirve para incitar a obrar según el camino recto para no caer en un posible escándalo. Así se le puede considerar como un -- elemento de purificación permanente de la sociedad. Esto no quiere decir que el periodista no deba evitar los escándalos sensacionalistas que no reporten ningún bien.

A pesar de que Jacques Leaute afirma que el sensacionalismo no ha sido tratado en los códigos de ética no está sancionado por ninguna ley, y que sería deseable que los códigos de ética -- profesional sancionaran al sensacionalismo.(231), nosotros, sin embargo, presentamos los textos de algunos códigos que sí que sancionan el sensacio nalismo.

Austria: "los periódicos, revistas y periodistas que explotan la inquietud y ansiedad con fines profesionales son culpables de un serio -- abuso de la libertad de Prensa".

Brasil: "el periodista debe evitar la divul gación de los hechos con intereses sensacionalis tas y mórbidos que vicien los valores humanos".

España: "no a la apología ni al sensaciona lismo de hechos delictivos o que atenten a la mo ral y a las buenas costumbres".

Gales: "no use grandes titulares sensaciona listas, éstos están muy a menudo conectados en la mente del público como sobre exageración".

India: "ningún reportaje sensacionalista o tendencioso de naturaleza especulativa deberá -- ser publicado".

Indonesia: "el periodista indonesio deberá refrenarse de escribir y divulgar noticias y artículos inmorales y sensacionalismo".

Conclusión.

La mejor manera de finalizar este apartado sobre el sensacionalismo en la Prensa sería intentar dar una definición de sensacionalismo sacada de los códigos de ética profesional del periodista.

Todo aquello que trate de explotar la inquietud y ansiedad; o intereses mórbidos que vicien los valores humanos; o que haga apología de hechos delictivos o que atenten contra la moral y las buenas costumbres; o use grandes titulares con hipérbole, es sensacionalismo.

25. COMPROBAR LA VERDAD, SI ES POSIBLE, DE LAS
FUENTES DE INFORMACION

Aunque a simple vista este principio ético parezca estar incluido en el primero de "Verdad, Objetividad, Exactitud", sin embargo en aquel se pretendía que el periodista fuera verídico en sus informaciones, mientras que en éste de lo que se trata es de que el periodista se ocupe de comprobar las fuentes de sus informaciones y la posible veracidad que hay en ellas, en vistas a ver si puede dar como válidas y fiables las informaciones que recibe de dichas fuentes para poder transmitir las.

En este sentido se expresan los diversos códigos que contienen este principio.

Para el código de Africa del Sur hay necesidad de comprobar la exactitud de la fuente de información no sólo cuando sea posible, sino siempre y cuando se dude de la fiabilidad y validez, de las fuentes informativas.

El código de Alemania Federal aconseja un examen concienzudo del contenido de las informaciones, así como tener especial cuidado con los

rumores y las suposiciones sin confirmar: "Cuando se trata de la publicación de determinadas no ticias e informaciones en forma verbal o gráfica, se debe examinar su contenido de verdad con el - necesario esmero (...) los informes, rumores o - suposiciones sin confirmar se deben presentar -- claramente como tales".

Más escueto es el código de Bélgica: "el pe riodista deberá verificar minuciosamente sus in- formaciones antes de utilizarlas".

El código de Estados Unidos toma sus reser vas sobre las fuentes privadas tanto en la forma como en el contenido: "las así llamadas comunica ciones de noticias provenientes de fuentes priva das no deben ser publicadas sin una advertencia pública sobre su fuente o bien sin una verifika- ción de sus títulos de validez como noticias, -- tanto desde el punto de vista de la forma como - del contenido".

El código de Ghana afirma que al transmitir noticias de países extranjeros se debe conocer - previamente la exactitud y fiabilidad de tales - informaciones, por medio de una adecuada e inte- ligente investigación. Sólo después se podrán -- transmitir.

Este es también el contenido del código de Israel, únicamente que refiriéndose a todas las informaciones, no solamente las provenientes del extranjero: "es deber de los periodistas y de -- los periódicos el no publicar sino las informa-- ciones que han sido cuidadosamente verificadas".

El código de Liberia coincide en contenido con el de Alemania Federal por lo que a los rumo res y suposiciones sin confirmar se refiere: "ru mores y noticias no confirmadas deberían ser i-- dentificadas y tratadas como tales".

Paralelamente el código de Ghana, también - el código de Paquistán quiere conocer a fondo el país sobre el que va a escribir para que sus in- formaciones sean verídicas y puedan estar bien - fundadas.

Después de todo esto podemos llegar a la -- conclusión de que el periodista debe desconfiar, en principio, de las fuentes de información que no le sean familiares, y comprobar en la medida de lo posible la veracidad, objetividad, exacti- tud, fiabilidad y validez de las informaciones - que él recibe. De otro modo puede transmitir erro- res que a su vez ha recibido de las fuentes no - comprobadas de información.

26. DERECHO A UN SALARIO DIGNO. DEDICACION COM-
PLETA.

Para evitar al periodista caer en algo que vaya en contra de su integridad profesional como es el dejarse sobornar recibiendo dinero, regalos o dávidas, para que no caiga en la tentación o en la trampa de tener que hacer publicidad o propaganda mientras trabaja como redactor; para que en sus horas libres no se ofrezca a trabajar por menos dinero que lo hacen sus colegas, quitando así el puesto de trabajo a otros compañeros. Para todo esto y por más razones como que todo trabajador tiene derecho a recibir un salario justo y proporcional a su trabajo; por eso - el periodista tiene derecho a percibir un salario justo y digno.

Pero ¿qué dicen los códigos acerca de todo esto?

Corea del Sur: "se deben asegurar las condiciones justas de trabajo, a fin de permitir la salvaguardia de la dignidad del periodista".

Brasil: "la oferta de trabajo a precio vil... es un acto condenable".

Chile: "los periodistas deben exigir el cumplimiento de las leyes de sueldos mínimos y de los aranceles profesionales. Cometan falta grave a la ética quienes prestan servicios por sumas inferiores a las establecidas".

Venezuela: "el periodista no podrá aceptar un sueldo o salario inferior al mínimo establecido por el Colegio o en los contratos sindicales laborales que estén vigentes en la oportunidad de cada caso".

Dacota del Sur: "como el siervo es digno de su salario, el periodismo conlleva a honesta recompensa en proporción a como sirva".

Suiza: "derecho para el periodista de beneficiarse por otra parte de un contrato individual que garantice su seguridad material y moral especialmente gracias a una remuneración correspondiente a su función, sus responsabilidades y su papel social, y suficiente para asegurar su independencia económica".

Hasta aquí los códigos relativos al salario digno.

De la dedicación completa se ha hablado implícitamente en los códigos precedentes, ya que

si el periodista recibe un salario digno es porque se dedica exclusivamente a su profesión periodística.

De forma explícita nos habla el código de Formosa y no muy claramente: "pensamos que, como el periodismo es una profesión de larga vida, -- quienes lo ejerzan deben consagrar toda la vida a su profesión". Entendemos que esto es más que una dedicación de la jornada laboral, mientras - que el código de Formosa prolonga esa jornada la boral todo los días de la vida del periodista.

La conclusión es que, como todo sirvo tiene derecho a un salario justo, el periodista tiene derecho también a un salario digno y justo, que debe acomodarse a las legislaciones vigentes, pe ro nunca debe ser inferior a lo marcado por la - ley.

27. RESPETO A LAS INSTITUCIONES SOCIALES (Familia, Iglesia, Estado, etc.)

Como los códigos no son unánimes lo mejor es ofrecer el texto de cada uno de ellos.

Alemania Federal: "son incompatibles con la responsabilidad de la prensa las publicaciones - verbales o gráficas que pueden dañar gravemente, por su forma o contenido, los sentimientos morales o religiosos de algún grupo de personas".

Jamaica: "el periodista debe de abstenerse - de escribir o publicar vulgaridad dirigida a individuos, instituciones o grupos".

Indonesia: "el periodista indonesio no deberá extender noticias que en su naturaleza son -- destructivas, son en perjuicio del Estado o del pueblo, causan desorden, sean un insulto al honor y dignidad del hombre, religión o creencia - profesada por otra persona o grupo que están representados por la ley".

Corea del Sur: "se prohíbe también los ataques injustificados contra los funcionarios públicos, instituciones, organizaciones o grupos".

. Bélgica: "el periodista no puede atacar al parlamento, ni ofender a los ministros y miembros del parlamento, ni a los cuerpos constitucionales constituidos, ni a magistrados, funcionarios y - agentes de la autoridad, ni a los ministros del culto en el ejercicio de sus funciones, ni encomiar públicamente la caída de instituciones, el destronamiento del rey, la abolición de la propiedad privada y atentar contra la Constitución".

Malí: "los periodistas malineses respetan a las convicciones religiosas, políticas o filosóficas del pueblo al que se dirigen".

Por último el código de Israel: "constituyen faltas graves para un periodista la difamación, la incitación al odio y toda acusación falta de fundamento contra una nación, una comunidad, una religión o una raza".

Conclusión: El periodista debe, pues, respetar toda institución, organización o grupo legítimamente autorizado y constituido.

28. NO A LAS EXPRESIONES VULGARES, FALSAS DECLARACIONES Y MALICIOSAS IMPUTACIONES

Por unanimidad y con casi exactitud de términos todos los códigos de este apartado suscriben el siguiente texto: "los periodistas no pueden escribir o publicar expresiones vulgares en los artículos sobre individuos, instituciones o grupos, así como publicaciones injustificadas - contra su dignidad y honor".

Las naciones cuyos códigos suscriben este - texto unánime son: Birmania, Corea del Sur, Chile, Jamaica, Pakistán y Turquía.

29. INCOMPATIBILIDAD DEL PERIODISTA CON OTROS
CARGOS

Por aquello de que no se puede servir a dos señores a la vez y a los dos complacer, y porque el periodista con su profesión ya puede estar dedicado plenamente, como hemos visto más arriba, no sólo la jornada laboral, sino toda su vida; y porque el periodismo es un servicio público al cual hay que entregarse con dedicación exclusiva. Por estas y otras razones el periodista no se puede ocupar de otros menesteres incompatibles con su profesión, como vamos a ver en los textos de los códigos que se ocupan del tema.

El código de Francia es tajante en este asunto: "se prohíbe toda actividad ajena a la profesión, remunerada o no, incompatible con el libre ejercicio de la misma".

Por los mismos derroteros sigue el código de Canadá: "no tomar parte en ninguna actividad comercial perjudicial al ejercicio libre de su profesión".

El código de Chile restringe la prohibición

a los puestos directivos solamente; "queda vedado a los periodistas que ejerzan cargos directivos", esto según un artículo. En otro artículo se prohíbe al periodista el ejercer como encargado de relaciones públicas: "existe incompatibilidad entre los cargos de relaciones públicas y de periodista cuando éste desempeñe funciones de Jefatura en un medio periodístico de información".

Esta última información la mantiene el código de Venezuela en dos de sus artículos. En uno de ellos afirma: "los cargos de Jefe de Redacción y Jefe de Información son absolutamente incompatibles con el ejercicio simultáneo de Relaciones Públicas en organismos públicos o privados y asesorías de prensa de todas las fuentes periodísticas".

Esto por lo que se refiere a la incompatibilidad con los altos cargos, pero también se mantiene la prohibición, aún en el caso de ser un simple redactor. Esto en virtud de otro artículo del código venezolano: "es incompatible el ejercicio simultáneo del periodismo con el de relaciones públicas o asesorías de prensa".

El código de Estados Unidos menciona la incompatibilidad del periodismo, incluso con empleos

secundarios: "empleos secundarios, complicaciones políticas, tener oficio público y servicio en organizaciones comunitarias deben ser evitadas si ello compromete la integridad de los periodistas y sus jefes".

Y como colofón el código de Missouri: "ninguna persona que controla la política de un periódico debería al mismo tiempo tener un puesto o afiliaciones, los deberes de los cuales chocarían con el servicio al público que su periódico debería prestar".

Conclusión: Al periodista se le prohíbe toda actividad ajena a su profesión, Actividades incompatibles que se mencionan: comerciales, de relaciones públicas, empleos secundarios, oficio público o complicaciones políticas. Al por qué de estas prohibiciones o incompatibilidades responde el código de Missouri. Estos puestos "chocarían con el servicio al público que su periódico debería prestar".

30. LEYES DISCIPLINARIAS PERIODISTICAS

Bajo este título, en sentido lato, se pueden colocar todos los items de todos los códigos. Así lo establecen los códigos de Hungría cuando afirman que "el consejo de ética, compuesto por los miembros de la Comisión de Etica de la Federación Nacional de Periodistas Húngaros, entabla una acción judicial contra los que violasen las reglas de conducta" . Esto a tenor del artículo 5 el código de ética húngaro. En el artículo 8 del mismo código se vuelve a insistir: "en general, se puede entablar juicio por violación de las reglas de conducta sólo contra los miembros de la Federación Nacional de Periodistas Húngaros".

Pero también está legislado en el mismo número de este código lo que se debe hacer con una persona que ejerza regularmente el periodismo pero que no pertenezca a la Federación Nacional de Periodistas Húngaros: "Si las reglas de conducta se ven violadas por una persona desempeñando una actividad regular de periodismo pero que no es miembro de la F.N.P.H., se puede entablar un juicio

juicio contra esa persona sólo si él se somete voluntariamente al juicio. Si no se somete al juicio voluntariamente y el consejo de ética establece la violación de las reglas de conducta, el consejo puede sugerir que el violador no continúe empleado por la empresa".

Esta misma línea es seguida por el código de Polonia que afirma: "Por todos los actos contradictorios con el presente Código los periodistas responden ante el Tribunal de Periodistas". Así comienza el artículo primero del código polaco, indicándonos la importancia que tal código - da al cumplimiento de las leyes en él establecidas.

Por otra parte encontramos el código de Egipto que en su artículo 13 señala la ley que regula el cumplimiento del código de ética de los periodistas. Dice así: "pedimos completo respeto y adhesión a la ley 76/1970, que regula las medidas disciplinarias para los periodistas".

Estos códigos de forma explícita, y todos - los demás de manera implícita, someten todas sus normas éticas a la disciplina de los periodistas. ¿Con que grado de compromiso o de obligatoriedad?

Lo veremos a su debido tiempo. Muchos de los códigos especialmente los que vienen de los países del Este, establecen a continuación de cada norma la correspondiente pena o sanción por su -- transgresión. Se puede consultar al respecto -- los códigos de Hungría y Polonia.

En un sentido más estricto encontramos también unas normas disciplinarias de los periodistas. No recogemos todas, solamente algunas a título de ilustración.

Así por ejemplo el código de Hungría señala que el periodista que comete un crimen premeditado viola las reglas de conducta.

Para el periodista nigeriano una de sus leyes disciplinarias es una buena presentación en público: "Todo periodista debe mostrar buenos modales en público. Será signo de mala conducta -- profesional el conducirse de otro modo". Esto lo leíamos en el artículo 5. Dos artículos más adelante, en el 7, vemos las advertencias que se -- hacen a cerca del vino y del alcohol: "cuando el vino se toma con medida, el ingenio sale espontáneamente. El periodista debe, por tanto, saberse frenar del alcohol, particularmente en el ejercicio de su deber profesional".

El código de Noruega entre otras muchas cosas recomienda a sus periodistas que sean: considerados, cautos, reflexivos y caballerosos.

Mientras que el código de Singapur comienza recomendando la buena preparación del periodista juntamente con un alto grado de buena conducta, y continúa afirmando que "ningún miembro hará nada que traiga el descrédito para él mismo, para su Organización, su periódico o cualquier otro medio de noticias, o su profesión".

Como colofón de todo esto podríamos concluir que todas las disposiciones, normas y leyes aparecidas en los códigos son medidas disciplinarias que deben ser guardadas por los periodistas. Aparte algunos códigos señalan como normas disciplinarias algo concreto y particular, como es el que sean cautos, caballerosos, vayan bien vestidos o no abusen del vino o del alcohol.

31. LOS NOMBRES Y LAS FOTOGRAFÍAS DE LOS DELIN-
CUENTES O PROCESADOS NO DEBEN APARECER EN LA
PRENSA

Este principio ético viene a ser como una - extensión o ampliación de aquel otro que se ocupaba de "informes sobre crímenes y suicidios".

El motivo de no sacar a relucir en los periódicos los nombres y fotografías de jóvenes o delincuentes comunes, así como de las mujeres que han sido víctimas de ataques a su pudor, es porque de esa manera pudiera hacerse más difícil o imposible su rehabilitación.

Hacen aquí aparición como en el caso de los crímenes y suicidios los países nórdicos europeos, Finlandia, Noruega y Suecia. Por ser los códigos de estos países los más importantes y significativos comenzamos por ellos, presentando solamente el texto que se refiere al enunciado presente.

Finlandia: En el artículo 3 se hace alusión de los nombres en los atentados criminales: "no difundir los nombres citados a propósito de crímenes".

En su artículo 8 afirma: "mirar seriamente la posibilidad de informar sin citar los nombres de los sospechosos... no mencionar los nombres - de los delincuentes jóvenes o de los delincuentes adolescentes".

De las fotografías nos habla el artículo 12 del código de Finlandia: "Evitar las fotografías que presentan espectáculos de horror sea cual sea su género. Evitar presentar las fotos de jóvenes delincuentes".

Noruega: "no publique los nombres de fotografías de los delincuentes juveniles de esta clase puede fácilmente ser usado bajo de rehabilitación y además muy a menudo gente joven de esta categoría como resultado de absoluta falta de educación".

Suecia: "no dé los nombres de aquellos sospechosos de crimen, aquellos reportados por autoridades públicas, o de personas acusadas por una ofensa, a menos que esto sea absolutamente necesario por el interés del público" esto en el artículo 15.

En el artículo siguiente se afirma que si el nombre del sospechoso, la persona denunciada o

sentenciada no es publicado, entonces no publi-- que fotografías, profesión, título, edad, sexo u otros detalles que hagan posible identificar a la persona concernida".

Hasta aquí los países nórdicos europeos.

Veamos los códigos de los países que no pertenecen al norte europeo.

Alemania Federal: "en consideración al futuro de los jóvenes sus actos punibles deben ser explicados, en lo posible, sin citar nombres y sin fotografías, siempre que no se trate de delitos graves".

Corea del Sur: "no se deben publicar los nombres y las fotografías de los jóvenes sospechosos y acusados, y tampoco los nombres y las fotografías de las mujeres víctimas de alguna agresión contra el pudor".

Por último el código de Egipto: "nosotros también nos adherimos a la obligación de no publicar los nombres o fotografías de menores acusados o puestos a tribunal (sic), también como a proteger sus futuras carreras y facilitar su recuperación y retorno al seno de la sociedad".

Conclusión .

Para no dificultar, entorpecer, o hacer imposible la rehabilitación de los delincuentes jóvenes es preferible y aconsejable no dar a conocer en los periódicos sus nombres y sus fotografías. Esto es lo que afirman tanto los códigos - del norte europeo como los del resto de países.

32. REGLAMENTACION DE FOTOGRAFIAS

Bajo este título genérico y ambiguo pretendemos recoger el contenido de los códigos sobre fotografías. Se exceptúa todo lo referente a -- "la obtención de fotografías de manera justa y honesta", así como "las fotografías de los jóvenes delincuentes o procesados que no deben aparecer en la Prensa", que aparece ya en otro número específico para esa materia.

¿Qué entendemos por "reglamentación de fotografías"? El contenido es variado y lo vamos a ver con las mismas palabras que aparecen en los códigos.

"No se debe desfigurar, ni falsear el sentido mediante remodelaciones, titulaciones o rotulaciones de la parte gráfica o fotográfica... Al reproducir fotos simbólicas debe conocerse claramente por la leyenda o explicación adjunta que no se trata de una documentación gráfica", Alemania Federal. Este principio se podría reducir -- al de verdad, objetividad y exactitud, centrado únicamente en las fotografías.

Esto mismo, con otras palabras, es lo que afirma el código de Austria, diciendo que todo lo que se ha considerado punible hablando de los textos es punible cuando se refiere a los "reportajes fotográficos" y pone como ejemplo: "fotos maliciosas, fotografías simbólicas".

Cuando hablábamos de la "intimidad" y "vida privada" veíamos que no se podía publicar nada - sin consentimiento de los interesados, a no ser por un interés público. Esto mismo es lo que afirma el código de Egipto aplicado a las fotografías: "nosotros también prometemos no publicar las fotografías de figuras no públicas, sin su previo consentimiento, a no ser en ocasiones públicas".

Para el código de Estados Unidos las fotografías deben dar una visión exacta de los acontecimientos y no resaltar un pequeño incidente fuera del contexto general. "Evite fotografías que puedan ofender o injuriar", Suecia, y este mismo código en el siguiente artículo: "no falsifique el contenido de una fotografía, cortándola, arreglándola o con adiciones que induzcan a error. Fotografías falsas no pueden ser presentadas como -- auténticas".

La reglamentación de las fotografías a tenor de los códigos desde el punto de vista ético es la misma que la de los textos escritos, es decir, si los textos deben ser veraces, objetivos, exactos, sin difamaciones, respetando la intimidad y vida privada, sirviendo al bien común, etc. Las fotografías lo mismo, se rigen por los mismos principios éticos que los textos escritos.

33. DERECHO DEL PERIODISTA DE EXPRESAR SU IDEO-
LOGIA

La Constitución Española defiende este derecho con estas palabras: "se reconocen y protegen los derechos: a expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción" (Constitución Española, artículo 20, 1.a.).

Los periodistas de Egipto piden, en cambio, que se les reconozca este derecho: "pedimos reconocimiento del derecho del periodista a expresar su propio punto de vista, sin mirar las diferencias en la orientación ideológica".

También el periodista de Venezuela pide le sea concedido este derecho: "el periodista debe reivindicar su derecho a expresar sus puntos de vista en las secciones de opinión del medio para el cual trabaja aún cuando sean divergentes con la política editorial de la empresa".

Francia: "el periodista tiene derecho a la crítica pero su opinión es falible".

En boca de los periodistas el código de Formosa afirma: "debemos ser valientes e independientes en mantener nuestra propia postura".

Como conclusión podríamos adelantar que tanto el periodista español, respaldado por la Constitución, como los demás periodistas, deberían - gozar del derecho a expresar sus propias ideas.

34. EL PERIODISTA DEBE RESPETO A LA LIBERTAD
PROPIA Y AJENA

Es este un principio no muy definido y ambiguo que ni siquiera los mismo códigos son capaces de definir y quitar la ambigüedad.

El código de Colombia habla de que la libertad de expresión sea reconocida y amparada.

El código de Corea del Sur trata de asegurar la protección de la libertad personal.

Mientras que el código de Italia se ocupa de que la actividad periodística debe acomodarse al respeto de la personalidad, pública o privada.

El de Oregón admite el cambio de opinión del periodista, siendo tan libre en la adquisición de esta nueva opinión como en la defensa de la vieja, es decir, que el periodista es libre a la hora de defender su opinión, sea la de nueva adquisición o sea la vieja de toda la vida.

El código de Yugoslavia para indicar el respeto a la propia libertad del periodista señala que: "en su redacción el periodista es absolutamente inviolable".

- 462 -

Si con todo esto se puede llegar a alguna -
conclusión, ésta es que tenemos que respetar la
libertad de cada uno.

35. PREPARACION ADECUADA Y FORMACION PERMANENTE
DEL PERIODISTA

Mucho es lo que se ha escrito a lo largo y ancho del mundo sobre la formación intelectual - del periodista.

Una sólida preparación académica es imprescindible para el buen ejercicio del periodismo - moderno, pero esto no es suficiente, ya que casi todos los profesionales necesitan una formación permanente, un ponerse al día. Al periodista, dada la complejidad de su vocación profesional, le urge aún más este estudio, investigación y preparación continuada.

Por eso en este apartado hay dos implicaciones diferentes: una es la preparación intelectual del periodista para comenzar el ejercicio de su profesión, y la otra es la formación continuada. De la primera nos habla el profesor de la Universidad de Navarra: "Pero esto no quiere decir que la preparación intelectual del periodista tenga que estar al nivel del lector menos preparado, - sino todo lo contrario; ya que es mucho más difícil para un experto comunicar los sucesos e ideas,

los temas y problemas con lenguaje cotidiano que con lenguaje propio del experto (sic). Eso exige un talento, pero este no es suficiente si no se cultiva. Por lo que es evidente una preparación intelectual propia del informador" (231 bis).

Joseph Folliet aboga por una formación del periodista más integral, que además de lo intelectual incluya también lo técnico, moral y deontológico, que sea una formación teórico-práctica: "los organismos profesionales de prensa deben poner el mayor cuidado en velar a cerca de la formación técnica, intelectual y moral de los informadores: el estatuto social de la profesión lo exige... Las escuelas de Periodismo se nos presentan como una necesidad de la época. Les incumbe dar una formación no sólo teórica y práctica, sino también deontológica" (231 ter).

La otra implicación del título de este apartado sería esa "formación permanente", imprescindible en el buen ejercicio del periodismo actual.

Los códigos se dividen también en estas dos implicaciones.

a) Códigos que hablan de la obligación de una buena preparación del periodista además de -

una conducta ética.

El más concreto y a la vez explícito es el código de Singapur: "cada miembro poseerá una -- buena preparación y un alto grado de buena conducta".

Un artículo de los varios que dedica el código de Oregón, concretamente el número 7, dice así: "consideramos esencial que aquellos que empleamos no sean solamente buenos en la actitud -- ética, sino que estén equipados razonablemente -- para llevar sus ideales".

En otro artículo, esta vez el 9, de este -- mismo código de Oregón se afirma en relación a -- la preparación del periodista que: "apoyaremos a nuestras respectivas comunidades la misma perfección, sana preparación y orgullo de ocupación que deseamos en nosotros mismos, en nuestros empleados y nuestros asociados".

Otro de los códigos es el de Estados Unidos: "los periodistas reconocen su responsabilidad -- para ofrecer análisis informativos, comentario y opinión editorial sobre públicos eventos y emisiones. Ellos aceptan la obligación de presentar

tal material por periodistas cuya competencia, - experiencia y juicio los califica para ello".

b) Códigos que hablan de una manera velada de la formación permanente del periodista.

El primero es el de Brasil, que afirma lo siguiente: "el periodista debe esforzarse para mejorar sus conocimientos técnico-profesionales, su cultura y su formación moral".

El código de Oregón dedica también varios artículos a la continua formación de los periodistas. Artículo 6: "por el estudio, la pregunta y la observación, constantemente nos dirigiremos a perfeccionarnos nosotros, para que así nuestros escritos puedan ser más auténticos y de mayor -- perspectiva y de mayor conductibilidad al bien - social".

Artículo 8: "tendremos cuidado en la preparación de declaraciones de hechos y en la expresión de opinión".

Artículo 10: "somos activos enemigos de la superficialidad".

Conclusión.

El periodista debe proporcionarse una adecuada preparación intelectual, cultural y moral durante sus años de estudio y formación académica.

Partiendo de esta base debe continuar con una formación permanente y que dure al menos todo el tiempo que ejerza la profesión.

Existen códigos que apoyan las dos formaciones, la académica y la permanente.

El código que más importancia da a este tema, a pesar de su antigüedad -1922— es el de Oregón.

36. LOS PERIODISTAS DEBEN SER LOS SERVIDORES DE
LA JUSTICIA SOCIAL, DERECHOS HUMANOS, PAZ

Ni son estos todos los códigos que hablan de este enunciado, ni tampoco todos estos códigos - hablan de cada uno de estos temas: justicia social, derechos humanos, paz.

Varios son los códigos que se refieren a la justicia social, pero esos items han sido ya encuadrados bajo otros epígrafes.

De los derechos humanos contenido en la Declaración de Derechos Humanos de la O.N.U. de 1948, nos han hablado ya otros titulares como: - la libertad de expresión del periodista, el derecho de toda persona a la intimidad y vida privada, el derecho de réplica y la corrección de errores, el derecho al secreto profesional del periodista, el derecho de autor, el derecho a la no discriminación de personas, derecho a la honra, fama y reputación, y tantos otros derechos. Sin embargo nos quedaban unos items que no hablaban de estos derechos concretos, sino que hacían referencia general a los derechos del hombre, a la

dignidad humana, a los derechos humanos. Estos -
son los que hemos reservado para este lugar.

Por supuesto que el periodista debe contribuir a la integridad y seguridad nacional manteniendo la paz en los países, pero esto entraba ya en otro capítulo, quedando solamente para éste ese deber del periodista chileno de estar al servicio de la paz entre los pueblos.

No todos los códigos reseñados en este título hablan de la justicia social, derechos humanos y paz. Basta una somera lectura para comprobarlo.

El código de Chile habla de que el periodista debe estar al servicio de la paz.

De derechos humanos habla el código de la India.

El código de Indonesia se refiere a los derechos del hombre.

Para el código de Yugoslavia: "el periodista está obligado a respetar la personalidad y -- dignidad del hombre".

Por último el código de Mali: "los periodistas malineses tienen como reglas primeras el --

escrúpulo y el cuidado por la justicia".

La conclusión a la que podemos llegar es que los códigos estudiados en este último principio deontológico, unos se refieren a la justicia, otros a los derechos y dignidad del hombre y otro a la paz.

Con esto damos por terminado este ya prolongado capítulo, agotando en él todos los principios deontológicos periodísticos que aparecen en los 50 códigos estudiados con un porcentaje mayor al 10%.

NOTAS AL CAPITULO III

- (98) No encajan en el concepto de "nación", si nos atenemos a la actualidad política, los códigos de Inglaterra y Gales. En cambio -- geográficamente se les considera como naciones diferentes con su propia capital. Por esa razón nos fijamos en esta última faceta; así tampoco perdemos la riqueza que nos brindan esos códigos. El código con pleno sentido de "nación" desde todos los puntos de vista es el que incluimos bajo el título de "Gran Bretaña".

Otro tanto podemos decir de los códigos de Dakota del Sur, Missouri y Oregón, que no son talmente "naciones", sino estados de -- esa gran nación que es Estados Unidos de América del Norte, pero que dada la extensión geográfica de estos estados, mayor que otras naciones que aparecen aquí, y porque no queremos perder su influencia y su riqueza, -- por eso presentamos también en este capítulo estos códigos no estrictamente "nacionales".

Así como tampoco es una verdadera nación Ucrania es una República Socialista Soviética dentro del bloque de la URSS.

- (99) MARTINEZ ALBERTOS, J.L., La objetividad del mensaje periodístico: criterios para su entendimiento y valoración. En la revista -- Mensaje y Medios, nº 5, octubre, 1978, pág. 5.
- (100) VOYENNE, Bernard, La objetividad en la información en Nuestro Tiempo nº 169-170, -- Julio - Agosto, 1968, pág. 21.
- (101) VOYENNE, Bernard, La objetividad en la información en Nuestro Tiempo nº 169 - 170, Julio - Agosto, 1968, pág. 26.
- (102) BENITO, Angel. La objetividad posible en la información en Nuestro Tiempo nº 213, -- Marzo, 1972, pág. 257-258.

- (103) TADDEI, Nazareno, Objetividad de la información en Mensaje y medios, nº 6, Enero - 1979, pág.9.
- (104) TADDEI, Nazareno, Objetividad de la información en Mensaje y medios, nº 6, Enero - 1979, pág. 9.
- (105) BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística, Pamplona, 2ª ed., EUNSA, 1978, pág. 230.
- (106) MENENDEZ, Aquiles, Etica Profesional, México, 1965 pág. 277.
- (107) MENENDEZ, Aquiles, Etica Profesional, México, 1965 pág. 277.
- (108) TODOLI DUQUE, José, Nivel ético del profesional español, Confederación española de las Cajas de Ahorros, Madrid, 1975, pág.36.
- Todolf en este mismo lugar habla del secreto natural, prometido, confiado y sacramental, así como de la fuente de la Obligación de guardar el secreto. La graduación de esta obligación. Extensión y límites del secreto. El secreto profesional y las circunstancias históricas...
- (109) GREGORIO, Domenico de, Metodología del periodismo, Ediciones Rialp, Madrid, 1966, - pág. 30. Citado por Brajnovic en Deontología periodística, Eunsa, Pamplona, 1969, - pág. 216 (primera edición).
- (110) BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística, Primera edición, Eunsa, Pamplona, 1969, -- pág. 216.
- (111) DESANTES, José María, La función de informar, Eunsa, Pamplona, 1976, págs. 142-143.

Luka BRAJNOVIC completa el cuadro de obligaciones que tiene que tener en cuenta el periodista por lo que a su secreto profesional se refiere:

- "1. No descubrir la fuente de información si el informador originario, por razones justificadas, lo desea expresamente y si el periodista ha empeñado su palabra de silenciar su nombre y de no revelar las circunstancias que po-

-drían identificar o localizar al informador.

- 2.No difundir aquella parte de la información obtenida confidencialmente que puede dañar al informador (detención, ven-- ganza, despido) aunque no se le haya hecho promesa alguna en este sentido, sien-- do evidentes las posibles consecuencias.
- 3.No publicar los escritos secretos profesionales de los terceros, difamantes para una o varias personas o peligrosos para la seguridad social, descubiertos en el ejercicio de la labor periodística.
- 4.No revelar los datos o los hechos de la vida íntima de una persona o familia (se-- creto de sí mismo) que el periodista pu-- do en su legítima búsqueda de noticias - de interés más o menos general.
- 5.No descubrir los métodos lícitos pero reservados o secretos éticamente correctos o indiferentes de su propia empresa o -- redacción y de los que trabajan en ellas.
- 6.Guardar los llamados "secretos de Estado" en el sentido en que hemos hablado refiriéndonos a la lealtad al país. Conviene repetir que aquí no se trata de los se-- cretos de un gobierno o de unos personajes políticos. La ocultación en este caso es éticamente obligatoria tan sólo si la revelación de un secreto de esta índole pone en peligro la seguridad nacional o la paz internacional".

BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística, 2ª edición, Eunsa, Pamplona, 1978, págs. - 207-208.

- (112) DIAZ ARIAS, Rafael, La información en la - Constitución española. En la revista Mensaje y Medios, nº 5, octubre, 1978, pág. 81.
- (113) DESANTES GUANTER, José María, La función de informar, Eunsa, Pamplona, 1976, pág. 143.

Cfr. BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística, Primera edición, Eunsá, Pamplona, 1969, págs. 90-91.

- (114) BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística, 2ª edición, Eunsá, Pamplona, 1978, pág. 210.
- (115) DESANTES GUANTER, José María, La función - de informar, Eunsá, Pamplona, 1976, pág. - 141.
- (116) BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística, 2ª edición, Eunsá, Pamplona, 1978, pág. 207.
- (117) URETA BUXEDA, Josepmaría, El secreto profesional del periodista, Pamplona, 10 de Junio de 1974 (ejemplar mecanografiado, Universidad de Navarra), págs. 24-25.

Así podríamos interpretar a Luka Brajnovic cuando habla del secreto profesional periodístico:

a) Considerando intrínsecamente:

- 1) Por el propio objeto material = deber del secreto natural.
- 2) Por la lealtad a la palabra dada = deber del secreto prometido.
- 3) Por el carácter profesional del periodista = deber del secreto confiado.

b) Considerando extrínsecamente:

- 1) El derecho al secreto de los terceros.
- 2) El derecho al secreto de la propia - profesión, empresa o institución.
- 3) El derecho del llamado secreto de Estado.

Cf. BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística, 2ª edición, Eunsá, Pamplona, 1978, pág. 206.

- (118) DESANTES, José María, El autocontrol de la actividad informativa, Edicusa, Madrid, -- 1973, pp. 248-269.

- (119) Presentamos a continuación las referencias completas de estas obras que mencionamos. Otros tratados de ética profesional del periodista pueden verse en la bibliografía general.

CRAWFORD, Nelson A., The Ethics of Journalism, New York, 1969.

MERRILL, John C. and BARNEY, Ralph D., Ethics and the Press, Readings in Mass Media - Morality, Hastings House, Publishers, New York, 1975.

CIRINO, Robert, Don't Blame the people, Random House, New York, 1972.

RIVERS, William L. and SCHRAMM, Wilbur, Responsabilidad y comunicación de masas, Ediciones Troquel, Buenos Aires, 1973.

HASELDEN, Kyle, Morality and the Mass Media, Broadman Press, Nashville, Tennessee 1972.

FELMAN, Samuel, The Student Journalist and Legal and Ethical Issues, Richard Rosen -- Press, Inc., New York, 1968.

THAYER, Lee, Communication: Ethical and Moral Issues, Gordon and Breach Science Publishers, New York, 1973.

HERMANN, Jean-Maurice, L'éthique internationale des Journalistes, Organisation Internationale des Journalistes, Parizska.9, Prague 1. Checoslovaquia, 1976.

Los autores que se ocupan de la integridad profesional pueden verse en las cuatro notas siguientes.

- (120) DUWAERTS, Leon M., L'organisation de la profession, ses usages et sa deontologie, Edit. Institut pour Journalistes de Belgique, - 1975, pp. 69-70.
- (121) BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística, 2ª edición, Eunsa, Pamplona, 1978, pág.241.
- (122) KRAMER, Cheris, National codes of Ethics - in International Journalism, Ohio University, 1964 (ejemplar mecanografiado), pp. 48-51 y 100-101.

Es importante ya desde aquí señalar que -- cuando Kramer habla de códigos de países -- del Este o de países del Oeste, no lo hace en el mismo sentido que nosotros. Hoy y -- aquí los países del Este son los socialistas y los del Oeste u Occidente son los capitalistas. Kramer no lo entendió así e hizo por su cuenta una división geográfica. Así, de los códigos que él disponía colocó en el Este a: Birmania, Formosa, India, Israel, Japón, Filipinas, Corea del Sur, Turquía y Yugoslavia. Mientras que en el Oeste agrupó a los siguientes países: Australia, Bélgica, Italia, Nigeria, Noruega, Panamá, África del Sur, Suecia, Gran Bretaña, y Estados Unidos.

- (123) IBÁÑEZ PERES, Santos, Análisis comparativo de los códigos deontológicos, Universidad de Navarra, Pamplona, 1974 (ejemplar mecanografiado), pp. 153-154.
- (124) UNESCO, París 1973, Collective Consultations on Codes of Ethics for the Mass Media, Unesco House, 12 to 13 November 1973. Annex I, page 2.
- (125) Traducido y recogido por DESANTES, José -- María: El Autocontrol de la Actividad Informativa, Edicusa, Madrid, 1973, pág. 358.
- (126) Traducido y recogido por DESANTES, José -- María: El Autocontrol de la Actividad Informativa, Edicusa, Madrid, 1973, pág. 351.
- (127) Cfr. Declaración de los Derechos y Deberes de los periodistas, Munich, 1971. Deberes número 8.
Ver en este estudio Anexo I: Códigos de ámbito supranacional.
- (128) Cfr. Código de Liberia, artículo II, número 2, en el Anexo II, de este estudio.
- (129) Cfr. Código de Ghana, número 5 Anexo II
- (130) Cfr. Código de Grecia, número 3 Anexo II
- (131) Cfr. Código de Guayana Inglesa, número 7 - Anexo II

- (132) DEMARTEAU, Joseph et DUWAERTS, Leon, Droits et Devoirs du Journaliste, Maison de la Presse, Bruxelles, 1951, pág. 95. ("La violación de este principio constituye el plagio: falta profesional que todo periodista debe considerar como odiosa y deshonrante, incluso en el caso de que se tuviese la certeza de no ser descubierto: un robo sigue -- siendo un robo aunque no se descubra y el hombre honesto no puede estar de acuerdo -- (acomodarse) con una falta que su conciencia le reprocha incluso si es sólo su conciencia quien se lo reprocha. El plagio es tanto más inexcusable cuanto que la ley y la moral dejan abiertos múltiples recursos al periodista presionado por la necesidad o la utilidad de servirse del trabajo de otro").

Esta misma definición de plagio con estas mismas palabras la hemos encontrado en: -- DUWAERTS, M. Leon, L'Organisation de la -- profession, ses usages et sa déontologie, Edit. l'Institut pour Journalistes de Belgique, 1974, pág. 52.

- (133) LEAUTE, Jacques, Etica y responsabilidad del periodista, Ediciones Ciespal, Quito, 1966, pág. 55.

- (134) BRAJNOVIC, Luka, Deontología Periodística, Eunsa, Pamplona, 1978, pág. 157.

En otro lugar, hablando del plagio, Luka - Brajnovic lo describe: "El plagio es un hurto intelectual. Hace falta hacer referencia siempre a la procedencia de un texto en forma de citas, resúmenes o manifestaciones orales a terceras personas. Lo -- mismo ocurre si se trata de fotografías, -- registros magnetofónicos o electrónicos -- que un medio informativo no tiene permiso expreso para usarlos". BRAJNOVIC, Luka, -- Deontología Periodística, Eunsa, Pamplona, 1978, pág. 244.

- (135) FRANCO CUARTAS, Gloria Elena, Consideraciones sobre la Etica Profesional del Periodista. VI Programa para graduados Latino-Americanos; en Ciencias de la Información, -- Pamplona, junio 1977, págs. 82-83 (Ejemplar mecanografiado).

- (136) IBÁÑEZ PEREZ, Santos, Análisis comparativo de los códigos deontológicos, Universidad de Navarra, Pamplona, 1974, pág. 118 (Ejemplar mecanografiado).

El mismo autor aborda el problema del plagio desde tres perspectivas: a) El plagio como modificación de la forma y del contenido; b) La firma del trabajo periodístico; c) La entrevista. Todo ello partiendo de los códigos deontológicos (págs. 117-125).

Otro autor que también estudia el plagio en los códigos periodísticos nacionales es -- Cheris Kramer en su obra "National codes of ethics in international journalism", Ohio University, 1963 (Ejemplar mecanografiado) págs. 51-52.

- (137) INFORMATION ET LIBERTES (VARIOS AUTORES). Institut Français de Presse et des Sciences de l'Information, Paris, Octubre, 1976 -- (Ejemplar mecanografiado), pág. 26.
- (138) INFORMATION ET LIBERTES (VARIOS AUTORES). Institut Français de Presse et des Sciences de l'Information, Paris, Octubre, 1976 -- (Ejemplar mecanografiado), pág. 26.
- (139) INFORMATION ET LIBERTES (VARIOS AUTORES). Institut Français de Presse et des Sciences de l'Information, Paris, Octubre, 1976 -- (Ejemplar mecanografiado), pág. 32.

En esta misma obra pueden apreciarse todas las distinciones y legislaciones sobre el "libel" y el "slander", así como toda la legislación, evolución e historia de la difamación (págs. 26-53).

En otro apartado de la misma obra se analizan casos de difamación en los principales periódicos de Francia e Inglaterra (págs. 169-172).

Sobre la difamación desde el punto de vista jurídico francés puede verse con toda serie de detalles a André TOULEMON et M. Grelard, J. Patin en Code de la Presse. Liberté de la Presse. Diffamation. Droit de

- réponse. Injure-Outrage-Procedure, 2^e Edition, Librairie Sirey, 1964. Especialmente sobre la difamación págs. 139-191.
- (140) LEAUTE, Jacques, Etica y Responsabilidad - del Periodista, Ciespal, Quito, 1966, págs. 44-45.
- (141) LEAUTE, Jacques, Etica y Responsabilidad - del Periodista, Ciespal, Quito, 1966, págs. 45-47.
- (142) BRAJNOVIC, Luka, Deontología Periodística, Eunsal, Pamplona, 1978, pág. 165.

Y en la pág. 243 añade: "Es gravemente delictiva la calumnia, la difamación, la acusación infundada o cualquier otra acción que pisotea los derechos de la persona humana. Los daños de estos delitos pueden resultar irreparables".

- (143) DUWAERTS, M. Leon, L'Organisation de la -- profession, ses usages et sa deontologie, Edit. Institut pour Journalistes de Belgique, 1974, pág. 35.
- "El tercer deber es el respeto de la dignidad. El periodista debe guardarse de invocar títulos o poderes imaginarios para obtener informaciones (noticias). El debe, - también, abstenerse de recurrir a métodos policíacos para emprender o conseguir (lograr) las informaciones (investigaciones) de las que es encargado por su periódico. Hay una cuestión de comedimiento y de -- (doigté=digitación) que depende de la conciencia individual".
- (144) Cfr. DESANTES GUANTER, José María, El auto-control de la actividad informativa, Edicusa, Madrid, 1973, págs. 260-269.

Importante por bibliografía ver notas correspondientes a estas materias pp.280-290 bis.

- (145) BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística, Eunsá, Pamplona, 1978, págs. 236-239.

En otro lugar el mismo Luka Brajnovic habla de la dignidad profesional de la profesión periodística en estos términos: - "La dignidad de la profesión periodística exige respeto a la libertad propia y ajena. Esta libertad no se refiere únicamente a la libre expresión, principio esencial de la labor periodística, sino también al libre acceso de las fuentes de información por parte de los profesionales y a los medios de comunicación social por parte de receptores (público), especialmente en las cosas de la defensa de su buena fama, de la verdad y de la libertad de opinión...

El reconocimiento de la libertad ajena presupone el respeto de los supremos valores espirituales y morales de la vida individual, familiar y social... El periodista debe defender él la libertad de información, expresión y opinión, aún en contra de las posibles leyes jurídicas que no la respaldan o admiten suficientemente. No obstante, esta libertad se refiere a lo que está en concordancia con el bien común y no con quien lo desintegra". Luka BRAJNOVIC, Deontología periodística, pág. 240.

Páginas más adelante Luka Brajnovic escribe sobre una de las obligaciones morales del periodista con estas palabras: "En todos los casos el periodista tiene el deber moral de cuidar, defender y fomentar la reputación y la dignidad de su profesión. El prestigio de la profesión y del centro o medio informativo en el que trabaja es en muchos casos la idea orientadora de un recto proceder, conforme a los principios de la deontología periodística". Luka BRAJNOVIC, Deontología periodística, págs. 244 - 245.

- (146) Cfr. KRAMER, Cheris, National codes o Ethics in International Journalism, Ohio University, 1963, (ejemplar mecanografiado), págs. 53 - 59; y 104-105.

- (147) IBÁÑEZ PEREZ, Santos, Análisis comparativo de los códigos deontológicos, Universidad de Navarra, Pamplona, 1974 (ejemplar mecanografiado), pág. 150.
- (148) DEMARTEAU, Joseph et DUWAERTS, Leon, Droits et devoirs du journaliste, Maison de la Presse, Bruxelles, 1951, p. 30.
- "La lealtad observada en su trabajo arrastrará, por otra parte, al periodista a la práctica de la regla que él debe darse (que debe seguir) de no afirmar jamás nada ni en sus relaciones (relatos) de los acontecimientos, ni en sus apreciaciones, que no sea, en su conciencia (en su espíritu), rigurosamente verdadero (cierto)".
- (149) LEAUTE, Jacques, Ética y responsabilidad del periodista, Ciespal, Quito, Ecuador, 1966, págs. 51-52.
- El autor explica qué es lo que él entiende por cada uno de estos puntos en las páginas siguientes, 52-60.
- (150) BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística, segunda edición, Eunsá, Pamplona, 1978, - pág. 244.
- (151) IBÁÑEZ PEREZ, Santos, Análisis comparativo de los códigos deontológicos, Universidad de Navarra (ejemplar mecanografiado), págs. 149-150.
- (152) ALBERTOS, José Luis, La lealtad de los periodistas a su empresa en Nuestro Tiempo - 150, 1966, págs. 627-632.
- (153) SOBRADO, Francisco, Información y derecho de réplica, Editora Nacional, Madrid, 1974 -- pág. 11.
- DESANTES, José María, La información como derecho, Editora Nacional, Madrid, 1974, - pág. 363.
- (154) BOURQUIN, Jacques, La liberté de la Presse, Lausana, 1950, pág. 435. Citado por SOBRADO, Francisco, Información y derecho de réplica, Editora Nacional, Madrid, 1974, pág. 11.

- (155) SOBRADO, Francisco, Información y derecho de réplica, Editora Nacional, Madrid, 1974, págs. 11 y 12.
- (156) DESANTES, José María, La información como derecho, Editora Nacional, Madrid, 1974, págs. 363-364.
- (157) DEMARTEAU, Joseph et DUWAERTS, Léon, Droits et devoirs du Journaliste, Maison de la Presse, Bruxelles, 1951, págs. 151-152.

"Los periodistas no pueden pretender ejercer su libertad de crítica sino respetando la verdad y los derechos de los demás; el derecho de réplica constituye una especie de legítima defensa contra el error, la mentira o la injusticia. Ellos no pueden ni quieren combatir el principio, sino velar solamente para que esta arma ofensiva contra la libertad de la prensa.

El público, obligado a respetar esta libertad, tiene un fundamento para reclamar un régimen legal que asegure al derecho de réplica el maximum de justa eficacia".

- (158) DUWAERTS, Léon, L'organisation de la profession, ses usages et sa déontologie, Edit. Institut pour Journalistes de Belgique, -- 1974, pág. 38.

"En el caso que la publicación de una información pueda dañar la consideración de una persona, conviene dar a esta persona la posibilidad de responder a las alegaciones de las que ella es objeto".

- (159) INFORMATION ET LIBERTES, Institut Français de Presse et des Sciences de l'Information, Paris, octubre 1976 (ejemplar mecanografiado), pág. 8.

"El derecho de réplica es el único que concede a la persona puesta en tela de juicio una posibilidad de jugar un papel activo en la prensa misma. Solamente si este derecho le es rehusado la persona interesada puede apelar a los tribunales o al órgano profesional competente".

- (160) Esta es la definición que del derecho de -
réplica nos brinda nuestro Tribunal Supre-
mo, en su sentencia de 21 de diciembre de
1968. Citado por SOBRADO, Francisco, Infor-
mación y derecho de réplica, Editora Nacio-
nal, Madrid, 1974, pág. 12, nota 10. Y De-
creto que regula el derecho de réplica, -
págs. 202-211.
- (161) INFORMATION ET LIBERTES, Varios autores, -
Institut Français de Presse et des Scien-
ces de l'Information, Paris, octubre 1976
(ejemplar mecanografiado), pág.8.
- "El derecho de réplica como que es la po-
sibilidad ofrecida a toda persona puesta
en tela de juicio en una publicación perió-
dica de hacer conocer su punto de vista".
- (162) INFORMATION ET LIBERTES, Varios autores, -
Institut Français de Presse et des Scien-
ces de l'Information, Paris, octubre 1976.
(ejemplar mecanografiado), pág.8.
- "Right of reply es la posibilidad ofrecida
a cualquiera que es criticado en una publi-
cación periódica de hacer publicar "una de-
claración explicativa o rectificativa". La
sección "letters to the editor" correspon-
de a nuestro correo de los lectores".
- (163) IBÁÑEZ PEREZ, Santos, Análisis comparativo
de los códigos deontológicos, Universidad
de Navarra, Pamplona, 1974 (ejemplar meca-
nografiado), pág. 140.
- (164) Cfr. LEAUTE, Jacques, Etica y responsabili-
dad del periodista, Ciespal, Quito, 1966,
págs. 48-50.
- (165) DEMARTEAU, Joseph et DUWAERTS, Léon, Droits
et devoirs du Journaliste, Maison de la --
Presse, Bruxelles, 1951, págs. 114-115.
- "El periodista consciente que constata ha-
ber cometido un error de importancia apre-
ciable o una omisión que repercute en el -
enunciado de hechos o de apreciaciones, no
espera a que esta inexactitud le sea seña-
lada para corregirla. El sirve honestamen-
te a la verdad - y se asegura, por otra --
parte, una apreciable reputación de inte--

-gridad -rectificando espontáneamente, sin dilación. Una rectificación, en efecto, es tanto más eficaz, y por tanto más leal, -- cuanto se interviene más rápidamente para detener la propagación del error.

Esta regla es particularmen rigurosa cuando la honorabilidad de otro está en juicio".

- (166) BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística, Segunda edición, Eunsá, Pamplona, 1978, pág. 244.
- (167) BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística, Segunda edición, Eunsá, Pamplona. 1978, - págs. 235-236.
- (168) DUWAERTS, Léon, L'organisation de la profession, ses usages et sa deontologie, Ed. Institut por Journalistes de Belgique, 1974, pág. 49. Esto mismo lo afirman también DEMARTEAU, Joseph et DUWAERTS, Léon, en Droits et devoirs du Journaliste, Maison de la Presse, Bruxelles 1951, pág. 91.

Sobre la "correction" en general ver en esta última obra pág. 118, y en DUWAERTS, Léon L'organisation de la profession, ses usages et sa deontologie, Ed. Institut pour Journalistes de Belgique, 1974, pág. 68.

"Derecho de corrección. El director o su delegado ¿tiene el derecho de corregir, modificandoles, los textos que le son entregados para ser publicados?

Este derecho es cierto y absoluto para los textos en que la publicación compromete la responsabilidad del periódico mismo.

Al contrario se se trata de uno de los textos que permanecen como propiedad del autor y de los que se puede decir que no son entregados al periódico más que en colaboración voluntaria con vistas a una sola publicación, el director tiene la obligación de respetar la integridad. Le está permitido, en todo caso, que pueda proceder a ligeros retoques de forma o de detalle; si -- los retoques que él juzga necesarios revis ten una cierta importancia, él debe pedirlo al autor mismo. En caso de que él rehúse hacerlo, si el director estima no poder

acoger el texto no corregido, debe renunciar a su publicación antes que modificarle contra la voluntad del que lo escribió".

La bibliografía sobre este tema es abundante. Citamos la que hemos utilizado nosotros.

- (169) URABAYEN, Miguel, Vida privada e información. Un conflicto permanente, Eunsa, Pamplona, 1977,

- (170) URABAYEN, Miguel, Vida privada e información. Un conflicto permanente, Eunsa, Pamplona, 1977, pág. 45.

Así se expresaba, afirma Urabayen, Lord Chatham en el Parlamento Británico en 1776, con motivo de discutirse la utilización de órdenes generales de arresto.

- (171) URABAYE, Miguel. Vida privada e información. Un conflicto permanente, Eunsa, Pamplona, 1977, págs. 9-10.

- (172) URABAYEN, Miguel, Vida privada e información. Un conflicto permanente, Eunsa, Pamplona, 1977, pág. 10.

- (173) URABAYEN, Miguel, Vida privada e información. Un conflicto permanente, Eunsa, Pamplona, 1977, pág. 11.

- (174) Cfr. DESANTES, José María, Intimidad e información derechos excluyentes, en Nuestro Tiempo, núm. 213, marzo 1972.

También DE CASTRO, Federico, Derecho civil en España, Madrid, 1952, y Temas de Derecho civil, Madrid, 1972.

Citados todos ellos por Urabayen..

- (175) URABAYEN, Miguel, Vida privada e información. Un conflicto permanente, Eunsa Pamplona, 1977, pág. 13.

- (176) Citado pr URABAYEN, Miguel, Vida privada e información. Un conflicto permanente, Eunsa, Pamplona, 1977, pp. 13 y 14.

- (177) The retatement of the law of Torts, págs. 867, 1939.
Citado así por URABAYEN, Miguel, Vida privada e información. Un conflicto permanente, Eunsa, Pamplona, 1977, pág. 14.
- (178) NIZER, Michigan, Law Review, pág. 526, 1939.
Citado así por URABAYEN, Miguel, Vida privada e información. Un conflicto permanente, Eunsa, Pamplona, 1977, pág. 14.
- (179) WILLIAM F. SWINDLE, Problems of Law in Journalism, pág. 24, 1955.
Citado así por URABAYEN, Miguel, Vida privada e información. Un conflicto permanente, Eunsa, Pamplona, 1977, pág. 14.
- (180) NERSON, Roger, La protection de l'intimité, Journal des Tribunaux, pág. 713, 1959.
Citado así por URABAYEN, Miguel, Vida privada e información. Un conflicto permanente, Eunsa, Pamplona, 1977, pág. 15.
- (181) LUCIEN MARTIN, Le secret de la vie privée, Revue Trimestrielle de Droit Civil, pág. - 230, 1959.
Citado así por URABAYEN, Miguel, Vida privada e información. Un conflicto permanente, Eunsa, Pamplona, 1977, pág. 15.
- (182) WINFIELD, Tors, pág. 230, 1959.
Citado así por URABAYEN, Miguel, Vida privada e información. Un conflicto permanente, Eunsa, Pamplona, 1977, pág. 15.
- (183) Congreso de Juristas Nórdicos sobre el derecho a la intimidad, Conclusiones, Primera parte, punto 2. Celebrado los días 22 y 23 de mayo de 1967 en Estocolmo, organizado por la sección sueca de la Comisión Internacional de Juristas. Conclusiones publicadas por el Gazette du Palais, 26 Julio 1967, Paris.
Citado así por URABAYEN, Miguel, Vida privada e información. Un conflicto permanente, Eunsa, Pamplona, 1977, pág. 15.

- (184) MARTY, G., La protection de l'intimité de la vie privée par le droit pénal et le droit privé, pág. X, 1969,
- Cóurs de la Faculté internationale pour --
L'enseignement du droit comparé.
- Citado así por URABAYEN, Miguel, Vida privada e información. Un conflicto permanente, Eunsa, Pamplona, 1977, pág. 16.
- (185) CARBONNIER, Jean, Droit civil, pág. 254 del vol. I, Novena Edición, 1971, Paris.
- Citado así por URABAYEN, Miguel, Vida privada e información. Un conflicto permanente, Eunsa, Pamplona, 1977, pág. 16.
- (186) URABAYEN, Miguel, Vida privada e información. Un conflicto permanente, Eunsa, Pamplona, 1977, pág. 347.
- (187) FERRERA SANTAMARIA, citado por:
- SOBRADO, Francisco, Información y derecho de réplica, Editora Nacional, Madrid, --
1974, pág. 131.
- (188) SOBRADO, Francisco, Información y derecho de réplica, Editora Nacional, Madrid, 1974 pág. 131.
- (189) SOBRADO, Francisco, Información y derecho de réplica, Editora Nacional, Madrid, 1974, págs. 133-134.
- (190) BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística, Eunsa, Pamplona, 1978, pág. 150.
- (191) BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística, Eunsa, Pamplona, 1978, pág. 152.
- (192) BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística, Eunsa, Pamplona, 1978, pág. 241.
- (193) DESANTES, José María, El autocontrol de la actividad informativa, Edicusa, Madrid, --
1973, pág. 267.

- (194) DESANTES, José María, El autocontrol de la actividad informativa, Edicusa, Madrid, -- 1973, pág. 268.
- (195) DEFOSSE, M., Deontologie de la Presse, Edit. Presses Universitaires de Bruxelles, 5 -- edition, 1974, pág. 69.

"En su vida privada. El principio es simple: la vida privada es inviolable, salvo en la medida en que ella toca al interés público.

Su aplicación es extremadamente delicada, pues el público está precisamente interesado por aquello que los individuos tratan de guardar para ellos. Los casos de litigio son muy numerosos y muy diferentes los unos de los otros".

- (196) LEAUTE, Jacques, Etica y responsabilidad del periodista, Ciespal, Quito, 1966, pág. 44.

- (197) INFORMATION ET LIBERTES (VARIOS AUTORES), Institut Français de Presse et des Sciences de l'Information, Paris, octubre 1976 (ejemplar mecanografiado), pág. 56.

"En derecho francés no existe una verdadera definición de la vida privada".

"Es el derecho de la persona de llevar su existencia como ella la entiende, con un - minimum de ingerencias", "se extiende a todo lo que concierne a la vida amorosa, familiar, los recursos, los aspectos no públicos de su vida profesional y de sus ocios (su tiempo libre)".

- (198) HEBARRE, Jean-Louis, Protection de la vie privée et deontologie des journalistes, -- Institut International de la Presse, Zurich 1970, pág. 146.

- (199) INFORMATION ET LIBERTES (VARIOS AUTORES), Institut Français de Presse et des Sciences de l'Information, Paris, octubre, 1976 -- (ejemplar mecanografiado), pág. 57.

"En derecho inglés tampoco existe una definición legal de la vida privada a pesar de

las tentativas parlamentarias destinadas a llenar esta laguna".

"El right of Privacy Bill que habria permitido atacar en justicia a aquel que publica, sin el consentimiento de la persona interesada, informes que la conciernen y susceptibles de ser para ella fuentes de embarazo (molestia) o de incomodidad. El gobierno se opone a esta limitación de la libertad de la prensa".

- (200) HEBARRE, Jean-Louis, Protection de la vie privée et deontologie des journalistes, - Institut International de la Presse, Zurich, 1970, pág. 146.
- (201) LEAUTE, Jacques, Etica y responsabilidad del periodista, Ciespal, Quito, 1966, págs. 44-47.
- (202) IBÁÑEZ PEREZ, Santos, Análisis comparativos de los códigos deontológicos, Universidad de Navarra, Pamplona, 1974, (ejemplar mecanografiado). Págs. 132-133.
- (203) BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística Eunsa, Pamplona, 1978, pág. 226.
- (204) CRAWFORD, Nelson Autrim, The Ethics of Journalism, Johnson Reprint Coporation, New York, 1969, pág. 187.

"The Oregon Code of Ethic for Journalism, written by Dean Colin V. Dymont, University of Oregon, and adopted by The Oregon State Editorial Association in 1922".
- (205) DESSINGES, Pierre-M., La clause de conscience du journaliste et la liberté de la Presse, C.I.I.P. XXIII, nº 3-4, Mars-Avril 1974, pág. 2.

"Dos sentencias del tribunal de Roma confirmadas por el Tribunal Supremo habían estimado que los periodistas podían dimitir y exigir una indemnización a partir del momento en que una brusca modificación de la política del periódico crease una situación incompatible con su dignidad moral y honor profesional".

- (206) DESANTES, J.M. - NIETO, A. - URABAYEN, M., La cláusula de conciencia, Eunsa, Pamplona, 1978, pág. 22.

- (207) DESSINGES, Pierre-M., La clause de conscience du journaliste et la liberté de Presse, C.I.I.P. XXIII, nº 3-4- Mars-Avril 1974, - pág. 2.

"La dirección de un diario tenía la obligación de informar a sus redactores, con preaviso de un mes, sobre los cambios que iban a ocurrir en la política o dirección del diario. En el caso en que el preaviso no hubiera sido respetado, el redactor podía dimitir sin preaviso y recibir indemnización. Por otra parte, si el redactor debidamente informado decidía utilizar la cláusula de conciencia, tenía derecho a tres meses de sueldo como preaviso y a un año de salario para los que gozaran de cinco años de antigüedad, más seis meses por periodos suplementarios de cinco años. Y en caso de discusiones, decidiría una comisión arbitral".

- (208) DESSINGES, Pierre-M., La clause de conscience du journaliste et la liberté de la Presse, C.I.I.P. XXIII, nº 3-4-, Mars-Avril, 1974, pág. 2.

"Si más tarde se producía un cambio notable de esa "tendencia", el periodista disponía de un mes para despedirse por motivos de conciencia. La indemnización era en ese caso de seis meses para los que llevaran más de cinco años de servicios y de doce meses para los que habían pasado más de diez años en la empresa".

- (209) URABAYEN, Miguel, y otros, La cláusula de conciencia, Eunsa, Pamplona. 1978, págs. - 22-23.

- (210) URABAYEN, Miguel y otros, La cláusula de conciencia, Eunsa, Pamplona, 1978, pág. 23.

- (211) DESSINGES, Pierre-M., La clause de conscience du journaliste et la liberté de la Presse, C.I.I.P. XXIII, nº 3-4, Mars-Avril, - 1974, pág. 2.

"En el caso en que el periódico sufriera - un cambio fundamental de directiva política, el director, el vice-director, el redactor jefe, el jefe del servicio político y todos los periodistas que tengan una función o una responsabilidad política tienen derecho a la rescisión de su contrato y el pago de la indemnización de licenciamiento".

- (212) DESSINGES, Pierre-M., La clause de conscience du journaliste et la liberté de la Presse, C.I.I.P. XXIII, nº 3-4, Mars-Avril, -- 1974, pág. 2.

"La convención filandesa no admite la cláusula de conciencia más que en caso de cambio notable en la política del periódico y concede, en este caso, al periódico una indemnización particular".

- (213) URABAYEN, Miguel y otros, La cláusula de conciencia, Eunsu, Pamplona, 1978, pág.24.

- (214) DESSINGES, Pierre-M., La clause de conscience du journaliste et la liberté de la Presse, C.I.I.P. XXIII, nº 3-4, Mars-Avril, 1974 págs.1-2.

" En caso de cambio notable en el carácter o de la orientación del diario o periódico si este cambio crea en el empleado una situación o, de manera general, a sus intereses morales". (sic).

- (215) DESSINGES, Pierre-M., La clause de conscience du journaliste et la liberté de la Presse, C.I.I.P. XXIII, nº 3-4, Mars-Avril, -- 1974, págs. 2-3.

"En caso de cambio sustancial en la línea política o la utilización del trabajo del periodista en otro periódico de la misma empresa pero con carácter muy diferente, utilización tal que pueda disminuir la dignidad profesional del periodista, éste podrá pedir la rescisión de su contrato de trabajo con derecho a la indemnización de licenciamiento. El mismo derecho tiene el periodista a quien las demandas del editor del periódico puedan crear una situación evidentemente incompatible con su dignidad".

- (216) URABAYEN, Miguel y otros, La cláusula de - conciencia, Eunsa, Pamplona. 1978, pág.30.
- (217) DESANTES GUANTER, José María, La cláusula de conciencia, Eunsa, Pamplona, 1978, pág. 213.
- (218) DESANTES GUANTER, José María y otros, La - cláusula de conciencia, Eunsa, Pamplona. - 1978, pág. 214.
- (219) URABAYEN, Miguel y otros, La cláusula de - conciencia, Eunsa, Pamplona. 1978, pág. 30.
- (220) DESANTES GUANTER, José María y otros, La - cláusula de conciencia, Eunsa, Pamplona, - 1978, pág. 216.
- (221) DESANTES GUANTER, José María y otros, La - cláusula de conciencia, Eunsa, Pamplona, - 1978, pgs. 217-218.
- (222) EL PAIS, Sábado 14 de enero de 1978, pág.18.
- (223) EL PAIS, Sábado 25 de febrero de 1978, -- pág. 25.
- (224) Constitución Española, artículo 20, 1 d.
- (225) DIAZ ARIAS, Rafael, La información en la - Constitución española, en Mensajes y medios, Revista de los profesionales de la comunicación, nº 5, octubre 1978, pág. 81.
- (226) DIAZ ARIAS, Rafael, La información en la - Constitución española, en Mensaje y medios, Revista de los profesionales de la comunicación, nº 5, octubre 1978, pág. 81.
- (227) La cláusula de conciencia se la puede estudiar y enfocar desde el punto de vista jurídico que es el que más se ha destacado - hasta aquí. Desde ahora en adelante se verá exclusivamente desde el prisma ético o deontológico, pues los códigos más que leyes son principios o axiomas éticos.

También Luka Brajnovic lo enfoca desde este último punto de vista. Algunas de sus frases:

"Aquí tampoco consideramos este problema - desde el punto de vista jurídico sino principalmente ético".

"... Las consecuencias que podrían surgir de tal situación no son, jurídicamente, ni claras ni automáticamente comprensibles y, sin embargo, sí son evidentes desde un punto de vista ético".

BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística, Eunsa, Pamplona. 1978, pág. 212.

- (228) LEVI, M. P.M.G., La revelation des scandales et les limites du sensationnalisme, en Journalisme, nº 37, anne 1971, pág. 45.

"¿Qué es el sensacionalismo? Una información solamente es interesante cuando nos descubre algo que es desconocido, cuando es mayor el margen de lo desconocido que lo conocido, entonces es más importante. Esta diferencia entre lo conocido y lo desconocido es medida en términos de cantidad y calidad. El tamaño del margen será tanto -- más grande cuando más inesperado sea. Si la diferencia es verdaderamente grande, entonces tenemos lo que se llama sensacionalismo".

- (229) LEAUTE, Jacques, Etica y responsabilidad del periodista, Ciespal, Quito, 1966, pág. 37.

- (230) LEVI, M. P.M.G., La revelation des scandales et les limites du sensationnalisme, en Journalisme, nº 37, anne 1971, pág. 45.

"La noción de escándalo aparece cuando el sensacionalismo es llevado al extremo".

- (231) LEAUTE, Jacques, Etica y responsabilidad del periodista, Ciespal, Quito, 1966, pág. 37.

- (231 bis) BRAJNOVIC, Luka, l.c., pág. 259.

- (231 ter) FOLLIET, Joseph, La información hoy y el derecho a la información, Sal Terrae Santander, 1972, pág. 424.

BIBLIOGRAFIA CAPITULO III

1. BIBLIOGRAFIA SOBRE VERDAD, OBJETIVIDAD, EXACTITUD

La bibliografía sobre Verdad, Objetividad, Exactitud es abundante. Aparece con bastante frecuencia en lo que se refiere a la verdad en general o en sentido filosófico. Menos abundante es la bibliografía relativa a la verdad que se refiere en la Deontología Periodística. Y lo que resulta árido o difícil es encontrar algo escrito sobre la Verdad, Objetividad, Exactitud en los códigos nacionales de ética profesional del periodista, que es nuestro tema concreto.

Ofrecemos a continuación un elenco bibliográfico - que estudia la verdad desde los distintos puntos de vista intentando ofrecer obras que tengan la mayor relación posible con el tema de nuestra investigación.

DESANTES GUANTER, José María: La Verdad en la Información, Diputación provincial de Valladolid, 1976; también en El autocontrol de la Actividad Informativa, Edicusa, Madrid, 1973, págs. 263-264.

ANASTASI, Pedro de: La verdad, objetivo primero del periodista, (Esbozo de una ética periodística). Tesis de Periodismo del Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra, Bilbao, Graficas Ellacuría, 1969.

BENITO, Angel: La Objetividad posible en la información, en "Nuestro Tiempo" número 213, 1972, págs. 5-14.

BOLLNOW, O.F. Esencia y cambio de las virtudes, Re vista de Occidente, Madrid 1960, págs. 219-226.

- * BRAJNOVIC, Luka, Deontología Periodística, primera edición. EUNSA, Pamplona 1969, págs. 110-126. Segunda edición Pamplona, 1978 págs. 100-114.
- BURGES RIPOLLES, Antonio: La Objetividad en la información, Tesis de licenciado en Periodismo, Universidad de Navarra.
- CIRINO Robert: Don't blame the people, Random House, New York 1972, págs. 200-212.
- CROWFORD, Nelson Astrim: The Ethics of Journalism, Greenwood Press, New York 1969, págs. 99-132.
- CUNILL, Ramón: La veracidad en los medios de comunicación de masas, en volumen colectivo "Los Medios de Comunicación de Masas ante la Moral, Valles de los Caídos Madrid 1970, págs. 18-47.
- FOLLIET, Joseph: La información hoy y el derecho a la información, Sal Terrae, Santander, 1972, págs. 255-338.
- GROSS, Gerald: The Responsibility of the Press, - New York, Fret Publishing Corporation - 1966.
- LUIS, Francisco de: Moral profesional del periodista, en volumen colectivo, Moral Profesional, Madrid 1954, págs. 166-168.
- MERRILL, John C. BARNEY Ralph (Edited by), Ethics and the Press Readings in Mass Media -- Morality, Hastings House, Publishers, - New York, 1975, págs. 69-88; 136-142; 199-205.
- PEINADOR, Antonio: Moral Profesional, B.A.C. Madrid, 1969, págs. 167-178.
- RIVERS, William and SCHRAMM, Wilbur, Responsabilidad y comunicación de masas, Ediciones Troquel, Buenos Aires, 1973; págs. 153-203.

FELDMAN, Samuel, The Student Journalist and Legal and Ethical Issues, Published by Richard Rosen Press, Inc. New York, 1968, pág. 174.

VACA, César, La realidad y la Objetividad Informativa, en volumen colectivo Los Medios de Comunicación de Masas ante la Moral, Valle de los Caídos, Madrid, 1970, págs. 52-56.

VOYENNE, B. La Objetividad en la información en "Nuestro Tiempo", número 169-170, Julio-Agosto, 1968, págs. 21-29.

IRIBARREN, J. El derecho a la verdad, B.A.C. Madrid, 1968.

MARTINEZ ALBERTOS, José Luis: La Objetividad del mensaje periodístico: criterios para su entendimiento y valoración, en revista Mensaje y Medios número 5, Octubre 1978 págs. 5-12.

ALBERT, P. L'objectivité du journalisme: Ideal ou imposture, comunicación multicopiada al simposio sobre objetividad en los medios de comunicación de masas), París 1974.- OBJECTIVITY: international workshop on Environmental Education, Belgrade, 1975. Instructional resources for Environmental Education, October 1975. Meeting of -- experts on interpretations of Experience by and through the Mass Media, París, 1976: a) From positivity to activity participation, 22 March 1976, b) Information and objectivity 17 February 1976 - (restricted) 17021; c) The quality of - listening 4 February 1976 (restricted); d) Reality by and through the media 27 November 1975 (17423); e) A therapy for the Mass Media 20 February 1976 (restricted) 17020.

Meeting of experts on a contribution to an Ethica of Communication Ethics; value system; press ethics, value judgment, -- mass media; objetivity journalist training; developing countries. Doc CODE;ss. 77/CONF. 603/7 UNESCO: Meeting paper on:

- 499 -

communication and information theory;;
objectivity... Doc. CODE: ss. 77/ CONF.
603/6 UNESCO.

Constitución española número 20,1d.

2. BIBLIOGRAFIA SOBRE EL SECRETO PROFESIONAL DEL
PERIODISTA.

- ANONIMO, Pour le droit du secret professionnel du Journaliste américain, en Cahiers de l'IIP, 1973, nº 3-4, págs. 7-8.
- " Le secret professionnel du journaliste, en Cahiers de l'IIP, 1973, nº 7-8, págs. 31-32.
- " Secret Professionnel (USA, Italie), en Interstages, 1975, nº 107, págs. 31-32.
- " Pressefreiheit und Zeugniszwang, en Der Journalist, 1969, 7/69 beilage, pág. I.
- " Secret professionnel (Etats-Unis), en Cahiers de l'IIP, 1971, 19^e année, nº 10, pág. 10.
- " Le secret professionnel, en Le Journaliste, nº 132, pág. 25.
- " Strafverfolgung von Journalisten wegen Geheimnisbruchs, en Der Journalist, 1971, nº 10, págs. 2-3.
- " Il segreto professionale del giornalista nelle legislazioni europee, en Stampa Italiana, 1970, nº 5, págs. 12-15.
- " Compulsory disclosure of a newsman's source: a compromise proposal, en Northwestern University Law Review, Vol. 54, nº 2, May-June 1959, págs. 243-254.
- AGEORGES, J., Le secret professionnel des journalistes, en IRJ Information, 1959, Vol. VIII, nº 1-2, pp. 19-22.
- BADEWITZ, Hans, Der Zeugniszwang gegen die Presse, Reihe "Presse und Welt", Pohl & Co., - München, 1952. 83 pp.
- BAUDOUIN, Jean Louis, Secret professionnel et droit au secret dans le droit de la preuve, Paris, 1965.

- BIOLLEY, Gérard, Le droit de réponse en matière de presse, Bibliothèque de droit privé, Tome I, R. Pichon et R. Durand-Auzias, Paris, 1963. 182 pp.
- BLASI, Vince, On the question of privilege: News-men may have little to gain, en The -- Quill, November, 1971, págs. 9-11.
- BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística, 2ª edición ampliada y reestructurada, Eunsá, Pamplona, 1978, págs. 205-212. 1ª edición, Pamplona, 1969, págs. 88-91 y 216.
- CHAPLIN, G., Le combat de la presse américaine pour la garantie des sources d'information, en Cahiers de l'IIP, nº 11-12, 1973 págs. 5-6.
- COHEN, Marla, Shield legislation in the United -- States, en Freedom of Inf. Report, nº 212
- CUNILL, Ramón, Constitución Española nº20, La veracidad en los medios de comunicación de masas, en volumen colectivo Los medios de comunicación de masas ante la moral, Valle de los Caídos, Madrid, - 1970, págs. 31-33.
- CUNINGHAM, Ben, The William Farr Case, en Quill, December 1972, págs. 9-13.
- DEFOSSE, M., Deontologie de la presse, Bruxelles, 1974, págs. 77-80.
- DESANTES GUANTER, José María, La función de informar, Eunsá, Pamplona, 1976, págs. 137-150.
- " El autocontrol de la actividad informativa, Edicusa, Madrid, 1973, págs. 235-236.
- " La verdad en la información, Diputación provincial de Valladolid, 1976, págs. 88-95.
- EEK, Hilding, Protection of news sources by the -- constitution, Acta Universitatis Stockholmiensis, Studia Juridica Stockholmiensia, 13, Scandinavian Studies in Law, 1961, Almquist and Wicksell, Göteborg, pp. 11-25.

- FERNANDEZ LERA, Antonio, La Huelga Rota. El Secreto Profesional del Periodista. Akal, - Editor Madrid, 1976.
- FOLLIET, Joseph, La información hoy y el derecho a la información, Sal Terrae, Santander, 1972, págs. 339-371.
- FRØBERT, K.A., Anonymitet og ansvar i presseretten, Berlingske Presse-Bibliotek, Bind 26, Berlingske Forlag København, 1968, -- 246 pp.
- FRORIOT, René et COMBALDIEU, Raoul, Le secret professionnel, Flammarion, Paris, 1973, - págs. 278-291.
- GEBHARD, Hains-Rainer, Das zengnisverweigerungsrecht der Presse im zivilprozess Schriftenreihe des zeitungsv-Verlag zeitschriften-Verlag, Bad Godesberg, 1973, 119 pp.
- GERSCHEL, A., Bilduisschutz (Phot), en Der Journalist, 1967, 10/67. págs. 10-14.
- GILLIAM, Th. B., Newsman's sources and the law, - en Freedom of Inf. Report, nº 259.
- GLASER, St., Le droit du journaliste au secret professionnel, en IFJ Information, nº 4, 1957, pag. 2.
- GORDON, David, Newsman's privilege and the law, - Freedom of information Foundation, Columbia, Miss. 1974, 52 pp.
- " The confidences newsmen must keep, en Columbia Journalism Review, Nov-Dec. - 1971, pag. 15.
- GREGORIO, Domenico de, Metodología del periodismo, págs. 30-33, Ediciones Rialp, Madrid, 1966.
- GROSS, Rolf, Verschwiegenheitspflicht der Bediensteten und Informations-recht der Presse, Verlag Otto Schwartz & Co., Göttingen, 1964. 30 pp.
- GUBLER-CORTI, F. T., Zum Problem des Zeugnisverweigerungsrechtes der Journalisten, Sepa-

-ratdruck aus "Verantwortung", Festschrift für W. Bretscher, pp. 185-232.

I.P.I. Survey, Professional secrecy and the journalist, I.P.I. 1961.

KAIRA, Kaarlo, Pressens Anonymitetsrätt, Oeverläggningsämne vid det tjugonde nordiske - jurismötet, 1954. Det Tyvende Nordiske Murismøte, Oslo, 1954. 39 pp.

LONG, Ch., A career in jeopardy - Peter Bridge goes to jail, en Quill, November, 1972, págs. 48-50.

LUIS, Francisco de, Moral profesional del periodista, en volumen colectivo Moral profesional, C.S.I.C., Madrid, 1954, págs. 168-170.

MÖHL, Hans-Peter, Das Zeugnisverweigerungsrecht - der Presse in Straf - und Disziplinar - verfahren, Schriftenreihe des Bad -- Godesberg, 1963. 123 pp.

NIEMANN, R., Le droit de refus de témoignage (The right refuse to testify), en FIEJ Bulletin, nº 104, 1975, págs. 28-30.

PAIS (El), Domingo 5 de noviembre de 1978, págs. 8 y 44.

PEINADOR, Antonio, Moral profesional, B.A.C., Madrid, 1969, págs. 117-130.

PERIER DAVILLE, Denis, Sur le secret professionnel, en Le Journaliste, nº 142, 1973, pag.1.

PETERSEN, Age, Professional Secrecy, en IFJ Information, Vol. VII, nº 2-4, 1958, págs. 47-48.

RIGO VALLBONA, José, El secreto profesional como objeto de protección penal, Barcelona, 1961.

SMITH, St., Le secret professionnel des journalistes (USA), en FIEJ Bulletin, nº 96, -- 1973, pag. 22.

TISSERAND, A., Sur le secret professionnel, en -
Journalistes Français CFDT, nº 128, --
1972, pág. 5.

TODOLI DUQUE, José, El nivel ético del profesional
español, Confederación Española de Ca-
jas de Ahorro, Madrid, 1975, págs. 36-
-40.

UNO-ECOSOC, The problem of protecting sources of
information of news personnel, 1955, -
E/2693, 30 pp.

URETA BUXEDA, Josepmaría, El secreto profesional
del periodista, Pamplona, 10 de junio
de 1974 (Ejemplar mecanografiado, Uni-
versidad de Navarra).

4. BIBLIOGRAFIA SOBRE LA CALUMNIA, DIFAMACION,
ACUSACION.

Ofrecemos a continuación una bibliografía selecta sobre la difamación, el "libel" y el "slander".

Libel (ofensa o injuria por escrito).
Slander (Difamación o injuria oral).

ANONIMO, Contempt, of court, a report by Justice,
British section of the International -
Commission of Jurists, Stevens & Sons
Ltd, London, 1959. 42 pp.

" Libel, defamation, contempt of court, --
and the right of the people to be in--
formed, Legal Seminar of Thomson News-
papers Ltd at Toronto, March 27, 1962.

AUBY, Jean-Maria.-DUCOS ADER, Robert, La protec--
tion des particulier contre la diffa--
mation et l'infure, en Droit de l'in--
formation, Dalloz, 1976, pp. 334-398.

BLIN, Henri - CHAVANNE, Albert - DRAGO, Roland, -
La diffamation. L'injure, en Traité du
droit de la presse, Librairies Techni-
ques, 1969, pp.228-304.

BONNEFOY, Comment punir la diffamation, en Rev. -
Sc. Crim., 1953 p. 625.

CARTER-RUCK, P.F., Libel and slander, Faber and -
Faber, 1972, 448 pp.

COLOMBINI, Réflexion sur le nouveau domaine de l'-
exceptio veritatis selon l'article 35
nouveau de la loi du 29 juillet 1881,
J.C.P., 1947. I. 614.

DERIEUX, Emmanuel, La diffamation, en Presse-Ac--
tualité, n° 101, mai 1975, pp. 17-19.

" L'injure, en Presse-Actualité, n° 110, -
mai 1976, pp. 28-30.

- HICKSON, Oswald S. and CARTER-RUCK, P.F. The law of libel and slander, Faber and Faber Ltd, London, 1953, XIII + 290 pp.
- McEWEN, R.L. And LEWIS, P.S.C., Gatley on libel - and slander, The common Law Library, -- Number 8, Sweet and Maxwell, London, -- 1967.
- McEWEN, R.L. and LEWIS, P.S.C., On libel and slander, Sweet and Maxwell, London, 1973, - 719 pp.
- McNAE and TAYLOR, Essential law for journalists, - Staples Press, 1975, 280 pp.
- " Reforming the law of defamation, Press Council Booklets, n° 4, 1972, 43 pp.
- " Report of the committee on defamation - (Fawkes Committee), Cmnd, 5909, H.M.S.O., 1973, 301 pp.
- MOORE, C.J., La loi sur la presse et la diffamation, en Rev. Libre Justice, n° 3, 1966.
- PHELPS, Robert and HAMILTON, E. Douglas, Libel, - Edit. Macmillan, New York, 1966.
- PINTO, Roger, Les informations diffamatoires, en La liberté d'opinion et d'information, Domat, 1955, pp. 134-159.
- RUBINSTEIN, Wicked, wicked libels, Routledge and Kegan Paul, 1972.
- STREET, Freedom, the individual and the law, Pelican, 1972, 298 pp.
- TOULEMON, André, L'intention coupable en matière de diffamation, J.C.P., 1970. II. 2340.
- " Les droits et abus de l'information, Gaz. Pal., 1964, doct. 1.
- " La liberté d'expression et d'information, Gaz. Pal., 18 avril 1976.
- WINTOUR, Pressures on the press, André Deutsch, - 1972, 260 pp.

YANKWICH, Leon R., It's libel or contempt if you print it, A pactial book on libel, contempt and kindred topics for lawyers, - and for students and workers in the news paper field, Parker & Co., Los Angeles, 1950. 16 + 612 pp.

6. BIBLIOGRAFIA SOBRE CORRECCION DE ERRORES Y
DERECHO DE REPLICA.

- ANONIMO, Der verantwortliche Redakteur Oberlandesgericht, Köln, en Der Journalist, -- 1969, 7/69, págs. I-II.
- " Gegendarstellung im Rundfunk, en Der Journalist, 1969, 9/69, pág. I.
- " Droit de Réponse en Italie, en Interstages, 1975, nº 107, pág. 32.
- BAUR, Arthur, Swiss press bill could enforce right of reply, en IPI Report, 1976, nº 4, -- pág. 17.
- BOUKEMA, P.H., Recht van wederwoord, en Der Journalist, 1967, 20 nov. pág. 471.
- BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística, Eunsu, Pamplona, 1978, págs. 234-236 y 244.
- C.DE L'EUROPE, Recommandation pour un droit de réponse à la presse, à la radio et à la télévision, en Cahiers de l'IIP, 1974, nº 10, págs. 1-2.
- DE GREGORIO, Domenico, Metodología del periodismo, Ediciones Rialp, Madrid, 1966, pág. 117.
- DEFOSSE, M., Deontologie de la Press, Edit. Presses Universitaires de Bruxelles, 5ª édition, 1974, págs. 55-57.
- DEMARTEAU, Joseph et DUWAERTS, Leon, Droits et devoirs du Journaliste, Maison de la Presse, Brxelles, 1951, págs. 91, 114 y 118.
- DESANTES, José María, La información como derecho, Editora Nacional, Madrid, 1974, págs. - 263-282.

Ver abundante bibliografía sobre el derecho universal de réplica en las notas a pie de página desde la nota 612 hasta la nota 648.

- *DESANTES, José María, El autocontrol de la actividad informativa, Edicusa, Madrid, -- 1973, págs. 251-252.

Abundante bibliografía sobre el tema en la nota 268 a pie de página.

- HEINSEN, E., Gegendarstellung im Hörfunk und Fernsehen, en Der Journalist, 1971, 4/71, págs 26-31.

- IBÁÑEZ PEREZ, Santos, Análisis comparativo de los códigos deontológicos, Universidad de - Navarra, Pamplona, 1974, (ejemplar mecanografiado), págs. 140-143.

- INFORMATION ET LIBERTES (VARIOS AUTORES), Institut Français de Presse et des Sciences de - l'Information, Paris, octubre 1976 (ejemplar mecanografiado), págs, 8-24.

Ver abundante y selecta bibliografía sobre el derecho de respuesta pág. 25.

- KRAMER, Cheris, National Codes of Ethics in International Journalism, Ohio University, - 1963, (ejemplar mecanografiado), págs. 62-63 y 108-110.

- LEAUTE, Jacques, Etica y responsabilidad del periodista, Ciespal, Quito, 1966, págs. - 48-50 .

- SOBRADO, Francisco, Información y derecho de réplica, Editora Nacional, Madrid, 1974.

- TOULEMON. André, Code de la Presse, Liberté de la presse, Diffamation, Droit de réponse, - Injure-Outrage-Procédure, Librairie Sirey, Paris, 1964, págs. 181-182.

7. BIBLIOGRAFIA SOBRE INTIMIDAD Y VIDA PRIVADA.

La bibliografía sobre este tema es muy abundante. Presentamos a continuación la utilizada directamente por nosotros, haciendo referencia de otros elencos bibliográficos existentes:

ANONIMO, Le droit au respect de la vie privée, en Cahiers de l'IIP, 1972, nº 11, pág. 4.

" The Right to Privacy: Tight or wrong ?, en The Journalist's World, 1963, nº 3 - págs. 6-8.

ACTES DU TROISIEME COLLOQUE INTERNATIONAL SUR LA CONVENTION EUROPEENNE DES DROITS DE L'HOMME (Bruxelles, 30 septembre - 3 Octobre, 1970), Vie privée et droits de l'homme, Bruxelles, Emile Bruylant, 1973.

BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística, Eunsu, Pamplona, 1978, págs. 150-153; 241.

CLANCY, Paul, Privacy and the First Amendment, en Freedom of Information Foundation Columbia Series, nº 5, 1976, March.

CONSTITUCION ESPAÑOLA, Artículo 18 y 20.

DEFOSSE, M., Deontologie de la Presse, Edit. Presses Universitaires de Bruxelles, 5 édition, 1974.

DENNISTON, Lyle, A citizen's Right to Privacy, en Quill, 1975, April, págs. 16-19.

DESANTES, José María, El autocontrol de la actividad informativa, Edicusa, 1973, pág. 223 y la nota 229 de pie de página y págs. 266-268 con las notas de pie de página - 288 y 289.

También en Intimidad e información, derechos excluyentes, en Nuestro Tiempo, n. 213, marzo 1972, págs. 15-31 (allí se citan más referencias).

FEE, Walter, Privacy and state action, en Freedom of Information Center Report, 1976, nº 357.

- ⁴ FELDMAN, Samuel, The Student Journalist and Legal and Ethical issues, Published by Richard Rosen Press Inc., New York, 1968.
- GEORGINA BATLLE SALES, El derecho a la intimidad privada y su regulación, Editorial Marfil, Alcoy.
- GROSSEN, Jacques-Michel, La protection de la personnalité en droit privé (Quelques problèmes actuels), Société suisse des juristes: Rapports et communications, Fascicule 1, 1960, Verlag Helbing & Lichtenhahn, Basel, 1960, 130 p.
- HEBARRE, Jean-Louis, Protection de la vie privée et deontologie des Journalistes, Institut International de la Presse, Zurich, 1970.
- " Protection de la vie privée et deontologie des Journalistes (I), - I.P.I., 1971, 227 pp.
- HIRSCH, E. E., Maulkorb für die Presse? Zum Referentenentwurf eines Gesetzes zur Neuordnung des zivilrechtlichen Persönlichkeitsschutzes und Ehrenschatzes, Verlag Franz Vahlen GmbH, Berlin 1959, 32 p.
- HUBER, Hans und Adolf SCHÜLE, Persönlichkeitsschutz und Pressefreiheit, Gutachten im Auftrag des Bundesministers der Justiz erstattet von H.H'. Mit einem Vorwort von Fritz Schäffer Bundesminister der Justiz Herausgegeben vom Bundesministerium der Justiz, Bonn, 1960, 92 pp.
- HYDE, H. Montgomery, Privacy and the press. The Daily Mirror press photographer libel action, Edited, with an introduction, by H.M.M., Butterworth & Co. Ltd, London, 1947, V-250 pp.
- IBÁÑEZ PEREZ, Santos, Análisis comparativo de los códigos deontológicos, Universidad de Navarra, Pamplona, 1974, (ejemplar mecanografiado).

- IGLESIAS CUBRIA, Manuel, El derecho de la intimidad, (Discurso Inaugural del año 1970-71), Universidad de Oviedo, 1970.
- INFORMATION ET LIBERTES (VARIOS AUTORES), Institut Français de Presse et des Sciences de l'Information, Paris, octubre 1976, -- (ejemplar mecanografiado), págs. 55-69; 169-175. Ver bibliografía sobre este tema pág. 170.
- JAEGGI, Peter, Fragen des privatrechtlichen Schutzes der Persönlichkeit. Schweizerischer Juristenverein: Referate und Mitteilungen, Heft 2, 1960, pp. 133-261. Verlag. Helbing & Lichtenhahn, Basel, 1960.
- JONES, Clément, Gde-Bretagne: projet de loi sur la protection de la vie privée, en IPI Report, 1970, 18^e année, n^o 10, págs. 8-9.
- KRAMER, Cheris, National Codes of Ethics in International Journalism, Ohio University, - 1963 (ejemplar mecanografiado), págs. - 76-79; 120-123.
- LAMOREUX, Stephen, The right of privacy a bibliography 71 years 1890-1961 (S.l. y S.a.).
- LEAUTE, Jacques, Etica y responsabilidad del periodista, Ciespal, Quito, 1966.
- MADGWIK, Donald, The invassion of privacy, Donald Madwik and Tony Suny, The Pitman, London, 1974.
- MALKOÇ, Naim, Les délits contra l'honneur commis par la voie de la presse. Etude de droit comparé, Préface de Jean Graven, Imprimerie Genevoise, Geneve 1952. -- XXVIII-290 p.
- O.N.U., Declaración Universal de los Derechos Humanos, Artículo 12.
- PEMBER, Don R., Privacy and the Press, The Law, - The mass media and The first amendment. Seattle, University of Washington Press 1972.

. SOBRADO, Francisco, Información y derecho de réplica, Editora Nacional, Madrid, 1974.

STRÖMHOLM, S., Right of privacy and right of personality, Estocolmo, 1967.

STRÖMHOLM, Stig, Working paper on the right of -- privacy, Nordic Conference of Jurists, Stockholm, May 23-23, 1967, International Commission of Jurists, Geneva, Typescript, 145 pp.

URABAYEN, Miguel, Vida privada e información. Un conflicto permanente, Eunsá, Pamplona, 1977.

Este autor nos ofrece una buena y reciente bibliografía sobre intimidad y vida privada, páginas, 353-358.

Como muestra de la abundante bibliografía recogemos esta cita, tomada de URABAYEN:

"La bibliografía sobre la intimidad es muy amplia y crece día a día. El jurista suizo M. Grossen citaba en 1960, al final de su libro "Protection de la personnalité en droit privé", ciento treinta y siete obras.

En julio de 1970 el Consejo de Europa publicaba un "Aperçu de la bibliographie relative au droit au respect de la vie privée par les moyens d'information de masses et par les réalisations technologiques modernes" con doscientos trece títulos en francés, alemán, español e inglés.

El americano Alan F. Westin en la edición de 1970 de su obra "Privacy and Freedom" cita cerca de setecientos trabajos, libros y artículos, todos en inglés".

(URABAYEN, Miguel, Vida privada e información. Un conflicto permanente, Eunsá, Pamplona, 1977, - pág. 351).

8. BIBLIOGRAFIA SOBRE LIBERTAD DE INFORMACION.

- ANONIMO, La liberté de la presse au Venezuela, en Le journaliste démocratique, 1963, nº 1 págs. 7-8.
- " Problèmes (en Belgique), en Le Monde du Journaliste, 1967, 5^e année, nº 2, págs. 11-12.
- " Persvrijheid op de Antillen, de Jorunalist, 1967, 6 novemb. pág. 456.
- " Een jaar persvrijheid in Spanje, en De Journalist, 1967, 30 april, pág. 168.
- " La liberté de la presse aux Etats-Unis, en FIEJ Bulletin, 1968, nº 75 pág. 4.
- " Strijd voor vrije pers in Nederlansch-Indië, en De Journalist, 1968, 14 oktob. pág. 357.
- " Ghana: apprentissage de la liberté, en IPI (Cahier de), 1969, 17^e année, nº 8. pág. 5.
- " Freedom of the press: confrontation at Press Club (India), en Virdura, 1969, - Vol. 6, nº 4. págs. 5-11.
- " Symposium: Freedom of the press (in India), en Vidura, 1969, Vol. 6, nº 3, -- pág. 12.
- " Economic en Persvrijheid lopen elkaar - voor de weten, en De Journalist, 1970, 15 maart, pág. 22.
- " Loi sur la presse au Vietnam du Sud, en IPI (Cahier de), 1970, 18^e année, nº 1, pág. 10.
- " La liberté de la presse en 1970: partout sur la défensive, en IPI (Cahier de), -- 1971, 19^e année, nº 9, págs. 1-5.

- * ANONIMO, Les discussions professionnelles. - Notre combat pour la liberté de la Presse, en Cahiers de l'IIP, 1972, 21^e année, - n° 7-8, págs. 4-9.
- " Promouvoir la liberté de la presse (dans les pays en voie de développement), en Cahiers de l'IIP, 1972, 21^e année, n° 7-8, págs. 24-25.
- " Charte du droit à l'information (France) en Journalistes CPD, 1973, n° 130, pág. 4.
- " Le respect du lecteur & du droit à l'information passe par le respect des droits des journalistes, en Le Journaliste, -- 1976, n° 156, págs. 4-6.
- ARTHUR, W.B., Freedom of the press and the phenomenon called Agnewism, en Quill, 1971, June, pág. 22.
- BAGDIKIAN, Ben H., The child in jeopardy (The future of the First Amendment), en "Quill", 1976, September, págs. 43-45.
- BINKOWSKI, Johannes, Nouvelles menaces sur la liberté de la presse, New Threats upon -- freedom of the press, en Le Journaliste démocratique, 1975, n° 103, págs. 14-16.
- BOSE, D. Ranjan, La liberté de la presse en Inde, en Le Journaliste démocratique, 1968, - 1 janv., págs. 11-12.
- CRUICCHI, Dante, La liberté de la presse, en Le Journaliste démocratique, 1968, 6 juin, pág. 134.
- DORING, Peter, La liberté de l'information en France et en Allemagne, en Presse Actualité, n° 47, págs. 8-24.
- DOUGLAS, W.O., The First Amendment (USA) - Introduction, en "Quill", 1976, september, -- págs. 17-20.
- EJIRI, D., Freedom of the press and national security, en Press Forum, 1971, Vol. VIII, n° 5, págs. 8-9.

- GABALDON MARQUEZ, J., Le probleme fundamental la liberte du journaliste (Venezuela), en Le Journaliste Democratique, 1968, n° 7-8, págs.163.
- GBADOE, Mathias, Une immediate liberte de presse dans les pays en voie de developpement oui ou non?, en Le Monde du Journaliste, 1965, III^e année, n° I, págs. 4-6.
- GERALD, J. Edward, "Born of struggle" (History -- of the First Amendement), en "Quill", -- 1976, September, págs. 21-24.
- GOODMAN, J., Journalism, under attack, en Quill, - 1970, April, págs. 30-32.
- GUJRAL, I.K., La liberte de la presse en Inde, en I.P.I. (Cahier de), 1971, 19^e année, n° 12, pag. 9.
- HERMANN, J.M., Liberte de la presse ou liberte -- d'empoisonner?, en Le Journaliste democratique, 1972, n° 11, págs. 2-3.
- KENT, Kurt, E., Freedom of the press: an emprical analysis of one aspect of the concept, en The Gazette, 1972, Vol. XVIII, n° 2, págs. 65-75.
- L'HER, Yves, La liberte de l'information, en Presse-Actualité, n° 57, págs. 32-41.
- LAVIALLE, R., Opinion publique et liberte, en -- Presse-Actualité, n° 58, págs. 11-26.
- MENNING, G., Liberte d'information, en Le Monde - du Journaliste, 1964, II^e année, n° 2, págs. 16-17.
- MEYER, E., L'erosion du droit de savoir, en Cahiers de l'IIP, 1974, n° 1, págs. 1-13.
- MOELLER, Leslier.G., A free press: How can we undo misunderstanding?, en Quill, 1970, March, págs. 8-14.
- NEF, M., La liberte de la presse dans le monde actuel, en Le Monde du Journaliste, 1962, Vol. XI, n° 1-2, págs. 19-23.

- NENNING, G., Liberté d'information, en Le Monde du Journaliste, 1964, II^e année, n° 2 pags. 16-17.
- OUMAROU, Idé, La liberté de la presse, en Journalisme, n° 30, pags. 42-43.
- RAMA, N.G., The chemistry of press freedom, en -- Press Forum, 1969, October, pags. 4-5.
- SMALL, W., "Treated like... distant cousins" (radio & TV), en "Quill", 1976, September, pags. 30-32.
- SMITH, N., La liberté de presse n'est pas un privilège mais une nécessité sociale, en -- Cahiers de l'IIP, 1973, n° 2, pag. 7.
- SUAREZ, L., La liberté de la presse-question du travail quotidien, en Le journaliste démocratique, 1976, n° 9, pags. 22-24.
- THOMSON, James C., Un dénominateur commun pour la liberté de la presse, en Cahiers de l'IIP, 1974, n° 1, pag. 1-13.
- TUENI, Gh., La liberté de la presse dans une société en voie de développement, en Cahiers de l'IIP, 1972, 21^e année, n° 1, pag. 8.
- ULENGA, Kelvin G., Que faut-il entendre par liberté de la presse?, en Le Monde du Journaliste, 1965, III^e année, n° 2 pags. 14-17.
- ULLRICH, Werner, A propos de la liberté de la presse, en Le Journaliste démocratique, 1973 n° 9, pag. 1.

15. BIBLIOGRAFIA SOBRE EL PERIODISTA ES RESPONSABLE DE SUS ESCRITOS.

- ANONIMO, Sociétés des rédacteurs, en Le Journaliste, 1967, Nov.-déc., pag.7.
- " Für echte Mitbestimmung der Journalisten U.C.I.P., en Der Journalist, 1968, 8/68, págs. 11-12.
- " Résolution finale du Congrès de la Fédération des sociétés de rédacteurs, en Le Journaliste, 1968, Nov.-Déc., págs.8-9.
- " Sociétés de rédacteurs, en La Morasse, 1969, 2^e trim. pag. 4.
- " La responsabilité de l'éditeur dans l'entreprise de presse: ses rapports avec la rédaction, en FIEJ Bulletin, 1969, n° 81 pag. 21.
- " Zusammenarbeit von Redaktion und Verläg (Richtlinien Rhein-Zeitung), en Der Journalist, 1969, 2/69, pag.4.
- " Redaktionsstatut des "STERN", en Der -- Journalist, 1969, 6/69, pag. 10.
- " La politique rédactionnelle, en IPI (Cahier de), 1969, 18^e année, n° 7, págs. 1-2.
- " Redaktionsstatut für des ZDF, en Der -- Journalist, 1970, 1/70, págs. 14-16.
- " Redaktionsstatut und Pressefreiheit, en Der Journalist, 1970, 6/70, págs.14-18.
- " Die französischen Redakteursfesselschaften (Rapport Lindon), en Der Journalist, 1971, 4/71, págs. 38-44.
- " Observations sur le rapport Lindon, en FIEJ Bulletin, 1971, n° 89, pag. 27.

⁴ ANONIMO, Rapports entre éditeurs et rédacteurs, en FIEJ Bulletin, 1971, n° 89, pag. 34.

" Le journaliste est un employé qui travaille dans les services rédactionnels de l'entreprise de presse, en Le Journaliste, 1971, n° 133, pag. 9.

" Les sociétés de rédacteurs en France, en IPI (Cahier de), 1971, 19^e année, n° 9, pag. 9.

" Sur un rapport (Lindon), en Feuillets - du C. de format. des journalistes, 1971 n° 41, pags. 1-2.

" Droits et devoirs du directeur de rédaction (Danemark), en FIEJ Bulletin, 1971, n° 87, pag. 17.

" Les journalistes de la RFA luttent pour la participation aux prises de décisions en Le journaliste démocratique, 1972, - n° 9, pags. 22-24.

" Le rapports entre éditeurs & rpedacteurs (Germany), en FIEJ Bulletin, 1972, n° 94, pags. 19-24.

" Principes d'un statut des entreprises de la presse écrite (France), en "Journalistes CFDT", 1973, n° 130, pag.5.

" Le statut rédactionnel dur journal "Arbeiter Zeitung" de Vienne, en Cahiers de l'IIP, 1973, Mars-Abril, pag. 10.

" Les droits de l'équipe rédactionnelle, en Journalistes Français CFDT, 1975, n° 148, pags. 3-9.

" La crise: les rédactions réagissent (Belgique), en Union Bulletin de l'UPPB, -- 1975, n° 6, pags. 1-6.

" Deadlock likely in British press charter talks, en IPI Report, 1976, vol. 25, pags. 9-10.

- BINKOWSKI, John, Les rapports entre l'éditeur et le rédacteur, en De Pers - La Presse, - 1971, págs. 8-13.
- " Les rapports entre éditeurs et journalistes, en FIEJ Bulletin, 1973, nº 98, págs. 26-33.
- BUCHWALD, M., Muster-Redaktionsstatut für Rundfunkanstalten, en Der Journalist, 1971, -- 2/71, págs. 12-15.
- CAPOCCI, A., Les sociétés de rédacteurs: leurs -- raisons d'être, leurs possibilités, -- leur avenir, en La Morasse, 1966, 4^e -- trim. pag. 5.
- CRON, H., Schluss mit dem Griff in die Mottenkiste, en Der Journalist, 1968, 9/68, págs. 2-6.
- CROUS, H.A., Die Unabhängigkeit der Redaktion, en Der Journalist, 1969, 4/69, págs. 2-8.
- FUNK, B., Die französischen Redakteursgesellschaften, en Der Journalist, 1971, nº 4, -- págs. 38-44.
- GERICK, A., Wege zur inneren Pressefreiheit, en - Der Journalist, 1967, nº 4, págs. 4-6.
- GERSCHEL, A., Uitbestimmung beim Rundfunk en Der Journalist, 1969, 12/69, págs. 12-15.
- GIESSLER, R., Ueber das Verhältnis von Redakteur und Verleger im Zeitungsverlag, en Der Journalist, 1967, 10/67, págs. I-VIII.
- HEBARRE, J.L., Frankreichs Journalisten kämpfen - um Mitbestimmung, en Der Journalist, -- 1967, 8/67, págs. 4-10.
- " Die klassische Pressefreiheit ist tot, en Der Journalist, 1968, 11/68, págs. -- 8-12.
- KÖTTERHEINRICH, M., Hier Selbstbestimmung -dort -- Mitbestimmung, en Der Journalist, 1969, 11/69, págs. 10-11.

- . LALEINE, A., Les sociétés de rédacteurs, en IFJ Information, 1968, Vol. XVII, n° 1-2-, pags. 43-45.
- LANG, Heinz, Le droit de décision, en Le journaliste démocratique, 1975, n° 2, pags. 23-24.
- LEHNI, F.F., L'aide de l'Etat à la presse est liée à la liberté rédactionnelle, en Cahiers de l'IIP, 1973, n° 11-12, pag. 12.
- MAUCHENHEIM, E. von, New German Law ensures editorial press secrecy, en IPI Report, 1975, n° 10, pags. 1-3.
- MEYER, E., France looks at press staff associations, en IPI Report, 1971, 19^e année, n° 10, - pag. 4.
- O'DONNELL, T., Adaption de la politique rédactionnelle Shaping the editorial policy, en FIEJ Bulletin, 1974, n° 99, pags. 30-35.
- SCHWOEBEL, J., Frankreichs Journalisten kämpfen - um die Mitbestimmung, en Der Journalist, 1969, Sonderausgabe, pags. 76-82.
- " L'avenir des journalistes et les incidences de la technique s/la concentration des entreprises et les sociétés de journalistes et de rédacteurs, en Journalisme, n° 31, pag. 71.
- SKRIVER, A., Können die Verleger sich selbst die zähne ziehen, en Der Journalist, 1968, 12/68, pags. 14-15.
- SYNDICAT DES JOURNALISTES FRANÇAIS C.F.D.T., La réforme de l'entreprise de presse (Rapport pris en considération par le Congrès National du S.J.F. (C.F.D.T.), en Journées Nationales d'Etude sur le statut de l'Information, mai 1972.
- VOGEL, K., Schluss mit dem Griff in die Mottenkiste, en Der Journalist, 1968, 10/68, -- pags. 2-12.
- VOYENNE, B., Le rapport Lindon s/les sociétés de rédacteurs, en IPI (Cahier de), 1971, - 19^e année, n° 12, pags. 3-5.

20. BIBLIOGRAFIA SOBRE DERECHO DE AUTOR.

- ANONIMO, La révision de la Conventio de Berne -
- le droit d'auteur, en FIEJ Bulletin,
1968, nº 75, pág. 16.
- " Krant koopt eenmalig copyright, niet de
foto, en De Journalist, 1970, 1 sept.,
pág. 19.
- " La photo et son utilisateur, en "UNION
IPC" bulletin de l'UPPB, 1975, nº 7, -
págs. 8-9.
- FORSTHOFF, E., Der Verfassungsschutz der Presse -
(L), 1969, 77 pp.
- NEF, M., Droit d'auteur, en IFJ Information, 1960
Vol. IX, nº 3, págs. 60-62.
- " Que faire de la Convention de Berne?, -
en Le Monde du Journaliste, 1964, II^e -
année, nº 2, pág. 15.
- THOMAS, Werner, La convention internationale sur
les droits d'auteur, en IFJ Information,
1955, SIV - nº 4, p. 6-7.
- VIOT, A., La défense du droit d'auteur des journa-
listes, en IFJ Information, 1956, SV -
nº 2-3, págs. 10-12.
- " La protection du droit d'auteur des --
journalistes, en IFJ Information, 1958,
Vol. VII, nº 2-4, págs 11-13.
- WEISS, Chuck, Copyright and Reprography, en Free-
dom of Information Center, 1976, March,
nº 351.

35. BIBLIOGRAFIA SOBRE LA FORMACION DE LOS PERIODISTAS.

ANONIMO, Oriëntatie in ethiek voor adspirant journalisten, en Der Journalist, 1967, 9 oktob., pág. 404.

" Berufsbild des Journalisten (definition du titre de journaliste), en Der Journalist, 1967, März nº 3, Beilage, pág. 12.

" Journalisten-school in Tanzania: pioniersarbeid, en Der Journalist, 1968, 15 Jan., pág. 11.

" La formation des journalistes aux Etats-Unis, en Feuillets du Centre de Formation des Journalistes, 1968, nº 33, -- (feuilles jaunes, 11).

" La formation des journalistes en U.R.S.S., en Feuillets du Centre de Formation des Journalistes, 1968, nº 32, (feuilles jaunes, 10).

" La légion étrangère de Columbia University, en Cahier de l'IIP, 1969, 17^e année, nº 5, pág. 6.

" Plymouth: une expérience originale de formation professionnelle, en Cahier de l'IIP, 1969, 17^e année, nº 11, págs. 1-3.

" La soirée Formation Professionnelle, en Le Journaliste, 1969, Juin-Juillet, pág. 7.

" La formation professionnelle en Asie et en Afrique, en Cahier de l'IIP, 1970, 18^e année, nº 6, pág. 8.

" Séminaire de journalisme comparé, en Cahier de l'IIP, 1971, nº 10, pág. 9.

" La formation de journalistes en Grde-Bretagne, en Interstages, nº 42, págs. 67/12 - 67/19.

- ANONIMO, Politische Bildung und Ausbildung, en -
Der Journalist, 1971, n° 1/71, pags. 22-24.
- " Orientations et méthodes de la formation
des journalistes, en Cahier de l'IIP, -
1971, 19^e année, n° 3-4, pags. 14-15.
- " Pédagogie de l'information et du monde -
moderne, en Interstages, n° 73, pags. -
71/01 - 71/04.
- " L'enseignement du journalisme en Allemagne
Fédérale, en Feuilletts du Centre de for-
mations des journalistes, Fiche 8.
- " Pays en voie de développement: Perfec-
tionner les journalistes, en Cahier de -
l'IIP, 1972, 21^e année, n° 7-8, pags. -
23-24.
- " Des cours universitaires par voie de pre-
sse, en FIEJ Bulletin, 1973, n° 95, pag.
10.
- " La Scuola di Giornalismo in Svezia, en -
Rassegna, A. IX, n° 1-2-3, pags. 28-29.
- " Formation Professionnelle: Une "vieille
idée neuve" a perfectionner, en Le Jour-
naliste, 1976, n° 156, pags. 15-16.
- ALEXANDER, J. P., High school Journalism Teaching
climbs the academic ladder, en Quill, -
1968, November, pags. 18-20.
- AMUCHASTEGUI, F. R., Formation professionnelle des
journalistes en Union Argentine, en Le -
Monde du journaliste, 1964, II^e année, -
n° 3, pags. 12-13.
- ARPAN, Floyd - PEEL, Rich., La formation des jour-
nalistes, en Cahiers de l'IIP, 1974, n° 7
-8, pags. 16-18.
- ATKINSON, J., Le journal comme manuel scolaire, en
Cahiers de l'IIP, 1972, n° 11, pags. 6-7.
- BARRAS, P., La formation accélérée des journalis-
tes des pays en voie de développement, en
Le Monde du Journaliste, 1963, Janv-Mars,
n° 1, pags. 11-12.

- BARRAS, P., La formation accélérée des journalistes pour les pays en voie de développement, en IFJ Information, 1963, Vol. XII n° 1, pags. 18-19.
- " La formation des journalistes dans les pays en voie de développement, en IFJ - Information, 1964, Vol. XIV, n° 2-3, pags. 62-68.
- BOURGES, H., La formation des journalistes africains, en Interstages, 1975, n° 105-106 pags. 16-22.
- BOYER, M., L'enseignement du journalisme et la lutte contre les préjugés raciaux, en Journalisme, n° 33, p. 70.
- BRINGMANN, Dr. K., Institut für publizistische Bildungarbeit, Düsseldorf, en Der Journalist, 1969, n° 7/69, pag. 12.
- BROCK, A., Trois conceptions de la formation professionnelle du journaliste, en Cahiers de l'IIP, 1967, n° 6, pags. 6-7.
- CHECHE, A., IZZIDDIN, I., Problème de formation - Training Problems, en Journalisme, n° 30, pags. 46-49.
- COLBURN, J. H., Journalism Education - At a crossroads?, en Quill, 1969, April, pags. 26-27.
- COLETTE, W., Les aides audio-visuelles dans la formation professionnelle, en Interstages, n° 42, pags. 67/12 - 67/19.
- DUYILE, Dayo, Formation des journalistes nigériens, en Le Journaliste Démocratique, 1969, n° 7-8, pp. 157-158.
- FOULKES, R., Une expérience britannique de "journal dans la classe", en FIEJ Bulletin, 1973, n° 95, pag. 10.
- HACHTEN, W. A., The training of African Journalists, en The Gazette, 1968, Vol. XIV, n° 2, pags. 101-110.

- HADEL, W. von, Kritisches Lernen in Volontärkursen, en Der Journalist, 1971, n° 1/71, págs. 22-24.
- HARUHARA, A., La formation des journalistes (Ja--pón), en Cahiers de l'IIP, 1974, n° 3-4 pág. 6.
- HEALEY, R. P., La formation des journalistes en A--frique anglophone, en Cahiers de l' IIP, 1972, 21^e année, n°5-6, págs. 15-16.
- HENNART, R., Formation professionnelle. A l'étran--ger ou sur place?, en Le Monde du Jour--naliste, Vol. IV, III^e année, págs. 18--21.
- " Perfectionnement des journalistes en --France, en Le journaliste démocratique, 1974, n° 11.
- HOOK, G. M., What does a journalism school teach?, en Quill, 1972, November, pág. 19.
- HOPKINSON, T., L'échec de l'Université du Sussex, en Cahiers de l'IIP, 1969, 17^e année, - n° 5, pág. 7.
- IONESCU, G., La formation professionnelle des jour--nalistes en Roumanie, en Le journaliste démocratique, 1974, n° 11.
- JACOBI, P., The "fables" about journalism teaching, en Quill, 1972, November, pág. 19.
- JAY, E., La formation des journalistes, en IFJ In--formation, 1956, S IV, n° 1, pág. 8.
- KIESLICH, Dr. G., Journalisten fallen nicht mehr vom Himmel, en Der Journalist, 1971, n° 4/71, págs. 14-16.
- KRAUSE, J., The "Friedrich Ebert Foundation" and the East-African press, en The Gazette, 1968, Vol. XIV, n° 2 pág. 158.
- KUPIS, Dr. Tadeusz, L'Institut de Presse de l'Uni--versité de Varsovie, en Le journaliste démocratique, 1972, n° 3, págs. 8-11..

- LALEINE, A., Formation professionnelle, en IFJ Information, 1964, Vol. XIV, n° 2-3, pags. 69-70.
- LALEINE, A., L'enseignement du journalisme en France, en IFJ Information, 1964, Vol. XIII, n° 1, pags. 2-3.
- LAMOREAUX, St., L'université oui ou non, en Le Monde du Journaliste, 1965, III^e année, n° 2, pags. 18-21.
- LEWARTOWSKA, Zofia, L'Enseignement du journalisme, en Le Journaliste Démocratique, 1975, n° 3, pags. 12-18.
- " L'Enseignement du journalisme, en Interstages, 1975, n° 104, pags. 5-16.
- MAREDA, L., The International organisation of journalists looks after the professional training of journalists from developing countries, en The Gazette, 1968, Vol. XIV, n° 2 pags. 160.
- MEYER, E., Le journal dans la leçon d'histoire, en Cahiers de l'IIP, 1972, n° 12, pags. 6-7.
- MOSSLANG, F. H., Deutsche Journalistenschule E. V. München, en Der Journalist, 1969, n° 7/769, pag. 12.
- MUKHERJEE, Sunit Kumar, Journalism Education in Calcutta University en Vidura, 1970, Vol. VII, n° 1, pag. 65.
- NAESSELUND, R., La presse et son rôle éducatif, en La presse, 1970, pags. 35-42.
- NIELSEN, K., Contribution syndicale à la formation des journalistes, en Le Monde du Journalistes, 1964, 1^{re} année, n° 4, pags. 1-3.
- PETERSEN, Age, Apprendre et comprendre, en IFJ Information, 1957, S V-n°4, pag. 10.
- PHAN NHU MY, L'éducation professionnelle des journalistes: A l'étranger ou sur place?, en Le Monde du Journaliste, 1964, II^e année, n° 3, pags. 12-13.

- RESKE-NIELSEN, E., Genügt unsere Journalisten -- Ausbildung?, Die Journalisten-Ausbildung in Dänemark.
- ROOY, Prof. Dr. in Holland.
- ROCCA, C. G., La formation des journalistes a -- Concepción (Chile), en Le journaliste - Démocratique, 1970, 18^e année, n° 2-3, pags. 47-48.
- ROLLIN, Léon, La formation des journalistes, en - IFJ Information, 1959, Vol.VIII, n° 1-2, pags. 9-13.
- RÜKÖNEN, Reino, Initiation aux moyens d'information dans les écoles. Training in mass communication in the classroom, en FIEJ Bulletin, 1974, n° 100, pags. 18-20.
- SCHLAVER, Cl. O., Too Many Bodies, Too little Money - J. Dean Worry but carry on, en -- Quill, 1971, Vol. 58, n° 1, pags. 8-12.
- SHIWAK, A., Nécessité de recyclage des journalistes, en Le journaliste démocratique, -- 1970, n° II, pag. 231.
- STAAT, G., Neue Formen journalistischen Ausbildung, en Der Journalist, 1969, n° 7/69, pag. 12.
- STIJNS, M., L'enseignement du journalisme, en IFJ Information, 1957, S V-n° 4, pags. 7-9.
- SUN, A., Développement de l'Institut de la presse d'expression chinoise, en Cahiers de l'IIP, 1970, 18^e année, n°6, pag.8.
- TOPUZ, H., L'Unesco et la formation des journalistes, en Le Journaliste Démocratique, -- 1969, n° 2-3, pags. 56-58.
- " La formation des journalistes en Europe continentale, en Le journaliste démocratique, 1972, n° 12, pags. 8-12.

- UDROIU, N., La Faculté de journalisme de l'Université Columbia, en Le journaliste démocratique, 1975, n° 1, págs. 21-24.
- VIGUIER, R., Le centre de formation des journalistes en France, en Le journaliste démocratique, 1963, n° 1, págs. 16-17.
- WATTS, R. A., African Journalism Institute, en The Gazette, 1968, Vol. XIV, n° 2, págs. 153-158.
- WOLFF, H., Journalistische Ausbildung auf neuen Wegen, en Der Journalist, 1969, Sonderausgabe, págs. 52-54.

- 530 -

CAPITULO IV

ANALISIS COMPARATIVO POR GRUPOS DE CONCEPTOS

CAPITULO IV. ANALISIS COMPARATIVO POR GRUPOS DE -
CONCEPTOS.

4.1. PRINCIPIOS GENERALES DE ETICA EN LOS CO-
DIGOS.

Queremos estudiar en este apartado todos aque-
llos principios deontológicos periodísticos que -
aparecen en los códigos nacionales y que pertene-
cen al campo de la Etica general. Los situamos en
primer lugar por su importancia, ya que todos los
demás apartados serán derivaciones aplicadas de la
Etica general en cuanto tal.

4.1.1. Verdad, Objetividad, exactitud.

Para no complicar demasiado la investigación
y con el fin de no hacer este trabajo interminable
debemos unificar estos tres conceptos en uno sólo:
el de verdad. Si somos veraces, seremos además ob-
jetivos y exactos. Con otras palabras, la objetivi-
dad y la exactitud en los códigos se pueden redu-
cir perfectamente a la veracidad sin que por ello
se pierda la información. La objetividad y la exac-
titud en la información son matizaciones del con-
cepto de verdad, principio primero y fundamental
en la ética universal del periodista.

El lector se puede preguntar y puede objetar el por qué de incluir la verdad dentro del capítulo de "principios generales de ética". La respuesta, más o menos convincente, es que la verdad o - veracidad es una virtud y como tal virtud es tratada en la ética, pues una parte de la disciplina ética, siempre se dedica al estudio de las virtudes. Así, por ejemplo, Gregorio R. de Yurre en la segunda parte de su manual, donde estudia "la vida virtuosa", dedica un capítulo a "la virtud de la verdad". (232).

Por otro lado Johannes Messner dedica un capítulo de su obra "Etica General y Aplicada" a - la verdad moral. (223).

José Ruben Sanabria en su "Etica", al hablar de la ética cristiana, menciona la virtud de la veracidad. (234).

Alguien puede preguntarse: ¿por qué unas veces hablamos de verdad y otras de veracidad? ¿es el mismo concepto con dos vocablos? ¿son conceptos diferentes?. La mejor respuesta la da Santo Tomás de Aquino cuando se pregunta si la verdad o veracidad es una virtud. La respuesta del Doctor Angélico es transparente. Distingue dos acep

-ciones de verdad o veracidad. Una entiende en - sentido del "verum", latino, que se puede traducir como "lo verdadero en sí". En este sentido - la verdad o veracidad no es virtud, ya que en es te sentido no es un hábito, que es el género de toda virtud. Otro sentido diferente es el que se refiere al "verax" latino, que corresponde con - nuestro vocablo castellano "veraz".

En esta segunda acepción la verdad o veraci-
dad, como escribe el Aquinatense, resulta una --
verdadera virtud, ya que el hecho de decir la ver-
dad es un acto bueno. Y esta es una de las defini-
ciones de virtud: "aquello que hace bueno a quien
lo posee y hace también que sean buenas sus obras"
Esto se ve más claramente analizando las mismas
palabras del Doctor Angélico:

"Alio modo potest dici veritas que aliquis -
verum dicit: secundum quod per eam aliquis
dicitur "verax". Et talis veritas, sive ve-
racitas, necesse est quod sit virtus: quia
hoc ipsum quod est dicere verum est actus;
virtus autem est quae bonum facit habentem
et opus eius bonum reddit" (II-II, q. 109,
a. 1, c.).

Hemos subrayado et talis veritas, sive vera-
citas, necesse est quod sit virtus porque la pri-
mera parte nos responde al interrogante formula-
do anteriormente uniendo con una partícula copula

-tiva los dos términos "veritas" y "veracitas", es decir: verdad y veracidad. En Santo Tomás verdad y veracidad son una misma y única realidad. Pero además en la segunda parte de nuestro subrayado se afirma que la verdad es virtud y así concluye el Angélico Doctor. Luego si la verdad es virtud, pertenece su estudio a la ética, concluimos nosotros, ya que la ética se ocupa del estudio de las virtudes morales, entre las que se -- cuenta la verdad.

Otro posible argumento a favor de introducir el estudio de la verdad como uno de los principios claves de la ética, es que la búsqueda de la verdad es una obligación de la persona en cuanto persona, y de ella dependerá la orientación de -- nuestra vida. Así lo entiende también Yurre cuando afirma:

"buscar la verdad es un deber fundamental - de toda persona por ser persona. Se trata, además, de la actitud ética fundamental, - porque de ella depende la orientación ge-- neral de la vida humana". (235).

Si se trata de una obligación de la persona, por una parte, y de una actitud ética fundamental, por la otra, lógico es que la incluyamos de la ética.

Esto, que es un deber fundamental de toda - persona, lo es doblemente para el periodista: por un lado, y por tener esta obligación como profesional de la investigación periodística, por otro. La veracidad del periodista se funda en dos debe res profesionales: para consigo mismo y para con los demás. Así lo entiende también Sanabria cuando escribe:

"la veracidad es un deber para consigo mismo, y para con los demás. Es un deber para consigo porque el lenguaje está naturalmente destinado a comunicar nuestro interior. Si empleamos ese medio contra su destino - natural es pervertir su naturaleza. Por -- tanto, es también perturbar las relaciones interpersonales porque no había ya confianza mutua. Por eso es mala la mentira".(236).

Deber doble del periodista que se puede traducir en una obligación de buscar la verdad de - los acontecimientos por satisfacción personal y también por el derecho que el público lector tiene a conocer la verdad de los hechos. De este -- derecho del público a conocer la veracidad de -- los eventos y de la obligación que en virtud de este derecho tiene el periodista de decir la -- verdad, es de lo que tratan muchos de los códigos nacionales en su primer artículo.

Así los códigos de:

Austria: "respeto por la verdad y por el derecho del público a la verdad" (artículo 1).

Guayana Inglesa: "el respeto por la verdad y por el derecho del público a la verdad" (artículo 1).

Missouri: "suprimir la verdad como debidamente pertenece al público, es traicionar la fe del público" (artículo 1).

Suiza: "el periodista debe buscar la verdad, en razón del derecho que tiene el público a conocerla". (artículo 1).

En opinión de Gregorio R. de Yurre, en el texto arriba citado "buscar la verdad es el deber fundamental de toda persona y la actitud ética fundamental". Este deber y actitud ética -- fundamental es el que se refleja también en el artículo primera de algunos de los códigos como obligación número uno de todo periodista.

Así por ejemplo:

Dacota del Sur: "la piedra fundamental de la profesión del periodismo es la verdad" (Verdad y Honestidad).

Oregón: "el fundamento de la ética del periodismo es la sinceridad. El periodista sincero (...) con toda su capacidad para obtener la verdad, él siempre será verdadero. Es su actitud hacia la verdad lo que distingue a un escritor ético de uno no ético (...). No hay lugar en el periodismo para el mentiroso" (artículo 1).

Missouri: "declaramos como principio fundamental que la verdad es la base de todo correcto periodismo" (artículo 1).

Brasil: "la verdad es el contenido fundamental de la misión del periodista" (artículo 2).

Guayana Inglesa: "el respeto por la verdad (...) es el primer deber del periodista" (artículo 1).

Nigeria: "el primer deber del periodista es decir y adorar la verdad" (artículo 1).

Alemania Federal: "el supremo mandamiento de la prensa es el respeto a la verdad" (artículo 1).

Estados Unidos: "la verdad es nuestro básico objetivo" (IV, número 1).

Todos estos países, excepción hecha de Nigeria y Alemania Federal, están enclavados en el -

continente americano. Cuatro de estos códigos pertenecen a Estados Unidos, donde, a juzgar por los códigos periodísticos, se da un valor supremo a la verdad.

Mencionan expresamente "el servicio a la verdad" como una de las primeras obligaciones del - periodista los códigos siguientes:

Bélgica: "el periodista debe servir a la verdad por su propia sinceridad y por el respeto a la sinceridad del otro" (número 3).

España: "las normas básicas de la actuación profesional del periodista han de ser el servicio a la verdad ..." (art.1).

Chile: "el periodismo y los periodistas deben estar al servicio de la verdad" (artículo 1).

Colombia: "el periodismo y los periodistas deben estar siempre al servicio de la verdad" -- (artículo 1).

Aquí tenemos un caso de influencia o de plagio de unos códigos en otros.

El más antiguo de los cuatro es el de Bélgica (1951). No se ve muy clara la influencia de - este en el de España (1967). Mejor se aprecia --

la influencia española en el código de Chile -- (1969). La soberanía de la madre patria aún se - hace sentir en los países latinoamericanos. El - código de Chile no sólo se deja influir en el : - "servicio a la verdad", sino que toma también - del español el respeto a la justicia social. Lo que no deja lugar a duda es el plagio que el código de Colombia (Bogotá, 29 de Septiembre de -- 1974) hace del código chileno. Todas las palabras son las mismas, excepción hecha de que el código colombiano añade el vocablo "siempre", indicando que el periodista debe estar siempre dispuesto a servir a la verdad.

Además de estos países queda un resto de cin co países que tratan de la verdad en el artículo que encabeza el código, pero que no podemos unificar bajo un mismo criterio, ya que:

El código de Africa del Sur se refiere a que los periodistas deben "informar al público en ver dad".

Para el código de Canada lo más importante por lo que comienza es por decir que el periodis ta debe "multiplicar los procedimientos de inves tigación con el fin de llegar al máximo de certe za y de verdad".

El código de Ghana habla de no suprimir la verdad.

El código de Filipinas se refiere a que el periodista "no debe suprimir hechos esenciales, ni distorsionar la verdad".

Finalmente el código de Finlandia habla de que el periodista debe hacer "informaciones veraces".

Los restantes códigos cuyo primer artículo se refiere a este primer principio deontológico que consiste en la obligación que el periodista tiene de decir la verdad y no hemos hecho mención de ellos ha sido por no ocuparse expresamente de la verdad, haciendo referencia a la exactitud o a la objetividad..

De los 50 códigos nacionales estudiados en este trabajo, los 50 tienen algún ítem relativo a la verdad, objetividad, exactitud.

Calificados por continentes hemos obtenido - los siguientes resultados:

Continentes	Países	Número de items que se refieren a verdad, obje- tividad, exacti- tud	Promedio	Balance
1) AFRICA	6	15	13'44	+ 1'56
2) AMERICA	11	32	24'64	+ 7'36
3) ASIA	10	14	22'4	- 8'4
4) EUROPA	21	48	47'04	+ 0'96
5) OCEANIA	2	3	4'48	- 1'48
TOTALES	50	112	112	0

MEDIA 112 : 50 = 2'24

La conclusión que de todo esto podemos sa--
car es que solamente son significativas las ci--
fras de AMERICA con ese + 7'36 que indica que es
ésta la cifra que sobresale por encima del prome-
dio que en una distribución equitativa de conti-
nentes le hubiera correspondido. Con otras pala-
bras, los códigos de los países del continente a-
mericano al ocuparse de la verdad, objetividad, -
exactitud, lo hacen en la demasía de ese 7'36. --
que si los items se hubieran distribuido de la -
forma igualitaria en todos los continentes. Fenó-
meno opuesto es el del continente asiático, que
necesita esos - 8'4 puntos para llegar a la media

ideal de una repartición proporcional entre los continentes. Esto quiere decir que en los países de Asia se acuerdan menos de la verdad, objetividad, exactitud, que lo que en una repartición equitativa por continentes y por naciones le hubiera correspondido.

Las cantidades de Africa, Europa y Oceanía no son significativas.

Estos son los resultados obtenidos atendiendo a todos los items de todos los países de todos los continentes.

Nos hemos detenido a estudiar por separado el primer artículo de cada código que se ocupa de la verdad, objetividad, exactitud, obteniendo los resultados siguientes:

Son 23 los países cuyo código se ocupa de - verdad, objetividad, exactitud en su primer artículo. La distribución es como sigue:

- 1) VERDAD: a) Africa = 3
- b) América = 8
- c) Asia = 1
- d) Europa = 5
- e) Oceanía = 1

América continúa dando la máxima importancia a la verdad en sus códigos deontológicos periodísticos, seguida de Africa, que tiene 3 de sus 6 países que se ocupan de la verdad en el primer artículo de su código. Asia continúa despreocupándose por el tema de la verdad, y este es un dato para tenerle muy en cuenta. Las demás cantidades no son significativas.

2) EXACTITUD: a) Europa = 4

b) Asia = 1

3) OBJETIVIDAD: Europa = 1 (Se refiere a -
Hungria, que en
el artículo pri-
mero de su código
se ocupa de
la objetividad
y de exactitud).

Las conclusiones de todo este apartado a las que podemos llegar son:

1. En este capítulo el apartado más importante es el correspondiente a los principios de ética general. Por esa razón los hemos colocado en primer lugar. El más importante de todos estos es el de la verdad, que aparece en todos los códigos.

2. La verdad o veracidad es una virtud perteneciente a la ética.

3. El periodista tiene un doble deber de de cir la verdad: deber consigo mismo y deber con los demás. De esta segunda obligación del periodista se ocupan varios códigos.

4. El primer deber del periodista es decir y adorar la verdad (código de Nigeria y otros - siete códigos más). A esto hay que añadir que el periodista debe servir a la verdad.

5. El continente que más importancia da en sus códigos a la verdad es el americano y el que menos el asiático.

4.1.2. Servicio al bien común.

Ante todo tendríamos que comenzar el estudio de este principio ético con algunas preguntas. - ¿Que se entiende por bien común?. ¿Qué dicen los códigos de la obligación que el periodista tiene de servir al bien común? ¿Cuáles son las expresiones que aparecen en los códigos en lugar del bien común?.

Si comenzamos con el primer interrogante nos daremos cuenta que para el hombre de la calle -- bien común es todo aquello, que se opone a bien particular, o individual, o personal, o egoísta.

Este mismo hombre puede pensar que el bien común es la reunión de todos los bienes particulares, la suma total de todos los componentes, - sin embargo eso no es el bien común.

Para salir del paso contra aquellos que pueden pensar que el bien común se puede confundir con una suma de bienes individuales, particulares, o personales José Todolí, Catedrático de Ética y Sociología y Jefe del mismo Departamento de la Universidad Complutense de Madrid, da una descripción diciéndonos "qué no consiste y en qué debe consistir el bien común. Así afirma que:

"el bien común no es la suma de los bienes - de la comunidad, sino algo específicamente distinto, y sin embargo, todo su ser es -- también en función de los bienes particulares que lo constituyen como partes del mismo". (237).

El mismo autor, es quien hace dos afirmaciones necesarias al respecto. En primer lugar dice que el bien común es formalmente distinto del -- bien privado y de la suma de todos los individuos que integran la sociedad. Y en segundo lugar puntualiza que todos los miembros de la sociedad entran a formar parte del bien común como partes de un todo.

También nos lo describe en este mismo sentido Santiago Ramirez cuando afirma que el bien común es distinto y superior al bien colectivo. Estas son sus propias palabras:

"Pero no es un bien meramente colectivo, es decir, una mera suma de bienes propios, -- particulares y personales, como el capital de una sociedad industrial o comercial es el bien colectivo". (238).

Así mismo, nos lo describe, un moralista Antonio Peinador:

"Todo el mundo entiende que el bien común - es lo opuesto a bien particular. Los egoísmos, los partidismo, los exclusivismos y los secesionismos están en oposición abierta respecto del bien común, porque amparan privilegios que lesionan derechos ajenos; en definitiva, las conveniencias de la comunidad. El acaparador es un egoísta, porque busca únicamente su interés, con desprecio del bienestar de los demás; busca - su bien particular, reñido con el bien común. (239).

Este es el problema del bien común, que olvidamos en aras de nuestros particularismos, egoísmos, individualismos. Esta es la atención que se le tiende también todos los días al periodista. Para salvaguardarle de este peligro está puesto este principio del "servicio al bien común", que aparece en un 46% de los códigos nacionales. Podríamos decir que el bien común es la meta y el fin de todo periodista.

Ramirez sigue insistiendo sobre este concepto y resume así su pensamiento: "el bien común - inmanente es un bien común, no propio; universal, no particular: social, no personal; público, no privado. Es superior al bien propio y persona". (240).

La conclusión a la que se puede llegar después de estas palabras de Santiago Ramirez es que no sólo el bien común es distinto del bien colectivo, como acabamos de ver sino que también es distinto y superior al bien propio y personal y particularizado.

Pero además de todo esto, puesto que estamos tratando de describir el concepto de "bien común" tendremos que decir que el bien común perfecto - debe llegar a conseguir el bienestar o la felicidad terrena, que consistiría en la unión absoluta de todos los bienes, cosa totalmente imposible de conseguir en este mundo, porque nadie lo puede poseer todo. Según esto el hombre feliz sería aquel que fuera capaz de conseguir el bien perfecto, o reunión de todos los bienes humanos, este alcanzaría la felicidad o bienestar.

De esto mismo nos habla Santo Tomás cuando afirma que la causa final de la ley es el bien común. Bien común de las personas y de la sociedad en este mundo, y lo que es más importante todavía es que el bien común es también el último fin de la vida humana que es la felicidad o el bienestar, que es el bien común más perfecto. Estas son las palabras del Aquinatense:

"est enim communis beatitudinis ratio quod sit bonum commune perfectum; et hoc significavit, cum dixit /Boecio/, quod est "status omnium bonorum aggregatione perfectus: per quod nihil aliud significatur, nisi -- quod beatus est in statu boni perfecti". - Sed Aristoteles expressit (...), quod beatitudo est bonum perfectum". (241).

De estas palabras de Santo Tomás y Aristóteles se deduce que quien alcance la felicidad alcanzará el bien común más perfecto.

Todoí Duque responde al interrogante que él mismo se hace sobre cuál es el contenido concreto del bien común. Lo hace con una definición del bien común que él toma a su vez de Merkelbach. - Se refiere también a la felicidad como el bien común perfecto:

"El bien común es la común felicidad temporal, o sea, la perfecta suficiencia de vida: - (...), el buen vivir humano o la armónica plenitud de los bienes humanos, el bien humano en la plenitud y según la proporción que requiere la naturaleza humana, el bien

común perfecto en cuanto puede tenerse en este mundo". (242).

El mismo Todolí nos da la mejor definición de "bien común" ya que incluye no sólo a los ciudadanos sino también a la sociedad en que viven, para él "el bien común es el conjunto de todos - los bienes -bien perfecto como acabamos de ver - y valores que una sociedad posee o que realiza por la colaboración de todos y cada uno de los - ciudadanos y que luego entre todos proporcionalmente se distribuye" (243). Teníamos que hacer una observación y es que ante la injusticia del mundo las riquezas de la sociedad no se distribuyen de manera proporcional.

Preguntado que qué entendía por bienes y qué por valores, respondió que los bienes son posesiones muebles o inmuebles, se refieren a las cosas. Mientras que los valores, se refieren a las personas, son cualidades humanas. Con esta definición, podemos dar por contestada, la primera pregunta que nos formulábamos.

Para responder, al segundo interrogante: ¿Que dicen los códigos sobre el servicio al bien común? Tendríamos que fundamentar antes esta respuesta. Buscando dicho fundamento lo hemos encontrado en

Santo Tomás cuando estudia el bien común como el fin al que se debe ordenar toda ley, para que -- sea ley: por eso el Angélico Doctor no encontró otra definición mejor de la ley que una que gira ra en torno al bien común como es su definición: "Definitio legis, quae nihil est aliud quam quae dam rationis ordinatio ad bonum commune, ab eo - qui curam communitatis habet, promulgata".(244).

En la misma cuestión (245) que Santo Tomás dá la definición de ley, habla de la ley en gene ral.

Tema este que nos interesa tratar ya que -- no otra cosa que normas o leyes son los items de los códigos, comienza estudiando la esencia de - la ley. En uno de los artículos se ocupa del bien común como causa final de toda ley. Si nos para mos a reflexionar sobre la idea de bien, podemos considerar el bien humano, que es el que nos ocu pa, desde un doble punto de vista. El bien lo po demos considerar: particular o privado y social o bien común. Santo Tomás se ocupa en esta ocasión de probar que la ley en cuanto tal, o sea toda - ley, no sólo la ley humana sino también todas las demás, mira al bien común como a su fin, como a su perfección, y no precisamente al bien particu lar o privado (246). A esto mismo se refieren un

buen número de códigos nacionales que no son otra cosa que normas o leyes, como acabamos de repetir. Después de esta introducción o fundamentación del tema, ya nos encontramos en disposición para poder dar una respuesta a la pregunta formulada: - ¿Qué dicen los códigos sobre el bien común? Algunos de ellos dicen que el bien común es superior al bien particular, personal o individual. Estos son los siguientes: Así el código de Estados Unidos después de hablarnos de las obligaciones que el periodista tiene de respetar el derecho del público, de transmitir las noticias de importancia e interés público, que sean también estas noticias para servir el bienestar general. Concluye diciendo: "Los periodistas que usan su estado -- profesional como representantes del público para uso personal u otros motivos indignos violan una alta confianza" (Código, nº I). Dentro de Estados Unidos el código de Oregón sigue los mismos derroteros: "el motivo del periodista debe siempre ser el interés público o social (bien común), y no -- el interés personal o comercial" (Código de ética, 14).

De interés personal como opuesto al interés público o bien común nos hablan además los códigos de:

Paquistán: "el periodismo no se debe usar - para servicio personal (...) ni en detrimento del interés público" (Código, 1).

Liberia: "un alto nivel de conducta profesional requiere devoción por el interés público. El buscar ventajas personales y promoción de cualquier interés privado contrario al bienestar general (...) no es compatible con semejante conducta profesional" (Código, II, 1).

Turquía: "la profesión periodística (...) - no debe ser utilizada como un instrumento al servicio de los fines o de los intereses personales" (Código de ética, 1).

Grecia: "el periodista debe servir al interés público. La búsqueda de un provecho personal y la prioridad dada a un interés privado sobre el interés público será incompatible con el ejercicio de la profesión de periodista" (Código, 2).

Algunos otros códigos se refieren a la preferencia que el periodista debe tener por el bien común a costa de fines, propósitos o formas egoístas.

Así Gales: "revise el periodista sus opiniones constantemente a la luz del interés público

y nunca use la libertad para hacer comentarios
'con fines egoístas' (Código, 14).

Dacota del Sur: "... un honorable intento
para servir al público y no a propósitos egoís--
tas" (Código: Sinceridad y Decencia, 5).

Missouri: Este código reconoce como obliga-
ción del periodista el servicio al público y ter
mina afirmando que el periodista "no conseguirá
sus funciones plenamente si actúa de forma egoíst
ta" (Código: Preámbulo).

Por último el código de Francia contrapone
los intereses generales con los particulares: "
El periodista sitúa el interés general por encima
de los intereses particulares" (Código, 18).

Seguramente que Santo Tomás no pensó que --
siete siglos más tarde su doctrina sobre el bien
común iba a campear por el mundo de esta manera
e iba a ser recogida en los códigos deontológicos
periodísticos de países tan distantes como Esta-
dos Unidos y Paquistán, Liberia y Gales, Francia
y Turquía. Todos ellos mantienen los mismos princi
pios éticos que el Angélico, es decir, que to-
da norma o ley debe ser ordenada, antes que a --
los bienes personales, egoístas o particulares,

al bien común. Si algo son los códigos ético- pe
riodísticos, son esas normas, disposiciones, o -
leyes que acabamos de ver en los propios códigos
y que como tales leyes deben ser una disposición
de la razón hacia el bien común. (definición de
Santo Tomás de ley). En el artículo 2 de la cues-
tión (247) que nos ocupa trata Santo Tomás de -
demostrar que la ordenación o causa final de to-
da ley es el bien común. Y por esto por dos razo-
nes:

a) Por medio de la razón práctica que se re
fiere al fin último y como el fin último de la -
vida humana es el bienestar o si se prefiere la
felicidad humana, es necesario que la ley mire a
ese orden de cosas relacionadas con el bienestar
o felicidad, es decir, el bien común.

b) Por si esto no bastara nos ofrece el Aqui
natense otro razonamiento:

"si la parte se ordena al todo como lo imper-
fecto a lo perfecto, y siendo el hombre in
dividual parte de la comunidad perfecta, -
es necesario que la ley propiamente mire a
aquel orden de cosas que conduce a la feli-
cidad común". (248),

que nosotros podemos traducir y entender como bien
común. Así lo ha entendido e interpretado también
Carlos Soria cuando refiriéndose al texto que nos
ocupa afirma:

"Según el texto que se cita a continuación, de Aristóteles, esta ordenación a la felicidad común se nos manifiesta claramente - en la comunidad política y en su bien común propio, que es la felicidad terrena". (249).

Después de estos argumentos y otros que omitimos, termina Santo Tomás diciéndonos que toda norma, precepto o mandato sobre un objeto particular no podría pasar a la categoría de ley si - no se ordenara o dirigiera al bien común. Estas son sus propias palabras:

"Unde oportet quod, cum lex maxime dicatur secundum ordinem ad bonum commune, quodcumque aliud praeceptum de particulari opere non habeat rationem legis nisi secundum ordinem ad bonum commune. Et ideo omnis lex ad bonum commune ordinatur" (250).

Estas últimas palabras, que son la conclusión del cuerpo del artículo, son las que más nos interesan. "Por tanto, toda la ley se ordena al bien común". En ese caso toda norma deontológica que aparezca en nuestros códigos se debe ordenar al bien común, no al bien particular, personal o egoísta. Esta coincidencia la hemos encontrado también en los códigos analizados en este mismo apartado.

Pero tenemos que tener en cuenta también que el "bien común" no es solamente la causa final -

o el objetivo al que debe tender toda ley por su misma esencia intrínseca, como hemos visto se deducía de la misma definición de ley, sino que también es el objetivo común o propósito al que debe tender toda profesión. Por eso define muy bien Todolf Duque la profesión, cuando lo hace en términos de que:

"es una actividad humana habitualmente dirigida a un quehacer concreto, útil y exigido, por lo que el individuo, debidamente preparado, colabora al bien común de la sociedad en que vive al propio tiempo que encuentra en ella los medios de subsistencia adecuados siempre bajo el control de la ley o los controles propios de su trabajo específico". (251).

El periodismo, qué duda cabe, es una profesión, hoy día posiblemente nadie lo pone en tela de juicio. Como tal profesión debe tender en primer lugar al bien común de la sociedad. Por eso todo aquel elenco de principios deontológicos que aparecían en el capítulo tercero, estaban justificados por tender y promover a los ciudadanos al bien común. Allí se arrancaba de la obligación que el periodista tenía de decir la verdad, de ser lo más objetivamente posible, de procurar alcanzar la exactitud. Discurre además por otros principios sociales como pueden ser, por ejemplo: la integridad del periodista; la no calumnia, di

-famación, acusación; la defensa de la libertad de información; la solidaridad profesional; no - incitación a la violencia, crimen o robo; y tantos y tantos otros que son principios sociales - que tienen como objetivo final el establecer el bien común en la sociedad. Con la particularidad que además en este elenco en un lugar de preferencia como es el noveno, se encuentra el "servicio al bien común" (protección de los intereses y -- derechos del público y la sociedad), con un aval de un 46% de los códigos nacionales que se ocupan de este principio ético-deontológico, que es el que nos preocupa ahora. Y que no sólo se encuentra en los códigos que hemos visto hasta ahora, sino que se encuentra también, -de una manera o de otra -en los códigos siguientes: que creemos se refieren al bien común, cuando lo hacen refiriéndose al interés público; servicio público; - o en aras del interés del bien público.

Veamos cuáles son estos códigos y qué dicen:

Finlandia: "las medidas de la autoridades - contra los funcionarios no deben ser publicadas, a no ser que se trate de hechos probados o su - divulgación redunde en bien común". (Código, 4).

Corea del Sur cuenta con dos items al respecto: uno dice que "las declaraciones (...) no deben ser publicadas si no es absolutamente necesario hacerlo en interés del bien público" (Código, A-2). Otro afirma que "si el periodista asegura que una conversación no será publicada debe cumplir su promesa a menos que la publicación sea - absolutamente necesaria para el bien del público" (Código, D-3).

El código de Turquía está inspirado o plagia do de este de Corea. Comparemos el contenido: " las declaraciones que no se han hecho para ser - publicadas (off the record) no deben ser publica das, a no ser que sea absolutamente necesario pa ra el interés público" (Código, 6). Si hiciéramos un análisis comparativo, como reza el título de este estudio y de este capítulo, veríamos la in fluencia de un código en otro (nos referimos a - estos dos últimos códigos de Turquía y Corea del Sur).

Dacota del Sur: "la profesión de periodista ocupa el lugar de un servicio esencial en sus re laciones con el público" (Código: servicio).

Estados Unidos: "los periodistas deben buscar noticias que sirvan al interés del público".

Formosa: "creemos con gran firmeza que el - periodismo juega un papel importante en los asuntos públicos" (Código, V, 4).

India: "periodista y periódicos se esforzarán en dar más importancia y promover las actividades del Estado y del público" (Código, 2).

Israel: "los periodistas deben considerarse como estando al servicio del público" (Código, 2).

Oregón: "... deberemos tener en todo tiempo cuidado contra el hacer algo que vaya contra el interés público" (Código, 27).

Francia: "presentar un trabajo bien hecho, es su obligación para servir al público" (Código, 23).

Malta: "importancia de la Prensa (...) sobre asuntos que conciernen al interés público" (Código, 1).

Ghana: "declaramos que buscaremos y serviremos, sin miedo y favores, al interés del público" (Código, 3).

Missouri: "las noticias deberían ser hechas, escritas e interpretadas totalmente y en todo momento en interés del público" (Código: Editorial-3).

Nos hablan también del bien común de la sociedad, de la comunidad social, del país o de la nación, los siguientes códigos:

El código de Brasil: "el periodista tiene - un compromiso indeclinable con la comunidad" -- (Código, 4). Del bien común que se refiere a la mejora de vida de las gentes tenemos el código - de Formosa: "creemos que la mejora de vida de las gentes así como el aumento de su bienestar son - asunto de gran urgencia" (Código, 3).

Dacota del Sur: "... cuando sinceramente - creemos que sea para bien de la sociedad" (Código: Sinceridad y Decencia, 4).

Venezuela: "el periodista está en la obligación de ejercer (...) una actividad indispensable para el desarrollo integral del individuo y de la sociedad" (Código, 1).

Africa del Sur: "el comentario (...) debería tomar en cuenta el bien común, la seguridad del país y de sus habitantes" (Código, 3 d).

Bélgica: "el periodista es, ante todo, un - servidor del interés general. Debe promover y defender todo bien material, espiritual, intelectual y moral cuya salvaguarda sea útil a la comu

-nidad nacional " (Código, 1).

Según todos estos códigos que acabamos de ver, el periodista; ya como ciudadano, ya como profesional de la información debería colaborar en el establecimiento del bien común en la sociedad, que debe constar de un conjunto de "bienes" y "valores"; bienes, por lo que se refiere a las cosas; valores, por lo que toca a las personas. Con todos estos elementos forma Todolí una definición, que ya hemos presentado anteriormente, pero por el interés debemos repetir. Se trata de definir al bien común como: "el conjunto de bienes y valores que una sociedad posee o que realiza por la colaboración de todos y cada uno de los ciudadanos y que luego entre todos proporcionalmente se distribuye" (252).

De todo esto se podría llegar a concluir también, que la obligación profesional del periodista, en cuanto profesional, le llevaría a intentar conseguir, en primer lugar, aquello que redunde en bien común de la sociedad, así como del bien de la multitud, de la comunidad del país, del pueblo o de la nación, como acabamos de ver en los códigos precedentes.

Esto por lo que se refiere a la primera parte de la definición de profesión. Si nos atenemos a la segunda parte, veremos como de este modo, - intentando conseguir el bien común de la sociedad, conseguiríamos también el propio bien particular, personal, individual, económico- que es el que menciona la definición - a que se refieren las palabras: "al propio tiempo que encuentra en la profesión medios de subsistencia adecuados", consiguiendo -como vemos por la experiencia- prestigio profesional y aumento económico en sus haberes. Esto, que es un fenómeno constatado cotidianamente, lo previó Santo Tomás en su tiempo y -- trató además de demostrarlo por dos razones. Estas son sus mismas palabras:

"Ad secundum dicendum quod ille qui quaerit bonum commune multitudinis ex consequenti etiam quaerit bonum suum, propter duo. Primo quidem, quia bonum proprium non potest esse sine bono communi vel familiae vel civitatis aut regni. (...) Secundo quia, -- cum homo sit pars domus et civitatis, oportet quod homo consideret quid sit sibi bonum ex hoc quod est prudens circa bonum -- multitudinis: bona enim dispositio partis accipitur secundum habitudinem ad totum" - (253).

Si tratamos de relacionar el bien común con la justicia encontramos una cuestión (254) de -- Santo Tomás en la que se trata de la justicia. - Lo que a nosotros más nos interesa de ella son -

., aquellos artículos que relacionan la justicia legal con el bien común que nos ocupa, o si se prefiere, aquellos lugares en los que el bien común aparece como objeto de la justicia legal.

Hemos visto cómo quien persigue la consecución del bien común busca también constante o inconscientemente su propio bien particular (255). En este lugar (256), por el contrario, el mismo Doctor Angélico trata de demostrar cómo de la misma manera que la parte, en cuanto tal, es del todo, síguese que cualquier bien de la parte es ordenable al bien del todo.

Según todo esto el bien de cada virtud se referiría al bien común, al que ordena la justicia. Si a la ley pertenece ordenar el bien común, como hemos visto por la misma definición de ley, la justicia legal sería aquella que ordena los actos de todas las virtudes al bien común, como trata de demostrar Santo Tomás cuando afirma: -- "el hombre concuerda con la ley que ordena los actos de todas las virtudes al bien común" (257).

Se ha definido la justicia legal como la -- virtud por la que el hombre concuerda con la ley. Esto nos daría pie para pensar que los periodistas cumplirían con la justicia legal siempre y -

cuando siguieran los principios y normas éticos del bien común al cual se ordenan no sólo la justicia sino todas las demás virtudes.

En el artículo siguiente (259) Santo Tomás además de seguir insistiendo que la justicia legal ordena el acto de todas las virtudes al bien común, concluye afirmando, que la justicia legal mira el bien común como a objeto propio, o si se prefiere el objeto propio y particular de la justicia legal es el bien común. Sobre esto escribe el Catedrático de Etica y Sociología Dr. José -- Todolí:

"Para él -se refiere a Santo Tomás- el bien común es el objeto de la justicia legal. - Ahora bien, ese bien común consiste en la ordenación de los miembros al bien de la - comunidad de la que forma parte" (260).

Con esto damos por terminado un esquema sobre el bien común, no sin antes señalar que para Luka Brajnovic la primera obligación de decir la verdad- es el servicio al bien común. Así comienza su artículo sobre las "obligaciones éticas del periodista":

"Número 1. Comprendiendo la labor periodística como eminentemente social, el periodista debe tener presente en el ejercicio de su profesión el bien común que abarca - todas las tareas vitales de la sociedad para conseguir, fomentar y completar sus fines existenciales. Su colaboración en este

sentido consiste en procurar siempre la efi
caz ayuda a los legítimos derechos y a las
auténticas necesidades de la sociedad, fun-
dadas en la naturaleza objetiva y determina-
das por la realidad existente".(261).

Si quisiéramos llegar a una conclusión de +
todo esto, esta sería que siguiendo un esquema,
a la hora de hacer un análisis comparativo del -
concepto deontológico "el bien común", encontra-
ríamos según la ética de Santo Tomás que hay có-
digos de ética periodística que siguen la doctri-
na de la primacía del bien común sobre el bien -
particular. Otros códigos se refieren al, bien co-
mún de la multitud, o del interés público, persi-
guen en primer término ese bien común de la mul-
titud, o ese interés público. Por último aquellos
códigos que se refieren al bien común de la co--
munidad, de la sociedad, del país o del público.

4.1.3. OBLIGATORIEDAD DE LAS NORMAS ETICAS.

Nos parece obvio encajar este principio dentro del cuadro de los principios generales de ética. En todos los tratados éticos aparecen capítulos dedicados a la obligatoriedad de las normas éticas, se habla allí de la ley natural, ley positiva, obligación en conciencia. Otros tratadistas se refieren incluso a las leyes meramente penales. A todos estos temas los tenemos reservado un lugar, ese es el capítulo 7, por eso no es este el momento oportuno.

De haber conocido el origen de todos y cada uno de los códigos hubiera resultado interesante el haber hecho un estudio comparativo entre aquellos códigos que procedían de fuentes gubernativas y aquellas otras que venían de Asociaciones de Prensa, de Uniones de periodistas, de gremios o procedencia únicamente profesional. Este estudio ha sido imposible, pues en la mayoría de los casos hemos podido obtener el texto del código solamente, desconociendo su paternidad, sin embargo algo de esto podemos descubrir analizando simplemente el texto de los códigos.

En el caso del código de Australia está claro que emana de la Asociación de Periodistas australianos.

-tralianos ya que es a esta Asociación a quien compete la obligación de hacer observar las reglas del código de ética a todos los profesionales de la información. Esto lo encontramos en la introducción al código australiano.

El Código de Etica de Finlandia ha salido de la Organización Profesional de Periodistas. En el mismo se nos indica: "Este código se llama el Código de Etica y su objetivo es el impedir la publicación de informaciones erróneas o perjudiciales e incompletas". (Código: introducción).

El código de Hungría parece haber tenido su origen en la Federación Nacional de Periodistas húngaros, ya que el propio "periodista está obligado a observar las estipulaciones de las Reglas Fundamentales de la F.N.P.H." (Código, 2), y en otro lugar: "viola las reglas de conducta el periodista (...) si viola las Reglas Fundamentales de la F.N.P.H., de manera culpable" (Código, 4.1). Son los miembros de la Federación los encargados también de emprender una acción judicial en caso de que los periodistas violen las reglas de su código de conducta, así vemos como "un consejo de ética compuesto por miembros de la Comisión de ética de la F.N.P.H., entabla una acción judicial contra los que violen las reglas de conduc-

-ta" (Código, 5). Según todos estos indicios nos da por sospechar que la madre de este código húngaro es la Federación Nacional de Periodistas -- Húngaros. Más no con esto está resuelto el problema . ¿Quiénes son los componentes de esta Federación?. ¿Son periodistas en ejercicio? o ¿son por el contrario miembros del gobierno húngaro?. Nos inclinamos por esto último a tenor de muchas de las expresiones vertidas en dicho código como son entre otras las siguientes: comienza diciéndose: "los periodistas húngaros tienen una parte activa en la construcción del socialismo en nuestro país". "Las actividades de los periodistas se ven dirigidas por las normas de moral socialista, y estas normas se observan de forma obligatoria en su trabajo". "Conseguir, preparar y publicar sus informaciones según sus obligaciones hacia una Hungría socialista". En el capítulo de las sanciones figuran: "a) apercibimiento, b) reconvención, c) reconvención severa, d) suspensión de los derechos de miembro, por un año como máximo, e) expulsión". Con todos estos elementos de juicio podemos pensar que aunque se afirme en el mismo código que: "la Federación Nacional de Periodistas Húngaros, está como órgano social y de representación de los periodistas húngaros" -

, sin embargo nos inclinaríamos a pensar que la composición de dicha federación es más bien de parte gubernativa que profesional periodística independiente.

La introducción del código de Suecia nos ofrece su procedencia: "el código está sacado por el Club de Prensa Nacional, la Unión Sueca de Periodistas y la Asociación Sueca de Editores de - Periódicos (...) y urgen seriamente a todos los que trabajan en los medios de comunicación se--guir y aplicar estas reglas cuidadosamente, trabajar por su observancia ..." Aunque en esta reunión de diversos componentes figure la Asociación Sueca de Editores de Periódicos, esto no quiere decir que esta sea una representación de la parte de la autoridad gubernativa, más bien parece dominar el elemento profesional periodístico.

El código de Venezuela sabemos que ha visto la luz gracias al Colegio Nacional de Periodistas, por eso se explica el siguiente texto del código: "el periodista y los órganos regulares del Colegio serán los únicos responsables de asegurar la observancia y vigilancia de estos principios éticos. En consecuencia, nada puede justificar la - intervención de ninguna autoridad gubernamental

para forzar su cumplimiento o sancionar a quienes violen el presente código". (Código, 42). Además por otros capítulos se ve que: "este código es obligatorio para todos los miembros del Colegio Nacional de Periodistas" (Código, 47). Y - que además "el periodista, al ser admitido en el Colegio Nacional de Periodistas deberá prestar - juramento solemne de que cumplirá fielmente este Código de Ética" (Código, 45). No hay duda, pues, de que este código procede del lado profesional.

Tenemos, por otro lado, el código de Yugoslavia que depende de la Unión de Periodistas yugoslavos como se vislumbra del texto siguiente: "Los criterios y normas del presente código serán obligatorios para todos los miembros de la Unión de Periodistas de Yugoslavia" (Código, 24). Esto no excluye que los no miembros de la Unión de Periodistas estén exentos del cumplimiento de estas normas deontológicas como lo atestigua el párrafo siguiente del mismo código: "Las redacciones aplicarán los criterios y las normas del presente código incluso en el caso de tratarse de contribuciones de autores que no son miembros de la Unión de Periodistas de Yugoslavia" (Código, 25). A simple vista este código nos puede inducir a -

error, si llegamos a pensar que dimana o proviene del gremio de los profesionales del periodismo, pero profundizando más en él nos convencemos que la parte gubernativa ha puesto su mano en él. Así expresiones como: "el periodista (...) participa públicamente en la construcción y el desarrollo de la sociedad socialista (...). De esta manera contribuye al desarrollo de la conciencia socialista y a la formación de la opinión pública socialista". Y continúa: "siguiendo en su trabajo la conciencia socialista ..." Yugoslavia, aunque es uno de los países del Este socialista más -- abierto y libre, sin embargo no deja de emplear todos los medios --incluso el código de ética de los periodistas-- para promover y extender el socialismo, que en estos países no es otra cosa -- que el comunismo. Código, pues, que podemos calificar de origen gubernativo.

Aunque estos códigos no sean una muestra representativa ni significativa, sin embargo al hacer este estudio comparativo vemos algunas oposiciones. Mientras que los códigos de origen profesional rechazan toda autoridad o sanción extra profesional como podemos ver en el ejemplo del código de Venezuela donde se afirma lo siguiente:

"En consecuencia, nada puede justificar la inter vención de ninguna autoridad gubernamental para forzar su cumplimiento o sancionar a quienes -- violen el presente código" (Código, 42). Y más adelante rechaza la autoridad de los directores de empresas por no pertenecer al Colegio Nacional de Periodistas venezolanos: Así: "el periodista rechazará de quienes ejerzan cargos o funciones de directivos empresariales le induzcan a transgredir el Código de Etica". (Código, 31).

Mientras que por el contrario los códigos - de procedencia -más o menos dictatorial- guberna tiva, no mencionan nada en contra de la autoridad, obvio, pues nadie se revela contra sí mismo. Es esta ya una prueba de que su origen arranca - del gobierno de la nación. En estos códigos se - habla de obligaciones más en sentido mandatario que insinuación o consejo; así los códigos de -- Hungría y Yugoslavia -en sus números 2 y 24 respectivamente.

Por otro lado se habla de violaciones y de los actos judiciales emprendidos contra ellas, - por ejemplo el código de Hungría: "entabla una - acción judicial contra los que violasen las re-- glas de conducta" (Código, 5).

Las normas de alguno de estos códigos obligan incluso a los autores que no pertenecen al gremio profesional, como por ejemplo aparece en el código de Yugoslavia: "las redacciones aplicarán los criterios y las normas del presente código incluso en el caso de tratarse de contribuciones de autores que no son miembros de la Unión de Periodistas" (Código, 25).

Otro criterio de comparación dentro de este análisis sería la cuantía de la sanción o la graduación descendente de la obligación de cumplir estas normas fijandonos solamente en los textos de los códigos que se ocupan de este principio deontológico.

La sanción más severa pertenece al código de Polonia que habla de la imposición de la pena más alta: "la contravención repetida contra los mismos reglamentos del dicho código provoca la imposición de la pena más alta en un grado que la que normalmente es aplicada en dichos casos" (Código, 4). Volvemos a encontrarnos de nuevo con sanciones penales e imposiciones obligatorias de uno de los códigos de emanación gubernativa, como lo es el polaco.

Le siguen en gravedad los códigos de Chile y Colombia de clara influencia del primero (1969) sobre el segundo (1974) como ya hemos señalado en repetidas ocasiones. Leemos en el código de Chile: "el periodista que transgrede las normas ético-profesionales. Se estimará como acto muy grave la comisión de esta falta". (Código, 7). El de Colombia: "el periodista directivo que haga - violar las normas éticas de la profesión, incurri^{rá} en falta muy grave, sancionable de acuerdo a los estatutos de cada organización". (Código, B.9). Casi con toda seguridad nos atreveríamos a afirmar que estos dos códigos pertenecen a la tendencia gubernativa.

En orden descendente de gravedad continúa - el código de Dacota del Sur que refiriéndose al Código de Ética afirma: "debe ser guardado tan - inviolable como sea posible" (Código: introducción).

Sigue el código de Israel dando menor importancia: "todo individuo, institución u organización que tenga conocimiento de una violación del código profesional de ética por un periodista o periódico puede denunciarlo al Consejo de Prensa" (Código, 9).

Relativa importancia da también el código de Indonesia a su propia obligatoriedad cuando afirma en uno de sus párrafos: "la observancia del - Código es enteramente de la responsabilidad moral de cada periodista indonesio" (Código, 6). En -- otro de los lugares continua afirmando que: "el Código de Conducta (...) es obedecido por el periodista indonesio..." (Código, párrafo-7).

De obediencia al código habla también el de Brasil, tanto para los periodistas fijos como para los interinos o esporádicos: "todos los que - se dedican eventual o permanentemente al periodismo deben obediencia a éste Código" (Código, - II).

Birmania solamente pide al periodista: "adoptar y ser fiel a la Etica del Código de Prensa" (Código: introducción).

Finalmente el código de Estados Unidos cierra este apartado dejando en la mayor libertad a sus periodistas, intentando mejor la prevención de las faltas que la caída en las mismas: "los - periodistas deberían censurar activamente e intentar prevenir las violaciones de estos principios y animar su observancia por toda la gente de noticias" (Código, VI).

A la hora de llegar a unas conclusiones, es tas pueden ser entre otras: hay códigos de diversa procedencia, este hecho influye como es lógico en el contenido de la obligatoriedad de sus normas. Vemos como unos códigos proceden de asociaciones profesionales, uniones de periodistas, colegios de periodistas. Estos códigos son menos - estrictos en cuanto al cumplimiento u obligación de sus normas, las consideran más como consejos, observaciones, cautelas; prohíben intromisiones en sus obligaciones de la autoridad o parte gobernativa.

Otros códigos, por el contrario, vienen establecidos por los diversos organismos estatales. En ellos aparecen sanciones por no cumplir las - normas de los códigos. La obligatoriedad de los mismo códigos es mucho más severa. Aparecen muchos items con marcada tendencia política a favor de extender sus ideales. Se ve una clara defensa de sus fines políticos.

Otra conclusión a la que se puede llegar es que el orden de gravedad contra las normas de -- los códigos que ellos mismos señalan, por países sería: Polonia, Chile, Colombia, Dacota del Sur, Israel, Indonesia, Brasil, Birmania, y Estados - Unidos. Con la excepción hecha de Dacota del Sur

- 577 -

que es un Estado de los Estados Unidos, podríamos
ver aquí también una ordenación de—creciente de
países más autoritarios y dictatoriales a los más
democráticos y liberales.

4.1.4. CLAUSULA DE CONCIENCIA

Todo aquello que haga relación a la conciencia debe ser estudiado por la ética, pues esta disciplina si se ocupa de algo primordialmente esto es lo relativo a la conciencia, con la que nos encontraremos inmediatamente que abramos un manual o tratado de ética.

No hemos encontrado otro lugar más propicio para encajar este concepto que aquí: entre los principios generales de ética.

En otro lugar precedente hemos visto ya la definición, la historia y la evolución de la clausula de conciencia, no lo vamos a repetir aquí ahora. Sin embargo tendríamos que hacer una observación; en nuestro país, España, la clausula de conciencia ha nacido ya siendo mayor, pues, de no estar legislada ni admitida en ningún sitio ha pasado con su mayoría de edad a ocupar un lugar preeminente en nuestra Constitución Española, donde el artículo 20 se ocupa de ella. Estas son sus propias palabras: "Se reconocen y protegen los derechos: (...) d) A comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión. La ley regulará el derecho a la clausula de conciencia..." (Constitución Española -

, Artículo 20, 1 d.).

Sin perder de vista la segunda parte del título de esta investigación: "análisis comparativo", no resulta fácil encontrar parámetros de -- comparación a los que podamos someter los contenidos de los diversos ítems de los códigos relativos a cada epígrafe que vamos estudiando. En este capítulo nos agarramos normalmente al análi--sis de contenido porque es el que mejor nos va - para un análisis comparativo por grupos de con--ceptos. En este caso concreto vamos a comenzar - haciendo un análisis lingüístico.

Debemos ~~ver en primer~~ ver en primer lugar aquellos códigos en los que aparece expresamente el término "conciencia". Pero tenemos que comenzar señalando que a parte del texto de la Constitución Española ya citado, y que no es un código deontológico periodístico no hemos encontrado ningún ítem de ningún código que hable expresamente de la expresión lingüística: "clausula de conciencia". Es esta una acotación a tener en cuenta, porque estos nos ha complicado nuestro trabajo al no encontrar con - nuestros propios términos lo que buscábamos; teniendo que hacer en todos los casos un análisis de contenido del significado de las palabras.

Salvado este primer escollo o dificultad -- veamos en primer lugar aquellos códigos que al menos mencionan el vocablo "conciencia". Lo encontramos en primer lugar en el Credo de Formosa -- donde leemos: "Aquellos que están enrolados en esta profesión (se sobreentiende la periodística) tendrán una alta reputación moral (...) y rehusando escribir algo contra los dictámenes de su propia conciencia" (Código, 8). En este análisis lingüístico de contenido creemos ver bien -- marcado el concepto de cláusula de conciencia bajo estas palabras del código formosano. Tenemos, pues, ya referencia y existencia del principio deontológico: "cláusula de conciencia" en el Extremo Oriente: en Asia. No es algo exclusivo y monopolizado de la vieja Europa solamente.

Desde el Pacífico nos trasladamos al Mar -- del Norte y allí nos encontramos con Noruega, -- donde en su código ético-periodístico encontramos también la palabra "conciencia". Este es su contexto: "Es derecho y deber de todo periodista no hacer o escribir nada que choque con su conciencia y convicción" (Código, 8). Puede ser, y así lo creemos una mera coincidencia, pero se da el caso que en estos dos países la cláusula de --

conciencia se encuentra en el mismo artículo o ítem, es decir, en el número 8. Si esto llegara a significar algo, no sería otra cosa que ambos países: Formosa y Noruega dan la misma importancia o preeminencia a la cláusula de conciencia.

Si volamos a Centro Europa nos encontramos con Suiza. Este país es uno de los tres únicos países que cuando hablan del principio que nos ocupa lo hacen en términos de "conciencia". El texto es el siguiente: "Derecho por parte del periodista de no cumplir ningún acto profesional - y particularmente de no expresar ninguna opinión que sea contraria a las reglas de su profesión - o a su conciencia; y no deberá ocurrirle ningún perjuicio por el hecho de su rechazo". (Código: Declaración de Derechos, b). No cabe duda de que este párrafo tiene "in mente" la cláusula de conciencia.

Comparando conjuntamente estos tres países vemos una coincidencia en los códigos europeos - que no la encontramos en el asiático. Tanto el código de Noruega como el de Suiza consideran a la cláusula de conciencia como lo que es: un derecho del periodista. El que no aparezca expresamente en el código asiático no quiere decir que

aparten al periodista formosano del derecho a la clausula de conciencia.

De "convicción" nos hablaba el código de No ruega; de "convicciones" nos hablan también los códigos de Francia y Suecia.

Francia: "El periodista tiene prohibido es--cribir o hablar en contra de sus convicciones..." (Código, 4). Queremos ver en estas palabras im--plicitamente la clausula de conciencia, máxime -tratandose de un país como Francia que ha sido -uno de los pioneros y los que más se han preocu--pado de la clausula de conciencia.

De convicciones habla también el código de Suecia: "Lleve en la mente la previsión conteni--da en el Acuerdo Colectivo para los periodistas según el cual un periodista no puede ser requeri--do escribir en conflicto con sus propias convic--ciones o desarrollar asignaciones humillantes". (Código, 5). En el código de Noruega se conside--raban como sinónimos los términos "conciencia y convicción". Este paralelismo le podriamos encon--trar también de forma implícita en los códigos de , Francia y Suecia donde aunque no aparece el voca--blo "conciencia" le queremos ver bajo el signifi--cante de "convicciones".

Aunque no lo vemos muy claro y habrá que tomarlo con "mica salis", sospechamos que en el código de Chile cuando se dice que: "El periodista no debería aceptar presiones de sus empleadores para -- que falte a la verdad..." (Código, 7)

Nos puede dar un poco de luz el código de - Colombia que como hemos visto en reiteradas ocasiones repite o plagia al de Chile. Nuestro argumento sería el siguiente: puesto que el código - de Colombia (1974), parece copiar al de Chile - (1969), si logramos demostrar que el código colombiano sí que se refiere a la clausula de conciencia tendría una prueba positiva de que este texto que acabamos de ver del código chileno haría relación a la clausula de conciencia. Nosotros nos inclinamos por esta opinión, el lector queda en libertad para opinar en contrario.

El texto del código de Colombia en cuestión es el siguiente: "El periodista debe reclamar de la empresa a la cual está vinculado el respeto a sus ideas y creencias, pues si bien está unido a aquellos en virtud de un contrato de trabajo, el periodista no deberá aceptar presiones de ningún tipo de los empresarios para que falte a la verdad". (Código, B.7).

Hay un posible argumento más por el que el código de Chile hablaría de la clausula de conciencia, es el hecho de que normalmente cuando a un periodista se le obliga a que quebrante su conciencia, es porque se le obliga a decir algo en contra de la verdad.

Como conclusión de estas dubitaciones científicas, parece claro que el código colombiano - si que se refiere a la clausula de conciencia, - no tan claro el de Chile.

No solamente habla de "creencias" el código de Colombia sino que lo hace también el de Venezuela, será por la cercanía geográfica e idiomática. El texto venezolano alusivo a la clausula de conciencia es el siguiente: "El periodista debe exigir de parte de la empresa respeto a sus - creencias, ideas y opiniones, así como el material informativo que entrega como producto de su esfuerzo y trabajo. Tampoco permitirá que se cambie el sentido o naturaleza del material informativo elaborado y entregado bajo su firma". (Código, 32). Queremos interpretar este "respeto a -- sus creencias, ideas y opiniones", como el respeto debido a la conciencia del periodista, lo que equivaldría a respetar la clausula de conciencia.

Si tuvieramos que llegar a una conclusión - de todo esto, diríamos en primer lugar: la Constitución Española otorga al periodista el derecho a la clausula de conciencia. También lo tiene reconocido como tal derecho los códigos de No ruega y Suiza.

Ningún código menciona la expresión completa de "clausula de conciencia". Se refieren a la conciencia los códigos de Formosa, Noruega y Suiza.

De convicciones como sinónimo de conciencia nos hablan los códigos de Noruega, Francia y Suecia. Se podría pensar en la influencia de este término en los países nórdicos, dada la proximidad y puntos en común.

De "ideas y creencias" como sustitutivas de conciencia, las encontramos en los códigos de Colombia y Venezuela, otra posible influencia de proximidad geográfica.

Con la clausula de conciencia damos por terminado el grupo de conceptos relativos a los "principios generales de ética en los códigos".

4.2. LOS DERECHOS HUMANOS EN LOS CODIGOS

Al tema de los principios generales de ética en los códigos, le sigue en importancia este de los derechos humanos en los códigos. Los derechos humanos son estudiados actualmente por muchos grupos de personas de diversas ideologías pero unidas en un mismo afán: devolver al hombre la dignidad humana.

El tópico de los derechos humanos hace correr la tinta todos los días en las más diversas y extremas latitudes. En los días que redactamos este capítulo, más aún si cabe. Estos días, todos los periódicos, es más todos los medios de comunicación social, los llamados "mass media", han vuelto a tocar el tema de los derechos humanos. La primera Encíclica "REDEMPTOR HOMINIS" -- del Papa Juan Pablo II tiene como telón de fondo y como contenido principal la defensa del hombre y de los derechos humanos. La prensa cotidiana -- ha calificado ya al Papa por su primera Carta Encíclica con el apelativo de "abogado patético de los derechos humanos". Que duda cabe que esta -- voz autorizada de Juan Pablo II removerá una vez más los corazones de los hombres en torno a los

derechos tantas veces conculcados y olvidados de sus semejantes. Las imprentas de todos los países del mundo han publicado el texto de la Encíclica en todas las lenguas. ¿Servirá para que es tos derechos humanos se respeten más?. El tiempo será testigo.

En un trabajo como este donde aparecen muchos de los derechos incluidos en la Declaración de Derechos Humanos de la O.N.U. de 1948, no podíamos pasar por alto este tema tan importante en los códigos.

Este tema no es nuevo, ha sido tratado en diversas ocasiones por el Consejo de Europa con sede en Estrasburgo. En algunos documentos podemos leer: "The Council of Europe, the Press and Human Rights. Report presented by Roger Stock - (SNJ - France). De esta fuente tomamos el siguiente párrafo:

"The Assembly attaches great importance to the institution of codes of ethics in the various countries and even to an international code for journalists, fixing the norms to be respected for the maintenance of the integrity of the profession and defining the real moral obligations of every journalist. According to them, the code should mainly concern such matters as accurate and well balanced reporting, rectification of inaccurate information, avoidance of calumny, respect for privacy, respect

for the right to a fair trial, i.e. which does not risk to be falsified by ill-intentioned publicity. A recommendation is made to the Council of Ministers to invite the member states or the Council of Europe to encourage national and international journalists organisations to introduce such a code of ethics"(262).

A pesar de que esto se escribiera en 1970 sin embargo el Código de Etica Periodística Internacional no ha llegado todavía.

El mismo Consejo de Europa posee un "dossier" sobre el tema que nos ocupa de los "derechos humanos en los códigos de ética de prensa" que lleva por título "Mass communication media and human - rights". A él haremos referencia cuando tratemos de cada uno de estos derechos en los códigos.

4.2.1. NO CALUMNIA, ACUSACION, DIFAMACION.

En el artículo 12 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos se lee: "Nadie será objeto de injerencias arbitrarias (...), ni de ataques a su honra o a su reputación. Toda persona tiene derecho a la protección de la ley contra tales injerencias o ataques", nos parece que estas palabras se están refiriendo al tema que nos ocupa. En el "dossier" a que hacíamos referencia antes del Consejo de Europa también se hace alusión a nuestra materia como un verdadero derecho humano.

En el artículo 10, en el párrafo 2 de la -- Convención Europea de Derechos Humanos se refiere con una frase a nuestra disciplina de calum-- nia-difamación. Esta es la expresión: "right for the protection of the reputation or rights of -- others". Por este derecho a la protección de la -- reputación, queremos entender el derecho a la fa ma y a la honra que todo ciudadano tiene, por el mero hecho de ser persona.

En la Resolución 428 (1970) en la que apare cia una declaración sobre los medios de comunica ción de masas y los derechos humanos en el Consejo

de Europa, encontramos una alusión expresa al código de ética profesional del periodista y a la no calumnia. La declaración es la siguiente:

"(b) A professional code of ethics for journalists, this should cover inter alia such matters as (...) avoidance of calumny, respect for the right to a fair trial as guaranteed by Article 6 of the European Convention of Human Rights;" (263).

Tendremos que tener en cuenta este párrafo a la hora de confeccionar el proyecto de código de ética profesional del periodista y no olvidarnos del derecho que toda persona tiene a que se evite el ser calumniado, como se desprende de este párrafo del Consejo de Europa en su Convención de Derechos Humanos.

El mismo contenido y casi las mismas palabras encontramos en otro párrafo de la Recomendación 582 (1970) sobre "mass communication media and human rights" del Consejo de Europa. En el párrafo número 8 se dice:

"Recommends that the Committee of Ministers: (a) invite member states to encourage national and international professional organisations to draw up a professional code of ethics for journalists based on the principles embodied in the declaration on mass communication media and human rights, covering inter alia such matters as (...) avoidance of calumny, (...), also taking into account all other relevant work on -

this subject, and respect for the right to a fair trial as guaranteed by Article 6 of the European Convention on Human Rights". (264).

Después de todas estas justificaciones, nos quedamos más convencidos de que la "no calumnia, acusación, difamación" pertenecen al bloque de los llamados derechos humanos. No sólo incluidos en la Declaración de Derechos Humanos de la O.N.U. (1948), sino también en la Convención Europea de Derechos Humanos.

Con esta justificación podemos comenzar ya el trabajo del análisis de comparación.

Para evitar la repetición hemos encontrado en esta ocasión un sólo parámetro o medida de comparación entre los códigos que hablan de "calumnia, acusación, difamación". Este denominador común que une o separa; distingue o empareja, es la diversa consideración de las faltas que comete, quien infrinja estos principios deontológicos y las sanciones a las que se expone. Comenzando por las que consideran los mayores delitos o penas y terminando con las más suaves o comprensibles, son los siguientes:

En Ucrania la difamación está penada con la muerte. Estas son las propias palabras, del código: "Los artículos 125 y 126 del Código Penal - preveen la persecución criminal de personas culpables de difamación". (Código, 7). Le sigue en severidad el código de Polonia que por estas faltas contra la difamación, calumnia o injurias - tiene previstas unas sanciones que van desde la represión hasta la suspensión por 2 años. Para - el código de Canadá la "difamación y la acusación sin pruebas son la más grave falta profesional".(Código, 3). Según el código de Grecia que continua en vigor: "la difamación simple o calumniosa en la prensa (...) constituye delito profesional muy grave" (Código, 3).

Este es el bloque de mayor severidad por -- eso le hemos colocado en primer lugar. Las sanciones de estos códigos van acordes con la disciplina política de sus países. Pensamos en los regímenes totalitarios de las repúblicas socialistas de Ucrania y Polonia. Nos resulta extraño el caso de Canadá que aunque no acompaña sanción alguna al código, sin embargo considera a la difamación y acusación como "la más grave falta profesional". Menos chocante resulta el caso de Grecia

con sus "delitos profesionales muy graves".

Un segundo paquete de códigos ven en el incumplimiento de estas materias "faltas graves o o graves ofensas profesionales". Tales son los códigos de : Israel, Chile, Mali y Guayana Inglesa. Omitimos los textos ya que repiten todas las mismas expresiones. No obstante pueden consultarse en el Anexo II, del Volumen II, de este trabajo.

Nos quedan dos códigos: el de Bélgica que - considera a la difamación y a la calumnia como - un delito, no sólo cuando se refiere a los individuos, sino también a las personas morales (Cfr. Código, 14), y el de Liberia que considera que la "intencionada calumnia, distorsión, libelo y acusaciones infundadas son ofensas serias profesionales".(Código, II-2).

Los restantes códigos que se ocupan de esta materia no se expresan en términos de penas o -- sanciones, ni se preocupan de la gravedad o no - de las faltas contra este principio ético.

A modo de conclusión se podía decir que este principio que ocupa un cuarto lugar en la escala

de preferencia, mencionandole un 62% de los códigos nacionales, se encuentra además respaldado - por la Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y por la Convención del - Consejo de Europa de los Derechos Humanos.

Que los países del Este europeo son los que imponen penas más severas a los incumplidores de estos principios.

Que hay muchos códigos que no se pronuncian sobre la clase de falta de quienes no respeten - estas normas y mucho menos mencionan penas o sanciones.

4.2.2. DERECHO A LA INTIMIDAD Y VIDA PRIVADA

Debemos comenzar este nuevo apartado justificando su colocación en este lugar, es decir, - entre los derechos humanos. Con la Declaración - Universal de Derechos Humanos en la mano leemos en el artículo 12 "Nadie será objeto de injerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia (...) Toda persona tiene derecho a la protección de la ley contra tales injerencias o ataques".

En el artículo 8 de la Convención Europea - de Derechos Humanos se lee lo siguiente:

"1. Everyone has the right to respect for - his private and family life, his home and his correspondence. 2. There shall be no interference by a public authority with -- the exercise of this right except such as is in accordance with the law and is necessary in a democratic society in the interests of national security, public safety or the economic well-being of the country, for the prevention of disorder or crime, for the protection of health or morals, or for the protection of the rights and freedoms of others".(265).

El párrafo primero de este artículo 8, coinside en el contenido con la Declaración Universal de la O.N.U.

Este artículo 8 puede ser conflictivo cuando se trata de delimitar dos derechos que pueden concurrir en un mismo caso o problema. En algunas ocasiones convergen en un mismo conflicto el derecho a la información o el derecho de expresión por una parte; y el derecho a la intimidad y a la vida privada respaldado por este artículo 8.

¿Qué hacer en ese caso?. Tomamos la respuesta de la resolución 428 (1970) sobre "mass communication media and human rights" del Consejo de Europa. En el apartado C. sobre medidas de protección de los individuos contra las interferencias en su derecho a la vida privada se escribe:

"1. There is an area in which the exercise of the right of freedom of information and freedom of expression may conflict with the right to privacy protected by Article 8 of the Convention on Human Rights. The exercise of the former right must not be allowed to destroy the existence of the latter. - (266).

La respuesta al problema si no entendemos mal el sentido semántico de las palabras es que el derecho a la libertad de información y de expresión no deben anular por ello, es más, no deben destruir en ningún caso el también derecho -

humano a disponer de una intimidad y vida privada aislada.

Este derecho a la vida privada según lo entiende este Artículo 8 no solamente está para -- que los individuos se vean protegidos por las autoridades públicas, sino también contra toda interferencia de personas particulares o incluso - instituciones, más aún y esto es muy importante, hasta los mismos medios de comunicación social, la Prensa sobre todo que es la que más asuntos - privados de las personas o las familias. Los gobiernos deben dar leyes en este sentido. Los códigos deontológicos ya lo han tenido en cuenta.

En un segundo párrafo de este mismo lugar - que acabamos de ver se nos ofrece una excelente definición de lo que debemos entender por "derecho a la vida privada". El párrafo es un poco - extenso, pero son esenciales todas sus palabras.

"2. The right to privacy consists essentially in the right to live one's own life -- with a minimum of interference. It concerns private, family and home life, physical and moral integrity, honour and reputation, avoidance of being placed in a false light, non-revelation of irrelevant and embarrassing facts, unauthorised publication of -- private photographs, protection against misuse of private communications, protection from disclosure of information given or received by the individual confidentially. Those who, by their own actions, have en--

-courageed indiscreet revelations about which they complain later on, cannot avail themselves of the right to privacy" (267).

Más esta excelente definición del derecho - que toda persona tiene a la intimidad y vida privada no resuelve todos los problemas reales de la vida. ¿Qué hay que hacer cuando se trate de la vida privada de una persona que por su cargo o responsabilidad pertenezca a la vida pública? ¿Qué es lo que se puede o no decir a acerca de la vida de los gobernantes, ministros, reyes o presidentes de gobierno? ¿Qué es lo que se puede revelar de las personas de la vida pública como son los artistas en todas las ramas del arte? . Una respuesta a todas estas interrogantes la encontramos en la Resolución 428 del Consejo de Europa. Esta es su opinión:

"3. A particular problem arises as regard - the privacy of persons in public life. The phrase "where public life begins, private life ends" is inadequate to cover this situation. The private lives of public figures are entitled to protection, save where they may have an impact upon public events. The fact that an individual figures in the news does not deprive him of a right to a private life" (268).

El mismo Consejo de Europa se hacia eco también de los problemas que pueden surgir en torno al respeto al derecho a la intimidad y vida pri-

-vada, en colisión con el otro derecho que todo ciudadano tiene de recibir información, cuando - se trata de los modernos y perfectos y sensibilísimos aparatos de escucha, como son cintas magnetofónicas, micrófonos escondidos inalámbricos, - el uso de computadoras, todo esto puede infrin--gir el derecho y el respeto a la vida privada.

Un ejemplo hemos tenido ya en la historia - de los Estados Unidos que costó el puesto al -- Presidente de la nación. Fue el tan traído y llevado caso Watergate, que aunque no se refería -- concretamente a la vida privada, sí eran, sin embargo, escuchas telefónicas o micrófonos ocultos, o líneas intervenidas, o computadores de recogida de datos secretos.

¿Qué puede pasar además con los bancos de - recogida de datos tanto a nivel regional, nacional, o internacional, que no son otra cosa que - una recogida de datos personales y familiares que van luego a ser archivados, pero que un día pueden ser robados, o cambiar el régimen de gobierno y serles perjudiciales?. El consejo más unánime a cerca de todo esto es que se tomen de manera restringida sólo un "minimum" necesario para estos archivos o bancos de datos, y que se inmis--

-cuen lo menos posible en los detalles de la vida privada de las personas. El gobierno para preveer estos posibles peligros o daños contra el derecho a la vida privada debe promulgar leyes contra las personas que cometan actos delictivos contra este derecho a la intimidad y vida privada.

Según una resolución de la "Explanatory Memorandum On Resolution 428 and Recommendation 582 by MM. St. Jhon Etevas and Silkin, a la hora de confeccionar un código internacional de ética-periodística no podía estar ausente en derecho a la vida privada. Estas son sus propias palabras:

"It is suggested that the professional code of ethics should cover inter alia such matters as accurate reporting, rectification of inaccurate information, avoidance of -- tendentious presentation of facts and of -- calumny, and respect for the right of privacy" (269).

En esta misma resolución encontramos también algo que es de suma importancia para el tema que estamos estudiando de los derechos humanos en los códigos de los periodistas, y en este caso más concreto, lo que se refiere a la vida privada y su derecho, que solamente puede ser restringido en torno al bien común o en aras a unos

servicio legítimos de interés público, que es -
muy distinto de la pública curiosidad. Es este -
un tema que tocan muchos de los numerosos códi--
gos que hablan de la intimidad y vida privada de
los individuos y que hemos expuesto en otro lu--
gar anterior.

El principal problema que se origina en este
campo se lo ha planteado ya el consejo de Europa
en la Resolución que nos ocupa en estos términos:

"The main problem for the mass media in the
area of privacy is to balance the right of
individual to secure himself, his family --
and his property from the public gaze against
the right of the public to information
on matters of reasonable public interest. Ho-
wever, in the field of human rights, the -
mass communications media, which are them-
selves beneficiaries, should not turn into
usurpers of the rights of others. It is --
generally agreed that the reputation of in-
dividuals should be respected and informa-
tion and comments on their private lives -
should not be published unless such publi-
cation serves a legitimate public interest,
as distinguished from public curiosity" --
(270).

El número 22 de nuestro elenco de principios
sacados de los códigos nacionales de ética que -
hemos estudiado en el capítulo precedente, lleva
ba por título "informes sobre crímenes y suici-
dios". Allí veíamos como algunos códigos defen-
dían que todo el mundo era inocente mientras no

se le declarara culpable por la autoridad judicial. Esto mismo está considerado como uno de los derechos humanos que aparecen en la Declaración Universal de Derechos Humanos de la O.N.U. en el Artículo 11 con el siguiente texto: "Toda persona acusada de delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se pruebe su culpabilidad, conforme a la ley y en juicio público en el que se hayan asegurado todas las garantías necesarias para su defensa". (Declaración Universal -- O.N.U. Art. 11,1). La Prensa debía ser cauta en esta materia. En otro número el 43 de nuestro -- elenco de principios leemos: "no confundir la profesión periodística con la policiaca". Entre estos principios y el que ahora nos ocupa que es -- el número 7: "derecho a la intimidad y vida privada", suele haber conflictos. Esto se ha tratado también en la Comisión "Mass communication - media and human rights" del Consejo de Europa. -- La conclusión 31 a la que llegaron en el Comité de ministros del Consejo de Europa fué la siguiente:

"31. One aspect of the right to privacy which deserves especial mention is the publication of information about judicial investigations in which an individual is involved. Sometimes this kind of publicity by the --

press not only results in an encroachment on the privacy of the individual who may - actually prejudice the prospects of a fair trial, and the provision of paragraph 2 of Article 6 of the European Convention on -- Human Rights, according to which "Everyone charged with a criminal offence shall be - presumed innocent until proved guilty according to law". (271).

Si hay algo claro después de todo esto es - que realmente él "Respeto a la intimidad y vida privada" que está respaldado en nuestra investigación por el 52% de los códigos nacionales pertenece al elenco de los derechos humanos tanto al de la O.N.U. como al del Consejo de Europa. Esto es lo que pretendíamos justificar, para pasar ahora ya al análisis comparativo.

Comparando aquellos países que en sus códigos tienen algo en común hemos encontrado en primer lugar que solamente hay dos países que mencionan expresamente el respeto a la intimidad y vida privada como "un derecho". Estos son: Birmania y Estados Unidos.

El bloque más numeroso de países es aquel - que defiende el respeto a la vida privada, a la esfera íntima y a la conducta privada de las personas, a no ser que se trate del interés público, en cuyo caso se preferiría éste al bien particu-

-lar de la persona. Esta doctrina ha sido ya expuesta en este mismo capítulo al estudiar el bien común. Todos los códigos de este grupo, ponen como excepción única para no respetar la vida privada el interés público, son unánimes en mantener la misma expresión, no obstante al ser tan numerosos alguno ha escogido otra expresión equivalente que anotaremos en su lugar.

Los países que mantienen como excepción el interés público son: Alemania Federal, Austria, Birmania, Canadá, Corea del Sur, Chile ("se consideran faltas graves (...) el descrédito de la vida privada de las personas, salvo que la conducta de ellas exija la divulgación de sus actos por razones de sanción pública), Filipinas, Finlandia, Ghana (que añade además del interés público; la seguridad del Estado), Grecia, India, Jamaica, Liberia, Noruega (excepto cuando grandes consideraciones afecten al bienestar de la comunidad general), Paquistán, Suecia, Suiza, Turquía y Venezuela (que habla de los intereses de la colectividad).

Otro pequeño grupo se refiere, por un lado a la vida privada que el periodista no debe revelar; y por otro la vida pública que no es objeto

de secreto periodístico. Estos países son Egipto y Polonia.

Por último el resto de países relativos a la vida privada que la defienden en líneas generales pero sin más detalles. Estos son: Austria, Bélgica, España, (que se refiere a la intimidad), India, Inglaterra (que hace alusión al dolor y pena privado), Malta, y Noruega (que habla de no violar la santidad de la vida privada).

Podemos concluir afirmando que aunque el -- respeto a la intimidad y vida privada sea un derecho reconocido por la O.N.U. en su Declaración de Derechos Humanos y por la Convención de Derechos Humanos del Consejo de Europa, sin embargo solamente dos códigos se refieren a tal derecho.

Las más numerosas defienden la vida privada con una sola excepción: cuando esté por encima el interés público.

Dos códigos hacen distinción entre vida privada y vida pública.

El resto defiende la inviolabilidad de la vida privada y la intimidad sin más detalles.

4.2.3. DEFENSA DE LA LIBERTAD DE INFORMACION
Y DERECHO DEL PERIODISTA DE EXPRESAR
SU IDEOLOGIA.

La mejor justificación que podemos hacer de porqué hemos colocado este doble principio deontológico que aparece muy distanciado en nuestra lista de principios. El primero de ellos el que se refiere a la "defensa de la libertad de información" aparece en el lugar número 8 refrendado por el 52% de los códigos nacionales. Mientras - que el segundo: "el derecho del periodista de expresar su ideología", ocupa el lugar 33 y es avalado solamente por el 10% de los códigos.

Reunimos estos dos derechos primeramente -- porque la materia es la misma; también para evitar prolongar demasiado la lista de estos prin-- cipios deontológicos que se encuentran protegi-- dos por la Declaración Universal de Derechos Humanos. Una última razón sería porque la O.N.U. - en su Declaración, al considerar el mismo tema - los ha reunido también bajo un único epígrafe, - cuyo texto es el siguiente: "Todo individuo tiene ' derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a --

, causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión" (O.N.U. Declaración Universal de Derechos Humanos, Artículo 19).

Casi con estas mismas palabras se expresa - el Artículo 10 de la Convención Europea de Derechos Humanos:

"1. Everyone has the right to freedom of expression, This right shall include freedom to hold opinions and to receive by public authority and regardless of frontiers. This Article shall not prevent States from requiring the licensing of broadcasting, television or cinema enterprises. 2. The exercise of these freedoms, since it carries with it duties and responsibilities, may be subject to such formalities, conditions, restrictions or penalties as are prescribed by law and are necessary in a democratic society, in the interests of national security, territorial integrity or public safety, for the prevention of disorder or crime, for the protection of health or morals, -- for the protection of the reputation or rights of others, for preventing the disclosure of information received in confidence, or for maintaining the authority and impartiality of the judiciary" (272).

Con respecto a este mismo tema en la Resolución 428 (1970) del Consejo de Europa, La Asamblea en una Declaración "on mass communication media and human rights" decidió entre otras cosas: "The right to freedom of expression shall apply to mass communication media",

"This right shall include freedom to seek, receive, impart, publish and distribute -- information and ideas. There shall be a cerresponding duty for the public authorities to make available information on matters - of public interest within reasonable limits and a duty for mass communication media -- to give complete and general information - on public affairs" (273).

Después de esta cadena de textos importantes sobre el tema: libertad de información y de expresión se impone un pequeño comentario.

La primera pista, que duda cabe, la levantó el texto de la O.N.U. (1948). Los demás textos se limitan a decir más o menos lo mismo, con algunas añadiduras; obvias si tenemos en cuenta los 22 años que separan el primer texto del segundo y del tercero.

Lo más importante son las primeras palabras de la Declaración de la O.N.U.: "Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión". Palabras o contenido que recogen y repiten las demás declaraciones. Las palabras finales también merecen ser consideradas: "y recibir informaciones y opiniones y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión".

Este derecho humano se ve aún ^{hoy} día conculcado cuando no se permite recibir informaciones de otros países y cuando se reciben en despachos de agencia se controlan, o son cortados por la tijera de la censura y el público no las va a recibir. Existe todavía la limitación de fronteras entre unos países y otros, y cuántos ciudadanos no pueden salir de sus propios países porque sus fronteras están cerradas para ellos. El derecho a la libertad de información y expresión no tiene límite de medio de expresión alguno. Nosotros estamos centrados en la Prensa, pero este derecho -- comprende los demás medios también.

Si comentamos el Artículo 10 de la Convención Europea, no añade nada nuevo a la Declaración de la O.N.U., sino que explicita un poco el contenido. Por ejemplo que diga que el Estado no debe impedir estas libertades a la radio, cine y televisión.

Lo que sí es nuevo e importante son las limitaciones que señala el párrafo 2 y que son necesarias en una sociedad democrática, tales como: la seguridad nacional, la integridad territorial de la patria, la seguridad o salvaguarda de los ciudadanos, el evitar el desorden y el crimen, la -

protección de la salud y de la moral, la protección de la reputación y de la fama, al secreto profesional, el respeto a la autoridad y la imparcialidad de los juicios. Todo esto no aparecía en la Declaración Universal y sin embargo son -- las excepciones que confirman la regla de que es to no debe impedir la libertad de información y expresión.

El texto de la Resolución 428 que hemos presentado corrobora y repite lo dicho. Sin embargo el texto íntegro que aparece en nota si que aña de algo nuevo; como que la independencia de la - prensa del Estado o de otra empresa debe estar - establecida por ley. Si alguien no guarda esta - independencia debe ser conducido a los tribunales judiciales no a la autoridad ejecutiva. No debe existir otra censura que las limitaciones de todo país democrático señaladas arriba. Toda organización de prensa y todo editor responsable deben garantizar la libertad de expresión. La independencia de la prensa debe estar protegida contra los peligros de los monopolios, que no deben ser otorgados ni a empresas privadas ni grupos - financieros. De especial libertad deben disfrutar los corresponsales extranjeros.(274).

Hemos encontrado otro texto que proviene de la Recommendation 582 (1970) on mass communication media and human rights. Una de las conclusiones de la Asamblea del Consejo de Europa fué:

"Convinced that the right to freedom of expression and information, including freedom to hold, seek, receive and important information and ideas regardless of frontiers, and to publish and distribute them should be ensured to everyone, including the press and other mass media". (275).

Este texto es muy similar al de la O.N.U. - pero con alguna variante sin importancia, como - que la O.N.U. defendía el derecho a la "libertad de opinión y expresión", y este texto se aproxima más a nuestras necesidades cuando defiende el "derecho de expresión y de información", que es precisamente nuestro enunciado y el tema de nuestra investigación en este apartado. Otra variante aparece también en el final de los dos párrafos: en el de la O.N.U. el derecho de opinión y de expresión se pueden usar "por cualquier medio de expresión", mientras que en el texto de la Recomendación 582 (1970), especifica un poco más haciendo alusión a la prensa y otros medios: "including the press and other mass media".

Puestos a recolectar textos alusivos a nuestro tema no podíamos dejar atrás uno de la Expla

-natory Memorandum on Resolution 428 and Recommendation 582 by MM. St. John Stevas and Silkin, que dice así:

"Freedom of expresion and freedom of information figure amond man's basic ringhts. They are expresion and the practical application of individual freedom of thought. Freedom of expresion tends to become a collective right, whose nature becomes more pronounced as mass including the cinema". (276).

Este texto es un poco diferente a los anteriores, señala como derechos fundamentales o básicos el derecho a la libertad de expresión y libertad de información, como una extensión o ampliación de la libertad de pensamiento de los individuos. Estos dos derechos, el de expresión e información pretender llegar a ser unos derechos colectivos. En este párrafo es donde encontramos por primera vez el derecho de información y expresión en el cine.

Por último lo que dice la Constitución Española sobre la libertad de expresión: "1. Se reconocen y protegen los derechos: a) A expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción. (...), d) A comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión. La ley regulará el dere

cho a la clausula de conciencia y al secreto --
profesional en el ejercicio de estas libertades.
2. El ejercicio de estos derechos no pueden res-
tringirse mediante ningún tipo de censura previa".
(277).

También en estas palabras de nuestra Consti-
tución aparecen los derechos de expresión y de -
información juntos. Se anula además toda censura
previa.

Creemos ya justificado el hecho de incluir
en este apartado de los derechos humanos, la de-
fensa de la libertad de información y el derecho
del periodista de expresar su ideología, como --
verdaderos derechos humanos que aparecen en los
códigos.

Veamos a continuación lo que de común o de
dispar tienen en los códigos estos derechos.

Si nos detenemos en un análisis semántico -
de contenido son varios los grupos que podemos -
hacer en este apartado. Sin olvidarnos de los --
derechos humanos, el primer grupo tendrá que ser
el relacionado con estos derechos. Un primer gru-
po, pues, de códigos que mencionen expresamente
que la libertad de información o de expresión --

son derechos, son entre otros:

Liberia: "la libertad de información y de la Prensa es un derecho humano fundamental y es la piedra de toque de toda libertad consagrada en - la Carta de las Naciones Unidas y proclamada en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y es esencial a la promoción y a la preservación de la paz" (Código: Preamble, 1).

Israel: "la libertad de la prensa y la libertad de expresión son derechos humanos fundamentales sobre los que reposa la libertad en un sistema democrático" (Código, 1).

Como un derecho lo consideran también Estados Unidos, Italia, Japón, y Venezuela.

Según esto el país que más se aproxima a la Declaración Universal de la O.N.U. es Liberia, - esto es lógico después de conocer que fue este - el único país del mundo que adoptó como código - nacional el Proyecto de Código que sacó la O.N.U. en 1952.

Israel también se aproxima admitiendo que - la libertad de expresión es un derecho humano fundamental. Los restantes países enunciados sólo - mencionan la libertad de información o de expresión como un derecho.

Como derecho restringido a hacer justos comentarios y críticas lo ven: Gran Bretaña, Inglaterra, Irlanda, Guayana Inglesa, Singapur, Austria, Francia y Suiza.

La dominante en estos países es la procedencia británica de la gran mayoría de ellos, lo -- que indica la posible influencia de la metrópoli en sus colonias. El que aparezcan mezcladas Austria, Francia y Suiza puede ser que hasta ellas se hayan extendido también la influencia inglesa.

Un tercer grupo de países son aquellos que coinciden en abogar, en sus códigos, por la defensa de la libertad de prensa, estos son: África del Sur, Dakota del Sur, Egipto, Hungría y Oregon. El por qué estos países y otros no, no encontramos la posible correlación, solamente vemos que se trata de dos países africanos, dos estados americanos, y un país europeo.

Un cuarto bloque de países que se refieren o bien al libre ejercicio de la profesión; o de la libertad periodística; o a la libertad de expresión, o a la libertad de publicar sus informaciones. Estos países son: Brasil, Chile, Colombia, Formosa, Indonesia, Mali, Malta y Tunez.

Si en el apartado anterior no encontrabamos correlación alguna, menos en este grupo que hace relación a un resto de países con expresiones -- diversas.

Si se nos pidiera una conclusión de este -- apartado, tendríamos que comenzar diciendo que - el derecho a la información y a la expresión están respaldados como derechos humanos, no solamente por la Declaración Universal de la O.N.U.; sino también por la Convención europea; por el - Consejo de Europa y hasta por la misma Constitución Española de 1978. Dos países hablan de estos derechos como derechos humanos. Otros cuatro lo consideran como derechos sin más. Austria -- Francia y Suiza y un grupo de origen británico - explicitan en sus códigos el derecho del periodista a hacer justos comentarios y críticas. Otro grupo se refiere a la libertad de prensa, y un - resto de países se expresa con diversos términos.

4.2.4. IGUALDAD DE TRATAMIENTO (No discriminación de raza, nación, religión ...).

Que este principio deontológico admitido en los códigos nacionales en un 38%. Que es además uno de los derechos humanos nos lo atestigua en primer lugar el Artículo 2 de la Declaración Universal de Derechos Humanos de la O.N.U. con el siguiente texto: "Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamadas en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición". (Declaración Universal O.N.U. Artículo, 2.1.).

Con las mismas palabras, más o menos, se expresa la Constitución Española de 1978: "Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social". (Constitución Española de 1978, Artículo, 14).

Pensamos que con estos dos testimonios sean suficientes para justificar o explicar por qué -

incluimos a este décimo principio ético dentro -
del capítulo de los derechos humanos.

Análisis comparativo:

Estudiados con detenimiento todos los códigos que se refieren a este tema, hemos encontrado dos fuertes tendencias: Una primera de todos aquellos items que se refieren a que nadie debe ser discriminado por razón de su raza, religión, sexo, nación, opinión, grupo lingüístico, ideología, etc.

Una segunda, no menos numerosa, de aquellos códigos en los que la idea dominante es que el periodista no incitará al odio de las personas que pertenezcan a una determinada raza, religión, nación, comunidad, etc.

Volviendo al primer grupo encontramos en --
nuestro análisis comparativo a cuatro países que coinciden en mencionar la no discriminación de --
las personas por razón de su raza, religión, o nación. Estas naciones son: Alemania Federal, --
Austria, Chile y Colombia. La coincidencia de --
Alemania y Austria puede ser por razones idiomáticas: las dos tienen como lengua común la alemana; o por razones de influencia de proximidad --

geográfica: países limítrofes. Que Chile y Colombia coincidan no nos extraña en absoluto, los dos códigos son tan similares que parecen uno sólo.

•

En los demás países que pertenecen a este primer grupo no encontramos comparación posible alguna, ya que cada uno se refiere a elementos diferentes: Así Gales menciona diferencias sociales, religiosas y económicas. Inglaterra se refiere a la raza, color, credo, género u orientación sexual. Oregón hace alusión a la riqueza, a la influencia o situación de las personas. Mientras que Venezuela no quiere discriminar a nadie por el sexo, la religión, la clase social o ideología. Yugoslavia opina que el periodista respetará la igualdad de todos los hombres y sus opiniones.

En cuanto a la segunda tendencia la comparación se hace más difícil aún. Se refieren expresamente al odio racial, nacional o religioso los códigos de Birmania, Corea del Sur, e Israel. La coincidencia en estos países nos puede llevar a ver otra constante que es su situación geográfica en su mismo hemisferio.

Finlandia y Noruega coinciden en defender * que no se debe mencionar la raza, la nacionalidad, profesión, grupo político, o creencia religiosa de los sospechosos o criminales, "a menos que tenga alguna relación directa con el caso". La constante que podría actuar como posible influencia sería que ambos ^{son} países nórdicos europeos con unas ideologías semejantes o paralelas.

De los restantes países cada uno tiene sus propias peculiaridades. A Polonia le preocupa el desdén o menosprecio de los ciudadanos por su -- raza, religión o nacionalidad. Según el código - de Jamaica el periodista debe abstenerse de hacer referencias ofensivas a una raza individual, color, creencia, sexo o nacionalidad. Lo que preocupa más a la India en este orden de cosas, son los disturbios que envuelvan casta, comunidad, - clase, religión o grupos lingüísticos. Finalmente Suecia habla del descrédito a la raza, a la - descendencia, nacionalidad o sexo de personas.

A la conclusión que se puede llegar es que este principio ético está dentro de los llamados derechos humanos.

- 621 -

Que hay dos direcciones en los códigos; una que se refiere a la no discriminación por los motivos ya señalados; la otra hace alusión a evitar el odio a las personas por la clase a la que pertenezcan.

4.2.5. DERECHOS DE AUTOR, Y MENCIÓN DE FUENTE.

La O.N.U. se ocupó de defender el derecho de autor en su Declaración Universal con estas palabras: "Toda persona tiene derecho a la protección de los intereses morales y materiales que le correspondan por razón de las producciones científicas, literarias o artísticas de que se autora". (Declaración Universal O.N.U. Artículo 27,2).

Por estas palabras de la Declaración Universal de Derechos Humanos hemos introducido este epígrafe en este apartado.

En un análisis de contenido encontramos tres elementos de comparación: 1) Aquellos países que obligan a sus periodistas a mencionar las fuentes de donde toman su información. Estos son: -- Bélgica, en dos de sus artículos el 17 y el 36, Corea del Sur, Indonesia y Mali. 2) Otros códigos hacen mención expresa del derecho de autor, tales son: Hungría en dos artículos el 1 y el 4c, Irlanda y Singapur. Estos dos últimos casi con las mismas palabras, es posible que sea debido a que los dos tuvieran una procedencia común. 3) - Por último dos países que se refieren tanto al derecho de autor como a la mención de fuente son:

- 623 -

·Egipto y Suecia. Dada la brevedad del apartado -
la conclusión no es necesaria.

4.2.6. DERECHO DE UN SALARIO DIGNO.

La Declaración de la O.N.U. que tomamos como suprema autoridad en lo que a derechos humanos se refiere es bien explícita en este campo. Se refiere al derecho de todo ciudadano al trabajo, a ser protegido en el desempleo, a igual salario por igual trabajo, a una equitativa remuneración. Estas son las palabras que respaldan estos derechos: "1. Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, y a la protección contra el desempleo. 2. Toda persona tiene derecho sin discriminación alguna a igual salario por trabajo igual. 3. Toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria, que le asegure, así como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana y que será completada, en caso necesario, por cualquiera otros medios de protección social" (Declaración Universal O.N.U. Artículo 23, 1.2 y 3).

El derecho de un salario digno le queremos ver implícito en el primer párrafo de este artículo cuando se habla de "condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo". Pensamos que estas palabras no se pueden referir a otra cosa que no

sea el derecho a un salario digno. Es más se afirma también el derecho de un salario de desempleo. Vuelve a incidir de nuevo en el párrafo tercero sobre "el derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria" y que en caso de que esta remuneración no fuera suficiente para llevar una vida digna "será completada, en caso necesario, por cualquier otros medios de protección social".

Este mismo derecho a un salario digno le vemos garantizado en nuestra Constitución Española 1978 en el capítulo de los derechos y deberes de los ciudadanos, repite casi con las mismas palabras el artículo de la O.N.U. Así se expresa la Constitución: "Todos los españoles tienen en deber de trabajar y el derecho al trabajo, a una promoción a través del trabajo y a una remuneración suficiente para satisfacer sus necesidades y las de su familia, sin que en ningún caso pueda hacerse discriminación por razón de sexo" -- (Constitución Española 1978 Artículo 35,1).

Pensamos que en el contenido de las palabras "derecho a una remuneración suficiente para satisfacer sus necesidades y las de su familia", es equivalente al contenido: derecho a un salario digno.

En una análisis de contenido hemos encontrado tres códigos que hacen alusión a que cometen falta grave a la ética quienes prestan servicios por sumas inferiores a las establecidas". Así -- los códigos de Chile, Brasil y Venezuela. Países todos latino-americanos. Ahí puede estar la clave de la coincidencia, en la proximidad geográfica e ideológica.

Los demás códigos no coinciden en el contenido. Corea del Sur se refiere a que "deben ser aseguradas unas condiciones justas de trabajo". Dakota del Sur habla de que la remuneración debería ser suficiente. Por último Suiza dice que, - con el trabajo se garantice una seguridad mate--rial por medio de una remuneración correspondiente a su función.

4.2.7. RESPETO A LAS INSTITUCIONES SOCIALES
(Familia, Iglesia, Estado).

Son varias las alusiones a la familia en la Declaración Universal, pero quizás la más significativa sea aquella que afirma: "La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado". (Declaración Universal O.N.U. Artículo 16,3). Se hace referencia a la familia cuando se habla del derecho al respeto de la intimidad, vida privada, y familia (Artículo 12). Del derecho a fundar una familia (Artículo 16,1). -- Del derecho de la familia a la salud (Artículo - 25).

Del Estado se hace mención, pero más refiriéndose a los deberes que tiene que a los derechos que no se menciona ninguno.

De la Iglesia ni se hace mención en la Declaración ni tampoco en los códigos. En estos últimos hay alusiones al respeto a las convicciones religiosas (Código de Mali, 17). Según el código del Bélgica (Artículo 12) no se puede ofender a los ministros del culto, en el ejercicio de sus funciones. Alemania se preocupa de que sus periodistas "no dañen gravemente, por su forma o con-

-tenido, los sentimientos morales o religiosos -
de algún grupo de personas" (Código, 9).

El código de Indonesia además de hacer alusión al respeto que se debe tener a la religión o creencia profesada por otra persona o grupo -- que están representados por la ley, se refiere - también a que el periodista indonesio debe evi--
tar cuanto vaya en perjuicio del Estado.

Del respeto que hay que tener a las institu
ciones en general hablan los códigos de: Bélgica,
(Artículo, 9), Corea del Sur y Jamaica.

Con esto damos por terminado este importante
apartado de "los Derechos Humanos en los Códigos".

4.3. DEONTOLOGIA ESPECIFICA DEL PERIODISTA EN LOS CODIGOS.

Llegamos con este artículo a lo más propio y característico de la ética del periodista. No podíamos comenzar este capítulo por aquí, pues - necesitábamos partir y arrancar de unos principios generales de ética de la que la deontología periodística no es sino un capítulo de la ética especial o aplicada que en los manuales suele denominarse "ética profesional", y dentro de este apartado está la especialización en deontología periodística que es lo que nosotros intentamos.

También nos parecía más fundamental el tema de derechos humanos ya que estos están antes y por encima de los propios derechos o deberes profesionales.

Y ahora sí, ya ha llegado el momento de ocuparnos, para compararlos, de los principios propios y específicos de la ética periodística.

Vamos a ocuparnos, en este artículo solamente de comparar los contenidos de los textos de los códigos para así evitar repeticiones.

4.3.1. EL SECRETO PROFESIONAL DEL PERIODISTA

(Respeto de confidencias, no divulgación de fuentes).

Este principio que aparece como derecho en el Artículo 20 de nuestra última Constitución, - está respaldado además por el 82% de los códigos nacionales. Esto es suficiente para comenzar por él en este apartado.

El análisis de contenido y a la vez comparativo de este principio deontológico es rico, pues contamos con abundante material y variado. Vamos a seguir un orden descendente de países que mencionan en sus códigos una o varias facetas del secreto profesional del periodista.

1) Mencionan explícitamente la frase "secreto profesional" los códigos de: Alemania Federal, Austria, Bélgica, Canadá, Egipto, España, Hungría, Mali, Nigeria y Venezuela.

2) Se refieren a que el periodista no debe revelar las confidencias o informaciones recibidas en forma confidencial los códigos de: Australia, Colombia, Chile, Filipinas, Jamaica, Malta, Nigeria, Noruega, Paquistán y Singapur.

3) Hacen alusión a la obligación de guardar las fuentes de información los códigos de: Birmania, Brasil, Francia, Indonesia, Noruega, Polonia y Yugoslavia.

Cada uno de estos tres puntos ha hecho mención expresa de un solo elemento, bien secreto - profesional, bien respeto de confidencias, o bien no desvelar las fuentes de información.

Los puntos que siguen a continuación se refieren a los tres o al menos dos de los mencionados ya arriba.

4) Se refieren a los tres, es decir, al secreto profesional, a las confidencias y a las -- fuentes de información en un mismo ítem del código los siguientes países: Irlanda, Italia, Liberia, Paquistán, Suiza y Turquía.

5) Combinan las confidencias con las fuentes de información, en expresiones como: fuentes confidenciales de información los códigos de: Estados Unidos e Inglaterra; o fuentes de una información confidencial como Gales; mientras que hablan simplemente de confidencias y fuentes de información los códigos de Ghana y Guayana Inglesa.

En este número notamos un parámetro o denominador común cual es la lengua inglesa que domina en estos países pertenecientes a la "common-wealth".

Tres países hacen relación conjuntamente al secreto profesional y a las confidencias , son: Gran Bretaña, India y Nueva Zelanda, países que como los anteriores tienen la lengua en común y el pertenecer a la "commonwealth".

7) Por último dos países que conjugan en un artículo de su código el guardar el secreto con el respeto a las fuentes de información. Son los códigos de Corea del Sur e Israel.

Se impone una conclusión. Esta es que hay - códigos para todos los gustos.

Unos se deciden por la expresión secreto profesional; otros por el respeto de confidencias; de las fuentes de información hablan unos terceros. En un cuarto lugar aquellos códigos que conjugar en un mismo artículo los tres elementos - precedentes. Los demás códigos convinan dos de - estos componentes bajo las más variadas formas.

4.3.2. INTEGRIDAD DEL PERIODISTA (No recibir
ni ofrecer dinero, ni beneficios)

Este principio deontológico es considerado de importancia por las naciones cuando el 76% de sus códigos le contienen.

Tres son los grupos comparativos que podemos hacer.

1) Un gran número de países que al referirse a este principio de la integridad del periodista se refieren a que éste no debe ni publicar, ni omitir publicaciones por motivos de intereses personales. ¿Qué entienden los códigos por intereses personales?. La respuesta es muy variada. Hemos recogido todas las expresiones diferentes y son las siguientes: regalo, ventaja, donaciones, beneficio, remuneración, dinero, obsequio, compensaciones, premios, dádiva, prima y favor. Los códigos que hacen alusión a alguno de estos intereses personales son: Australia, Bélgica, Brasil, Colombia, Corea del Sur, Chile, Francia, Gales, Grecia, Hungría, Indonesia, Israel, Mali, Polonia, Suecia, Suiza y Venezuela.

2) Un segundo bloque de países mencionan en sus códigos el soborno o sobornar, tales son: --

Alemania Federal, Birmania, Canadá, Formosa, Gran Bretaña, Guayana Inglesa, India, Inglaterra, Irlanda, Missouri, Nigeria, Nueva Zelanda y Singapur. Salta a la vista en este grupo el que la -- gran mayoría de códigos sean de habla inglesa y en sus originales aparece la palabra "bribe" que significa indistintamente como sustantivo "soborno" y como verbo "sobornar". Expresiones estas -- que son las que encontramos en los códigos de este grupo.

3) Por último el número más pequeño de códigos es este que habla de integridad, o integri--dad y dignidad profesional. Los códigos son los de: Dacota del Sur, Estados Unidos, Filipinas, -- Formosa, Ghana, Grecia, Liberia, Noruega y Nueva Zelanda.

Aunque solamente sean nueve los países que expresamente se refieren a la integridad del pe--riodista, sin embargo todos los de los dos apar--tados anteriores, el de los intereses personales y el de el soborno se refieren implícitamente a la integridad profesional periodística, ya que -- integridad no significa otra cosa que no al so--borndy no a preferir los intereses personales o publicar u omitir lo que en conciencia deban.

- 635 -

.Integridad del periodista significa, pues, decir
no a los intereses personales y no al soborno.

4.3.3. DIGNIDAD PROFESIONAL. LEALTAD A LA EMPRESA.

Este principio ético se encuentra respaldado por el 60% de los códigos nacionales. Buscando elementos de agrupación y comparación hemos encontrado tres grupos diferentes y un pequeño resto que no podíamos encajar en ninguno de estos apartados y que hemos despreciado.

1) El grupo mayoritario es aquel que entiende la dignidad profesional del periodista en el sentido de lealtad a los compañeros. Esta lealtad se vería truncada si un periodista busca obtener el puesto de otro compañero con métodos injustos; o trabaja por menos dinero que otros privándole así del sustento de vida; o tomando ventajas injustas e impropias sobre sus compañeros; o atribuye a otros colegas lo que no han dicho - para así desprestigiarles; o engaña a otro periodista con cualquier astucia. Los códigos que entienden así la dignidad profesional son los siguientes: Australia, Bélgica, Birmania, Canadá, Chile, Francia, Ghana, Gran Bretaña, Guayana Inglesa, Hungría, Irlanda, Mali, Missouri, Nigeria, Nueva Zelanda, Polonia y Venezuela.

2) En un segundo grupo reunimos todos aquellos códigos, que hacen mención de la dignidad -

profesional o de términos análogos o paralelos, tales como: dignificar la profesión, por honor a la profesión, dignidad e integridad de la profesión, o dignidad inherente a la profesión. Los países que tienen códigos que se expresan en estos términos son: Australia (8), Birmania, Brasil, Canadá, (2), Dacota del Sur, Filipinas, Ghana, - Grecia, Malí, Liberia, Nueva Zelanda, Polonia, - (16 y 17) y Suiza.

3) En tercer lugar aquellos códigos que se refieren a la segunda parte de este epígrafe, es decir, a la lealtad a la empresa. Son solamente tres: España, Francia y Venezuela (30).

•

4.3.4. UTILIZAR SOLAMENTE JUSTOS Y HONESTOS
MEDIOS DE OBTENER NOTICIAS, FOTOGRA-
FIAS Y DOCUMENTOS.

La importancia de este principio de la ética específica del periodista viene dada por esos 19 códigos que se ocupan de él y que a nivel de porcentajes supone un 38% del total de los códigos.

A la hora de agrupar estos códigos para poder compararlos cuando tengan algo comparable, - hemos podido encontrar algunos parámetros de similitud de códigos en cuanto a las expresiones - relativas al enunciado arriba mencionado.

1.- El que el periodista tenga que utilizar métodos honestos en la obtención de noticias, fotografías y documentos es uno de los denominadores comunes que encontramos en los códigos de: - Australia, Filipinas, Ghana, Gran Bretaña, Grecia, Guayana Inglesa, Irlanda, Malta y Nueva Zelanda. No encontramos nada en común en estos países a no ser que exceptuemos a Grecia y veamos en ellos - el vínculo de la lengua inglesa que los une y -- que son miembros de la "commonwealth" esto puede resultar una mania científica, pero es posible - que el único análisis comparativo que podamos -- hacer sea el lingüístico o filológico. Es posible

que esto sea también como resultado de los cinco años pasados en la Facultad de Filologías.

2.- Un segundo grupo, menos numeroso, es el de los códigos que aconsejan la lealtad como el mejor medio de conseguir eticamente noticias, -- informaciones, fotografías y documentos. A esta lealtad se refieren los códigos de: Bélgica, Canadá, Francia y Mali.

3.- Finalmente un resto de códigos inconciliables con los precedentes. Por ejemplo Alemania Federal se refiere a que "no se deben emplear mé todos turbios" en la adquisición de noticias, -- fotos o documentos, Austria afirma que "sólo se deben usar los métodos correctos" en la obtención de noticias, fotografías y otros materiales informativos. Polonia de manera genérica sostiene que no se deben usar métodos contrarios a la ética - profesional..

4.3.5. EL PERIODISTA DEBE DECIR NO A LA
PUBLICIDAD Y PROPAGANDA.

El Estatuto de la Profesión Periodística en España en su artículo 10 afirma: "El ejercicio - activo de la profesión periodística es incompatible con las actividades de agente o gestor de pu**bl**icidad y con cualquier otra que, directa o in-directamente entrañe intereses que impidan la -- objetividad y el servicio de interés general en los trabajos informativos (...).

"A efectos de este artículo no se consideran actividades publicitarias aquellos trabajos ex-- clusivamente de redacción que, encomendados en - cada caso por el director del medio informativo de que se trate y retribuidos por la administra- ción del mismo, puede realizar el periodista en su condición de técnico, aunque la finalidad de estos trabajos sea publicitaria".

Esto es nada más una muestra para indicar - que este principio deontológico no solamente se encuentra amparado en un 36% de los códigos na-- cionales, sino que también hay legislaciones po- sitivas que le respaldan como es el caso de la - española que es la que nos interesa en este caso.

Mencionan expresamente que el periodista no debe hacer publicidad pagada, los códigos de Canadá, Francia, Israel, y Suiza que recoge una -- frase lapidaria: "el periodista no debe confundir el oficio de periodista con el de publicista".

Los restantes códigos no contienen elementos comunes: Dacota del Sur, habla de publicidad indecente. El código de Egipto se refiere a que el periodista no se debe comprometer en trabajos publicitarios. Para el código de Hungría, "viola - las reglas de conducta el periodista si hace publicidad disimulada". Missouri en su código de-- fiende que la publicidad disfrazada no debería - ser aceptada y que cuando se trate de publicidad política hay que señalar siempre que se trata de publicidad. Más severo es aún el código de Polonia que no solamente prohíbe a los periodistas - la publicidad sino que sanciona con seis meses - de suspensión y hasta la baja de la Asociación - si un periodista "recoge o ayuda a recoger o ayuda a recoger y publicar los anuncios para cualquier editorial". (Código, 20).

4.3.6. EL PERIODISTA DEBE ACEPTAR LA RESPONSABILIDAD DE SUS ESCRITOS.

Existe unanimidad en mantener con unas expresiones o con otras el epígrafe del enunciado, es decir, que únicamente el periodista debe cargar con la responsabilidad de lo que él escribe, o divulgue o publique. El periodista que en Polonia trate de evitar esta responsabilidad será sancionado. Esto es lo que se lee en el mismo código: "Quien evite o procure evitar la responsabilidad de lo que él publicó, descargándola en otras personas, sufrirá la pena que oscilará desde la represión hasta la suspensión por 2 años". (Código, 19). En el caso de Egipto esta responsabilidad - del periodista será compartida con el editor-jefe. En todos los demás casos el único responsa--ble de lo que escribe es el periodista. Los paí--ses que mantienen este principio son: Bélgica, - Brasil, Egipto, Estados Unidos, Ghana, Grecia, - Irlanda, Liberia, Polonia, Malta, Mali, Singapur, Suecia y Venezuela.

4.3.7. SOLIDARIDAD PROFESIONAL. ESPIRITU
DE CUERPO.

Si bien todos los códigos defienden el espíritu del cuerpo, es decir, la solidaridad, confraternidad, o como otros códigos prefieren mejor - fraternidad. Todos los profesionales de la información deben estar unidos formando un sólo cuerpo para defender los intereses del gremio y sus propios intereses profesionales.

En este sentido se expresan los códigos, -- pero de diferente manera. Unos cuantos los hacen bajo la formula de la solidaridad: Bélgica, Colombia, Hungría, Italia, y Yugoslavia. Otros bajo la expresión fraternidad o confraternidad: Bélgica, Singapur y Venezuela. Un residuo de países - que se refiere a que todos los periodistas están obligados a prestar amparo y ayuda a los demás - profesionales. Estos países son: Chile, Hungría, Irlanda, Gran Bretaña y Venezuela.

Hasta aquí los principios deontológicos que podemos calificar de específicos o propios del - periodista en cuanto tal profesional.

Hemos estudiado aquellos que estaban respaldados por más de un 20% de los códigos. Quedan,

sin embargo, otros principios también específicos del periodista pero ya de menor importancia, pues, sólo se encuentran avalados por menos del 16% -- de los códigos, es decir, por un número inferior a 8 . países que se ocupan de ellos.

Estos principios serían: 1) Comprobar la verdad, si el posible, de las fuentes de información. 2) No a las expresiones vulgares, falsas declaraciones y maliciosas imputaciones, 3) Incompatibilidad del periodista con otros cargos (censura, administración, etc.) 4) Leyes disciplinarias del periodista. 5) El periodista debe respeto a la libertad propia y ajena. 6) Preparación adecuada y formación permanente del periodista. 7) Los -- periodistas deben ser los servidores de la justicía social, derechos humanos, paz.

Otra razón por la que omitimos el estudio de comparación de estos principios deontológicos es porque al ser pocos países no encontramos mate--rial suficiente para agruparlos, además estos -- principios han sido estudiados ya en el capítulo tercero .

4.4. DEBERES DE LA EMPRESA PERIODISTICA.

(Dirección, administración del periódico etc.).

La ética o moralidad de la empresa periodística es un tema sugestivo y fascinante, que - muy pocas personas se han atrevido a estudiar y que no aparece tampoco en el contenido de los -- códigos que estudiamos, sin embargo, hemos encontrado una serie de principios deontológicos que aunque no se refieran a la moralidad de la empresa, entendemos que es a la empresa o a la -- dirección a quién compete la obligación del cumplimiento de las mismas, por eso las colocamos - debajo de este enunciado de "deberes de la empresa".

No las vamos a estudiar todas, pues algunas son de poca importancia y transcendencia.

Veamos sí, al menos, las más importantes.

4.4.1. DERECHO DE REPLICA Y CORRECCION DE
ERRORES.

Dentro de las obligaciones éticas de toda -
empresa o dirección periodística la más importante
es aquella que atañe a la verdad y a la justi
cia.

La corrección de errores dimana de la primer
a obligación del periodista y de la dirección,
el rectificar aquello que se haya publicado ya y
no estuviera de acuerdo con la verdad. A la justi
cia porque cuando se lesiona un derecho cual es
el de todo ciudadano a recibir información veraz,
existe un deber de restituir; esto de forma inmed
iata y espontanea y dando la misma importancia
y extensión que habíamos concedido a la informa-
ción errónea. Pero además existe el derecho de -
réplica de toda persona que se sienta aludida, -
ofendida o lesionada, para que se le otorgue un -
espacio en la prensa donde puede exponer sus --
ideas, posiblemente contrarias a las vertidas ante
teriormente.

A este importante asunto se refieren el 60%
de los códigos que nosotros a la hora de agrupar
y comparar hemos distribuido en tres grandes --

apartados:

1) Un primero que se ocupa de este tema bajo el concepto de la obligación que tiene la empresa o dirección periodística de "corregir los errores" de que sea objeto, y esto de manera espontánea, rápida y concediendo la misma importancia de lugar que se otorga al error.

Los códigos que defienden esto son los de - Alemania Federal, Austria, Bélgica (en los números 5 y 32 de su código), Birmania, Corea del Sur, Estados Unidos, Finlandia, Francia (en el número 21 y 26 de su código), Ghana, Grecia, Guayana Inglesa, India, Italia, Liberia, Malta, Suecia, Suiza, Venezuela y Yugoslavia.

2) En un segundo apartado encontramos agrupados los códigos que reflejan la obligación de la empresa periodística de permitir un espacio libre en el periódico para que quienes lo deseen puedan ejercer su derecho de réplica por haber sido citado directa o indirectamente en un periódico, o acusados, o lesionados en alguno de sus derechos.

Los códigos que mantienen esta postura son: Bélgica, Corea del Sur (Código, C.5.), Chile, -

Estados Unidos, Gales, Ghana (Código, 6), Grecia, Israel, Liberia, Malta, Túnez y Turquía.

3) Dejamos para el final, por ser menos, los códigos que en realidad deberían haber ocupado el primer lugar por la importancia de su contenido. Recogen en un mismo ítem ambos conceptos: el de la corrección de errores y el derecho de réplica. Conceptos que bien mirado son uno sólo. Pues, la corrección de errores es una obligación de la empresa o dirección por no haber sido fiel y veraz a la información vertida anteriormente; mientras que el derecho de réplica es también un -- error que puede haber molestado, ofendido, o simplemente no gustado a un lector y la empresa debe darle la oportunidad de expresar su propio -- punto de vista, en el mismo lugar donde se dió -- la información ofensiva y lo antes posible.

Los códigos que se refieren en un mismo ítem al derecho de réplica y a la corrección de errores son: Egipto, Indonesia, Inglaterra, Japón, - Noruega, Paquistán y Suecia (Código, 4).

4.4.2. RESPONSABILIDAD (Seguridad nacional,
protección de la paz).


Si en algún caso está justificado el paréntesis después de la enunciación de un principio deontológico ese es después del término responsabilidad. Palabra ésta tan ambigua que puede -- significar cualquier cosa. Nosotros en los códigos hemos encontrado que responsabilidad en ellos era sinónimo de seguridad nacional o protección de la paz, por eso hemos creído oportuno incluirlo entre parentesis, que a la vez que explica el contenido al que se refiere la palabra anterior nos sirve de introducción u orden del día del - que se va a tratar a continuación.

Todos los códigos que se refieren a la responsabilidad de la dirección o empresa periodística las podemos reagrupar en dos secciones.

Una primera que entiende como seguridad todo aquello que se refiere a la seguridad nacional. Las expresiones más frecuentes que aparecen son: seguridad, estabilidad, y soberanía del país; -- conservación de todo el territorio nacional; seguridad y convivencia nacionales; soberanía e integridad nacional.

Los países englobados en esta sección son:
Africa del Sur, Birmania, Brasil, Egipto, España,
Ghana, India, Indonesia (Código, 2-2 y 3-5), Ni-
geria, Noruega, Túnez (Código, 6-I) y Venezuela,
(Código, 7).

Otra segunda sección en la que por responsa
bilidad, en este caso de la empresa o dirección,
se entiende todo aquello que va encaminado a la
protección de la paz nacional y mundial. Las fra
ses alusivas son por ejemplo: defensa de la paz
social; no incitar a los ciudadanos a la guerra
civil; mantener la paz del mundo; trabajar por -
la paz y el bienestar de la nación; evitar toda
violencia o ruptura de la paz; no perturbar el -
orden público, etc.. Los países cuyos códigos se
expresan en esos términos son: Bélgica (Código,
8 y 10), Formosa, Indonesia, (Codigo, 1 y 4-1),
Jamaica, Túnez, Ucrania y Venezuela (Código, 37).



4.4.3. NO A LA PORNOGRAFIA.

Lo importante en este principio es responder a la pregunta. ¿Qué entienden los códigos por pornografía?. ¿Qué es lo que a su juicio no puede ser publicado en los periódicos por pertenecer - al arsenal de material pornográfico?, No resulta nada fácil responder a estos interrogantes cuando se trata de una materia que cambia tanto con el tiempo y con los lugares. Así lo que comenzó significando para los griegos prostitución hoy no tiene ese sentido, esto en cuanto al tiempo. En cuanto al lugar lo que en Rusia y países satélites está prohibido y sancionado por pornográfico, es lícito, legal y se lo encuentra en plena vía pública, en los países vecinos europeos.

Por eso no está mal que analicemos qué es lo que en realidad consideran los códigos como pornográfico.

Un número de códigos entienden por pornográfico todo aquello que se puede calificar de "obsceno o inmoral". A estas mismas palabras se refieren los códigos de: Africa del Sur (Código, 2-g), Corea del Sur, Chile, Formosa, India, Jamaica, -

Paquistán, Polonia y Turquía.

Como sinónimo de pornográfico toman los códigos de Africa del Sur (Código, 3-b), Francia (Código, 16), e Indonesia a todo aquello que es deshonesto, esta es la palabra que los tres códigos emplean.

Los demás países cada uno lo entiende de diferente manera, por ejemplo Africa del Sur (Código, 2-f), en este ítem entiende por pornográfico "las materias sexuales". Para el código de Francia (24) pornográfico equivale a "la exaltación de las pasiones menos recomendable e ilustraciones impropias". Para el código de Italia son los malos instintos los que se pueden considerar como materia pornográfica. Los actos de indecencia serían considerados como pornografía por el código de Gales. Finalmente el código de Ucrania -- prohíbe la pornografía, este ^{es} el vocablo que emplea.

Una cosa es clara, que la dirección debe evitar lo que en cada uno de estos países se considere como pornográfico, porque incluso algún país como Ucrania condena la pornografía periódica con persecución criminal.

4.4.4. QUE LOS TITULARES CORRESPONDAN CON
EL CUERPO DEL ARTICULO.

Alguno de los números que preceden o de los que siguen a continuación en este apartado dedicado a los deberes de la empresa periodística -- puede parecer que no esté bien encajado en este lugar. Se puede opinar que estaría mejor en otro. Sin embargo esto no debe suceder en este principio ya que si hay alguien que ponga los titulares ese alguien es el director del periódico, o el redactor-jefe en cargo por la dirección de hacer la composición del periódico.

Bajo diversas formas de expresión todos los códigos que se refieren a este principio son una nimes en corroborar o confirmar que el título o encabezamiento del artículo debe ser un resumen y un fiel exponente de lo que se trata en dicho artículo. Casi con estas mismas palabras se expresan los códigos de Africa del Sur que dice: "los titulares deben ser un fiel exponente de lo que contienen debajo". Gales: "los encabezamientos deben estar justificados por las noticias de abajo". Bélgica: "debe mantener una armonía entre el texto y el título dado". Chile: " los -

titulares deben guardar congruencia con el texto de la noticia". Paquistán: "los titulares no deben diferenciarse materialmente del contenido de la noticia". Turquía: "los títulos no deben deformar el contenido de las informaciones". En es tos mismos términos se expresan los códigos de: Estados Unidos, Francia y Suecia.

De todo esto la única responsable es la dirección del periódico.

4.4.5. NO INCITACION A LA VIOLENCIA, CRIMEN,
ROBO.

Es este otro de los principios cuya responsabilidad recae sobre la dirección del periódico. Los códigos no resultan unánimes en cuanto a la terminología. Hablan de la violencia, vicio y -- crimen los códigos de Alemania Federal, Birmania, Gales, India (Código, 11), Jamaica, Tunez y Ucrania, pero, no todos hablan de los tres elementos. Unos se refieren al crimen y la violencia, otros al vicio y crimen. El código de Tunez se refiere a no hacer apología de los crímenes, asesinatos, saqueo, incendio, robo y daños a la propiedad -- ajena. Algunos códigos se refieren sólo a la -- violencia.

Los demás códigos no tienen unanimidad y se refieren a evitar los atentados (Bélgica), o los delitos contra la moral y las buenas costumbres (España), o desórdenes civiles, motines o rebeliones (India, 3).

Con esto podemos dar por terminado este capítulo pues aunque quedan unos principios éticos que aparecen en los códigos y que encajan en este apartado de los deberes de la empresa periodíg

-tica como son: se debe distinguir lo que es noticia de lo que es un comentario; informes sobre crímenes y suicidios; no al sensacionalismo; los nombres y las fotografías de los jóvenes, delinquentes o procesados no deben aparecer en la prensa; y finalmente la reglamentación de fotografías.

La importancia de estos últimos principios es menor en cuanto que solamente se refleja en los códigos en una cuantía menor al 16%. Por otro lado estos principios ya se estudiaron en el -- capítulo tercero. Con esto queremos dar por terminado ya este capítulo sobre los grupos de conceptos más significativos en la deontología periodística.

NOTAS AL CAPITULO IV

- (232) YURRE, Gregorio R. de, Etica, Eset, Vitoria, 1969, págs. 63-65 y 472-485.
- (233) MESSNER, Johannes, Etica general y aplicada, Ediciones Elalp, Madrid, 1969, págs. 41-58 y 93-94.
- (234) SANABRIA, José Ruben, Etica, Editorial Porrúa, México, 1976, págs. 152-153.
- (235) YURRE, Gregorio R. de, Etica, Eset, Vitoria, 1969, pág. 474.
- (236) SANABRIA, José Ruben, Etica, Editorial Porrúa, México, 1976, pág. 152.
- (237) TODOLI, José, El bien común, C.S.I.C., Madrid, 1951, p. 76.
- (238) RAMIREZ, Santiago, Pueblo y gobernantes al servicio del bien común, Euramérica, Madrid, 1956, pág. 45.
- (239) PEINADOR, Antonio, Moral Profesional, B.A. C., Madrid, 1969, pág. 83.
- (240) RAMIREZ, Santiago, Ibidem.
- (241) SANTO TOMAS, I-II, q. 3, a. 2, ad. 2. ("Por consiguiente el bien común perfecto consiste en la felicidad que es la reunión perfecta de todos los bienes, y no significa otra cosa sino que bienaventurado es el que alcanza el bien perfecto. Sin embargo - Aristóteles dijo (...) que la felicidad era el bien perfecto").
- (242) TODOLI, José, El bien común, C.S.I.C., Madrid, 1951, págs. 80-81.
- (243) TODOLI, José, Lugar citado, pág. 75.
- (244) SANTO TOMAS, I-II, q. 90, a. 4.c.
- (245) SANTO TOMAS, I-II, q. 90. a. 4.c.

- (246) Sobre la supremacía o primacía del bien común, ver:

TODOLI, José, El bien común, C.S.I.C., Madrid, 1951, pp. 82-95.

URDANOZ, Teófilo, La primacía del bien común, en Suma Teológica, Tomo VIII, B.A.C., Madrid, 1956, págs. 764-770.

KONINCK, Ch. de, De la primacía del bien común contra los personalistas, Madrid, 1952, pág. 27 ss.

PALACIOS, Eulogio, La primacía absoluta -- del bien común, en Arbor, 16(1950), págs. 345-375.

MARITAIN, Jacques, La persona y el bien común, Desclée de Brouwer, Buenos Aires, 1948.

- (247) SANTO TOMAS, I-II, q. 90, a. 2 c.

- (248) SANTO TOMAS, I-II, q. 90, a. 2 c.

- (249) SORIA, Carlos, Introducción a la cuestión 90, en Suma Teológica, Tomo, VI, B.A.C., Madrid, 1956, pág. 22.

- (250) SANTO TOMAS, I-II, q. 90, a. 2 c. "De donde se sigue que, constituyéndose la ley ante todo por orden al bien común, cualquier otro precepto sobre un objeto particular no tiene razón de ley sino en cuanto se ordena el bien común. Por tanto, toda ley se ordena al bien común".

- (251) TODOLI, José, El nivel ético del profesional español, Confederación Española de Cajas de Ahorros, Madrid, 1975, págs. 14-18.

- (252) TODOLI, José. El bien común, C.S.I.C., Madrid, 1951, pág. 75.

- (253) SANTO TOMAS, II-II, q. 47, a. 10 ad 2. "El que busca el bien común de la multitud, también busca de un modo con siguiente el bien particular suyo, por dos razones. La primera porque

el bien particular no puede subsistir sin el bien común de la familia, de la ciudad o de la patria. (...) La segunda, porque siendo el hombre parte de una casa y de una ciudad, debe buscar lo que es bueno para él por el prudente cuidado en torno al bien de la multitud, - ya que la recta disposición de las partes depende de su relación con el todo".

- (254) SANTO TOMAS, II-II, q. 58, a. 5 y 6.
- (255) SANTO TOMAS, II-II, q. 47, a. 10, ad 2.
- (256) SANTO TOMAS, II-II, q. 58, a. 5 c.
- (257) SANTO TOMAS, II-II, q. 58, a. 5 c. De la prudencia en relación con el bien común se ocupa el Santo de Aquino, en los artículos 10 y 11 de la cuestión 47 de la Secunda Secundae de la Suma. Mientras que de la templanza y la fortaleza en su relación con el bien común, se ocupa el Angélico Doctor en la respuesta a una objeción. Estas son sus propias palabras: "Ad tertium dicendum quod etiam temperantia et fortitudo possunt referri ad bonum commune: unde de actibus earum dantur praecepta legis, ut dicitur in V Ethicorum". (SANTO TOMAS, II-II, q. 47, a. 10 ad 3. "También la templanza y la fortaleza pueden referirse al bien común, por lo que de muchos de sus actos se dan preceptos legales, como se asegura en el libro V de los Eticos").
- (259) SANTO TOMAS, II-II, q. 58, a. 6 c.
- (260) TODOLI, José, El bien común, C.S.I.C., Madrid, 1951, pág. 74.
- (261) BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística, (Primera edición), Eunsá, Pamplona, 1969, págs. 212-213.

- (262) THE COUNCIL OF EUROPE THE PRESS AND HUMAN RIGHTS, By Roger Stock CSNJ-France (Reportaje inédito) pág. 4.
- (263) COUNCIL OF EUROPE: MASS COMMUNICATION MEDIA AND HUMAN RIGHTS, Strasbourg 1970 pág. 8.
- (264) COUNCIL OF EUROPE L. c. pág. 12.
- (265) COUNCIL OF EUROPE, Lugar citado pág. 28.
- (266) COUNCIL OF EUROPE, Lugar citado pág. 8.
- (267) COUNCIL OF EUROPE, Lugar citado pág. 28.
- (268) COUNCIL OF EUROPE, Lugar citado pág. 9.
- (269) COUNCIL OF EUROPE, Lugar citado págs. 25-26.
- (270) COUNCIL OF EUROPE, Lugar citado pág. 26.
- (271) COUNCIL OF EUROPE, Lugar citado pág. 29.
- (272) Convención Europea de Derechos Humanos Artículo 10, párrafos 1 y 2. Citado en COUNCIL OF EUROPE: MASS COMMUNICATION MEDIA AND HUMAN RIGHTS, Strasbourg, 1970, págs. 6 y 7.
- (273) RESOLUTION 428 (1970) containing a declaration on mass communication media and human rights. COUNCIL OF EUROPE: MAS COMMUNICATION MEDIA AND HUMAN RIGHTS, Strasbourg 1970, -- pág. 6. Dada la importancia de esta Declaración para mejor conocimiento científico del tema que estudiamos, no podemos omitir los párrafos siguientes de esta Declaración. Por otra parte no nos parece prudente recargar más el texto con la Declaración completa, -- nos parece más indicado el colocarlo en este lugar reservado para las notas y que lo lean únicamente quienes se sienten atraídos por el tema, y les interesa."4. - The independence of the press and other mass media from control by the state should be established -

by law. Any infringement of this independence should be justifiable - by courts and not by executive authorities". "5. There shall be no direct or indirect censorship of - the press, or of the contents or - radio and television programmes, - or of news or information conveyed by other media such as new reels - shown in cinemas. Restrictions may be imposed within the limits authorised by Article 10 of the European Convention on Human Rights. There shall be no control by the state - of the contents of radio and television programmes, except on the grounds set out in paragraph 2 of that Article. (El texto del Artículo 10 está ya transcrito en el texto de este mismo apartado). 6. The internal organisation of mass media should guarantee the freedom of expression of the responsible editors. Their editorial independence should be preserved. 7. The independence of mass media should be protected against the dangers of monopolies. The effect of concentration in the press, and possible measures of economic assistance require further consideration. 8. Neither individual enterprises, nor financial group should have the right - to institute a monopoly in the field of press, radio or television, nor should government-controlled monopoly be permitted. Individuals, social groups, regional or local authorities should have as far as they comply with the established licensing provisions - the right to engage in these activities. 9. Special measures are necessary to ensure - the freedom of foreign correspondents, including the staff of international press agencies, in order to permit the public to receive accurate information from abroad. These measures should cover the status, duties and privileges of foreign correspondents and should

include protection from arbitrary expulsion. They impose a corresponding duty of accurate reporting.

- (274) Cfr. ibidem y además: THE COUNCIL OF EUROPE THE PRESS AND HUMAN RIGHTS, Report presented by Roger Stock (SNJ-France) (un-published report). págs. 2-4.
- (275) RECOMMENDATION 582 (1970) on mass communication media and human rights, -- COUNCIL OF EUROPE; MASS COMMUNICATION MEDIA AND HUMAN RIGHTS, Strasbourg, 1970, pág. 11.
- (276) EXPLANATORY MEMORANDUM ON RESOLUTION 428 - AND RECOMMENDATION 582 by MM. ST. JOHN STEVAS and SILKIN. COUNCIL OF EUROPE: MASS COMMUNICATION MEDIA - AND HUMAN RIGHTS, Strasbourg, 1970, págs. 19 y 20.
- (277) CONSTITUCION ESPAÑOLA (1978), Artículo 20, 1.a.d.2.

BIBLIOGRAFIA SOBRE EL BIEN COMUN

Sobre el tema del bien común puede consultarse:

- ALBERTOS, José Luis, Los derechos del hombre en el bien común universal, en Nuestro Tiempo, 23 (1965), págs. 555-574.
- CARDONA, Carlos, La metafísica del bien común, Madrid, Rialp, 1966.
- DANIELOU, H., Bien commun et bien des personnes, en la obra colectiva Un nouveau -- style d'obéissance, págs. 46-62, - París, Editions du Cerf, 1968.
- FERRATER MORA, José, Bien común, en su obra Diccionario de Filosofía, Tomo I, págs. 211-212, Editorial Sudamericana, - 5ª ed. Buenos Aires, 1965.
- GARCIA ESTEBANEZ, Emilio, El bien común y la moral política, Barcelona, Herder, - 1970.
- GILLON, L.-B. (O.P.), Le sacrifice pour la patrie et la primauté du bien commun chez les premiers thomistes, en Revue Thomiste, 49(1949), págs. 242-253.
- GIMENEZ-FERNANDEZ, Bien común, en Nueva Enciclopedia Jurídica, I, págs. 436 ss.
- GONZALEZ, Donato (O.P.), El bien común de la sociedad, Manila, Imprenta de la Universidad de Santo Tomás, 1956.
- KONINCK, Charles de, De la primacía del bien común contra los personalistas. El principio del orden nuevo, Madrid, Cultura Hispánica, 1952.
- LEFEVRE, Luc, La poursuite du bien commun, en Actas del Congreso Internacional de Filosofía 1948, Tomo III, págs. - 223-239, Madrid, Instituto "Luis Vives" de Filosofía, 1949.

- LEYS, Wayne A.R., The public interest and the common good, en Akten XIV Intern. - Kongr. Philos., V, págs. 280-285.
- MARITAIN, Jacques, La persona y el bien común, - Desclée de Brouwer, Buenos Aires, 1948.
- MILLAN PUELLES, Antonio, Bien común, en Gran Enciclopedia Rialp, Tomo 4, págs. -- 225-230, Madrid, Rialp, 1971.
- MUÑOZ ALONSO, Adolfo, El bien común de los españoles, Euramérica, Madrid, 1956.
- PALACIOS, Leopoldo Eulogio, La primacía absoluta del bien común, en Arbor, 16(1950), págs. 345-375.
- PEREÑA VICENTE, Luciano, Hacia una sociología del Bien Común (El Bien Común en los - juristas clásicos españoles), Madrid, A.C.N. de P. (S.a.).
- RAMIREZ, Santiago (O.P.), Pueblo y gobernantes - al servicio del bien común, Euramérica, Madrid, 1956.
- RUIZ MANENT, José María, Estatificación económica y bien común, en Semanas Sociales de España, X, Bilbao 1950, -- págs. 193-218. Madrid, Secretariado de la Junta Nacional de Semanas Sociales, 1951.
- SANTAMARIA, Carlos, Jacques Maritain y la polémica del bien común, Editorial Católica, Madrid, 1955.
- SORIA, Carlos, La controversia actual en torno a la persona y el bien común, en Estudios Filosóficos, 1(1951-52), -- págs. 211 ss.
- TODOLI DUQUE, José (O.P.), El bien común, Madrid, C.S.I.C., 1951.
- URDANOZ, Teófilo, (O.P.), El bien común según Santo Tomás, Apéndice 2 al tomo VIII de la Suma Teológica, B.A.C. nº 152, págs. 755-779.

VALLE, Florentino del, El bien común en el orden nuevo, en Fomento Social, 1(1946), págs. 159-177.

VERDU, Lucas, Bien Común, en Nueva Enciclopedia Jurídica, III, págs. 341 ss.

ZARAGÜETA, Juan, Una problemática del bien común, Universidad de Buenos Aires, 1950.

- 665 -

CAPITULO V

ANALISIS COMPARATIVO DE LOS CODIGOS DEONTOLOGICOS
POR ZONAS GEOGRAFICAS Y LINGÜISTICAS



5. A lo largo de esta investigación y tras múltiples y repetidas lecturas de los códigos nacionales que, como fuente de nuestro estudio, fue preciso realizar, teníamos con frecuencia la impresión de hallar múltiples lugares comunes entre unos y otros códigos. No se trataba sólo de ver que había un gran número de conceptos que se encontraban en todos o casi todos los códigos analizados, sino que con la mayor frecuencia se notaban resonancias comunes, semejanzas de contenido y forma, paralelismos de orden y disposición de principios en unos y otros, y también expresiones comunes.

La primera hipótesis de trabajo que surgió de forma espontánea fue el pensar que la proximidad geográfica podía constituir algún tipo de semejanza o unidad de códigos. Cada continente, nos parecía, podía poseer un grupo de códigos cuya semejanza le diese alguna coherencia específica.

La validación de esta hipótesis nos llevó a construir cuatro grupos de códigos según perteneciesen a Europa (21 códigos), las Américas (11 códigos), Africa y Oriente Medio (8 códigos)

o Asia y Oceanía (11 códigos). En cada uno de estos grupos continentales estudiamos a continuación el porcentaje de frecuencias de los conceptos considerados claves en los códigos deontológicos nacionales.

El resultado puede verse en el cuadro siguiente:

CONCEPTOS CLAVE	CONTINENTES			
	EUROPA	AMERICAS	AFRICA Y ORIENTE MEDIO	ASIA Y OCEANIA
1.- VERDAD. OBJETIVIDAD. EXACTITUD....	95'23%	100'00%	87'50%	100'0%
2.- SECRETO PROFESIONAL.....	95'23%	54'50%	75'00%	81'81%
3.- INTEGRIDAD.....	66'66%	81'00%	62'00%	90'90%
4.- NO CALUMNIA, ACUSACION, DIFAMACION O PLAGIO.....	61'90%	63'63%	75'00%	36'36%
5.- DIGNIDAD PROFESIONAL. LEALTAD A LA EMPRESA Y COMPAÑEROS.....	52'30%	63'63%	37'50%	81'81%
6.- CORRECCION DE ERRORES Y DERECHO DE REPLICA.....	66'66%	36'36%	62'50%	54'54%
7.- RESPETO A LA INTIMIDAD Y VIDA PRI- VADA.....	61'90%	45'45%	37'50%	63'63%
8.- DEFENSA DE LA LIBERTAD DE INFOR- MACION.....	47'60%	72'72%	75'50%	27'27%
9.- SERVICIO AL BIEN COMUN.....	42'80%	63'63%	62'50%	45'45%
10.- IGUALDAD DE TRATAMIENTO.....	47'61%	45'45%	25'50%	27'27%

Al igual que hemos hecho con estos diez primeros conceptos hicimos con el resto, y las diferencias estadísticas a que llegamos, como puede verse para estos primeros conceptos en el cuadro, eran mínimas, careciendo, por tanto, de todo tipo de significatividad. Si bien obteníamos como resultados que los conceptos 4: No calumnia, acusación, difamación o plagio, y 7: Respeto a la intimidad y vida privada, aparecían con menos frecuencia en Africa y Oriente Medio, o bien que el 6: Corrección de errores y derecho de réplica, aparece con menos frecuencia en las Américas, o que los conceptos 8: Defensa de la libertad de información y 9: Servicio al bien común, son menos frecuentes en Asia y Oceanía, lo cierto es que globalmente considerados parecen no indicar diferencias manifiestas ni significativas entre el grupo de códigos nacionales de unos y otros continentes geográficos.

Sin embargo, y continuando convencidos de la presencia de diversas semejanzas y paralelismos, era preciso construir otro tipo de grupos si queríamos encontrar la raíz de esas semejanzas. Para ello optamos por rechazar la variable geográfica y escoger la variable lingüística. Te

níamos, según esta variable, tres grandes grupos plenamente diferenciados: los de lengua anglosajona, los francófonos y los hispanófonos.

A fin de profundizar en el análisis ampliamos la metodología del estudio comparativo empleada para los grupos de códigos por continentes. Se trató de buscar no sólo el porcentaje de frecuencias de los conceptos clave, sino también de resaltar comparativamente otras variables, tales como: la base teórica de los principios éticos, organismo del que procedía el código, repercusión más o menos profunda de la declaración de los derechos humanos, definición de la función y objetivo del periodismo, carácter más o menos jurídico, etc., etc.

La construcción de los diversos cuadros a que este análisis nos llevó, y que evitamos el insertar aquí por razones obvias, ofreció igualmente un resultado negativo. No pudimos encontrar grupos de códigos que guardasen alguna correlación significativa con el grupo de países de lengua o cultura común a que pertenecían.

Con todo, el resultado no fue absolutamente estéril. Si bien la correlación buscada no exis-

tía, al menos en la amplitud que en principio se esperaba, sí que se había llegado a encontrar unos pequeños grupos de códigos que, perteneciendo a zonas lingüísticas comunes reflejaban semejanzas y proximidades notables.

Además del grupo de códigos nacionales de los países socialistas, analizados en otro capítulo, y cuya coherencia entre sí es notable, podemos clasificar estos pequeños grupos encontrados ahora en los siguientes:

5.1. Códigos de los Países Nórdicos: Finlandia, Suecia y Noruega

Los códigos nacionales de estos tres países nórdicos europeos tienen una gran similitud entre sí y difieren del resto de los códigos. Mientras que la mayoría de los códigos del resto de los países resaltan fuertemente la libertad de información y el derecho inalienable del público a la información, estos tres códigos no lo mencionan, dando a entender el presuponerla y no precisar su mención.

El centro neurálgico de los tres es, por el contrario, a nuestro parecer, el fundamentarse

en el respeto más absoluto al público y los individuos, en guardar su confianza y su reputación, su integridad y su vida privada. La persona y el público dan la impresión de ser el fundamento de toda la ética que estos códigos promulgan.

De aquí proviene, sin duda, otra característica original de todos ellos: su insistencia en inculcar un cuidado sumo en toda información relacionada con suicidios, crímenes y asuntos judiciales. Conceptos que, si bien existen en algún otro código, cobran aquí un relieve e importancia especial.

Todo ello, nos parece, puede ser reflejo de una cultura e ideología común en estos países nórdicos, manifiesta también en su forma de concebir los presupuestos fundamentales de la ética profesional.

5.2. Códigos de Países Latinoamericanos:

Chile, Colombia y Venezuela

Hallamos aquí otros tres códigos similares en una zona común geográfica y lingüísticamente hablando. Nos referimos a los códigos nacionales de Chile, Colombia y Venezuela.

El más antiguo de estos códigos es el de Chile, como ya se ha indicado repetidas veces. El de Colombia, posterior cronológicamente, está introducido con un preámbulo elaborado por el I encuentro nacional de periodistas, pero termina con los mismos principios que el de Chile, si bien el de Chile se extiende un poco más en algunos números mencionando lo que considera faltas graves a la ética profesional del periodista, como expresiones groseras, obscenas, etc.

El código de Venezuela no es el mismo, pero recuerda notablemente a lo largo de su amplitud (mucho mayor que la de los otros) la estructura y principios de aquellos, e incluso, curiosamente, algún número repite el mismo concepto con las mismas palabras. Así al hablar de "prestar apoyo a los colegas que sufren persecución o represión...".

Creemos, pues, que el de Chile y Colombia, fundamentalmente idénticos, y el de Venezuela, próximo geográfica e ideológicamente a ellos, componen también un grupo similar que corresponde a una zona geográfica y lingüística común.

5.3. Otros grupos

Otras similitudes correlacionadas con las variables geográficas y lingüísticas las encontramos en los códigos de Gran Bretaña e Irlanda. Irlanda sigue casi al pie de la letra el código que elaborase la Unión Nacional Británica de Periodistas. Curiosamente estos dos códigos no tienen nada que ver con el resto de los códigos de lengua inglesa, ni con Inglaterra o Gales, ni con el resto de la comunidad anglófona.

También existe unidad en los códigos de Turquía y Paquistán, si bien este último es mucho más amplio; pero no hemos podido llegar a explicar quién influiría a quién, o cual de ellos depende del otro.

5.4. Una vez señalados estos pequeños núcleos de códigos afines en países próximos geográficamente, que no constituyen sino embriones poco significativos en el conjunto de los códigos que hemos analizado, no nos parece pretencioso el poder concluir que no existe una correlación clara ni significativa entre la proximidad geográfica y/o lingüística y algún tipo de unidad de contenido o disposición en los códigos na

cionales de ética profesional del periodista. Es decir, que ni a cada continente ni a cada zona de lengua común corresponden códigos deontológicos semejantes o afines.

Con todo la metodología que hemos empleado, y aunque alejándonos un poco del título del capítulo, nos permite clarificar aquel que era el objetivo fundamental de este estudio comparativo: la explicación de ciertos paralelismos, semejanzas e identidades entre unos y otros códigos.

Entre las múltiples clasificaciones que según los conceptos claves, el contenido, el ordenamiento de principios, el fundamento ético, etc. etc., pueden hacerse, vamos a reducirnos o clasificarlos en tres grupos que nos parecen suficientes para sintetizar las principales semejanzas y paralelismos hallados.

5.4.1. Códigos nacionales idénticos o dependientes de los códigos supranacionales

Esta similitud o dependencia, y en casos identidad, con los códigos supranacionales es, a nuestro juicio, la variable que mejor explicaría

* los paralelismos y semejanzas entre los códigos de un país y otro.

En primer lugar el Proyecto de Código de Honor Profesional de las Naciones Unidas, elaborado en Nueva York en 1952, que parte de la libertad de prensa e información como derecho fundamental del hombre y piedra de toque de todas las libertades proclamadas en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, si bien sólo ha sido aceptado literalmente como código de ética profesional del periodista por un país, Liberia, lo cierto es que ha tenido una fuerte repercusión en gran parte de los códigos nacionales. En nuestra opinión es preciso reconocer una influencia más o menos clara en todos aquellos códigos nacionales que resaltan la libertad de prensa e información como un derecho humano. Así, por no citar más que algunos de ellos, podemos mencionar el de Estados Unidos, Italia, Ghana, Israel, Venezuela, India, Antioquía, Túnez, África del Sur, etc. etc. Muchos de ellos proclaman la libertad de prensa e información como "un derecho inalienable" (Italia y Estados Unidos), mientras otros lo declaran como "derecho humano fundamental" (Israel) y otros muchos como un derecho del pueblo.

También es muy probable que provenga de la influencia de este Código de las Naciones Unidas el reflejo de la preocupación por trabajar por la paz y la solidaridad y el desarrollo y el progreso de todos los pueblos del que se hacen eco casi todos los códigos nacionales.

Los otros códigos supranacionales que más repercusión han tenido en los nacionales son, lógicamente, aquellos que han emanado de la Federación Internacional de Periodistas. Tanto el publicado en Burdeos (1954), que fue adoptado por Guayana Inglesa, como el publicado en Múnich en 1971, aceptado literalmente por Suiza. Pero al igual que el anterior si bien no han sido seguidos literalmente por muchos países, nos parece ver en gran parte de los códigos nacionales una fuerte dependencia, a veces en la redacción de los principios y con frecuencia en la estructuración. Así puede verse en los códigos nacionales de Perú, Canadá, Alemania Federal, etc.

5.4.2. Códigos nacionales cuyos principios éticos parecen centrarse en entender la función y objetivo del periodista como servicio al interés público.

Son varios los códigos nacionales que gustan de connotar la función y objetivo primordial de la profesión periodística como un "servicio al interés público". Las múltiples expresiones que pueden mencionarse van desde que "el periodismo es un servicio al interés colectivo" o "el periodista se debe fundamentalmente al pueblo" (Código de Venezuela), hasta decir que "la buena fe respecto al público constituye la base de la deontología periodística" (Código de Grecia), frase que recuerda casi literalmente otra del Código de Estados Unidos, que dice: "Buena fe con el público es el fundamento de todo digno periodista".

Los códigos nacionales que acabamos de citar, juntamente con el de Bélgica y otros muchos, ofrecen la impresión de fundamentar todos los principios de su ética en cuanto consideran que "la prevalente misión del periodista es el servir al interés público".

5.4.3. Códigos nacionales que resaltan al periodista en su aspecto de servicio a la Nación, al Estado, a la Constitución, a la integridad nacional, etc.

Hay todavía otro grupo notorio de códigos deontológicos nacionales que resaltan como uno más de sus principios la obligación que tienen los periodistas de servir los intereses de su Estado, su Nación y sus Leyes, y aún los "objetivos definidos por la constitución" (Mali).

Son códigos que sin entender al periodista de forma tan nítida como la entienden los países socialistas, como un funcionario al servicio del Estado, sí que insisten en verlo ante todo "como un patriota". Entre este grupo de países podemos mencionar a Egipto en primer lugar, cuyo código tiene muchos paralelismos con los de los países socialistas, y también, si bien ya ausente este paralelismo, a Brasil, Indonesia, Mali, Formosa, Japón, etc.

Ciertamente esta clasificación es la mejor prueba de la invalidación de nuestra primera hipótesis de trabajo. En cada uno de estos grupos encontramos países de los más variados continentes y diversas lenguas, cultura e ideologías. En líneas generales hemos de concluir diciendo que no existe ninguna unidad continental ni lingüística entre los códigos de ética profesional del periodista y sus paralelismos y semejanzas y

hasta a veces identidad de principios no tiene nada que ver, por lo general, con la proximidad topográfica o cultural.

5.5. Como conclusión general de todo este capítulo podríamos establecer que no hemos encontrado lo que en principio buscábamos, es decir, posibles diferencias significativas en los códigos por grupos geográficos o lingüísticos. Esto es claro que no existe.

Sin embargo lo que sí hemos encontrado ha sido una marcada influencia de algunos códigos supranacionales como son: el de la Naciones Unidas (1952), y los de Burdeos (1954) y Munich (1971).

También hemos encontrado otros códigos que podrían agruparse en torno a la consideración de la función y objetivo del periodista como si de un servidor del "interés público" se tratara. O como si el periodista —según otro grupo de códigos— fuera el encargado oficial de velar por el servicio a la Nación, al Estado, a la Constitución, a la integridad territorial nacional, etc.

- 681 -

CAPITULO VI

COMPARACION DE LOS CONCEPTOS DE LOS CODIGOS DE
IDEOLOGIA POLITICO-SOCIO-ECONOMICA SIMILAR:
1) PAISES CAPITALISTAS. 2) PAISES COMUNISTAS

6.1. Presentación

Mientras que para los países capitalistas hemos obtenido una muestra amplia y variada, hemos de confesar que por lo que se refiere a los países socialistas sólo disponemos de los códigos de ética del periodismo de Hungría, Polonia, Ucrania y Yugoslavia, así como los estatutos de las Uniones de Periodistas de Rusia, Checoslovaquia y Cuba, documentos que sin ser códigos nos indican no pocas de las orientaciones éticas del periodismo en estos países. Con todo juzgamos que la muestra de los países socialistas es suficientemente significativa por cuanto representa tanto los países estrechamente ligados a la Unión Soviética (las repúblicas federadas de Ucrania y Hungría) como los países que ideológica y políticamente disfrutaban de una relativa autonomía (Yugoslavia y Polonia). Esto nos permite, por tanto, hablar de forma general de los códigos deontológicos del periodismo en los países comunistas.

En nuestro comentario resaltamos las convergencias de los códigos de uno y otro grupo hasta tratarlos como un todo coherente dejando de lado, o mencionando de forma somera a veces, las dife-

rencias entre unos y otros dentro de un mismo bloque. Ello se debe, obviamente, a que nuestro objetivo es comparar precisamente los códigos de los dos bloques de países, liberales o capitalistas por una parte y comunistas por la otra. Y se debe también a que un estudio detallado de las diferencias en los códigos de los países de cada bloque requeriría un conocimiento exhaustivo tanto de la historia como de la composición, peso social, influencia y configuración de las Uniones de Periodistas de cada país, conocimiento que en lo relativo a los países socialistas, por lo más diversos motivos y a pesar de buscar tenazmente en viajes y embajadas, no hemos podido obtener.

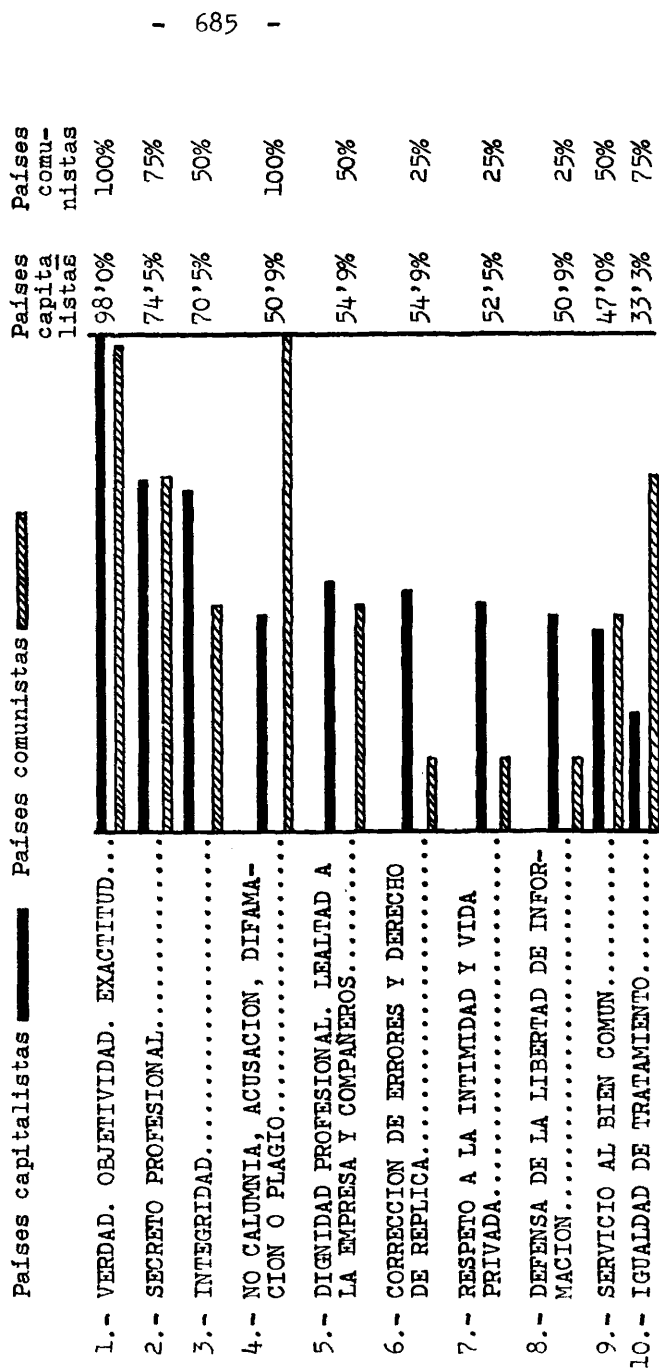
Un primer análisis estadístico sobre los porcentajes de aparición de los principios deontológicos aplicado a los códigos de un bloque de países y del otro, nos lleva a una constatación importante: el hecho de la no existencia de excesivas divergencias entre los conceptos que componen los códigos de los países "democráticos burgueses" y aquellos que componen los códigos deontológicos de los países comunistas.

Reduciremos nuestro análisis a los 10 principios más significativamente representados en

los códigos con respecto a esta variable político-socio-económica. Veamos el cuadro de porcentajes y el diagrama gráfico de estos principios comparados entre los dos bloques de países:

PRINCIPIOS DEONTOLOGICOS	PAISES CAPITALISTAS	PAISES COMUNISTAS
1.- VERDAD. OBJETIVIDAD. EXACTITUD.....	98%	100%
2.- SECRETO PROFESIONAL..	74'5%	75%
3.- INTEGRIDAD.....	70'5%	50%
4.- NO CALUMNIA, ACUSA- CION, DIFAMACION O PLAGIO.....	50'9%	100%
5.- DIGNIDAD PROFESIONAL. LEALTAD A LA EMPRESA Y COMPANEROS.....	54'9%	50%
6.- CORRECCION DE ERRORES Y DERECHO DE REPLICA.	54'9%	25%
7.- RESPETO A LA INTIMI- DAD Y VIDA PRIVADA...	52'5%	25%
8.-DEFENSA DE LA LIBER- TAD DE INFORMACION...	50'9%	25%
9.- SERVICIO AL BIEN CO- MUN.....	47%	50%
10.- IGUALDAD DE TRATA- MIENTO.....	33'3%	75%

DIAGRAMA DE BARRAS



Tras las diferencias en cuanto a la representación de los conceptos número 4: "No calumnia, acusación, difamación o plagio", favorable a los países comunistas, y el número 10: "Igualdad de tratamiento", igualmente favorable a los países comunistas, lo que nos muestra el gráfico es una considerable simetría que nos permite insistir en lo ya anunciado: la ausencia de divergencias significativas entre unos y otros códigos. Es decir, que los principales conceptos aparecen prácticamente con idéntica frecuencia en uno y otro grupo de códigos.

Ahora bien, esta semejanza estadística no es sino una aparente y superficial convergencia que disimula y encubre verdaderas y profundas divergencias que sólo pueden descubrirse dando un paso más en la profundización del análisis comparativo.

Leyendo el conjunto de los códigos no es difícil observar que forman un todo estructurado y coherente por cada parte: los códigos "capitalistas" se centran en la defensa de la verdad, objetividad y exactitud, los derechos humanos y los valores democráticos; mientras que los códigos de los países del Este se centran en torno a un

principio que denominaremos el "servicio a la construcción del socialismo comunista". En uno y otro conjunto de códigos todo el resto de conceptos de que tratan parecen estar desprendidos o girar en torno a este centro neurálgico.

Sólo a guisa de referencia y sin pretender ser exhaustivos ni reiterativos queremos mencionar algunos textos de los códigos de una y otra parte que avalen nítidamente esta opinión.

En los países capitalistas no es difícil en contrar expresiones tales como "El supremo manda miento de la prensa es el respeto a la verdad y a la información verídica del público" (Código de la República Federal de Alemania, 1); o bien "El periodista es un servidor del interés general de la verdad y la profesión" (Bélgica); o bien "Los periodistas deben estar al servicio de la verdad, de la justicia social, de los derechos humanos, de los ideales del perfeccionamiento de la sociedad y de la paz entre los pueblos" (Chile, 1); o, citando un código más familiar, "las normas básicas de la actuación profesional del periodista han de ser el servicio a la verdad, el respeto a la justicia y a la rectitud de intención" (España, 1).

De igual forma releendo los códigos de los países del otro bloque no es difícil multiplicar citas parecidas a estas: "El periodista es un trabajador sociopolítico que con su actividad profesional (...) participa públicamente en la construcción y desarrollo de la sociedad socialista" (código de Yugoslavia); o bien "Uno de los principios fundamentales es el contribuir a la solución de los problemas de la edificación del comunismo" (Ucrania); o todavía más "los periodistas tiene una parte activa en la construcción del socialismo en nuestro país" (Hungría).

Estas expresiones citadas son tanto más significativas por cuanto normalmente son las expresiones que se repiten en los preámbulos o primeros números de los códigos; disposición topográfica que comporta ya en sí cierta prioridad o importancia de sus aserciones.

Esta divergencia real que caracteriza los códigos deontológicos del periodista en los países capitalistas y socialistas, así como su alcance y significado, es del todo incomprensible si no se explican los siguientes puntos: 1) la distinta concepción del lugar y función de los medios de comunicación en la ideología comunis-

- ta; 2) su forma de ver las libertades públicas;
3) la diversa concepción de la ética comunista.

6.2. Los medios de comunicación social en
la doctrina comunista

Marx no había escrito prácticamente nada respecto a los medios de comunicación de masas, pero a medida que se constituía e imponía el estado soviético sus líderes se vieron precisados a elaborar una "teoría de la comunicación de masas", como declaran William Rivers y Wilbur Schramm (278).

El mismo Lenin afirmaba: "La prensa debe ser la propagandista colectiva (...), la agitadora colectiva (...), la organizadora colectiva" (279). De esta forma la prensa y todos los medios de comunicación social lejos de llegar a constituir un "cuarto poder" como pretenden en los países capitalistas, en el comunismo la comunicación se convirtió en un auténtico instrumento del gobierno, en instrumento, más concretamente, para la acción del Estado.

Alguien decía que "la prensa no es libre para negociar con las noticias, sino para educar a la gran masa de trabajadores y para organizarlos

unánimemente bajo la dirección del partido a fin de alcanzar objetivos claramente definidos. Los textos pueden repetirse hasta la saciedad. En 1918 ya Lenin declaraba: "Debemos y vamos a transformar la prensa en un instrumento para la reeducación económica de las masas" (280).

La prensa tendrá el derecho reconocido de criticar e instigar a los individuos, a los burócratas negligentes, a todo el que impida o boicotee la acción histórica emprendida por el partido, pero nunca se le permitirá que decaiga en el criticado "escapismo": jamás podrá meterse con las instituciones, ni criticar la línea del partido.

Sin duda alguna esta teoría de la comunicación de masas está perfectamente reflejada en los estatutos de las Uniones Nacionales de Periodistas. Veamos algunos ejemplos:

"La Unión de Periodistas de la URSS tiene como objetivo:

- favorecer la participación activa de los periodistas soviéticos en la lucha emprendida por el triunfo del comunismo en la URSS
- inculcar a los periodistas la fidelidad al marxismo-leninismo, a la Patria socialista, al Partido comunista, y la intransigencia frente a toda indecisión en materia de ideología frente a la ideología burguesa y revisionista
- vigilar el desarrollo de la conciencia política...
- mejorar la acción y la eficacia de los medios de comunicación de masas".

El Estatuto de Cuba dirá:

"El objetivo de la Unión de Periodistas es el desarrollo de la Prensa como un instrumento que actúa como soporte a la construcción del socialismo y el comunismo..."

El de Checoslovaquia:

"La Unión de Periodistas organiza y guía a los periodistas para que estos contribuyan conscientemente en la iniciativa de la construcción y desarrollo de la sociedad socialista".

6.3. Derechos y libertades públicas en la teoría marxista

Cuando se ven las declaraciones de los derechos humanos de un Estado comunista, o se lee su Constitución, o se observa su firma de los diversos acuerdos internacionales sobre los derechos y libertades humanas, es fácil constatar a primera vista que su Declaración no difiere de forma fundamental con la declaración de los Estados liberales. Ambos no sienten mayor inconveniente en reconocer las libertades clásicas de conciencia, reunión e información.

Pero esto no da sino una perspectiva artificial y lo cierto es que en los países socialistas no se reconoce a los ciudadanos la libertad de palabra, prensa, cartas y reunión sin indicar en qué sentido y dirección debe ordenarse (281).

Esto sólo es comprensible entendiendo que para el marxismo la noción burguesa de libertad-autonomía le es totalmente extraña. No hace falta para percatarse de ello sino leer la crítica feroz ~~que~~ Marx hace de los derechos y libertades burguesas. Para el marxismo, en resumen, la libertad no es algo "dado" al hombre, sino una conquista íntimamente ligada a las transformaciones de la sociedad.

Para Marx el hombre no está libre ya, sino sometido a un determinismo procedente de sus condiciones sociales, de las relaciones de producción, en última instancia. Pero esto no quiere decir que exista un determinismo automático, sino que muy lejos de ello el hombre "puede ser libre", puede conquistar su libertad. Y la conquista de su libertad sólo se da a través de la conquista de la sociedad comunista, a la que lleva el desarrollo histórico de la sociedad. Es el Estado, más en concreto el Partido, quien tiene la función y el papel social de descubrir e indicar el sentido de esa construcción histórica. Por ello las libertades no pueden dejar de estar sometidas al control y orientación del Partido. Son "libertades dirigidas", como las llamó M. Vedel.

Ya el artículo 125 de la Constitución rusa de 1936 defiende las libertades tradicionales, siempre que sean "conformes a los intereses de los trabajadores y consoliden el régimen socialista".

La libertad de información, prensa, opinión, etc., están, y esto lo muestra bien la expresión citada de "libertades dirigidas", sometidas a un objetivo concreto: mantener la sociedad en su trayectoria hacia el comunismo. En otras palabras, la libertad es para el pueblo y no para los medios de comunicación en sí (282).

6.4. La ética comunista

Cuando allá por los años 1920 le preguntaban a Lenin si existe la moral comunista o no, este contestaba invariablemente: "El comunismo niega la moral burguesa, pero no la moral subordinada a los intereses de la lucha de clases del proletariado". Por otro lado sabemos que para los socialistas la única ética válida, auténtica y científica es la marxista.

Marx y Engels habían condenado la moral burguesa y toda ética tradicional en cuanto que a-

quella arrancaba de arriba, de ideales universales y por ello entraba en colisión en el materialismo histórico (283). Es decir, no aceptan el deber como imperativo impuesto por alguna voluntad autónoma o externa, metasocial. Por el contrario en el materialismo histórico este deber y el hecho moral, es un producto social e histórico.

La ética marxista, por el contrario, dirá Siskin, plantea el análisis de los fenómenos morales en el terreno de las leyes objetivas del desarrollo social... que pone fin a todas las fábulas tanto acerca del origen sobrenatural de la moral como acerca del carácter puramente subjetivo de las normas y estimaciones morales. Las normas y postulados morales tienen su origen en la lucha del pueblo por el comunismo y la ética marxista, o mejor la teoría científica de la moral demuestra la necesidad histórica y objetiva de unos postulados razonables que rigen el comportamiento de las personas y sus relaciones entre sí y respecto a la sociedad (284).

El mejor resumen de los principios morales que integran el código moral de los constructores del comunismo lo da el Programa del Partido

Comunista de la Unión Soviética elaborado en el
XII Congreso del Partido Comunista en 1961 (285).

"El partido afirma que el código moral de los edificadores del comunismo contiene los siguientes principios morales:
-consagración a la causa del comunismo, amor a la patria socialista y demás países socialistas
-trabajo concienzudo por el bienestar de la sociedad...".

Aquí, y una vez más, surge "la lucha por el comunismo" como principio fundamental y primero. Es el principio que, como afirma Vagovic (286), se ha considerado a veces como el principio general de la moral misma, otras como el primero y a veces aún como el "criterio de la moral comunista". Según la exposición que venimos haciendo nada más coherente que situarlo en esta posición, dado que el comunismo, continúa Vagovic, constituye el fin del proceso histórico según el marxismo y esta es la tarea que debe cumplir el partido y el pueblo, de aquí que este sea el ideal comunista y al tiempo el criterio moral para valorar la conducta humana (287). Se trata en definitiva, terminará diciendo Vagovic (288), de ver el fin como criterio de moralidad y presupuesto del primer principio moral comunista de carácter más general.

El resto de los criterios o principios morales están desprendidos, y subordinados, como diría Lenin, a los intereses de esta lucha, y pueden resumirse en: la actitud ante el trabajo, el humanismo socialista, el patriotismo e internacionalismo socialista, el amor fraterno con los otros pueblos y el deber, la conciencia, honor y dignidad. (289).

NOTAS AL CAPITULO VI

- (278) RIVERS, William and SCHRAMM, Wilbur, Responsabilidad y comunicación de masas, Ediciones Troquel, Buenos Aires, 1973, pág. 53.
- (279) LENIN, Collected Works, Volumen IV, New York, 1927, pág. 114.
- (280) LENIN, Ibidem.
- (281) Cfr. MADIOT, Yves, Droits de l'homme et libertés publiques, Masson, Paris, 1976, pág. 59.
- (282) RIVERS, William and SCHRAMM, Wilbur, l.c., pág. 57.
- (283) Cfr. YURRE, Gregorio R., El marxismo, Volumen II, B.A.C., Madrid, 1976, pág. 33.
- (284) Cfr. SISKIN, Etica marxista, Ed. Grijalbo, México, 1966, págs. 13, 17, 39.
- (285) GRAAF, J. de, Moral, marxismo y ética en la Unión Soviética, Sigurne, Salamanca, 1968, pág. 11 ss.
- (286) Cfr. VAGOVIC, Esteban, Etica comunista, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1964, pág. 128.
- (287) Cfr. GROMOV, Problema idealu u filosofi, citado por VAGOVIC, l.c., pág. 130.
- (288) VAGOVIC, Esteban, Ibidem.
- (289) Cfr. VAGOVIC, Esteban, Ibidem.
y SISKIN, o.c.

- 698 -

CAPITULO VII

OBLIGATORIEDAD DE LAS NORMAS DE CONDUCTA
DE LOS CODIGOS NACIONALES DE ETICA PROFE-
SIONAL DEL PERIODISTA.

7.1. Tema este que desarrollado de forma exhaustiva sería suficiente para llenar las páginas de una tesis doctoral. Tema que a su vez ha sido ya tratado en capítulos anteriores, donde llegabamos a la conclusión de que había unos países que se ocupan de la obligatoriedad de las normas éticas y otros no, así como cual era el grado de sanción que cada uno señalaba en caso de incum--plimiento de las susodichas normas. Terminabamos concluyendo que los países del Este europeo o paííses socialista-comunistas eran los más severos, y rigurosos y estrictos en el cumplimiento de estas leyes deontológicas.

De nada de todo esto nos vamos a ocupar en este capítulo, que hemos reservado para intentar comprobar si estas instrucciones u orientaciones éticas son leyes, normas, consejos, o qué son; - y cual es su verdadera obligatoriedad, o mejor - dicho de donde dimana esta obligación, si de la ley o el derecho natural, si de la autoridad que le dan las leyes positivas, si arranca la obligación del cumplimiento de la propia conciencia o si son prescripciones de aquellos que algunos --moralistas denominan leyes, "meramente penales".

Muchas y prolongadas son las divisiones que a lo largo de la historia se han hecho de la ley y del derecho. Nosotros hemos recolectado algunas de ellas pero serían demasiado largas para este apartado, además muchos de sus elementos serían inútiles sobre todo de aquellas prolongadas divisiones interminables del derecho que por otra -- parte no nos interesa, pues, nuestro campo es la deontología.

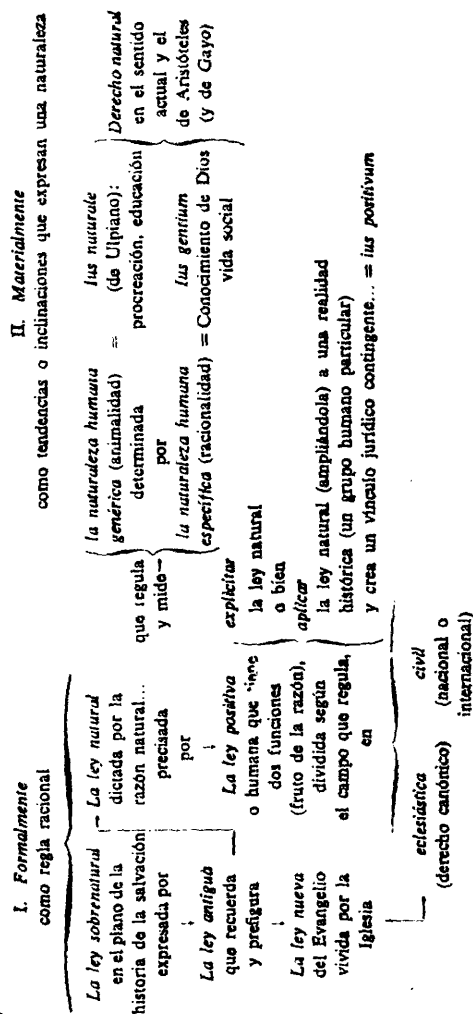
Sin embargo, no podemos liberarnos de alguna parte del derecho cuando la historia no ha sabido diferenciar y a confundido con frecuencia - ley natural y derecho natural. Polémica esta en la que sin quererlo tenemos que entrar. Esta gran polémica que se ha suscitado a lo largo de la historia se viene a reducir a la polémica entre ley, ética o moral por una parte; y leyes meramente - jurídicas o derecho por otra.

No queríamos entrar en divisiones de la ley ni del derecho y no queríamos entrar en polémicas, pero puesto que no nos podemos librar vamos a hacérlo de la manera más lacónicamente posible.

Como esquema a seguir en esta investigación no hemos encontrado otro mejor que uno que después de mucho buscar nos ha llegado por dos vías diferentes aunque por el mismo autor. (290).

Esquema de los diversos sentidos de los términos *leyes* y *derechos* en santo Tomás de Aquino

El hombre participa de dos modos en la *ley eterna* (1)



(1) Este esquema ha sido tomado de: AUBERT, Jean-Marie, Ley de Dios, leyes de los hombres, Herder, Barcelona 1969, pág. 137.

Con este esquema delante vamos a ir desarrollando nuestro trabajo, dejando de lado tras definirlos todos aquellos elementos que no se dirijan directamente a nuestro fin o propósito: descubrir de donde arranca la obligatoriedad de las leyes o normas de conducta que han aparecido en el elenco de nuestra investigación.

7.2. Como es obvio debemos comenzar por el principio. Lo primero con lo que nos encontramos es con el vocablo "ley".

7.2.1. Ley para Santo Tomás y para nosotros -como hemos visto ya anteriormente- significa o mejor dicho se define como:

"Definitio legis, quae nihil est aliud quam quaedam rationis ordinatio ad bonum commune, ab eo qui curam communitatis habet, -- promulgata". (291).

Una definición de ley de nuestros días recoge los mismos elementos que la de Santo Tomás:

"Viene del latín lex y significa regla constante e invariable de las cosas. Es dictada por la autoridad legítima del Estado. - Es un proyecto común, justo y estable, suficientemente promulgado. Debe ser general y obligatoria con lo cual se diferencia de otras normas jurídicas emanadas de otros poderes". (292).

7.2.2. Según esta definición la ley es diferente de la norma como serían las normas que establecen nuestros códigos deontológicos. Con relación al deber nos describe Todolí la norma:

"El deber no es necesidad, sino norma. Esta (norma) no se impone necesariamente, sino - como un indicador para obrar racional y humanamente, como la señalización de una carretera no se impone necesariamente sino - como un modo de conducir, si se quiere conducir de un modo racional". (293).

De esta misma manera, es decir siguiendo - las normas debe conducirse el periodista si quiere tener un comportamiento ético racional.

Sin entrar en grandes descripciones teóricas José María Desantes nos define también la norma:

"Sin necesidad de hacer aquí una exposición de la teoría general de las normas puede, sin embargo, afirmarse que norma es todo - aquel principio general que tiene una determinada autoridad ordenadora de una institución o actividad, la que la doctrina - llama auctoritas". (294).

A tenor de estas definiciones parece ser que las descripciones de los códigos éticos están más cerca de la norma que de la ley incluso para quienes como Todolí piensan que no hay diferencia esencial entre ley y norma:

"Se usan indistintamente los términos leyes y normas. Aquellas serían universales; éstas significarían la aplicación de las leyes o problemas concretos". (295).

Estamos de acuerdo con él en que los contenidos de nuestros códigos son más bien concreciones de problemas específicos que el periodista se encuentra diariamente en el ejercicio de su profesión, más que leyes de tipo general.

7.2.3. Ya que hemos pretendido definir, describir o delimitar lo que se entiende por ley y por norma, no está mal que lo intentemos también con el derecho; pero esto es más complicado.

El vocablo "derecho" tiene varias acepciones. Un Catedrático de Derecho nos las describe así:

"En primer lugar se emplea la palabra (derecho) como equivalente a norma o conjunto de normas vigentes en una comunidad (Derecho español, Derecho francés...) o en una cierta época (Derecho antiguo, Derecho medieval...) (...). Este es el derecho en sentido objetivo.

En segundo término utilizamos la voz "derecho" en el sentido de facultad atribuida a un sujeto para hacer, no hacer o exigir algo, como cuando se dice "tengo derecho a...". Trata-se entonces del Derecho en sentido subjetivo.

Una tercera acepción del vocablo es la que expresa un ideal de justicia y con frecuencia empleamos en ese caso la palabra en expresiones de sentido negativo como "no hay derecho...". Este es el Derecho en sentido de valor.

Por último usamos también el término cuando queremos referirnos al saber humano -- aplicado a la realidad jurídica (carrera - de Derecho). Estamos entonces ante el Derecho como ciencia". (296).

Es necesario hacer estas aclaraciones antes de entrar en mayores profundidades ya que el término "derecho", es de uso tan frecuente, que suele y puede tomarse en sentidos diferentes, aunque relacionados entre sí. Hemos visto las acepciones diversas de derecho propuestas por un profesor de Derecho.

Veamos ahora los de uno de Etica, para quien la palabra derecho puede tomarse en tres sentidos:

"Sentido preceptivo o de ley. Es el sentido etimológico de "jus". En este sentido hablamos de Derecho canónico, Derecho civil, Derecho penal, para designar las leyes canónicas, civiles, penales.

Sentido objetivo. En este caso designa lo debido a una persona, el objeto justo. En este sentido decimos: yo no puedo más que mi derecho, es decir, lo que es mío o lo que en justicia me pertenece.

Sentido subjetivo (dominativo). Designa la facultad moral que asiste a un sujeto de exigir o reclamar algo. En este sentido hablamos de los derechos del hombre a la libertad, de los derechos de los ciudadanos frente a la autoridad. Tales derechos son facultades morales de exigir o reclamar a la autoridad" (297).

A nosotros como investigadores de la Etica o Deontología nos interesa el derecho contenido en el sentido subjetivo o en cuanto es una facultad moral de hacer o exigir algo.

Según esto podemos definir el derecho: "Potestas moralis in rem suam" o bien "Moralis potestas aliquid possidendi vel agendi vel exigendi inviolabilis" (298).

Para nosotros, pues, el derecho se reduce a una facultad moral de hacer o exigir todo aquello que la ley o la autoridad establece en nuestro favor o que el dueño de una cosa nos permite en ella.

Una vez definidos los términos "ley" que representa a la Etica o Moral y "derecho" que representa a la ciencia conocida como Derecho es el momento de anunciar al menos que sobre Moral y Derecho ha existido siempre polémica.(299).

7.2.4. Si volvemos sobre el esquema lo primero que encontramos es la "ley eterna", punto de arranque y origen de toda ley y todo derecho.

San Agustín en sentido estricto y restringido la define.

"La ley eterna es la razón de Dios, que man
da conservar el orden natural y prohíbe que
brantarlo" (300).

O si se prefiere la definición de Derisi pa
ra quien:

"La ley eterna no es sino la norma con que
la divina Sabiduría dirige las criaturas a
su último fin, norma que, aunque existe en
Dios desde la eternidad, obtiene su efecto
en el tiempo con la aparición de las cria-
turas" (301).

7.2.5. No podíamos definir ahora la ley na-
tural, que nos interesa grandemente conocer, sin
haberlo hecho antes como San Agustín y Santo To-
más de la ley eterna.

Estos definieron la ley natural apoyados en
la ley eterna de la que dimana.

Así San Agustín definió la ley natural con
estas palabras:

"ipsius legis aeternae atque adeo summae et
incommutabilis rationis divinae in mentibus
hominis facta transcriptio" (302).

En relación con la ley eterna define Santo
Tomás la ley natural también: "Participatio legis
aeternae in rationali creatura" (303).

Gregorio R. de Yurre nos ofrece dos defini-
ciones más de la ley natural:

"a) In actu primo (o en su causa) la ley natural es el "lumen naturale" de nuestro entendimiento, por medio del cual el hombre conoce qué es lo que debe hacer o debe evitar. Esto significa que el conocimiento de la ley moral es de carácter esencialmente racional y no de orden puramente sentimental o irracional (...).

b) In actu secundo (formalmente o la ley ya formulada) la ley natural es el conjunto de imperativos morales formulados por la razón. La ley moral es un juicio en el que se manda o se prohíbe algo. La ley natural está formulada por la suma de estos juicios racionales formulados por nuestra razón.(304).

7.2.6. El turno le corresponde ahora al "derecho natural".

Recogemos sendas definiciones Johannes Messner nos dice que se entiende por derecho natural " el orden de las competencias propias del individuo y de las sociedades que tienen su fundamento en la naturaleza humana con las responsabilidades que les son propias" (305).

Un gran filósofo Santiago Ramírez nos da -- otra definición de Derecho Natural,

"aquel al cual se inclina naturalmente nuestra naturaleza, pero a condición de que se ejerza voluntaria y libremente"(306).

Rodríguez Paniagua nos brinda una tercera - definición de derecho natural que define así:

"Derecho natural es aquel que es necesario, o sea, el que es independiente de cualquier voluntad" (...) "Pues es, en efecto, abusar de los nombres y de las expresiones el llamar Derecho natural al que no se deriva de manera necesaria, sino sólo congruente y - probablemente de los principios naturales" (307).

7.2.7. A pesar de definirse de distinta manera no se acaba de ver muy clara la distinción entre "ley natural" y "derecho natural". El mismo Santo Tomás tomó a veces como sinónimos estos dos términos así por ejemplo en una ocasión afirmó: "Convenienter lex naturali vel jus naturale dicitur" (308).

Para Santiago Ramirez, gran conocedor de la obra de Santo Tomás, la ley natural y derecho natural se identifican, al menos esto es lo que -- dan a entender las palabras del siguiente párrafo:

"Por esta razón, los primeros principios de la sindéresis, que expresan la ley puramente natural y contiene el derecho puramente natural, son y deben llamarse ley y derecho natural primarios; mientras que las conclusiones próximas e inmediatas que expresan las leyes inmediatamente derivadas de la natural, y contienen los derechos inmediatamente deducidos del natural, son y deben apellidarse ley y derecho natural secundario. Las demás conclusiones remotas y más lejanas pudieran llamarse por el mismo motivo ley y derecho natural terciario o de tercera instancia". (309).

Otro autor más cercano a nosotros afirma con respecto a esto:

"el lenguaje corriente emplea fácilmente, - en nuestros días, una por otra las dos expresiones de derecho natural y de ley natural y actualmente parece difícil no acomodarse a ese uso, y así lo haremos en general. Sin embargo no hay que olvidar que, en lo (sic) pasado no fue así, concretamente Santo Tomás ponía entre estas dos expresiones un matiz preciso" (310).

A pesar del texto aislado que hemos ofrecido de Santo Tomás donde identificaba ley natural con derecho natural, sin embargo pensamos con Aubert, Fernandez-Galiano, Häring, Carlos Soria y otros, que sí se diferencian al menos en teoría ley natural y derecho natural, aunque luego en la práctica, por comodidad, por simplificación o por no - llegar a entender la verdadera diferencia, se usen los dos conceptos de forma indistinta.

Pensamos con Fernandez-Galiano que: "Santo Tomás distingue la lex naturalis del jus naturale, tratándolos incluso en distintas partes de la Suma Teológica: de la ley natural se ocupa en la I-II, cuestión 94, y del Derecho natural en la II-II, cuestión 57," (311).

Hemos recogido sendos textos del gran moralista alemán Bernhard Häring en los que se inclina por la distinción entre ley y derecho natural:

"El derecho natural es una parte de la ley moral natural. La ley moral se refiere a lo bueno, moralidad en general; el derecho natural se refiere a lo justo, a la justicia al orden jurídico de hombre a hombre, de comunidad a individuo, de comunidad a comunidad.

La moralidad, lo bueno, no es cosa que pueda conseguirse por la violencia, siendo esencialmente cualidad del sentimiento, y el sentimiento escapa a toda coacción. El derecho por el contrario, sí es exigible. (312).

El que la ley natural y el derecho natural sean cosas diferentes no quiere decir que muchas veces no vayan unidos o emparejados. Eso es lo que el mismo Häring reconoce en otro párrafo:

"Al decir nosotros que el derecho natural es una parte de la ley moral natural, suponemos que derecho y moral van siempre de pareja. A los derechos corresponden deberes: donde no hay deber tampoco hay derecho auténtico. Pero el deber (la moralidad) va más allá del derecho, ya que éste delimita sólo una parte de las obligaciones morales". (313).

Carlos Soria después de reflexionar sobre el binomio que nos ocupa precisa que no se puede identificar totalmente la ley y el derecho natural aún entendiendo el derecho natural como expresión intelectual del derecho o "justum" --

objetivo. La ley natural abarca (...), la materia de todas las virtudes; el derecho natural, en es te aspecto derivado y más restringido, se refiere únicamente a la materia de justicia o jurídica, de relación a los demás según algún modo de igual dad, es decir, las preguntas de ley natural que - regulan la actividad jurídica del hombre. Después de todas estas aclaraciones Soria concluye:

"El derecho natural, pues, como conjunto de normas, es sólo, en el sentido propio de la palabra, una parte de la ley natural" (314).

Juan María Aubert que antes afirmaba que se podían considerar estas dos expresiones que nos ocupan como sinónimas, o que al menos él las usa ba de forma indistinta, es ahora el mismo quien nos ofrece mayor número de diferencias entre ambos:

"El derecho natural significaría sobre todo las exigencias objetivas de la naturaleza humana, para su plena realización; la ley natural, en cambio, indicaría el aspecto racional de la regulación de esas exigencias. La ley formula el derecho partiendo de una realidad objetiva y legitima sus - exigencias; es la "ratio/juris" decía Santo Tomás. Luego la ley natural, manifestada en el hombre bajo la forma de recta razón, de la conciencia moral, formula las exigen cias del derecho que fluye de la naturaleza humana" (315).

Según este texto precedente vemos ya una diferencia que podemos considerar significativa, - ya que el derecho se inclinaría por la parte objetiva que toda exigencia de la naturaleza humana conlleva, mientras que quedaría reservado para la ley natural el aspecto racional de la regulación de dichas exigencias de la naturaleza humana.

Veamos otros argumentos del mismo autor defendiendo la diferenciación de ley y derechos naturales:

"Para precisar más el sentido estricto de - la expresión "derecho natural", puede decirse que designa las orientaciones innatas constitutivas del hombre para la realización de su finalidad, mientras la ley natural indica la regularización de esas o--rientaciones.

El derecho implica relación con otro al que corresponde un deber, el derecho natural - corresponde ante todos los actos de carácter social. La ley natural en cambio, en--traña una extensión más vasta; como la razón es la que orienta los actos del hombre hacia su fin, se identifica de hecho con - la moralidad natural; así su campo de aplicación comprende todos los actos de la virtud, incluso la justicia, mientras el derecho natural es ante todo el objeto preciso de esta última virtud" (316).

Por si estos no fueran suficientes argumen--tos que demuestran la diversidad de la ley natural con respecto al derecho natural, con el es--quema de Aubert en la mano podríamos señalar --

otras diferencias. Una primera salta a la vista, la ley natural se encuentra bajo la clave que señala que el hombre participa en la ley eterna -- formalmente; mientras que bajo la clave opuesta la que señala materialmente se encuentra el derecho natural.

Continuando con el mismo esquema nos damos cuenta que todo lo que abarca el derecho natural lo contiene también la ley natural, más no viceversa.

Con esto creemos haber señalado las principales diferencias entre ley natural y derecho natural. Al menos pensamos haber llegado a una conclusión muy sencilla: que son diferentes.

7.2.8. No nos quedaríamos tranquilos y no - cumpliríamos nuestra palabra dada de definir los elementos componentes del esquema escogido sino definiríamos aquello que constituye el final de las dos escalas que venimos comparando y analizando y que además nos interesa en este capítulo. La escala de la ley termina en la ley positiva o ley humana que podemos definir como:

"Las proposiciones universales de la razón práctica, derivadas como conclusiones o - como determinaciones de la ley natural, - enderezadas al bien común de la sociedad civil y promulgadas por la prudencia gubernativa de la comunidad política o de - quien hace sus veces".(317).

7.2.9. La otra escala o la otra columna, la del derecho, finaliza con el derecho positivo que define Castán como:

"Derecho positivo es el conjunto de reglas que, en un momento dado, establece e impone coactivamente a sus miembros una determinada organización soberana".(318).

Teófilo Urdanoz nos da también una descripción o aproximación del derecho o derechos positivos. Dice así:

"Positivos serán los derechos que obtienen los hombres de una norma jurídica de la autoridad positiva, humana o divina, o de convenciones o contratos mutuos entre sí, sancionados por una ley natural o positiva" (319).

Con estas definiciones y descripciones del espectro del esquema damos por terminada esta primera tarea de saber en qué consiste cada uno de los términos que forman parte del esquema que hemos tomado como orientación y como guía.

7.3. Una segunda labor a realizar ahora sería sintetizar este esquema al máximo reduciendo lo a su mínima expresión.

Como nuestra materia es la ética o la deontología y hemos visto como, tanto el derecho en general como el derecho natural se reducían respectivamente a la Etica o Moral y a la ley natural, nosotros queremos centrarnos desde ahora en adelante en la ley que es la que representa e incluye bajo sí al derecho como hemos visto.

Dentro de la ley nos interesan únicamente - para nuestro propósito la ley natural y la ley positiva.

La ley natural ya sabemos en qué consiste, tenemos ya sus definiciones.

Abandonamos las propiedades de la ley natural que según Fernández-Galiano (320) son: Universalidad, inmutabilidad e indelebilidad, mientras que Aubert (321), en el capítulo de las propiedades de la ley natural estudia la Universalidad, la inmutabilidad y el conocimiento de la ley natural.

Nos interesa detenernos sin embargo en el contenido de la ley natural para poder fundamentar científicamente y con conocimiento de causa e incluir con certeza dentro del apartado de la ley natural aquellos principios deontológicos-periodísticos que realmente pertenezcan a la ley natural.

7.3.1. Veamos como algunos autores distribuyen el contenido de la ley natural.

En primer lugar José Antonio Junceda quien a estudiado el concepto de sindéresis en Santo Tomás. El autor concluye que el primer principio de la ley natural conocido también por sindéresis del que arranca todos los demás principios de la ley natural y positiva es: "el bien hay que hacerle y el mal hay que evitarle", o si se prefiere su formulación latina: "bonum est faciendum malum que vitandum".

Aubert trata de explicar este primer principio cuando afirma que:

"Puesto que el bien es lo que corresponde a una tendencia, a una inclinación o deseo natural del hombre, las diversas especies de bienes deben descubrirse, como exigencias que realizar, partiendo de las tendencias inatas de la naturaleza humana total" (322).

Santo Tomás añade a esto:

"como el bien es lo que está conforme con el fin y el mal lo contrario, todo aquello a que el hombre tiende por inclinación natural es conocido por su razón como un bien que realizar activamente, y lo contrario - como un mal que evitar.

Este orden de las inclinaciones naturales es, consiguientemente, el orden de los preceptos de la ley de la naturaleza". (323).

Además de estos primeros principios de la ley natural derivados inmediatamente de la aprehensión del bien, integrarán el contenido de la sindéresis aquellos que se refieren a la conservación de la vida y a la evitación de los males contrarios a la vida misma. (324).

Pero aún se extiende más el contenido de la ley natural como afirma Junceda:

"al contenido de la sindéresis se le ha denominado ley natural, en cuanto que está formado por los preceptos que regulan las acciones, que persiguen todas nuestras inclinaciones naturales".(325).

Para Octavio Nicolas Derisi hay tres clases de preguntas en la ley natural según Santo Tomás. Primeros preceptos: aquellos que arrancan inmediatamente del primer principio "hay que hacer el bien y evitar el mal".

Preceptos segundos: todos los que estan incluidos en el Decálogo (a excepción del tercero) o se deducen proxíamente de ellos.

Preceptos terceros: que serían aquellos que arrancarían del decálogo de forma inmediata, como por ejemplo, la maldad del duelo, pertenecería a la ley natural en este tercer grado, porque se derivaría del precepto de segundo orden "no matarás".(326).

Fernandez-Galiano defiende también el contenido tripartito de la ley natural (327) recogiendo según él la opinión de Santo Tomás, de Suarez, y añadimos nosotros la de Santiago Ramirez (328), Carlos Soria (329), R. de Yurre (330) y otros.

Sintetizando la doctrina de todos estos autores que siguen a Santo Tomás, podemos concretizar diciendo que el contenido de la ley natural se expresa mediante tres clases de principios o de preceptos que la contienen de diverso modo. Así:

7.3.1.1. Los preceptos primarios, que son conclusiones obtenidas a partir del principio supremo de la sindéresis: el bien hay que hacerle

el mal hay que evitarle. Estas conclusiones que arrancan de este principio, son evidentes para todo hombre con uso de razón, son verdaderas en todas las circunstancias, en una palabra son -- principios o preceptos universalísimos.

Según esto y bajando al terreno de lo concreto pertenecerían a este primer precepto de la ley natural, los siguientes principios deontológicos de nuestros códigos nacionales: Nº. 1: Verdad, Objetividad, y Exactitud; Nº. 2: Secreto profesional del periodista; Nº. 4: No calumnia, - acusación, difamación, plagio; Nº. 5: Dignidad profesional. Lealtad a la empresa y compañeros; Nº. 7: Respeto a la intimidad y vida privada; - Nº.8: Defensa de la libertad de información; Nº.9 Servicio al bien común; Nº.10: Igualdad de trata miento; Nº.11: Utilizar solamente justos y hones tos medios de obtener noticias, fotografías y do cumentos; Nº. 13: Responsabilidad; Nº.14: Obliga toriedad de las normas éticas; Nº.19: No incita- ción a la violencia, crimen o robo; Nº.20: Dere- cho de autor y mención de fuente; Nº.22: Informes sobre crímenes y suicidios; Nº. 23: Clausula de conciencia; Nº.25: Comprobar la verdad, si es - posible de las fuentes de información; Nº.26: -

Derecho a un salario digno; Nº. 27: Respeto a las instituciones sociales; Nº. 31: Los nombres y las fotografías de los jóvenes delincuentes o procesados no deben aparecer en la prensa; Nº. 33: Derecho del periodista de expresar su ideología.

Estos son los principios deontológicos respaldados por más de un 10% de naciones que creemos se pueden considerar o pertenecer a este primer precepto de la ley natural.

7.3.1.2. Los preceptos secundarios: Extraídos de los anteriores, pero en los que ya puede fallar tanto su evidencia como su veracidad, si bien al estar todavía muy próximos a la fuente originaria, tal fallo se producirá en escasos supuestos. Estas deducciones son fácilmente derivables de los preceptos primarios por todos los -- hombres razonables. Santo Tomás pone como ejemplo de estos preceptos al Decálogo, a excepción del tercero.

En este segundo precepto se podrían incluir los siguientes principios deontológicos de nuestros códigos: Nº. 3: Integridad; Nº. 6: Corrección de errores y derecho de réplica; Nº. 15: El periodista debe aceptar la responsabilidad de sus es-

-critos; Nº.16: No a la pornografía; Nº.17: Que los titulares correspondan con el cuerpo del artículo; Nº.18: Solidaridad profesional. Espíritu de cuerpo; Nº.21: Se debe distinguir lo que es noticia de lo que es un comentario; Nº.24: No al sensacionalismo; Nº.28: No a las expresiones vulgares, falsas declaraciones y maliciosas imputaciones; Nº.34: El periodista debe respeto a la libertad propia y ajena; Nº.35: Preparación adecuada y formación permanente del periodista y - Nº.36: Los periodistas deben ser los servidores de la justicia social, derechos humanos, paz.

Hasta aquí aquellos principios ético-periodísticos que podemos incluir dentro de los preceptos secundarios o de segundo orden de la ley natural, con un porcentaje superior al 10% de los códigos nacionales.

El criterio que hemos seguido para seleccionar todos estos principios deontológicos como pertenecientes a los preceptos primarios y secundarios de la ley natural, han sido entre otros las sabias palabras del profesor Todolf quien refiriéndose a la ley natural afirmaba:

"Podemos distinguir a lo menos cuatro niveles:

1º. El principio general de la razón práctica de carácter orientador e imperativo, del que deriva el carácter orientador y -- sentido del deber de toda norma moral: "-- haz el bien y evita el mal".

2º. Los principios generales y comunes a -- las distintas áreas de la vida humana: familia, sociedad etc. Un ejemplo sería el -- imperativo categórico de Kant, en sus tres formulaciones o "respeta el derecho de los otros" o "no hagas a otro lo que no quieras que te hicieran a tí", etc. (sic).

3º. Las conclusiones de la ciencia moral.

4º. Aplicación de los principios generales y conclusiones de la ciencia moral a los -- casos particulares.

Sobre esta base tenemos que, tanto el principio fundamental de la moral como los -- principios comunes, son universales y universalmente válidos para toda persona normal. Prácticamente lo vemos al analizar -- las Declaraciones de los Derechos Humanos, en los Códigos Éticos de las diversas profesiones, etc." (331).

Si no interpretamos mal las palabras del Profesor de Ética entendemos que se refiere a los -- preceptos primarios y secundarios de ley natural cuando lo hace del "principio fundamental de la moral" por un lado y de los "principios comunes" por el otro.

Seguimos además su criterio de que los derechos incluidos en la Declaración Universal de -- Derechos Humanos (O.N.U. 1948) sean de derecho --

natural o pertenezcan a la ley natural. Por esta razón hemos incluido todos los principios éticos incluidos en dicha Declaración Universal como - de ley natural. Por la misma razón hemos incluido también en estos dos principios preceptos de ley natural casi la totalidad de los principios deontológico-periodístico con un porcentaje superior al 10%.

7.3.1.3. Preceptos terciarios o de tercer orden o grado, obtenidos a partir de los secundarios, que ya no están al alcance de la mayoría - su veracidad y sobre todo, su evidencia son mínimas - ya que tales conclusiones exigen una mayor complejidad racional o, como dice el Angélico -- Doctor, sólo se obtienen "después de atenta consideración de los sabios", y requieren "una gran ponderación de las diversas circunstancias, la apreciación de las cuales no está al alcance de cualquiera, sino de los hombres ilustrados" (332). Estos preceptos o conclusiones remotas y lejanas deducidas por raciocinio necesario de los preceptos anteriores se conocen como preceptos de tercer orden.

Se suele poner de ejemplo, de estos preceptos el duelo, ya que se deduciría por raciocinio del

precepto segundo "no matarás".

A este apartado pertenecerían, entre otros, los principios deontológicos-periodísticos siguientes: Nº.44: El periodista debe indentificarse como tal en el ejercicio de su profesión; Nº. 45: El deber del periodista es informar; Nº.52:- Exactitud en las fechas; Nº.55: Decencia y honestidad en la publicidad; Nº. 57: No a las posibles presiones que puedan falsear la información; Nº. 59: Respeto a la conciencia moral pública; Nº.62: No a la precipitación, que pone en peligro la -- precisión y la exactitud.

Todo esto lo considera Santo Tomás y los -- autores mencionados como perteneciente a la ley natural. Nosotros así lo creemos también.

Sería este el momento oportuno para hacer -- una observación. La mayor o menor importancia de los principios ético-periodístico que estamos analizando no les viene de que estén respaldados por un número mayor o menor de países, sino porque tengan o no una base de ley natural; así acabamos de ver como casi todos los principios con un porcentaje superior al 10% pertenecen a los -- preceptos de ley natural, por pertenecer a la ley

natural han sido aceptados por todos los países como es el caso de la verdad, objetividad, exactitud; o por casi todos como es el secreto profesional; o por muchos de los países como son los demás principios. Los códigos de todas estas naciones han acudido inteligentemente a la razón - que les ha impuesto por su misma fuerza estas -- normas morales de ley natural].

7.3.2. Hasta ahora hemos estudiado la ley - natural, lo establecido por la misma naturaleza y por la razón, que es su interprete. Pero, además de las disposiciones naturales, están las -- disposiciones que provienen de la voluntad de -- los gobernantes que están al frente de la sociedad, adornados del poder legislativo. Estas disposiciones emanadas de la autoridad competente se conocen con el nombre de ley positiva o ley humana, que se puede subdividir: en ley positiva civil, si la autoridad que la promulga pertenece - al orden civil; y ley positiva eclesiástica, por ejemplo el derecho canónico.

A nosotros, en esta investigación, no nos -- interesa para nada la ley positiva eclesiástica, por lo que la abandonamos desde ahora.

7.3.2.1. No pensemos que entre la ley positi
va y la ley natural hay un muro de contención in
franqueable, no existe tan tajante separación, -
pués, aunque sin darnos cuenta toda ley positiva
para que sea válida y pará que esté bien dada --
necesita ser honesta, justa (tanto por su fin, -
como por su autor y por el modo de darse, que con
tribuya al bien común) y posible, física y moral
mente. (333).

Si se cumple todos estos requisitos la ley
positiva no será otra cosa que la misma explici-
tación y promulgación de la ley natural, así lo
afirma también Aubert con otras palabras. Refi--
riéndose a los preceptos de la ley natural de --
los que hemos hablado ya; en el capítulo de las
leyes humanas o positivas, afirma:

"Para que estos preceptos puedan ser reglas
aplicables a la acción, para que su signi-
ficación no se disuelva en la variedad de
situaciones individuales, sociales e his-
tóricas que ellos deben medir, es menester
que su expresión no sea dejada al arbitrio
de cada conciencia. Exigen ser explicita--
das con cuidado y en términos que no las -
restringan ni deformen". (334).

Es más, no es suficiente decir que la ley -
humana o positiva es la explicitación y promulga-
ción de la ley natural, debe ser además la preci-

-sión y prolongación de los preceptos de la ley natural. La razón es obvia, señala Juan María -- Aubert, los preceptos de la ley natural presentan de suyo una generalidad e indeterminación que -- las hace insuficiente para regular al detalle -- los actos concretos de la vida humana. Aún cuando están formulados y proclamados, estos preceptos piden, para cumplir su cometido eficaz, ser precisados y aplicados frente a las situaciones contingentes de la vida humana. (335).

Otro argumento que nos muestra la no separación u oposición entre la ley natural y la positiva nos lo ofrece Gregorio R. de Yurre cuando afirma que:

"la ley positiva no puede ser contraria a la ley natural, como las disposiciones de un inferior no pueden oponerse a las disposiciones que provienen de un superior".-- (336).

Para Santiago Ramirez la ley positiva no es más que una derivación por simple determinación de la ley natural. Estas son sus propias palabras:

"La ley y el derecho derivados por mera y - simple determinación de la ley y derecho puramente natural o de sus conclusiones -- más o menos universales son una ley y un derecho puramente positivos". (337).

Como lo cortés no quita lo valiente, tampoco quitan el hecho de que no haya separación u oposición entre ley natural y ley positiva para que no se dé entre ellas una verdadera distinción. - En contra del positivismo, para quien todas las leyes son meramente positivas, hemos de mantener que no se pueden decir que sean positivas todas las leyes que provienen de los legisladores, porque es corriente el que los códigos de leyes o normas como las que analizamos incorporen a su articulado, como hemos visto en nuestro caso, -- principios de ley natural, como la prohibición del asesinato, robo, calumnia, difamación, acusación, plagio, etc.

Es más, muchas de las leyes positivas civiles están dadas en virtud de algunos de estos preceptos de ley natural. Pongamos un ejemplo: hay una ley positiva de tráfico que nos prohíbe cruzar los semáforos en color rojo. Esto que es una ley claramente positiva, pero mantiene tras de sí uno de los preceptos de ley natural que acabamos de mencionar: la prohibición del asesinato, - y somos asesinos en potencia cada vez que nos pasamos un semáforo en rojo.

Pero no nos desviemos del tema, respondamos a la pregunta ¿Qué diferencia existe entre ley - natural y ley positiva?

La primera gran diferencia nos la brinda el Doctor Angélico cuando afirma que hay leyes o normas que derivan de la sindéresis por deducción, esta es la ley natural; mientras que hay otras - que se derivan por determinación positiva, esta es la ley positiva.

La ley natural se funda en la naturaleza misma del hombre, es algo determinado y establecido por la misma naturaleza. Dado que la naturaleza es universal o común a todos los individuos de la especie -por eso coinciden en la mayoría de los principios de ley natural casi todos los códigos nacionales-, la ley natural comprende unos principios nacionales de validez universal e inmutable.

En cambio la ley positiva es algo estatuido por la libre voluntad del legislador, ya sea humano o divino, según sean leyes positivas humanas o divinas. Dios es el autor de la ley natural y de la positiva divina y de algún modo también -- de la ley positiva humana, pues ésta aunque haya

sido promulgada por una autoridad Humana, si seguimos el principio de que toda autoridad viene de Dios, Dios es también entonces el coautor de la ley positiva civil.

Otra diferencia entre estas dos leyes puede ser, que la bondad o malicia de la ley positiva es extrínseca y depende fundamentalmente de la decisión del legislador. La decisión del legislador es la creadora de la bondad o malicia de determinados actos, Mientras que la bondad o malicia de los preceptos de la ley natural es intrínseca y necesaria, fundada en relaciones necesarias de convivencia o disconvivencia con la naturaleza del hombre y de acuerdo o desacuerdo con su razón.

En este mismo sentido resume Yurre las diferencias entre una y otra ley.

"En la ley natural; está mandado o prohibido porque es bueno o malo. En la ley positiva: es bueno o malo porque está mandado o prohibido. En la ley natural: el precepto prohibición es consecuencia necesaria de una bondad o malicia anterior. En la ley positiva: la bondad o malicia es consecuencia del precepto o prohibición". (338).

7.3.2.2. Después de esta distinción vendría la definición de ley positiva, que no es otra que

la misma definición de ley. Aquí se impone una pequeña aclaración para evitar confusión. La ley - la podemos dividir en: leyes físicas por un lado, de las que no nos vamos a ocupar; y leyes morales por otro. Estas leyes morales equivalen a -- normas o principios que a su vez se pueden subdividir en ley natural y ley positiva, de estas es de las que sí nos ocupamos en este estudio. Definamos, pues, la ley olvidandonos de las leyes llamadas "físicas".

Ley positiva para Santo Tomás, ya lo hemos visto, no es otra cosa que "una prescripción de la razón, en orden al bien común, promulgada -- por aquel que tiene el cuidado de la comunidad". (339).

Francisco Suarez nos da esta otra definición de ley positiva: "Commune praeceptum, justum et stabile sufficienter promulgatum". (340).

Según estas definiciones tendríamos que incluir a continuación aquellos principios ético-periodísticos que no podemos calificar de ley natural, son todos aquellos que existen por creación de una autoridad humana y civil. Así por -- ejemplo tenemos: N.º.12: El periodista debe decir

no a la publicidad y propaganda; Nº.29: Incompatibilidad del periodista con otros cargos; Nº.30: Leyes disciplinarias periodísticas; Nº.32: Reglamentación de fotografías; Nº.38: Independencia - del periodista frente a partidos e ideologías; - Nº.39: Obligación del periodista a guardar respeto a leyes, tribunales, imprenta; Nº.40: Obligación del periodista por la lucha de la implantación del socialismo; Nº.41: Respeto a los derechos autónomos de países y grupos que integran - la sociedad. Los restantes principios de ley positiva son poco significativos, pues, están respaldados tan sólo por menos de un 6% de países.

A la vista de estos resultados, que a medida que disminuye el porcentaje de los países que contienen un determinado principio deontológico aumenta el grado de positivación de los principios, tenemos que insistir una vez más en que la importancia de los principios ético-periodístico que han aparecido en esta investigación no se debe a que sean admitidos por mayor número de países, sino más bien al contrario, que dado que se acercan más a los primeros preceptos de la ley - natural se aceptan por un número mayor de naciones. Esto nos explica también que la obligación

que todo periodista tiene de decir la verdad, -- que es uno de los preceptos primarios, haya sido marcado por todos los códigos de todas las naciones.

7.4. Hemos visto hasta aquí la naturaleza y el contenido de la ley natural y de la ley positiva. Teniendo en cuenta el título de este capítulo: "Obligatoriedad de las normas de conducta de los códigos nacionales...", no podemos dejar de estudiar el aspecto formal de toda ley: la obligación o el deber que las mencionadas leyes imponen. La ley es una norma moral, pero norma imperativa. Tratamos de analizar la íntima naturaleza y significado de esa obligación natural.

El bien y el deber no coinciden. Es más amplia la idea de bien que la idea de deber. En cambio el deber siempre versa sobre el bien, si tenemos obligación de hacer o de omitir un acto es que tal acción u omisión son buenas. Todo lo que se debe hacer es bueno, pero no todo lo bueno -- debe hacerse, pues, hay ideales heroicos, que no son obligatorios.

La obligación moral se caracteriza por dos notas esenciales la necesidad y la universalidad.

El deber aparece en nuestra conciencia como una verdadera necesidad de un determinado modo de -- obrar. El deber se da en todos los seres humanos. Todos los hombres son seres morales, al igual -- que todos los actos humanos son actos morales.

Cuando afirmamos que todos los hombres son seres morales reconocemos la existencia de deberes y obligaciones morales, porque el deber constituye la espina dorsal de la moral.

En todos los seres racionales y libres surge el deber y la obligación como canal necesario para encauzar esa actividad libre no encarrilada por el determinismo de la naturaleza.

Si pretendieramos conocer la naturaleza del deber, nos encontraríamos en primer lugar que el fundamento próximo o razón inmediata del deber - natural es la naturaleza humana, al igual que era el fundamento próximo también de la ley natural. Para explicar el concepto de obligación o deber es necesario arrancar de los conceptos de bien y de mal, que ya presuponemos conocidos en el primer principio de la sindéresis: "el bien hay que hacerle, el mal hay que evitarle".

Nosotros fundamos el orden moral en el orden natural. Este orden natural es esencialmente ontológico, es incluso anterior a la voluntad divina. Pero este orden no comprende sólo el conocimiento del bien y del mal, sino también la obligación de cumplir ese orden. Con respecto a esto se puede decir con Mercier:

"que la naturaleza humana es ella misma su ley y que en sí misma lleva la obligación de hacer el bien y evitar el mal". (Morale Generale Nº.42). Esta es también la idea de Sertillanges que recibe de Santo Tomás de que el bien es obligatorio, porque la razón ve en él el medio para el hombre, de llegar a su fin y el fin libremente buscado no se impone menos al ser dotado de razón que la fatalidad a los otros.

Defienden esta misma tesis: Elter, Lehu, Taparelli, Baudin y otros. (341).

Al igual que hemos reducido la ley o norma moral o natural y positiva vamos a reducir también la obligación o deber a estos dos órdenes: el natural y el positivo.

7.4.1. Obligatoriedad de la ley natural. Esta obligación o deber natural se llama así porque se funda y deriva de la misma naturaleza antes - incluso que de la voluntad divina. Cuando hablamos de naturaleza es obvio que nos estamos refiriendo a la naturaleza humana. Otro elemento que

nos lleva de la mano a comprender la obligatoriedad de la ley natural es la razón humana, que es donde se basa y apoya toda ley natural. Esta naturaleza y esta razón humana son los dos caminos que llevan al convencimiento universal de toda la humanidad o de la mayor parte de ella. Por eso la obligatoriedad de la ley natural es universal, porque nadie puede negarse a conocer tal obligación, que llevamos inscrita en nuestra propia naturaleza y razón.

Pudieramos preguntarnos entonces ¿la ley natural es lo mismo que la conciencia? La respuesta es negativa. No coinciden ley natural y conciencia. "La ley natural formula los imperativos generales del orden moral, mientras la conciencia aplica esos imperativos a los actos y situaciones concretas del individuo". (342).

Aunque ley natural y conciencia no sean una misma cosa, sin embargo las conexiones entre una y otra son múltiples: ambas son fruto de la razón humana, ambas pretenden un mismo fin conseguir el bien humano, ambas tienen que sufrir las mismas tentaciones y dificultades internas y externas, ambas son dos funciones o momentos de la

razón práctica que trata de conducir al hombre - ser racional libre a su verdadero objetivo: el - bien.

Como fundamento de la obligatoriedad concreta de las normas de conducta que se reflejan en los principios ético-periodísticos de nuestros - códigos por lo que se refiere a los principios - que hemos señalado como pertenecientes a la ley natural bajo cualquiera de sus tres preceptos, - podemos señalar entre otros los siguientes: haz el bien y evita el mal; el todo es mayor que la parte; honestum est faciendum; bien es lo que todos los seres apetecen; hay que desterrar la ignorancia; hay que evitar las ofensas a aquellos con quienes uno tiene que vivir; cumple tus deberes; vive ordenadamente; da a cada uno lo suyo; comportate con los demás de la forma que desees que ellos se comporten contigo; guarda moderación; comportate de tal modo que hagas posible la convivenia social; honra a tus padres; ama y obedece a tu creador; respeta tu vida y la de los demás; no sustraigas la propiedad ajena; ten respeto y manten la verdad; obedece a la autoridad legítima; cumple los contratos; guarda el derecho a la honra y fama de los demás; obra siempre conforme

a la recta razón; no debes hacer mal a nadie; todo malhechor debe castigarse; el hombre se siente empujado a conocer la verdad, incluso la verdad Suma que es Dios, a buscar la virtud y a vivir en sociedad; se debe obrar siempre virtuosamente o sea conforme a la recta razón; se debe guardar la justicia con los demás y con la sociedad; guarda el secreto profesional; no calumnies, ni denigres, ni injuries; hay que ser agradecidos y honrar a nuestros bienhechores; se debe devolver a su dueño cuando lo exija todo lo que ha depositado o prestado; respeta la libertad de conciencia o clausula de conciencia; admite la libertad de expresión y de reunión; se debe honrar a los mayores en edad, dignidad y gobierno, como los ancianos y las autoridades; las cosas reclaman a su dueño.

Con todos estos preceptos de ley natural podriamos explicar todos y cada uno de los principios ético-periodísticos que hemos señalado ya como pertenecientes a la ley natural.

El lector puede ya haber ido casando o emparejando muchos de estos preceptos de ley natural por algunos de los principios deontológicos periodísticos que marcamos como pertenecientes a -

la ley natural.

Vamos, no obstante, a intentar dar alguna o varias razones por lo que hemos colocado algunos principios éticos como de ley natural.

Si comenzamos por el principio, lo primero que nos encontramos, es: Nº.1: Verdad, Objetividad, Exactitud. Para simplificar vamos a reducir lo al concepto de verdad. La primera razón por la que el periodista está obligado a decir siempre la verdad, se nos ocurre es porque el público tiene un derecho natural a conocer la verdad. Mal puede conocer la información verdadera si el periodista, por la razón que sea, se la da falsa.

Entre los códigos que afirma que el periodista debe ser veraz por el derecho que el público tiene a conocerla, se encuentran: Alemania Federal (Nº.1), Austria (Nº.1), Africa del Sur (Nº.1), Estados Unidos (III-introducción), Guayana Inglesa (Nº.1), Missouri (Editorial, 1), y Suiza (Nº.1).

Resulta curioso el hecho de que este derecho que nosotros traducimos por natural se encuentra además en casi todos los códigos en el número primero, lo que indica el lugar de preferencia

por donde casi todos los códigos han comenzado, como ya hemos indicado en otro lugar.

Otro posible argumento de que tengamos que decir la verdad porque nos obliga el imperativo de la ley natural sea el hecho comprobado de que el 100% de los códigos, es decir todos absolutamente expliciten, de una manera o de otra, este - primer principio ético de la verdad. Más, no pensemos que es importante porque todos lo reseñan, sino que opinamos que porque pertenece a la ley natural, es captado por todos los legisladores - de códigos por esa "lumen gentium" que es la razón enclavada en la propia naturaleza humana.

Como un derecho lo considera también nuestra Constitución, no sólo a recibir información VERAZ, sino también derecho a comunicarla.

Recordemos las palabras del Artículo 20:

"Se reconocen y protegen los derechos (...) a comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión" (Constitución Española de 1978, Art.20, 1-d).

Para el Catedrático Fernández-Galiano la tendencia a conocer la verdad y a vivir en sociedad es de ley natural (343). Este autor se inspiró -

en Santo Tomás, pero la inspiración no está muy lograda cuando comprobando el texto del Doctor - Angélico vemos que no se refiere a que es de ley natural la tendencia a conocer las verdades divinas y a vivir en sociedad:

"sicut homo habet naturalem inclinationem -
ad hoc quod veritatem cognoscat de Deo, et
ad hoc quod in societate vivat".

Sin embargo estas palabras del Angélico son las que nos sirven de apoyo para lo que Santo -- Tomás afirma después que sí que pertenece también a la ley natural, todo aquello que se refiere a la inclinación natural a desterrar la ignorancia.

La expresión de Santo Tomás es la siguiente:

"ad legem naturalem pertinent ea quae ad --
hujusmodi inclinationem spectant utpote --
quod homo ignorantiam vitet..." (344).

Pensamos que la mejor manera de desterrar de los hombres la ignorancia es llevándoles la verdad, la verdad de la información en nuestro caso para desterrar la ignorancia informativa. Esto - podría tomarse como un argumento válido pero indirecto ya que la razón tiene que hacer una deducción emanada de aquel precepto de ley natural que consistía en "la tendencia natural a conocer

las verdades divinas".

Si consideramos que la verdad es un bien ^
-como ciertamente lo es- y la mentira un mal, la
obligación del periodista de decir la verdad a--
rrancaría nada menos que del primer principio de
la sindéresis "haz el bien y evita el mal". A --
tenor de esto no podemos negar que la verdad di-
cha por el periodista es un deber de ley natural
primario.

Si como hemos visto "honestum est faciendum",
es un precepto de la ley natural pocas cosas pue
de hacer el periodista más honestas que decir la
verdad. Igualmente aquel otro precepto de ley na
tural que decía: "cumple tus deberes", hemos visto
y ahí están los códigos que señalan casi unanime
mente que el primer deber del periodista es el -
servicio a la verdad. Si los periodistas no dije
ran la verdad la convivencia sôcial sería imposi
ble, esto está respaldado por aquel precepto que
afirma: "comportate de tal modo que ^{posible}hagas la con
vivencia social".

Pero hay dos preceptos que se refiere preci
samente a la verdad aquel que dice: "ten respeto
y mantén la verdad", y aquel otro que sostiene -

que: "el hombre se siente empujado a conocer la verdad, incluso la verdad Summa que es Dios".

Con estos preceptos, o con alguno de ellos al menos, se podrá justificar la obligación que todo periodista tiene de decir siempre la verdad por ser este un principio ético perteneciente a la ley natural.

Lo dicho para la verdad podría ser aplicado para otros principios deontológicos periodísticos como son: Nº.6: Corrección de errores y derecho de réplica; Nº.8: Defensa de la libertad de información; Nº.17: Que los titulares correspondan con el cuerpo del artículo; Nº.25: Comprobar la verdad, si es posible de las fuentes de información; Nº.45: El deber del periodista es informar; (añadimos nosotros "con verdad"); Nº.52: Exactitud en las fechas y Nº.57: No a las posibles presiones que puedan falsear la información.

Son estos principios relacionados con la verdad o con su contrario y opuesto la falsedad o mentira.

Otro de los principios ético-periodísticos que señalabamos como de ley natural era el Nº.2: El secreto profesional del periodista. No creemos

sea difícil justificar la obligación de este principio como perteneciente a la ley natural. Preceptos que pueden explicar la obligatoriedad son, - entre otros: "cumple tus deberes"; "cumple tus contratos" -el periodista cuando recibe una información hace un contrato tácito con el informante de no revelar las fuentes-; "guarda el secreto profesional".

"La integridad del periodista" que se entiende como un rechazo al soborno es también una obligación de ley natural. La razón no es tan fácil de encontrar pero podemos acudir a estos preceptos generales como son: "honestum est faciendum"; "obra siempre conforme a la recta razón"; "cumple tus deberes", etc.

Otro principio de clara ley natural que no será difícil justificar su obligatoriedad es: el N°.4: no calumnia, acusación, difamación o plagio. Algunos de los preceptos de ley natural relativos a este principio pueden ser: "comportate con los demás de la forma que desees que ellos se comporten contigo"; "comportate de tal modo que hagas posible la convivencia social"; "no sustraigas la propiedad ajena", -el plagio para Luka Brajno-

...vic es un hurto intelectual,"guarda el derecho a la honra y fama de los demás"; "no calumnies, ni denigres, ni injurias".

La Declaración Universal de Derechos Humanos cuenta entre otros con este principio con estas palabras: "Nadie será objeto de ingerencias arbitrarias (...) ni de ataques a su honra o a su reputación". (Declaración Universal Derechos Humanos O.N.U, Art.12).

El Catedrático de Ética y Sociología de la Universidad Complutense defiende como de derecho natural la honra y el no ser calumniado. Estas son sus palabras: "... los derechos de la honra contra la calumnia extranjera etc. etc. serían auténticos derechos". (345). Aquí está hablando, el autor, del derecho de gentes que es reconocido como derecho natural entre naciones, comprendido por tanto bajo la ley natural.

Otro filósofo Santiago Ramírez admite que son de derecho y de ley natural todo lo que sigue a continuación, transmitimos sus propias palabras:

"son de derecho y de ley natural entre individuos el derecho a la vida, el derecho a la integridad corporal, el derecho a la honra, el derecho a reglamentar sus actos y afectos interiores según su conciencia --

(aquí vemos incluida como ley y derecho - naturales la clausula de conciencia), es - decir, según su leal saber y entender, sin obrar al dictado de nadie (...). Es igualmente contra el derecho natural entre individuos asesinar, robar, injuriar, calumniar, denigrar, faltar al secreto profesional, - falsear las palabras o los hechos del prójimo, condenarles sin oírle, urdirle intrigas para perjudicarlo". (346).

Texto este importante para nosotros no solamente por la palabras que hemos subrayado que ha cen relación al principio que nos ocupa, sino -- también por aquellas otras que hacen referencia a otros principios ético-periodísticos como son: el Nº.2: El secreto profesional; el Nº.7: Respeto a la intimidad y vida privada; Nº.19: No inci tación a la violencia, crimen, robo; Nº.22: In-- formes sobre crímenes y suicidios; Nº.23: Clausu la de conciencia; y el Nº.33: El derecho del pe= riodista de expresar su ideología.

Hemos visto como el Nº.4: No calumnia, acusación, difamación, plagio estaba incluido en la Declaración Universal de Derechos Humanos de la O.N.U.. De igual manera vimos en otro lugar como lo . estaban también el Nº.7: Respeto a la intimidad y vida privada; el Nº.8: Defensa de la libertad de información; el Nº.33: Derecho del periodista de expresar su ideología; Nº.10: Igualdad de --

tratamiento; N° 20: Derechos de autor y mención de fuentes; y N° 26: Derecho a un salario digno. Todos estos principios se encuentran entre los - Derechos Humanos de la Declaración de la O.N.U. 1948.

Para el profesor Todolí todos estos principios deontológico-periodísticos que están marcados como verdaderos Derechos Humanos, es más los principios que aparecen en los códigos de ética profesional del periodista, según el mencionado autor y así opinamos nosotros también, son de -- ley natural. Así los ponía él de ejemplo hablando de todo aquello que se podía incluir bajo la ley natural, concluía Todolí:

"Sobre esta base tenemos que tanto el principio fundamental de la moral como los -- principios comunes, son universales y universalmente válidos para toda persona normal. Prácticamente lo vemos al analizar -- las Declaraciones de los Derechos Humanos, en los Códigos Éticos de las diversas profesiones etc."(347).

Podemos juntar dos principios que hemos señalado como de ley natural y que ahora queremos explicar su obligatoriedad debido a la fuerza que impone el deber de esa misma ley natural.

Son los principios éticos Nº.5: Dignidad profesional. Lealtad a la empresa y compañeros y el Nº.18: Solidaridad profesional. Espíritu de cuerpo.

Santo Tomás al estudiar la ley natural se pregunta si élla tiene muchos preceptos o solamente uno. Después de afirmar que son varios los preceptos pone ejemplos de cada uno de ellos, -- uno de cuyos modelos es: "evita las ofensas a aquellos entre los cuales tiene uno que vivir", -- nos parece que este modelo de ley natural se puede aplicar al principio ético: lealtad a los compañeros periodista y también a la solidaridad profesional. Las palabras del Aquinatense que creemos se pueden aplicar a estos principios son/

"Ad legem naturalem pertinent ea quae ad huiusmodi inclinationem spectant: utpote quod homo ignorantiam vitet, quod alios non offendat cum quibus debet conversari..." - (348).

Si hay algún principio de la ética periodística que dimana claramente del primer principio de la sindéresis: "el bien hay que hacerle y el mal hay que evitarle", este es el Nº.9: Servicio al bien común. Que la obligación moral de todo hombre es hacer el bien, nadie con uso de razón -

lo debe dudar, mucho menos si este bien es un bien universal como lo es el bien común.

Además del primer principio de la sindéresis hay otros preceptos que se refieren al bien como aquel que dice: "bien es lo que todos los seres apetecen".

Para Carlos Soria este principio de servir al bien común no sólo pertenecería a la ley natural sino que entra a formar parte de la misma -- definición de ley eterna, recordemos que él mismo definía la ley eterna como:

"el dictamen imperativo de la sabiduría o -- razón divina, promulgada por Dios como -- principio supremo del universo, que dirige los actos y movimientos de todas las criaturas hacia el bien común de todo el universo". (349).

Para ver la obligatoriedad emanada de la ley natural en el principio N°.11: "Utilizar solamente justos y honestos medios para obtener noticias, fotografías y documentos", pensaríamos en el precepto tan socorrido de "honestum est faciendum"; también podríamos incluir aquí aquel otro que dice: "se debe guardar la justicia con los demás y con la sociedad".

En el Nº.14: encontramos el principio: "Obligatoriodad de las normas éticas", que se podría ver incluido en el precepto de ley natural "legítimo superiori obediendum est", suponemos que estas normas éticas vienen de un legítimo superior.

El Nº.15: "El periodista debe aceptar la -- responsabilidad de sus escritos", pensamos sea -- de ley natural por aquel precepto natural que sostiene que todo hombre racional y consciente y en plenas facultades mentales es responsable de todos sus actos. Los actos del periodista son sus escritos. Nos parece que este es un principio de ley natural porque la naturaleza humana, racional por tanto, tiende a seguir el ordenamiento de -- la razón, del bien y de la virtud.

Podríamos poner punto final a esta ya larga y pesada enumeración de principios de ley natural con el Nº.35: "Preparación adecuada y formación permanente del periodísta". Veríamos justificado este principio deontológico en el mismo Santo Tomás cuando menciona como de ley natural la obligación que todos tenemos de "desterrar la ignorancia". (350).

7.4.2. Obligatoriedad de la ley positiva.

Lo primero que tenemos que reseñar es que la ley positiva no es otra cosa que un complemento de la ley natural, ya que por sí sólo la ley natural no es suficiente para cubrir todas las necesidades de la sociedad. Por otro lado la ley natural es el único fundamento de la ley positiva. El ciudadano tiene la obligación de obedecer a la autoridad y de cumplir sus disposiciones y leyes mientras sean justas, honestas y posibles. El fundamento próximo e inmediato de la obligación de cumplir la ley positiva es la autoridad del gobernante, es la voluntad del legislador -- que ha promulgado tal ley. Sin embargo el fundamento último de la ley positiva es siempre algún principio de la ley natural evidente en sí mismo. Pusimos ya un ejemplo sacado del tráfico automovilístico, podemos recurrir a otro también del tráfico. En España y en casi todos los países del mundo existe una ley positiva que manda circular por la derecha, sin embargo en Inglaterra existe la ley positiva contraria, es decir, se debe circular por la izquierda de la calzada, ¿para qué, nos podemos preguntar?, para guardar un precepto

de ley natural en ambos casos: "el no matar a na
die, ni matarse así mismo". Este último precepto
es el de ley natural que fundamenta la ley posi-
tiva española e inglesa, aunque sean contrarias,
pero persiguen un mismo fin cumplir la ley natu-
ral.

Si continuamos reflexionando, debemos reco-
nocer que la obligación de cumplir la ley positiv
a y de obedecer a la autoridad se funda en un -
principio de ley natural: "hay que obedecer al -
legítimo superior". La ley positiva tiene que --
acudir a fundamentarse en la ley natural, pues -
si se fundara en otra ley positiva llegaríamos a
un proceso "in infinitum".

Para los contractualistas que afirman que -
la obligatoriedad del cumplimiento de la ley posit
iva dimana de un contrato previamente establecid
o habrá que decirles que eso es cierto, pero -
que eso a su vez arranca de aquel precepto de ley
natural que sostiene: "pacta sunt servanda".

Con esta introducción podríamos pasar ya a
analizar los pocos principios deontológico-period
ísticos que hemos encontrado en nuestro elenco
pertenecientes a la ley positiva. El primero es

el Nº.12: "El periodista debe decir no a la publicidad y propaganda". Este principio nos parece netamente positivo cuando han sido las autoridades civiles quienes le han establecido, concretamente en España figura en el Estatuto de la -- Profesión Periodística en cuyo artículo 10, leemos:

"El ejercicio activo de la profesión periodística es incompatible con las actividades de agente o gestor de publicidad y con cualquier otra que, directa o indirectamente, entrañe intereses que impidan la objetividad y el servicio del interés general de los trabajos informativos...".

Através de este texto descubrimos dos cosas. La primera que este principio que estudiamos pertenece a la ley positiva, ley aparecida en un -- Estatuto profesional. La otra es que através de estas palabras descubrimos donde está el precepto de ley natural en el que se apoya y sostiene esta ley positiva, y ese es doble: por una parte la obligación natural de la objetividad, y por -- otra el precepto de ley natural que como hemos -- visto arranca del primer principio de la sindéresis: "el servicio al bien común" o lo que es lo mismo como aquí se expresa "el servicio del interés general".

Otro principio deontológico-periodístico que encontramos en nuestra larga lista es el N.º.29: "Incompatibilidad del periodista con otros cargos". Aunque aquí se refiere más bien a puestos de censor o mando administrativo, sin embargo lo podíamos haber incluido con el principio anterior. El motivo de orden natural en el que se puede fundar esta ley positiva puede ser, por un lado el que no se puede servir a dos señores a la vez y a los dos complacer, es decir, que no se pueden desempeñar dos oficios simultáneamente con eficacia absoluta en ambos. Por otro lado estaría el problema del pluriempleo de unos con varios puestos, mientras que otros estarían en paro, - esto iría contra la justicia social.

El siguiente número, el 30: "Leyes disciplinarias periodísticas", es también perteneciente a la ley positiva con fundamento y sostén en aquel precepto de ley natural "legítimo superiori obediendum est", por una parte y por otra "pacta sunt servanda".

En el número 32: "Reglamentación de fotografías" nos encontramos ante otra ley positiva que trata de salvaguardar aquello que pertenece al -

campo de la ley natural como puede ser el "honestum est faciendum".

Cuando estudiamos este principio en otros - capítulos vimos que en los códigos se referían - principalmente a guardad honestidad, decencia, - no escitar las pasiones.

Con esto queremos terminar los peincipios * que están representados en los códigos por un -- porcentaje superior al 10%.

Al llegar a este punto alguien se puede preguntar: ¿Cuál es la verdadera obligatoriedad ética de estas normas positivas de conducta?.

Santo Tomás nos responde de la siguiente manera:

"Respondeo dicendum quod leges positae humanitas vel sunt justae, vel injuste. Si quidem justae sint, habent vim obligandi in - foro conscientiae a lege aeterna, a qua derivantur". (351).

Si no traducimos mal entendemos que para el Angélico la ley positiva o humana justa obliga - en el foro de la conciencia, o sea obligar en -- conciencia, ya que se deriva de la ley eterna mediante la ley natural.

Esto mismo afirma V.Gregoire:

"La ley humana, si es justa, si es verdaderamente ley, ordena al bien común y establecida por la autoridad competente deriva también a su manera de la ley eterna esta cargada con el potencial depositado en ella por la ley natural de la cual es prolongación y la sostiene y responde a las exigencias de la naturaleza social que se impone como deber de origen divino".(352).

Para José María Desantes los códigos de ética profesional, entre ellos el del periodista se sitúan en una posición media entre las normas -- éticas y la ley jurídica positiva:

"La positividad normal está en relación con la formulación escrita o la publicación de las normas (...) los llamados códigos de honor ocupan un lugar intermedio entre la norma ética que solamente obliga en conciencia y la disposición legal que contiene una norma positiva(...).

Sin embargo los Códigos de ética profesional o Códigos de honor permiten una apreciación mucho más sutil de las faltas de ética que las meras normas disciplinarias, sean administrativas sean penales (...).

Para Loeffler, los Códigos de ética profesional periodística son aquellos "principios esenciales de una conducta correcta y leal de los periodistas"(...)(353).

Según Carlos Soria las leyes positivas o leyes humanas obligan o en conciencia o meramente penal:

"Las leyes que derivan como determinaciones de la ley natural tienen vigor exclusiva-- mente en virtud de la autoridad humana, y por ello suscitan la cuestión de su obliga-- ción, si poseen caracter verdaderamente mo-- ral, de conciencia; o solamente jurídico y externo, en definitiva meramente penal".- (354).

Sin embargo el mejor resumen que podemos ha-- cer acerca de la obligatoriedad de las normas -- tanto de la ley natural, como de la ley positiva, como si se refiere a las leyes meramente penales son las palabras lacónicas de Gregorio R. De Yurre:

"Todo legislador impone a los subditos la - obligación de cumplir la ley. Esta obliga-- ción puede afectar tanto al foro interior o conciencia, como al foro exterior. El -- quebrantamiento de una ley, que obliga en el foro interior, implica pecado o falta - moral. El quebrantamiento de una ley, que afecta tan sólo al foro exterior, no impli-- ca pecado, pero es causa suficiente para - que se imponga una pena al transgresor.

Se llama meramente moral a la ley que obli-- ga tan sólo en el foro interior.

Es ley meramente penal la que obliga tan - sólo en el foro externo.

Se llama ley mixta la que obliga en ambos foros y, por tanto, su quebrantamiento en-- cierra pecado y es causa para imponer una pena".(355).

Al profesor de Etica le interesa la obliga-- ción moral y esta es clara en la ley natural que obliga ciertamente en el foro interno, es decir, en la conciencia.

Luego todos los principios deontológico-periodísticos que hemos determinado como de ley natural obligan al periodista en su foro interno, en su conciencia.

Por lo que a los pocos principios éticos -- que en nuestros códigos han aparecido relativos a la ley positiva o humana, si son justos, honestos, posibles y están promulgados obligan en conciencia, según la opinión de la mayor parte de los autores que hemos visto.

Hasta aquí lo que nos enseña la Etica y es hasta donde nos proponíamos llegar con este ya largo capítulo.

¿Qué es lo que sucede en la realidad?. Difícil es contestar a esta pregunta de respuestas varias.

Habrán periodistas que siguiendo las normas éticas que aprendieron en la Facultad y que les dicta su propia conciencia se atengan a la obligatoriedad meramente moral. Otros, que se dicen más liberales, se ocuparán de lo meramente penal (356) de las leyes. Un tercer grupo de periodistas mezclarán las dos obligatoriedades y pensarán en su conciencia y también en la sanción, -

pena o castigo que se les pueda imponer por el -
quebrantamiento de estas normas aparecidas en --
los Códigos de Etica Profesional del Periodista.

Todo orden moral, social o gubernativo supo-
ne siempre una pena, castigo o sanción, por el -
incumplimiento de las leyes o normas, o como ga-
rantia de la observancia de las normas que cons-
tituyen el armazón de tal orden.

Donde hay normas o leyes de conducta allí -
hay también algún género de pena, sanción o cas-
tigo.

Nuestros códigos ético-periodísticos son -
también normas de conducta a seguir, por lo tan-
to no sólo obliga su cumplimiento en conciencia
sino que también si no las cumplimos nos puede -
venir una pena o sanción. Sanción que puede ser
de orden moral, de orden social, o de orden gu-
bernamental.

De ésta pena o sanción no vamos a hablar -
parte porque ya esta estudiado en otros capítu-
los y parte porque ahí están todos los códigos
en el volumen II, donde pueden verse las penas o
sanciones dado caso que se quebranten algunas -

normas de las establecidas en los diferentes artículos de los códigos éticos de la profesión periodística.

Llegado el fin al que nos proponíamos, llegar a la obligatoriedad de las normas de conducta de los códigos nacionales de ética profesional del periodista damos por terminado el presente capítulo.

NOTAS AL CAPITULO VII

- (290) Se trata de un esquema de Jean-Marie AUBERT, Doctor de la Universidad de Estrasburgo, Francia, publicado en 1955 en su Obra: Le droit Romain dans l'oeuvre de Saint Thomas, Librairie Philosophique J. Vrin, Paris, 1955, pág. 122.

El otro libro del mismo autor es Ley de Dios, leyes de los hombres, Editorial Herder, Barcelona, 1969, pág. 137. Este texto traducido al castellano por Herder es el que presentamos en nuestra investigación por estar vertido ya a nuestro idioma y por ser más reciente.

- (291) Para Santo Tomás la ley no es otra cosa que "una prescripción de la razón, en orden al bien común, promulgada por aquel que tiene a su cargo el cuidado de la comunidad" (I-II, q. 90, a. 4 c.).
- (292) ENCICLOPEDIA SALVAT MONITOR, Tomo IV, Salvat Ediciones, Pamplona, 1956, pág. 231.
- (293) TODOLI, José, La Filosofía en el B.U.P., Editorial Dorcas, Madrid, 1977, pág. 357.
- (294) DESANTES, José María, El autocontrol de la actividad informativa, Edicusa, Madrid, 1975, pág. 211.
- (295) TODOLI, José, La Filosofía en el B.U.P., Editorial Dorcas, Madrid, 1977, pág. 357.
- (296) FERNANDEZ-GALIANO, Antonio, Derecho Natural, Introducción Filosófica al Derecho, 2ª edición, Facultad de Derecho, Madrid, 1977, pp. 63-64.
- (297) YURRE, Gregorio R. de, Etica, Editorial Eset, Vitoria, 1969, págs. 395-396.
- (298) YURRE, Gregorio R. de, l.c., pág. 397.

- (299) Sin ánimo de entrar en polémica y no queriendo interrumpir el discurso del texto, tendríamos que señalar aquí, al menos, la lucha histórica entre el Derecho y la Moral. Aunque sabemos que en Etica tenemos que dedicar un capítulo a la Filosofía del Derecho, porque el derecho es una parte del orden moral que trata de realizar la justicia en las relaciones humanas. Para nosotros la relación entre Derecho y Etica es la misma que existe entre el todo (Etica) y una de sus partes (Derecho).

Sin embargo a lo largo de la historia ha habido sus más y sus menos en este terreno.

En los pueblos primitivos y antiguos no existían ni el derecho ni la moral. Había unas "costumbres" que eran las que regulaban todos los actos de la moral y del derecho.

Con la sistematización en la Grecia de Platón y Aristóteles no se separaron la moral y el derecho. No había ni siquiera distinción. La Etica abarca toda la vida del hombre. La moral absorbe lo jurídico.

En la Roma de aquel tiempo el tema se debate, pero los conceptos no se llegan a diferenciar. Ni Celso ni Ulpiano delimitan o separan los dos campos.

Con la llegada del cristianismo la Etica se convierte en la reina de las ciencias normativas; ella contiene la ley universal que ha de regular los actos humanos. Dentro de este cuadro moral se ha de desenvolver la ley positiva y el derecho. El Derecho es parte de ese orden universal que es la Moral.

Tampoco en la Edad Media está clara la distinción de ambos conceptos y ambas esferas. La Etica absorbe y envuelve al Derecho.

En Santo Tomás, en cambio, apunta ya un criterio distintivo de lo jurídico por una referencia "ad alterum", y señalando como esfera propia del mismo al mundo de las relaciones sociales.

Suárez es el que distingue entre Moral

y Derecho con caracteres definidos para cada uno.

La Escolástica encuentra la distinción entre los dos conceptos, pero esto no significa separación de los mismos.

- La verdadera separación entre el orden moral y el jurídico la haría Christian Tomasio (1655-1728) con la publicación, en el año 1705, de su obra "Fundamenta juris naturae et gentium", donde afirma que la conducta del hombre está regulada por tres disciplinas: la Etica, la Política (los usos sociales) y la Jurisprudencia (el Derecho), pero de tal suerte separadas que cada una de ellas afecta a un tipo específico de conducta.

Manuel Kant siguió la tesis de Tomasio pretendiendo conducir a una separación absoluta entre el Derecho y la Moral.

Más tajante es Fichte, para quien la separación entre Derecho y Moral se transforma en oposición. Es más, se da, según él, una evidente contradicción que se pone de relieve al caer en la cuenta de que hay actos que el Derecho permite y están, no obstante, condenados por la Moral.

La nota característica de la mentalidad moderna es la separación del Derecho en relación con la Moral.

Para Del Vecchio el Derecho está subordinado a la Moral. Es el Derecho el que debe acomodarse a los postulados morales.

Esto mismo opina el Profesor Todolí: "El derecho estaría como debe estar fundamentado en la roca incommovible de la moral y no a merced de la fuerza o de los vaivenes de una política internacional más o menos sectaria y materialista". (TODOLÍ, José, Filosofía del Derecho de Gentes, en la revista Crisis, 1954, pag. 141).

José María Desantes, Catedrático de Derecho a la Información, mantiene esta misma opinión.

Para ver este tema con mayor profundidad pueden consultarse, entre otros:

- YURRE, Gregorio R. de, Etica, Editorial Eset, Vitoria, 1969, págs. 409-420.
- FERNANDEZ-GALIANO, Antonio, Derecho Natural Introducción Filosófica al Derecho, 2ª edición, Facultad de Derecho, Madrid, 1977, págs. 284-288 y 371-384.
- (300) AGUSTIN. San, Contra Fausto, L. 22, a. 27. Citado por DERISI, Octavio Nicolás, Los Fundamentos Metafísicos del Orden Moral, C.S.I.C., 3ª edición, Madrid, 1969, pág. 385.
- (301) DERISI, Octavio Nicolás, Los Fundamentos Metafísicos del Orden Moral, C.S.I.C., 3ª edición, Madrid, 1969, pág. 384.
- Cfr. también Carlos SORIA, Introducción a la cuestión 93 de la Suma Teológica, Vol. VI, B.A.C. Madrid, 1956, pág. 80.
- FERNANDEZ-GALIANO, Antonio, Derecho Natural Introducción Filosófica al Derecho, 2ª edición, Facultad de Derecho, 1977, págs. 101-102.
- (302) AGUSTIN. San, citado por FERNANDEZ-GALIANO, Antonio, Derecho Natural Introducción Filosófica al Derecho, 2ª edición, Facultad de Derecho, 1977, pág. 104.
- "La transcripción hecha en la mente humana de la misma ley eterna y por tanto de la suprema e inmutable razón divina".
- (303) TOMAS DE AQUINO. Santo, Suma Teológica, I-II, q. 91, a. 2. "Ley natural es la participación de la ley eterna en la creatura racional".
- Cfr. también I-II, q. 90, a. 4, ad 1.
- (304) YURRE, Gregorio R. de, l.c., pág. 134.
- Cfr. también FERNANDEZ-GALIANO, Antonio, l.c., pág. 105.
- (305) MESSNER, Johannes, Etica Social, Política y Económica, Rialp, Madrid, 1967 pág. 343. Ver 344-345.

- (306) RAMIREZ, Santiago, El derecho de gentes, Studium, Madrid, 1955, pág. 85.
Cfr. además el libro de FERNANDEZ-GALIANO, Antonio, Derecho Natural Introducción Filosófica al Derecho, 2ª edición, Facultad de Derecho, Madrid, 1977.
- (307) RODRIGUEZ PANIAGUA, J. M., Hacia una concepción amplia del derecho natural, Edit. Tecnos, Madrid, 1970, pág. 79.
- (308) TOMAS DE AQUINO. Santo, In IV Sent., d. 33, q. 1, a. 1 c.
- (309) RAMIREZ, Santiago, l.c., pág. 82; ver págs. 82-93.
- (310) AUBERT, Jean-Marie, Ley de Dios, leyes de los hombres, Herder, Barcelona, 1969, pág. 61.
- (311) FERNANDEZ-GALIANO, Antonio, Derecho Natural Introducción Filosófica al Derecho, 2ª edición, Facultad de Derecho, Madrid, 1977, pág. 105.
- (312) HÄRING, Bernhard, La ley de Cristo, Tomo I, Herder, Barcelona, 1964, p. 273.
- (313) HÄRING, Bernhard, l.c., pág. 274.
- (314) SORIA, Carlos, Introducción a la cuestión 94 de la I-II de la Suma Teológica de Santo Tomás de Aquino, Vol. VI, B.A.C., Madrid, 1956, pág. 124.
- (315) AUBERT, Jean-Marie, Ley de Dios, leyes de los hombres, Herder, Barcelona, 1969, pág. 71.
- (316) AUBERT, Jean-Marie, l.c., págs. 71-72.
- (317) SORIA, Carlos, Introducción a las cuestiones 95-97 de la Suma Teológica de Santo Tomás, I-II, Vol. VI, B.A.C., Madrid, 1956.
Sobre este mismo tema se puede consultar SANTO TOMAS:
I-II, q. 95, aa. 2-4.
I-II, q. 96, aa. 1-4.
I-II, q. 97, a. 3, ad 3.

- (318) Esta definición de Derecho positivo de Cas-
tán la hemos tomado de ENCICLO-
PEDIA LABOR, Tomo IX, Editorial
Labor, Barcelona, 1960, pág. 18.
- (319) URDANOZ, Teófilo, Introducción a la cues-
tión 57 de la II-II de la Suma
Teológica, Vol. VIII, B.A.C., Ma-
drid, 1958, pág. 225.
- (320) Cfr. FERNANDEZ-GALIANO, Antonio, Derecho
Natural Introducción Filosófica
al Derecho, 2ª edición, Facultad
de Derecho, Madrid, 1977, págs.
115-121.
- (321) Cfr. AUBERT, Jean-Marie, l.c., pp. 110-137.
- (322) AUBERT, Jean-Marie, l.c., pág. 83.
- (323) TOMAS DE AQUINO, Santo, Suma Teológica,
I-II, q. 94, a. 2.
- (324) Cfr. Santo TOMAS, ibidem.
- (325) JUNCEDA, José Antonio, La sindéresis en el
pensamiento de Santo Tomás, en
Augustinus, 6(1961), pág. 460.
- (326) Cfr. DERISI, Octavio Nicolás, Los Funda-
mentos Metafísicos del Orden Mo-
ral, C.S.I.C., 3ª edición, Ma-
drid, 1969, págs. 398 ss.
- (327) Cfr. FERNANDEZ-GALIANO, Antonio, l.c., pp.
111-112.
- (328) Cfr. RAMIREZ, Santiago, El Derecho de Gen-
tes, Studium, Madrid, 1955, págs.
81-102.
- (329) Cfr. SORIA, Carlos, Introducción a la cues-
tión 94 de la I-II de la Suma
Teológica de Santo Tomás de Aqu-
ino, Tomo VI, B.A.C., Madrid,
1956, pág. 113.
SANTO TOMAS, I-II, q. 94, a. 4-6
I-II, q. 99, a. 2, ad a
I-II, q. 100, a. 1, a. 3, a. 11.
- (330) YURRE, Gregorio R. de, Etica, Editorial
Eset, 1969, págs. 144-151.
- (331) TODOLI, José, La Filosofía en el B.U.P.,
Editorial Dorcas, Madrid, 1977,
págs. 359-360.

- (332) FERNANDEZ-GALIANO, Antonio, l.c., págs. 111-112.
- (333) Cfr. DERISI, Octavio Nicolás, Los fundamentos metafísicos del orden moral, C.S.I.C., 3ª edición, Madrid, 1969, págs. 409-410.
Ver además YURRE, o.c., págs. 168-169.
- (334) AUBERT, Jean-Marie, o.c., pág. 189.
- (335) AUBERT, Jean-Marie, o.c., pág. 191.
- (336) YURRE, Gregorio R. de, Etica, Eset, Vitoria, 1969, págs. 168-169.
- (337) RAMIREZ, Santiago, El derecho de gentes, Studium, Madrid, 1955, pág. 75.
- (338) YURRE, Gregorio R. de, o.c., pág. 166.
- (339) TOMAS DE AQUINO. Santo, Suma Teológica, I-II, q. 94, a. 4, c.
- (340) SUAREZ, Francisco, De Legibus, L. 1, cap. 12. Para la explicación de estas dos últimas definiciones puede verse YURRE, Gregorio R. de, Etica, Eset, Vitoria, 1969, pp. 163-165.
- (341) Cfr. YURRE, Gregorio R. de, Etica, Eset, Vitoria, 1969, págs. 191-209.
- (342) YURRE, Gregorio R. de, l.c., pág. 135.
- (343) Cfr. FERNANDEZ-GALIANO, Antonio, Derecho Natural Introducción Filosófica al Derecho, 2ª edición, Facultad de Derecho, Madrid, 1977, pág. 109.
- (344) TOMAS DE AQUINO. Santo, Suma Teológica, I-II, q. 94, a. 2, c.
- (345) TODOLI DUQUE, José, Filosofía del Derecho de Gentes, en la revista Crisis, nº 1, Enero-Marzo, 1954, págs. 140-141.
- (346) RAMIREZ, Santiago, El Derecho de Gentes, Studium, Madrid, 1955, pág. 195.
- (347) TODOLI, José, La Filosofía en el B.U.P., Editorial Dorcas, Madrid, 1977, pág. 360.

- (348) TOMAS DE AQUINO. Santo, Suma Teológica, I-II, q. 94, a. 2, c.
- (349) SORIA, Carlos, Introducción a la cuestión 93 de la I-II de la Suma Teológica de Santo Tomás, Tomo VI, B.A.C., Madrid, 1956, pág. 80.
- (350) TOMAS DE AQUINO. Santo, Suma Teológica, I-II, q. 94, a. 2, c.
- (351) TOMAS DE AQUINO. Santo, Suma Teológica, I-II, q. 96, a. 4, c.
- (352) GREGOIRE, V., Iniciación Teológica, Vol. II Herder, Barcelona, 1962, p. 288.
- (353) DESANTES, José María, El autocontrol de la actividad informativa, Edicusa, Madrid, 1973, págs. 212-213.
- (354) SORIA, Carlos, Introducción a las cuestiones 95-97 de la I-II de la Suma Teológica de Santo Tomás, Tomo VI, B.A.C., Madrid, 1956, p. 154.
- (355) YURRE, Gregorio R. de, Etica, Eset, Vitoria, 1969, pág. 174.
- (356) Puede verse sobre el tema de las leyes meramente penales a Santo Tomás, quien en la II-II, q. 186, a. 9, ad 1. 2 y II-II, q. 108, a. 4 y I-II, q. 96, a. 4 conoce la existencia de las leyes meramente penales, pero no las estudia directamente.
- GONZALEZ MORAL, Ireneo, Philosophia Moral, Sal Terrae, Santander, 1960 págs. 217-221.
- Cfr. AUBERT, Jean-Marie, Ley de Dios, leyes de los hombres, Herder, Barcelona, 1969, págs. 263-267.
- Cfr. FERNANDEZ-GALIANO, Antonio, Derecho Natural Introducción Filosófica al Derecho, 2ª edición, Facultad de Derecho, 1977, págs. 282-283.
- Cfr. YURRE, Gregorio R. de, o.c., págs. 174-178.

- 770 -

CAPITULO VIII

**PROYECTO DE CODIGO DE ETICA PROFESIONAL DEL PE-
RIODISTA**

PREAMBULO

Al tratar de confeccionar un código ideal de ética profesional del periodista hemos tenido en cuenta todos los códigos examinados en este estudio.

Hemos visto que muchos de ellos comenzaban por un preámbulo (Mali, Missouri, etc.); otros por una introducción; los más consideraban el artículo primero —verdadero preámbulo o introducción— como el sumario o resumen del código.

La mayoría de los códigos asienta su doctrina sobre la base sólida de la libertad de prensa, o sobre el servicio a la verdad por el derecho que el público tiene a conocerla. Otros basan su contenido en el servicio a los propios Estados (Hungría, Polonia, Yugoslavia, Egipto, Formosa, Mali, etc. Otros códigos giran en torno al servicio al bien común o a los intereses públicos. Pero el que más nos ha llamado la atención ha sido el de Dakota del Sur, que, después de mencionar el servicio a la verdad y a la justicia, afirma que el periodista deberá regirse siempre por la "regla dorada de conducta: Cualquier cosa que usted desearía que los demás hiciesen con us

ted hágalo usted mismo con los demás".

Esto nos recuerda uno de los preceptos de ley natural que nosotros hemos señalado con otras palabras: "Comportate con los demás de la forma que desees que ellos se comporten contigo".

Nosotros no nos vamos a guiar sólo por este precepto sino que tomamos la ley natural en general recogiendo los artículos de aquellos códigos que, por pertenecer al derecho natural, han sido elegidos por todos (verdad, objetividad, exactitud), o casi todos (secreto profesional, integridad), o al menos por una mayoría de los códigos.

Así pues, nuestro código va a girar alrededor de los preceptos de ley natural hallados en los códigos estudiados.

1.- La primera y principal Obligación de todo periodista es el servicio a la verdad en virtud del derecho natural que el público tiene a conocerla.

El periodista debe ser también lo más exacto y objetivo posible.

2.- Todo periodista tiene el deber de guardar el secreto profesional que consiste en respetar las fuentes de información y las confidencias, así como no revelar los nombres de los informantes ni nada que ellos prohíban comunicar.

3.- El periodista debe tener en cuenta como deber muy serio la observancia de la integridad profesional, que no es otra cosa que no dejarse sobornar por ninguna de las múltiples formas que existen (dinero, beneficios, ventajas, donaciones, dádivas, exacciones, regalos, favores, viajes, etc.). Todo esto en orden a salvaguardar su libertad e independencia.

4.- La calumnia, la acusación, la difama -

ción, la injuria y el plagio son las más graves faltas que el periodista puede cometer, y que, por tanto, debe evitar.

5.- El periodista debe conservar íntegra su dignidad profesional.

6.- Una de las principales obligaciones del periodista es el deber de rectificar pronta, libre y espontáneamente cualquier información errónea o inexacta, así como conceder el derecho de réplica, rectificación o respuesta a toda persona que lo solicite.

7.- Todo periodista tiene la obligación de salvaguardar el derecho natural de la persona a su intimidad, vida privada familiar y doméstica.

•
8.- Es un derecho natural e inalienable del periodista el derecho a la libertad de información y expresión, que comprende también el derecho al comentario y a la crítica.

9.- El servicio al bien común o al interés público debe ser objetivo primordial del periodista.

10.- El periodista, en sus informaciones, no debe hacer discriminación alguna (por razón de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política, origen nacional o social, posición económica, etc.).

11.- El periodista tiene que utilizar solamente justos, honestos y razonables medios en la obtención de noticias, fotografías y documentos.

12.- El periodista, mientras ejerza su profesión como redactor, no deberá hacer publicidad ni propaganda, ni nada que se refiera a intereses comerciales o personales. Así podrá mantener la objetividad y el servicio al interés general de la profesión.

13.- El periodista deberá tener cuidado sumo en la publicación de todo aquello que atañe a la seguridad, estabilidad y soberanía nacional, a la integridad territorial de la nación, a la convivencia ciudadana y a la paz.

14.- El periodista es responsable moralmente de todo cuanto publica.

15.- El periodista deberá evitar la inmoralidad, obscenidad y pornografía en sus publicaciones, sobre todo en aquellas que vayan dirigidas a niños y jóvenes.

16.- El periodista procurará que los titulares o encabezamientos correspondan fielmente al cuerpo o contenido del artículo.

17.- El periodista deberá poseer un profundo sentimiento de solidaridad profesional, que se traducirá en una ayuda generosa a sus compañeros.

18.- El periodista deberá evitar, por todos los medios a su alcance, la apología o exaltación de la violencia, crimen o robo, o cualquier acto delictivo que atente contra la moral y las buenas costumbres.

19.- El periodista tiene la obligación de respetar el derecho de autor y mencionar las fuentes de información.

20.- El periodista debe hacer siempre una clara distinción entre lo que es noticia y lo que

es su propio comentario.

21.- El periodista no olvidará jamás que toda persona es inocente hasta que no sea encontrada culpable por un tribunal competente.

22.- El periodista debe evitar la descripción detallada de los métodos utilizados por los criminales.

23.- El periodista no debe mencionar en la prensa los suicidios o tentativas de suicidio, a no ser cuando vayan unidos a un crimen o hayan sido cometidos en circunstancias especiales.

24.- El periodista no está obligado a escribir en contra de sus convicciones ni de su conciencia.

En caso de conflicto con la empresa por cambio ideológico de ésta, el periodista tiene derecho a ser indemnizado de forma adecuada, no inferior a la que establezcan las leyes para los casos de despido improcedente.

25.- El periodista deberá evitar todas las formas de sensacionalismo: abuso de superlativos,

, hipórbolcs, vocabulario violcnto, fotografías re
pugnantes, etc. etc.

26.- El periodista debe comprobar la verdad,
si es posible, de las fuentes de información.

Las noticias, informes, rumores o suposicioo
nes sin confirmar, deben presentarse claramente
como tales.

27.- El periodista, como todo profesional,
debe percibir un salario justo y digno, nunca in
ferior al marcado por la legislación vigente.

28.- El periodista debe respetar en sus es-
critos las instituciones sociales: Familia, Iglee
sia, Estado, etc.

29.- Los periodistas no deben usar en sus
publicaciones expresiones vulgares, falsas declaa
raciones y maliciosas imputaciones.

30.- El periodista no debe simultanear el
ejercicio activo de su profesión con los cargos
de censor, administrador, jefe de relaciones pú-
blicas, asesor de prensa, etc.

31.- El periodista no dará publicidad a los nombres y fotografías de los sospechosos, acusados o delincuentes juveniles; esto dificultaría grandemente su posible rehabilitación social.

32.- El periodista no debe desfigurar ni falsear el sentido mediante recortes, retoques o rotulaciones que afecten a la parte gráfica o fotográfica.

Si publica fotografías simbólicas debe señalar en la leyenda que no se trata de un verdadero documento gráfico.

33.- Todo periodista tiene derecho a expresar su propia ideología.

34.- El periodista debe proporcionarse no solamente una preparación intelectual y técnica, sino también moral y deontológica, así como un estudio permanente para mayor garantía y seguridad en su ejercicio profesional.

35.- Los periodistas deben ser los primeros en promover los derechos humanos, la justicia social y el bienestar general.

36.- El periodista, en el ejercicio de su profesión, debe ser libre e imparcial en cuanto a partidos e ideologías políticas.

27.- El periodista, en su labor informativa, debe respetar los derechos autónomos de países, regiones y diversos grupos que integran la sociedad.

38.- El periodista no debe confundir su profesión con la de policía.

39.- El periodista debe identificarse como tal en el ejercicio de su profesión.

Todos los periodistas deberán guardar su propio código de ética profesional que fija las normas a las que deben subordinar su actividad periodística, regulando de este modo sus relaciones con el público, con las fuentes de información y con sus compañeros.

El cumplimiento de estas normas éticas obliga en conciencia según los casos.

- 781 -

CONCLUSION

Después de este estudio sobre códigos de ética profesional del periodista, tanto de ámbito supranacional como nacional, llegamos a la conclusión de que la ética profesional es importante no sólo en sí misma, sino también en los medios de comunicación social, y en particular en el periodismo.

La posible influencia de unos códigos supranacionales en otros no ha podido ser constatada; sí, en cambio, que todos los códigos admiten la obligación que el periodista tiene de decir la verdad. Hipótesis esta que se ha visto confirmada también por los códigos nacionales con el 100 %.

En el análisis comparativo de los códigos nacionales por grupos de conceptos hemos encontrado principios de ética general (servicio a la verdad, al bien común...), principios pertenecientes a los derechos humanos (no calumnia, acusación, difamación; derecho a la intimidad y vida privada; derecho a la libertad de información...), principios específicos del periodista y los relativos a la empresa periodística.

La búsqueda de posibles divergencias significativas entre países capitalistas y comunistas concluyó en el hallazgo de que los códigos de los primeros giran en torno a principios tales como: defensa y servicio a la verdad por el derecho que el público tiene a conocerla; servicio al bien común; protección de los intereses públicos, los derechos humanos y la defensa de los valores democráticos. Mientras que los códigos procedentes de los países comunistas eran unánimes en establecer y defender la construcción del socialismo comunista y en el servicio al Estado.

En cuanto a la obligatoriedad de estas normas de conducta aparecidas en los códigos hemos llegado al convencimiento que la gran mayoría de ellas dimanaban del derecho natural, por tanto su obligatoriedad es en conciencia. Del mismo modo que obligan en conciencia también las normas derivadas de la ley positiva, ya que cumplen los requisitos de ser justas, honestas, posibles y estar promulgadas.

Otra conclusión más amplia puede ser ese "Proyecto de Código de Etica Profesional del Periodista" que acabamos de presentar.

- 784 -

APENDICE

APENDICE

"RESPUESTAS DADAS AL ESTIMULO: CONFECCIONE USTED UN CODIGO PERSONAL DE ETICA PROFESIONAL DEL PERIODISTA". (1)

"INTRODUCCION"

A la hora de hacer una tesis uno quiere - hacer algo nuevo y algo práctico. Lo nuevo ya lo -- hemos hecho hasta aquí. Lo práctico será lo que sigue: una encuesta.

Pensé en hacer una encuesta entre los estudiantes de quinto curso sobre cuales serían los - puntos principales que deberían entrar a formar parte de un Código de Etica Profesional del Periodista. Así lo hice, pero no como una encuesta, sino como - una pregunta optativa de entre dos del exámen. A esta pregunta que llevaba el título: CONFECCIONE USTED UN CODIGO PERSONAL DE ETICA PROFESIONAL DEL PERIODISTA, respondieron un total de 120 alumnos, más de la mitad de la clase, lo cual nos indica ya que se tomaron mayor interés por esta pregunta, o que - simplemente les gustó más que la otra.

De esa materia prima, ha salido ya, elabo

(1) Respuestas dadas por los estudiantes de quinto curso de Periodismo, de la Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de - Madrid, curso 1976-1977.

rado y estudiado estadística y sociológicamente el siguiente trabajo. Nosotros sacamos una serie de conclusiones que el lector puede ampliar o contradecir a la vista de los cuadros y anagramas.

Como hipótesis de trabajo nos podíamos habernos preguntado, por ejemplo: ¿Los estudiantes minusvaloran el aspecto penal de los códigos éticos? La respuesta es afirmativa. Ciertamente los estudiantes no se fijan en las leyes penales a la hora de confeccionar un Código Etico. Deducimos de aquí que saben distinguir entre Derecho y Etica. - Otra hipótesis sería: las mujeres son más conservadoras que los hombres al establecer un Código de Etica. La conclusión es ligeramente afirmativa.

En los estudiantes hay diversas tendencias en la forma de enfocar la ética: bien de forma personalista, ateniéndose a las exigencias de la sociedad, o bien de una forma tecnocrática. Estas tendencias se confirman en la encuesta con una respuesta afirmativa.

Bajando ya más al terreno de lo práctico y de lo real, la encuesta gira en torno a dos grandes preguntas: 1ª. Frecuencia con que se emplean los conceptos de Códigos confeccionados por los estudiantes de quinto curso de Periodismo. 2ª. Importancia que se concede a cada concepto según -

la estructura de los Códigos. Estos conceptos han sido analizados según dos variables: nota de examen y sexo. Además los resultados de nuestros estudiantes se han comparado con un estudio hecho por la UNESCO DE PARIS sobre Códigos Nacionales de Etica Periodista de 46 países, arrojando los resultados del cuadro 5, con algunas variantes -- significativas que en el cuerpo de este estudio detallaremos.

Consideramos también útil y necesario hacer unas observaciones previas acerca de los cuadros y anagramas para su mejor y más fácil comprensión.

CUADRO 1 - CONCEPTOS CLAVE QUE SE UTILIZAN Y NUMERO DE CODIGOS QUE LOS EMPLEAN.

Se trata de clasificar en escala decreciente los 24 conceptos clave que se utilizan en más de un 10% de los códigos.

En la primera columna están los conceptos que se explican un poco mejor en la primera parte del ESQUEMA.

En la segunda columna están el número de códigos masculinos que mencionan cada concepto. (La palabra "individuo" se refiere a cada uno de los sujetos analizados, es decir a los códigos -- que han confeccionado los estudiantes). En la pri

mera línea de esta segunda columna pone: hombres 45, quiere decir que en toda esa columna están -- el número de códigos masculinos que mencionan -- cada concepto. El número 45 es el número absoluto de hombres que fueron analizados. Los números entre paréntesis de cada una de las líneas de esta columna y de las otras son los números relativos, es decir el porcentaje, que siempre se refiere en cada columna el número absoluto de esa columna. Por ejemplo la 6 línea de esta segunda columna que pone 38 (84.4) debe leerse que el -- concepto DIGNIDAD Y LEALTAD lo utilizan 38 de -- los códigos elaborados por los estudiantes masculinos y que esto representa el 84.4% del total -- de códigos masculinos.

La tercera columna se refiere a los códigos elaborados por las mujeres, 26 es el número total de mujeres analizadas, y lo demás se lee como en la segunda columna.

En la cuarta columna se inserta el -- total de códigos analizados. Son 71 porque de -- los 120 fue preciso anular 49, dado que no confeccionaban un código, sino que se reducían a -- citar los artículos de Desantes, Gissard, Brajnovic, etc. En cada línea de esa columna se hallan dos números, el primero, al igual que en las --

otras, es el número absoluto y el que se encuentra entre paréntesis es el porcentaje que corresponde entre ese número absoluto y el total que era 71.

La última columna es la que nos da la base para establecer la escala decreciente que ordena los conceptos desde el primero que se menciona un 100% de códigos hasta el 24 que se menciona en un 11.02% de códigos.

CUADRO 2 - CONCEPTOS QUE SE UTILIZAN EN MENOS DE UN 10% DE CODIGOS.

Se trata de una continuación del cuadro primero. De todas formas me parece que se pueden separar estos 12 conceptos por el hecho de su poca significativa presencia, por este mismo motivo he omitido el diagrama del CUADRO 1, por su bajo índice de significación.

La lectura es exactamente igual en el cuadro primero.

CUADRO 3 - DIAGRAMA DEL CUADRO PRIMERO.

Se trata simplemente de la representación gráfica de los resultados del cuadro primero. Esto es importante pues representa de forma más clara los resultados totales del cuadro primero, de forma gráfica y muy visible.

La primera línea representa los porcentajes de cada cuadro por los que se guían la extensión

sión de las barras: De trazo grueso negro para resultados totales, b) trazado negro fino para resultados de hombres y c) de puntos suspensivos para resultados de mujeres.

Esto se llama un DIAGRAMA DE BARRAS.

Los conceptos han sido abreviados pero evidentemente se refieren al mismo contenido que en todos los cuadros.

CUADRO 4 - ANALISIS DE LOS RESULTADOS SEGUN LA VARIABLE NOTA Y SEXO.

Esto es fácil de leer ya, habiendo entendido los cuadros anteriores pues sigue siempre el mismo sistema.

La primera columna son los conceptos.

La segunda, tercera y cuarta son los sobresalientes, hombres, mujeres y totales respectivamente.

La quinta, sexta y séptima los notables, etc. etc....

CUADRO 5 - COMPARACION ENTRE LOS RESULTADOS DE LOS CODIGOS CONFECCIONADOS Y EL INFORME DE LA UNESCO 73.

Hay dos partes en el cuadro divididas por la doble barra, la primera a la parte izquierda de la hoja, se refiere a lo mismo que en el cuadro primero, si bien cambia en el hecho de utili--

zar sólo los conceptos que son correlativos a los de la UNESCO, de aquí que falta el número 11, el 14, etc. etc. y está el 29 que no estaba en el cuadro 1. En la parte derecha de la página están los conceptos que utiliza la UNESCO y los resultados totales

Puse hombres y mujeres y no solo los totales para que se vea mejor si se aproximan más las mujeres o los hombres.

CUADRO 5.1 - DIAGRAMA DEL CUADRO 5.

Se trata de un diagrama de líneas, de lectura semejante al diagrama de barras que ya habíamos visto.

CUADRO 6 - CONCEPTOS QUE OCUPAN LOS DIEZ PRIMEROS LUGARES EN LOS CODIGOS.

En la primera columna están como siempre los conceptos, señalados con números romanos, pues ocupan distinto lugar que hasta ahora. Están también en escala decreciente según los lugares en que tienden a concentrarse.

En la columna segunda que pone 1º, -- se refiere al LUGAR PRIMERO, y los números que están en las distintas líneas de esa columna indican el porcentaje que ponen cada concepto en primer -- lugar.

En la tercera columna están el porcen

taje de códigos que utilizan cada concepto en segundo lugar.....

Y así sucesivamente hasta la última -- que es el total. El número total es 63, y no 71 -- pues hubo que anular los que en la articulación de código explicita unos capítulos y unos artículos, y en las sucesivas líneas es el porcentaje de códigos que utilizan cada concepto dentro de los 10 -- primeros lugares.

Ejemplo: tomamos la línea 5: se leería EL CONCEPTO CLAVE DEL SECRETO PROFESIONAL NO LO -- MENCIONA NADIE EN PRIMER LUGAR: lo mencionan un - 6,3% (del total 63) en segundo lugar, y un 1.5% en tercer lugar, y un 9.5% en cuarto lugar y un 11.1% en quinto lugar, etc..... en total hay un 65% de códigos que lo emplean dentro de los diez primeros conceptos claves que mencionan.

Esquema: 1.- Presentación y límites.

2.- Orientaciones deontológicas.

3.- Tres tendencias sobre los fundamentos de la ética de los estudiantes de periodismo.

1.- Presentación y límites.

- 1.1. La base en este estudio sobre las orientaciones deontológicas de los estudiantes la constituyen las respuestas a la pregunta "CONFECCIONE USTED UN CODIGO PERSONAL DE ETICA PROFESIONAL DEL PERIODISTA", que fue una de las preguntas optativas de entre dos que constituían el examen final de los alumnos de quinto curso de la Facultad de Ciencias de la Información (Universidad Complutense),
- 1.2. Antes de explicar el procedimiento de estudio y las hipótesis a las que hemos llegado nos vemos obligados a señalar los límites que el hecho de que la base de nuestro estudio sea una respuesta de examen final impone a todas las conclusiones -- que podamos extraer a lo largo de nuestro trabajo.

Somos plenamente conscientes del cúmulo de condicio-
namientos a que somete el exámen: necesidad de res-
ponder pensando en toda la nota y en el profesor; -
condicionamientos que comportan los apuntes dados -
por el profesor y las lecturas recomendadas; inte--
rés por poner el mayor número posible de artículos,
etc. etc..... Con todo si hacemos este estudio es -
porque a pesar de todos estos condicionamientos lo
creemos relativamente significativo de la opinión,
las tendencias y preocupaciones de los alumnos res-
pecto a la deontología del periodismo.

- 1.3. Los códigos confeccionados fueron 120 (71 hombres/
49 mujeres), pero de ellos fueron anulados 49 (26
hh/23 mm) por indicar explícitamente que resumían -
alguno de los autores mencionados en clase (Desan--
tes, Brajnovic, Gissard, Bulnes, etc.). El universo
pues analizado quedó constituido por 71 códigos pre-
sentados como personales (45 hombre/26 mujeres).
- 1.4. Para un análisis estadístico, orientados por un in-
forme sobre los códigos nacionales hecho por la U--
NESCO en 1973, y previa una lectura somera de las -
respuestas base de nuestro trabajo, seleccionamos -
36 conceptos clave que pudiesen contener todos los
artículos y conceptos mencionados en los códigos --
que analizamos.

Si bien algunos de estos "conceptos cla

ves" son inteligibles sin necesidad de comentarios adyacentes, creemos el deber de ampliar la explicación de las nociones que incluíamos en cada uno de ellos.

- 1.- VERDAD/OBJETIVIDAD/EXACTITUD incluía--
mos aquí desde las expresiones que se refieren a la no deformación de hechos, la no mutilación de la información, ni verdades a medias, hasta el no al sensacionalismo y no publicación de verdades dudosas.
- 2.- SECRETO PROFESIONAL, unos mencionan de forma explícita el concepto de secreto profesional y otros hablan de la no divulgación de fuente o la obligación de respetar las confidencias.
- 3.- INTEGRIDAD: no recibir dinero ni publicar algo para obtener beneficios personales, ni dejarse llevar por presiones del poder o de algún sector social, y sobre todo tener cuidado con los medios utilizados para obtener las noticias.
- 4.- NO CALUMNIA/ACUSACION/DIFAMACION O ---
PLAGIO, incluimos también las veces --
que se menciona el no denunciar a nadie,
ni dar a entender su responsabilidad en

judiciales hasta que no esté probado por los tribunales.

- 5.- SERVICIO AL BIEN COMUN, nos referimos a quien declara de una u otra forma que la finalidad de la profesión es el servicio al bien común o a la sociedad. Así como a aquellos que mencionan la obligación que tiene el periodista de proteger los intereses y derechos públicos, de respeto a los derechos humanos, respeto a los otros, al derecho de la persona, y el respeto a la moral y costumbre públicas que insisten otros.
- 6.- DIGNIDAD Y LEALTAD: DIGNIDAD PROFESIONAL Y LEALTAD A LA EMPRESA Y COMPAÑEROS. Incluimos las veces que se hace apelación general a la dignidad de la profesión, así como las veces que se menciona la lealtad a la empresa que lleva el no denunciar sus secretos, respetar sus normas internas, y alguno dice también respeto de su línea ideológica, etc. y las veces que se habla de la lealtad a los compañeros y la prohibición de la competencia desleal, así como el no dar pistas falsas a los compañeros.
- 7.- CORRECCION DE ERRORES Y DERECHO DE REPLICA. -- Aquí la gran mayoría sólo menciona el deber del periodista de corregir los errores y muy -

pocas veces se menciona el derecho de réplica. Lo hemos puesto junto por la analogía y para - hacer luego la comparación con los resultados de la UNESCO.

- 8.- RESPETO A LA INTIMIDAD Y VIDA PRIVADA.
- 9.- SOLIDARIDAD PROFESIONAL/ESPIRITU DE CUERPO.
- 10.- NO A LA PUBLICIDAD Y PROPAGANDA. Se trata de - la prohibición de firmar artículos de publicidad o propaganda y de no introducir de forma - más o menos solapada la publicidad o propagan- da en la transmisión de información.
- 11.- PREPARACION ADECUADA Y FORMACION PERMANENTE. - Nos referimos aquí a lo que mencionan con fre- cuencia los estudiantes con respecto a la obli- gación del periodista de adquirir una formación adecuada para el cumplimiento de su profesión, mencionando a veces la adquisición de un títu- lo acreditativo de sus conocimientos, y por -- otra parte a la insistencia también en una -- preocupación por la formación permanente.
- 12.- ACCESO LIBRE A LAS FUENTES DE INFORMACION.
- 13.- DEFENSA DE LA LIBERTAD DE INFORMACION.
- 14.- DERECHO A UN SALARIO DIGNO/DEDICACION COMPLETA. Incluimos aquí los artículos que los estudian- tes estructuran en torno a la exigencia de una dedicación completa.

- 15.- IGUALDAD DE TRATAMIENTO (no discriminación de raza, nación, religión, ideología, etc.).
- 16.- RESPETO A LAS INSTITUCIONES SOCIALES. Se trata de las veces que los estudiantes introducen en sus respuestas la obligación de respetar la familia, el Estado, la Iglesia, etc.
- 17.- ATENCION ESPECIAL A LAS PUBLICACIONES INFANTILES Y JUVENILES. Incluimos bajo este concepto clave todas las respuestas que hacen referencia a una atención especial a las noticias que pueden dañar a la infancia y la juventud, y - así mismo las respuestas que ponen expresamente la obligación de hacer atención especial a las publicaciones dirigidas a un público infantil o juvenil.
- 18.- RESPONSABILIDAD (seguridad nacional, la paz - internacional, los secretos militares, etc.), se trata de las veces que se hace referencia expresa a como esta responsabilidad social límita el derecho de libre información, libre - acceso a las fuentes, y exige un cuidado especial con las noticias que pueden tener alguna repercusión sobre ello.
- 19.- NO INCITAR A LA VIOLENCIA, EL CRIMEN O EL ROBO.
- 20.- ACEPTAR LA RESPONSABILIDAD DE SUS ESCRITOS.

- 21.- LA PROFESION NO ES UN FIN SINO UN MEDIO, incluimos las referencias frecuentes a que la profesión no debe convertir al periodista en un autómata, no debe mecanizarlo.
- 22.- ATENCION ESPECIAL A LOS INFORMES SOBRE CRIMENES Y SUICIDIOS, nos referimos a las veces -- que mencionan alguna limitación a esas informaciones, ya que todas ellas lo que significan en el fondo es la necesidad de una reglamentación especial.
- 23.- RESPETO A LA LIBERTAD PROPIA Y AJENA, frase - que se repite con las mismas palabras y relativa frecuencia, y nos parece que hace referencia a algún texto.
- 24.- DEBER DE SALVAGUARDAR AL PUEBLO SOBRE LOS ABUSOS DEL PODER, son las frases y su defensa -- frente al poder.
- 25.- INDEPENDENCIA FRENTE A LOS PARTIDOS O IDEOLOGIAS, no convertir el periódico en un lugar - de proselitismo de algún partido o ideología concreta, ni hacer caso de consignas de partido en la transmisión de la información a los lectores.
- 26.- NO CONFUNDIR LA PROFESION PERIODISTA CON LA - DE POLICIA, otra frase que se repite con frecuencia relativa y con las mismas palabras.

- 27.- INCOMPATIBILIDAD DEL PERIODISTA CON OTROS CARGOS, sean los cargos de censor oficial, de administración pública, etc.
- 28.- RECLAMACION DE FOTOGRAFIAS, sobre todo mencionan las fotos que se refiere a crímenes, suicidios, sexo, etc.
- 29.- DERECHOS DE AUTOR Y MENCION DE FUENTE.
- 30.- NO A LA PORNOGRAFIA.
- 31.- UNION DE LA TEORIA ETICA Y LA PRACTICA, es -- otra de las frases que se repiten sospechosamente con muy parecidas palabras.
- 32.- CLAUSULA DE CONCIENCIA.
- 33.- NECESIDAD DE UN ORGANO CONSULTIVO O JURADO DE HONOR.
- 34.- NO A LA IMPOSICION DE UN CODIGO DE ETICA POR LA ADMINISTRACION, sino que debe salir de los periodistas mismos.
- 35.- NO AL DIVORCIO ENTRE REDACCION Y ADMINISTRACION.
- 36.- RESPETO A LOS DERECHOS AUTONOMOS DE PAISES Y - GRUPOS QUE INTEGRAN LA SOCIEDAD/
- 1.5. Estos son los conceptos clave que se utilizan en todos los cuadros estadísticos del trabajo, si bien a veces por exigencias fáciles de comprender nos vemos obligados a reducirlos a una o dos palabras solamente.

2.- Orientaciones deontológicas de los estudiantes.

- 2.1. Ordenados los conceptos clave en una sola de-
creciente según el número de códigos con---
feccionados que los emplean (ver 1.2. y 3.).
creemos percibir una neta agrupación de con--
ceptos en distintas series u orientaciones --
que recogen las actitudes éticas de los estu-
diantes y que expresan ya una cierta escala -
jerárquica relativamente muy uniforme que in-
dica una cierta prioridad de unas actitudes -
sobre otras.

De esta forma podemos ver una --
primera serie de conceptos que se refieren a
las "actitudes éticas del periodista en cuan-
to persona". Son los conceptos que se refie--
ren a la obligación de decir la verdad, con -
objetividad y exactitud (concepto número uno
presente en el 100% de códigos) así como los
conceptos del secreto profesional (presente -
también en la totalidad de los códigos) y la
integridad (presente en el 91.5%). La presen-
cia de estas actitudes éticas del periodista
en cuanto persona en la casi totalidad de los
códigos nos parece que indica la aceptación -
de que la ética de la profesión periodística

no es sino la adaptación de la ética general y - significa la conformidad de aquella con ésta. Es la prueba estadística en definitiva de lo que algunos códigos indican con un artículo especial - sobre como la ética periodística no solo no debe oponerse a la ética general, sino que debe basar se en ella.

Igualmente podemos hablar de una segunda serie de conceptos que engloban lo que llamamos las "actitudes éticas del periodista -- frente a los demás", en cuanto sitúan éticamente al periodista frente a la sociedad o el grupo -- profesional. Incluimos aquí por una parte los -- conceptos relacionados con la afirmación de que la finalidad de la profesión es el servicio a la sociedad o el bien común (concepto n.5 presente en un 87.3%) y que incluye el respeto a la intimidad y vida privada (concepto 8 presente en un 64.7%) así como la corrección de errores y el derecho de réplica (c. 7 en un 81.6%) y la no calumnia ni difamación, ni acusación, ni plagio -- (c. 4 en un 90.1%) y la no publicidad ni propaganda en cuanto esto indica la no manipulación - del público (concepto n. 10 presente en un 54.9%) y por otra parte los conceptos referidos a la sólidadaridad profesional (concepto 9 presente en un

56.3%) y la dignidad profesional y lealtad a la empresa y compañeros (n. 6 presente en un 83%), que se refieren todos ellos a la relación entre el periodista y su grupo profesional. Esta segunda serie u orientación de actitudes si bien no tan frecuente como la anterior se halla también entre el 54.9%, frecuencia del concepto no publicidad ni propaganda y un 86.3% frecuencia del servicio al bien común, por tanto podemos concluir que son actitudes muy presentes en las orientaciones deontológicas de los estudiantes.

Se puede ver también una tercera serie de conceptos que denominaremos "exigencias y condiciones requeridas por la profesión periodística". Nos referimos en concreto por una parte a los conceptos de preparación adecuada y formación permanente (c. n. 11 presente en un 53.5%) y el salario digno y la dedicación completa (c. 14 presente en un 30.9%) y por otra parte a los conceptos de acceso a las fuentes de información (c. 12 presente en un 49.2%) y la defensa de la libertad de información (13 presente en un 43.6%) que serían las condiciones requeridas por la profesión periodística. La frecuencia con que se mencio

na esta serie de conceptos va de un 30.9% a un 53.5% lo cual nos parece muy significativo en el contexto general. Pero lo que impresiona más frecuentemente aquí es la introducción de dos conceptos ajenos a todo código de ética como son el salario y la preparación, y más -- aún de semejanza y frecuencia en la escala -- con los conceptos de libertad de información y acceso libre a las fuentes. Como volveremos con esto hacemos aquí tan solo una simple llamada de atención.

Hay una cuarta serie de conceptos que nos parece comportan todos ellos una carga de respeto, salvaguarda y protección de la sociedad. Podíamos denominarlos como "actitudes favorables a la estabilidad de la sociedad". Los percibimos como llamadas de atención ante la repercusión que puede ocasionar la fuerza anónima de la prensa. Bajo esta serie se situarían los conceptos que se refieren al respeto a las instituciones sociales -- (concepto n. 16 presente en un 30.9%) y la -- responsabilidad nacional, la paz, etc. (c. 18 presente en un 28.1%), así como el cuidado -- especial a las publicaciones infantiles y juveniles (c. 17 presente en un 29.5%) que sig-

nifica en estos códigos un especial tratamiento con las informaciones que puedan dañar a estos sectores sociales, y la atención para evitar la incitación a la violencia, el crimen, el robo, etc. (concepto 19 presente en un 25.3%). En esta serie podemos introducir también, si bien con frecuencia mucho menor la reglamentación especial sobre las informaciones concernientes a crímenes y suicidios (22 presente en un 12.6%) y la reglamentación de fotos (28 con 8.4%), la no pornografía (30 con un 7.4%). A excepción de estos últimos la frecuencia de estas actitudes se situaría entre el 25% y el 30%.

Todavía podemos hacer otra serie de conceptos que llamaríamos "exigencias impuestas por la coyuntura nacional" en cuanto creemos que su mención dentro del código proviene en gran parte de la coyuntura del país. Incluimos aquí los conceptos referidos a la independencia frente a los partidos o ideologías (n. 25 presente en un 9.8%), la incompatibilidad con otros cargos presente en un 8.4%, el no a la pornografía presente en un 7.4% y el respeto a los derechos autónomos de países y grupos que integran la sociedad presente en un 1.4%.

Podemos hacer, finalmente una serie de conceptos residuales en cuanto los consideramos residuos de las lecturas comunes recomendadas en clase, por lo que nos parece tienen de frases hechas y repetidas con idénticas palabras. Nos referimos a la profesión es un medio y no un fin, la unión teórica y práctica, etc. conceptos residuales que no nos merecen importancia.

2.2. (tendencias ausentes).

Una de las observaciones que nos parecen extremamente pertinentes a la vista de los resultados (ver cuadro 1, 2, 3) es la ausencia total de la percepción del sentido de obligatoriedad penal del código de ética. El código a la vista de los resultados se concibe como algo que obliga al individuo por imposición de su conciencia pero sin ninguna coacción exterior. No existe el menor indicio sobre una concepción del código como obligación que impone sanciones penales. Y esto no sólo lo decimos por la falta absoluta de algún concepto que se refiera a las sanciones penales, sino por el hecho de que al referirse al concepto clave de la corrección de errores y el derecho de réplica la gran mayoría se refieren sólo a la corrección del error, inmediatamente para unos y en la primera ocasión para otros, pero insistiendo muchos

de ellos en el deber de corregir "voluntariamente", no mencionando nadie la obligación penalizada de corregir la información errónea. Así mismo hay muy pocos que hablan del derecho de réplica.

Igualmente merece la pena el subrayar la mínima importancia que el conjunto de códigos confeccionados concede a la clausula de conciencia, dado que solo se menciona en un 5.6% de códigos.

La defensa de la libertad de información, si bien está presente, su frecuencia es sólo en el 43.6% de códigos, lo cual en el conjunto de resultados y dada la situación del país nos parece poder calificar sin pecar excesivamente de subjetividad, de poco frecuente. Y curiosamente hacia su altura se situa la exigencia de preparación y salario digno. Quizá esto impide el que la función crítica del periodismo esté minusvalorada, sólo hay unos 5 conceptos clave que pueda decirse tienen tendencia hacia esta función crítica y todos ellos con muy poca representatividad. En conjunto predominan con fuerza enorme los conceptos que se refieren claramente a la función estabilizadora. Quizá esto indique --

una tendencia clara a alejarse del periodismo crítico, agresivo en el sentido de marketing, y comporte una propensión al periodismo "conservador", y cuando menos al "periodismo neutro"; expresión de ello es la frecuencia con que se habla del no al sensacionalismo, no al partidismo, así como todos los conceptos que se dirigen a salvaguardar la estabilidad de la sociedad en su "statu quo".

La presencia de una orientación hacia una "reorganización" de la profesión periodística que se incluye en los conceptos -- n. 35 y 36, es preciso señalarla, pero constatar al tiempo su poco significativa presencia pues sólo se halla en el 1.4%, y curiosamente los dos conceptos sólo en los códigos elaborados por los hombres.

- 2.2.B. Por dos veces hemos hecho alusión al alto grado de frecuencia que ocupan dos conceptos que hemos equiparado como exigencias de la profesión periodística, la preparación y formación permanente y el salario digno y dedicación -- completa; alta frecuencia más sorprendente -- cuanto son dos conceptos ajenos a todo código de ética profesional. Este grado de frecuencia no significa, según pensamos otra cosa sino -- una repercusión manifiesta de los problemas --

de actualidad que viven los estudiantes de -- quinto curso de la Facultad; nos referimos al problema de la obligatoriedad del título y las convalidaciones por una parte y el nivel de -- paro de postgraduados por otra. Problemas altamente conocidos como para insistir sobre -- ellos.

- 2.3. A la vista del gráfico del cuadro 3 constatamos de forma evidente la mayor longitud de -- las barras que representan los códigos elaborados por las mujeres, lo cual significa el -- mayor número de conceptos utilizados por los códigos elaborados por las mujeres. La mayoría de los conceptos tienen un más alto porcentaje de presencia en las mujeres que en los -- hombres. A falta de otras variables que correlacionar no podemos obtener alguna hipótesis satisfactoria, pues en todas las series de -- orientaciones de actitudes hallamos mayor porcentaje femenino que masculino. Quizá pueda -- insinuarse menor creatividad en el grupo de -- mujeres, no olvidemos que de los códigos anulados (46.9%) sobre el de hombre (36%), que -- llevaría a mencionar más artículos sin tender hacia una originalidad, (lo cual hará que se nos tache de antifeministas) y quizá pueda -- darse como explicación la mejor preparación -

de las mujeres para el examen De todas formas y como conclusión diremos al respecto, que la muestra de mujeres siendo sólo de 26, mientras que la de hombres es de 45 nos parece una diferencia significativa como para que nos impida sacar ninguna conclusión válida, - sobre las diferencias entre unos y otros.

- 2.4. Las observaciones hechas a la vista de la escala decreciente de los conceptos clave utilizados nos han hecho ver ya una cierta jerarquía o prioridad de importancia entre estos - conceptos según la frecuencia con que se mencionan en los códigos, es lo que hemos llamado jererquización de las orientaciones de actitudes éticas de los estudiantes. Pero esto nos ha llevado a pensar si no nos aclararía - más el analizar la importancia que cada uno - de estos conceptos tiene en la estructura de los códigos elaborados, quizá ese estudio nos llevase a detectar alguna posible tendencia - ética o tendencias presentes en los estudiantes que fuese incluso capaz de clarificarnos mejor estos primeros resultados extraídos has ta aquí. Esto es lo que harémos en el siguien te capítulo.

3.- TRES TENDENCIAS SOBRE LOS FUNDAMENTOS ETICOS EN
LOS ESTUDIANTES DE PERIODISMO (5º CURSO)

Es preciso detectar el lugar y la importancia que ocupan los principales conceptos clave dentro de la estructura de los códigos confeccionados, lo que no es otra cosa sino una forma de interrogar los resultados a fin de que las encuestas nos reflejan mejor la realidad social que ocultan.

Para ello elaboramos el cuadro 6 basándonos en 63 "códigos" ya que de los 71 han sido anulados (6 hombres - 2 mujeres) por cuanto estos no estructuran el código de manera uniforme, sino dividiéndolo en tres o cuatro grandes capítulos e insertando en ellos los diversos artículos. Aquí sólo nos interesaban aquellos que no elaboran el código según un orden explícito.

Es preciso percatarse del valor muy relativo que pueden tener todas las conclusiones que puedan desprenderse del lugar que un concepto ocupe en un código, dado que son muchas las causas que pueden tener un grado de influencia mayor o menor a la hora de determinar el que un código empieza por uno u otro con

cepto; incluso alguno indica de forma explí--
cita que el orden en que presenta los concep-
tos no indica preferencia o jerarquía alguna.
Sin embargo creemos que la ordenación de los
conceptos clave, el poner uno en primer lugar,
y así sucesivamente siempre es manifestación
de una estructuración del pensamiento incons-
ciente o impensada, pero no por ello menos --
significativa.

Hemos analizado los diez primeros
lugares o artículos de los códigos por pare--
ceros suficientemente representativos; y co-
mo resultado hemos hallado que en esos 10 pri-
meros lugares del conjunto de los códigos han
aparecido 15 conceptos, a los que en este cua-
dro numeramos con cifras romanas para no con-
fundirlos con la numeración de los cuadros an-
teriores.

En el cuadro 6 al que nos referi-
mos, hemos ordenado de nuevo los conceptos --
clave en una escala decreciente desde los que
se centran en los primeros lugares hasta los
que se condensan entre el 8 y el 10 lugar pa-
sando por otros cuya presencia se halla más -
esparcida entre el segundo y décimo puesto.

La observación más importante que
nos revela este cuadro es el hecho visible de

que hay tres conceptos clave que ocupan casi -
por completo el espacio reservado al lugar ---
primero. Nos referimos al concepto de VERDAD/
OBJETIVIDAD/ EXACTITUD que ocupa ese lugar de
preferencia en el 48.8% de los códigos, el con-
cepto de SERVICIO AL BIEN COMUN que ocupa el -
mismo lugar en otro 34.9% de códigos y el de -
PREPARACION Y FORMACION PERMANENTE que lo ocu-
pa en un 17.4% de códigos. Y estos conceptos -
no solo acaparan la casi totalidad del lugar -
primero, sino que prácticamente en todas las -
ocasiones que se mencionan están condensados -
en las proximidades de ese lugar. Así la VER--
DAD/ OBJETIVIDAD/ EXACTITUD ocupa también el -
segundo lugar un 33.3% de códigos y luego se -
reparte entre el tercero, cuarto, quinto y oc-
tavo lugar. EL SERVICIO AL BIEN COMUN ocupa -
también el segundo lugar en el 12.6% y el ter-
cero en el 11.1% y el cuarto, quinto, séptimo
y octavo en menor frecuencia. La PREPARACION -
ADECUADA Y FORMACION PERMANENTE además del --
17.4% del primer lugar tiene otro 4.7% en el -
cuarto lugar.

Esto nos permite deducir, pensamos,
que el hecho de que haya tres conceptos dife--
rentes que se condensan de forma semejante en
las proximidades del lugar primero puede ser -

una manifestación de tres tendencias latentes sobre la forma de concebir la base y fundamentos de la ética por los estudiantes, en definitiva tres concepciones diversas que permiten que los códigos se elaboren estructurando unos artículos en torno a uno de estos tres - conceptos clave que ocupa el primer lugar y - que haría fundamento de la ética. Así pues -- tendríamos:

TENDENCIA PRIMERA: Sería la de aquellos 42.8% de códigos que mencionan el concepto de VERDAD/OBJETIVIDAD/EXACTITUD en el - lugar de preferencia, y que comenzando por este concepto estructuran todos los artículos - siguientes del código deontológico. Para esta tendencia la ética se sobreentiende como - unas normas de moralidad del sujeto en cuanto persona. Subyace en ella, pensamos, el pensamiento personalista en quien la noción de persona sirve de fundamento a todo el sistema de valores.

TENDENCIA SEGUNDA: La del 34.9% - de códigos cuyo lugar de honor se halla ocupado por el servicio a la sociedad o el bien común; para ellos la articulación deontológica gira en torno a las exigencias del hecho de - que la profesión está ordenada al bien común.

Las normas éticas provendrían para ellos de -
la finalidad de los actos.

TENDENCIA TERCERA: La del 17.4% -
de códigos cuyo primer lugar se halla ocupado
por el concepto clave de PREPARACION ADECUADA
Y FORMACION PERMANENTE. Anteriormente habia--
mos dado una interpretación a la vista de la
frecuencia de este concepto, pero el análisis
de la importancia que ocupa en los códigos ha
ce que sin tener que rechazar la interpreta--
ción antes señalada podemos ahora ir más allá.
Y nos permitimos suponer que existe otra con-
cepción de la ética, la de ese 17.4% para quie
nes la preparación y formación no solo se ha--
lla presente sino que ocupar el lugar de honor.
Esto nos permite suponer que detrás de ello es
tá el hecho de que conciben la profesión de --
forma más "técnica". El periodismo para ellos
es preciso "saber hacerlo". La ética está dada
como evidente en la buena preparación. Creemos
que en esta tercera tendencia sobre la concep-
ción de la ética subyacen no pocos ribetes de
un pensamiento ampliamente conocido y califica
do como "tecnocrático", muy típico de la ideo-
logía del "fín de las ideologías". La ética no
sería aquí sino la aplicación de un sistema de
valores pragmático empírico evidente e indiscu

tible por la misma preparación técnica. En --
otras palabras el periodismo neutro, sin éti-
ca por cuanto en este tipo de tendencia, el -
periodismo con buena preparación, el periodis-
mo técnico está por encima de la ética.

El hecho de que estos tres prime-
ros conceptos no se condensen todos en el lu-
gar primero, y se hallen esparcidos en los --
otros dos o tres lugares próximos, muestra -
que algunos de los que en el primer lugar po-
nen una tendencia conceden el segundo lugar a
otra; y esto no rechaza nuestras suposiciones
sino que significaría solamente la poca expli-
citación en que se hallan todavía estas ten-
dencias alternativas sobre la forma de conce-
bir la ética misma.

Por otra parte, podemos ver toda-
vía en el cuadro 6, como los siguientes luga-
res se hallan ocupados por los conceptos de -
INTEGRIDAD, SECRETO PROFESIONAL, CORRECCION Y
REPLICA, NO CALUMNIA, ACUSACION, DIFAMACION O
PLAGIO. Y un poco más lejos están el RESPETO
A LA INTIMIDAD Y VIDA PRIVADA Y LA DIGNIDAD -
Y LEALTAD PROFESIONAL. Todos ellos están dis-
persos por los distintos lugares, si bien se
centralizan entre el tercero y el noveno. --
Todo ello sería todavía expresión de las dos

de las dos tendencias primeras en la concepción de la ética.

Tenemos por otra parte otros dos conceptos - esparcidos un poco entre todos los diez primeros lugares, si bien, con poca frecuencia de empleo que son - en núm. X: LA LIBERTAD DE INFORMACION, y el núm. XIV: LIBRE ACCESO A LAS FUENTES DE INFORMACION, que significarían la pervivencia de la tercera tendencia en la concepción de la Etica.

Por último vemos que la SOLIDARIDAD PROFESIONAL, así como el SALARIO DIGNO Y DEDICACION COMPLETA son dos preocupaciones cuyo lugar de importancia relativa con respecto a los otros conceptos es menor y se hallan poco presentes en los diez primeros lugares de los códigos confeccionados.

4. Al tratar de comentar el CUADRO 4: ANALISIS DE LOS CONCEPTOS UTILIZADOS SEGUN DOS VARIABLES: "NOTA DEL EXAMEN Y SEXO". Lo primero que tenemos que tener en cuenta para no dejarnos engañar por los porcentajes es mirar el número absoluto de suspensos y de sobresalientes, que en la criba o selección de exámenes válidos para la encuesta han permanecido en un número muy reducido, no valorable en estadísticas y sin algún significado útil, por lo que los eliminamos de nuestro comentario, llamando la atención del posible lector - del número absoluto(muy pequeño) en lugar de que mire el porcentaje, no significativo bajo ningún concepto en las categorías: SUSPENSO/SOBRESALIENTE.

Nos quedan solamente para analizar los NOTABLES Y APROBADOS.

Dentro de la categoría NOTABLE, -- las diferencias entre hombres y mujeres son -- muy poco significativas en cuanto a la mayoría de los conceptos: sobresalen los hombres en el concepto: CORRECCION DE ERRORES Y DERECHO DE -- REPLICA de 100% sobre 85.7%. También en el RES PETO A LAS INSTITUCIONES los hombres sobresa-- len con un 40% sobre un 28.5% de las mujeres.

En todos los demás conceptos, o -- coinciden: VERDAD/ OBJETIVIDAD Y EXACTITUD/ SE CRETO PROFESIONAL/ INTEGRIDAD, o son ligeramen te superiores las mujeres en cuanto a porcenta jes más altos se refiere. Nos llaman la aten-- ción los siguientes conceptos: RESPETO A LA VI DA PRIVADA un 85.7%, lo señalan las mujeres, - mientras que los hombres se preocupan tan sólo en un 60%. La conclusión es obvia, las mujeres se preocupan más que los hombres, en no dar a conocer su vida privada. Es significativa la - diferencia del ACCESO LIBRE A LAS FUENTES: mu- jeres en un 71.4% mientras que los hombres so- lo en un 40%. Quizás lo más significativo sea la NO INCITACION A LA VIOLENCIA donde las mu-- jeres arrojan un 42.8% mientras que los hombres lo señalan solamente en un 20%. De donde se --

desprende que los hombres sean más violentos - que las mujeres. Por lo que a la categoría de APROBADOS se refiere, no encontramos diferen--cias significativas a excepción del concepto - 12. ACCESO LIBRE A LAS FUENTES donde las muje--res lo eligen en un 71.4%, mientras que los -- hombres lo hacen sólo en un 36%.

5. Juzgamos de bastante importancia el análisis - de los datos registrados en el CUADRO 5: COMPA--RACION ENTRE LOS RESULTADOS DE LOS CODIGOS Y - EL INFORME DE LA UNESCO 73.

No hacemos comentarios entre las - diferencias de sexo ya que no resultan signifi--cativas en este caso y ya están hechos los co--mentarios pertinentes al respecto.

Sí, por el contrario, es importan--te la comparación entre los conceptos elegidos por nuestros estudiantes a la hora de confec--cionar un Código de Etica Periodística y los - conceptos elegidos por diversos Códigos Nacio--nales que enviaron sus conceptos a la UNESCO - DE PARIS, después de que esta Organización In--ternacional requiriera a las Naciones que en--viaran sus Códigos de Etica Profesional perio--dística, entre ellas respondieron 46 países -- que son los que nosotros analizamos y compara--mos con los códigos confeccionados por nuestros estudiantes de quinto curso de periodismo.

El primer concepto analizado es el de: VERDAD/EXACTITUD/OBJETIVIDAD. Nuestros estudiantes le señalaron todos arrojando la cifra de un 100%, mientras que los códigos nacionales no en todos figura este concepto, sino solamente en un 71.7%. Esta diferencia es significativa y uno llega a la conclusión de que ¿Cómo una Nación puede omitir este concepto dentro de su Código de Etica Profesional del Periodista?. -- Por más que nos admiremos esto es cierto. Es -- más de los 46 países que contestaron, registran este concepto solamente 33, los otros 13 restantes no lo señalan. Una observación al respecto: el que no estén de acuerdo con su contenido, -- sino solamente que no le han introducido en su código, la razón la desconocemos.

El siguiente concepto, tiene también una diferencia significativa, 100% lo señalan los estudiantes de quinto del curso pasado, 54.3% el informe de la UNESCO DE PARIS 1973, el concepto en cuestión es EL SECRETO PROFESIONAL DEL PERIODISTA.

Otro es la INTEGRIDAD 91.5% estudiantes de periodismo, 41.3% el informe de la UNESCO 1973.

En cuanto a la CALUMNIA, DIFAMACION O PLAGIO, ACUSACION los estudiantes 90.1% y --

sólo el 47.8% la UNESCO. No hemos de olvidar - que esto es aún más significativo cuando son - al menos cuatro conceptos los que se agolpan - en este apartado o epígrafe.

En LA DIGNIDAD PROFESIONAL Y LA -- LEALTAD los estudiantes 83%, la UNESCO 45.6%.

En el concepto de CORRECCION DE -- ERRORES Y DERECHO A REPLICA, la diferencia es también muy significativa de un 81.6% que señalan los estudiantes de quinto curso, a sólo un 50% que marca la UNESCO.

En cuanto al concepto SOLIDARIDAD PROFESIONAL O FRATERNIDAD las diferencias son igualmente marcadas también, los estudiantes - un 56.3% mientras que LA UNESCO un 28.2%.

Las diferencias de los demás con--ceptos son menos marcadas y pueden apreciarse en el CUADRO 5. y también más claramente en el CUADRO 5.1. DIAGRAMA DEL CUADRO 5, donde las - diferencias saltan a la vista.

- 6.- CONCLUSION: Sin pretender hacer afirmaciones - deontológicas y apodícticas, sino con la rela- tividad de una encuesta realizada en las cir--cunstancias que ha sido hecha ésta; en el mar- co de un exámen final, teniendo como sujetos - encuestados a los alumnos de quinto curso de - de periodismo de la Facultad de Ciencias de la Información.

La primera conclusión, sin embargo, a la que he mos llegado es que los conceptos son muy normales dentro de cualquier código nacional de Etica Periodística. Esto lo podemos apreciar con una simple mirada al CUADRO 1 y CUADRO2, donde encontramos en orden decreciente de importancia los conceptos escogidos por nuestros estudiantes. También por la comparación hecha con los Códigos Nacionales recopilados por la UNESCO, y que acabamos de analizar y se encuentran registrados en el CUADRO 5, y también en el CUADRO 5.1.

Las diferencias entre hombres y mujeres, salvo en raras excepciones no son muy significativas. Más significativas son, en cambio, la diferencias entre los códigos confeccionados por nuestros estudiantes y los códigos nacionales llegados a la UNESCO. La razón es comprensible. En los códigos nacionales intervienen muchas variables diferentes, como pueden ser: la raza, la religión, la lengua, la ideología, las costumbres sociales, las leyes jurídicas, etc. etc.. Variables estas que no aparecen apenas, - en nuestros estudiantes con unas constantes más homogéneas.

Otra conclusión global y de suma interés para nuestra docencia futura es la regis-

trada en el CUADRO 6; CONCEPTOS QUE OCUPAN LOS DIEZ PRIMEROS LUGARES EN LOS CODIGOS CONFECCIONADOS. La ordenación decreciente de importancia es un punto a tener en cuenta y a valorar, desde ahora en adelante, dando más importancia y por este orden a estos conceptos que a otros que nosotros pudieramos escoger aleatoriamente.

Si los estudiantes así lo han escogido y así lo prefieren así lo intentaremos -- hacer.

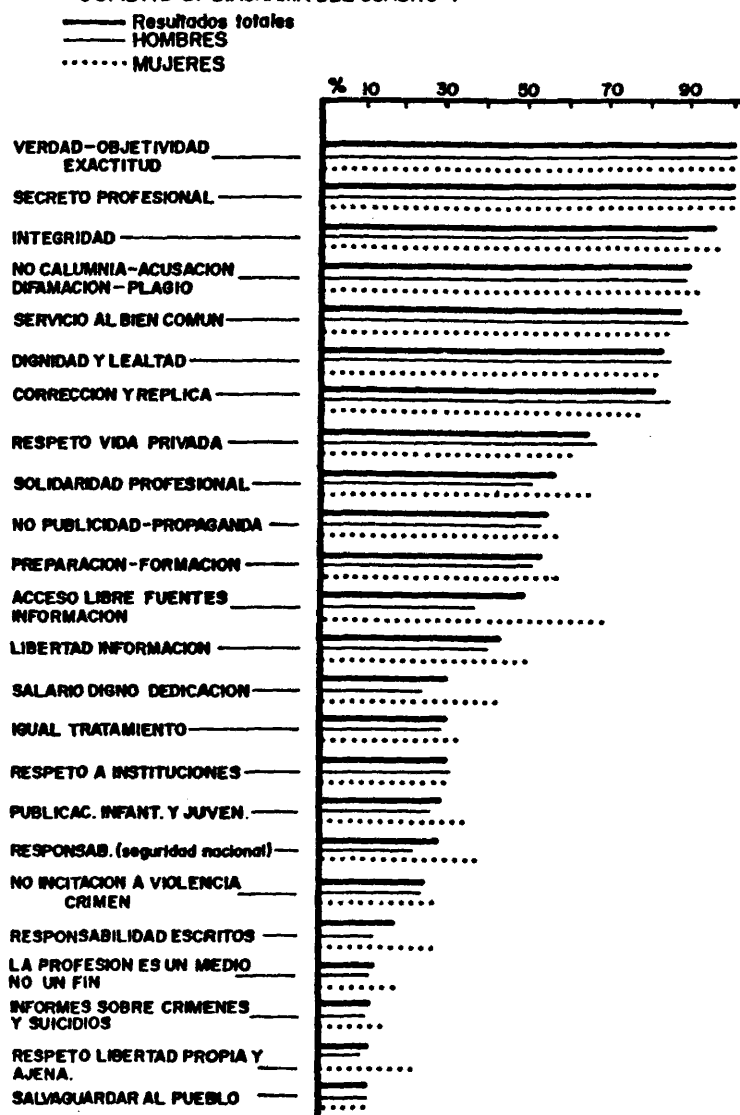
CUADRO 1.- CONCEPTOS CLAVE QUE SE UTILIZAN Y NUMERO DE CODIGOS QUE LOS EMPLEAN
(solo conceptos que se emplean más de un 10%)

INDIVIDUOS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
CONCEPTOS EMPLEADOS	45	26	71
1.- VERDAD, OBJETIVIDAD, EXACTITUD (no deformación de hechos, ni verdades a medias...)	45 (100)	26 (100)	71 (100)
2.- SECRETO PROFESIONAL. (respeto de confidencias, no divulgación de fuentes...)	45 (100)	26 (100)	71 (100)
3.- INTEGRIDAD. (no recibir ni ofrecer dinero, ni beneficios, ni presiones del poder...)	40 (88.8)	25 (96.1)	65 (91.5)
4.- NO CALUMNIA. ACUSACION. DIFAMACION O PLAGIO.	40 (88.8)	24 (92.3)	64 (90.1)
5.- SERVICIO AL BIEN COMUN (protección de los intereses y derechos del público y sociedad)	40 (88.8)	22 (84.6)	62 (87.3)
6.- DIGNIDAD PROFESIONAL. LEALTAD A LA EMPRESA Y COMPANEROS.	38 (84.4)	21 (80.7)	59 (83)
7.- CORRECCION DE ERRORES Y DERECHOS DE REPLICA.	38 (84.4)	20 (76.9)	58 (81.6)
8.- RESPETO A LA INTIMIDAD Y VIDA PRIVADA.	30 (66.6)	16 (61.5)	46 (64.7)
9.- SOLIDARIDAD PROFESIONAL. ESPIRITU DE CUERPO.	23 (51.1)	17 (65.5)	40 (56.3)
10.- NO A LA PUBLICIDAD Y PROPAGANDA.	24 (53.3)	15 (57.6)	39 (54.9)
11.- PREPARACION ADECUADA Y FORMACION PERMANENTE.	23 (51.1)	15 (57.6)	38 (53.5)
12.- ACCESO LIBRE A LAS FUENTES DE INFORMACION.	17 (37.7)	18 (69.2)	35 (49.2)
13.- DEFENSA DE LA LIBERTAD DE INFORMACION.	18 (40)	13 (50)	31 (43.6)
14.- DERECHO A UN SALARIO DIGNO. DEDICACION COMPLETA.	11 (24.4)	11 (42.3)	22 (30.9)
15.- IGUALDAD DE TRATAMIENTO (no discriminación de raza, nación, religión, ideología...)	13 (28.8)	9 (34.6)	22 (30.9)
16.- RESPETO A LAS INSTITUCIONES SOCIALES: FAMILIA, IGLESIA, etc.	14 (31.1)	8 (30.7)	22 (30.9)
17.- ATENCION ESPECIAL A LAS PUBLICACIONES INFANTILES Y JUVENILES.	12 (26.6)	9 (34.6)	21 (29.5)
18.- RESPONSABILIDAD. (seguridad nacional, protección de la paz...)	10 (22.2)	10 (38.4)	20 (28.1)
19.- NO INCITACION A LA VIOLENCIA, CRIMEN, ROBO.	11 (24.4)	7 (26.9)	18 (25.3)
20.- ACEPTAR LA RESPONSABILIDAD DE SUS ESCRITOS.	6 (13.3)	7 (26.9)	13 (18.3)
21.- LA PROFESION ES UN MEDIO NO UN FIN.	5 (11.1)	5 (19.2)	10 (14)
22.- INFORMES SOBRE CRIMENES Y SUICIDIOS.	5 (11.1)	4 (15.3)	9 (12.6)
23.- RESPETO A LA LIBERTAD PROPIA Y AJENA.	3 (6.6)	6 (23)	9 (12.6)
24.- DEBER DE SALVAGUARDAR AL PUEBLO FRENTE A LOS ABUSOS DEL PODER.	5 (11.1)	3 (11.5)	8 (11.2)

CUADRO 2.: CONCEPTOS CLAVE QUE SE UTILIZAN MENOS DE UN 10% Y CODIGOS QUE LOS EMPLEAN

CONCEPTOS	INDIVIDUOS		
	HOMBRES 45	MUJERES 26	TOTAL 71
25.- INDEPENDENCIA FRENTE A PARTIDOS O IDEOLOGIAS (no proselitismo en el periódico)	6 (11.3)	1 (3.8)	7 (9.8)
26.- NO CONFUNDIR LA PROFESION PERIODISTICA — CON LA DE POLICIA.	3 (6.6)	4 (15.3)	7 (9.8)
27.- INCOMPATIBILIDAD DEL PERIODISTA CON OTROS CARGOS (censura, administración etc...)	4 (8.8)	2 (7.6)	6 (8.4)
28.- REGLAMENTACION DE FOTOGRAFIAS	2 (4.4)	4 (15.3)	6 (8.4)
29.- DERECHOS DE AUTOR Y MENCION DE FUENTE	3 (6.6)	2 (7.6)	5 (7.04)
30.- NO A LA PORNOGRAFIA	2 (4.4)	3 (11.5)	5 (7.04)
31.- UNION DE LA TEORIA ETICA Y LA PRACTICA	2 (4.4)	3 (11.5)	5 (7.04)
32.- CLAUSULA DE CONCIENCIA	3 (6.6)	1 (3.8)	4 (5.6)
33.- NECESIDAD DE ORGANO CONSULTIVO O JURADO — DE HONOR	3 (6.6)	1 (3.8)	4 (5.6)
34.- NO A LA IMPOSICION DE UN CODIGO DE ETICA POR LA ADMINISTRACION	1 (2.22)	-	1 (1.4)
35.- NO AL DIVORCIO ENTRE REDACCION Y ADMINISTRACION	1 (2.22)	-	1 (1.4)
36.- RESPETO A LOS DERECHOS AUTONOMOS DE PAISES Y GRUPOS QUE INTEGRAN LA SOCIEDAD	-	1 (3.8)	1 (1.4)

CUADRO 3. DIAGRAMA DEL CUADRO 1²



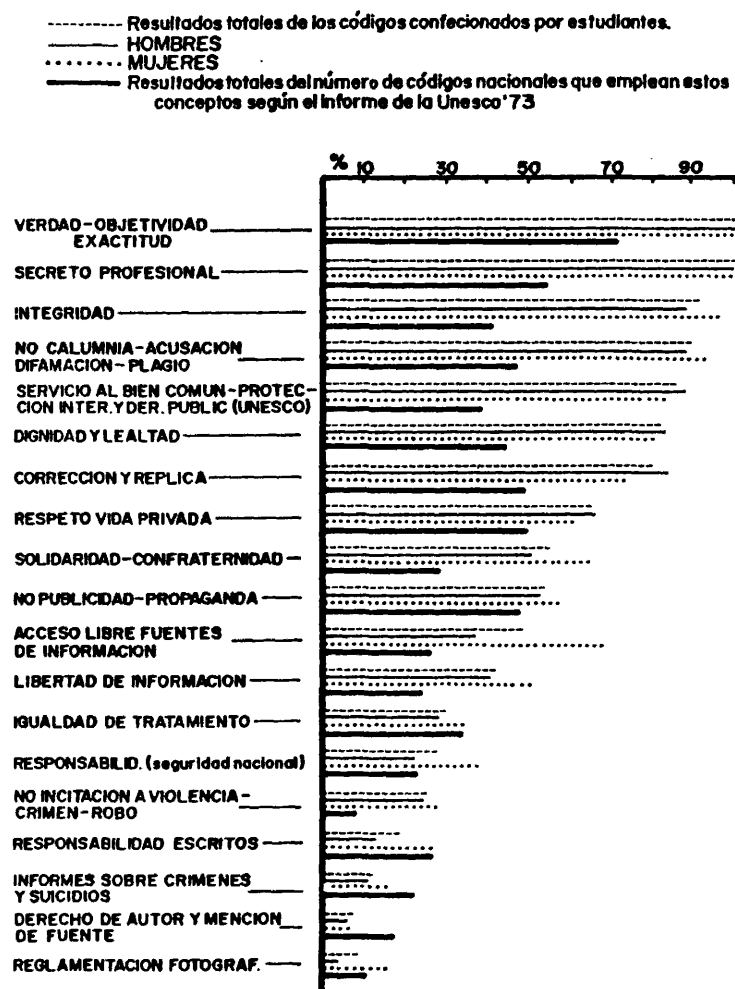
CUADRO 4.- ANALISIS DE LOS CONCEPTOS UTILIZADOS SEGUN LOS VARIABLES: "NOTA DE ELABOR" Y SEXO.

CONCEPTOS NOTA DE ELABOR. Y SEXO.	SOPRESALIENTE		NOTABLE		APROBADO		SUSPENSO	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
1.- VERDAD, OBJET. EMOT.	2(100)	3(100)	5(100)	7(100)	25(100)	14(100)	3(100)	2(100)
2.- SECRETO PROFESIONAL.	2(100)	3(100)	5(100)	7(100)	25(100)	14(100)	3(100)	2(100)
3.- INTIMIDAD.	2(100)	3(100)	5(100)	7(100)	25(100)	14(100)	3(100)	2(100)
4.- NO CALLE. AG. PLACIO.	2(100)	3(100)	5(100)	7(100)	25(100)	14(100)	3(100)	2(100)
5.- SERVICIO DES. COME.	2(100)	3(100)	5(100)	7(100)	25(100)	14(100)	3(100)	2(100)
6.- MEDICINA Y LECTURA.	2(100)	3(100)	5(100)	7(100)	25(100)	14(100)	3(100)	2(100)
7.- COMERCIO. REPLIC.	2(100)	3(100)	5(100)	7(100)	25(100)	14(100)	3(100)	2(100)
8.- RESPETO VIDA PRIVADA.	2(100)	3(100)	5(100)	7(100)	25(100)	14(100)	3(100)	2(100)
9.- SOLIDARIDAD PROFESIONAL.	2(100)	3(100)	5(100)	7(100)	25(100)	14(100)	3(100)	2(100)
10.- NO PLACIO/PROPAGANDA.	2(100)	3(100)	5(100)	7(100)	25(100)	14(100)	3(100)	2(100)
11.- PREPARACION/FORMACION.	2(100)	3(100)	5(100)	7(100)	25(100)	14(100)	3(100)	2(100)
12.- ACCESO LIBRE A FUENTES.	2(100)	3(100)	5(100)	7(100)	25(100)	14(100)	3(100)	2(100)
13.- LIBERTAD INFORMACION.	2(100)	3(100)	5(100)	7(100)	25(100)	14(100)	3(100)	2(100)
14.- SALARIO/JUDICIAL.	2(100)	3(100)	5(100)	7(100)	25(100)	14(100)	3(100)	2(100)
15.- LECTURA DE PLACIO.	2(100)	3(100)	5(100)	7(100)	25(100)	14(100)	3(100)	2(100)
16.- RESPETO INSTITUCION.	2(100)	3(100)	5(100)	7(100)	25(100)	14(100)	3(100)	2(100)
17.- FOLIO/ INFANTILES	2(100)	3(100)	5(100)	7(100)	25(100)	14(100)	3(100)	2(100)
18.- RESPONSABILIDAD.	2(100)	3(100)	5(100)	7(100)	25(100)	14(100)	3(100)	2(100)
19.- NO INICIA/VIOLACION.	2(100)	3(100)	5(100)	7(100)	25(100)	14(100)	3(100)	2(100)

CUADRO 5.: COMPARACION ENTRE LOS RESULTADOS DE LOS CONCIOS CONFECCIONADOS Y EL DIFORME DE LA UNESCO, 1973.

CONCEPTOS QUE LOS ESPANOL.		CONCEPTOS QUE LOS INGLESES.	
CONCEPTOS	HOMBRES 45	MUJERES 26	TOTAL 71
1.- NEUTRALIDAD, OBJETIVIDAD, ELASTICIDAD.	45 (100)	26 (100)	71 (100)
2.- SECRETO PROFESIONAL.	45 (100)	26 (100)	71 (100)
3.- IMPERMEABILIDAD (no recibir ni ofrecer dinero...)	40 (88.8)	25 (96.1)	65 (91.5)
4.- NO CALUMNIA, AG. DIPLO. O PLATATO.	40 (88.8)	24 (92.3)	46 (90.1)
5.- SERVICIO AL HEN COMEN.	40 (88.8)	22 (84.6)	62 (87.3)
6.- IDENTIDAD PROFESIONAL, LEALIDAD.	38 (84.4)	21 (80.7)	59 (83)
7.- CORRECCION Y RESPECTO.	38 (84.4)	20 (76.9)	58 (81.6)
8.- RESPECTO INTIM/VIDA PRIVADA.	30 (66.6)	16 (61.5)	46 (64.7)
9.- SOLIDARIDAD PROF. RESPECTO DE — CUERPO.	23 (51.1)	17 (65.5)	40 (56.3)
10.- NO PUBLICIDAD/PROPAGANDA.	24 (53.3)	15 (57.6)	39 (54.9)
12.- ACCESO LIBRE A FUENTES DE INFORM.	17 (37.7)	18 (69.2)	35 (49.2)
13.- DEFENSA DE LIBERTAD DE DIF.	18 (40)	13 (50)	31 (43.6)
15.- IGUALDAD DE TRATAMIENTO.	13 (28.8)	9 (34.6)	22 (30.9)
16.- RESPONSABILIDAD (seguridad nacional, pas etc...)	10 (22.2)	10 (38.4)	20 (28.1)
19.- NO INCITACION A VIOLENCIA....	11 (24.4)	7 (26.9)	18 (25.3)
20.- RESPONSABILIDAD DE ESCRITOS.	6 (13.3)	7 (26.9)	13 (18.3)
22.- DEFENSA SOBRE CRIM. Y SUICIDIOS.	5 (11.1)	4 (15.3)	9 (12.6)
29.- DERECHOS DE AUTOR Y MENCIÓN DE — LA FUENTE.	3 (6.6)	2 (7.6)	5 (7.04)

CUADRO 5.1 DIAGRAMA DEL CUADRO 5



CUADRO 6.: CONCEPTOS QUE OCUPAN LOS DIEZ PRIMEROS LUGARES EN LOS CODIGOS CORRESPONDIENTES.

CONCEPTOS	LUGARES										TOTAL
	1º	2º	3º	4º	5º	6º	7º	8º	9º	10º	
I.- VERDAD, JUSTICIA, PAZ.	42.0%	33.3%	9.5%	3.1%	1.5%			3.1%			93.6%
II.- SERVICIO AL BEN COMÚN.	34.9%	12.6%	11.1%	4.7%	7.9%		4.7%	1.5%			77.7%
III.- PREPARACIÓN/FORMACIÓN.	17.4%			4.7%							22.1%
IV.- DEFENSA.		9.5%	6.3%	7.9%	11.1%	12.6%	6.3%	3.1%	4.7%	6.3%	68.2%
V.- SECTOR PROFESIONAL.		6.3%	1.5%	9.5%	11.1%	6.3%	12.6%	7.9%	7.9%	6.3%	65.0%
VI.- CORRECCIÓN/REPLICA.		3.1%	9.5%	20.6%	1.5%	11.1%	1.5%		1.5%	3.1%	52.3%
VII.- CALIDAD, AC. DEP. FLAJO.		1.5%	1.5%	3.1%	19.0%	4.7%	9.5%	6.3%	12.6%	6.3%	65.0%
VIII.- IDENTIDAD / VIDA PRIVADA.			3.1%	7.9%	4.7%	4.7%	1.5%	4.7%	6.3%	1.5%	34.9%
IX.- DIGNIDAD Y LEALDAD.			3.1%		3.1%	7.9%	6.3%	6.3%	6.3%	7.9%	41.2%
X.- LIBERTAD DE INFORMACIÓN.	3.1%	4.7%		1.5%		1.5%	1.5%	3.1%	6.3%	1.5%	23.8%
XI.- PUBLICACIONES DEPART. Y J.			1.5%	3.1%	6.3%	1.5%	1.5%	1.5%	1.5%	1.5%	19.0%
XII.- NO PUBLICIDAD/PROPAGANDA.			1.5%	3.1%	3.1%			1.5%	1.5%	1.5%	12.6%
XIII.- SALARIO BIEN/RETRIBUCIÓN.			1.5%			3.1%	1.5%		4.7%	1.5%	12.6%
XIV.- ACCESO LIBRE A FUENTES.	1.5%		1.5%				1.5%	1.5%	6.3%	7.9%	20.6%
XV.- SOLIDARIDAD.			1.5%			1.5%	1.5%	3.1%		1.5%	9.5%

- 831 -

BIBLIOGRAFIA GENERAL

A. LIBROS

- ACTES DU TROISIEME COLLOQUE INTERNATIONAL SUR LA
CONVENTION EUROPEENNE DES DROITS DE L'
HOMME (Bruxelles, 30 Septembre - 3 Oc-
tobre, 1970), Vie privée et droits de
l'homme, Bruxelles, Emile Bruylant,
1973.
- ANASAGASTI, Pedro de, La verdad, objetivo prima-
rio del periodista (Esbozo de una ética
periodística), Tesis de periodismo
del Instituto de periodismo de la Uni-
versidad de Navarra, Bilbao, Gráficas
Ellacuria, 1969.
- ANCIAUX, P. - D'HOOGH, F. - GHOOS, J., El dinamis-
mo de la moral cristiana, Salamanca,
Sígueme, 1971.
- ANDRE, Alberto, Ética da comunicação social. Dou-
trina e códigos, Porto Alegre, Setem-
bro de 1970.
- ANDRES, Rafael de, Vaticano II Instrumentos de
de Comunicación Social, Editorial Ra-
zón y Fe, Madrid, 1966.
- ANTOINE, Pierre, Morale sans anthropologie, Epi,
Paris, 1970.
- ANONIMO, Contempt of court, A report by Justice,
British section of the International
Commission of Jurists, Stevens and Sons
Ltd, London, 1959.
- " Libel, defamation, contempt of court,
and the right of the people to be in-
formed, Legal Seminar of Thomson News-
papers Ltd at Toronto, March 27, 1962.
- ARISTOTELES, Ética a Nicómaco, Instituto de Estu-
dios Políticos, Madrid, 1960.
- ASSANTE, A., Codice dell'informazione, 2ª edi-
ción, Nápoles, 1965.
- ATTI DEL CONGRESSO INTERNAZIONALE "TOMMASO D'A-
QUINO NEL SUO SETTIMO CENTENARIO". Ro-
ma-Napoli, 17-24 aprile 1974, Volume 5,
L'agire morale, Napoli, Edizioni Dome-

- nicane, 1977.
- AUBERT, Jean-Marie, Le droit romain dans l'oeuvre de Saint Thomas, Librairie Philosophique J. Vrin, Paris, 1955.
- " Ley de Dios, leyes de los hombres, Editorial Herder, Barcelona, 1969.
- AUBY, Jean-Marie - DUCOS ADER, Robert, La protection des particuliers contre la diffamation et l'injure, en Droit de l'information, Dalloz, 1976.
- AUER, Alfons, El cristiano en la profesión, Editorial Herder, Barcelona, 1970.
- AZPIAZU, Joaquín, La moral del hombre de negocios, Fax, Madrid, 1945.
- " Moral profesional económica, Editorial Razón y Fe, Madrid, 1942.
- BAEZA Y ACEVEZ, Leopoldo, Etica, Editorial Porrúa México, 1946.
- BADEWITZ, Hans, Der Zeugniszwang gegen die Presse, Band 6 der Reihe "Presse und Welt", Pohl and Co., München, 1952.
- BAKER, Richard T., The Christian as a Journalist, New York Association Press, 1961.
- BARRELET, D., La liberté de l'information, Berna, 1972.
- BASTIDE, Georges, Traité de l'action morale, Presses Universitaires de France, Paris, 1961. 2 vols.
- BATLLE SALES, Georgina, El derecho a la intimidad privada y su regulación, Editorial Marfil, Alcoy.
- BAUDIN, E., Cours de philosophie morale, De Gigord, 1936.
- BAUDOUIN, Jean Louis, Secret professionnel et droit au secret dans le droit de la preuve, Paris, 1965.
- BEGIN, R. F., Natural Law and positive Law, Catholic University Press, Washington, 1959.
- BERG, L., Etica social, Editorial Rialp, Madrid, 1964.
- BERGSON, Henri, Las dos fuentes de la moral y de la religión, Editorial Sudamericana-

- na, Buenos Aires, 1962.
- BIOLLEY, Gérard, Le droit de réponse en matière de presse, Bibliothèque de droit privé, Tome I, R. Pichon et R. Durand-Auzias, Paris, 1963.
- BLIN, Henri - CHAVANNE, Albert - DRAGO, Roland, La diffamation. L'injure, en Traité du droit de la presse, Librairies Techniques, 1969.
- BOLLNOW, O. F., Esencia y cambio de las virtudes, Revista de Occidente, Madrid, 1960.
- BONHOEFFER, Dietrich, Etica, Editorial Estela, Barcelona, 1968.
- BRAJNOVIC, Luka, Deontología periodística, primera edición, Eunsa, Pamplona, 1969.
- " Deontología periodística, 2ª edición ampliada y reestructurada, Eunsa, Pamplona, 1978.
- BUZERIK, Anthony, How the communist Press?, Frederick A. Praeger, Publisher, New York, London, 1964.
- CAIO, Giovanni, Etica sociale e morale professionale (Scuola di Servizio Sociale presso l'Università degli Studi di Firenze), Tip. Copisteria a Macchina, Firenze, 1953.
- CANESTRI, Alberto, Morale professionale, Rassegna di Morale e Diritto, 5(1939), pp. 115-138.
- CAPONE, Domenico, Introduzione alla Teologia Morale, Edizioni Dehoniane, Bologna, 1972.
- CAPONE BRAGA, Gaetano, Il problema del fondamento dell'Etica, Casa Editrice Marzocco, Firenze, 1945.
- CARDONA, Carlos, La metafísica del bien común, Madrid, Rialp, 1966.
- CARRETO, Adolfo, Educación, violencia y medios de comunicación, Caracas, 1974.
- CARTER-RUCK, P. F., Libel and slander, Faber and Faber, 1972.
- CIRINO, Robert, Don't blame the people, Random House, New York, 1972.
- CODICI MORALI INTERNAZIONALI DELLA STAMPA, "Il libro Cattolico", 3, 1967, pp. 419-430

- CONSTITUCION ESPAÑOLA, Artículos 18 y 20.
- COSSIO, Carlos, La opinión pública. I. Esencia. II. El periodismo. III. El cine, la radio y la televisión, Paidós, Buenos Aires, 4ª ed., 1973.
- COUNCIL OF EUROPE, Mass Media and human rights, Strasbourg, 1970
- CRAWFORD, Nelson Antrim, The Ethics of Journalism, Greenwood Press, Publishers, New York, 1924 /Johnson Reprint, 1969/
- CROSS, Gerald, The Responsibility of the Press, New York, Fret Publishing Corporation, 1966.
- CUNILL, Ramón, La veracidad en los medios de comunicación de masas, en volumen colectivo Los medios de comunicación de masas ante la moral, Valle de los Caídos Madrid, 1970.
- DANIELOU, H., Bien commun et bien des personnes, en la obra colectiva Un nouveau style d'obéissance, pp. 46-62, Editions du Cerf, Paris, 1968.
- DE GREGORIO, Domenico, Metodología del periodismo, Ediciones Rialp, Madrid, 1966.
- DECRETO "INTER MIRIFICA" sobre los medios de comunicación social, del Concilio Vaticano II. (Concilio Vaticano II, Constituciones. Decretos. Declaraciones; Decreto sobre los medios de comunicación social, B.A.C., Madrid, 1965, pp. 662-678).
- DEFOSSE, M., Deontologie de la Presse, Edit. Presses Universitaires de Bruxelles, 5ª édition, 1974.
- DEMARTEAU, Joseph et DUWAERTS, Léon, Droits et devoirs du Journaliste, Maison de la Presse, Bruxelles, 1951.
- DERISI, Octavio Nicolás, Los fundamentos metafísicos del orden moral, C.S.I.C., Madrid, 2ª ed. 1951.
- DESANTES GUANTER, José María, El autocontrol de la actividad informativa, Edicusa, Madrid, 1973.
- " Fundamentos del derecho de la información, Confederación Española de las Ca

- jas de Ahorros, Madrid, 1977.
- DESANTES GUANTER, José María, La función de informar, Eunsa, Pamplona, 1976.
- " La información como derecho, Editora Nacional, Madrid, 1974.
- " La verdad en la información, Diputación Provincial de Valladolid, 1976.
- DESANTES GUANTER, José María - NIETO, A. - URABAYEN, Miguel, La cláusula de Conciencia, Eunsa, Pamplona, 1978.
- DIEZ ALEGRIA, José María, Ética, derecho e historia, Editorial Razón y Fe, Madrid, 1963.
- DUWAERTS, Léon, L'Organisation de la profession ses usages et sa déontologie, Edit. Institut pour Journalistes de Belgique 1974.
- EDEL, A., El método de la teoría ética, Ed. Tecnos, Madrid, 1968.
- EEK, Hilding, Protection of news sources by the constitution, Acta Universitatis Stockholmiensis, Studia Juridica Stockholmiensia, 13, Scandinavian Studies in Law, 1961, Almqvist and Wicksell, Göteborg, pp. 11-25.
- ERNEST, Morris L., Privacy the right to be left alone, McGibbon and Kree, New York, 1968.
- FAGOTHEY, A., Ética, Editoria Interamericana, México, 1973.
- FEDERACION INTERNACIONAL DE PERIODISTAS (F.I.P.) Idealismo en acción. La historia de la F.I.P., 2ª edición, Bruxelles (S.a.).
- FELDMAN, Samuel, The Student Journalist and Legal and Ethical Issues, Published by Richard Rosen Press Inc., New York, 1968.
- FERNANDEZ, Ricardo, Los medios de comunicación social, en el colectivo Cristianismo y sociedad, Ed. Sigüeme, Salamanca, 1973.
- FERNANDEZ-GALIANO, Antonio, Derecho Natural. Introducción filosófica al Derecho, 2ª edición, Facultad de Derecho, Madrid, 1977.

- FERNANDEZ LERA, Antonio, La huelga rota. El secreto profesional del periodista, Akal Editor, Madrid, 1976.
- FERRATER MORA, José, Bien Común, en su obra Diccionario de Filosofía, Tomo I, pp. 211-212, Editorial Sudamericana, 5ª edición, Buenos Aires, 1965.
- FLINT, Leon Nelson, The conscience of the Newspaper, D. Appleton and Co., New York, 1925.
- FLORIOT, René et COMBALDIEU, Raoul, Le secret professionnel, Flammarion, Paris, 1973.
- FOLLIET, Joseph, La información hoy y el derecho a la información, Sal Terrae, Santander, 1972.
- FORSTHOFF, E., Der Verfassungsschutz der Presse (L), 1969.
- FRØBERT, K. A., Anonymitet og ansvar i presseretten, Berlingske Presse-Bibliotek, Bind 26, Berlingske Forlag København, 1968.
- GARCIA ESTEBANEZ, Emilio, El bien común y la moral política, Editorial Herder, Barcelona, 1970.
- GARCIA JIMENEZ, Jesús, Vaticano II Instrumentos de Comunicación Social, Editorial Razón y Fe, Madrid, 1966.
- GEBHARD, Hains-Rainer, Das zeugnisverweigerungsrecht der Presse im zivilprozess Schriftenreihe des zeitungsv-Verlag zeitschriften-Verlag, Bad Godesberg, 1973.
- GOMES DE SOUSA FILHO, Severino, Ideologie et moyens de communication social, mémoire présentée en Louvain, 1973.
- GONZALEZ, Donato, El bien común de la sociedad, Imprenta de la Universidad de Santo Tomás, Manila, 1956.
- GORDON, David, Newsmen's privilege and the law, Freedom of Information Foundation, Columbia, Miss. 1974.
- GRAAF, J. de, Moral, marxismo y ética en la Unión Soviética, Sígueme, Salamanca, 1968.
- GREGORIO, Domenico de, Metodología del periodismo, Ediciones Rialp, Madrid, 1966.

- . GROSS, Gerald, The responsibility of the Press, Fleet Publishing Corporation, New York 1966.
- GROSS, Rolf, Verschwiegenheitspflicht der Bediensteten und Informations-recht der Presse, Verlag Otto Schwartz and Co., Göttingen, 1964.
- GROSSEN, Jacques-Michel, La protection de la personnalité en droit privé (Quelques problèmes actuels), Société suisse des juristes: Rapports et communications, Fascicule 1, 1960, Verlag Helbing and Lichtenhahn, Basel, 1960.
- GUBLER-CORTI, F. T., Zum Problem des Zeugnisverweigerungsrechtes der Journalisten, Separatdruck aus "Verantwortung", Festschrift für W. Bretscher, pp. 185-232.
- GUISSARD, L., La información como defensa de la persona en el mundo socializado, En el volumen La persona humana en la sociedad contemporánea, Madrid, 1968.
- HÄRING, Bernhard, La moral y la persona, Editorial Herder, Barcelona, 1973.
- " • La Ley de Cristo. La Teología Moral expuesta a sacerdotes y seglares, Editorial Herder, Barcelona, 6ª edición, 1970. 3 volúmenes.
- HARTMANN, D., A comparative content analysis of selected german and american newspapers, Des Moines, Iowa, 1959.
- HASELDEN, Kyle, Morality and the Mass Media, Broadman Press, Nashville, 1968.
- HEBARRE, Jean-Louis, Protection de la vie privée et deontologie des Journalistes, Institut International de la Presse, Zurich, 1970.
- HENNING, Albert Frederik, Ethics and Practices in Journalism, R. Long and RR. Smith, 1932.
- HERMANN, Jean-Maurice, L'éthique internationale des journalistes, Organisation Internationale des Journalistes, Parizska 9 Prague 1, Checoslovaquie.
- HICKSON, Oswald S. and CARTER-RUCK, P. F., The law of libel and slander, Faber and Fa

- ber Ltd, London, 1953.
- HILDEBRAND, D. von, Etica Cristiana, Editorial Herder, Barcelona, 1969.
- HILL, Ivan, The Ethical Basis of Economic Freedom, Published by American Viewpoint-Inc. University Square, Chapel Hill, N.C. 27514.
- HIRSCH, E. E., Maulkorb für die Presse? Zum Referentenentwurf eines Gesetzes zur Neuordnung des zivilrechtlichen Persönlichkeits und Ehrenschatzes, Verlag Franz Vahlen GmbH, Berlin, 1959.
- HOERMANN, Karl, Diccionario de moral cristiana, Editorial Herder, Barcelona, 1975.
- HOHENBERG, J., El periodista profesional, 2ª ed. México, 1964.
- HORTELANO, A., Moral responsable, Sígueme, Salamanca, 1971.
- HUBER, Hans und SCHÜLE, Adolf, Persönlichkeitsschutz und Pressefreiheit, Gutachten im Auftrag des Bundesministers der Justiz erstattet von H'H'. Mit einem Vorwort von Fritz Schäffer, Bundesminister der Justiz, Herausgegeben vom Bundesministerium der Justiz, Bonn, 1960.
- HYDE, H. Montgomery, Privacy and the press. The Daily Mirror press photographer libel action, Edited, with an introduction, by H.M.M. Butterworth and Co. Ltd, Londo, 1947.
- INTERNATIONAL FEDERATION OF JOURNALISTS FOR A FREE PRESS AND FREE JOURNALISM 1952 - 1977, Printed by The Union of Journalists of Turkey, Turkey, 1977.
- INTERNATIONAL ORGANIZATION OF JOURNALISTS, Mass Media in C.M.E.A. Countries, Prague, 1976.
- INTERNATIONAL ORGANIZATION OF JOURNALISTS, Current views on the World Information Order, Prague, 1977.
- I.P.I. SURVEY, Professional secrecy and the journalist, I.P.I., 1961.
- IRIBARREN, Jesús, El derecho a la verdad. Doctrina de la Iglesia sobre prensa, radio y televisión (1831-1968), B.A.C., Madrid 1968.

- JAEGLI, Peter, Fragen des privatrechtlichen Schutzes der Persönlichkeit. Schweizerischer Juristenverein: Referate und Mitteilungen, Heft 2, 1960, pp. 133-261, Verlag Helbing und Lichtenhahn, Basel, 1960.
- JOHNSON, S., El reportero profesional, México, 1966.
- KAIRA, Kaarlo, Pressens Anonymitetsrätt, Oeverläggningsämne vid det tjugonde nordiske jurismötet, 1954. Det Tyvende Nordiske Jurismøte, Oslo, 1954.
- KINGSBURY, S. - HORNEILL, H., Newspapers and the News: An Objective Measurement of Ethical Behavior by Representative Newspapers, New York: G.P.P. Putnam's Sons, 1937.
- KONINCK, Charles de, De la primacía del bien común contra los personalistas. El principio del orden nuevo, Madrid, Cultura Hispánica, 1952.
- LAHEY, Thomas A., The Morals of Newspaper Making, Notre Dame, Indiana, University of Notre Dame Press, 1924.
- LAMOREUX, Stephen, The right of privacy, a bibliography 71 years 1890-1961 (S.l. y S.a.).
- LANDIS, B. Y., Ethical Standards and professional conduct, Edited by B. Y. Landis, The Annals of the American Academy of Political and Social Science (Philadelphia), January 1955 (nº 297), pp. 1-124.
- LE SENNE, René, Tratado de Moral general, Editorial Gredos, Madrid, 1973.
- LEAUTE, Jacques, Etica y responsabilidad del periodista, Ediciones Ciespal, Quito, 1966.
- LEFEVRE, Luc, La poursuite du bien commun, en Actas del Congreso Internacional de Filosofía, 1948, Tomo III, pp. 223-239, Madrid, Instituto "Luis Vives" de Filosofía, 1949.
- LEPAPE, Pierre, La presse, Paris, 1972.
- LEVI, H. Phillip, The Press Council; History,

- Procedure and Cases, Ed. Macmillan, London, 1967.
- LEYS, Wayne A. R., The public interest and the common good, en Akten XIV Intern. Kongress Philos., V, pp. 280-285.
- LOBO, Ricard Ildefons, Una moral para tiempos de crisis, Ediciones Sigueme, Salamanca, 1975.
- LONGFORD, Lord, Informe sobre la pornografía, Barcelona, 1975.
- LOPEZ, E., Psicología científica y Etica actual, Fragua, Madrid, 1972.
- LUIS, Francisco de, Moral profesional del periodista, en volumen colectivo Moral profesional, C.S.I.C., Madrid, 1954.
- MacEWEN, R. L. and LEWIS, P. S. C., Gatley on libel and slander, The Common Law Library, Number 8, Sweet and Maxwell, London, 1967.
- " On libel and slander, Sweet and Maxwell, London, 1973.
- MacINTYRE, Alasdair, Historia de la Etica, Paidós, Buenos Aires, 1970.
- MacLUHAN, Marshall, Conversaciones sobre la nueva cultura, Kairos, 1975.
- " Pour comprendre les media, Paris, 1968.
- MacNAE and TAYLOR, Essential law for journalists, Staples Press, 1975.
- " Reforming the law of defamation, Press Council Booklets, nº 4, 1972.
- " Report of the committee on defamation (Faulks Committee), Cmnd, 5909, H.M.S.O., 1973.
- MADGWIK, Donald, The invasion of privacy. Donald Madgwick and Tony Suny, The Pitman, London, 1974.
- MALKOC, Naim, Les délits contre l'honneur commis par la voie de la presse. Etude du droit comparé, Préface de Jean Graven, Imprimerie Genevoise, Geneve, 1952.
- MARITAIN, Jacques, La persona y el bien común, Desclée de Brouwer, Buenos Aires, 1948.

- MARTINEZ DE ARROYABE, S. - SOKIA, C., Cristianismo y nueva sociedad, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1973.
- MERRILL, John C. - BARNEY, Ralph D. (Edited by), Ethics and the Press Readings in Mass Media Morality, Hastings House, Publishers, New York, 1975.
- MESSNER, Johannes, Etica general y aplicada, Ediciones Rialp, Madrid, 1969.
- " Etica social, política y económica a la luz del derecho natural, Ediciones Rialp, Madrid, 1967.
- MILLAN PUELLES, Antonio, Bien común, en Gran Enciclopedia Rialp, Tomo 4, pp. 2252-30, Ediciones Rialp, Madrid, 1971.
- MÖHL, Hans-Peter, Das Zeugnisverweigerungsrecht der Presse in Straf- und Disziplinarverfahren, Schriftenreihe des "Zeitung-Verlag und Zeitschriften-Verlag", Band 2, Bad Godesberg, 1963.
- MOND, G. H., La presse polonaise et celle des démocraties populaires, Paris, 1963.
- MUGUERZA, Javier, La razón sin esperanza, Edit. Taurus, Madrid, 1977.
- MUÑOZ ALONSO, Adolfo, El bien común de los españoles, Euramérica, Madrid, 1956.
- O'DONNELL, T., Adaptation de la politique rédactionnelle Shaping the editorial policy 1974.
- O.N.U., Declaración Universal de los Derechos Humanos, Artículo 12.
- " An International Code of Ethics for information personnel, United Nations Department of Social Affairs, New York, 1952.
- ORGANIZACION INTERNACIONAL DE PERIODISTAS (O.I.P.) Sucesos del periodismo, 11, 12, 1977, ^{Praha}
- ORGANIZATION INTERNATIONALE DES JOURNALISTES, Parizka 9, 11001 Praha 1, Tchechoslovaquie.
- OSBORN, Reuben, Humanism and Moral Theory. A psychological and social inquiry, London, Pemberton, 2^d ed. 1972.

- PALUMBO, Marcello, Il Giornalista in Europa, Edizione Europea, Roma, 1968.
- PARODI DELFINO, Luis, Etica profesional periodística, Universidad Católica de Puerto Rico, Ponce, 1967.
- PEINADOR, Antonio, Moral Profesional, B.A.C., Madrid, 1969.
- PEMBER, Don R., Privacy and the Press, the Law, the Mass Media and the first amendment, Seattle, University of Washington Press, 1972.
- PEREÑA VICENTE, Luciano, Hacia una sociología del Bien Común (El bien común en los juristas clásicos españoles), A. C. N. de P. Madrid, (S.a.).
- PHELPS, Robert and HAMILTON, E. Douglas, Libel, Edit. Macmillan, New York, 1966.
- PINTO, Roger, Les informations diffamatoires, en La liberté d'opinion et d'information, Domat, 1955.
- PINTO DE OLIVEIRA, C. J., Information et propagande, Les Editions du Cerf, Paris, 1968.
- RAMIREZ, Santiago, El derecho de gentes, Ediciones Studium, Madrid, 1955.
- " Pueblo y gobernantes al servicio del bien común, Euramérica, Madrid, 1956.
- REID, Richard, The Morality of the Newspaper: A Series of five Lectures Given at the University of Notre Dame, Indiana, University of Notre Dame Press, 1938.
- RESKE-NIELSEN, E., Genügt unsere Journalisten Ausbildung? -Die Journalisten-Ausbildung in Danemark.
- RIESMAN, David, La muchedumbre solitaria, Buenos Aires, 1964.
- RIGO VALLBONA, José, El secreto profesional como objeto de protección penal, Barcelona, 1961.
- RIVERS, William and SCHRAMM, Wilbur, Responsabilidad y comunicación de masas, Ediciones Troquel, Buenos Aires, 1973.
- RODRIGUEZ PANIAGUA, José María, Hacia una concepción amplia del derecho natural,

- Editorial Tecnos, Madrid, 1970.
- ROMERO, Andrés, Código ético. Medios de comunicación infantiles y juveniles, Editorial Doncel, Madrid, 1975.
- " La libertad en los medios de comunicación de masas, en el colectivo Los medios de comunicación de masas ante la moral, Valle de los Caídos, Madrid, 1970.
- ROOY, Prof. Dr. J. Genügt unsere Journalisten Ausbildung? - Die Journalisten-Ausbildung in Holland.
- ROSSI, Leandro - VALSECCHI, Ambrogio, Diccionario enciclopédico de Teología Moral, Ediciones Paulinas, Madrid, 1974.
- RUBINSTEIN, Wicked, wicked libels, Routledge and Kegan Paul, 1972.
- RUIZ MANENT, José María, Estatificación económica y bien común, en Semanas Sociales de España, X, Bilbao, 1950, pp. 193-218. Secretariado de la Junta Nacional de Semanas Sociales, Madrid, 1951.
- SANABRIA, J. R., Ética, Editorial Porrúa, México, 1971.
- SANCHEZ VAZQUEZ, A., Ética, Editorial Grijalbo, México, 1969.
- SANTOS CAMACHO, M. Ética y filosofía analítica, Eunsa, Pamplona, 1975.
- SCHWARZ, V. von, Une législation moderne sur la presse, Zurich, 1965.
- SEMANA SOCIAL DE ESPAÑA, XV, La moral profesional, Madrid, 1956.
- SERRANO, A. E., Algunas reflexiones en torno a la interpretación de la norma jurídica general, Congreso Interamericano de Filosofía, VIII, 1972. Volumen II, págs. 479 ss. (1974).
- SIMON, R., Moral, Edit. Herder, Barcelona, 1972.
- SISKIN, Ética marxista, Editorial Grijalbo, México, 1966.
- SOBRADO, Francisco, Información y derecho de réplica, Editora Nacional, Madrid, 1974.
- STREET, Freedom, the individual and the law, Pelican, Harmondsworth, 1972.

STRÖMHOLM, S., Right of privacy and right of personality, Estocolmo, 1967.

SYNDICAT DES JOURNALISTES FRANÇAIS C.F.D.T., La réforme de l'entreprise de presse (Rapport pris en considération par le Congrès National du S.J.F. (C.F.D.T.), en Journées Nationales d'Etude sur le statut de l'Information, mai 1972.

THAYER, Lee, Communication: Ethical and Moral Issues, Gordon and Breach Science Publishers, New York, 1973.

TIBERGHIEU, Eugenio, Morale e professioni, Milano, Edizioni Ares, 1970.

TODOLI DUQUE, José, El bien común, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1951.

" El mal moral, en Semanas Españolas de Filosofía, II, pp. 287-313, Madrid, Instituto "Luis Vives" de Filosofía, 1955.

" Ética y publicidad, Instituto Nacional de Publicidad, Madrid, 1977.

" Ética y Sociología, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 1974.

" La persona humana en su aspecto moral, en Semanas Españolas de Filosofía, I, pp. 61-80, Madrid, Instituto "Luis Vives" de Filosofía, 1955.

" Moral, economía y humanismo. Los derechos económico-sociales en las declaraciones de los derechos del hombre y textos de las mismas, Instituto Social León XIII, Madrid (S.a. 1956).

" Nivel ético del profesional español, Confederación Española de las Cajas de Ahorros, Madrid, 1975.

TODOLI DUQUE, José y otros, La Filosofía en el B.U.P., Editorial "Dorcas", Madrid, 1977.

" Moral Profesional, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1954.

TOMAS DE AQUINO. Santo, Suma Teológica (XVI volúmenes), B.A.C., Madrid, 1956 ss.

- . TOULEMON, André et GRELAN, M., Code de la Presse, Liberté de la Presse, Diffamation, Droit de réponse, Injure-Outrage-Procédure, Librairie Sirey, Paris, 1964.
- TRUYOL Y SERRA, Antonio, Los cerebros humanos, Editorial Tecnos, Madrid, 1977.
- UNO-ECOSOC, The problem of protecting sources of news personnel, 1955, E/2693.
- URABAYEN, Miguel, Vida privada e información. Un conflicto permanente, Eunsa, Pamplona, 1977.
- URDANOZ, Teófilo, El bien común según Santo Tomás, Apéndice 2 al tomo VIII de la Suma Teológica, B.A.C. nº 152, pp. 755-779.
- UTZ, Arthur Fridolin, Ética Social, Editorial Herder, Barcelona, 1965.
- " Manual de ética, Editorial Herder, Barcelona, 1972.
- VACA, César, La realidad y la objetividad informativa, en volumen colectivo Los Medios de comunicación de masas ante la moral, Valle de los Caídos, Madrid, 1970.
- VAGOVIC, Esteban, Ética comunista, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1964.
- VALSECCHI, Ambrogio - ROSSI, Leandro, La norma morale, Edizioni Dehoniane, Bologna, 1971.
- VARIOS, Déontologie et discipline professionnelle (Coll. "Archives de philosophie du droit"), Paris, Sirey, 1954.
- " Vaticano II Instrumentos de comunicación social, Editorial Razón y Fe, Madrid, 1966.
- " Los medios de comunicación de masas ante la moral, Centro de Estudios Sociales del Valle de los Caídos, Madrid, 1970.
- " Temas de ética periodística, Ediciones Colmegna, Argentina, 1969.
- " Ética profesional, Códigos de Ética de Congressos de Jornalistas: II Congresso, 1949; VIII Congresso, 1968, Porto Alegre, Brasil.

- VAZQUEZ, Jesús María, Violencia y medios de comunicación social, Madrid, 1972.
- VERDU, Lucas, Bien Común, en Nueva Enciclopedia Jurídica, III, pp. 341 ss.
- VIDAL, Marciano, El nuevo rostro de la moral. De la crisis moral a la "moral crítica", Ediciones Paulinas, Madrid, 1976.
- VITERI DURAND, Juan, Axiología de las profesiones, en Atti del XII Congresso Internazionale di Filosofia (Venezia, 12-18 settembre 1958), Vol. VIII, pp. 291-298, Sansoni Editore, Firenze, 1961.
- YANKWICH, Leon R., It's libel or contempt if you print it, A practical book on libel, contempt and kindred topics for lawyers, and for students and workers in the newspaper field, Parker and Co., Los Angeles, 1950.
- YURRE, Gregorio R. de, Ética, Editorial Eset, Vitoria, 1969.
- ZARAGÜETA, Juan, Una problemática del bien común, Universidad de Buenos Aires, 1950.

B. REVISTAS

- AGEORGES, J., Le secret professionnel des journalistes, en IFJ Information, 1959, Vol. VIII, n° 1-2, pp. 19-22.
- ALARCO, G., El fundamento último de la moralidad, Revista de la Universidad Católica del Perú, 5(1938), pp. 896-903.
- ALBERTOS, José Luis, Los derechos del hombre en el bien común universal, en Nuestro Tiempo, 23(1965), pp. 555-574.
- ALEXANDER, J. P., High school Journalism Teaching climbs the academic ladder, en Quill, 1968, november, pp. 18-20.
- ALLPART, Gordon W., Modelos científicos y moral humana, en Revista de Psicología General y Aplicada, 3(1948), pp. 425-447.
- AMUCHASTEGUI, F. R., Formation professionnelle des journalistes en Union Argentine, en Le Monde du Journaliste, 1964, II^e année, n° 3, pp. 12-13.
- ANNALS OF THE AMERICAN ACADEMY OF POLITICAL AND SOCIAL SCIENCE (The), The Ethics of the Professions and of Business, n° 190, Philadelphia, U.S.A., May, 1922.
- ANONIMO, Berufsbild des Journalisten (definition du titre de journaliste), en Der Journalist, 1967, März, n° 3, Beilage, p. 12.
- " Charte du droit à l'information (France), en Journalistes CFDT, 1973, n° 130, p. 4.
- " Compulsory disclosure of a newsman's source: a compromise proposal, en Northwestern University Law Review, Vol. 54, n° 2, May-June 1959, pp. 243-254.
- " Deadlock likely in British press charter talks, en IPI report, 1976, vol. 25, pp. 9-10.
- " Der verantwortliche Redakteur Oberlandesgericht, Köln, en Der Journalist, 1969, 7/69, pp. I-II.

- ANONIMO, Des cours universitaires par voie de presse, en FIEJ Bulletin, 1973, n° 95, p. 10.
- " Die französischen Redakteursgesellschaften (Rapport Lindon), en Der Journalist, 1971, 4/71, pp. 38-44.
- " Droit de Réponse en Italie, en Intertages, 1975, n° 107, p. 32.
- " Droits et devoirs du directeur de rédaction (Danemark), en FIEJ Bulletin, 1971, n° 87, p. 17.
- " Economic en Persvrijheid lopen elkaar voor de weten, en De Journalist, 1970, 15 maart, p. 22.
- " Een jaar persvrijheid in Spanje, en De Journalist, 1967, 30 april, p. 168.
- " Formation professionnelle: Une "vieille idée neuve" a perfectionner, en Le Journaliste, 1976, n° 156, pp. 15-16.
- " Freedom of the press: confrontation at Press Club (India), en Vidura, 1969, Vol. 6, n° 4, pp. 5-11.
- " Für echte Mitbestimmung der Journalisten U.C.I.P., en Der Journalist, 1968, 8/68, pp. 11-12.
- " Gegendarstellung im Rundfunk, en Der Journalist, 1969, 9/69, p. 1.
- " Ghana: apprentissage de la liberté, en IPI (Cahier de), 1969, 17^e année, n° 8, p. 5.
- " Gundätze des Journalismus code d'honneur FIJ, en Der Journalist, 1968, 8/68, p. 1.
- " Il segreto professionale del giornalista nelle legislazioni europee, en Stampa Italiana, 1970, n° 5, pp. 12-15.
- " Journalisten-school in Tanzania: pioniersarbeid, en Der Journalist, 1968, 15 jan., p. 11.
- " Krant koopt eenmalig copyright, niet de foto, en De Journalist, 1970, 1 sept. p. 19.
- " L'enseignement du journalisme en Allemagne Fédérale, en Feuillets du Centre

de formation des journalistes, Fiche 8.

ANONIMO, L'ONU et le code éthique, en Le Journaliste Démocratique, 1958, n° 8.

- " La crise: les rédactions réagissent (Belgique), en Union Bulletin de l'UPPB 1975, n° 6, pp. 1-6.
- " La formation des journalistes aux Etats-Unis, en Feuillet du Centre de Formation des journalistes, 1968, n° 33 (feuilles jaunes, 1).
- " La formation des journalistes en Grde-Bretagne, en Interstages, n° 42, pp. 67/12 - 67/19.
- " La formation des journalistes en U.R.S.S., en Feuillet du Centre de Formation des journalistes, 1968, n° 32 (feuilles jaunes, 10).
- " La formation professionnelle en Asie et en Afrique, en Cahier de l'IIP, 1970 18^e année, n° 6, p. 8.
- " La légion étrangère de Columbia University, en Cahier de l'IIP, 1969, 17^e année, n° 5, p. 6.
- " La liberté de la presse au Venezuela, en Le journaliste démocratique, 1963, n° 1, pp. 7-8.
- " La liberté de la presse aux Etats-Unis, en FIEJ Bulletin, 1968, n° 75, p. 4.
- " La liberté de la presse en 1970: partout sur la défensive, en IPI (Cahier de), 1971, 19^e année, n° 9, pp. 1-5.
- " La photo et son utilisateur, en "UNION IPC" Bulletin de l'UPPB, 1975, n° 7, pp. 8-9.
- " La politique rédactionnelle, en IPI (Cahier de), 1969, 18^e année, n° 7, pp. 1-2.
- " La presse turque revise son système d'autocôntrolle, C.I.I.P., XVII, 5, 1968 p. 9.
- " La responsabilité de l'éditeur dans l'entreprise de presse: ses rapports avec la rédaction, en FIEJ Bulletin, 1969, n° 81, p. 21.

- ANONIMO, La révision de la Convention de Berne -
le droit d'auteur, en FIEJ Bulletin,
1968, n° 75, p. 16.
- " La Scuola di Giornalismo in Svezia, en
Rassegna, A. IX, n° 1-2-3, pp. 28-29.
- " La soirée Formation Professionnelle,
en Le Journaliste, 1969, Juin-Juillet,
p. 7.
- " Le Code d'éthique des journalistes is-
raéliens, en Cahiers IIP, décembre 1959
p. 7.
- " Le droit au respect de la vie privée,
en Cahiers de l'IIP, 1972, n° 11, p. 4.
- " Le journaliste est un employé qui tra-
vaille dans les services rédactionnels
de l'entreprise de presse, en Le Jour-
naliste, 1971, n° 133, p. 9.
- " Le respect du lecteur et du droit à l'
information passe par le respect des
droits des journalistes, en Le Journa-
liste, 1976, n° 156, pp. 4-6.
- " Le secret professionnel, en Le Journa-
liste, n° 132, p. 25.
- " Le secret professionnel du journalis-
te, en Cahiers de l'IIP, 1973, n° 7-8,
pp. 12-13.
- " Le statut rédactionnel du journal "Ar-
beiter Zeitung" de Vienne, en Cahiers
de l'IIP, 1973, Mars-avril, p. 10.
- " Les codes d'honneur de la presse pour
jeunes, en Presse-Actualité, n° 54,
pp. 39-41.
- " Les débuts de la cour d'honneur de la
presse turque, en C.I.I.P., 6 Octobre
1961.
- " Les discussions professionnelles. -No-
tre combat pour la liberté de la Pres-
se, en Cahiers de l'IIP, 1972, 21^e an-
née, n° 7-8, pp. 4-9.
- " Les droits de l'équipe rédactionnelle,
en Journalistes Français CFDT, 1975,
n° 148, pp. 3-9.
- " Les Journalistes de la RFA luttent
pour la participation aux prises de

- décisions, en Le journaliste démocratique, 1972, n° 9, pp. 22-24.
- ANONIMO, Les rapports entre éditeurs et rédacteurs (Germany), en FIEJ Bulletin, 1972 n° 94, pp. 19-24.
- " Les sociétés de rédacteurs en France, en IPI (Cahier de), 1971, 19^e année, n° 9, p. 9.
- " Loi sur la presse au Vietnam du Sud, en IPI (Cahier de), 1970, 18^e année, n° 1, p. 10.
- " Nigeria, déontologie professionnelle, C.I.I.P., 18-8, 1969, p. 5.
- " Observations sur le rapport Lindon, en FIEJ Bulletin, 1971, n° 89, p. 27.
- " Oriëntatie in ethiek voor adspirant Journalisten, en De Journalist, 1967, 9 oktob., p. 404.
- " Orientations et méthodes de la formation des journalistes, en Cahier de l'IIP, 1971, 19^e année, n° 3-4, pp. 14-15.
- " Pays en voie de développement: Perfectionner les journalistes, en Cahier de l'IIP, 1972, 21^e année, n° 7-8, pp. 23-24.
- " Pédagogie de l'information et du monde moderne, en Interstages, n° 73, pp. 71/01 - 71/04.
- " Persvrijheid op de Antillen, en De Journalist, 1967, 6 nov. p. 456.
- " Plymouth: une expérience originale de formation professionnelle, en Cahier de l'IIP, 1969, 17^e année, n° 11, pp. 1-3.
- " Polish Journalistic Code Ethics, Kwartalnik Prasoznawczy, 1958, n° 2, p. 82.
- " Politische Bildung und Ausbildung, en Der Journalist, 1971, n° 1/71, pp. 22-24.
- " Pour le droit du secret professionnel du journaliste américain, en Cahiers de l'IIP, 1973, n° 3-4, pp. 7-8.
- " Pressefreiheit und Zeugniszwang, en Der Journalist, 1969, 7/69, p. 1.

- ANONIMO, Principes d'un statut des entreprises de la presse écrite (France), en Journalistes CFDT, 1973, n° 130, p. 5.
- " Problemes (en Belgique), en Le Monde du Journaliste, 1967, 5^e année, n° 2, pp. 11-12.
- " Promouvoir la liberté de la presse (dans les pays en voie de développement), en Cahiers de l'IIP, 1972, 21^e année, n° 7-8, pp. 24-25.
- " Rapports entre éditeurs et rédacteurs, en FIEJ Bulletin, 1971, n° 89, p. 34.
- " Redaktionsstatut des "STERN", en Der Journalist, 1969, 6/69, p. 10.
- " Redaktionsstatut für das ZDF, en Der Journalist, 1970, 1/70, pp. 14-16.
- " Redaktionsstatut und Pressefreiheit, en Der Journalist, 1970, 6/70, pp. 14-18.
- " Résolution finale du Congrès de la Fédération des sociétés de rédacteurs, en Le Journaliste, 1968, Nov.-Déc., pp. 8-9.
- " Secret professionnel (Etats-Unis), en Cahiers de l'IIP, 1971, 19^e année, n° 10, p. 10.
- " Secret Professionnel (USA, Italie), en Interstages, 1975, n° 107, pp. 31-32.
- " Séminaire de journalisme comparé, en Cahier de l'IIP, 1971, n° 10, p. 9.
- " Sociétés de rédacteurs, en La Morasse, 1969, 2^e trim., p. 4.
- " Sociétés des rédacteurs, en Le Journaliste, 1967, Nov.-Déc., p. 7.
- " Strafvervolgung von Journalisten wegen Geheimnisbruchs, en Der Journalist, 1971, n° 10, pp. 2-3.
- " Strijd voor vrije pers in Nederlandsch-Indië, en De Journalist, 1968, 14 oktob. p. 357.
- " Sur un rapport (Lindon), en Feuillettes du Centre de Formation des Journalistes, 1971, n° 41, pp. 1-2.

- ANONIMO, The Ethics of Press Photography, en Gazette, Volume VI, n° 1, 1960, p. 67.
- " Une "magistrature Morale" de l'Information, Rapport sur les problèmes posés par les sociétés des rédacteurs, en La Documentation Française, 1970, pp. 82-86.
- " Symposium: Freedom of the press (in India), en Vidura, 1969, Vol. 6, n° 3, p. 12.
- " The Right to Privacy: Right or wrong?, en The Journalist's World, 1963, n° 3, pp. 6-8.
- " Zusammenarbeit von Redaktion und Verlag (Richtlinien Rhein-Zeitung), en Der Journalist, 1969, 2/69, p. 4.
- ARPAN, Floyd - PEEL, Rich., La formation des journalistes, en Cahiers de l'IIP, 1974, n° 7-8, pp. 16-18.
- ARTHUR, W. B., Freedom of the press and the phenomenon called Agnewism, en Quill, 1971 June, p. 22.
- ATKINSON, J., Le journal comme manuel scolaire, Cahiers de l'IIP, 1972, n° 11, pp. 6-7.
- BAGDIKIAN, Ben H., The child in jeopardy (the future of the First Amendment), en Quill, 1976, september, pp. 43-45.
- BAILEY, George A., Ethics Code with Teeth, en Columbia Journalism Review, January-Feb., 1976, pp. 35-36.
- BARRAS, P., La formation accélérée des journalistes des pays en voie de développement, en Le Monde du Journaliste, 1963, Janv-Mars, n° 1, pp. 11-12.
- " La formation accélérée des journalistes pour les pays en voie de développement, en IFJ Information, 1963, Vol. XII, n° 1, pp. 18-19.
- " La formation des journalistes dans les pays en voie de développement, en IFJ Information, 1964, Vol. XIV, n° 2-3, pp. 62-68.
- BARTON, F., An Conseil de la Presse de l'Inde, Obscenités intercommunicatoires, CIIP 19-7, 1970, pp. 8-9.

- BASTENIER, F., Conseils de Presse et Code d'honneur professionnel, en Etudes et Recherches CENTRE D'ETUDE DES TECHNIQUES DE DIFFUSION COLLECTIVE, n° 9-10, 1963.
- BAUR, Arthur, Swiss press bill could enforce right of reply, en IPI Report, 1976, n° 4, p. 17.
- BENITO, Angel, La objetividad posible en la información, en Nuestro Tiempo, n° 213, 1972, pp. 5-14.
- " Responsabilidad de los periodistas, en Nuestro Tiempo, 24(1965), pp. 108-114.
- BERNAREGGI, A., La moralità nella professione, en Studium, 31(1935), pp. 179-183.
- BINKOWSKI, Johannes, Les rapports entre l'éditeur et le rédacteur, en De Pers - La Presse 1971, pp. 8-13.
- " Les rapports entre éditeurs et journalistes, en RIEJ Bulletin, 1973, n° 98, pp. 26-33.
- " Nouvelles menaces sur la liberté de la presse. New threats upon freedom of the press, en Le Journaliste démocratique, 1975, n° 103, pp. 14-16.
- BIRNBAUM, I., Sources et notions de la déontologie des journalistes, C.I.I.P., XIX, 10 Février, 1971, pp.2-3.
- BLASI, Vince, On the question of privilege: News-men may have little to gain, en The Quill, November, 1971, pp. 9-11.
- BONNEFOY, Comment punir la diffamation, en Rev. Sc. Crim., 1953, p. 625.
- BOURQUIN, J., Los derechos humanos y los medios de información, en Estudios de Información, 8. Octubre-Diciembre, 1968, pp. 203-212.
- BOSE, D. Ranjan, La liberté de la presse en Inde, en Le Journaliste démocratique, 1968, 1 janv., pp. 11-12.
- BOUKEMA, P. H., Recht van wederwood, en Der Journalist, 1967, 20 nov., p. 471.
- BOURGES, H., La formation des journalistes africains, en Interstages, 1975, n° 105-106, pp. 16-22.

- BOYER, M., L'enseignement du journalisme et la lutte contre les préjugés raciaux, en Journalisme, n° 33, p. 70.
- BREN, Hugo, De morali professionali, en Antonianum, 26(1951), pp. 49-60.
- BRINGMANN, Dr. K., Institut für publizistische Bildungsarbeit, Düsseldorf, en Der Journalist, 1969, n° 7/69, p. 12.
- BRULLE, Jean Pierre, L'information en l'URSS, en Presse Actualité, Febrero 1971, p. 33.
- BRUUN, L., Legislation finlandaise sur la presse et deontologie professionnelle, en Cahiers Institut International Press, 20, 1 y 2, 1971, pp. 10-11.
- BUCHWALD, M., Muster-Redaktionsstatut für Rundfunkanstalten, en Der Journalist, 1971, 2/71, pp. 12-15.
- CAPOCCI, A., Les sociétés de rédacteurs: leurs raisons d'être, leurs possibilités, leur avenir, en La Morasse, 1966, 4^e trim., p. 5.
- CHAPLIN, G., Le combat de la presse américaine pour la garantie des sources d'information, en Cahiers de l'IIP, n° 11-12, 1973, pp. 5-6.
- CHECHE, A. - IZZIDDIN, I., Problème de formation Training Problems, en Journalisme, n° 30, pp. 46-49.
- CLANCY, Paul, Privacy and the Firts Amendment, en Freedom of Information Foundation Columbia, Series n° 5, 1976, March.
- CODES DES JOURNALISTES YUGOSLAVES, en Le Journaliste démocratique, 1969, 7-8, pp. 161 ss.
- COHEN, Marla, Shield legislation in the United States, en Freedom of Inf. Report, n° 212.
- COLBURN, J. H., Journalism Education -At a cross-roads?, en Quill, 1969, April, pp.26-27.
- COLETTE, W., Les aides audio-visuelles dans la formation professionnelle, en Inters-tages, n° 42, pp. 67/12 - 67/19.
- COLLINS, V., Comportement de la presse, un code de la conduite, en FIEJ Information, 1958, VII, n° 1, p. 5.

- COLOMBINI, Réflexion sur le nouveau domaine de l'exceptio veritatis selon l'article 35 nouveau de la loi du 29 juillet 1881, J.C.P., 1947.I.614.
- CONSEIL DE L'EUROPE, Pour un code de deontologie, en International Press Institute, 1970 18^e année, n° 6, p.7.
- " Recommandation pour un droit de réponse à la presse, à la radio et à la télévision, en Cahiers de l'IIP, 1974, n° 10, pp. 1-2.
- CONSEILS DE PRESSE AU QUEBEC, C.I.I.P., 2, 1971, p. 3.
- COUNCIL OF EUROPE, Mass communication media and Human Rights, Strasbourg, 1970.
- CRON, H., Schluss mit dem Griff in die Mottenkiste, en Der Journalist, 1968, 9/68, pp. 2-6.
- CROUS, H. A., Die Unabhängigkeit der Redaktion, en Der Journalist, 1969, 4/69, pp.2-8.
- CRUICCHI, Dante, La liberté de la presse, en Le Journaliste démocratique, 1968, 6 juin, p. 134.
- CUNINGHAM, Ben, The William Farr Case, en Quill, December, 1972, pp. 9-13.
- DENNISTON, Lyle, A citizen's Right to Privacy, en Quill, 1975, April, pp. 16-19.
- DERIEUX, Emmanuel, L'injure, en Presse-Actualité, n° 110, mai 1976, pp. 28-30.
- " La clause de conscience, en Presse-Actualité, n° 119, 1977.
- " La diffamation, en Presse-Actualité, n° 101, mai 1975, pp. 17-19.
- DESANTES GUANTER, José María, Intimidación e información, derechos excluyentes, en Nuestro Tiempo, n. 213, marzo 1972, pp. 15-31.
- " La profesión periodística en la Ley de Prensa, en Revista de la Opinión Pública, n° 29, Julio-Septiembre, 1972, y en edición separata.
- DESSINGES, Pierre-M., La clause de conscience du journaliste et la liberté de la presse, C.I.I.P., XXIII, n° 3-4, 1974, pp. 1-3.

- DESSINGES, Pierre-M., La clause de conscience du journaliste et la liberté de la presse C.I.I.P., XXIII, n° 5, 1974, pp. 5-7.
- DORING, Peter, La liberté de l'information en France et en Allemagne, en Presse Actualité, n° 47, pp. 8-24.
- DOUGLAS, W. O., The First Amendment (USA) - Introduction, en Quill, 1976, september, pp. 17-20.
- DUNOYER, Pierre et MORIENVAL, Jean, La condition social du journaliste, en Etudes de Presse, nouvelle serie, Vol. VIII, 3 Janvier, 1952.
- DUYILE, Dayo, Formation des journalistes nigériens, en Le Journaliste démocratique, 1969, n° 7-8, pp. 157-158.
- EJIRI, S., Freedom of the press and national security, en Press Forum, 1971, Vol. VIII n° 5, pp. 8-9.
- EL PERIODISTA DEMOCRATA, n° 5, 1974. Organización Internacional de Periodistas (OIP), Parizska 9, 11001 Praga, Checoslovaquia.
- FEE, Walter, Privacy and state action, en Freedom of Information Center Report, 1976 n° 357.
- FOULKES, R., Une expérience britannique de "journal dans la classe", en FIEJ Bulletin, 1973, n° 95, p. 10.
- FRISH, P., Comment fonctionne la cour d'honneur suédoise, C.I.I.P., 2 June, 1963, 7.
- FUNK, B., Die französischen Redakteursgesellschaften, en Der Journalist, 1971, n° 4, pp. 38-44.
- GABALDON MARQUEZ, J., Le probleme fondamental, la liberté du journaliste (Venezuela), en Le journaliste démocratique, 1968, n° 7-8, p. 163.
- GABEL, E., Formación de profesionales de la información para los países en vías de desarrollo, en Ciencia y Enseñanza del Periodismo, Pamplona, 1967, pp. 87-119.
- GBADOE, Mathias, Une immédiate liberté de presse dans les pays en voie de développement oui ou non?, en Le Monde du Journaliste, 1965, 3^e année, n° I, pp. 4-6.

- GALLEGO, Vicente, Prensa y medios de información, en Revista de Occidente, 3(1963), pp. 291-302.
- GASPARD, A., Les difficultés de la presse turque, C.I.I.P., XX, 5, 1971, pp. 1-4.
- GERALD, J. Edward, "Born of struggle" (History of the First Amendment), en Quill, 1976, September, pp. 21-24.
- GERIGK, A., Wege zur inneren Pressefreiheit, en Der Journalist, 1967, nº 4, pp. 4-6.
- GERSCHEL, A., Bildschutzz (Photo), en Der Journalist, 1967, 10/67, pp. 10-14.
- " Uitbestimmung beim Rundfunk, en Der Journalist, 1969, 12/69, pp. 12-15.
- GISSLER, R., Ueber das Verhältnis von Redakteur und Verleger in Zeitungverlag, en Der Journalist, 1967, 10/67, pp. I-VIII.
- GILLIAM, Th. B., Newsmen's sources and the law, en Freedom of Inf. Report, nº 259.
- GILLON, L.-B., Le sacrifice pour la patrie et la primauté du bien commun chez les premiers thomistes, en Revue Thomiste, 49(1949), pp. 242-253.
- GLASER, St., Le droit du journaliste au secret professionnel, en IFJ Information, nº 4, 1957, p. 2.
- GOODMAN, J., Journalism under attack, en Quill, 1970, April, pp. 30-32.
- GOODMAN, L., The freedom of the Press, en The Political Quarterly, 47, 2, 1976, pp. 129-136.
- GORDON, David, The confidences newsmen must keep, en Columbia Journalism Review, Nov.-Dec., 1971, p. 15.
- GUJRAL, I. K., La liberté de la presse en Inde, en I.P.I. (Cahier de), 1971, 19^e année nº 12, p. 9.
- HACHTEN, W. A., The training of African Journalists, en The Gazette, 1968, Vol. XIV, nº 2, pp. 101-110.
- HADEL, W. von, Kritisches Lernen in Volontärkursen, en Der Journalist, 1971, nº 1/71, pp. 22-24.

- HARUHARA, A., La formation des journalistes (Japon), en Cahiers de l'IIP, 1974, n° 3-4, p. 6.
- HEALEY, R. P., La formation des journalistes en Afrique anglophone, en Cahiers de l'IIP, 1972, 21^e année, n° 5-6, pp.15-16.
- HEBARRE, J. L., Die klassische Presse freiheit ist tot, en Der Journalist, 1968, 11/68, pp. 8-12.
- " Frankreichs Journalisten kämpfen um Mitbestimmung, en Der Journalist, 1967, 8/67, pp. 4-10.
- HEINSEN, E., Gegendarstellung im Hörfunk und Fernsehen, en Der Journalist, 1971, 4/71, pp. 26-31.
- HENNART, R., Formation professionnelle. A l'étrangere ou sur place?, en Le Monde du Journaliste, Vol. IV, III^e année, pp. 18-21.
- " Perfectionnement des journalistes en France, en Le Journaliste démocratique, 1974, n° 11.
- HERMANN, J.-M., Liberté de la presse ou liberté d'empoisonner?, en Le Journaliste démocratique, 1972, n° 11, pp. 2-3.
- HERNELIUS, Alan M., Le contrôle de la presse par elle même, C.I.I.P., 3 Juillet, 1958, p. 2.
- HILL, Alfred G., The Practice of the Kansas Code of Ethics for Newspaper, en The Annals of the American Academy of Political and Social Science, n° 190, May 1922, p. 179.
- HOOK, G. M., What does a journalism school teach? en Quill, 1972, November, p. 19.
- HOPKINSON, T., L'échec de l'Université du Sussex, en Cahiers de l'IIP, 1969, 17^e année, n° 5, p. 7.
- IONESCU, G., La formation professionnelle des journalistes en Roumanie, en Le Journaliste démocratique, 1974, n° 11.
- IRIBARREN, Jesús, Vers une déontologie du journalisme, en Journalistes Catholiques, Nov.-déc. 1970.

- JACOBI, P., The "fables" about journalism teaching, en Quill, 1972, Nov. p. 19.
- JAY, E., La formation des journalistes, en IFJ Information, 1956, S IV, n° 1, p. 8.
- JONES, Clément, Gde-Bretagne: projet de loi sur la protection de la vie privée, en IPI Report, 1970, 18^e année, n° 10, pp. 8-9.
- " Professional Ethics and Freedom of the Press, en Journalism, n° 37, Strasbourg, 1971, pp. 20-27.
- JUNCEDA, J. A., La sindéresis en el pensamiento de Santo Tomás, en Augustinus, VI, octobre-décembre 1961, pp. 429-464.
- KENT, Kurt, E., Freedom of the press: an empirical analysis of one aspect of the concept, en The Gazette, 1972, Vol. XVIII n° 2, pp. 65-75.
- KIESLICH, Dr. G., Journalisten fallen nicht mehr vom Himmel, en Der Journalist, 1971, n° 4/71, pp. 14-16.
- KILBRANDON, L., Conflicts of opinion in professional Ethics between Morals, Truth and Freedom, en Journalism, n° 37, 1971, pp. 14-20.
- KLUTHE, Albert, Le contrôle de la Presse par elle-même, en Cahiers de l'IIP, Mai 1959, p. 8.
- KÖTTERHEINRICH, M., Hier Selbstbestimmung -dort Mitbestimmung, en Der Journalist, 1969 11/69, pp. 10-11.
- KRAUSE, J., The "Friedrich Ebert Foundation" and the East-African press, en The Gazette, 1968, Vol. XIV, n° 2, p. 158.
- KUPIS, Dr. Tadeusz, L'Institut de Presse de l'Université de Varsovie, en Le Journaliste démocratique, 1972, n° 3, pp. 8-11.
- L'HER, Yves, La liberté de l'Information, en Presse-Actualité, n° 57, pp. 32-41.
- LALEINE, A., Formation professionnelle, en IFJ Information, 1964, Vol. XIV, n° 2-3, pp. 69-70.
- " L'enseignement du journalisme en France, en IFJ Information, 1964, Vol. XIII n° 1, pp. 2-3.

- LALEINE, A., Les sociétés de rédacteurs, en IFJ Information, 1968, Vol. XVII, n° 1-2, pp. 43-45.
- LAMOREUX, St., L'université oui ou non, en Le Monde du Journaliste, 1965, III^e année n° 2, pp. 18-21.
- LANG, Heinz, Le droit de décision, en Le journaliste démocratique, 1975, n° 2, pp. 23-24.
- LAVIALLE, R., Opinion publique et liberté, en Presse-Actualité, n° 58, pp. 11-26.
- LEHNI, F. F., L'aide de l'Etat à la presse est liée à la liberté rédactionnelle, en Cahiers de l'IIP, 1973, n° 11-12, p. 12.
- LEVI, Ph., La presse de l'Union Sud-Africaine jouit d'une liberté grandu, C.I.I.P., 21, II, 1972, pp. 3-4.
- LEVY, P. M. G., La revelation des scandales et les limites du sensationnalisme, en Journalisme, n° 37, Strasbourg, 1971.
- LEWARTOWSKA, Zofia, L'Enseignement du journalisme, en Le journaliste démocratique, 1975, n° 3, pp. 12-18.
- " L'Enseignement du journalisme, en Interstages, 1975, n° 104, pp. 5-16.
- LOEFFLER, Introducción a la deontologia periodística, en Estudios de Información, n° 10, 1969, p. 37.
- LONG, Ch., A career in jeopardy - Peter Bridge goes to jail, en Quill, November, 1972 pp. 48-50.
- MAREDA, L., The International organisation of Journalistes looks after the professional training of journalists from developing countries, en The Gazette, 1968, Vol. XIV, n° 2, p. 160.
- MARTINEZ ALBERTOS, José Luis, La objetividad del mensaje periodístico: criterios para su entendimiento y valoración, en Mensaje y Medios, n° 5, octubre 1978, pp. 5-12.
- MARTUCCI, Giuseppe, Liberté de Presse et Ethique Professionnelle, en Cahiers de l'IIP, Decembre, 1958.

- MAUCHENHEIM, E. von, New German law ensures editorial press secrecy, en IPI Report, 1975, nº 10, pp. 1-3.
- MENNING, G., Liberté d'information, en Le Monde du Journaliste, 1964, II^e année, nº 2, pp. 16-17.
- MENSAJE Y MEDIOS, Revista de los Profesionales de la comunicación, nº 5, octubre 1978. Instituto Oficial de Radiodifusión y Televisión, Madrid.
- MESSAC, M. Ralph, Le droit de rectification des journalistes: deontologie et formation professionnelle, en Journalisme, nº 36, 1971.
- MEYER, E., France looks at press staff associations, en IPI Report, 1971, 19^e année, nº 10, p. 4.
- " L'érosion du droit de savoir, en Cahiers de l'IIP, 1974, nº 1, pp. 1-13.
- " Le journal dans la leçon d'histoire, en Cahiers de l'IIP, 1972, nº 12, pp. 6-7.
- MOELLER, Leslie G., A free press: How can we undo misunderstanding?, en Quill, 1970, March, pp. 8-14.
- MOND, Georges A., La comunicación de masas en la URSS, en Revista Española de la Opinión Pública, II, 1968, pp. 147-153.
- " La prensa grupo de presión en la Europa Oriental, en Revista Española de la Opinión Pública, 2, 1965, pp. 21-55.
- " La prensa, los intelectuales y el poder en Yugoslavia, Revista Española de la Opinión Pública, 23, 1971, p. 67.
- " Le drame de la presse a Tchécoslovaquie, en Press Actualité, 53, 1969, p. 61.
- " Le contrôle politique de l'administration dans un pays socialiste: la Pologne, en Annuaire de l'URSS, 1971-71, p. 125.
- MONTES, Guillermo, Régimen comparado de prensa en Europa Occidental, en Revista Española de la Opinión Pública, 6, 1966, p. 260.

- MOORE, C. J., La loi sur la presse et la diffamation, en Rev. Libre Justice, n° 3, 1966.
- MOSSLANG, F. H., Deutsche Journalistenschule E. V. München, en Der Journalist, 1969, n° 7769, p. 12.
- MUHLMANN, Dr. Miguel M., L'éthique du journaliste et la maladie du siècle, en Le journaliste démocratique, 1976, n° 10, pp. 14-17.
- MUKHERJEE, Sunit Kumar, Journalism Education in Calcuta University, en Vidura, 1970, Vol. VII, n° 1, p. 65.
- MYERS, Joseph, The journalistic Code of Ethics, en Ohio State University Bulletin, Vol. 26, n° 8, Columbus, Ohio, 1922.
- NAESER, Vincent, Some aspects of the social Function and Ethical Responsibilities of the Newspaper Press, en The Gazette, Vol. IX, n° 2, 1963, pp. 171-175.
- NAESSELUND, R., La presse et son rôle éducatif, en La presse, 1970, pp. 35-42.
- NEF, M., La liberté de la presse dans le monde actuel, en Le monde du journaliste, 1962, Vol. XI, n° 1-2, pp. 19-23.
- " Droit d'auteur, en IFJ Information, 1960, Vol. IX, n° 3, pp. 60-62.
- " Que faire de la Convention de Berne?, en Le monde du journaliste, 1964, II^e année, n° 2, p. 15.
- NENNING, G., Liberté d'information, en Le monde du journaliste, 1964, II^e année, n° 2, pp. 16-17.
- NIELSEN, K., Contribution syndicale à la formation des journalistes, en "Le monde du journaliste", 1964, I^e année, n° 4, pp. 1-3.
- NIEMANN, R., Le droit de refus de témoignage (The right to refuse to testify), en FIEJ Bulletin, n° 104, 1975, pp. 28-30.
- O'DONNELL, T., Adaptation de la politique rédactionnelle Shaping the editorial policy, en FIEJ Bulletin, 1974, n° 99, pp. 30-35.

- OUMAROU, Idé, La liberté de la presse, en Journalisme, n° 30, pp. 42-43.
- PAKISTAN, Code d'honneur, en C.I.I.P. (Cahiers Institut International Press), 21, 5 y 6, 1972, pp. 21.
- PALACIOS, Leopoldo Eulogia, La primacía absoluta del bien común, en Arbor, 16(1950), pp. 345-375.
- PERIER DAVILLE, Denis, Sur le secret professionnel, en Le Journaliste, n° 142, 1973, p. 1.
- PETERSEN, Age, Apprendre et comprendre, en IFJ Information, 1975, S V - n° 4, p. 10
- " Professional Secrecy, en IFJ Information, Vol. VII, n° 2-4, 1958, pp. 47-48.
- PHAN NHU MY, L'éducation professionnelle des journalistes: A l'étranger ou sur place?, en Le Monde du Journaliste, 1964, 11^e année, n° 3, pp. 12-13.
- POGRUND, K., Le nouveau code d'éthique divise la presse sud-africaine, en Cahiers de l'IIP, 1974, n° 11, pp. 6-7.
- RAMA, N. G., The chemistry of press freedom, en Press Forum, 1969, October, pp. 4-5.
- ROCCA, C. G., La formation des journalistes a Concepción (Chile), en Le journaliste démocratique, 1970, 18^e année, n° 2-3, pp. 47-48.
- ROLLIN, Léon, La formation des journalistes, en IFJ Information, 1959, Vol. VIII, n° 1-2, pp. 9-13.
- RUKÖNEN, Reino, Initiation aux moyens d'information dans les écoles. Training in mass communication in the classroom, en FIEJ Bulletin, 1974, n° 100, pp. 18-20.
- SCHLAVER, Cl. O., Too Many Bodies. Too little Money - J. Dean Worry but carry on, en Quill, 1971, Vol. 58, n° 1, pp. 8-12.
- SCHWARZ, V. von, El estatuto legal de la actividad informativa, en Nuestro Tiempo, n° 183, 1969, pp. 185-206.
- SCHWOEREL, J., Frankreichs Journalisten kämpfen um die Mitbestimmung, en Der Journalist 1969, Sonderausgabe, pp. 76-82.

- SCHWOEBEL, J., L'avenir des journalistes et les incidences de la technique s/la concentration des entreprises et les sociétés de journalistes et de rédacteurs, en Journalisme, n° 31, p. 71.
- SERRANO VILLAFANE, E., La ciencia de la información y su universalidad, en Estudios de Información, 12, 1969, pp. 103-105.
- SHIWAK, A., Nécessité de recyclage des journalistes, en Le journaliste démocratique, 1970, n° II, p. 231.
- SKRIVER, A., Können die Verleger sich selbst die zähne ziehen, en Der Journalist, 1968, 12/68, pp. 14-15.
- SMALL, W., "Treated like... distant cousins" (radio and TV), en Quill, 1976, September, pp. 30-32.
- SMITH, N., La liberté de presse n'est pas un privilège mais une nécessité sociale, en Cahiers de l'IIP, 1973, n° 2, p. 7.
- SMITH, St., Le secret professionnel des journalistes (USA), en FIEJ Bulletin, n° 96 1973, p. 22.
- SORIA, Carlos, La controversia actual en torno a la persona y el bien común, en Estudios Filosóficos, 1(1951-52), pp. 211 ss.
- SORIA SAIZ, C., Límites jurídicos a la información sobre delincuencia juvenil, en Revista Española de la Opinión Pública, n° 40-41, 1975, pp. 101-115.
- STAAT, G., Neue Formen journalistischen Ausbildung, en Der Journalist, 1969, n° 7/69 p. 12.
- STIJNS, M., L'enseignement du journalisme, en IFJ Information, 1957, S V-n° 4, p.7-9.
- SUAREZ, L., La liberté de la presse - question du travail quotidien, en Le journaliste démocratique, 1976, n° 9, pp. 22-24.
- SUDRE, René, La morale professionnelle des journalistes, en Cahiers de la Presse, n° 3, Juillet-Septembre, 1938, pp. 396-404.
- SUN, A., Développement de l'Institut de la presse d'expression chinoise, en Cahiers de l'IIP, 1970, n° 6, p. 8.

- TODOLI DUQUE, José, Filosofía del derecho de gentes, en Crisis, Enero-Marzo 1954, pp. 135-141.
- " La moral en Séneca, en Crisis, 12(1965) pp. 183-202.
- THOMAS, Werner, La convention internationale sur les droits d'auteur, en IFJ Information 1955, S IV - n° 4, pp. 6-7.
- THOMPSON, James C., Un dénominateur commun pour la liberté de la presse, en Cahiers de l'IIP, 1974, n° 1, pp. 1-13.
- TISSERAND, A., Sur le secret professionnel, en Journalistes Français CFDT, n° 128, 1972, p. 5.
- TOPUZ, H., L'Unesco et la formation des journalistes, en Le journaliste démocratique, 1969, n° 2-3, pp. 56-58.
- " La formation des journalistes en Europe continentale, en Le journaliste démocratique, 1972, n° 12, pp. 8-12.
- TOULEMON, André, L'intention coupable en matière de diffamation, J.C.P., 1970.II.2310.
- " La liberté d'expression et d'information, Gaz. Pal., 18 avril, 1976.
- " Les droits et abus de l'information, Gaz. Pal., 1964, oct., 1.
- TUENI, Gh., La liberté de la presse dans une société en voie de développement, en Cahiers de l'IIP, 1972, 21^e année, n° 1, p. 8.
- UDROIU, N., La Faculté de Journalisme de l'Université Columbia, en Le journaliste démocratique, 1975, n° 1, pp. 21-24.
- ULENGA, Kelvin G., Que faut-il entendre par liberté de la presse?, en Le Monde du Journaliste, 1965, III^e année, n° 2, pp. 14-17.
- ULLRICH, Werner, A propos de la liberté de la presse, en Le journaliste démocratique, 1973, n° 9, p. 1.
- UNESCO, Un gran debate mundial DESEQUILIBRIO DE LA INFORMACION, en El Correo, Abril, 1977.

- VALLE, Florentino del, El bien común en el orden nuevo, en Fomento Social, 1(1946), pp. 159-177.
- VARIOS, Morale et liberté de la presse dans l'éthique professionnelle, en Journalisme, nº 37, 1972.
- VIGUIER, R., Le centre de formation des journalistes en France, en Le journaliste démocratique, 1963, nº 1, pp. 16-17.
- VIOT, A., La défense du droit d'auteur des journalistes, en IFJ Information, 1956, S V - nº 2-3, pp. 10-12.
- " La protection du droit d'auteur des journalistes, en IFJ Information, 1958, Vol. VII, nº 2-4, pp. 11-13.
- VOGEL, K., Schluss mit dem Griff in die Mottenkiste, en Der Journalist, 1968, 10/68, pp. 2-12.
- VOYENNE, B., La integración social de la prensa y las instituciones de autocontrol, en Revista Española de la Opinión Pública, nº 14, 1968, pp. 79-96.
- " La objetividad en la información, en Nuestro Tiempo, nº 169-170, Julio-Agosto, 1968, pp. 21-29.
- " Le rapport Lindon s/les sociétés de rédacteurs, en IPI (Cahier de), 1971, 19^e année, nº 12, pp. 3-5.
- WANG, Tith-Wu, La presse en République de Chine (Taiwan), C.I.I.P. XVIII, nº 12, 1970, pp. 6-7.
- WATTS, R. A., African Journalism Institute, en The Gazette, 1968, Vol. XIV, nº 2, pp. 153-158.
- WEISS, Chuck, Copyright and Reprography, en Freedom of Information Center, 1976, March nº 351.
- WEISS, I., Impotenza del quarto potere, en Il Mondo, XIV, 18 de septiembre de 1962, pp. 2-4.
- WHITTON, J. B., An international right of reply, en American Journal of International Law, 1950, pp. 141-145.

- WIGGINS, J. Russell, Journalistic Ethics, Reporting from Wash, en The Quill, March, 1960, p. 15.
- WOLFF, H., Journalistische Ausbildung auf neuen Wegen, en Der Journalist, 1969, Sonderausgabe, pp. 52-54.

C. MATERIAL NO PUBLICADO

- ALBERT, P., L'objectivité du journalisme: Ideal ou imposture. (Comunicación multico-
piada al simposio sobre objetividad en
los medios de comunicación de masas),
Paris, 1974.
- BURGES RIPOLLES, Antonio, La objetividad en la
información periodística, Universidad
de Navarra, Pamplona, 1970.
(Tesis de licenciatura).
- FRANCO CUARTAS, Gloria Elena, Consideraciones
sobre la ética profesional periodis-
tica, VI Programa para graduados La-
tino-americanos en Ciencias de la In-
formación, Pamplona, junio de 1977.
(Ejemplar mecanografiado).
- GEYER, François, Les codes deontologiques dans
la presse internationale, Federation
Internationale des Journalistes, Bru-
xelles, 1976.
- HARTLEY, A., Journalism and the intellectual.
(Comunicación multicopiada al simposio
sobre objetividad en los medios de co-
municación social), Paris, 1974.
- IBÁÑEZ PEREZ, Santos, Análisis comparativo de
los códigos deontológicos, Universi-
dad de Navarra, Pamplona, 1974.
(Ejemplar mecanografiado).
- IGLESIAS CUBRIA, Manuel, El derecho a la intimi-
dad (Discurso inaugural del año 1970 -
1971), Universidad de Oviedo, 1970.
(Ejemplar mecanografiado).
- INFORMATION ET LIBERTES, Université de Droit et
Sciences Sociales de Paris. Institut
Français de Presse et des Sciences de
l'Information. Memoire de 4^e année de
Licence en Sciences de l'Information
et de 2^e année de Diplome l'I.F.P.
Preparé par Christine ALLAIN-DUPRE,
Bruno BLANCKAERT, Antoine BONFAIT y
otros. Paris, octubre 1976.
(Ejemplar mecanografiado).

- JONES, J. Clement, UNESCO. Report and Papers on Mass Media Codes of Ethics and Councils. A Comparative International Study on professional standards, Unesco, Paris, 1978.
- " Códigos de Etica Profesional del Periodista, Unesco, Rue Miollis, Paris 1978. (Documento inédito todavía).
- KRAMER, Cheris, National Codes of Ethics in International Journalism, Ohio University, August 24, 1963. (Ejemplar mecanografiado).
- LANDAU, Lise, D'une deontologie de la Presse a un concept de responsabilité sociale, aux Etats-Unis, University of Paris, X, 1975. (Unpublished Thesis).
- OYELUDE, Dosu, The Press in West-Africa (Ghana, Liberia, Nigeria, Sierra Leona y Gambia), International Federation of Journalists, Bruxelles, 1974.
- POLLAK, O. - FENBY, Ch. - HERNELIUS, A. - CANHAM, E., L'Auto controle de la Presse et l'ethique des journalistes, Septième Assemblée Générale de l'Institut Internationale de la Presse a Washington, 1958.
- PRESS COUNCILS AND PRESS CODES, Fourth Edition. International Press Institute (I.P.I.) Munstergasse, 9, 8001 Zurich, 1966.
- STRÖMHOLM, Stig, Working paper on the right of privacy, Nordic conference of Jurists, Stockholm, May 22-23, 1967. International Commission of Jurists, Geneva, Type-script.
- UNESCO, Collective Consultations on Codes of Ethics for Mass Media, Unesco House, 12 to 13 november 1973, Paris.
- URETA BUXEDA, Josepmaria, El secreto profesional del periodista, Universidad de Navarra, Pamplona, 10 de junio de 1974. (Ejemplar mecanografiado).

- 872 -

INDICE ANALITICO

AGRADECIMIENTO.....	I
INDICE SINTETICO.....	III
PRESENTACION.....	IV
INTRODUCCION.....	1
I.- Importancia o crisis de la Etica.....	1
II.- Importancia de los medios de comunicación social y sus exigencias éticas	8
III.- Importancia de la ética periodística.	20
IV.- Importancia de nuestro trabajo.....	27
NOTAS A LA INTRODUCCION.....	32
CAPITULO I.- FUENTES DE INVESTIGACION.....	36
Primera parte.- <u>Fuentes principales</u>	37
1.- The Annals of American Academy of Political and Social Science.....	37
2.- The Ethics of Journalism, de Nelson Antrim CRAWFORD.....	40
3.- National Codes of Ethics in International Journalism, de Cheris KRAMER.....	42
4.- Press Councils and Press Codes, del IPI	43
4.1. Tres códigos de ámbito internacional.....	43
4.2. Códigos nacionales.....	44
5.- Codici morali internazionali della stampa.....	50
6.- Il giornalista in Europa. Parte IV: Codici Deontologici.....	51
7.- El autocontrol de la actividad informativa, de José María DESANTES GUANTER..	51
8.- UNESCO. International Press Institute..	52
9.- Federación Internacional de Periodistas	52
10.- Organización Internacional de Periodistas (OIP) de Praga.....	52
11.- Otras formas de consecución de los códigos.....	53
12.- Códigos que no se han podido conseguir.	53

Segunda parte.- Fuentes subsidiarias.....	54
1.1. The Annals of American Academy of Political and Social Science.....	54
1.2. National Codes of Ethics in International Journalism.....	54
1.3. Collective Consultations Codes of Ethics for mass media, UNESCO.....	55
1.4. Análisis comparativo de los Códigos Deontológicos, de Santos IBÁÑEZ.....	58
1.5. The Press in West-Africa, de Dosu OYE-LUDE.....	58
1.6. Les Codes Deontologiques dans la Presse Internationale, de François GEYER..	60
1.7. Information et Libertés, del Instituto Francés de Prensa y de Ciencias de la Información.....	60
1.8. Consideraciones sobre la Etica Profesional Periodística, de Gloria Elena FRANCO CUARTAS.....	61
1.9. Clement J. JONES, UNESCO: Mass Media Codes of Ethics and Councils.....	62
NOTAS AL CAPITULO I.....	63
 CAPITULO II.- CODIGOS DE AMBITO SUPRANACIONAL: POSIBLE EVOLUCION E INFLUENCIA DE UNOS EN OTROS.....	 68
2.1. Presentación.....	69
2.2. Diversos códigos supranacionales.....	70
2.2.1. Código de ética de la Asociación Interamericana de Prensa.....	70
2.2.2. Proyecto de código de honor profesional de las Naciones Unidas	72
2.2.3. Declaración de los deberes de los miembros de la Federación Internacional de Periodista....	77
2.2.4. Declaración de los derechos y deberes de los Periodistas.....	80
2.2.5. Código moral del periodista europeo.....	82
2.2.6. UNESCO Paris 1973: Conceptos incluidos en los códigos naciona-	

les.....	83
2.3. Análisis comparativo de los conceptos que aparecen en los códigos supranacionales.....	97
2.4. Conclusiones.....	114
NOTAS AL CAPITULO II.....	118
CAPITULO III.- CONCEPTOS BASICOS QUE SE UTILIZAN EN LOS CODIGOS NACIONALES, COLOCADOS EN ORDEN DECRECIENTE.....	
	121
Diagrama de barras de los Principios con un porcentaje superior al 10%.....	127
Enumeración de los conceptos que aparecen en los códigos nacionales, con indicación del porcentaje y de las naciones en cuyos códigos aparecen.....	130
Estudio de los conceptos más importantes y que más repetidamente aparecen en los códigos nacionales.....	173
1.- <u>Verdad, objetividad, exactitud</u>	173
1.2.1. Definición.....	173
1.2.2. Amplitud y extensión.....	178
1.2.3. Importancia de este principio....	179
1.3. Países que hablan de la verdad en dos o más ítems.....	195
1.4. Países que hablan de la exactitud.....	197
1.5. Países que hablan de la objetividad....	198
1.6. Códigos que hablan del primer principio deontológico periodístico: verdad, objetividad, exactitud, en un solo ítem.....	198
1.7. Conclusión.....	199
2.- <u>Secreto profesional del periodista</u>	202
Introducción.....	202
Importancia cuantitativa del secreto profesional.....	208
Importancia cualitativa.....	215
Conclusión.....	222

3.- <u>Integridad</u>	224
3.1. Introducción.....	224
3.2. La integridad en los códigos de ética profesional de Cheris KRAMER.	225
3.3. Qué se entiende por "integridad del periodista".....	226
3.4. Importancia de la integridad en los códigos de ética periodística.....	228
3.5. Códigos que solamente mencionan la integridad profesional del periodista en un único lugar.....	233
3.6./3.8. Diversas formas de entender la integridad en los códigos.....	238
3.9. Conclusión.....	240
4.- <u>No calumnia, acusación, difamación o plagio</u>	241
4.1. Introducción.....	241
4.2. Gravedad de la calumnia, acusación, difamación y plagio en los códigos nacionales.....	244
4.3. Estudio de cada uno de los cuatro conceptos por separado.....	247
4.3.1. El <u>plagio</u>	247
4.3.2. La <u>difamación</u>	251
4.3.2.1. Qué se entiende por difamación....	252
4.3.2.2. La difamación se refiere a los individuos y a las personas.....	256
4.3.2.3. La difamación es una falta grave....	256
4.3.3. La <u>calumnia</u>	257
4.3.4. La <u>acusación</u>	259
4.3.5. Insulto, deigración.....	260
5.- <u>Dignidad profesional. Lealtad a la empresa y compañeros</u>	261
5.1. Dignidad profesional.....	261

5.1.1. Códigos que más se ocupan de la dignidad profesional	267
5.2. Lealtad a la empresa y compañeros..	273
5.2.1. Lealtad a los compañeros...	276
5.2.1.1. Faltas de orden moral en la lealtad a los compañeros..	278
5.2.1.2. Faltas de orden económico o material en la lealtad a los compañeros..	280
5.2.2. Lealtad a la empresa.....	282
6.- <u>Corrección de errores y derecho de réplica.....</u>	284
Aclaración de los términos.....	284
6.1. Corrección de errores.....	292
6.2. Derecho de réplica.....	295
6.3. Códigos que consideran conjuntamente la corrección de errores y el derecho de réplica.....	296
Conclusión.....	298
7.- <u>Respeto a la intimidad y vida privada...</u>	300
7.1. Códigos que se refieren a la vida privada.....	320
7.2. Códigos que se refieren en sus textos a la intimidad.....	326
7.3. Intimidad y vida privada contempladas conjuntamente.....	327
7.4. Otras formas de tratar la intimidad y vida privada en los códigos.....	327
7.5. Conclusión.....	329
8.- <u>Defensa de la libertad de información...</u>	330
Definición de la libertad de información.....	330
8.1. Relación de la libertad de información con la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU.....	330

8.2. Códigos en los que aparecen conjuntamente la libertad de información y el derecho al justo comentario y crítica.....	334
8.3. Códigos que más importancia conceden a la libertad de información..	336
8.4. Códigos que solamente se ocupan en un artículo de la libertad de información.....	341
8.5. Qué se entiende en los códigos por libertad de información.....	344
9.- <u>Servicio al bien común.....</u>	346
9.1. Importancia de este principio deontológico.....	346
9.2. Códigos que abogan por un interés público contra todo egoísmo e interés privado.....	348
9.3. Códigos que hablan del bien público o servicio público, sin especificar más.....	351
9.4. Códigos que hacen alusión al bien de la comunidad, sociedad, pueblo, gentes.....	354
9.5. Códigos que mencionan en sus textos el bien común.....	355
9.6. Conclusión.....	356
10.- <u>Igualdad de tratamiento.....</u>	357
10.1. Importancia de este principio....	357
10.1.1. Códigos que afirman que todos los hombres son iguales.....	358
10.1.2. Códigos que afirman que el periodista debe abstenerse de hacer referencias ofensivas discriminatorias.....	358
10.2. Conclusión.....	359
11.- <u>Utilizar solamente justos y honestos medios de obtener noticias, fotografías y documentos.....</u>	360

11.1. Importancia de este principio....	360
11.1.1. Códigos que se refieren a la utilización de honestos medios.....	361
11.1.2. Códigos que señalan los métodos que no deben usarse en la obtención de material informativo.....	363
11.2. Conclusión.....	364
12.- <u>El periodista debe decir no a la publicidad y propaganda.....</u>	365
12.1. Aclaración del doble contenido de este principio.....	365
12.2. Códigos que se refieren a que el periodista no debe hacer publicidad.....	365
12.3. Códigos que mantienen que el periodista no debe hacer propaganda mientras trabaja como redactor.....	368
Conclusión.....	369
13.- <u>Responsabilidad.....</u>	370
Aclaración de este principio.....	370
13.1. Códigos relativos a la seguridad nacional.....	370
13.2. Códigos que defienden expresamente la paz nacional.....	372
13.3. Códigos que defienden la soberanía y la integridad nacional....	373
Conclusión.....	374
14.- <u>Obligatoriedad de las normas éticas....</u>	375
14.1. Importancia de este principio....	375
14.2. Contenido de los códigos sobre este principio.....	377
14.3. Observaciones.....	382
15.- <u>El periodista debe aceptar la responsabilidad de sus escritos.....</u>	385

Contenido de los códigos respecto a este principio.....	385
Conclusión.....	387
16.- <u>No a la pornografía.....</u>	388
16.1. Definición.....	388
16.1.1. Códigos que hablan de obscenidad e inmoralidad....	389
16.1.2. Códigos que utilizan el término pornografía para designar lo deshonesto...	390
16.1.3. Códigos que hablan expresamente de pornografía y otras expresiones no mencionadas.....	391
16.2. Conclusión.....	392
17.- <u>Que los titulares correspondan con el cuerpo del artículo.....</u>	393
Contenido de los códigos sobre este principio.....	393
18.- <u>Solidaridad profesional. Espíritu de cuerpo.....</u>	395
18.1. Importancia de este principio....	395
18.1.1. Códigos que se refieren a la solidaridad profesional.....	396
18.1.2. Códigos en los que se habla de fraternidad entre los periodistas.....	397
18.1.3. Códigos relativos a la ayuda de unos periodistas a otros.....	398
18.2. Conclusión.....	400
19.- <u>No incitación a la violencia, crimen, robo, actos delictivos, etc.....</u>	401
20.- <u>Derechos de autor y mención de fuente..</u>	403
20.1. Importancia de este tema.....	403

20.1.1. Códigos que hablan expresamente de derecho de autor y mención de fuentes.	404
20.1.2. Códigos que se refieren únicamente al derecho de autor.....	404
20.1.3. Códigos que se refieren solamente a la mención de fuente.....	406
20.2. Conclusión.....	407
21.- <u>Se debe distinguir lo que es noticia de lo que es comentario.....</u>	408
22.- <u>Informes sobre crímenes y suicidios....</u>	410
Países cuyos códigos hablan sobre este principio.....	410
Conclusión.....	414
23.- <u>La cláusula de conciencia.....</u>	416
23.1. Razones para su estudio.....	416
23.2. Origen y evolución de este principio.....	416
23.3. La cláusula de conciencia en España.....	421
23.4. Importancia y definición de la cláusula de conciencia.....	426
23.4.1. Códigos que se ocupan en más de un ítem de la cláusula de conciencia...	427
23.4.2. Códigos que sólo se ocupan de la cláusula de conciencia en una ocasión...	429
23.5. Conclusión.....	431
24.- <u>No al sensacionalismo.....</u>	432
Definición y aclaración.....	432
El sensacionalismo en los códigos.....	434
Conclusión.....	435
25.- <u>Comprobar la verdad, si es posible, de las fuentes de información.....</u>	436

26.- Derecho a un salario digno. Dedicación completa.....	439
27.- Respeto a las instituciones sociales...	442
28.- No a las expresiones vulgares, Falsas declaraciones y maliciosas imputaciones.....	444
29.- Incompatibilidad del periodista con otros cargos.....	445
30.- Leyes disciplinarias periodísticas.....	448
31.- Los nombres y las fotografías de los delincuentes o procesados no deben aparecer en la prensa.	452
32.- Reglamentación de fotografías.....	456
33.- Derecho del periodista de expresar su ideología.....	459
34.- El periodista debe respeto a la libertad propia y ajena.....	461
35.- Preparación adecuada y formación permanente del periodista.....	463
Importancia del tema.....	463
a) Códigos que hablan de la obligación de una buena preparación periodística además de una conducta ética..	464
b) Códigos que hablan de una manera velada de la formación permanente del periodista.....	466
Conclusión.....	467
36.- Los periodistas deben ser los servidores de la justicia social, derechos humanos, paz.....	470
NOTAS AL CAPITULO III.....	473
BIBLIOGRAFIA SOBRE EL CAPITULO III.....	496
1. Bibliografía sobre verdad, objetividad, exactitud.....	496
2. Bibliografía sobre el secreto profesional del periodista.....	500
4. Bibliografía sobre la calumnia, difamación, acusación.....	505
6. Bibliografía sobre corrección de errores y derecho de réplica.....	508

7. Bibliografía sobre intimidad y vida privada.....	510
8. Bibliografía sobre libertad de información.....	514
15. Bibliografía sobre la responsabilidad del periodista de sus escritos.....	518
20. Bibliografía sobre el derecho de autor..	522
35. Bibliografía sobre la formación de los periodistas.....	523
CAPITULO IV.- ANALISIS COMPARATIVO POR GRUPOS DE CONCEPTOS.....	
4.1. <u>Principios generales de ética en los códigos</u>	531
4.1.1. Verdad, objetividad, exactitud..	531
Conclusiones.....	543
4.1.2. Servicio al bien común.....	544
Definición de "bien común".....	544
El bien común en los códigos nacionales.....	551
El bien común en Santo Tomás de Aquino.....	553
El bien común en los códigos como "interés público", "servicio público", "bien público"...	557
El bien común en relación con la justicia.....	562
Conclusión.....	565
4.1.3. Obligatoriedad de las normas éticas.....	566
4.1.4. Cláusula de conciencia.....	578
4.2. <u>Los derechos humanos en los códigos</u>	586
4.2.1. No calumnia, acusación, difamación.....	589
4.2.2. Derecho a la intimidad y vida privada.....	595
4.2.3. Defensa de la libertad de información y derecho del periodista de expresar su ideología....	606
4.2.4. Igualdad de tratamiento.....	617

4.2.5. Derechos de autor y mención de fuente.....	622
4.2.6. Derecho a un salario digno.....	624
4.2.7. Respeto a las instituciones sociales.....	627
4.3. <u>Deontología específica del periodista en los códigos.....</u>	629
4.3.1. El secreto profesional del periodista.....	630
4.3.2. Integridad del periodista.....	633
4.3.3. Dignidad profesional. Lealtad a la empresa.....	636
4.3.4. Utilizar solamente justos y honestos medios de obtener noticias, fotografías y documentos.	637
4.3.5. El periodista debe decir no a la publicidad y propaganda.....	639
4.3.6. El periodista debe aceptar la responsabilidad de sus escritos.....	641
4.3.7. Solidaridad profesional. Espíritu de cuerpo.....	642
4.4. <u>Deberes de la empresa periodística.....</u>	644
4.4.1. Derecho de réplica y corrección de errores.....	645
4.4.2. Responsabilidad.....	648
4.4.3. No a la pornografía.....	650
4.4.4. Que los titulares correspondan con el cuerpo del artículo.....	652
4.4.5. No incitación a la violencia, crimen, robo.....	654
NOTAS AL CAPITULO IV.....	656
Bibliografía sobre el BIEN COMUN.....	662
CAPITULO V.- ANALISIS COMPARATIVO DE LOS CODIGOS DEONTOLOGICOS POR ZONAS GEOGRAFICAS Y LINGÜISTICAS.....	665
5. Análisis por continentes.....	666

5.1. Códigos de los Países Nórdicos: Finlandia, Suecia y Noruega.....	671
5.2. Códigos de Países Latinoamericanos: Chile, Colombia y Venezuela.....	672
5.3. Otros grupos.....	674
5.4. Inexistencia de una correlación entre la proximidad geográfica y/o lingüística y la unidad de contenido o disposición en los códigos nacionales.....	674
5.4.1. Códigos nacionales idénticos o dependientes de los códigos supranacionales.....	675
5.4.2. Códigos nacionales cuyos prin- cipios éticos parecen centrar- se en entender la función y ob- jetivo del periodista como ser- vicio al interés público.....	677
5.4.3. Códigos nacionales que resal- tan al periodista en su as- pecto de servicio a la Na- ción, al Estado, a la Cons- titución, a la integridad na- cional, etc.....	678
5.5. Conclusión.....	680
CAPITULO VI.- COMPARACION DE LOS CONCEPTOS DE LOS CODIGOS DE IDEOLOGIA POLITICO-SOCIO-ECONOMICA SI- MILAR: 1) PAISES CAPITALIS- TAS. 2) PAISES COMUNISTAS.....	
6.1. Presentación.....	681
Diagrama comparativo.....	685
Estudio de las semejanzas y divergen- cias.....	686
6.2. Los medios de comunicación social en la doctrina comunista.....	689
6.3. Derechos y libertades públicas en la teoría marxista.....	691
6.4. La ética comunista.....	693
NOTAS AL CAPITULO VI.....	697

CAPITULO VII.- OBLIGATORIEDAD DE LAS NORMAS DE CONDUCTA DE LOS CODIGOS NACIONALES DE ETICA PROFESIO- NAL DEL PERIODISTA.....		698
7.1.	Introducción.....	699
7.2.	Ley.....	702
7.2.1.	La ley según Santo Tomás y en la actualidad.....	702
7.2.2.	Diferencia entre ley y norma....	703
7.2.3.	Derecho.....	704
7.2.4.	Ley eterna.....	706
7.2.5.	Ley natural.....	707
7.2.6.	Derecho natural.....	708
7.2.7.	Distinción entre "ley natural" y "derecho natural".....	709
7.2.8.	Ley positiva.....	714
7.2.9.	Derecho positivo.....	715
7.3.	La ley natural.....	716
7.3.1.	Contenido de la ley natural.....	717
7.3.1.1.	Preceptos primarios....	719
7.3.1.2.	Preceptos secundarios..	721
7.3.1.3.	Preceptos terciarios...	724
7.3.2.	Ley positiva o ley humana.....	726
7.3.2.1.	Distinción entre la ley positiva y la ley natural.....	727
7.3.2.2.	Definición de la ley positiva.....	732
7.4.	La obligación moral.....	734
7.4.1.	Obligatoriedad de la ley natu- ral.....	736
7.4.2.	Obligatoriedad de la ley posi- tiva.....	752
NOTAS AL CAPITULO VII.....		762

CAPITULO VIII.- PROYECTO DE CODIGO DE ETICA PROFESIONAL DEL PERIODISTA..	770
Preámbulo.....	771
Principios para un código de ética pro- fesional del periodista.....	773
CONCLUSION.....	781
APENDICE.....	784
Introducción.....	785
Observaciones previas acerca de los cuadros y anagramas.....	787
1. Presentación y límites.....	793
2. Orientaciones deontológicas de los estudiantes.....	801
3. Tres tendencias sobre los fundamen- tos éticos en los estudiantes de Periodismo (5º curso).....	811
Conclusión.....	821
Cuadros y diagramas.....	824
BIBLIOGRAFIA GENERAL.....	831
A. Libros.....	832
B. Revistas.....	848
C. Material no publicado.....	870
INDICE ANALITICO.....	872



Porfirio Barroso Asenjo

TP
1980
014-II



* 5 3 0 9 8 5 3 8 4 X *
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

X-53-006150-2

**CODIGOS ETICOS DE LA PROFESION PERIODISTICA:
ANALISIS COMPARATIVO**

Facultad de Filosofía y C. de la Educación
Sección de Psicología
Universidad Complutense de Madrid
1979



BIBLIOTECA

© Porfirio Barroso Asenjo
Editorial de la Universidad Complutense de Madrid
Servicio de Reprografía, Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1980
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-1236-1980

TESIS DOCTORAL

Presentada por

D. Porfirio Barroso Asenjo

Título:

CODIGOS ETICOS DE LA PROFESION PE-
RIODISTICA: ANALISIS COMPARATIVO

Dirigida por el Catedrático y Jefe del
Departamento de ETICA Y SOCIOLOGIA
Prof. Dr. José Todolí Duque

Volumen II: ANEXOS

Universidad Complutense de
Madrid
Facultad de Filosofía y
Ciencias de la Educación
(Psicología)

INTRODUCCION

Presentamos en este volumen II de nuestra tesis doctoral los anexos correspondientes a las fuentes principales de nuestro trabajo: los códigos.

Vemos aquí reunido un valioso arsenal de documentos que han sido el resultado de cinco años de búsqueda a través de embajadas, correspondencia y visitas a diversos países. Trabajos y esfuerzos que ahora nos llenan de satisfacción al pensar que hemos conseguido con ellos una buena colección de códigos de ética profesional del periodista.

Hemos intentado en nuestro afán el superar la colección del americano Cheris Kramer, quien en 1963 logró conseguir con gran esfuerzo 19 códigos para realizar su tesis: "National Codes of Ethics in International Journalism".

Así como también hemos sobrepasado la cifra de los 20 códigos incompletos del: "Press Councils and Press Codes" publicado en 1966 por el International Press Institut de Londres.

Existen otros estudios sobre códigos de ética del periodista, como los de François Geyer en

- . II -

su obra: "Les Codes Deontologiques dans la Presse Internationale", publicada en 1976, donde aparecen solamente el código de honor de la Federación Internacional de Periodistas o Declaración de Burdeos y el de la Declaración de los derechos y deberes de los periodistas o Declaración de Munich.

Otro especialista en códigos deontológicos periodísticos es el inglés J. Clement Jones con su obra: Report and papers on Mass Communication MASS MEDIA CODES OF ETHIC AND COUNCILS. A comparative international study on professional standards, UNESCO, París 1978. En este estudio sobre códigos de ética profesional del periodista se presentan solamente los textos de 13 códigos, algunos de ámbito nacional y otros supranacionales.

En el Anexo I el lector encontrará 6 códigos de ámbito supranacional, que son la fuente principal sin la cual no hubiera sido posible la composición del capítulo segundo de este estudio.

En el Anexo II se encuentran reunidos los 54 códigos, de ámbito más o menos nacional, que han sido el objetivo principal de cinco años de búsqueda. En este Anexo se encuentra reunido el material principal de esta tesis, que hizo posible la confección de ese capítulo 3, punto central y más

- III -

importante de este estudio, sin el cual no hubieran sido posibles los siguientes capítulos.

Un Anexo III, de menor relieve, pero que viene a llenar el hueco de los Códigos de Etica de prensa para niños y jóvenes.

Publicamos este segundo volumen por separado por dos razones muy sencillas: una el agrupar en un solo volumen las fuentes principales de esta investigación que son todos los códigos que hemos podido adquirir. La otra es el evitar un volumen demasiado grueso, de difícil manejo, de haber reunido todo el material en un solo volumen.

ANEXO I: CODIGOS DE AMBITO SUPRANACIONAL

CODIGOS DE AMBITO SUPRANACIONAL

I.- CODIGO MORAL DE LA ASOCIACION INTERAMERICANA
DE LA PRENSA. (Washington 1926, confirmado en
Nueva York en 1950). (1)

El Código moral para los periodistas adoptado -
por la primera conferencia Pan-Americana de la Prensa,
celebrada en Washington en 1926, confirmado y adoptado
como "credo" por la Asociación Interamericana de Pren-
sa en la Conferencia Interamericana de la Prensa cele-
brada en Octubre de 1950 en Nueva York:

- 1.- Dar la información con exactitud y veraci--
dad.
- 2.- No omitir nada de cuanto el público tiene -
derecho a saber.
- 3.- Usar siempre un estilo impersonal y correc-
to, sin sacrificar el vigor y la fuerza de
un pensamiento crítico.
- 4.- Evitar el escándalo y fórmulas tales como -
"se dice" o simplemente "se asegura" y el -
presentar solamente los hechos que pueden -
ser debidamente probados.
- 5.- Eliminar una información que más bien corra
el peligro de publicar un asunto incorrecto
o falso.

- 6.- Asegurarse que la opinión personal del redactor no sea causa de algo que equivaldría a comentar la información, y que ningún reportero asuma prerrogativas que competen a otros sectores del periódico.
- 7.- Antes de escribir tener conciencia del poder del instrumento que dispone un redactor para influir en las masas y recordar que el daño causado a un funcionario público o a una persona privada no puede jamás ser totalmente reparado ni por una explicación ni por una retractación por generosa que sea.
- 8.- Mantener una actitud digna y desapasionada en los debates, y no afirmar nada que el día de mañana deba ser modificado.
- 9.- Por fin, hacer grabar con letras de oro y tener siempre muy presente en vuestra oficina de prensa estas palabras de Walter Williams célebre periodista norteamericano: "Nadie debe escribir como periodista, aquello que no podría decir como caballero".

II.- PROYECTO DE CODIGO DE HONOR PROFESIONAL DE LAS
NACIONES UNIDAS. (Nueva York 1952). (2)

La libertad de información y de prensa es un derecho fundamental del hombre y la piedra de toque de - todas las libertades reconocidas en la Carta de las Naciones Unidas y proclamadas en la Declaración Univer--sal de los Derechos del Hombre; por otra parte consti--tuye una exigencia esencial del progreso, de la pacifi--cación y del mantenimiento de la paz.

Esta libertad estará tanto mejor salvaguardada si, con un esfuerzo serio de voluntad, el personal de la prensa y de la información, cualquiera que sea el - modo de expresión del que se sirve, no deja nunca que se debilite el sentimiento de la propia responsabili--dad y se percata, cada vez más profundamente, de la - obligación moral que le incumbe de ser sincero y de aspirar a la verdad en la exposición, la explicación y - la interpretación de los hechos.

Por eso, el presente Código Internacional de Honor se promulga para servir como norma en materia de - actuación profesional a toda persona encargada de reco--ger, de transmitir, de difundir, de comentar noticias e informaciones, de describir con la pluma, con la pa--labra o con cualquier otro modo de expresión los acontecimientos contemporáneos.

ARTICULO I

El personal de la prensa y de la información --
prócurará con todas sus fuerzas ofrecer al público úni
camente informaciones exactas, conformes con los hechos.
Debe comprobar por el mejor procedimiento posible todas
las informaciones. No debe omitir voluntariamente nin--
gún hecho esencial, ni debe deformarlo deliberadamente.

ARTICULO II

El ejercicio honrado de la profesión exige la de
dicación al bien público. En consecuencia hay que exclu
ir, cualesquiera que sean sus motivos, toda búsqueda de
ventajas personales y cualquier apoyo a los intereses -
privados contrarios al interés general.

La calumnia, la difamación voluntaria, las acusa
ciones lanzadas sin pruebas constituyen faltas profesio
nales graves; lo mismo hay que decir del plagio.

La buena fe con respecto al público constituye -
el fundamento de todo periodismo auténtico. Cualquier -
información que, una vez hecha pública, se revelase ine
xacta o nociva, deberá ser rectificada espontáneamente
y sin demora. Las opiniones y las noticias no confirma
das serán presentadas como tales y tratadas en conse--
cuencia.

ARTICULO III

El personal de la prensa y de la información no debe aceptar para sí, ni en nombre de otros, encargos incompatibles con la integridad y la dignidad de la -- profesión. Están sometidos a esta misma regla aquellos que forman parte de la organización económica comer-- cial que la función de la prensa y de la información - exigen de modo necesario.

Aquellos que publican informaciones y comenta-- rios deben asumir la plena responsabilidad de los mis-- mos, a no ser que declinen previ. y expresamente tal - responsabilidad,

A aquellos que hubiesen sufrido acusaciones con-- tra su moralidad o contra su reputación se les debe -- ofrecer la más amplia posibilidad de responder.

Constituye un principio general el respeto a la reputación de los individuos. No puede publicarse nada respecto de la vida privada o que afecte a la reputa-- ción más que cuando lo exija el interés general, habi-- da cuenta de que este interés es algo muy distinto a - la curiosidad pública.

Con respecto a las fuentes de la información, - se impone la discreción: las informaciones comunicadas confidencialmente forman parte del secreto profesional, que ha de ser respetado. El derecho al secreto profe-- sional puede invocarse hasta el más extremo límite que la ley lo permita.

ARTICULO IV

Aquellos que tienen como propio cometido la descripción o comentario de los acontecimientos ocurridos en países distintos del suyo, tienen el deber de adquirir al respecto todos aquellos conocimientos que les pongan en condiciones de describir y comunicar con exactitud y exactitud los acontecimientos de los cuales han de informar.

ARTICULO V

En virtud del principio que sirve de fundamento al presente Código, la responsabilidad de asegurar el respeto a las normas profesionales compete al personal de la prensa y de la información y no a los Gobiernos. En consecuencia, ninguna disposición del presente Código puede ser interpretada como justificativa de una intervención gubernativa, de cualquier clase que sea, -- que pretenda asegurar la observancia de las obligaciones morales que se formulan en este Código.

III.- DECLARACION DE DEBERES DE LOS MIEMBROS DE LA -
FEDERACION INTERNACIONAL DE PERIODISTAS. (Bur-
deos 25-28 de Abril 1954). (3)

- 1.- Respetar la verdad por razón del derecho que el -
público tiene a conocerla.
- 2.- Defender la libertad de la información, del comen-
tario y de la crítica.
- 3.- Publicar solamente las informaciones de las cuales
se conoce el origen, no suprimir las informaciones
esenciales y no falsificar los documentos.
- 4.- No utilizar métodos incorrectos para obtener in--
formaciones, fotografías y documentos.
- 5.- Rectificar cualquier información publicada que se
demuestre que es inexacta.
- 6.- Mantener el secreto profesional con respecto a las
fuentes de las informaciones obtenidas confiden---
cialmente.
- 7.- Abstenerse del plagio, de la calumnia, de la difa-
mación, de la maledicencia o de las acusaciones in-
fundadas y de aceptar cualquier tipo de gratifica-
ción por la publicación de una información o por -
no publicarla.
- 8.- Todo periodista digno de este nombre reconoce como
propio deber la observancia estricta de los princi-
pios anteriormente enunciados: aun reconociendo el

derecho vigente en cada país, el periodista tan sólo acepta en materia profesional la jurisdicción de la propia profesión, con exclusión de toda intrusión gubernativa o de otro género.

IV.- DECLARACION DE LOS DERECHOS Y DEBERES DE LOS
PERIODISTAS. (Munich, 1971).(4)

PREAMBULO

El derecho a la información, a la libre expresión y a la crítica es una de las libertades fundamentales de todo ser humano.

De este derecho del público a conocer los hechos y las opiniones proviene el conjunto de derechos y deberes del periodista.

La responsabilidad de los periodistas frente al público precede a cualquier otra responsabilidad, en particular frente a sus patrones y los poderes públicos.

La misión de la información comporta necesariamente unos límites que se imponen espontáneamente los periodistas mismos. Tal es el objeto de la declaración de deberes que se formula aquí.

Pero estos deberes no pueden ser respetados -- efectivamente en el ejercicio de la profesión periodística, sino cuando las condiciones concretas de independencia y de dignidad profesionales se realizan. -- Tal es el objeto de la declaración de los derechos -- que aquí se formula.

LOS DEBERES

Los deberes esenciales del periodista en la -
búsqueda, la redacción y el comentario de los aconte-
cimientos son:

- 1.- Respetar la verdad, sean cuales sean las consecuencias que esto puede acarrearle, y esto por el derecho que tiene el público de conocer la verdad.
- 2.- Defender la libertad de información, de comentario y de crítica.
- 3.- Publicar solamente las informaciones cuyo origen se conocen, o en caso contrario adjuntarles las necesarias reservas, no suprimir las informaciones esenciales y no alterar los textos o documentos.
- 4.- No utilizar métodos deshonestos para obtener informaciones, fotografías o documentos.
- 5.- Imponerse el respeto a la vida privada de las personas.
- 6.- Rectificar toda información publicada que se presenta como inexacta.
- 7.- Mantener el secreto profesional y no divulgar la fuente de las informaciones obtenidas confidencialmente.

- 8.- Se prohíbe el plagio, la calumnia, la difamación y las acusaciones sin fundamento.
- 9.- Se prohíbe el recibir cualquier ventaja en razón de la publicación o supresión de una información.
- 10.- No confundir jamás el oficio de periodista con el de publicista o propagandista, no -- aceptar ninguna consigna directa o indirecta de los anunciantes.
- 11.- Rechazar toda presión y no aceptar ninguna directiva redaccional sino de los responsables de la redacción.

Todo periodista digno de este nombre, acepta como un deber el observar estrictamente los principios -- enunciados aquí, reconociendo el derecho en vigor de -- cada país, el periodista no acepta en materia profesio-- nal sino la jurisdicción de sus semejantes, excluyendo toda ingerencia gubernamental o de otro tipo.

LOS DERECHOS

- 1.- Los periodistas reivindican el libre acceso a todas las fuentes de información y el derecho de encuestar libremente sobre los derechos que condicionan la vida pública. El secreto de los asuntos públicos o privados no puede oponerse, en este caso, el perio-- dista, sino es como excepción y en virtud -- de motivos expresados claramente.

- 2.- El periodista tiene el derecho de rechazar toda subordinación contraria a la línea general del órgano de información en el que colabora, línea determinada por escrito en su contrato, al igual que toda subordina--ción que no estaría claramente implicada - en esta línea general.
- 3.- El periodista no podrá ser obligado a cumplir un acto profesional o expresar una --opinión que fuese contraria a su convicción o su conciencia.
- 4.- El equipo redaccional debe ser informado - obligatoriamente de toda decisión importante que afecte a la vida de la empresa. La redacción debe ser consultada previamente a una decisión definitiva sobre cualquier-medida referente a la composición de la redacción, el aceptamiento, despedida, cam--bio y promoción de periodistas.
- 5.- El periodista tiene el derecho, por su función y sus responsabilidades no solo al beneficio de las convenciones colectivas, --sino también a un contrato personal que - asegure su seguridad material y moral en - el trabajo, así como a una remuneración correspondiente al papel social que desempeña, y suficiente para garantizar su inde--pendencia económica.

V.- CODIGO MORAL DEL PERIODISTA EUROPEO. (Roma Marzo, 1972). (5)

- 1.- El deber de quien ejerce la profesión periodística es el de informar a la comunidad humana de todos los acontecimientos dignos de relieve.
- 2.- La crónica debe corresponder a la verdad histórica. El periodista tiene, pues, el deber de la absoluta objetividad al referir los hechos.
- 3.- Toda acción periodística debe estar dirigida al bien social, espiritual, intelectual y moral de la comunidad.
- 4.- El periodista ha de respetar las normas jurídicas y asociativas que regulan su profesión y la solidaridad con sus colegas.
- 5.- El periodista tiene el deber de defender la libertad de prensa como derecho natural.
- 6.- Mientras la crónica debe ser objetiva y fiel, el comentario es libre, aunque inspirado en sanos principios.
- 7.- El periodista no debe en forma alguna influir en los juicios en curso. En particular no debe poner en discusión la autoridad de las leyes y la moral corriente.

- 8.- El fin altamente moral de la profesión periodística excluye que cuantos la ejercen puedan recibir - ventajas personales de su actividad.
- 9.- El periodista asume la plena responsabilidad de - la información que divulga.
- 10.- Las crónicas de los hechos deben evitar aquellos - detalles cuya morbosidad pueda deformar la evolu-- ción psíquica de la juventud.
- 11.- Cualquier información que resulte inexacta debe -- ser objeto de una clara rectificación.
- 12.- El periodista está vinculado al secreto profesio-- nal, debiendo respetarlo, salvo lo que se establez-- ca en las disposiciones legales.
- 13.- El periodista debe usar la máxima discrección res-- pecto a sus fuentes de información.
- 14.- Las informaciones recibidas confidencialmente de-- ben ser protegidas por el secreto profesional.
- 15.- Sólo en los casos de público interés pueden ser -- violados los derechos y los sentimientos privados.
- 16.- El periodista debe atenerse siempre a la máxima -- dictada por Walter Williams: "Ninguno debería es-- cribir como periodista aquello que no podría decir como gentil hombre".

VI.- UNESCO PARIS. (12 al 13 de Noviembre, 1973). (6)

- 1.- OBJETIVIDAD, EXACTITUD (no deformación de los hechos ni alteración de la verdad o de la opinión personal).
- 2.- SECRETO PROFESIONAL (respeto de confidencias, no divulgación de las fuentes).
- 3.- NO CALUMNIA, NO ACUSACIONES NI DIFAMACION O PLAGIO.
- 4.- NO A LA PUBLICIDAD NI PROPAGANDA.
- 5.- RESPETO A LA VIDA PRIVADA.
- 6.- DERECHO DE REPLICA Y CORECCION DE ERRORES.
- 7.- PROTECCION DE LOS INTERESES PUBLICOS Y DERECHOS PUBLICOS (servicio al bien común).
- 8.- DIGNIDAD PROFESIONAL, LEALTAD A LA EMPRESA.
- 9.- INTEGRIDAD (no sobornos ni ofertas de dinero).
- 10.- ACCESO LIBRE A LAS FUENTES DE INFORMACION.
- 11.- IGUALDAD DE TRATAMIENTO (no discriminación de raza, nacionalidad, religión, etc.).
- 12.- SOLIDARIDAD PROFESIONAL, CONFRATERNIDAD.
- 13.- DEFENSA DE LA LIBERTAD DE INFORMACION.
- 14.- ACEPTAR LA RESPONSABILIDAD DE SUS ESCRITOS.
- 15.- RESPONSABILIDAD (seguridad nacional, promoción de la paz, secretos militares, etc.).
- 16.- INFORMES SOBRE CRIMENES Y SUICIDIOS.

- 2.- El periodista tiene el derecho de rechazar toda subordinación contraria a la línea general del órgano de información en el que colabora, línea determinada por escrito en su contrato, al igual que toda subordina--ción que no estaría claramente implicada - en esta línea general.
- 3.- El periodista no podrá ser obligado a cumplir un acto profesional o expresar una --opinión que fuese contraria a su convicción o su conciencia.
- 4.- El equipo redaccional debe ser informado - obligatoriamente de toda decisión importante que afecte a la vida de la empresa. La redacción debe ser consultada previamente a una decisión definitiva sobre cualquier-medida referente a la composición de la redacción, el aceptamiento, despedida, cam--bio y promoción de periodistas.
- 5.- El periodista tiene el derecho, por su función y sus responsabilidades no solo al beneficio de las convenciones colectivas, --sino también a un contrato personal que - asegure su seguridad material y moral en - el trabajo, así como a una remuneración correspondiente al papel social que desempeña, y suficiente para garantizar su inde--pendencia económica.

V.- CODIGO MORAL DEL PERIODISTA EUROPEO. (Roma Marzo, 1972). (5)

- 1.- El deber de quien ejerce la profesión periodística es el de informar a la comunidad humana de todos los acontecimientos dignos de relieve.
- 2.- La crónica debe corresponder a la verdad histórica. El periodista tiene, pues, el deber de la absoluta objetividad al referir los hechos.
- 3.- Toda acción periodística debe estar dirigida al bien social, espiritual, intelectual y moral de la comunidad.
- 4.- El periodista ha de respetar las normas jurídicas y asociativas que regulan su profesión y la solidaridad con sus colegas.
- 5.- El periodista tiene el deber de defender la libertad de prensa como derecho natural.
- 6.- Mientras la crónica debe ser objetiva y fiel, el comentario es libre, aunque inspirado en sanos principios.
- 7.- El periodista no debe en forma alguna influir en los juicios en curso. En particular no debe poner en discusión la autoridad de las leyes y la moral corriente.

- 8.- El fin altamente moral de la profesión periodística excluye que cuantos la ejercen puedan recibir - ventajas personales de su actividad.
- 9.- El periodista asume la plena responsabilidad de - la información que divulga.
- 10.- Las crónicas de los hechos deben evitar aquellos - detalles cuya morbosidad pueda deformar la evolu-- ción psíquica de la juventud.
- 11.- Cualquier información que resulte inexacta debe -- ser objeto de una clara rectificación.
- 12.- El periodista está vinculado al secreto profesio-- nal, debiendo respetarlo, salvo lo que se establez-- ca en las disposiciones legales.
- 13.- El periodista debe usar la máxima discrección res-- pecto a sus fuentes de información.
- 14.- Las informaciones recibidas confidencialmente de-- ben ser protegidas por el secreto profesional.
- 15.- Sólo en los casos de público interés pueden ser -- violados los derechos y los sentimientos privados.
- 16.- El periodista debe atenerse siempre a la máxima -- dictada por Walter Williams: "Ninguno debería es-- cribir como periodista aquello que no podría decir como gentil hombre".

VI.- UNESCO PARIS. (12 al 13 de Noviembre, 1973). (6)

- 1.- OBJETIVIDAD, EXACTITUD (no deformación de los hechos ni alteración de la verdad o de la opinión personal).
- 2.- SECRETO PROFESIONAL (respeto de confidencias, no divulgación de las fuentes).
- 3.- NO CALUMNIA, NO ACUSACIONES NI DIFAMACION O PLAGIO.
- 4.- NO A LA PUBLICIDAD NI PROPAGANDA.
- 5.- RESPETO A LA VIDA PRIVADA.
- 6.- DERECHO DE REPLICA Y CORECCION DE ERRORES.
- 7.- PROTECCION DE LOS INTERESES PUBLICOS Y DERECHOS PUBLICOS (servicio al bien común).
- 8.- DIGNIDAD PROFESIONAL, LEALTAD A LA EMPRESA.
- 9.- INTEGRIDAD (no sobornos ni ofertas de dinero).
- 10.- ACCESO LIBRE A LAS FUENTES DE INFORMACION.
- 11.- IGUALDAD DE TRATAMIENTO (no discriminación de raza, nacionalidad, religión, etc.).
- 12.- SOLIDARIDAD PROFESIONAL, CONFRATERNIDAD.
- 13.- DEFENSA DE LA LIBERTAD DE INFORMACION.
- 14.- ACEPTAR LA RESPONSABILIDAD DE SUS ESCRITOS.
- 15.- RESPONSABILIDAD (seguridad nacional, promoción de la paz, secretos militares, etc.).
- 16.- INFORMES SOBRE CRIMENES Y SUICIDIOS.

- 17.- NO A LA IMPOSICION DE UN CODIGO DE ETICA POR LA ADMINISTRACION (sanciones penales, reprimendas, multas, prisión, etc.).
- 18.- DERECHOS DE AUTOR Y MENCION DE FUENTES.
- 19.- REGLAMENTACION DE FOTOGRAFIAS.
- 20.- NO INCITACION A LA VIOLENCIA, CRIMEN, ROBO.
- 21.- INFORMACION DE PROCESO OFICIAL.

NOTAS AL ANEXO I

- (1) Este código de ética es el más antiguo de los de ámbito supranacional. Fue adoptado en la primera Conferencia Panamericana de Prensa en Washington en 1926 y confirmado en Nueva York en 1950. Este texto pervive aún hoy día.
- (2) Desde el año 1950 se ha venido preparando por la UNESCO, a la vez que se ha sometido al veredicto de centenares de organizaciones profesionales y empresas de información, un proyecto de Código Internacional. Las opiniones recogidas permitieron la redacción de un anteproyecto que fue sometido en 1952 al Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas. De ahí ha salido este texto, que podemos considerar como un rotundo fracaso, al no ser adoptado más que por una sola Organización Profesional de Periodistas, la de Liberia.
- (3) El Comité Ejecutivo de la Federación Internacional de Periodistas con sede en Bruselas se reunió en 1953 en Viena, con el fin de preparar el Segundo Congreso Mundial, que se celebrará el año siguiente en Burdeos. El logro Fundamental de este Congreso de 1954 en Burdeos fue obtener el borrador de un Código Internacional de Conducta para Periodistas, así como la aprobación también de la tarjeta o carnet internacional del periodista. (Cfr. DE SANTES, José María, Autocontrol de la actividad informativa, Edicusa, Madrid, 1973, págs. 20-21; 348-349; y 355-359).

Sabemos que Bate, Carité y el reportero L. S. J. Hanckroot (Holandés) tuvieron parte activa en la confección de este Proyecto de Código y supieron plasmar en sólo ocho puntos el decálogo esencial del periodista. Prueba del valor de este Proyecto han sido los 23 largos años que ha sobrevivido y que ha sido tomado como guía de periodistas que trabajan en diferentes ambientes y países (Cfr. The International Federation of Journalists. For a free press and free journalism, 1952-1977, Istanbul, Turkey, 1978, pág. 8).
- (4) Ningún código de este Anexo I recibirá con más propiedad el apelativo de supranacional que esta Declaración de los Derechos y Deberes de los Periodistas. Pues su texto fue aprobado en una reunión de representantes de

las Uniones de Periodistas de seis países de la Comunidad Europea, reunidos en Munich los días 23 y 24 de noviembre de 1971. Por eso a este código se le suele llamar Declaración de Munich.

- (5) Es éste uno de los casos más claros de por qué a este apartado le hemos calificado de códigos supranacionales en lugar de internacionales, como lo denominan otros. La extensión del campo de acción de este código moral es de naciones limítrofes, pertenecientes todas ellas a la Unión Europea, dentro del contexto de la unificación del régimen informativo para todos los países del Mercado Común y de la Comunidad Política de Europa. "En efecto -afirma Desantes- el tratado de Roma establece la libre circulación de personas y el libre establecimiento de profesionales y empresas como enunciado a alcanzar entre los otros países que forman parte de la Comunidad" (DESANTES, José María, El autocontrol de la Actividad informativa, Edicusa, Madrid, 1973, pág. 222. Ver además págs. 349, 356, 357).

Este Código Moral del Periodista Europeo fue aprobado en el II Congreso Internacional de la Comunidad Europea de Periodistas, celebrado en Roma en marzo de 1972.

- (6) Debemos partir de la base de que esto no es un código de ámbito supranacional como los que hemos visto hasta aquí. Esto es una recolección de principios de ética profesional periodística extraídos de un colectivo de 48 códigos nacionales recogidos por la UNESCO en París en noviembre de 1973.

En esta misma fecha, incluyendo mes y año, la Organización Internacional de Periodistas (O.I.P.) intentó, por su parte, poner a punto un código de ética profesional desde su sede de Praga. Pero esto se quedó solamente en proyecto, pues la UNESCO se adelantó presentando en resumen los principales principios deontológicos emanados de un análisis de contenido de aquellos 48 códigos nacionales que llegaron a París.

En Praga, en la Organización Internacional de Periodistas (O.I.P.), se recibió este informe de París, desestimando así su menos ambicioso proyecto de código profesional y acogiendo con una crítica positiva la recopilación de

la UNESCO, crítica que manifestó públicamente en un artículo titulado: "El punto de vista de la O.I.P. en cuanto a algunos principios de la deontología profesional de los periodistas". (Cfr. El Periodista Demócrata, Nº 5, 1974. Organización Internacional de Periodistas (O.I.P.), Parizska 9, 11001 Praga, páginas 1 y 2).

ANEXO II: CODIGOS NACIONALES

1.-AFRICA DEL SUR

CODIGO DE PRENSA

1.- Se acepta que la Libertad de Prensa es indivisible por lo que se refiere al individuo, eso quiere decir que está sujeta a las mismas restricciones legales y morales que el individuo, y que éste tiene que guardar intacta la libertad individual, esto es más importante en lo que concierne a la prensa para observar un alto nivel en lo que se refiere a la obligación de los periodistas de informar al público en verdad y hacer comentarios equitativos.

2.- En lo que se refiere a las noticias es aceptado -- que:

a) En la presentación de noticias no debería estar consentida la desviación de los hechos ni a través:

- 1) De la tergiversación.
- 2) De las omisiones importantes.
- 3) Del proceso de resumen.

b) Los periódicos publicarán como un hecho lo que es razonablemente creído ser verdadero, teniendo en cuenta la fuente, -

tales hechos serán publicados equitativamente y con la debida referencia hecha al contexto y a la importancia.

- c) Donde haya alguna razón para dudar de la exactitud de algunos paquetes de noticias y cuando ello pueda ser comprobado dentro de los límites asequibles, esto debe ser hecho antes de la publicación.
- d) Los reportajes de noticias estarán libres de dorar la píldora, de ser sesgados o - enfatizados, lo que llevaría a los resultados a violar los apartados: a) y b) de este mismo número 2.
- e) Los titulares deben coincidir con el contenido de las noticias sobre las que aparecen.
- f) El exceso en los reportajes y la presentación de materias sexuales deberían ser -- evitadas, si aparecen en los tribunales.
- g) El uso de material obsceno, salaz y generalmente indeseable, debería ser evitado.

3.- En lo que se refiere a los comentarios debe ser aceptado que:

- a) Los comentarios deben ser hechos sobre -- los verdaderos acontecimientos, tal como se ha fijado en el número 2.

- b) Los comentarios deben ser la expresión sincera de tal opinión, libre de toda - malicia y no movidos por motivos deshon- nestos.
- c) Los comentarios deben ser claramente -- distinguidos claramente y diferenciados como tales.
- d) El comentario tomará el debido conoci- miento de los complejos raciales de Afri ca del Sur, debiendo tomar en cuenta el bien común, la seguridad del país y de - sus habitantes.

2.- ALEMANIA FEDERAL

CODIGO DE LA PRENSA

La libertad de prensa, garantizada en la ley fundamental de la República Federal Alemana, incluye la independencia y la libertad de información, la expresión de las opiniones, y la crítica. Los editores, publicistas y periodistas tienen que ser conscientes, en su trabajo, de la responsabilidad que tienen con el público y de sus deberes para el prestigio de la prensa.

Deben realizar honradamente su tarea publicista, a ciencia y conciencia sin dejarse influir por intereses personales o por motivaciones extrañas.

Estos principios de la publicidad se ordenan a la defensa de la Etica Profesional, y no implican ningún motivo legal de arresto.

- 1.- El supremo mandamiento de la prensa es el -
respeto a la verdad y a la información verf
dica del público.
- 2.- Cuando se trata de la publicación de determinadas noticias e informaciones en forma -
verbal o gráfica, se debe examinar su conten
nido de verdad con el necesario esmero, se-
gún las circunstancias. No se debe desfigu-

rar, ni falsear su sentido mediante remodelaciones, titulaciones o rotulaciones de la parte gráfica o fotográfica. Los documentos deben ser reproducidos fielmente. Los informes, rumores o suposiciones sin confirmar se deben presentar claramente como tales.

Al reproducir fotos simbólicas debe conocerse claramente, por la leyenda o explicación adjunta, que no se trata de una documentación gráfica.

- 3.- Cuando las noticias o las afirmaciones publicadas resultan o se prueban posteriormente falsas, el órgano que las publicó debe rectificar inmediatamente por sí mismo y en forma adecuada.
- 4.- En el suministro o adquisición de noticias, y de material informativo y gráfico, no se deben emplear métodos turbios.
- 5.- Toda persona que trabaje en la prensa debe mantener el secreto profesional, emplear el derecho de recusación de testigos, y no dar los nombres de los informantes sin expreso consentimiento de los mismos.
- 6.- La responsabilidad de la prensa ante el público impone que las publicaciones de la redacción no sean influidas por intereses

privados o comerciales de terceros. Los editores y los redactores deben rechazar esos intentos, y procurar hacer una clara distinción entre los textos de la redacción y las publicaciones que tienen fines -- propagandísticos.

- 7.- Respete la prensa la vida privada y la esfera íntima de las personas. Pero cuando la conducta privada de una persona afecta a los intereses públicos, entonces esa conducta sí puede ser explicada en la prensa, pero siempre hay que tener en cuenta si -- con esa explicación se lesionan los derechos de otras personas diversas.
- 8.- Es contrario al decoro periodístico publicar acusaciones infundadas, sobre todo -- cuando éstas son de carácter difamante.
- 9.- Son incompatibles con la responsabilidad de la prensa las publicaciones verbales y gráficas, que puedan dañar gravemente, por su forma o contenido, los sentimientos morales o religiosos de algún grupo de personas.
- 10.- Se debe evitar la descripción, en forma -- inadecuada y sensacionalística, de la violencia y de la brutalidad.

En la información hay que tener --
presente la protección de la juventud.

- 11.- Nadie debe ser discriminado por razón de su pertenencia a alguna raza, religión, o grupo nacional.
- 12.- Debe aparecer libre de prejuicios la información a cerca de los procesos de la - investigación y de los procesos judiciales que todavía están tramitándose. Por eso debe evitar la prensa, en la explicación y en la titulación, cualquier toma de posición unilateral o prejuzgativa -- antes del principio o durante la celebración de dichos procesos. Las personas -- sospechosas no pueden ser presentadas co co culpables antes del dictamen judicial. En consideración al futuro de los jóvenes, sus actos punibles deben ser explicados, en lo posible, sin citar nombres y sin fotografías, siempre que no se trate de delitos graves.
- 13.- Cuando se trata de temas de medicina, se debe evitar la explicación sensacionalista e inadecuada, pues ésta podría despertar infundadas esperanzas en los lectores. Las investigaciones que se hallan en sus

primeros estadios no deben ser presentadas como definitivas o casi definitivas.

- 14.- La aceptación y la concesión de ventajas de cualquier clase, que puedan perjudicar la libertad de decisión de la editorial y de la redacción, son incompatibles con el prestigio, la independencia y la misión de la prensa. Quien se deja sobornar para propagar o suprimir noticias, actúa deshonestamente y en contra de su profesión.
- 15.- Es propio de una información honrada - publicar las censuras hechas públicas por el Consejo Alemán de Prensa, sobre todo en los correspondientes órganos - de publicación.

3.- ANTIOQUIA (7)

CODIGO DE ETICA DEL PERIODISTA

Aprobado por la Asamblea General del "Círculo de Periodistas de Antioquía"-CIPA- reunida el 19 de septiembre de 1970.

- 1.- El periodista es garante del derecho a la información que asiste a toda persona.
- 2.- La información que suministra será veraz y condicionada al bien común.
- 3.- Pondrá todo su empeño en buscar la verda y cuando haya incurrido en error, toda su capacidad en enmendarlo.
- 4.- Procurará que su ánimo esté libre de prejuicios y odios en el momento de suministrar información.
- 5.- El periodista hará uso de la libertad de expresión con rectitud y siempre para el bien común.
- 6.- El periodista ha de servir a la justicia y ser justo.
- 7.- Cuando inicie juicio de acusación pública contra alguien, le dará oportunidad de explicar su conducta y defenderse.
- 8.- Comprenderá el periodista que la vida privada está fuera de la actividad informativa,

salvo cuando afecte al orden público social.

- 9.- Evitará que tanto lo literario como lo gráfico sirvan de incentivo a la inmoralidad.
- 10.- El periodista es un servidor público. Las campañas de utilidad pública, la defensa de los intereses particulares legítimos, la promoción de empresas de progreso nacional, no pueden dar lugar a dádivas ni gajes, so pena de perder esa honrosa calidad.
- 11.- La mejor lealtad del periodista será para con la Patria. Nada se hará que la pueda lesionar ni desmerecer.
- 12.- La fuente de información es sagrada. El periodista guardará en secreto la fuente cuando así le fuera solicitado.
- 13.- Debe el periodista lealtad y eficiencia a la empresa a la que presta sus servicios profesionales. Aquella respetará el derecho que asiste al periodista para ejercer su profesión de conformidad con los principios aquí consignados. Sabrá el periodista comportarse como colega y compañero. Para ello procurará ser medido en la crítica y en el elogio.
- 14.- La emulación entre colegas sólo se hará a través de la consecución de la primicia informativa y de la mejor presentación de ésta. Vedada está la mentira y la difamación en la

- 31 -

competencia profesional.

- 15.- Procurará el periodista la unidad gremial para defender la profesión con la mayor capacidad y celo.

4.- AUSTRALIA

CODIGO DE ETICA DE LA ASOCIACION DE PERIODISTAS

Cada miembro de la Asociación de Periodistas - Australianos está ligado por sus reglas a observar este Código de Etica en su profesión.

- 1.- Informar e interpretar las noticias con una escrupulosa sinceridad.
- 2.- No suprimir hechos esenciales, no deformar la verdad por omisión o error o falso énfasis.
- 3.- Respetar todas las confidencias recibidas - por él en el ejercicio de su profesión.
- 4.- Observar en todo tiempo la obligación fraternal elevando a los miembros de la Asociación, y en ninguna ocasión tomar una ventaja injusta e impropia de un compañero, miembro de la Asociación.
- 5.- No permitir a los periodistas su interés -- personal que influya en detrimento de sus - obligaciones profesionales, no aceptar ni - ofrecer ningún regalo, obsequio o cualquier otra consideración, o beneficio o ventaja -

- de cualquier clase, que pueda tener efecto de remuneración para él.
- 6.- Utilizar solamente justos y honestos medios de obtener noticias, fotografías o documentos.
 - 7.- Tiene el periodista la obligación de revelar siempre su identidad como un representante de prensa antes de obtener cualquier entrevista personal, con el propósito de usarla para ser publicada.
 - 8.- Esforzarse al máximo para poder mantener la completa confianza en la integridad y dignidad de la profesión periodística.

5.- AUSTRIA

PRINCIPIOS PARA EL PERIODISMO

Código ético para la prensa Austríaca.

Las firmas de periódicos, editores, compañías - de radio y televisión y periodistas son justamente regponsables de la libertad de los medios de comunicación como lo exige la democracia austríaca. El Consejo de - Prensa Austríaco, por lo tanto apela a todos a quienes concierne el reportaje y el comentario sobre los acontecimientos corrientes, tener constantemente en la mente, su deber hacia la verdad, integridad y propiedad.

A pesar del hecho de que el periodismo es esencialmente una profesión dinámica, y hace tomar posiciones sobre los acontecimientos individuales, debe siempre colocar la verdad y la independencia por encima de todo. Esto puede alcanzarse a través de la propia disciplina.

Por esta razón, el Consejo de Prensa Austríaco ha establecido los siguientes principios para todas -- las personas a quienes concierne obtener y diseminar - las noticias, expresar opiniones y comentarios.

- 1.- Respeto por la verdad y por el derecho del público a la verdad: este derecho debe cumplirse aún bajo la presión del trabajo diario.
- 2.- Propiedad: esto significa que un periodista nunca debería permitir a personas de fuera influir en el contenido y presentación de noticias en ningún sentido.
- 3.- Toda forma de discriminación racial, religiosa, nacional o de otras razones son inadmisibles; intereses personales nunca deben influenciar la conducta profesional.
- 4.- La función pública de la Prensa (mass media) evita cualquier referencia que sea hecha a la vida privada de un individuo. Es incompatible con la función de la Prensa buscar satisfacer la curiosidad pública, en lugar de servir a los intereses públicos. Si, sin embargo, la conducta de un individuo en su vida privada afecta a los intereses públicos, entonces tal conducta puede ser discutida en la Prensa (mass media). Pero debe ser siempre considerado si la publicación de tal materia podría ser perjudicial a terceras partes inocentes.
- 5.- Evitar la difamación. Cualquier responsable

de difundir noticias debe retraerse de hacer acusaciones contra sus colegas profesionales, al menos que él pueda tener pruebas evidentes de tales afirmaciones.

- 6.- No debe hacerse acusaciones sin pruebas -- contra individuos o grupos de personas, si no pueden ser aducidas evidencias convincentes en soporte de tales acusaciones.
- 7.- Cualquier regalo que no pueda ser estrictamente considerado como una pequeña muestra de estima debe ser reusado. Esto también se aplica a cualquier invitación a tomar parte en eventos sociales, visitas, etc., vaya más allá de la esfera de la actividad profesional y son hechas con vista a influenciar en el estilo y contenido del reportaje.
- 8.- El secreto profesional debe ser observado.
- 9.- Sólo los métodos propios deben ser usados para el propósito de obtener noticias, fotografías y otros materiales informativos. Todas las personas que trabajan en la Prensa debe darsele libre acceso a la información y el derecho a expresar críticas y comentarios.
- 10.- Si una noticia se prueba que es falsa, el periódico (o revista) concerniente debería

espontánea y voluntariamente hacer la nece
saria corrección en una forma apropiada.

- 11.- La Prensa y la televisión debe asegurar --
que el reportaje fotográfico no conduzca a
situaciones similares a aquellas que han -
sido hechas punibles en el caso de reportaje
textuales (fotos maliciosas o simbóli-
cas).
- 12.- Periódicos (revistas) o periodistas que ex
plotan la ansiedad para propósitos profe--
sionales, son reos de un serio abuso de la
libertad de Prensa.
- 13.- Todos los medios periodísticos deben hacer
una estricta distinción entre lo que es pe
riodístico y lo que son intereses comerciale
s, en orden a evitar engañar al público.
- 14.- Las cartas de los lectores al periódico o
a las revistas no deberían ser publicadas
a no ser que los autores hagan una expresa
petición a este respecto. Si las cartas son
publicadas en forma abreviada, esto debe -
ser claramente indicado. En cualquier caso
debe tomarse cuidado para asegurar que la
opinión de los lectores, oyentes o espectado
res no son falsificadas en cualquier for
ma cuando son publicadas.

- 15.- Debe ser observada la absoluta libertad de reportajes, aún de los acontecimientos de países extrajeros. Sin embargo, los reportajes que son de mal gusto, o humanamente degradantes y cuya publicación sería una - invasión de la vida privada, son inadmisibles.
- 16.- El reportaje textual o de fotos de hechos en una nación totalitaria, debería ser hecho con gran cuidado y discrección, así -- que no pueda de ninguna forma resultar de peligro para la persona concerniente en esa nación.
- 17.- Los reportajes sobre investigaciones médicas no deberían contener nada en sus textos que pueda levantar injustificadas esperanzas en los lectores. Los resultados primeros de la investigación no deben ser presentados como si ellos fueran casi definitivos.

6.- BELGICA

GRANDES PRINCIPIOS DE LA DEONTOLOGIA DEL PERIODISTA (8).

I.- Principios esenciales:

- 1.- El periodista es, ante todo, un servidor del interés general. Debe promover y defender todo bien material, espiritual, intelectual y moral cuya salvaguarda sea útil a la comunidad nacional. Extenderá este cuidado al dominio internacional esforzándose en facilitar las relaciones intelectuales entre los pueblos que permitan una paz justa y verdadera.
- 2.- Con el fin de salvaguardar el prestigio en su actuación por el interés general, evitará cuidadosamente todo aquello que en el cumplimiento de su misión podría ser visto como búsqueda de intereses personales.
- 3.- El periodista debe servir a la verdad por su propia sinceridad y por el respeto a la sinceridad del otro.
- 4.- La consideración por los intereses legítimos y sobre todo la reputación del prójimo puede justificar e incluso recomendar el no revelar todo lo que sabe.
- 5.- El periodista tiene el derecho de equivocarse

de buena fe; pero peca, al menos de ligereza, si publica noticias sin un esfuerzo personal por informarse, o aquellas que no provienen de una fuente seria, y es deshonesto si afirma como verdadero lo que sabe ser falso, o rehusa corregir un error cuando se le demuestra.

- 6.- El periodista debe seguir las reglas de la lealtad en la elección de los medios para enterarse de una información que no se comunica normalmente.
- 7.- El periodista debe servir a la profesión: colaborando activamente con las asociaciones profesionales; defendiendo los derechos e intereses de ésta ante el público y las autoridades; observando las prescripciones de la imperiosa y gran ley de la confraternidad; y, en fin, participando en el buen renombre y prestigio de la profesión con su comportamiento correcto.

II.- Frente al Estado:

- 8.- El periodista debe prohibirse toda tentativa de minar la opinión pública o comprometer el orden social, la paz social, la prosperidad económica del país o el crédito del Estado.
- 9.- Se puede criticar el funcionamiento de las instituciones constitucionales o preconizar

su reforma; pero el encomiar públicamente la caída de las instituciones, el destronamiento del rey, la abolición de la propiedad privada, y atentar contra la Constitución y las leyes del pueblo belga es un delito político.

- 10.- El periodista puede preconizar la modificación o abrogación de las leyes, pero no las puede atacar incitando a los ciudadanos a violar sus prescripciones. Tampoco puede dedicarse a hostigar el odio de una potencia extranjera contra Bélgica, ni puede secundar propagandas extranjeras peligrosas para las instituciones nacionales, ni incitar a los ciudadanos a la guerra civil, la destrucción o los atentados.
- 11.- El periodista no puede ofender al jefe del estado, ni a los soberanos o jefes de estado extranjeros ni a los agentes diplomáticos acreditados en Bélgica.
- 12.- El periodista no puede atacar al parlamento, ni ofender a los ministros y miembros del parlamento, ni a los cuerpos constitucionales constituidos. Igualmente no podrá ofender a los magistrados, funcionarios y agentes de la autoridad, ni a los ministros de culto en el ejercicio de sus funciones.

III.- Frente a los individuos particulares:

- 13.- La vida privada debe tenerse siempre como in violable; pero esto no quiere decir que el periodista no pueda tratar jamás de los particulares fuera de la función oficial de éstos.
 - 14.- La difamación y la calumnia es un delito no sólo cuando se refiere a los individuos, sino también a las personas morales.
 - 15.- El periodista deberá verificar minuciosamente sus informaciones antes de utilizarlas.
 - 16.- Toda persona citada en un periódico, se nominal o indirectamente, tiene el derecho de imponer a éste la obligación de insertar un texto donde el individuo exponga su punto de vista.
- IV.- Frente a su periódico y los otros periódicos:
- 16 bis.- El periodista es responsable de lo que escribe, pero debe tener en cuenta que sus escritos pueden comprometer moralmente al director, al editor y a su periódico.
 - 17.- Toda reproducción de un texto cualquiera deberá ir acompañada de la firma de ese texto y hacerse mención de la fuente, al menos en aquello que tiene cierta originalidad, sea en el contenido o en la forma.
 - 18.- El plagio debe ser tenido como odioso y des-

honrante, aunque se tenga la certeza de no ser descubierto.

V.- Frente a los compañeros:

- 19.- El sentimiento de solidaridad profesional de be inspirar a todo periodista una real consideración y entrega a cada uno de sus compañeros.
- 20.- La confraternidad prohíbe el hacer daño a cualquier miembro de la profesión tanto en sus intereses materiales como morales.
- 21.- Es contrario a la solidaridad profesional el solicitar el puesto de un periodista si éste no desea abandonarlo; y es contrario ante to do el buscar el suplantarle ofreciéndose a ejecutar su trabajo en condiciones inferiores a aquellas de las que aquel goza.
- 22.- Para todos los periodistas profesionales es una obligación moral imperiosa el adherirse al organismo que los representa y apoya fren te al público y las autoridades.
- 23.- Un periodista digno de este nombre no deforma nunca, incluso en una controversia, los he chos, la verdad y el pensamiento de un compañero, y sobre todo no atribuye nunca a otro periodista lo contrario de lo que aquel escribe.

24.- El periodista que ha abandonado la profesión debe abstenerse de intentar conservar sus privilegios como periodista.

VI.- En tiempo de guerra:

25.- El periodista no puede escribir, en tiempo de guerra, artículos que debiliten el espíritu de resistencia del ejército o la población, ni difundir informaciones que puedan quebrantar la obediencia debida a las autoridades o la disciplina que debe reinar en el ejército.

26.- No se podrán publicar informaciones de orden militar, a menos que hayan sido comunicadas oficialmente; ni se podrán publicar fotografías en que figuren soldados, obras o material militar.

27.- Si el territorio nacional fuese ocupado por el enemigo, el periodista deberá rechazar toda participación en un periódico que trabaje bajo la censura del poder de ocupación.

VII.- Reglas diversas:

28.- El periodista debe buscar lealmente la verdad y presentarla sin traicionarla ni por adición, ni por deformación, ni por omisión.

29.- Diversas razones pueden permitir o recomen-

dar el no revelar hechos verdaderos; pero no es legítimo el silenciar ciertas informaciones relativas a un conjunto de hechos cuya omisión modifica la impresión que se desprendería normalmente de una exposición completa.

- 30.- No publicar un rumo o información cuya autenticidad no ha sido verificada con certeza sin indicar la duda sobre la realidad de los hechos.
- 31.- El periodista debe tener una sinceridad integral, es decir, conformar siempre y totalmente el texto con el pensamiento de su autor y la realidad de los hechos. Igualmente debe mantener una armonía entre el texto y el título dado.
- 32.- El periodista responsable a quien le consta haber cometido un error u omisión de importancia apreciable, lo debe rectificar de forma eficaz, rápida y leal, sin esperar que le sea indicada esta inexactitud.
- 33.- El periodista deberá evitar la publicación de un error o una información que sabe que es falsa, incluso si es con un fin laudable.
- 34.- El periodista no puede afirmar un hecho del que no está cierto, ni presentar como personalmente visto lo que sólo fue oído. Ni podrá acoger, sino con circunspección, las in-

formaciones ofrecidas por personas a quienes no conoce.

- 35.- La objetividad es una actitud moral profesional que el periodista tiene el deber de reflejar al informar sobre los hechos y el pensamiento de otro.
- 36.- Cuando se trata de hechos importantes el periodista debe indicar sus fuentes con el máximo de precisión posible.
- 37.- Una de las más imperiosas leyes del periodista es la del secreto profesional, en cuanto es un elemento indispensable para el ejercicio pleno de la libertad de prensa.
- 38.- El periodista debe cuidar su independencia y dedicarse a una práctica desinteresada; no deberá aceptar ni dinero ni ventajas materiales o morales por publicar lo que estima que no se debe publicar o silenciar lo que cree que se debe publicar.
- 39.- Por dignidad personal y deferencia para con el periódico que representa y la profesión a la que pertenece, el periodista debe imponerse una corrección minuciosa tanto en su presentación como comportamiento y forma de expresarse.
- 40.- El periodista que escribe sobre el extranjero deberá abstenerse de todo lo que podría

dañar las relaciones del país del que se habla y el suyo. Sus eventuales críticas deberán estar moderadas por un sincero esfuerzo de comprensión.

7.- BIRMANIA

CODIGO DE ETICA DE LA PRENSA

La prensa en la Unión de Birmania creyendo que la condición primaria para merecer la libertad de prensa es el control personal, y deseosa de promover y preservar la libertad de la Prensa por un voluntario esfuerzo personal mediante la observancia del más alto sentido de responsabilidad, por esta razón acuerda:

- 1.- Adoptar y ser fiel a la Etica del Código de Prensa, designada para regular la función general de la prensa, del modo más beneficioso posible para la sociedad y el sistema democrático, y
- 2.- Establecer suscribirse a sus principios y guardar sus decisiones a un Consejo de Prensa, que es conocido como el Consejo de Prensa de Birmania, encomendado de asegurar la aplicación de la Etica (reglas de conducta) del Código de Prensa.

- 1.- La Prensa hará todo lo que está en su poder para asegurar que la información impartida al público sea exacta por lo que a los hechos se refiere. Ellos repasarán lo mejor posible que

puedan todo el material antes de publicarlo.

Ningún hecho debe ser conscientemente distorsionado, ni mucho menos hechos esenciales deliberadamente suprimidos.

- 2.- El derecho del individuo a la protección de su reputación e integridad será respetado. Se-
rá evitada la publicidad que viole la santidad
de la intimidad personal (vida privada), a no
ser que se crea necesaria para el interés pú-
blico.
- 3.- Cuando se publique una información falsa el
periódico a quien concierne lo corregirá en
la primera oportunidad, dando a la corrección
la debida importancia en la misma página don-
de estuvo la información incorrecta.
- 4.- Reportajes de noticias serán estrictamente se-
parados de la opinión. La opinión de un escri-
tor sólo puede ser incluida en la historia o
redacción de la noticia cuando va junto a ella.
- 5.- La discreción concerniente a las fuentes de
información debe ser observada. El secreto
profesional debe ser también observado en to-
das las materias reveladas en todo confiden-
cial (o confidencialmente).
- 6.- En reportajes de historias de crímenes debe
ser solemnemente observado que el acusado es
inocente hasta tanto no sea hallado culpable

por un tribunal competente.

- 7.- El personal de la Prensa nunca debe aceptar ningún soborno o permitir intereses personales que influyan en su sentido de justicia e imparcialidad.
- 8.- Los periódicos no incitarán deliberada o calculadamente al odio religioso o racial, ni someterán a cualquier raza, religión o nacionalidad a injusta crítica.
- 9.- Nada debe ser publicado que pueda poner en peligro la seguridad, estabilidad y soberanía de la Unión de Birmania.
- 10.- Los reclamos comerciales o anuncios en forma de artículos de noticias, fotografías o crónicas deben ser publicados de tal manera que no quede duda de que son anuncios o noticias comerciales.
- 11.- Las siguientes cosas han de ser evitadas en cualquier forma de publicación, bien sean artículos, noticias o fotografías, etc.:
 - a) Inmoralidad u obscenidad;
 - b) El uso de expresiones vulgares;
 - c) Maliciosas imputaciones;
 - d) Declaraciones falsas y difamantes.
- 12.- Los periodistas deben ser siempre conscientes de sus obligaciones para con sus compañeros de profesión y no deben pretender privar a estos compañeros periodistas de su sus

- tento de vida por medio de métodos injustos.
- 13.- El alcance de las controversias personales en la Prensa, en la que el interés público no está implicado, debe ser considerado como algo negativo que va en contra de la dignidad profesional.
 - 14.- Va en contra de la profesión el que los periodistas den curso a rumores o chismes que perjudican a la vida privada de los individuos. Toda noticia que afecte a la vida privada de los individuos no debe ser publicada, a menos que demande su publicación el interés público, que es distinto de la curiosidad pública.
 - 15.- La Prensa debe abstenerse de publicar temas que fomenten el vicio y el crimen.

8.- BRASIL

CODIGO DE ETICA DE LOS PERIODISTAS

- I.- El Código de Etica de los periodistas fija las normas a las que debe subordinarse la actividad periodística regulando sus relaciones con la comunidad, con las fuentes de información y entre compañeros, mirando siempre el bien común.
- II.- Todos los que se dedican eventualmente o permanentemente al periodismo deben obediencia a este código.
- 1.- La misión del periodista es comunicar a la colectividad los hechos que puedan de cualquier manera interesarla.
 - 2.- La verdad es el contenido fundamental de la misión del periodista.
 - 3.- El periodista es moralmente responsable de todo cuanto divulga.
 - 4.- El periodista tiene un compromiso indeclinable con la comunidad.
 - 5.- El periodista debe ser imparcial.
 - 6.- El periodista debe luchar por la libertad de pensamiento, discreción y por el libre ejercicio de la profesión.

- 7.- El periodista debe luchar por la soberanía nacional en sus aspectos políticos, económicos y sociales.
- 8.- La lengua y la cultura nacional deben ser preservadas por el periodista, observando los más altos patrones en la misión de educar e informar la opinión pública.
- 9.- El periodista debe valorizar, honrar y dignificar la profesión.
- 10.- La oferta de trabajo a precio vil, la deslealtad, la prevención ideológica para con los compañeros, la cobardía en el ejercicio de su misión, la sumisión a las fuerzas que distorsionan la verdad, el uso del poder de divulgación para atender intereses oscuros y contrarios a la comunidad, son actos condenables.
- 11.- El periodista debe guardar, siempre que sea necesario, sus fuentes de información.
- 12.- Frustrar la manifestación de opiniones divergentes, impedir el debate sereno y usar el insulto es poner trabas y corromper el ejercicio de la profesión.
- 13.- El periodista debe evitar la divulgación de los hechos con intereses sensacionalistas y mórbidos que vicien los valores humanos.
- 14.- El periodista debe esforzarse para mejorar sus conocimientos técnico-profesionales, su

cultura y su formación moral.

- 15.- La fidelidad que debe a la empresa no debe perjudicar la observación de estos principios.

Disposiciones generales

- a) La aplicación de este código hecha por los sin dicatos de clase en los estados y las sancio nes están sujetas a sus respectivos estatutos.
- b) Cualquier modificación en este código solamente podrá ser hecha por el Congreso Nacional de Periodistas, mediante proposición suscrita por lo menos por 10 delegados.

9.- CANADA

CARTA DE ETICA

Todo periodista digno de este nombre:

- 1.- Se dedica activamente al conocimiento exacto y la difusión de los hechos, multiplica los procedimientos de investigación a fin de llegar al máximo de certeza y verdad.
- 2.- Toma la responsabilidad moral de su trabajo - y no impone ni acepta, sino, las tareas compatibles con su dignidad profesional.
- 3.- Tiene como las más graves faltas profesionales la difamación, el chantaje y las acusaciones - sin prueba; no hace acusaciones, incluso cuando son fundadas, ni revela los hechos de carácter personal sino cuando es de interés público.
- 4.- Se prohíbe recurrir a medios desleales, tales como el fraude, el chantaje y la intimidación para conocer los hechos o descubrir la verdad. No disimula ni falsea su identidad para obtener informaciones que de otra forma serían denegadas, a menos que existan circunstancias --

que justifiquen este procedimiento.

- 5.- No acepta jamás los sobornos; rechaza las gratificaciones, regalos o ventajas personales - susceptibles de atentar a su independencia y alienar su libertad de pensamiento o acción.
- 6.- No ejercer ninguna actividad comercial que dañe el libre ejercicio de su profesión o sea contraria a los intereses de ésta.
- 7.- No avala con su firma un texto cuya inserción esté pagada; en el ejercicio de su profesión no capta misiones publicitarias.
- 8.- No comete ningún plagio.
- 9.- No solicita nunca el puesto de algún colega - ni provoca su despido ofreciéndose a trabajar en condiciones inferiores.
- 10.- Tiende a la objetividad, es decir se esfuerza por exponer todos los hechos de una situación dada, todas las opiniones de un conflicto, todos los datos de un problema; y dándose cuenta de una realidad no omite, bajo ningún pretexto, el aportar las explicaciones o relatar las circunstancias sin las que esta realidad sería ininteligible.
- 11.- Tiende constantemente, empleando todas las técnicas y métodos de que dispone la prensa - y con el esfuerzo personal y el trabajo así--

duo, así como la investigación y la innovación; a hacer las informaciones asequibles - al público.

12.- Si abandona la profesión se compromete a no - utilizar más los títulos o cualidades a las - que ya no tiene derecho.

13.- Guarda el secreto profesional.

10.- COLOMBIA

LA ETICA DEL PERIODISTA

A. El Primer Encuentro Nacional del Periodista teniendo en cuenta que:

- 1.- La libertad de prensa es un derecho del pueblo para ser informado oportuna, veraz y lealmente, derecho que constituye la -- piedra angular de todos los derechos y es fundamento de la existencia democrática.
- 2.- Las libertades democráticas son indispensables para el cumplimiento de la función social del periodismo.
- 3.- Son objetivos básicos del periodismo informar, orientar y dar expresión a las diversas corrientes de opinión y contribuir al desarrollo social.
- 4.- La libertad de expresión debe ser reconocida y amparada y se debe también garantizar a los periodistas el derecho a no ser hostilizados ni perseguidos en el ejercicio de su profesión.
- 5.- El periodismo es incompatible con todo --

género de presiones gubernamentales y debe oponerse a la deformación de los hechos y de la verdad, rechazando las presiones - de grupos económicos o de cualquier otro - orden que tiendan a concentrar en sus manos los medios de información y de comunicación.

ADOPTA

B. Como principios de ética profesional, los siguientes:

- 1.- El periodismo y los periodistas deben estar siempre al servicio de la verdad, la justicia y los derechos de los pueblos y de los ideales de perfeccionamiento y avance de la sociedad y amistad entre los pueblos.
- 2.- Es deber ineludible de todos los periodistas evitar por todos los medios que se dicten disposiciones que recorten, dificulten o anulen el ejercicio de la libertad de expresión.

En caso de estar vigentes leyes o disposiciones de tal carácter, deberán luchar hasta su derogación total.

- 4.- Ningún periodista podrá hacer uso de disposiciones que lesionen la libertad de expresión, si aún arguyendo hacerlo fuera - del ejercicio profesional.
- 5.- El periodista está vedado para denigrar - de otros periodistas o dirigirles ataques personales con el objeto de silenciar campañas, suponiéndole intereses mezquinos - o maliciosos. Si algún periodista tiene - dudas de la conducta de otro colega, debe rá poner esas dudas en conocimiento de -- las organizaciones profesionales sindicadas, que serán los organismos competentes para juzgar y establecer sanciones, si es del caso.
- 6.- El periodista no debe referirse a otro colega en términos que descalifiquen su calidad de profesional ni atacar públicamente las decisiones de su organización gremial.
- 7.- El periodista debe reclamar de la empresa a la cual está vinculado el respeto a sus ideas y creencias, pues si bien está unido a aquella a través de un contrato de - trabajo, el periodista no deberá aceptar presiones de ningún tipo de los empresa--rios para que falte a la verdad.

- 8.- Las organizaciones profesionales sindicalizadas del periodismo colombiano prestarán solidaridad concreta a quienes sean - perseguidos por defender los principios - emanados de esta declaración.
- 9.- El periodista que ejerciendo cargos directivos induzca a colegas subalternos a violar las normas éticas de la profesión, incurrirá en falta muy grave, sancionable - de acuerdo a los estatutos de cada organización.
- 10.- El periodista condenará y luchará contra toda discriminación racial, nacional, religiosa o política y será un abanderado - permanente de la aplicación y vigencia de los derechos democráticos populares.
- 11.- El periodista debe guardar el secreto de sus fuentes de información y respetar la confianza que se le otorga al recibir antecedentes reservados. Por tanto, el periodista que se comprometa a mantener en confidencia una información, no deberá hacerla pública de ninguna manera.
- 12.- Ningún periodista podrá solicitar donaciones para sí o para otros colegas ni aceptarlas, cualesquiera sean los motivos que se invoquen. Toda acción de beneficio so-

- 62 -

cial que se estime necesaria deberá ser -
autorizada por la organización sindical -
de periodistas y trabajadores de los me--
dios de comunicación social correspondien
te.

11.- COREA DEL SUR

NORMAS DE CONDUCTA DE LA ASOCIACION
COREANA DE LOS EDITORES DE PERIODICO

A.- Reportajes y comentarios

- 1.- La presentación de las noticias debe ir claramente separada de la expresión de los puntos de vista personales. La opinión de un periodista no debe figurar en un artículo de información, siempre que éste no lleve la firma del autor.
- 2.- Siempre que sea necesario publicar una noticia no confirmada se publicará expresando claramente las reservas al uso, sin darle una importancia excesiva. Las declaraciones no atribuibles (a una persona determinada) ya fueran pronunciadas en una reunión privada o en una conferencia de prensa, no deben ser publicadas si no es absolutamente necesario hacerlo en interés del bien público.
- 3.- Los reportajes acerca de los acontecimientos no deben ser parcialistas, sino que deben presentar una relación completa y verídica de los hechos. No se deben deformar los sucesos en el resumen, ni en los títulos de los mismos.

- 4.- Los reportajes y comentarios que pueden influenciar en el juicio de un tribunal están prohibidos.
- 5.- El periódico que publicó informaciones falsas o inexactas está obligado a rectificar inmediatamente, de modo voluntario y completo.

B.- La independencia

- 1.- Las informaciones y los comentarios deben estar exentos de presiones internas o externas y no deben estar influenciadas por estas últimas.
- 2.- En la redacción y en la selección de las noticias no se debe exagerar u omitir intencionalmente ningún hecho en interés de alguna persona, de alguna organización o de algún grupo, y ni siquiera por prejuicios políticos por parte de los periódicos.
- 3.- Las informaciones que son de tal índole que pueden prejuzgar el sano desarrollo de la sociedad no deben ser presentadas detalladamente para satisfacer la curiosidad del público. Sobre todo la moralidad pública no debe ser ofendida con la relación pormenorizada de hechos obscenos o inmorales.
- 4.- Los periódicos no deben incitar al odio o a los conflictos religiosos atacando sin moti-

vo cualquier religión o cualquier organización religiosa. Ninguna raza y ninguna nacionalidad debe ser objeto de insultos o de críticas injustificadas por parte de los periódicos. Especialmente es necesario respetar el honor de los Jefes de Estado, tanto de la misma nación como de los países extranjeros.

C.- Honor y vida privada

- 1.- Si no es necesario para el interés del público, ningún periódico debe narrar o comentar hechos que pueden difamar a las personas privadas. Se prohíbe el uso de expresiones vulgares en los artículos de prensa, y se prohíbe también los ataques injustificados contra los funcionarios públicos, instituciones o grupos.
- 2.- Se prohíben, asimismo, el descubrir la vida privada de las personas y los comentarios relativos al mismo tema a no ser que se trate de asuntos referentes al interés del público, pero distinguiendo siempre bien entre el interés y la curiosidad del público.
- 3.- En cuanto a los procesos judiciales se recordará siempre que el acusado es inocente mientras no esté probada su culpabilidad. Sin embargo cuando un sospechoso ha sido acusado formalmente, se podrán omitir los títulos ho-

noríficos que acompañan a su nombre.

- 4.- No se deben publicar los nombres y las fotografías de los jóvenes sospechosos y acusados y tampoco los nombres y fotografías de las mu jeres víctimas de alguna agresión contra su pudor.
- 5.- Para asegurar la protección de la libertad personal deberán publicar los periódicos los puntos de vista y las opiniones de sentido con trario a las perspectivas por ellos defendidos. Toda persona criticada debe disponer, en las columnas de los periódicos, del espacio necesario para defenderse.

D.- Dignidad

- 1.- El periódico debe salvaguardar la propia dignidad. Sobre todo es necesario evitar que el periodista quede sometido a las personas que detentan el poder. Los periodistas no deben aceptar ni buscar compensaciones ilícitas ni dejarse corromper moralmente.
- 2.- Se deben asegurar las condiciones justas de trabajo (por ejemplo, en lo tocante al tratamiento de los informadores), a fin de permitir la salvaguardia de la dignidad del periodista.
- 3.- En la búsqueda de las noticias los informado-

res deben comportarse correctamente con las personas, las organizaciones y los grupos con los que entran en contacto. No se debe prometer la publicación de entrevistas. Si el periodista asegura que una conversación no será publicada, debe cumplir su promesa, a menos que la publicación sea absolutamente necesaria para el bien del público. El periodista ha de guardar el secreto de sus fuentes de información, incluso después de haber abandonado la profesión.

- 4.- Un periódico no debe publicar, sin la oportuna autorización, los textos procedentes de otras publicaciones o agencias informativas. Si se reproducen o se citan dichos textos, se debe mencionar su fuente. Se deben observar bien las prescripciones relativas a las fechas exigidas, y a la prohibición de publicar noticias, artículos, fotografías y comentarios.

12.- CHILE

CARTA DE ETICA PERIODISTICA

VIGENTE

La Carta señala textualmente:

- 1.- El periodismo y los periodistas deben estar al servicio de la verdad, de la justicia social, de los derechos humanos, de los ideales de perfeccionamiento, de la sociedad y de la paz entre los pueblos.
- 2.- Es deber imperativo del periodista evitar por todos los medios que se dicten disposiciones que disminuyan, dificulten o anulen el ejercicio de la libertad de expresión. En caso de estar vigentes leyes o reglamentos de ese carácter, deberán trabajar en favor de su derogación.
- 3.- El periodista está obligado a prestar amparo a todos los profesionales que sufran persecuciones injustas o al margen de las leyes establecidas, como asimismo, a aquellos que sean juzgados en virtud de disposiciones legales que el Colegio de Perio--

distas estime lesivas a la libertad de expresión y por cuya derogación luche.

- 4.- Ningún periodista podrá hacer uso de leyes que lesionen la libertad periodística, ni aún a pretexto de hacerlo fuera del ejercicio profesional.
- 5.- Al periodista le está vedado denigrar a -- otros periodistas con ataques personales -- para silenciar sus campañas o suponerles -- intereses o propósitos maliciosos. Si un -- periodista tiene dudas sobre el proceder -- de alguno de sus colegas, debe poner los -- antecedentes en manos del Colegio de Periodistas. En todo caso, sólo los organismos competentes son los encargados de juzgar -- al infractor. Toda publicidad no autorizada por éstos debe ser considerada una falta grave.
- 6.- El periodista no debe referirse a otro periodista en términos deshonorosos a su calidad profesional, ni con alusiones destinadas a menoscabar su calidad de tal. Tampoco podrá atacar públicamente las resoluciones del Colegio ni menospreciar sus normas.
- 7.- El periodista no deberá aceptar presiones de sus empleadores para que falte a la verdad. El Colegio prestará amparo a quien --

sea perseguido por defender los principios de esta Carta. Queda vedado a los periodistas que ejerzan cargos directivos, inducir a sus colegas subalternos a que transgredan las normas ético-profesionales. Se estimará como acto muy grave la comisión de esta falta.

8.- El derecho de informar no deberá ser usado nunca en detrimento de la colectividad o de las personas, ya sea en orden físico, moral, intelectual, cultural o económico.

9.- Se consideran faltas graves a la ética profesional periodística, debiendo su comisión ser sancionada severamente:

- a) El periodismo que utilice la obscenidad como atractivo mercantil.
- b) El empleo de expresiones groseras.
- c) Los ataques injustificados a la -- dignidad, honor o prestigio de las personas, instituciones o grupos.
- d) El descrédito de la vida privada - de las personas, salvo que la conducta de ellas exija la divulga--ción de sus actos por razones de - sanción pública.
- e) La injuria, la calumnia, la presión

moral y el chantaje contra personas, instituciones o grupos.

f) La discriminación racial, nacional, religiosa o ideológica, o alguna -- otra referencia que pueda ofender -- a terceros, sean personas naturales o jurídicas.

10.- El periodista debe guardar el secreto de sus fuentes de información y respetar la confianza que se le otorga al poner en su conocimiento antecedentes reservados. El periodista que se haya comprometido a mantener en -- forma confidencial hechos o informaciones, -- no debe darlos a conocer ni pública ni privadamente.

11.- El periodista no podrá publicar por adelante do ningún material periodístico suministrado para su publicación en una fecha precisa.

12.- Las noticias deben presentarse en una forma objetiva, sin desnaturalizarlas, para expresar opiniones determinadas o favorecer propósitos lucrativos. Los comentarios, columnas o editoriales deberán fundarse en hechos verdaderos, quedando sujetos sus autores a las mismas normas que rigen para el redactor de informaciones noticiosas.

- 13.- Los titulares deben guardar congruencia con el texto de la noticia, sin alterar este último en forma alguna, de modo que el lector o auditor no sea inducido a confusión o engaño.
- 14.- El periodista deberá negarse a publicar avisos de crónicas, de fotografías o de emisiones radiales o televisadas, sin que se presenten de modo que su índole comercial aparezca claramente identificada. Esta presentación deberá ser necesariamente diferente a la que se usa para las noticias o comentarios periodísticos.
- 15.- El periodista que trabaje en agencias de publicidad o en departamentos publicitarios - de órganos de difusión, como asimismo las - siguientes específicas para la publicidad:
 - a) La publicidad debe estar al servicio de la verdad.
 - b) La verdad debe ser expresada de - manera que no quepa la menor duda acerca de sus alcances.
 - c) La publicidad no debe fundarse en la detracción de los competidores ni en las ofensas al pudor, las - buenas costumbres o la moral.

d) El publicista debe ser leal con la opinión pública, no pudiendo hacer nada que sirva para engañar a esta.

e) El publicista no debe valerse de sus conocimientos para explotar la ignorancia o la credulidad de los consumidores.

16.- Existe incompatibilidad entre los cargos de relacionador público y de periodista cuando éste desempeñe funciones de Jefatura en un medio periodístico de información. Se hará excepción en el caso de que dicho medio informativo tenga un carácter especializado - ajeno en absoluto a las relaciones públicas del periodista.

17.- Toda persona aludida en un medio de difusión, tiene derecho a responder y los periodistas deben garantizar el más amplio ejercicio de esa facultad. Las ratificaciones - deben entregarse al público en los plazos - legales y sin adulteraciones en el texto.

18.- Los periodistas deberán abstenerse de recibir premios o compensaciones en dinero, a través de concursos o por decisión de terceras entidades, cuando ello provenga de ser-

vicios de Instituciones de cualquiera naturaleza que los beneficiados deben fiscalizar en el ejercicio de su profesión.

- 19.- Los periodistas sólo podrán optar a premios o galardones asignados exclusivamente en mérito de su competencia y cuando ellos sean discernidos por jurados de carácter estrictamente profesional, designados por el Colegio de Periodistas.

La institución de tales premios - deberá ser autorizada expresamente por el - Consejo Nacional de la Orden, en una decisión pública en que se explique claramente las bases para alcanzar los galardones.

- 20.- Ningún periodista podrá solicitar donaciones para sí o destinadas a otros periodistas, ni tampoco aceptarlas, cualquiera que sean los motivos que se invoquen. Toda acción de beneficio social que se estimare necesaria deberá ser autorizada por el Consejo Nacional del Colegio.

- 21.- Los periodistas deben exigir el cumplimiento de las leyes de sueldos mínimos y de los aranceles profesionales. Cometan falta grave a la ética quienes prestan servicios por sumas inferiores a las establecidas. Lo mis

mo se aplica a los periodistas que amparan -
tales transgresiones o que, en el ejercicio
de funciones directivas, imponen a su perso-
nal remuneraciones inferiores a las legales.

Corresponde al Colegio fijar la po-
lítica de remuneraciones de los periodistas.
Ningún miembro de la Orden podrá objetar pú-
blicamente las decisiones de aquél a este --
respecto. Toda observación sólo deberá hacerse
se a través de los consejos regionales del -
Cólegio y en forma privada. Los consejos ten
drán el deber de escuchar dichas observacio-
nes y pronunciarse sobre ellas.

13.- DACOTA DEL SUR (Estados Unidos)

CODIGO DE ETICA

Nosotros los periodistas, especialmente de este departamento que tiene que hacer la publicación de los periódicos, creemos que está bien que un código de ética sea puesto para dar forma a aquellas ideas de servicio, y que el sentido de propiedad y honor debería imbuir los motivos y guiar las acciones de todos aquellos que se incorporen o entran a formar parte de esta profesión.

Este código de ética está fundado sobre el principio básico de verdad y justicia. Debe ser guardado tan inviolablemente como sea posible, en línea con las aspiraciones humanas, con la regla dorada de conducta, "Cualquier cosa que usted desearía que los demás hiciesen con usted haga usted lo mismo con los demás".

SERVICIO

La profesión de periodista ocupa el lugar de un servicio especial en sus relaciones con el público. Su contrato implica con el lector una invitación a la verdad, y aceptación de la responsabilidad de dependencia. Para dar valor a este

intercambio de intereses, el periódico debe adherirse a nobles principios de reconocidos ideales de conducta.

VERDAD Y HONESTIDAD

La piedra fundamental de la profesión de periodista es la verdad. Inconmovible adherencia a "Cualquier cosa que sea verdad, cualquier cosa que sea honesta", debe ser el constante objetivo de hombres y mujeres que publican periódicos.

Las noticias deberían ser sencillos reportajes de todos los hechos vitales, expuestos con exactitud, en tanto en cuanto sea posible llegar a ellos.

Los editoriales deberían ser sinceros, su discusión debería estar basada sobre las declaraciones verdaderas de las premisas desde las cuales el honesto argumento puede ir desarrollándose mediante ordenada deducción.

La publicidad debería ser decente y honesta en sus intentos de venta y libre de malentendidos o declaraciones falsas.

HONESTIDAD Y EXACTITUD

La profesión del periodista debe ser honesta en todas sus relaciones con el público.

La sociedad existe, y nuestras leyes están

hechas bajo un gobierno que tiene sus poderes derivados del público, ya que de su aprobación depende su estabilidad y continua existencia.

Para que ésto continúe siendo justamente así es de una importancia capital que todo el mundo sea completa y honestamente informado.

La palabra impresa es el medio más amplio y útil de contacto con la mente humana y el periódico la agencia más poderosa de la información y difusión.

Sobre aquellos que practican esta profesión cae el sacro deber de conservar estos poderosos medios de comunicación entre la humanidad, intactas sus fuentes, en su intención, y libres de prejuicios.

La profesión periodística es la fuerza más grande a la hora de influir en el pensamiento humano. Es de primera importancia, pues, que los juicios sean formados después de una honesta presentación de todos los hechos, establecidos con exactitud. Esta exactitud no es sólo estar libre de erróneas declaraciones, sino la presencia ordenada de todo lo pertinente a la verdad.

El partidismo o mala propaganda no debe estar presente ni tomar parte en el periodismo honesto.

SINCERIDAD Y DECENCIA

Sinceridad de propósito como de escritos caracterizan la ética periodística. Convicciones honestas inspiran sus palabras escritas. Soporte de ellas es la sinceridad de deseo que actualiza todo gran intento.

Con pleno conocimiento de la Asociación de Prensa de Dakota del Sur, aceptan sus responsabilidades en los reportajes verdaderos, en la dirección de pensamientos, y en la formación de la conducta de la sociedad. Con toda sinceridad y hasta el extremo que es recto y razonable en nuestras comunidades, ponemos nuestros esfuerzos para este fin.

Y esto se hace para salvaguardar nuestras publicaciones de rudeza, para proteger dentro de lo razonable los derechos y reputaciones de los individuos y liberar nuestras publicaciones de cosas desagradables, exceptuando aquello que sinceramente creemos que va a ser para el bien de la sociedad.

Creemos que la represión es una función de rectitud de la ética periodística, para dar fuerza a la omisión de asuntos indebidos, basados sobre un honorable intento para servir al público y no a propósitos egoístas.

Publicidad indecente en palabras o motivos,

cuyo fin es el fraude, o que sirve a propósitos inútiles, no tiene parte en las publicaciones de un miembro sincero de la profesión.

HONOR

El honor de la profesión está por encima de la publicación de mentiras sobre motivos irrelevantes o sobre discusiones basadas sobre premisas falsas de medias verdades, sobre ganancias personales o ventajas de partido.

El honor de la profesión debería desearse en todo, en una realización que el carácter y la conducta individual refleje lo bueno y lo malo sobre la profesión.

Sí es así, el honor privado nunca sea manchado por acto privado u omisión, el honor de la profesión permanezca sin corrupción.

RECOMPENSA Y RESPETO

Como el siervo es digno de su empleo, el periodismo conlleva la honesta recompensa en relación a su servicio. Esto debe estar evidenciado por una demanda que debería ser suficiente para establecer con utilidad todas las publicaciones sobre una base de sano negocio.

Esto es un primer punto esencial ya que es un hecho que la publicación satisfactoria a tra-

vés de un esfuerzo honesto y libre de tñglado de obligación financiera y deuda política, tiene un mayor campo para el servicio, más libertad de aceptación de sus opiniones y mayor oportunidad de ser útil. El éxito en el servicio es el fin buscado. Y será obtenido justamente a través de la integridad, el trabajo, y una clara visión de la función del verdadero periodista.

Como la profesión de periodismo pide de sus miembros que sean honestos, honrados y, sobre todo, en compensación, deberán demandar honrado tratamiento, justicia y respeto de aquellas personas a quienes tratan o con quienes tratan.

14.- EGIPTO

CARTA DE TRABAJO Y CODIGO DE ETICA
DE LA PRENSA

- 1.- Nuestra total adhesión a los instrumentos básicos que guían la lucha del pueblo egipcio, particularmente la Carta de la Acción Nacional (1960), la Declaración del 30 de marzo (1968) y el Programa de Acción Nacional (1971) y a todos los principios y objetivos definidos por esta razón, y dentro de esta adhesión nosotros enfatizamos los principios siguientes en particular:
 - a) Conservación de todo el territorio nacional de la tierra de nuestros padres de usurpación ocupación y servilismo;
 - b) Prosecución de la evolución hacia el socialismo como un sistema y un camino de vida y conducta social;
 - c) Democracia como el único sano y razonable marco de trabajo para la práctica de las libertades políticas, en cabeza de las cuales están la libertad de palabra, expresión y de opinión;
 - d) Los valores espirituales como componente esencial de la herencia cultural e intelectual del

pueblo egipcio, y como una fuerza motivadora para su lucha;

- e) Construir el Egipto Arabe como una verdad histórica y como una necesidad de su futuro y destino;
 - f) Alianza con las fuerzas de revolución progresiva en todo el mundo, teniendo que la revolución árabe, conducida por el pueblo egipcio, es una parte integral de la lucha internacional por la libertad y el socialismo;
 - g) Promoción de la paz del mundo y cooperación internacional en línea con la Carta de las Naciones Unidas y reglas y pactos internacionales;
 - h) Defensa de la libertad de prensa contra cualquier invasión y acusación de cualquiera que acepta tal invasión o toma parte en ella. Esto es en confirmación del derecho de la masa trabajadora y especialmente de los obreros, campesinos e intelectuales, para conocer toda la verdad y libremente expresar su opinión.
- 2.- Nuestra total promesa de no obtener, o tratar de obtener, información o hechos excepto mediante medios legítimos, para transmitirlos verdaderamente y honestamente a las masas y proteger la prensa contra cualquier desviación de la ética profesional y contra cual-

quier perjuicio a los intereses de las masas trabajadoras que son el propietario real de la prensa. Esta tarea incluirá la abstención de publicar información dudosa, deformar la correcta información, atribuyendo palabras o hechos a una persona o partido sin la adecuada verificación, o añadir declaraciones a aquellos hechos por una persona o partido sin su autorización.

- 3.- Nuestra total promesa a asistir a la administración de justicia en sus investigaciones y procedimientos, mediante la publicación de todos los hechos, información u opiniones relacionados a una abierta investigación, o a una huella en proceso sin ninguna parcialidad, o contra el acusado en casos criminales o partes contendientes en casos civiles, sin perjuicio, sin embargo, al derecho del periodista a comentar sobre el evento desde el punto de vista del público. Nosotros también nos adherimos a la obligación de no publicar los nombres o fotografías de menores acusados o puestos a tribunal, también como a proteger sus futuras carreras y facilitar su recuperación y retorno al seno de la sociedad. En la publicación en los periódicos de noticias de crimen deberemos también evitar reportajes

sensacionales y exagerados.

- 4.- Nuestra total promesa a no explotar la profesión con el propósito de obtener, sin derecho legal, cualquier beneficio personal de cualquier clase, o usar los derechos del periodista para escribir y publicar para apoyar, sin razones claras y objetivas, cualquier lado en un asunto tratado por la prensa. Nosotros también prometemos no publicar las fotografías de figuras no publicadas, a no ser en ocasiones públicas, sin su previo consentimiento.
- 5.- Nuestra total adhesión al principio de que cada periodista llevará juntamente con el editor-jefe la entera responsabilidad por los hechos, información u opiniones que él publique y nuestra repulsa de cualquier intento de evitar esta responsabilidad sobre el pretexto de que la publicación ha sido ejecutada por instrucciones emanadas de un partido fuera de la prensa.
- 6.- Nuestra total promesa de respetar la reputación de la familia, y de los individuos, y la vida privada de los ciudadanos, excepto en lo concerniente a la vida pública. Esto implicará la obligación a retraerse de publicar escándalos personales y/o familiares que posiblemente debilitarían o romperían los lazos

sociales.

- 7.- Nuestro total compromiso a publicar, a propuesta de la parte a que concierne, correcciones a la información previamente publicada, sin perjuicio al derecho del periodista a comentar como resultado de esto, como explicación de su punto de vista sobre el particular.
 - 8.-Nuestra total adhesión a la estricta objetividad en cualquier cosa que nosotros escribimos y publicamos; esto siendo particularmente aplicable a la crítica de cualquier cosa relacionada a las personas públicas, que pueden tener un efecto adverso sobre el abandono de sus responsabilidades y deberes hacia la Nación.
 - 9.- Nuestro total compromiso a ver que todos los anuncios y publicidad están en consonancia con los principios generales de la sociedad y de la misión de la prensa como está definido en la Carta. Nuestro compromiso es a no comprometernos en trabajo publicitario.
- Nosotros también nos comprometemos, al publicar información política o puntos de vista dados por cuerpos extranjeros para este propósito, a asegurar que ellos no van contra la política nacional, y que los cargos por publi-

carlos están en consonancia con las normas establecidas, y prevenir la posibilidad de que los anuncios se conviertan en un vehículo de subsidio indirecto de naciones extranjeras.

Además, nosotros tomamos la responsabilidad de respetar las obligaciones de derechos de autor en los periódicos y otras publicaciones, y mencionar la fuente de cualquier cosa que nosotros citamos o copiamos.

- 10.- Nuestro total compromiso a guardar los secretos profesionales y rechazar cualquier presión a divulgarlos, siendo claramente comprendido que la guarda de ellos por los periodistas son parte integral de los secretos profesionales que no pueden revelar.

En orden a facilitar a los periodistas a respetar todos los compromisos que ellos han tomado sobre sí y cumplan completamente su función libre de toda restricción mientras aceptan la responsabilidad impuesta por tal libertad, nosotros pedimos:

- 11.- Clara definición de la relación entre instituciones de la prensa y la Unión Socialista Árabe con un cuerpo de solidaridad entre masas trabajadoras y el agente a través del

cual estas masas poseen las instituciones de la prensa. Esta definición debería ser tal que permitiese a la prensa ser un verdadero instrumento de expresión para toda la masa obrera, sin dominación o control, estando obligado solamente a adherirse a la línea política general de la Unión Socialista Árabe. Ninguna posición de liderato será ocupada por nadie contra quien han sido tomadas medidas socialistas en concordancia con las ma sas trabajadoras y en confirmación de sus de rechos.

- 12.- No interferencia por las autoridades del eje cutivo o administrativo en la dirección, orientación o administración de la prensa, bien sea si esta interferencia es a través de imposición de directa censura sobre la prensa o con intrusiones de cualquier clase o en cualquier otra forma; tales interferencias serán miradas como una violación de los derechos de las masas trabajadoras.
- 13.- Completo respeto y adhesión a la Ley 76/1970 que regula las medidas disciplinarias para los periodistas. Los periodistas no deberían ser despedidos, transferidos a trabajos no periodísticos, rebajados, prohibidos de realizar su trabajo de cualquier manera o suje-

tos a cualquier castigo excepto dentro del marco de la ley de su Sindicato y por la autoridad designada para tomar las medidas disciplinarias previstas por aquella Ley. Consecuentemente ninguna autoridad de fuera interferirá en los asuntos de los periodistas, y las regulaciones deberían ser hechas para determinar las relaciones entre los periodistas dentro de sus instituciones.

- 14.- Definición y regulación del papel de los anuncios en la forma que sea compatible con las condiciones y circunstancias de una sociedad en proceso de transformación en una sociedad socialista que lucha por la liberación de la explotación económica, y previene la posibilidad de que la publicidad llegue a ser una forma de presión sobre la prensa y consecuentemente la domine.
- 15.- La obligación de todas las autoridades responsables a facilitar todos los hechos, información y materiales posibles a los periodistas que los piden, así como asegurar el derecho de las masas a conocer todos los hechos y ser informados de todos los asuntos.
- 16.- Eliminación de todos los obstáculos y restricciones impidiendo a los periodistas el acceso a las fuentes externas de información,

haciendo estas fuentes posibles y removiendo, por el bien de los periodistas, la censura impuesta sobre los periódicos extranjeros y publicaciones.

- 17.- Asegurando el derecho de los periodistas a exponer cualquier evento de importancia internacional sobre el lugar del hecho sin tener en cuenta las relaciones oficiales del Estado con la nación donde ha sucedido.
- 18.- Reconocimiento del derecho del periodista a expresar su propio punto de vista, sin mirar las diferencias en la orientación ideológica, proveyendo que tal expresión no está contra los principios enunciados en los cuatro instrumentos políticos ya mencionados en esta Carta.
- 19.- La Dirección del Sindicato de la Prensa tomará contacto con las autoridades competentes con vistas a implantar estas demandas y habiéndolas oficialmente proclamado por el Presidente de la Unión Socialista Árabe.
- 20.- Nosotros también declaramos que cualquier violación de las previsiones de esta Carta después de su emisión serán consideradas una desviación de la ética de la profesión, y la Dirección del Sindicato tomará contra los ofensores las medidas disciplinarias previs-

- 91 -

tas por la Ley nº 76/1970 sobre el estable-
cimiento de la Prensa Sindicada.

La Carta de arriba ha sido aprobada por la Asam-
blea General de la Prensa Sindicada, en su sesión
del 15.12.1972, tenida en la sede central del Sin
dicato, en el Cairo.

15.- ESPAÑA

PRINCIPIOS GENERALES DE LA PROFESION
PERIODISTICA

- 1.- En el ejercicio de su misión, el periodista ha de observar las normas de la moral cristiana y guardar fidelidad a los Principios del Movimiento Nacional y Leyes Fundamentales del Estado.

Las normas básicas de la actuación profesional del periodista han de ser el servicio a la verdad, el respeto a la justicia y a la rectitud de intención.

El periodista ha de orientar su tarea a la función de informar, formar y servir a la opinión nacional.

- 2.- En el cumplimiento de su misión, el profesional del periodismo ha de tener en cuenta las exigencias de la seguridad y la convivencia nacionales del orden y la salud pública.
- Será obligación del periodista evitar toda presentación o tratamiento de la noticia que pueda suponer apología o valoración sensacionalista de hechos o de formas de vida que sean delictivos o atenten a la moral y a las buenas costumbres.

El profesional de la información tiene el deber de evitar toda deformación de la noticia que altere la realidad objetiva de los hechos o desvíe, de cualquier manera que sea, su alcance, su intención o su contenido.

El periodista rechazará cualquier presión o condicionamiento que tienda a alterar la exactitud de la información o la imparcialidad de su opinión o juicio crítico rectamente expresados.

- 3.- El periodista debe cuidar especialmente cuanto afecte a temas o publicaciones destinadas a la infancia y a la juventud, adecuando su labor a las normas esenciales de carácter formativo que deben orientarlas.
- 4.- Es obligación ineludible de todo periodista el más estricto respeto a la dignidad, la intimidad, el honor, la fama y la reputación de las personas. El derecho y el deber a la verdad informativa tiene sus justos límites en este respeto.
- 5.- El periodista tiene el deber de mantener el secreto profesional, salvo en los casos de obligada cooperación con la justicia, al servicio del bien común.
- 6.- El periodista debe lealtad a la empresa en que presta sus servicios, dentro del marco de

los principios esenciales que han de regir su actuación, en cuanto no sea incompatible con su conciencia profesional, con la moral pública, con las Leyes y Principios Fundamentales del Estado y con lo dispuesto en la legislación de Prensa e Imprenta.

16.- ESTADOS UNIDOS

CODIGO DE ETICA

(Adoptado por la convención
nacional de 1973)

La Sociedad de Periodistas Profesionales,
Sigma Delta Chi, cree que el deber del periodis-
ta es servir a la verdad.

Nosotros creemos que las agencias de comuni-
cación de masas son portadores de discusión públi-
ca e información, actuando sobre su mandato y li-
bertad Constitucional para obtener y reportar los
hechos.

Nosotros creemos en el conocimiento público
como signo de justicia, y en nuestro papel Cons-
titucional para buscar la verdad como parte del
derecho público a conocer la verdad.

Nosotros creemos en aquellas responsabilida-
des que llevan obligaciones que requieren perio-
distas para desempeñarlas con inteligencia, obje-
tividad, exactitud y honradez.

A estos fines, nosotros declaramos la acep-
tación de los modelos de práctica que aquí seña-
lamos:

I.- RESPONSABILIDAD:

El derecho del público a conocer los eventos de importancia e interés público es la prevalente misión de los medios de comunicación. El propósito de distribuir noticias y purificar opinión es para servir al bienestar general. Periodistas que usan su estado profesional como representantes del público para uso personal u otros motivos inmeritorios violan una alta confianza.

II.- LIBERTAD DE LA PRENSA:

Libertad de la prensa será guardada como un derecho inalienable de la gente en una sociedad libre. Lleva consigo la libertad y la responsabilidad a discutir, cuestionar y desafiar acciones y formas de hablar de nuestro gobierno y de nuestro público e instituciones privadas. Los periodistas apoyan el derecho a hablar opiniones impopulares y el privilegio a concordar con la mayoría.

III.- ETICA:

Los periodistas deben estar libres de la obligación de cualquier otro interés que no sea el derecho del público a conocer la verdad.

- 1.- Regalos, favores, viajes gratis, tratamiento especial o privilegios pueden comprometer la integridad del periodista y a sus jefes. Nada

de valor debería ser aceptado.

- 2.- Empleos secundarios, envueltos en política, tener oficio público y servicio en organizaciones comunitarias debería ser evitado si ello compromete la integridad de los periodistas y sus jefes. Periodistas y sus jefes deberían conducir sus vidas privadas de tal forma que les proteja de conflictos de intereses, reales o aparentes. Sus responsabilidades para el público son supremas. La responsabilidad es la naturaleza de su profesión.
- 3.- Las así llamadas noticias de comunicaciones de fuentes privadas, no deberían ser publicadas o difundidas sin dar hechos que justifiquen su reclamo como noticias de valor.
- 4.- Los periodistas deben buscar noticias que sirvan al interés del público, a pesar de los obstáculos. Ellos harán constantes esfuerzos para asegurar que los negocios públicos se conducen en público y que los escritos públicos se abren a la inspección pública.
- 5.- Los periodistas están obligados a conocer la ética del reportero de noticias y deben guardar las fuentes confidenciales de información.

IV.- EXACTITUD Y OBJETIVIDAD:

Buena fe con el público es el fundamento de

todo digno periodista.

- 1.- La verdad es nuestro básico objetivo.
- 2.- Objetividad al transmitir noticias es otro objetivo que sirve como el signo de un experimentado profesional. Es un modelo de actuación por lo que nosotros luchamos. Nosotros honramos a aquellos que lo consiguen.
- 3.- No hay excusa para las inexactitudes o falta de totalidad.
- 4.- Los encabezamientos del periódico deberían estar completamente justificados por los contenidos de los artículos que ellos acompañan. Fotografías y programas de televisión deberían dar una exacta visión de un evento y no dar preeminencia a un pequeño accidente fuera de contexto.
- 5.- La buena práctica hace distinción entre reportajes de noticias y expresión de opinión. Los reportajes de noticias deberían estar libres de opinión o parcialidad y representar todos los lados de un hecho.
- 6.- El partidismo en el domentario editorial que a sabiendas se aparta de la verdad viola el espíritu del periodismo americano.
- 7.- Los periodistas reconocen su responsabilidad para ofrecer análisis, comentario y opinión editorial sobre públicos eventos y artículos.

Ellos aceptan la obligación de presentar tal material por individuos cuya competencia, experiencia, y juicio lo cualifica para ello.

- 8.- Los artículos especiales o presentaciones dedicadas a la defensa de alguien, o las propias conclusiones del escritor e interpretaciones, deberían ser señaladas como tales.

V.- JUEGO LIMPIO:

Los periodistas, en todo tiempo, mostrarán respeto por la dignidad, la vida privada y el bien estar de la gente, encontrando el camino más recto de recoger y presentar noticias.

- 1.- Los medios transmisores de noticias, no deberían comunicar aquello que no es oficial y que afecta a la reputación y a la moralidad de las personas, sin dar al acusado una oportunidad de réplica.
- 2.- Todos aquellos medios que transmiten noticias deberían abstenerse de invadir el derecho que toda persona tiene a su vida privada.
- 3.- Los medios de comunicación no deberían fomentar una curiosidad malsana acerca de detalles de vicio y crimen.
- 4.- Es deber de los medios transmisores de noticias hacer pronta y completa corrección de sus errores.

5.- Los periodistas deberían ser responsables ante el público por sus reportajes y el público debería ser animado a dar sus quejas contra los medios de comunicación. Un abierto diálogo con nuestros lectores debería ser fomentado.

VI.- COMPROMISO:

Los periodistas deberían censurar activamente e intentar prevenir las violaciones de estos principios y animar su observancia por toda la gente de noticias.

La adhesión a este código de ética intenta conservar los lazos de mutua confianza y respeto entre los periodistas americanos y el pueblo americano.

17.- FILIPINAS

CODIGO DE ETICA

- 1.- Transmitiré e interpretaré las noticias escrupulosamente, tomando cuidado no suprimir hechos esenciales, ni distorsionar la verdad, por omisión, o erróneo o impropio énfasis.
- 2.- No violaré información confidencial o material, - que se me haya dado en el ejercicio de mi profesión.
- 3.- Recurriré solamente a honrados y honestos métodos en mi esfuerzo por obtener noticias, fotografías y/o documentos, y me identificaré adecuadamente como un representante de la Prensa al obtener cualquier entrevista personal encaminada a la publicación.
- 4.- Me guardaré de informes escritos que afecten desfavorablemente a la reputación privada al menos, que el interés público lo justifique.
- 5.- No permitiré que motivos personales o intereses me influyan en el desarrollo de mis deberes; no aceptaré ni ofreceré ningún donativo, regalo u otra -

consideración de tal naturaleza que pueda arrojar
duda sobre mi integridad profesional.

- 6.- Me comportaré en público, o mientras desarrollo --
mis deberes como un periodista de tal manera que -
mantenga la dignidad de mi profesión. Ante la duda,
la decencia será mi eslogan.

18.- FINLANDIA

CODIGO DE ETICA

- 1.- Guardar la confianza del lector. Esta confianza, fundamento de toda información sana, no puede conservarse sino dando informaciones correctas. Separar las informaciones propiamente dichas de los comentarios. Recordar que los grandes titulares deben estar apoyados por el texto que los sigue.
- 2.- Respetar el derecho del individuo a la protección de su reputación y de su integridad. Evitar toda publicidad susceptible de atentar a la inviolabilidad de la vida privada, a no ser que un motivo de determinado interés público exija una explicación.
Publicar los desmentidos justificados, dándoles, en cuanto sea posible, el mismo relieve que a las alegaciones a que se refieren; prescriba o no la ley en cada caso particular la publicación de un desmentido.
- 3.- No difundir ninguna noticia destinada a la policía sin haber examinado antes de forma intensa si la información parece fundada o no. Recordar que las encuestas policiales y las investigaciones son en principio secretas hasta

el momento de la decisión de culpar.

Recordar que el sospechoso puede ser inocente.

No difundir ninguna alegación no confirmada sobre los nombres que han sido citados a propósito de crímenes.

No dar publicidad a las quejas presentadas por los individuos contra personalidades oficiales, médicos, juristas, profesores, etc., ante el Procurador general, el ministerio de Sanidad pública, los consejos escolares o toda asociación jurídica de organismo similares, antes que la persona acusada haya tenido ocasión de explicarse y que la legitimidad de la queja haya sido objeto de un examen minucioso.

- 4.- Las medidas tomadas por las autoridades públicas contra las personalidades oficiales no deben ser objeto de ninguna publicidad, a menos que las faltas sean graves o importantes en principio.
- 5.- Evitar las descripciones detalladas de los métodos utilizados por los criminales.
- 6.- Los crímenes que son obra de desequilibrados sexuales no se pueden mencionar, a menos que haya un peligro para la vecindad o existan otras razones especiales.
- 7.- No mencionar los suicidios o tentativas de suicidio, a no ser cuando vayan unidas a un

crimen o hayan sido cometidos en circunstancias particulares.

- 8.- Mirar seriamente la posibilidad de informar sin citar los nombres de los sospechosos. Si hubiese alguna duda en cuanto a la culpabilidad del presunto asesino, su nombre no debe ser difundido en ningún caso antes que el asunto haya sido decidido por el tribunal. No mencionar los nombres de los delincuentes jóvenes o de los delincuentes adolescentes. Si no se debe hacer mención del nombre del sospechoso o el acusado, no se debe tampoco dar ningún indicio que permita adivinarlo.
- 9.- No insistir en la raza, la nacionalidad, la profesión, la pertenencia política o religiosa del sospechoso ni en el título ni en el texto, a menos que estas informaciones sean pertinentes en el asunto.
- 10.- No mencionar las quejas y procesos cuyo fin evidente es el de provocar un escándalo.
- 11.- No prejuzgar un asunto llevado ante el tribunal tomando partido sobre la cuestión de la culpabilidad. Intentar dar la posición de las dos partes. No publicar únicamente lo que una parte ha dicho en los informes o las audiencias del tribunal. Si se ha mencionado un asunto alguna vez, importa hacer conocer

el veredicto o la decisión final tomada al respecto.

- 12.- Lo que ha sido dicho más arriba se aplica en su caso a las fotografías. Evitar las fotografías que presentan espectáculos de horror sea cual fuere su género. Evitar presentar las fotos de jóvenes delincuentes. Abstenerse de hacer aparecer las fotos de personajes cuyos nombres no se citan en el texto.

19.- FORMOSA

CREDO DEL PERIODISTA CHINO

- 1.- Nosotros creemos firmemente que la independencia de la República de China y la paz del mundo son intereses tan importantes que trascienden cualquier otra cosa en importancia; nosotros no queremos trabajar por los intereses de un individuo, o clase, o camarilla, o región, o escribir algo que pueda impedir el progreso de la nación en su totalidad.
- 2.- Nosotros creemos firmemente que los derechos de las personas en el poder deberán estar probados; que nosotros debemos esforzarnos en desarrollar el espíritu y la moralidad de la gente, conducirlos en sus respectivos puntos de vista y darles salida a sus sentimientos; y que daremos publicidad a la política nacional de China y cumplimiento a nuestra responsabilidad con el gobierno, como si fuéramos un espejo de la opinión pública.
- 3.- Creemos con firmeza que la mejora de vida de las gentes así como el aumento de su bienestar, son asuntos de gran urgencia, y eso hasta tal punto que llegaremos a las raíces de los problemas corrientes de la gente, descu-

briendo sus sufrimientos, enseñándoles los principios de producción y de reconstrucción, animándoles a participar en los servicios sociales, suministrándoles material de lectura en los pueblos, en las fábricas, en las escuelas y en las regiones marginadas.

- 4.- Creemos firmemente que la exactitud es el primer requisito en cualquier reportaje de noticias; quien a la ligera escoge una palabra o cita falsa, si se ha hecho con una meditada exageración o por una equivocación, es imperdonable; una inteligente observación, reunir las noticias con gran celeridad, así como una clara descripción, son todos elementos indispensables para un buen reportaje de noticias.
- 5.- Creemos que en los comentarios sobre acontecimientos de actualidad la justicia y la imparcialidad serán nuestra primera atención; que nosotros tenemos que discernir entre lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto, como resultado de una serena y reposada investigación, y sobre la base una sólida e intachable evidencia, y que debemos ser amables, considerados y tolerantes hacia los otros a la vez que valientes e independientes en mantener nuestra propia postura.
- 6.- Convencidos creemos que en la publicación de

los suplementos literarios, fotos y grabados, pretenderemos llegar a conseguir una sana educación de nuestros lectores y elevar su gusto artístico; y que todos aquellos escritos que evoquen obscenidades, violencia, fantasía, brutalidad, libertinaje y degeneración serán excluidos.

- 7.- Creemos que los periódicos deberían ser tenidos como responsables de los anuncios que ellos publiquen, ya sean éstos verdaderos o falsos, ya sean los lectores beneficiados o perjudicados por esta razón; y que los periódicos no deberán pensar sólo en las ganancias a expensas de los intereses de sus lectores, de las buenas costumbres y de la reputación concerniente a los periódicos.
- 8.- Firmemente creemos que el periodismo es la profesión más sagrada, que aquellos que están enrolados en esta profesión tendrán una alta reputación moral, contraria a aceptar cualquier soborno o exacción, no rebajándose a explotar a los desdichados, no buscando la revancha por motivos de rencor, no exponiendo únicamente sus asuntos personales y rehusando escribir algo contra los dictámenes de su propia conciencia.
- 9.- Creemos que los trabajadores de los periódicos

cos deberían ser prudentes y disciplinados en su manera particular de vida, reduciendo al mínimo sus exigencias materiales y deshaciéndose de los malos hábitos y para que su voluntad no llegue a ser intimidada por la pobreza, su creencia violada por el poder y la riqueza, y su dignidad minada por la fuerza, ellos deberían alejarse de todas las situaciones particulares que puedan poner en compromiso su integridad profesional.

10.- Creemos con gran firmeza que el periodismo juega un papel importante en los asuntos públicos, los trabajadores de los periódicos (entiéndase periodistas) deberían tener completo entendimiento y extenso conocimiento de los asuntos propios del público; y esto precisamente para captar la marcha de los tiempos deberían igualmente abstenerse de la improvisación por medio de un constante y concienzudo estudio.

11.- Pensamos que teniendo en cuenta la agotadora naturaleza de su profesión, el periodista necesita estar sano de cuerpo y espíritu; y que ellos mismos deben ejercitarse para ser esmerados, optimistas y avanzados, con gran fuerza de voluntad y muy comprensivos.

12.- Pensamos que, como el periodismo es una pro-

fesión de larga vida, quienes lo ejerzan deben consagrar toda la vida a su profesión; y de esta manera terminar trabajando por el desarrollo del periodismo en la República de China y para el beneficio de nuestras gentes y de la humanidad. Nosotros no podremos, bajo ninguna circunstancia, retroceder ante la dificultad o dejar nuestro empleo, y debemos hacer continuos esfuerzos para el fiel cumplimiento de nuestras obligaciones.



20.- FRANCIA

CODIGO DE HONOR DE LOS PERIODISTAS

1.- DIGNIDAD

- 1.- El periodista asume la responsabilidad moral de su trabajo, según sus funciones, y la de sus subordinados, si hay alguno bajo su directa dependencia.
- 2.- No acepta ni impone otras misiones que las compatibles con las normas de la profesión.
- 3.- Firma, salvo en casos particulares, los artículos en los que expresa su opinión personal.
- 4.- Tiene prohibido escribir o hablar en contra de sus convicciones y expresar simultáneamente con su firma opiniones contradictorias en publicaciones diferentes.
- 5.- Se prohíbe el uso de procedimientos desleales o incorrectos en la búsqueda de la información y se impone el respeto a los compromisos contraídos y el secreto profesional en relación con las fuentes de información, incluso corriendo el riesgo de sanciones penales.
- 6.- Es leal para con su Empresa, cuyos intereses materiales y morales respeta.
- 7.- Respeta el trabajo de sus colegas, no modificando ni descartando cualquier trabajo que se

ajuste a las necesidades profesionales, prohibiéndose el plagio y los procedimientos des leales para asegurarse una exclusiva, sin so licitar la plaza de ninguno de ellos ofreciéndose a trabajar por una remuneración inferior; le apoyará contra toda discriminación abusiva y contra cualquier atentado a su dignidad profesional.

II.- INDEPENDENCIA

- 8.- El periodista no admite ninguna presión, dádiva, prima o favor que pueda poner en peligro, disminuir o subordinar su libertad de acción, obligándole a transgredir las normas de la profesión
- 9.- Se le prohíbe toda actividad ajena a la profesión, remunerada o no, incompatible con el libre ejercicio de la misma.
- 10.- Rechaza toda actividad publicitaria en relación directa con su trabajo de redacción; no firmará ningún texto cuya inserción sea pagada.
- 11.- Dimitirá si las condiciones particulares de su Empresa o las generales de la profesión no le permiten el ejercicio de ésta con libertad, honestidad y dignidad.

III.- VERDAD

- 12.- El periodista pone el máximo cuidado en la búsqueda de hechos, se esfuerza en comprobar los directamente, y si no posee más que informaciones de segunda mano, hará una investigación rigurosa de las fuentes de procedencia.
- 13.- Se esfuerza por limitar los errores o deformación debidas a las transmisiones y a la labor de redacción.
- 14.- No difunde informaciones sino después de tener una razonable certeza de su verdad; las rechaza si son dudosas, o precisa su grado de probabilidad, dentro de los límites de sus propias posibilidades de investigación.
- 15.- Informa no sólo de los hechos, sino de las circunstancias y los factores que sitúan los sucesos y los presenta en forma comprensible, precisando su significación; no omite ningún elemento de juicio importante.
- 16.- Prohíbe los titulares que estén en contradicción con el contenido de las informaciones, las adulteraciones y el empleo deshonesto de ilustraciones y documentos.
- 17.- Se esfuerza por dar a cada información una presentación correspondiente a su importancia real según la estimación, en relación con

las restantes informaciones.

IV.- INTERES GENERAL

- 18.- El periodista sitúa el interés general por encima de los intereses particulares y sobre la consideración de las personas.
- 19.- Se compromete, con la publicación de informaciones tan exactas como sea posible y de sus propios juicios, a permitir la formación de la opinión y el control de los ciudadanos sobre todas las actividades públicas, políticas, administrativas, judiciales, económicas, sociales, caritativas, culturales y artísticas.

V.- INTERESES PARTICULARES

- 20.- El periodista, en el ejercicio de sus funciones, con entera independencia del legítimo derecho a la crítica, no olvida que no hace otra cosa que expresar su opinión personal, que es factible; Que esta opinión puede tener consecuencias graves, causando perjuicios o acreditando falsos valores; no emitirá, por lo tanto, ningún juicio sin reflexión, incompetente o sin información suficiente, y se prohíbe la crítica sistemáticamente desfavorable o de mala fe.

21.- Se prohíben la difamación, el chantaje, las acusaciones sin pruebas, y no difunde las informaciones fundadas o las informaciones desfavorables relativas a una persona, un grupo o una institución más que en caso de imponer lo su carácter público o el interés general; se esfuerza por limitar las consecuencias indirectas de estas informaciones sobre el porvenir de los interesados y sobre la reputación de otras personas; acepta las rectificaciones, y rectifica espontánea y lealmente las informaciones lesivas cuyo carácter erróneo él mismo compruebe.

22.- Recuerda que, en la información judicial, se presume que todo acusado es inocente hasta que se le haya declarado culpable, incluso aunque las evidencias, los testigos y las pruebas parezcan acusarle; no prejuzga las decisiones de los Tribunales de Justicia y no influye sobre ellas con relatos tendenciosos.

VI.- DERECHOS DEL PUBLICO

23.- El periodista, a pesar del carácter efímero de su producción, presenta un trabajo bien hecho, dentro de los límites de sus posibilidades técnicas, y utiliza éstas de acuer-

do con su competencia profesional para facilitar una información comprensible para el público a que se dirige.

- 24.- Se prohíbe atentar contra ~~ésta~~ mediante la exaltación de las pasiones menos recomendables y el empleo de un estilo inadecuado o ilustraciones impropias y, en general, toda presentación abusiva; respeta a los niños y a los adolescentes que le lean o le escuchan.
- 25.- Presenta de manera diferenciada la información y el comentario.
- 26.- Responde a la confianza del público con la continuidad de sus juicios; reconoce sus errores cuando los cometa, y señala si ha cambiado de opinión sobre problemas esenciales.

21.- GALES

CODIGO DE HONOR

- 1.- Evitar prejuicios, historias o declaraciones propagandísticas en los encabezamientos.
- 2.- Los encabezamientos deben estar justificados por las noticias de abajo.
- 3.- No exagere las noticias para que se acomoden al tamaño del molde.
- 4.- No extraiga el encabezamiento de un fragmento de una historia.
- 5.- No use grandes titulares sensacionales, pues están, muy a menudo, conectados con la mente del público de un modo exagerado.
- 6.- Haga sus encabezamientos tan vigorosos, excitantes y dramáticos como la vida misma, recordando que un honesto encabezamiento no significa inactividad o ineficacia.
- 7.- Usen los autores los artículos para animar a la responsabilidad individual.
- 8.- Respete la dignidad del individuo, siempre ponga a un hombre el prefijo "Sr.", y nunca denigre a un hombre porque haya aparecido en un tribunal o mejor porque haya comparecido en un tribunal de justicia.
- 9.- Todos los hombres son iguales y no debe ha-

ber parcialidad social, racial, religiosa, económica, contra ningún hombre.

- 10.- Nunca fomente ni enfatice con demasiada la ignorancia y el odio en el encabezamiento o en el cuerpo del artículo. Busque noticias constructivas de buen trabajo en el mundo, al me nos como contrabalance a la gran cantidad de crímenes y violencia.
- 11.- Evite descripciones detalladas de actos de indecencia o cualquier otro detalle que si fuera publicado podría incitar a imitación.
- 12.- Dé honesta excusa en casos de quejas justificadas. No trate de aparecer infalible.
- 13.- Sea justo con todas las partes, aunque esto no significa de ningún modo la necesidad de que uno defienda las cosas con menor vigor.
- 14.- Revise sus opiniones constantemente a la luz del interés público y nunca use la libertad de cara a hacer comentarios con fines egoístas.
- 15.- Copie las noticias tal y como llegan, ya que es muy fácil que el sentido y personalidad de la narración desaparezca cuando ésta es glosada en exceso.
- 16.- Revise todo, evite pomposidad y hechos que puedan herir la sensibilidad, cuente su historia en términos comprensibles al pueblo,

nunca presuponga que el lector es un experto que sabe lo que sucedió anteriormente, y recuerde que su trabajo no es sólo informar sino también iluminar.

- 17.- Refuse revelar las fuentes de una información confidencial a los investigadores cualquiera que sea su estado, legal, gubernamental u otro.
- 18.- Nunca acepte ser patrocinado de algo que provenga de intereses públicos o privados; recuerde que usted falla como periodista si alguna vez, de la forma que sea, es el portavoz de los políticos o de interés creador.
- 19.- Rechace todo intento de publicistas, clientes de negocios, partidos políticos, cuerpos religiosos, uniones de comerciantes, u otros individuos para prevenir publicaciones de noticias que utilicen su influencia para interferir en el juicio de su editorial, o en su juicio editorial.
- 20.- Su palabra es su compromiso, por eso no engañe ni traicione a otros en intereses de una narración.
- 21.- Respete el informe de los hechos con todo detalle, ya que su deber es comunicar las noticias al público.
- 22.- Nunca someta narraciones para que sean apro-

badas a individuos de fuera o trxtos antes de su publicación, excepto con vistas a comprobar declaraciones de hechos.

- 23.- Nunca sea tacaño en conocer los nombres de otros periodistas y nunca permita que el público sospeche que, por razón de rivalidad comercial, usted es menos justo con otros miembros de su misma profesión que con los de fuera de la profesión.
- 24.- Nunca esté tentado a citar fuera de contexto para demostrar un punto.
- 25.- Nunca permita precipitación alguna que afecte a la precisión. Es mucho mejor tener una narración exacta para la próxima edición que una historia incorrecta.
- 26.- Es de su directa responsabilidad ser guardián contra aquellos que encuentran al público como un juego justo para explotación, y ayudar a los lectores que pueden encontrar normalmente difícil hacer que algo erróneo vuelva a su justo lugar, o expresar quejas contra la autoridad.
- 27.- Nunca tape o esconda la verdad, ya que no tiene licencia para mentir, no importa que la causa sea buena o no, usted no tiene derecho a esconder los hechos, no importa cuán deseable pueda aparecer esa ocultación.

22.- GHANA

CODIGO DE ETICA

Creyendo en la Prensa libre; conscientes del poder y la influencia de la Prensa y, por tanto, de la responsabilidad que recae sobre nosotros como compiladores y diseminadores de información, así como la suprema necesidad de la confianza pública en la conducta de nuestra profesión; y convencidos que la libertad de Prensa puede ser salvaguardada sólo mediante organizado y voluntario dominio de uno mismo, declaramos solemnemente:

- 1.- Que lucharemos, constante y seriamente, para asegurar que la información que nosotros publicamos sea exacta en cuanto a los hechos. Creemos que esto puede ser hecho sólo mediante el examen y reexamen de los hechos, todo lo que sea humanamente posible. Nunca distorsionaremos los hechos bajo ningún propósito o circunstancia alguna. No suprimiremos la verdad.
- 2.- Que usaremos sólo los medios honestos y razonables para obtener la información y las fotografías que publiquemos.
- 3.- Que buscaremos y serviremos, sin miedo ni fa-

voritismos el interés del público, siempre dispuestos y con el deseo sincero de corregir cualquier información que pueda ser incorrecta y dar a tal corrección la misma importancia que se dió a la información anterior que fue incorrecta.

- 4.- Que nunca aceptaremos o ayudaremos de ninguna forma la consecución, bien sea por ventajas personales o monetarias, de algún puesto que consideremos honestamente ser perjudicial a la dignidad e integridad de nuestra profesión, o a la seguridad del Estado de Ghana.
- 5.- Que evitaremos la calumnia intencionada, la difamación, acusaciones infundadas, rumores, expresiones vulgares, inmoralidad, obscenidad y blasfemia. Y, sobre todo, el plagio.
- 6.- Que respetaremos la vida privada y reputación de los individuos y grupos, pero que nunca dudaremos en exponer cualquier acto privado del individuo o del grupo que en nuestra honesta opinión tienda a comprometer el supremo interés público o la seguridad del Estado de Ghana. Nosotros, sin embargo, daremos lo antes posible, a aquellos que les concierne, toda posible oportunidad de réplica.
- 7.- Que nosotros asumiremos toda la responsabilidad por todo aquello que publiquemos.

- 8.- Que nunca divulgaremos la fuente de información alguna que obtengamos bajo confianza.
- 9.- Que describiremos y comentaremos los asuntos de países extranjeros solamente después de habernos informado adecuada e inteligentemente acerca de ellos y de sus gentes.
- 10.- Que alimentaremos y conservaremos la fraternidad de nuestra profesión, no tomando nunca ventajas indebidas y poco honradas sobre un compañero.

23.- GRAN BRETAÑA

CODIGO DE ETICA DE LA UNION NACIONAL
BRITANICA DE PERIODISTAS

Como otros sindicatos, formados para mutua protección y mejora económica, la Unión Nacional de Periodistas desea e incita a sus miembros a mantener buena cualidad de manufactura y alto nivel de conducta.

A través de años de reivindicaciones por una mejora de salarios y condiciones de trabajo, sus pioneros y sus sucesores han conservado estas metas en su mente y han previsto en las reglas de la Unión no sólo penas contra los agresores, sino también para la guía y financiación económica de los miembros que pueden sufrir la pérdida de su trabajo por atenerse a los principios de la Unión.

Está previsto el castigo mediante multa, suspensión o expulsión, por causas de "conducta que esté en detrimento de los intereses de la Unión", también cualquier miembro que sea víctima por rehusar trabajar...", incompatible con el honor de la profesión e intereses, puede confiar en una adecuada ayuda por parte de los fondos de la Unión.

Un miembro de la Unión está sujeto a dos conductos de pruebas sobre su lealtad, uno por su Unión, y otro por quien le empleó. Estos no necesitan chocar, en tanto el que le empleó esté en conformidad con lo acordado, respecto a las condiciones de la Unión, y no haga demandas mediante formas de servicio incompatibles con el honor de la profesión, o con los principios del unionismo comercial.

- 1.- Un miembro no debería hacer nada que atrajera el descrédito sobre sí mismo, su Unión, su periódico, o su profesión. El debería estudiar las reglas de su Unión, y no debería, por mandato u omisión, actuar contra los intereses de la Unión.
- 2.- Según el contrato o costumbre profesional, un miembro que desee terminar su empleo, debe dar cuenta al que le contrató.
- 3.- Ningún miembro debería pretender el puesto de otro periodista con métodos injustos. Un miembro no debería, directa o indirectamente, intentar obtener por sí mismo o por cualquier otro motivo lo que pertenezca a otro miembro independiente de la Unión.
- 4.- No es propio de la conducta profesional explotar el trabajo de otro periodista por medio del plagio o usando sus copias sin permiso.

- 5.- Los hombres de la redacción que hacen el trabajo de confección, deberían estar preparados para dejarlo, con vista a conformarse con un esquema de aunar intereses, aprobados por la N.E.C., o cualquier plan de la Unión para proporcionar a un miembro independiente un medio de ganarse la vida.
- 6.- Un miembro que tiene una entrevista a nivel de dirección, debería servir primero al periódico antes que a sí mismo. En su tiempo libre, un miembro es libre para comprometerse con otro trabajo creativo, pero no debería emprender ningún otro trabajo en su tiempo de descanso o vacaciones, si ello lleva consigo privar a un miembro sin trabajo, de una oportunidad para obtener empleo. Cualquier mal uso de los días de descanso, dados por la Unión, por razones de que los periodos de recuperación son necesarios después de horas de gran trabajo, está dañando a los fines de la Unión.
- 7.- Se debería animar en todo tiempo a tener un espíritu de querer ayudar a otros miembros, ya que están bajo la especial obligación de honor de ayudar a un miembro desempleado a obtener trabajo.

- 8.- Todo periodista debería tratar a los subordinados con la misma consideración como él desearía ser tratado por sus superiores.
- 9.- La libertad en una honesta recolección y publicación de las noticias, así como los derechos a justos comentarios y crítica, son principios que todo periodista debería defender.
- 10.- Un periodista debería darse cuenta plenamente de su responsabilidad por todo lo que envía a su periódico ó agencia. Debería guardar los secretos de la Unión y de los profesionales, y respetar todas las confidencias necesarias con respecto a las fuentes de información y documentos privados. No debería falsificar información o documentos; o distorsionar o representar mal los hechos.
- 11.- Al obtener noticias o fotografías, los reporteros o fotógrafos de la Prensa no deberían hacer nada que causara pena o humillación a inocentes, deprimidos o a personas decaídas. Noticias, fotografías y documentos, deberían ser adquiridos solamente por métodos honestos.
- 12.- Todo periodista debería tener siempre presente los peligros contenidos en las leyes de

difamación, desprecio del tribunal, y derecho de autor a las informaciones de los procedimientos del tribunal de justicia. Es necesario observar y practicar la regla del buen juego con todas las partes.

- 13.- Bien sea para publicación o supresión, la aceptación de un soborno por un periodista es una de las más graves ofensas profesionales.

24.- GRECIA

LAS REGLAS DE DEONTOLOGIA

- 1.- Los periodistas y redactores tienen la obligación de esforzarse en informar al público con informaciones precisas. Deben controlar detalladamente la exactitud de las informaciones.

Está prohibido alterar voluntariamente u omitir un hecho esencial.

INTERES PUBLICO

- 2.- El periodista debe servir al interés público. La búsqueda de un provecho personal y la prioridad dada a un interés privado sobre el interés público será incompatible con el ejercicio de la profesión de periodista.
- 3.- La difamación simple o calumniosa en la prensa, el hecho de insultar y de aceptar regalos o cometer plagios, constituyen delitos profesionales muy graves.

RECTA INTENCION

- 4.- La manifestación de la buena fe respecto al público constituye la base de la deontología periodística.

Toda información que aparezca como inexacta de una forma patente, después de su publicación deberá ser restablecida inmediatamente en su verdad, por aquel que la haya publicado.

Los rumores o informaciones no confirmadas deberán presentarse como tales en su publicación.

- 5.- El periodista no debe ocupar sino las funciones donde pueda demostrar sus cualidades de integridad y de dignidad, inherentes a la profesión.
- 6.- El autor de una información, o de un comentario es responsable de sus escritos, al menos que claramente declare no poder garantizar la exactitud de la información dada.

DERECHO DE RESPUESTA

- 7.- Se deben respetar el honor y la consideración de cada uno. La publicación de una información o de un comentario sobre la vida privada de una persona, susceptible de dañar su reputación, está prohibida; a no ser cuando tal información es de interés público.

En caso de que la publicación de una información pueda dañar la consideración de una persona, es conveniente dar a esta persona,

la posibilidad de responder a las acusaciones de las que es objeto.

- 8.- La descripción o el comentario de acontecimientos que conciernen a un país extranjero no está permitido, sino a los periodistas, que tengan un conocimiento suficiente de este país, de tal forma que les permita informar y comentar con exactitud y objetividad.
- 9.- El periodista no debe recurrir sino a métodos honestos para obtener informaciones y tomar fotografías.
- 10.- Estas nueve reglas están fundadas sobre el principio de que aquellos que ejercen la profesión de periodistas, se comprometen a respetar fielmente la deontología profesional.

25.- GUAYANA INGLESA

DECLARACION DE LOS PRINCIPIOS SOBRE
CONDUCTA DE LOS PERIODISTAS

Esta Declaración Internacional es proclamada como un standard de conducta profesional para los periodistas empeñados en reunir, difundir y comentar noticias e informaciones y en describir eventos.

- 1.- El respeto por la verdad y el derecho del público a la verdad es el primer deber del periodista.
- 2.- En la prosecución de este deber, defenderá los dos principios: la libertad en la honesta colección y publicación de noticias; y el derecho del justo comentario y su crítica correspondiente.
- 3.- El periodista informará sólo en conformidad con los hechos cuyo origen conoce. No suprimirá la información esencial o falsificará documentos.
- 4.- El usará solamente métodos honestos para obtener noticias, fotografías y documentos.

DECLARACION DE PRINCIPIOS SOBRE LA
CONDUCTA DEL PERIODISTA

- 5.- Cualquier información publicada que encuentre ser perniciosa e inexacta, el periodista hará todo lo posible por rectificar.

- 6.- Observará el secreto profesional en relación a las fuentes de información obtenidas confidencialmente.
- 7.- Considerará como grave ofensa profesional lo siguiente:
Plagio.
Calumnia, difamación, libelo y acusaciones infundadas.
La aceptación de soborno de cualquier forma, en relación bien sea de publicación o supresión.
- 8.- Todo periodista responsable de tal nombre, considera como deber propio observar los principios establecidos arriba. Dentro de la ley general de cada país, el periodista reconoce, en asuntos profesionales, sólo la jurisdicción de sus colegas; excluye cualquier clase de interferencia por parte del gobierno o de otros.

26.- HUNGRIA

REGLAS DE CONDUCTA PARA PERIODISTAS

CODIGO DE ETICA

Los periodistas húngaros - colaboradores de la prensa, de la radio, de la televisión - tiene una parte activa en la construcción del socialismo en nuestro país. Sus actividades sirven para realizar los esfuerzos de todo el pueblo y para prevalecer los más nobles principios del progreso mundial. En el espíritu de la libertad de la prensa estipulada en la Constitución de la República Popular de Hungría, y obligados por el socialismo, ellos informan a la opinión pública según lo mejor que puedan, de una manera fiel a la realidad.

Las actividades de los periodistas se ven dirigidas por las normas de la moral socialista, y éstas normas se observan de forma obligatoria en su trabajo, su vida pública y privada. La Federación Nacional de los Periodistas Húngaros, como órgano social y de representación de los intereses de los periodistas húngaros, considera preciso - para la realización de los principios mencionados - de determinar las reglas de conducta de la profesión periodística a fin de hacer prevalecer la conducta

socialista de los periodistas del modo más eficaz posible.

I.- De la conducta de los periodistas.

Esta reglamentación incluye las reglas de conducta profesional, social, de vida pública y privada del periodista.

1.- En el curso de ejercer su profesión, el periodista está obligado a:

- a) Conseguir, preparar y publicar sus informaciones según sus obligaciones hacia una Hungría socialista;
- b) Proceder de la obtención de los datos con suma atención y exactitud, y a la preparación de los mismos de forma que se reflejen la realidad;
- c) Tener objetividad y estar libre de todo interés material o individual, al conseguir y escribir sobre los datos e informaciones;
- d) Respetar la persona y la dignidad del hombre;
- e) Con los organismos, autoridades y personas facilitando informaciones, observar las reglas socialistas de la relaciones humanas;
- f) Respetar los derechos de autor de otra persona;
- g) En calidad de redactor, educar a sus empleados, respetar los derechos de autor y los demás derechos de estas personas;

h). Ayudar, lo mejor que pueda a los periodistas de su misma redacción o pertenecientes a otras, en realizar sus tareas;

1) En sus relaciones internacionales, siempre considerar los intereses de la República Popular de Hungría, guardar y aumentar el respeto de los - periodistas húngaros.

2.- El periodista realiza una actividad social y de vida pública.

Por esto, está obligado a :

- a) Tener una conducta digna de un periodista socialista;
- b) Apoyar y ponerse de parte de la solidaridad internacional de periodistas;
- c) Observar las estipulaciones de las Reglas Fundamentales de la F.N.P.H. (Federación Nacional de Periodistas Húngaros).

3.- El periodista se encuentra obligado a:

- a) Vivir y actuar de manera digna de un periodista socialista fuera del ejercicio de su profesión.

II.- Violación de las reglas de conducta para periodistas.

4.- Se entiende por violación de las reglas de conducta la infracción, por el periodista, de las estipulaciones del párrafo I/, en particular:

a) Si ofende la persona y la dignidad del hombre; -
Se ofende la persona y la dignidad del hombre, -
si el periodista alega o divulga falsedades ac--
tas para desacreditar la reputación de una per--
sona o utiliza expresiones aptas para lo mismo,
o actúa en este sentido.

b) Si durante la realización de un trabajo profesion
nal engaña a otro periodista, le causa daño mater
rial o moral, por interés individual u otro, y -
si dificulta su trabajo.

Engañar a otro periodista significa que el period
dista confunde o engaña a un colega suyo inten--
cionadamente, con respecto a la realización de -
su trabajo profesional; causar daño material o -
moral a otro periodista quiere decir que un pe--
riodista expone a otro a desprecio o le causa --
daños materiales o le priva de posibilidades ma--
teriales; dificultar el trabajo de otro periodist
ta significa que, por competición mal interpretad
da, le impide o lo pone dificultades en la realiz
ación de su trabajo.

c) Si abusa de los derechos de autor.

El periodista abusa de los derechos de autor de
otra persona si publica o intenta publicar el -
producto intelectual de otro como si fuera suyo
/plagio/. Así mismo se abusa de los derechos de

autor si integra su artículo a dos o más redacciones al mismo tiempo, o entrega un artículo ya publicado y no informa a la redacción sobre el hecho de varias entregas o de segunda publicación.

d) Si abusa de la información.

El periodista abusa de la información si publica una información interna, en escrito o en otra forma, o si de cualquier manera publica una información recibida para uso estrictamente interno, sin autorización.

Además se abusa de la información si el periodista no publica o calla o mantiene en secreto una información recibida para publicación, o conseguida por él mismo y que podría publicar.

e) Si abusa de la entrevista.

El periodista abusa de la entrevista si no enseña la entrevista a la persona entrevistada, ni siquiera si ésta así lo pide, o si efectúa cambios esenciales en la entrevista sin el consentimiento del entrevistado, o si la publica a pesar de la protesta del entrevistado.

f) Si viola un secreto.

Se viola un secreto por el periodista si publica, sea en la prensa o en otro medio, un secreto de estado o profesional, o un secreto perteneciente a los derechos personales.

g) Si se reserva o exige o acepta alguna ventaja pa

-ra él mismo o para otro, por callar hechos o por publicarlos.

El periodista infringe las reglas de conducta - también si se reserva o exige o acepta ventajas para él mismo o para otra persona por callar o - publicar hechos, pero no se ha instituido un proceso judicial contra él, por delito de prensa, - en virtud del artículo 210 del Código Penal.

- h) Si se publica una ofensa personal como un asunto público.

El periodista viola las reglas de conducta si, - sin servir los intereses públicos, publica una ofensa personal suya como un asunto público. Esta actuación se considera como violación de las reglas de conducta aún en el caso de no tener ninguna ventaja material o moral procedente de la - publicación.

- i) Si hace publicidad disimulada.

El periodista hace publicidad disimulada si en--salza en exceso, rebaando los límites de la in--formación, un producto puesto en venta, o un servicio o una empresa; aún si este procedimiento - suyo no infringe las reglas de conducta descri--ta en el punto g).

- j) Si se comete un crimen premeditado;

- k) Si lleva una vida inmoral o adopta una conducta inmoral;

1) Si viola las Reglas Fundamentales de la F.N.P.H.
de manera culpable.

5.- Un consejo de ética compuesto por los miembros -
de la Comisión de Ética de la F.N.P.H., en tabla
una acción judicial contra los que violasen las
reglas de conducta, según las estipulaciones del
Reglamento del Proceso de Etica.

6.- Si al consejo de ética, durante el proceso, es--
tablece la violación de las reglas de conducta,
puede infringir las siguientes sanciones:

a)Apercibimiento.

b) Reconvención.

c) Reconvención severa.

d) Suspensión de los derechos de miembro, por un a--
ño como máximo.

e) Expulsión.

En caso justificado, el consejo de ética puede -
- con o sin infringir una pena - sugerir al pa--
trono de incoar un procedimiento disciplinario -
contra el periodista que hubiese violado las re-
glas de conducta.

III.- Estipulaciones mixtas.

7.- Si la violación de las reglas de conducta se con-
sidera como delito, infracción o falta de disci-
plina, y si a causa de uno de éstos, se ha enjui-
ciado un proceso contra el periodista violador, -

todavía se puede entablar un proceso de ética por violar las reglas de conducta.

- 8.- En general se puede establecer un juicio por violación de las reglas de conducta sólo contra los miembros de la F.N.P.H., (Fundación Nacional de Periodistas Húngaros).

Si las reglas de conducta se ven violadas por -- una persona desempeñando una actividad regular - de periodismo pero que no es miembro de la F.N.- P.H., se puede entablar juicio contra esa persona sólo si él se somete voluntariamente al juicio. Si no se somete al juicio voluntariamente y el consejo de ética establece la violación de las reglas de conducta, el consejo puede sugerir que el violador no continuase empleado por la empresa.

- 9.- Según la aplicación de esta reglamentación, se consideran periodistas los siguientes:

- a) Redactores y periodistas practicando actividad - de prensa, redactores, comentaristas y reporteros de la radio, televisión y noticiarios documentales, y los colaboradores que participan en el trabajo intelectual de las películas documentales;
- b) Los reporteros gráficos;
- c) Los dibujantes de periodicos.

- 10.- Si en el curso del proceso de ética se comprueba que el periodista no ha cometido ningún delito, la Comisión de Etica, simultáneamente con el sobreseimiento del proceso, debe de tomar medidas para dar satisfacción al periodista.
- 11.- Las estipulaciones de las reglas de conducta para periodistas se aprueban, se cambian y se abrogan por la Asamblea General de la F.N.P.H., y el Reglamento de Procesos de Etica por el Comité de la F.N.P.H.
- 12.- Esta reglamentación entró en vigor el 1 de Enero de 1.975.

27.- INDIA

EL NUEVO CODIGO DE PRENSA DE LA INDIA

- 1.- En el ejercicio de sus obligaciones, los periodistas darán un valor absoluto a los derechos fundamentales, humanos y sociales, deben tener buena fé y juego limpio en la transmisión de las noticias, reportajes y comentarios como obligaciones esenciales de su profesión.
- 2.- Periodistas y periódicos se esforzarán en dar más importancia y promover las actividades del Estado y del público que conduzcan a la unidad nacional a la solidaridad, a la integridad y al progreso económico y social.
- 3.- Periodistas y periódicos evitarán los reportajes y comentarios que tienden a promover tensiones, probablemente como líderes; o llevar la delantera en desórdenes civiles, motines o rebeliones. La violencia debe ser condenada sin dejar lugar a dudas.
- 4.- Los periodistas y los periódicos deberán asegurar que la información vertida es la de los hechos reales. Ningún hecho deberá ser distorsionado, ni ninguna información que sea conocida como falsa, no creíble para ser verdadera, debe ser publicada.

- 5.- Ningún reportaje sensacionalista o tendencioso - de naturaleza especulativa deberá ser publicado. Cualquier reportaje o comentario que se conozca - que es inexacto, deberá ser rectificado en un lugar destacado de la publicación.
- 6.- Las confidencias deberán ser siempre respetadas. Se debe guardar el respeto profesional.
- 7.- Los periodistas no explotarán su condición para propósitos e investigaciones no periodísticas y no permitirán que el interés personal influya en su conducta profesional.
- 8.- Nada hay tan indigno como la aceptación o demanda de un soborno en el incentivo en el ejercicio de un periodista, de su poder para dar o denegar publicidad o noticias o comentarios.
- 9.- Los periodistas y los periodicos no deberán curiosear en controversias personales en las cuales ningún interés público esté envuelto.
- 10.- Los periodistas y los periodicos no deberán hacer uso de rumores públicos, cotilleos, o incluso noticias verificables que acepten a la vida privada de los individuos.
- 11.- Los periódicos deberán abstenerse de publicar materias (incluyendo anuncios) que sean obscenas o es casi seguro que incitan el vicio, el crimen y a actividades ilegales.

- 12.- Los periodistas y los periódicos deben promover y proyectar los objetivos nacionales de democracia, laicismo y socialismo.
- 13.- Periodista y periódicos deben evitar o dar tratamiento tendencioso a noticias de disturbios, que envuelvan casta, comunidad, clase, religión o - grupos lingüísticos y no deben publicar detalles o distintivos de identidad de los grupos envueltos en tales desordenes excepto cuando son oficialmente autorizados.
- 14.- Periodistas y periódicos no deben publicar informaciones y comentarios en perjuicio de los intereses de la soberanía e integridad de la India, de la seguridad del Estado y de las relaciones a mistosas con las naciones extranjeras.

28.- INDONESIA
=====

CODIGO DE ETICA DE LA PRENSA

I.- PERSONALIDAD DEL PERIODISTA INDONESIO

Los periodistas indonesios creen en Dios Todopoderoso, obedecen a los cinco principios del Estado que es Pancasila y a la Constitución Indonesi-- sia de 1.945, actúan como caballeros, observan - los derechos del hombre y cuidan de la emancipación y desarrollo de su nación en todos los campos, y de esta forma trabajan por la paz y el bienestar de la nación Indonesia, y de la sociedad en el mundo internacional.

II.- RESPONSABILIDAD

- 1.- El periodista indonesio tiene plena responsabilidad y sabiduría y propósito de si ciertas noticias que obtiene necesitan o no ser escritas o difundidas. No deberán extender noticias que, en su naturaleza, son destructivas, vayan en perjuicio del Estado o del Pueblo, causen desorden o sean un insulto al honor o dignidad del hombre, religión o creencia profesada por otra persona o grupo que están representados por la Ley.

- 2.- El periodista indonesio práctica su profesión li
bre e independientemente, con plena responsabili
dad hacia el bien y bienestar de la nación. No -
se alabará, ni sobreestimaré su profesión, ni em
pleará su habilidad en provecho propio.

III.- DIFUSION DE NOTICIAS Y EXPRESION DE OPINION

- 1.- El Periodista Indonesio deberá escoger el justo
y honoroso camino para obtener sus noticias.
- 2.- El Periodista Indonesio deberá, igualmente, inves
tigar la verdad de una noticia o información que
ha recibido, antes de extenderla.
- 3.- Al escribir su artículo, El Periodista Indonesio
deberá distinguir entre los hechos y su opinión,
y no deberá mezclar las dos cosas, en orden a e-
vitar toda errónea impresión de las noticias di-
fundidas, y no deberá añadir opinión indebida al-
guna, el encabezamiento deberá reflejar el contenido
de las noticias.
- 4.- En los casos aún no decididos por los tribunales,
deberán ser informativos, y la identificación de
la persona sospechosa traída al tribunal. Deberá
tenerse en cuenta su buena reputación y, por tan
to, ser tratada cuidadosamente y con gran tacto.
- 5.- El alcance de la información sobre sucesos debe-
rá ser tratado honestamente, con caballerosidad,
plena tolerancia y con responsabilidad social y

nacional; aunque el periodista indonesio es libre para usar su libertad de expresión.

- 6.- El Periodista Indonesio deberá privarse de escribir y extender noticias inmorales y, también, del sensacionalismo.

IV.- EL DERECHO DE CORRECCION

- 1.- Todo ártículo que contenga un juicio no basado en los hechos, siendo así que pueda peligrar el orden y la paz en la nación, así como la difamación e intencionados reportajes deshonestos; recibir regalos con el propósito de publicar ciertas noticias o artículos, son errores imperdonables -- dentro de la práctica del Periodismo.
- 2.- Toda noticia que se desmuestre ser falsa, pone - en peligro al Estado y el interés de grupos o individuos; tiene que ser corregida por la propia iniciativa del periodista, considerando al mismo tiempo que el perjudicado tiene que darsele la - oportunidad de contestar o corregir los errores hechos con una publicación tan extensa como fué la noticia original, siendo, además, la corrección adecuadamente hecha.

V.- FUENTES DE INFORMACION

- 1.- El Periodista Indonesio deberá respetar su fuente de información, cuyo nombre no quiere que sea descubierto y no deberá publicar las noticias con fidenciales.
- 2.- El Periodista Indonesio deberá honestamente men cionar sus fuentes de información, si él cita o usa otros periodicos o publicaciones como fuente de información, en orden a ayudar a las buenas * relaciones dentro de la profesión. Esto significa que el plagio tiene que ser evitado por todo Periodista Indonesio.

VI.- PODER DE LOS CODIGOS DE ETICA

Este Código de conducta se ha hecho y se ha base do sobre el principio de que su observancia es - enteramente de la responsabilidad moral de cada Periodista Indonesio.

- VII.- El Tribunal de Honor observa éste Código de Conducta en la medida en que es obedecido por el Pe riodista Indonesio y determina sus sanciones.

29.- INGLATERRA

CODIGO DE CONDUCTA

- 1.- Un periodista tiene el deber de mantener el más al
to nivel profesional y ético.
- 2.- Un periodista deberá en todo tiempo defender el -
principio de libertad de la Prensa y otros medios
con relación a la recopilación de la información
y en los reportajes de comentarios y críticas. El/
ella deberá luchar por eliminar la distorsión, la
supresión de noticias y la censura.
- 3.- Un periodista deberá luchar para asegurar que la
información que él/ella difunde sea justa y exacta
. evite la expresión de comentario y conjeture co
mo hecho establecido y falsificación por distor--
sión, selección o mala representación.
- 4.- Un periodista deberá rectificar prontamente cual-
quier inexactitud dañina, asegurando que la correc-
ción y apología reciben la debida importancia y -
permite el derecho de réplica a las personas críti
cadas cuando la cuestión es importante.
- 5.- Un periodista deberá obtener información, fotogra-
fías e ilustraciones sólo por medios justos. El uso
de éstos medios solo puede ser justificado por con
sideración especial de los intereses de la gente.
El periodista está revestido para exponer una -

objección consciente y personal al uso de tales medios.

- 6.- Sujeto o justificación para especiales consideraciones del interés de la gente, un periodista nó deberá hacer nada que suponga intromisión en la aflicción y desgracia ajenas.
- 7.- Un periodista deberá proteger las fuentes confidenciales de información.
- 8.- Un periodista no deberá aceptar sobornos ni deberá él/ella permitirse otro incentivo que influya en el desarrollo de sus deberes profesionales.
- 9.- Un periodista no deberá prestarse él/ella misma a distorsión o suspensión de la verdad por razón de anuncios u otras consideraciones.
- 10.- Un periodista no deberá cerar material que anime a la discriminación por razones de raza, color, credo, género u orientación sexual.
- 11.- Un peridoista no deberá tomar ventaja personal de una información adquirirá en el desempeño de sus obligaciones, antes de que la información sea de dominio público.

30.- IRLANDA

CODIGO DE CONDUCTA PROFESIONA DE LA UNION
NACIONAL DE LOS PERIODISTAS

- 1.- Un miembro no debería siempre hacer nada que atra-
jese el descrédito sobre sí mismo, su unión, su -
periódico, o su profesión. Debería estudiar las -
reglas de su Unión, y no debería tomar comisión
u omisión que actúe contra los intereses de la U-
nión.
- 2.- Al menos que el Jefe consienta una variación, un
miembro que desee terminar su empleo, debe avisar
según el contrato o costumbre profesional.
- 3.- Ningún miembro debería buscar promoción u obtener
el puesto de otro periodista mediante métodos in-
justos.
- 4.- Un miembro no debería directa o indirectamente in-
tentar obtener por sí mismo, o por otra cualquier
comisión, el puesto de un compañero no integrado
a la Unión. Un miembro de la Unión no debería a-
ceptar una comisión, normalmente tenida por un
miembro independiente de la misma, sin causa razo-
nable.
- 5.- No es propio de la conducta profesional explotar
el trabajo de otro periodista mediante el plagio
o usar sus escritos para confeccionar un artículo,
sin permiso del autor.

- 6.- Los hombres de la plantilla que hacen el trabajo de confección (del periódico), deberían estar - preparados a dejar el trabajo para acoplarse con cualquier esquema de recopilación aprobado por - el Consejo Ejecutivo Nacional, o con cualquier - plan de la Unión para proporcionar a un miembro independiente de los medios necesarios para ganarse la vida.
- 7.- Un miembro que tiene un puesto en la plantilla, deberá servir primero al periódico, antes que a sí mismo. En su tiempo libre, un miembro es libre para tener otro trabajo creativo, pero no deberá cualquier otro trabajo en su tiempo de descanso o en sus vacaciones, si, al hacerlo, está privando a un miembro de la oportunidad de obtener un empleo.
- 8.- Un espíritu de buena voluntad para ayudar a otros miembros, debería ser fomentado en todo tiempo. Todos los miembros de la Unión están bajo una especial obligación de proporcionar trabajo a un - compañero sin empleo.
- 9.- Todo periodista debería tratar a los subordinados con tanta consideración como él desearía ser tratado por sus superiores.
- 10.- La libertad en la honesta recolección y publicación de noticias y los derechos del justo comentario y crítica, son principios que todo periodisis

ta debería defender.

- 11.- Un periodista debería darse cuenta plenamente de su personal responsabilidad, sobre todo aquello que escriba en su periódico o agencia. Debería guardar los secretos de la Unión y los profesionales, y respetar, con el debido secreto, la confidencia concerniente a las fuentes de información y documentos privados. No debería falsificar la información o los documentos, ni distorsionar o deformar los hechos.
- 12.- Al obtener noticias o fotografías, los reporteros y fotógrafos de la prensa no deberían hacer nada que causase pena o humillación a inocentes, deprimidos, o personas que sufren. Noticias, fotografías, y documentos deberían ser adquiridas solamente por métodos honestos.
- 13.- Todo periodista debería tener siempre presente en su mente los peligros contenidos en las leyes, - contra la difamación, el desprecio de un tribunal y los derechos de impresión. En los reportajes - sobre los tribunales, es necesario observar y - practicar la regla de juego limpio para todas las partes.
- 14.- Bien sea para la publicación o la supresión, la aceptación del soborno por parte de un periodista es una de las más graves ofensas profesionales.

- 15.- Un periodista no deberá, en el desempeño de sus deberes profesionales, prestarse a la distorsión o supresión de la verdad, por razón de consideraciones publicitarias.
- 16.- Excepto en el caso de que uno trabaje como periodista independiente, los reporteros gráficos no deberían tomar fotografías, y los fotógrafos no ofrecerían reportajes fotográficos a no ser en • casos de excepcionales circunstancias.

31.- ISRAEL

CODIGO DE ETICA

El código de ética profesional adoptado por el Consejo de prensa en Enero ha encontrado una buena acogida en la prensa local.

El texto ha sido publicado íntegramente por todos los periódicos israelíes.

- 1.- La libertad de prensa y la libertad de expresión son derechos humanos fundamentales sobre los que reposa la libertad en un sistema democrático. Alcanzarán la más completa aplicación si los periodistas tienen siempre presente en su espíritu el sentido de su responsabilidad, fidelidad y exactitud en su tarea de periodistas, sea cuando se trata de obtener informaciones, divulgarlas o dar cuenta de actos, pensamientos o sentimientos de la opinión.
- 2.- Para alcanzar un nivel de actitud profesional elevado y desarrollar su sentido de responsabilidad los periodistas deben considerarse como servidores del público.
- 3.- Es deber de los periodistas y de los periódicos el no publicar sino las informaciones que han sido cuidadosamente verificadas, y los comentarios que corresponden a los hechos ocurridos.

- 4.- La profesión de periodista es incompatible con la búsqueda de ventajas personales, o destinadas a terceros, y contrarias al interés público. No se hará uso de medios tales como la mentira, la presión o la amenaza para obtener noticias. El periodista no debe aceptar ningún regalo hecho para influenciar en sus escritos. No puede firmar ningún comunicado en el que claramente o con palabras encubiertas se nota que se trata de un anuncio. No debe solicitar la publicidad.
- 5.- El periodista no puede recibir ninguna remuneración, ni regalo como paga por los informes o artículos que provengan de las actividades relacionadas con las relaciones públicas, incluso si -- una agencia o una organización se lo sugiere o pide. Esta incapacidad es más fuerte si el periodista tiene ya por su profesión relaciones con esta agencia o esta organización. Si el periodista tiene el sentimiento de que aquello que se le recomienda o pide, no viola la ética profesional, no podrá en todo caso consentir en su ejecución si no después de haber obtenido la autorización escrita del Consejo de Prensa. Esta autorización no quita el compromiso del periodista frente a su propio periódico.
- 6.- Constituyen faltas graves para un periodista la difamación, la incitación al odio y toda acusa-

-ción falta de fundamento contra una nación, una comunidad, una religión o una raza.

Si un artículo atenta contra el buen nombre o la reputación de una persona ésta debe poder publicar la respuesta. Periodistas y periodicos responden de la exactitud de sus afirmaciones y deben eliminar todo lo que pueda inducir al lector a un error.

- 7.- Está estrictamente prohibido el plagiar, o utilizar de cualquier manera que sea, los escritos de otros periodistas, o las obras cubiertas con derechos de autor.
- 8.- El periodista requerido por su informador a no develar las fuentes, se abstendrá de hacerlo. De igual forma no revelará los secretos que conozca gracias a su profesión, ni las informaciones que conciernen a su propio periodico. Periodistas y periodicos no publicaran noticas, que les han sido publicadas, sin la autorización de publicarlas, y no podrán tampoco comunicarl~~a~~s a otros periódicos u otros periodistas.
- 9.- Todo individuo, institución, u organización que tenga conocimiento de una violación del código profesional de ética por un periodista o periódico, puede denunciarlo al Consejo de Prensa, que lo examinará según el procedimiento establecido y emitirá su opinión.

32.- ITALIA

CODIGO DE HONOR

- 1.- La libertad de información, es decir, la libertad de obtener las noticias, publicarlas y someterlas al examen de la crítica conforme a la verdad substancial de los hechos es un derecho inalienable - del periodismo.
- 2.- El ejercicio del periodismo debe respetar el derecho de la colectividad a ser informada de forma objetiva y completa, independientemente de todo interés ilícito.
- 3.- Se deben observar siempre rigurosamente las exigencias de la verdad, la interpretación imparcial de los hechos y la divulgación fiel de las noticias.
- 4.- Es justo el cooperar en la formación exacta de la opinión pública por vía de las instituciones libres del Estado democrático.
- 5.- La actividad periodística debe acomodarse al respeto de la personalidad, pública o privada, de los particulares y de los organismos en el ejercicio de sus funciones legítimas.
- 6.- La publicación de noticias y comentarios no debe perturbar la conciencia moral de la colectividad..
- 7.- No se debe nunca alimentar los malos instintos, ni los argumentos perniciosos.

- 8.- Es preciso rectificar toda noticia que pueda revelarse inexacta y reparar todo error eventual cometido, igualmente orientar la opinión pública en el caso de que haya sido mal informada.
- 9.- Los periodistas y los editores deben observar el secreto profesional sobre las fuentes de información, sobre todo en aquellas que hayan sido obtenidas a título de confianza,
- 10.- Los periodistas y los editores están comprometidos moralmente en cultivar el espíritu de solidaridad entre los colegas, animar la cooperación entre los periodistas y los editores y alimentar la confianza entre la prensa y los lectores.

33.- JAMAICA

CODIGO DE PRENSA

Los periodistas no pueden:

- a) Escribir o publicar inmoralidad ni obscenidad.
- b) Escribir o publicar vulgaridades dirigidas a individuos, instituciones o grupos; tampoco injustificados ataques sobre su dignidad personal, honor, prestigio.
- c) Escribir o publicar asuntos sobre vidas privadas de los individuos que no pertenecen a la vida pública, o sobre asuntos que no son del interés público, pero que constituyen injustificada intromisión.
- d) Insultar o difamar a individuos, instituciones o grupos.
- e) Hacer referencias ofensivas a una raza individual, color, creencia, sexo, nacionalidad, o tener indulgencia en cualquier discriminación respecto a esto.
- f) Escribir o publicar noticias o informaciones que no estén basadas sobre los hechos, o criticar adversamente, o seleccionar las noticias para cualquier particular partidismo, o servir a cualquier interés particular.
- g) Publicar declaraciones confidenciales a no ser que sirvan al interés público.

- h) Revelar o traicionar el secreto de las fuentes de información de noticias.
- i) Dar publicidad que disienta de la política y acciones del Gobierno y de los métodos pacíficos y - constitucionales. Hay que evitar escribir y publicar asuntos que puedan ser subversivos o perjudiciales a la unidad del pueblo o ciertamente conduzcan a la violencia o a la ruptura de la paz.

34.- JAPON

LOS CANONES DEL PERIODISMO

El papel que los periodistas pueden jugar en la re construcción de Japón como una nación democrática y amante de la paz es decididamente de gran impor tancia. En orden a realizar esta misión de la ma- nera más rápida y efectiva posible, es necesario que todos los periódicos de la nación se unan a un alto estándar ético, elevar el prestigio de su profesión, y ejecutar plenamente sus funciones. Completamente conscientes de la significación de su misión, los periódicos democráticos japoneses, grandes y pequeños, se han reunido en medio del - más cordial espíritu, organizaron el Nihon Shin- bun Kyokai (Asociación de Editores de Periódicos Japoneses), formularon como su carta moral los - Cánones del Periodismo y se han comprometido a tratar con la mayor sinceridad realizar estos - principios.

Los Cánones del Periodismo, que impele al espíri- tu de libertad, responsabilidad, honestidad y de- cencia, constituyen un modelo que debería gober- nar no sólo a escritores de noticias y editoria- les sino también con igual extensión a todas las personas en conexión con el trabajo periodístico.

I.- Libertad de Prensa.

La prensa debería gozar de completa libertad en transmitir noticias y en hacer los comentarios editoriales, al menos, que tales actividades interfirieran con intereses del público o estén explícitamente prohibidos por la ley, incluyendo la libertad de comentar sobre la oportunidad de cualquier estado restrictivo. El derecho de la prensa debería ser defendido como un derecho vital de la humanidad.

II. La esfera del reportaje de noticias y escritos editoriales, la libertad de transmitir noticias y escribir editoriales, deberían estar sujetos a las siguientes restricciones voluntarias:

- 1) La regla fundamental de transmitir noticias es para hacer conocer los hechos con exactitud y fidelidad.
- 2) Al transmitir noticias, la opinión personal del reportero nunca debería introducirse.
- 3) Al elaborar las noticias, uno debería siempre recordar y ser estricto en guardarse contra la posibilidad de que tales noticias sean utilizadas con fines propagandísticos.
- 4) La crítica de personas debería estar limitada a aquella que pueda estar directamente dirigida a las personas envueltas en el asunto.

- 5) Partidismo en los comentarios editoriales, que a sabiendas se apartan de la verdad, violenta el mejor espíritu del periodismo.

III.- El principio del Comentario Editorial.

Un comentario editorial debería ser una clara expresión de la propia creencia y convicción del escritor , y no un discurso de alabanza insincera. Además, al escribir un comentario editorial, el escritor debería mantener el espíritu público de ser el portador de aquellos que de otra forma no tienen medios de exponer sus opiniones. La característica de un periódico como un órgano público debería ser la ayuda que preste en este -- campo.

IV.- Imparcialidad.

El honor de un individuo debería ser respetado y protegido como en el caso de los demás derechos personales fundamentales. Aquellos a quienes se les a de criticar se les debería dar la oportunidad de defenderse, Los errores, por lo que res--pecta a los hechos, deberían ser retractados inmediatamente en cuanto se recibe la información de que el artículo en cuestión es falso, y corregirllos.

V.- Tolerancia.

Un principio fundamental de democracia reconoce la libertad de afirmaciones y contra afirmaciones del individuo, y se debería reflejar claramente en la edición de los periódicos. La tolerancia en distribuir tanto espacio a las noticias transmitiendo la política de un periódico opuesto, como se permitiría a otros que le son favorables, es el carácter fundamental de los periódicos democráticos.

VI.- Guía, Responsabilidad y Orgullo.

La principal diferencia entre los periódicos y otras empresas comerciales es que los periódicos en sus actividades de reportajes y editoriales ejercen gran influencia sobre el público. El público depende principalmente de los periódicos como su fuente de información y como base de sus juicios de los eventos y problemas públicos. De ésta distinción surge el carácter público de la empresa periodística, estado social especial de los periodistas. La realización de su responsabilidad y orgullo por los periodistas es fundamental para asegurar su estado especial. Aquellos dos puntos deben ser observados por cada uno de los periodistas.

VII.- DECENCIA.

Un alto sentido de decencia se requiere, naturalmente, por los periódicos, por razón de su influencia en la opinión pública. Semejante standard de decencia puede ser conseguida guardando siempre los principios arriba indicados. Periódicos y periodistas, que fallan en observar aquellos principios, deberán invitar a la pública --condenación y desaprobación, por otros periódicos y periodistas, y al final podrá ser corregido. Por lo tanto, todos los miembros del Nihon - Shinbun Kyokai deberían hacer esfuerzos en cooperar y mantener un más alto standard ético mediante la promoción de su unidad moral, garantizando acceso libre al material de noticias y cooperando mutuamente en la producción del periódico. - Así, la Asociación de periódicos que estrictamente observa los Cánones del Periodismo podrá acelerar y asegurar la democratización del Japón a un standard mundial.

35.- LIBERIA

UN CODIGO INTERNACIONAL DE ETICA PARA LOS
HOMBRES DE LA PRENSA Y MUJERES.

PREAMBULO:

- 1.- La libertad de información y de la prensa es un derecho humano fundamental y es el criterio de toda la libertad consagrada en la Carta de las Naciones Unidas y proclamada en la Declaración Universal de los Derechos Humanos; y es esencial a la promoción y a la perseveración de la paz.
- 2.- Aquella libertad estará mejor salvaguardada cuando el personal de la Prensa y todos los medios de información, constante y voluntariamente, luchan por mantener el más alto sentido de responsabilidad, estando profundamente imbuida por la obligación moral de ser verdaderos e investigar la verdad en los reportajes, en la explicación e interpretación de hechos.
- 3.- Este Código Internacional de Etica es por lo tanto proclamado como modelo de conducta profesional - para todos los comprometidos en recoger, transmitir, difundir y comentar noticias e informaciones y describir eventos actuales mediante la palabra escrita, por la palabra hablada o por cualquier otro medio de expresión.

I.- El personal de la Prensa y demás medios de información, deberían hacer todo lo que esté en sus manos para asegurar que la información que el público recibe sea exacta respecto a los hechos. Deberían examinar todos los asuntos de información utilizando toda su habilidad. Ningún hecho debería ser voluntariamente distorsionado, y ningún hecho esencial debería ser deliberadamente suprimido.

II.-

- 1.- Un alto standard de conducta profesional requiere devoción por el interés público. El buscar ventajas personales y promoción de cualquier interés - privado contrario al bienestar general, por cualquier razón, no es compatible con semejante conducta profesional.
- 2.- Calumnia intencionada, distorsión libelo, y acusaciones infundadas, con serias ofensas profesionales; también el plagio.
- 3.- Buena fe con el público es el fundamento del buen periodismo. Cualquier información publicada que se considere como perjudicialmente inexacta debería ser espontánea e inmediatamente rectificada. Rumor y noticias no confirmadas deberían ser identificadas y tratadas como tales.

III.-

- 1.- Sólo las tareas que sean compatibles con la integridad y dignidad de la profesión, deberían ser -

aceptadas por el personal de la Prensa y otros me
dios de información, como también por aquellos que
participan en actividades económicas y comerciales
de empresas de información.

- 2.- Aquellos que hacen pública cualquier información
o comentario, deberían asumir plena responsabili-
dad respecto a lo publicado, a menos que tal res-
ponsabilidad sea explícitamente negada a tiempo -
su posible conexión con la noticia.
 - 3.- La reputación de los individuos debería ser res--
petada y la información y el comentario sobre sus
vidas privadas, posiblemente perjudiquen su repu-
tación; no deberían ser publicadas; a menos que -
sirva al interés público, distinto de la curiosi-
dad pública. Si son hechos que van directamente -
contra la reputación o carácter moral, debería -
dársele oportunidad para replicar.
 - 4.- Debería observarse discreción en lo que concierne
a las fuentes de información. El secreto profesio-
nal debería ser observado en asuntos revelados en
secreto o confianza; y este privilegio puede ser
invocado siempre hasta los últimos límites de la
Ley.
- Saca-do en 1952 por la Sub-Comisión sobre Liber--
tad de Información y Prensa del Consejo Económico
y Social de las Naciones Unidas.

36.- MALI

ESTATUTO DEL PERIODISMO DE LA
REPUBLICA DE MALI.

PREAMBULO:

Considerando que el papel de la prensa es primordial en la vida de los pueblos y la consolidación de la conciencia nacional, y que el periodista malinés es ante todo un patriota al servicio del Estado y de los objetivos definidos por la Constitución de la República.

Considerando que los periodistas de la República de Mali:

- 1.- Aceptan la responsabilidad de todos sus escritos.
- 2.- Toman como graves faltas profesionales la calumnia, las acusaciones sin pruebas, la alteración de documentos, la deformación de los hechos y la mentira.
- 3.- No reconocen más que la autoridad de sus iguales, soberanos en materia de honor profesional.
- 4.- No aceptan sino las misiones compatibles con su gidnidad profesional.
- 5.- Se prohíbe invocar un título o cualidad imaginaria de utilizar medios desleales para obtener una información o sorprender la buena fe de cualquiera.

- 6.- No aceptan dinero en un servicio público o una empresa en la que su calidad de periodistas, sus influencias, o sus relaciones sean susceptibles de ser explotadas.
- 7.- No aceptan ninguna otra cosa de corrupción.
Considerando que los periodistas malineses se -- comprometen:
- 8.- A no firmar con su nombre artículos de propaganda comercial o financiera.
- 9.- A no cometer ningún plagio.
- 10.- A citar a los colegas de los que reproduzcan algún texto.
- 11.- A no solicitar el puesto de un colega y no provocar su despido ofreciéndose a trabajar en inferiores condiciones.
- 12.- A guardar el secreto profesional.
- 13.- A no utilizar la libertad de prensa con intención interesada.
Considerando que los periodistas malineses:
- 14.- Reivindicar la libertad de publicar sus informaciones.
- 15.- Tiene como reglas primeras el escrúpulo y cuidado de la justicia.
- 16.- Respetan los principios democráticos de la objetividad y la libertad de expresión, y de igual modo el deber de la información imparcial.

17.- Respetan las convicciones religiosas, políticas o filosóficas del público al que se dirigen.

- I.- Periodista es aquel que tiene como ocupación - principal, regular y retributiva, el ejercicio - de su profesión en una agencia maliense de infor mación o en una publicación, pública o privada, escrita o hablada, diaria o periódica, editada en la República de Mali, y que de ello saca la princi pal fuente de recursos para su existencia.
- II.- Los nacionales de otros estados africanos inde-- pendientes, que vivan ~~en~~ el territorio de la Re-- pública de Mali y ejerzan aquí la profesión en - las condiciones enumeradas en el artículo prime-- ro se beneficiaran del estatuto del periodismo.
- III.- Aquellos que provengan de naciones extranjeras, convenientemente acreditadas ante el Gobierno de la República de Mali, y que cumplan todas las con diciones exigidas por lós servicios.de inmigra-- ción de la República.
- IV.- El corresponsal que trabaja en territorio de Mali, o en el extranjero es un periodista profesional si recibe citas fijas y cumple las condiciones - previstas en el artículo I.

V.- Se asimilarán a los periodistas, a los colaboradores directos de la redacción.

Redactores.- traductores, redactores - regidores, reporteros y fotógrafos, reporteros - cámaras.

Los redactores - cronistas, con exclusión de los agentes de publicidad.

VI.- Solamente las personas enumeradas en el artículo primero y titulares del documento de identidad profesional podrán acreditar su calidad de periodistas, sea con ocasión de sacar un pasaporte o en cualquier otro acto administrativo, sea en vista de beneficiarse de las disposiciones dadas por la autoridad en favor de los representantes de la prensa.

Nadie podrá acreditarse de la cualidad de periodistas si no puede justificar una estancia de -- dos años en la profesión.

VII.- El documento de identidad profesional de los periodistas previsto en el artículo VI del presente estatuto, se concederá en las condiciones que fije la ley.

La duración de su validez y las condiciones y -- formas en las que podrá ser anulado se determinarán por un reglamento de administración pública.

VIII.- El estatuto de los periodistas malineses se fijará en referencia a las disposiciones de la Función Pública nacional o a las del Código de Trabajo en vigor.

IX.- El derecho de publicar en más de un diario o periodico artículos u otras obras literarias o artísticas de las que sean autores las personas -- mencionadas en el artículo primero del presente estatuto, estará obligatoriamente subordinado a una convención expresa que implicará las condiciones en las que se autorice la reproducción.

X.- El presente decreto abroga todas las disposiciones contrarias o anteriores y entrará en vigor a partir del día de su publicación en el Diario Oficial de la República de Mali.

XI.- El Ministerio del Interior, el de Información y Turismo, El Ministerio de Estado encargado de la Justicia, el Secretario de Estado para la información y el turismo, el Ministerio de Transportes y de Telecomunicaciones, el Secretario de Estado para la Defensa y la Seguridad, estarán encargados, cada uno en lo que le concierne para la ejecución del presente decreto, que debe ser

- 177 -

registrado y publicado en el Diario Oficial de la
República de Mali, y comunicado donde fuere pree
ciso.

37.- MALTA

CODIGO DE ETICA PROFESIONAL

- I.- El Instituto cree que la Prensa y todos los otros medios de comunicación de masas tienen un papel importante que jugar en la sociedad como medio de proporcionar información y comentarios sobre asuntos que conciernen al interés público. Para desempeñar este interés, deben ser libres, pero la libertad lleva sus propias responsabilidades. Además, ejemplos de algunas de gran standard periodístico, que se refleja en el medio concerniente y al traerlo como descrédito, disminuye la confianza del público e invita a la imposición de control.
- II.- El Instituto reconoce plenamente la competitividad y otras presiones a las que los periodistas están sujetos, pero enfatiza la responsabilidad personal de cada miembro por la materia que recoja, prepare o publique, y los métodos empleados para hacerlo o llevarlo a cabo así.
- III.- Todo miembro es, por lo tanto, requerido a suscribir el código, contenido en el Programa, que estipula que los actos siguientes llevan consigo el descrédito de un periodista, y, por esta razón, llevan consigo penas prescritas en Bye-Law, 26.

- a) La expresión de comentario o conjetura, como hecho establecido, o la sumisión de inexactitud de liberadamente hecha, o historias distorsionadas incluyendo aquellas en las cuales hechos esenciales, son suprimidos a sabiendas.
- b) La obtención de noticias o fotografías de forma deshonestas o por cualquier otra forma de lascivia, por intimidación o por indebida intromisión en la vida privada.
- c) Fallar y rectificar pronta y espontáneamente como perjudiciales ~~in~~exactitudes en información, - publicadas tan pronto como sean descubiertas (o sacadas a la luz).
- d) La publicación de correcciones o apologías hechas de tal forma que hagan poco o nada en contrarrestar la impresión producida por la historia original.
- e) El rehusar dar oportunidad razonable para replicar a aquellos que han sido criticados.
- f) La identificación, relación a los procesos ante el juez o tribunal, de familiares u otras personas no directamente envueltas en tales procesos, excepto cuando tal identificación es de legítimo interés público.
- g) Fallar al respetar la confianza recibida en el - curso de su actividad profesional.

- h) Escribir o alterar la página editorial a petición de un publicista o a cambio de publicidad u otras consideraciones, tomar o alterar las fotografías a petición de un publicista o a cambio de un anuncio o cualquier otra consideración, y prestarse a hacerlo, excepto para el lugar claramente marcado en las páginas de publicidad o suplementos.

38.- MISSOURI (ESTADOS UNIDOS)

DECLARACION DE PRINCIPIOS Y CODIGO
DE PRACTICA

PREAMBULO:

En América, donde la estabilidad del gobierno es tá sobre la aprobación del pueblo, es esencial - que los periódicos, el medio a través del cual - el pueblo saca su información, sea desarrollado a un alto nivel de eficacia, estabilidad, impar-- cialidad e integridad. El futuro de la república depende ~~del~~ mantenimiento de un alto standard en-- tre los periodistas. Semejante standard no pue-- de ser mantenido a menos que los motivos y con-- ducta de los miembros de nuestra profesión sean tales como excelente aprobación y confianza.

La profesión del periodista está investida para ir de la mano con otras profesiones, y está, mu-- cho más que otras profesiones, entrelazada con - las líneas del servició público. El periodista no puede considerar su profesión rectamente, a menos que reconozca su obligación hacia el público. Un periódico no pertenece solamente a su propieta-- rio, y no conseguirá plenas funciones si actúa de forma egoista. Por lo tanto, la Asociación de Prensa de Missouri presenta los principios si-- guientes, como guia general, no como un puñado -

de reglas sin más, para la práctica del periodis-
mo.

EDITORIAL:

Declaramos como principio fundamental que LA VER-
DAD es la base de todo correcto periodismo. Sú-
primir la verda, cuando debidamente pertenece al
público, es traicionar la fe del público.

El comentario editorial debería siempre ser hon-
rado y justo y no controlado por negocios o ven-
tajas políticas. Nada debería ser impreso edito-
rialmente que el escritor no conociese enmediata
y públicamente.

Control de noticias o comentarios por considera-
ciones de negocios, no es propio de un periódico.
Las noticias deberían ser escritas e interpreta-
das totalmente y en todo momento para el interés
del público. Los publicistas no deberán pedir fa-
vor del periódico, excepto en su capacidad de --
lectores y como miembros de la comunidad.

Ninguna persona que controla la política de un -
periódico debería el mismo tiempo tener un pue-
to o afiliaciones, cuyos deberes pudieran chocar
con el servicio que su periódico debería prestar.

PUBLICIDAD:

No es buena ética ni buen negocio aceptar anuncios que son deshonestos, falsos o conducen a error. Negocios o individuos que quieren usar sus columnas para vender artículos cuestionables o cualquier otra cosa que promete grandes ganancias con pequeñas inversiones, deberían siempre investigarse. Nuestros lectores deberían estar protegidos de los anuncios llamativos y peligrosos. Los precios deberían ser fijados a un plano que produzca un provecho y no bajen. El lector y el publicista tengan el mismo tratamiento.

La publicidad disfrazada como noticia o editorial no debería ser aceptada. La publicidad política debería notarse, en seguida, que es publicidad. Es tan reprochable el soborno mediante promesa de patrocinio político como mediante dinero en calidad de soborno político.

Destrozar a un competidor en orden a elevarse uno mismo, no es buen negocio, ni éticamente justo. Controversias de periódicos nunca deberían entrar en las columnas de los mismo. El buen negocio exige el mismo tratamiento a un competidor que el que uno quisiera que un competidor le diese a uno mismo. Crear nuevos negocios, es lo más indicado, más que tratar de quitar el negocio que tiene el otro.

La publicidad nunca debería pedirse a un cliente simplemente porque le ha sido dado a otro. Mérito, producto, y servicio deberían ser el standard.

SUBSCRIPCION:

Decir que tiene más subscriptores que las que tiene actualmente en orden a asegurar un mayor precio de publicidad es obtener dinero bajo falsos pretextos. El publicista está investido para conocer justamente que está obteniendo de su dinero, justamente lo que el periódico está vendiendo para él. Las listas de subscripción hechas - por la nómina de precios o asegurados por medio de premios o concursos, deben ser estrictamente evitadas.

NUESTRO CODIGO:

En cada línea del esfuerzo periodístico nosotros reconocemos y proclamamos nuestra obligación hacia el público. Nuestro deber es respetar siempre la verdad, seguir la justicia y caminar humildemente delante de las buenas noticias de un servicio desinteresado.

39.- NIGERIA

CODIGO DE ETICA PARA LOS PERIODISTAS

- 1.- El primer deber del periodista es decir y adorar la verdad.
- 2.- Será mala conducta profesional el que durante el ejercicio de su obligación, el periodista soborna las solicitudes de informaciones o reciba dinero o material en recompensa y en consideración de publicar o suprimir sus noticias o puntos de vista.
- 3.- a) Es contrario a la ética de la profesión de divulgar las informaciones recibidas confidencialmente, sin tener en cuenta las graves consecuencias.
b) Si en el mantenimiento de este ideal del secreto profesional, un periodista sufre confinamiento o cualquier otra privación, tal periodista o sus familiares tendrán derecho a ser financiados o socorridos con otra clase de ayuda que pueda ser necesaria, mientras dura el confinamiento.
- 4.- La profesión, del periodista pide una buena presentación en todas las acciones formales. Por tanto, el periodista debe siempre ir con traje completo, ya sea tipo nacional o extranjero, según la ocasión,

- 5.- Todo periodista debe mostrar buenos modales en público. Será signo de mala conducta profesional el conducirse de otro modo.
- 6.- El periodista es, ante todo, un ciudadano de su país. Su lealtad, por lo tanto, debe ser siempre la de su país no la de otro país.
- 7.- Cuando el vino se toma con medida, el ingenio sa le espontaneamente. El periodista debe, por tanto, saber fenarse del exceso del alcohol, particularmente en el ejercicio de su deber profesional.
- 8.- No es ético para un periodista el privar directa o indirectamente a un colega profesional de su medio de vida, mediante métodos incorrectos, o buscarse la promoción a expensas de otro periodista.
- 9.- El plagio es signo de una pésima conducta profesional para un periodista.
- 10.- Será impropio para un periodista el ridiculizar o tratar con desprecio a un colega, bien sea superior o inferior.

40.- NORUEGA

CODIGO DE HONOR PARA LA PRENSA

1.- La palabra impresa es un arma poderosa ; Tenga - cuidado, no la use mal!. El daño que es verosí-- mil de ser causado por la falta de reflexión y e rrores cometidos por representantes de la prensa es a menudo más profundo y de mayor alcance de - lo previsto. Sea precavido y cauto, sea reflexi- vo y caballeroso. Por tanto lo que usted puede - saber, el bienestar de sus paisanos puede estar en riesgo.

1 bis-En un reportaje y en sus comentarios debe guar- dar los más altos niveles de honestidad e inte- gridad.

Errores, exactitud. Guardar el buen nombre y la reputación de las personas. Hacer distinción en- tre la noticia y su comentario y que los titula- res correspondan al contenido del artículo.

2.- No abuse de la confianza de la gente. Nunca haga uso en su trabajo de prensa de información de na turaleza confidencial u observaciones basadas en una conversación privada, al menos que usted ha- ya sido expresamente permitido para hacerlo así.

Ponga cuidadosa atención a los encabezamientos, no sólo en consideración a sus colegas, sino también por la persona que ha hecho posible la información.

- 3.- Respete el anonimato de las fuentes de información de su escrito. No revele el nombre de su informante o de ningún autor que use seudónimo, al menos, que la persona a quien concierne haya estado de acuerdo en ésto, o haya un veredicto legal que le compete a usted respetar.
- 4.- Por otra parte use gran cautela en su apreciación de tales fuentes y autores: en casos de esta clase la completa responsabilidad cae sobre el periodista. Tenga siempre presente que hay cantidad de personas que están demasiado ansiosas de explotar noticias escritas para vengarse de viejas heridas, o dominar a sus paisanos. Nunca haga uso de las informaciones, o reportajes mandados por personas anónimas.
- 5.- Si a usted de le escapó o dejó pasar una falsa información dentro de la imprenta, no dude corregirlo de la forma apropiada. En un caso así no tenga miedo admitir su error y se excuse. Y esté pronto a admitir en sus columnas de mentís y refutaciones mandadas por individuos, e instituciones que han sido atacadas o han sido objeto de -

información errónea preveyendo, por su puesto, que la inserción en cuestión es de longitud razonable y no desciende a las profundidades de mera vituperación.

- 6.- Esté en guardia contra reportajes que revelan - secretos militares u otros secretos de importancia nacional. Tenga presente que ello será a menudo difícil para un civil ver los efectos detri- mentes de ésta clase de información. A menudo, - aparentemente, información trivial, puede ser de valor, para servicios de inteligencia de un poder extranjero. En caso de duda busque el consejo de autoridades responsables.
- 7.- Tenga cuidado en hacer una clara distinción entre página editorial y periodística, y anuncios; de tal forma que sus lectores no estén en duda sobre éste punto. Es particularmente importante, - atender en un plano estrictamente de hechos, y - que no comprometan a cualquier sujeto que tenga, o pudiera tener, alguna conexión con la publicidad. Esté en guardia contra todo intento de llegar a salir en la editorial para lo cual no hay adecuado lugar. Resista todo intento de ejercer presión.
- 8.- El hombre del periódico no tiene el derecho de - escribir nada que cree conflictos con su conciencia y convicción.

- 9.- Ejercer especial cuidado en su reportaje de policía y noticias de juicios. En tales casos, vidas humanas a menudo estarán envueltas, la ligereza de pensamiento o falta de consideración por parte de la prensa puede fácilmente causar irreparables daños.
- 10.- Cada periodista es responsable de familiarizarse y actuar en concordancia con las reglas para reportajes de juicios, puestas por la Asociación de la Prensa Noruega, en colaboración con el departamento fiscal, la sociedad de jueces noruega y la Sociedad de Ley Noruega. Las siguientes reglas son particularmente importantes.
- 11.- No informe a la policía cargos antes de que se haya iniciado el actual proceso de prosecución - al menos que haya especiales causas para que se parta de ésta regla.
- 12.- Siempre tenga presente que una persona que ha sido arrestada, acusada, o llamada a juicio, puede probarse que sea completamente inocente. El culpable no es probado hasta que haya sido constatado en el veredicto final. Tenga claro, por lo tanto, en todas las ocasiones, que la evidencia sometida por la policía, o prosecución en sus cargos, etc., no puede ser aceptada como hecho - hasta que esto haya sido probado en el juicio.

- 13.- Reportajes de evidencia, dada por testigos, y los sometimientos del consejo durante el caso judicial, debe ser objetivo, y ninguna parte debe ser favorecida, por presentar una desproporcionada cantidad de encabezamientos, reportajes, etc..
Tenga cuidado no presentar ataques o acusaciones por testigos, o consejo de forma sensacional, o de tal forma que ellos tengan la apariencia de establecer el hecho.
- 14.- Tenga cuidado de no dar detallada información de evidencia en un caso criminal, mientras las investigaciones aún están realizándose. Nadie que sea llamado a prestar pruebas en un caso debe pensarse que él o ella esté limitado por las declaraciones previas hechas a la prensa, y es consecuentemente importante no reproducir tales declaraciones en forma de lenguaje directo o categórico. Nadie que haya sido llamado a declarar en un caso debería ser entrevistado.
- 15.- Hasta que el veredicto no haya sido hecho en un caso, la prensa debe retraerse de comentarios calculados para influir en los jueces. Es inadmisibles agitar en favor de convicción o perdón, comentar sobre la cualidad de la evidencia o declaraciones de los testigos, azuzar los sentimientos pro o contra alguien, envuelto en el

caso. Esto no impide a la prensa de comentar sobre los pasos que han sido tomados o los métodos que han sido empleados por la autoridad al tratar el caso, o criticar el veredicto y la evidencia puesta ante la corte, una vez que el caso ha concluído.

- 16.- Al describir casos criminales evita mencionar detalles que pueden producir shock o molestar en los lectores, o producir otros desafortunados efectos. Particular cuidado debe mostrarse al tratar casos de crímenes sexuales. No olvide mostrar consideración por la víctima o víctimas de sus familiares.
- 17.- No publique los nombres - fotografías, de delincuencia juvenil. Publicidad de ésta clase puede fácilmente estropear el trabajo de rehabilitación y además, muy frecuentemente, gente joven de esta categoría a menudo comete crímenes como resultado de absoluta falta de cuidado. Tenga cuidado no recordar crímenes pasados y ofensas que han sido ya reparadas, y al describir ofensores no mencione su raza, profesión, creencias religiosas o políticas, almenos que tenga alguna rela--ción directa con el caso.
- 18.- Testigos y otros que aparecen en el caso tienen derecho a pedir consideración por parte de la -

prensa en el tratamiento que ellos han acordado.

4 Esto se aplica especialmente a las víctimas de -
crímenes de violencia, chantage, etc.. Nunca ol-
vide su deber para la familia y amigos del trans-
gresor de la ley.

19.- Suicidios e intentos de suicidios no deberían ser
reportados excepto cuando haya circunstancias es-
peciales.

20.- En todo su trabajo debe ser precavido en no es-
tropear la paz de la vida familiar, excepto cuan-
do grandes consideraciones que afectan al bien -
de la comunidad general creen la absoluta necesi-
dad de publicar tales asuntos familiares.

21.- Esto también se aplica a publicaciones de fotogra-
fías que puedan ofender o violar la santidad de
la vida privada.

41.- NUEVA ZELANDA

CODIGO DE ETICA

Todos los miembros deberán reconocer el siguiente código de ética en el curso de su empleo:

- a) Presentar o interpretar las noticias honestamente.
- b) Promover, a través de su conducta, plena confianza pública en la integridad y dignidad de su profesión.
- c) Observar el secreto profesional en materias reveladas en confianza hasta los límites que la ley o la conciencia permitan.
- d) Usar sólo métodos honestos para obtener noticias fotografías o documentos.
- e) Nunca aceptar ninguna forma de soborno, tanto - para publicar como para suprimir.
- f) Revelar su identidad como miembro de la Prensa, pues de no hacerlo así sería contrario a los - principios éticos.
- g) No suprimir hechos esenciales y no adulterar la verdad por omisión o énfasis erróneo.
- h) Observar siempre la fraternidad de su profesión, y nunca tomar ventajas injustas de un miembro, - compañero de la Unión, o cualquier otro miembro de la Unión de periodistas, u otras organizaciones de periodistas en Nueva Zelanda.
- i) No aceptar ninguna fuerza que acarree el fracaso personal.

42.- OREGON (ESTADOS UNIDOS)

CODIGO DE ETICA DE OREGON PARA
EL PERIODISMO

"No sólo todas las artes y ciencias, sino también todas las naciones dirigidas por elección, conducen a algo bueno".(Aristóteles, Etica a Nicomaco I, 1)

PREAMBULO:

Nosotros creemos en la enseñanza de los grandes éticos, que en un estado general de felicidad y de bondad es alcanzable en el mundo; y que este estado es el principal fin de la sociedad.

Nosotros reconocemos un instinto en cada hombre bueno, que sus palabras y hechos deberían hacer una razonable y continua contribución hacia este último estado, en cuya posibilidad nosotros reiteramos nuestra creencia, aunque de momento pueda parecer remota.

Nosotros creemos que los hombres colectivamente deberían también seguir los principios prácticos que guían al individuo éticamente. Por cualquier propósito los hombres se asocian, nosotros creemos que deberían esforzarse para llevar a cabo - una contribución razonable y continua que distinga al hombre ético. Y todas las agencias e instrumentalidades empleadas por el hombre, singular o colectivamente, deberían estar basadas sobre la

mejor práctica ética del tiempo, así, el fin de la sociedad puede, por esta razón, acelerarse. De todas estas agencias, la palabra impresa es la más ampliamente difundida y la más poderosa. La palabra impresa es el único instrumento de profesión que nosotros representamos, y la extensión a la cual está formado el pensamiento y la conducta de la gente de forma que no se puede medir. Nosotros por lo tanto proclamamos la responsabilidad y deseamos aceptar nuestra responsabilidad, ahora y después, hasta el extremo que es justo y razonable en nuestras respectivas circunstancias. Según nosotros adoptemos para nuestra guía el siguiente código, que será conocido como el Código de Ética de Oregón para el Periodismo.

I.- SINCERIDAD: VERDAD

El fundamento de la ética del periodismo es la sinceridad. El periodista sincero será honesto tanto en sus propósitos como en sus escritos. Con toda su capacidad para obtener la verdad, siempre deberá ser sincero. En su actitud hacia la verdad lo que distingue a un escritor ético de uno no ético. Naturalmente no es posible que todos los escritos puedan estar sin errores; pero siempre pueden estar sin errores deliberados.

No hay lugar en el periodismo para el mentiroso, el que distorsiona las cosas el que no dice toda la verdad, el que suprime algo, o el pensador - deshonesto.

La primera sección de este código, por lo tanto, prevee que deberemos continuamente ser sinceros en la práctica profesional; y sinceridad como - periodistas significa, por ejemplo, que:

- 1.- Seremos exactos sobre toda otra consideración en la palabra escrita, sea editorial, anuncios, artículos o noticias de historia.
- 2.- Interpretaremos con exactitud, no meramente como ausencia de declaración errónea actual, sino como la presencia de cualquier cosa que sea necesaria para preveer que el lector no haga falsas deducciones.
- 3.- En una actitud ética hacia la verdad, nos abriremos en todo momento a la convicción, sin miedo y con firmeza, para con el periodista sincero, sin ser obstinados, por lo tanto, nunca declinaremos oír y considerar nuevas evidencias.
- 4.- Si una nueva evidencia fuerza un cambio de opinión seremos tan libres en la adquisición de la nueva opinión como en la defensa de la vieja.
- 5.- Promocionaremos una actitud similar en otros hacia la verdad, no permitiendo a los empleados -

escribir cosas que como periodistas sinceros nosotros mismos no escribiríamos.

II.- CUIDADO: COMPETENCIA: PERFECCION.

La inexactitud en periodismo es comúnmente debida más a falta de preparación mental que a intencionalidad de actitud. El hombre mal preparado no puede ser más competente como periodista que pueda ser como doctor o ingeniero. Dada una actitud ética, la contribución que cada periodista hace a su comunidad y a la sociedad esta cerca por razón de su competencia. Nosotros miramos el periodismo como una profesión precisa y aprendida, y es por lo tanto la segunda parte de este código que:

- 6.- Por el estudio, la pregunta y la observación, - constantemente nos dirigiremos a perfeccionarnos para que nuestros escritos puedan ser más auténticos, y de mayor perspectiva, y de mayor conductibilidad al bien social.
- 7.- Consideramos esencial, en aquellos que empleamos no sean solamente buenos en la actitud ética sino que estén equipados razonablemente para llevar adelante sus ideales.
- 8.- Tendremos cuidado en la preparación de declaraciones de hechos y en la expresión de opinión.

- 9.- Apoyaremos en nuestras respectivas comunidades - la misma perfección, sana preparación y orgullo de ocupación, que deseamos en nosotros mismo, en nuestros empleados y asociados.
- 10.- Somos activos enemigos de la superficialidad y la pretensión.

III.- JUSTICIA, COMPASION, AMABILIDAD.

La libertad de prensa es, por constitución, esta tuto y costumbre, más grande en los Estados Unidos que en cualquier otra parte del mundo. Esta libertad existe para nuestra prensa, así, pués, la libertad del pueblo puede por esta razón ser guardada. Sucede a veces que la libertad de prensa es ejercida como licencia para infringir sobre los derechos de los grupos de individuos, -- que por esta razón de costumbre y ley han llegado a tener ciertas inmunidades, sucede que por a presuramiento o celo, o malicia, o indiferencia, hay personas que son injustamente tratadas. La libertad de la prensa debería, en todo tiempo - ser ejercida, como los hacedores de la constitución, y la gente misma, a través de su tolerancia, lo han intentado. La reputación de los hombres y de las mujeres es sagrada por naturaleza y no para ser rota a la ligera. Nosotros, por lo

tanto, afirmamos que es apropiado incluir en este código que:

- 11.- No haremos "declaraciones privilegiadas" una excusa para un ataque injusto, o malicioso desenfado, o descuido en la investigación, en caso de - partidos o personas.
- 12.- Intentaremos proteger, dentro de lo razonable, - los derechos de los individuos mencionados en documentos públicos, sin mirar el efecto de "bonitas historias" o sobre la política del editorial.
- 13.- Trataremos a todas las personas igualmente en -- cuanto sea humanamente posible, no diferenciándo se el proceso de ninguna parte de este código, - por razón de riqueza, influencia, o situación personal de las personas concernientes, excepto si otra cosa sea proveída.
- 14.- Deberá ser uno de nuestros cánones que la compasión y la bondad son consideraciones legítimas - en cualquier lugar del periodismo; y que si el - interés público o social parece ser mejor conservado por la supresión, podemos suprimir, pero - el motivo en tales casos debe siempre ser el interés público o social, y no el interés personal o comercial.
- 15.- Trataremos, pues, de conducir nuestra publica---ción, o dirigir nuestros escritos con justicia, amabilidad y misericordia.

IV.- MODERACION, CONSERVADURISMO, PROPORCION.

Ya que el público toma de los periodistas en tan gran estima la evidencia sobre la cual forma sus opiniones, obviamente esta evidencia debería ser de gran altura. El escritor que hace su petición a la pasión, más bien, que a la inteligencia, es a menudo invalido como proveedor de evidencias, por la razón de que sus hechos están a menudo fuera de perspectivas. Mediante énfasis indebidos, o arreglos enmañados, o planes de tipografía o retórica, pone en la mente de los lectores una opinión equívoca. Esta práctica es impropia, y a menudo más perjudicial, que la prevaricación. A través de éste Código deseamos tomar posición contra la así llamada práctica sensacionalista e por la aceptación de los siguientes cánones:

- 16.- Deseamos fomentar el evitar la injusticia que na ce de la conclusión apresurada en el editorial, o en el reportaje, o en prácticas interpretati--vas.
- 17.- No deberemos exagerar las noticias o el editorial para mayor efecto, cuando tal proceder pueda conducir a falsas deducciones en las mentes de los - lectores.
- 18.- Consideramos la exactitud y la formalidad como lo más vital en lo que imprimimos.

- 19.- Deberemos tratar de observar la debida proporción en el despliegue de noticias según el fin, ya que asuntos sin importancia, no pueden tener más importancia que las noticias de significación pública.
- 20.- Deberemos en todo, en nuestros escritos y publicaciones, esforzarnos, por observar moderación y firmeza.
- 21.- Reconociendo que los cambios rápidos en las noticias tienden a conservar el proceso en la mente del público a un nivel superficial, tratemos de mantener una política en las noticias y en el editorial que sea menos afímera en su influencia sobre el pensamiento social.

V.- PARCIALIDAD, PROPAGANDA.

Nosotros creemos que el público tiene confianza en la palabra del periodismo en la proporción - que es posible creer en su competencia de periodista y tenga confianza en sus motivos.

Falta de confianza en nuestros motivos puede surgir de la sospecha de que nosotros amañamos nuestros escritos para acomodarse a intereses no sociales, o que abrimos nuestras columnas a la propaganda, o ambas cosas a la vez. Por esta razón adoptamos, los cánones profesionales siguientes:

- 22.- Nosotros resistiremos un control exterior en cualquier fase de nuestra práctica, creyendo que los mejores intereses de la sociedad requieren libertad intelectual en el periodismo.
- 23.- Debemos estar por encima de cualquier partido u otras particularidades en escritos y publicaciones, apoyando sólo a partes y a declaraciones -- cuando creemos, sinceramente, que son de interés del público.
- 24.- No deberemos permitir la publicación de noticias y editoriales que no estén preparadas por nosotros, o nuestra plantilla, creyendo que el asunto original es la mejor respuesta al peligro de propaganda.

VI.- SERVICIO PUBLICO Y POLITICA SOCIAL.

Disputamos la máxima a veces oída que un periódico debería seguir su grupo en política y moral pública, más bien, que tratar de dirigirla. No debemos ir demasiado lejos de nuestro tiempo que nuestra política sea poco práctica; pero deseamos estar al lado de los mejores pensamientos de nuestro tiempo, y si es posible ser su guía. No es verdad que un periódico debería ser sólo tan avanzado en su atmósfera ética como piensa el término medio de sus lectores. Ningún hombre que no esté por encima del término medio de la comunidad -

debería estar en la profesión del periodismo. De
claramos por esta razón lo siguiente:

- 25.- Evitaremos en nuestros escritos y publicaciones
rudezas, a no ser que podamos sinceramente creer
que la publicación de detalles desagradables sea
por el bien del público.
- 26.- Debemos considerar todo lo que escribamos o pu
blicamos para el consumo público a la luz de su
efecto sobre la política social retrayéndonos -
de escribir o publicar, si nosotros creemos que
nuestra materia será socialmente dañina o perju-
dicial.
- 27.- Miraremos nuestro privilegio de escribir para pu
blicar, o publicar para consumo público como una
empresa que es social y también comercial; y, por
tanto, deberemos tener en todo tiempo sumo cuidado
de hacer algo que vaya contra el interés público.
- 28.- Creemos parte esencial de esta política, que noso
tros no tendremos acepción de personas.

VII.- PUBLICIDAD Y CIRCULACION.

Nosotros rechazamos el principio "tenga cuidado el
comprador". No podemos garantizar la publicidad,
pero asumimos una actitud concreta hacia la -
misma, que escribimos, solicitamos o imprimimos.
Creemos que los mismos cánones de verdad y jus-
ticia deberían aplicarse a la publicidad y cir-

culación como la adoptada para las noticias y asuntos del editorial. Por lo tanto, estamos de acuerdo con los siguientes principios de negocios:

- 29.- Desearemos cooperar con aquellos intereses sociales cuyos negocios son para elevar el standard ético de la publicidad.
- 30.- Deberemos desanimar y quitar de nuestras columnas la publicidad que en nuestra creencia tiende a engañar al lector en cuanto a la estima de lo que es anunciado.

Esta cláusula tiende a cubrir las muchas fases de fraude e injusta competencia, y la publicidad de artículos que parecen verosímil ser perjudiciales a la moral o salud del comprador.

- 31.- Deberemos no anunciar nuestro propio periódico o su circulación, alabando exageradamente, o en términos que no están en armonía con las cláusulas de este código de ética. (Esto está orientado a cubrir falsas declaraciones que conduzcan a error al público o publicistas, como el número de copias, número de suscriptores, número de revistas - en la calle y porcentaje de circulación local).
- 32.- No deberemos dar nuestras facilidades de imprenta para la producción de publicaciones que creemos será perjudicial en el sentido social, o fraudulenta en su intento.

En el precedente Código subscribimos con toda el alma, como una parte de nuestro deber para la so ciedad y de nuestra creencia que la salvación del mundo sólo puede venir a través de la aceptación y práctica por la gente del mundo de una sana y práctica filosofía ética.

43.- PANAMA (9)

CODIGO DE ETICA

El artículo 31 del Tribunal de Honor de Justicia debe juzgar a un miembro della Asociación acusado de una ofensa cometida contra la ética de un periodista o contra el honor de aquellas personas que estén de acuerdo con el siguiente código de Etica:

- a.- Cada miembro de la Asociación de Periodistas Panameños en activo debe estar completamente informado de la responsabilidad que le corresponde tanto en lo que se refiere a su propio objetivo como el de los lectores en cada uno de los reportajes que él tiene, escribe y presenta al público. Estas conclusiones afectan también a las violaciones de los miembros inactivos.
- b.- Bajo ningún concepto el periodista debe hacer uso de la información obtenida sin previa identificación de su profesión, ni incurrir en maldades injuriosas contra los ciudadanos que pueden haber sido el origen y las fuentes de las noticias - cuando ellos las dieron sin el menor conocimiento de que éstas pudieran ser objeto de publicidad.
- c.- Las confidencias profesionales deben ser inviolables desde todos los puntos de vista de la información, cuyo origen no puede ser divulgado sin

- la autorización explícita de la persona afectada.
- d.- La información no deber ser interpretada con unas condiciones preconcebidas de aumento ni deben ser interpretadas maliciosamente. No se puede permitir bajo ningún concepto la falsificación de ninguna información ni total ni parcialmente, eliminando los aspectos esenciales u omitiendo partes importantes, o enfatizando aspectos secundarios para inculcar en los lectores una impresión distinta de la del periodista recibió de su fuente.
- e.- En el proceso de la obtención de información, el periodista utilizará solamente legítimos y honestos sistemas y métodos en la práctica de su ejercicio profesional.
- f.- Cualquier miembro de la asociación que acepte estipendios (prebendas, regalos) de la iglesia, o un soborno por la publicación o supresión de información habrá cometido una falta grave que será juzgada y castigada de acuerdo con los Estatutos.
- g.- Todos los miembros de la asociación están obligados a obrar en unión con sus asociados en la profesión en todas las circunstancias en las que uno o varios de ellos pasen por dificultades en la práctica cotidiana de la profesión.

h.- Ningún miembro de la Asociación debe intentar -
arruinar la posición de un asociado o rebajarle
su posición (de cualquier forma que sea) bajo -
capa de ser claros y nobles defensores de la pro-
fesión.

i.- Cuando la violación de estos principios éticos -
surge de aquellas personas que estén fuera de la
Asociación Panameña de Periodistas, es necesario
que la culpa de esta acción reprochable sea hecha
pública. Por esa razón la Asociación debe anun--
ciar que tendrá una sesión de censura moral, y
el que haya cometido una falta deberá estar pre-
sente para defenderse él mismo. Si la falta no -
puede ser remediada a pesar del voto de censura,
la Asociación estará capacitada para autorizar al
Comité Central a acudir a pasos legales si fuere
necesario.

44.- PAQUISTAN

CODIGO DE ETICA DE PRENSA

- 1.- La profesión de periodismo, que es una institución pública, no debería ser usada como un instrumento para el servicio personal o para fines antisociales, o para aquellos intereses que no son compatibles con esta profesión, ni tampoco debería ser usada en detrimento del interés público.
- 2.- Los siguientes puntos han de ser evitados en cualquier forma de publicación, tales como artículos, paquetes de noticias, fotografías y anuncios, etc.
 - a) Inmoralidad y obscenidad.
 - b) El uso dentro de los artículos de expresiones vulgares contra individuos, instituciones o grupos.
 - c) Conceder poca importancia a la revelación de las vidas privadas de los individuos a no ser que tal revelación fuera de interés público.
 - d) La difamación o el falso testimonio contra los individuos, instituciones, grupos, o de un periódico contra otro.
- 3.- La presentación de la sección de noticias y los comentarios sobre eventos, deberían hacer honor a la verdad y a la objetividad y no deberían apartarse intencionadamente de los hechos.
- 4.- Los titulares no deben diferenciarse materialmente del contenido de las noticias.

- 5.- Las declaraciones confidenciales no deberán ser publicadas.
- 6.- El periodista debe guardar el secreto de sus fuentes y respetar las confidencias de que ha sido objeto.
- 7.- No se revelarán las noticias que se refieran a las fechas de excarcelación, ni por medio de artículos ni con fotografías.
- 8.- Los reclamos comerciales y anuncios pagados en forma de noticias, artículos, fotografías y sus características, deberán ser publicadas en tal manera que no quede duda alguna de que son realmente reclamos comerciales y anuncios.
- 9.- Las correcciones justificadas o las réplicas enviadas como resultado de alguna información incorrecta publicada por los periódicos, revistas o agencias de noticias, deberán ser publicadas en el periodo de tiempo más corto posible, de tal manera que se elimine totalmente la impresión creada por la publicación original, la cual exigía la recompensa de la corrección o réplica.
- 10.- La prensa evitará la publicación de noticias o comentarios, fotografías o anuncios los cuales pretendan minar la seguridad del Estado o la solidez de la nación.
- 11.- La prensa se abstendrá de publicar algo que ataque la lealtad y fidelidad de algún miembro de las Fuerzas Armadas del Paquistán.

- 12.- La prensa no publicará aquello que sea propicio para crear rencor entre diferentes partes del pueblo, siempre que para ello no sea interpretado - como el excluir legítimo y el airear motivos de quejas y puntos de vista en asuntos de disparidad entre Regiones y grupos.
- 13.- La prensa cuando describe o comenta algo sobre los acontecimientos relacionados con algún país extranjero, adquirirá los suficientes conocimientos del tal país, que le permitirán relatar y comentar correcta e imparcialmente como si fuera - sobre el suyo propio.
- 14.- En las informaciones que procedan de las Asambleas Nacional y Provincial, la parte de la información que venga del conferenciante o ponente, puede recibir órdenes de ser borradas las cintas de la Asamblea, y no serán publicadas, y se harán - todos los esfuerzos para dar a los lectores una información exacta de lo que ha sido dicho por - todas las distintas secciones de la casa.
Las informaciones que vienen de las Cortes Legislativas o de los Tribunales, particularmente las que vienen de los juicios que tienen una relevancía política. Hay que tener cuidado de no suprimir versiones o material evidente o argumentos - presentados en las Cortes Legislativas por uno y otro: acusado y defensa.

15.- En relación con cualquier situación laboral, la prensa se limitará a constatar los hechos de los acontecimientos sin que en ningún momento esto - sirva para animar o provocar huelgas o cualquier otro modo de perturbar las industrias o cualquier otra unidad de producción, en servicios públicos e indispensables, siempre que algunos auténticos comentarios sobre las Relaciones Industriales y las condiciones de trabajo no vengan bajo el per juicio de esta cláusula.

En relación con el problema de los estudiantes, la prensa no publicará aquello que pueda animar y a gitar la actividad estudiantil, en relación con los asuntos que no pertenecen a la educación, -- siempre que ello se haga sin infringir los dere-- chos de los periódicos de publicar las noticias no sesgadas y los puntos de vista de alguna cla-- se de ciudadanos incluyendo los estudiantes.

16.- Ningún periódico aceptará ayuda financiera o ven taja monetaria u obligación de colecta de algún país extranjero. Esto no tiene nada que ver con que se paguen anuncios que aparezcan como tales.

17.- La prensa defenderá este Código de Etica y no per mitirá que algo sea publicado contra el Código en ninguno de los periódicos que han firmado y rati ficado dicho Código.

45.- PERU (10)

CODIGO DE HONOR DEL PERIODISTA

- 1.- Es misión esencial del periodista trabajar por el bien de su Patria y de la Humanidad.
- 2.- Para cumplir tan elevados propósitos ceñirá su conducta a la práctica constante de las normas éticas y se esforzará por dignificar su profesión.
- 3.- En sus tareas buscará siempre la expresión de la verdad, sabiendo que cuanto se escriba se proyecta sobre la misma sociedad, para bien o para mal de ella.
- 4.- Al realizar su función será escrupuloso y jamás recurrirá a procedimientos deshonestos.
- 5.- El periodista asume la responsabilidad de sus escritos, de sus palabras y de todas las formas de expresión que emplea para llevar a conocimiento del público noticias, informaciones, artículos o cualquier forma de propaganda.
- 6.- El periodista no debe publicar ninguna información cuya falsedad conozca.
- 7.- Al formular juicios sobre personas, el periodista no debe calumniar ni hacer acusaciones sin pruebas.
- 8.- El periodista debe abstenerse del plagio: cuando se refiera a cualquier escrito, ya sea al pie de la letra o en su espíritu, debe indicar que se trata de una cita.

- 9.- El periodista profesional no debe convertirse en un agente de gobierno, ni de persona alguna, ni de intereses privados, ni aceptar la función de censor.
- 10.- El periodista debe guardar reserva de los secretos que se refieran a la defensa nacional, y de las cuestiones privadas de la empresa o entidad donde preste sus servicios.
- 11.- El periodista no debe perjudicar a sus colegas con una desleal competencia profesional, ni económica ni moral. Debe observar las normas de solidaridad profesional.
- 12.- El periodista, en el caso de errores o de informaciones que ulteriormente se compruebe que no expresan la verdad, deberá rectificarlas hidalgamente.
- 13.- El periodista será defensor celoso de su dignidad, de sus derechos y de la reputación y del derecho de los demás.
- 14.- El periodista se abstendrá de hacer elogios a la violencia y de producir incitaciones a la misma.
- 15.- El periodista debe abstenerse de estimular los vicios, el crimen y todas las manifestaciones morbosas de la sociedad.
- 16.- El periodista debe tener en cuenta que su función básica tiende a estos fines: informar, educar, y orientar, utilizando o no la crítica con elevación de propósitos, amor a la verdad y a la justicia.

- 17.- El periodista, para informar o propagar noticias, acudirá a las mismas fuentes de información y consultará los documentos probatorios de la verdad. En los objetivos buscará los hechos mismos; en lo subjetivo se sujetará a las normas de la ética - profesional.
- 18.- El periodista profesional rechazará la conducta indecorosa de las personas que pretenden o pretendan explotar indebidamente el nombre de periodistas - para realizar engaños o extorsiones; no aceptará el soborno ni los obsequios que impliquen tácitamente un compromiso inconfesable.
- 19.- El periodista profesional, en todo momento, se esforzará por robustecer la conciencia colectiva del gremio al que pertenece, para que sean realidad - estos postulados: "Libertad para la verdad, responsabilidad en la expresión y decorosa condición económica para el periodista".

46.- POLONIA

4. CODIGO DE CONSULTA DE LOS PERIODISTAS

I.- Disposiciones generales.

- 1.- Por todos los actos contradictorios con el presente Código los periodistas responderán ante el "Tribunal de Periodistas".
- 2.- Ante el "Tribunal de Periodistas" pueden hacer denuncias: los periodistas, las autoridades de la Asociación, los portavoces disciplinarios, y las personas interesadas físicas o jurídicas.
- 3.- El "Tribunal de Periodistas" sentencia a las condenas siguientes:
 - I.
 - a) amonestación.
 - b) represión
 - c) suspensión de los derechos del miembro por un periodo desde 3 meses hasta 24 meses
 - d) suspensión total y baja como socio.
 - II. En el caso de la administración de las penas mencionadas en los puntos b, c, d, el "Tribunal de Periodistas" puede hacer publicar la sentencia en la Prensa Polaca como pena suplementaria.
- 4.- La contravención repetida contra los mismos reglamentos del dicho Código provoca la imposición de la pena más alta en un grado que la que normalmente es aplicada en dichos casos.

5.- Todas las cuestiones de competencia del "Tribunal de Periodistas" pueden ser denunciadas por las autoridades de la Asociación de Periodistas Polacos en el plazo de 3 años y por los demás, autorizados en el plazo de 1 año desde el momento en que se descubrió la infracción, pero no más tarde de 5 años desde que ésta fué cometida.

No hay plazo de denuncia cuando se trata de contravenciones de carácter ético y de las que descalifican moralmente a la persona que la cometió, de tal forma, que se impusiera su eliminación como miembro de la "Asociación de Periodistas Polacos" y su apartamiento de la profesión.

La decisión de imprescriptibilidad de la contravención la toma cada vez el "Tribunal General de Periodistas".

6.- Se pueden presentar denuncias por difamación o insulto en el plazo de 6 meses a partir del día en el cual el perjudicado se enteró de la identidad del transgresor pero no más tarde de un año de la fecha de la transgresión misma.

7.- La decisión vigente del "Tribunal de Periodistas" podría ser anulada a raíz de una propuesta del interesado: en el caso de la suspensión de los derechos de miembro pero después de 4 años del fin de la suspensión. En el caso de baja en la Asociación la anulación es posible al cabo de 5 años como mínimo a partir del día en que la baja entró en vigor.

La decisión de la anulación la toma el Tribunal - que pronunció la sentencia vigente. La anulación de la dicha decisión está condicionada por el buen comportamiento del interesado durante el tiempo - de condena.

II.- Contravienen la ley sobre información y libre expresión de la opinión.

8.- Quién publica las noticias falsas:

a) con la conciencia de la falsedad, cualquiera - sea el motivo que la causa, será penalizado, con suspensión por 2 años o causará baja en la Asociación.

b) por culpa de la veleidad o negligencia en la - comprobación de las noticias, será penalizado con la amonestación hasta la suspensión por 2 años.

9.- Cada persona que por intereses personales oculta noticias o también por dichos intereses condiciona la publicación de la noticia o cualquier otro material de periodismo, o bien la decisión, de intervención, será sometido a la pena no menor de 6 meses de suspensión.

10.- Toda persona que cumple las funciones de periodista y que por el interés personal u otro motivo - personal no deja publicar el material, o bien por los mismos motivos publica o invita a publicarlo, estará sometida a la pena no menor de suspensión de 6 meses.

III.- Contraviene la ética de periodista y la dignidad de la profesión.

- 11.- Toda persona que por conseguir el material de periodismo acude a los métodos contrarios a la ética profesional; estará castigada con una pena que puede ir desde la amonestación hasta la suspensión de los derechos como miembro, por el período de un año.
- 12.- Toda persona que motivada por ventajas personales, ejerce chantaje o sobre todo busca del hecho de trabajar en el periodismo será, depuesto de la Asociación.
- 13.- Quién revele en la prensa o por otro medio el apellido secreto dado a conocer solamente a la redacción, exponiendo a las consecuencias de esta revelación al interesado, será sometido a la pena que puede variar de la represión hasta la baja de la Asociación.

Toda persona que descubra el apellido secreto si lo exige el Tribunal que juzga los asuntos de espionaje o traición del Estado durante el juicio a puerta cerrada, no tiene en este caso responsabilidad alguna.
- 14.- Quien en una publicación ofenda la moralidad, sea por la forma o por el contenido del texto, la pena varía desde la represión hasta la suspensión por un año.
- 15.- Quien en la publicación:
 - a) Emplea expresiones injuriosas.

b) Procura desacreditar a una o más personas descubriendo sus falsas ó verdaderas cualidades, características físicas o psíquicas que no estén relacionadas con su actividad pública.

c) De forma malintencionada, daña conocer los detalles de la vida de cualquier persona que no estén relacionados con su actividad pública, le será aplicada una pena que varía de represión hasta la suspensión por 2 años.

16.- Quien ejerce alguna actividad incompatible con la dignidad de la profesión, sufre la pena que varía desde la represión hasta la deposición de la Asociación.

17.- Quien por su comportamiento desacredita la profesión o va en contra de su buena fama, podría sufrir desde la pena de represión hasta la deposición de la Asociación.

18.- Quien expresa públicamente desdén o menosprecio de otros ciudadanos o grupos de otra nacionalidad -- discriminándolos por su raza, religión o nacionalidad, sufrirá la pena que según caso oscilará -- desde la represión hasta la baja de la Asociación.

19.- Quien no guarde secreto de las fuentes de información sin consideración de las consecuencias que ello le pueda ocasionar, o que evite o procure evitar la responsabilidad de lo que publicó, descargándola en otras personas, sufrirá la pena que oscilará desde la represión hasta la suspensión -- por 2 años.

- 20.- a) Quien motivado por intereses personales, bajo cualquier forma, ejerciendo las funciones de redacción al mismo tiempo, recoge o ayuda a recoger y publicar los anuncios para cualquier editorial, esté o no trabajando en ella, podría sufrir pena de suspensión de 6 meses hasta la baja de la Asociación.
- b) No sufrirá pena alguna, toda persona que dentro de los honorarios establecidos, sin obligación de publicación, se encarga de preparar el texto publicitario o otra forma de publicidad, siempre y cuando tenga la autorización del redactor-jefe del Departamento de Administración de la Asociación de Periodistas Polacos.
- 21.- Quien utilice el trabajo sobre periodismo, literario, o científico, que haya sido publicado o no - (incluidas las fotografías) como el propio, podrá sufrir la pena que irá desde la represión hasta la baja de la Asociación.
- 22.- Quien para guardar su puesto, o para conseguir mejor sueldo o bien para ascender, difama a un colega exponiéndole de esta forma a perder el empleo o a la reducción de su sueldo, o a la no merecida postergación en su promoción profesional, sufrirá la pena de suspensión por 6 meses.
- Quien conscientemente perjudica a sus colegas efectuando trabajos por una remuneración más baja, podría sufrir la pena desde la represión hasta la suspensión por 3 meses.

Quien de forma maliciosa dificulta la publicación de los artículos de sus colegas, causándoles de esta forma daño moral o material, podrá sufrir desde la represión hasta la suspensión por 6 meses.

23.- Quien sin aprobación de su colega, cambia la idea del autor, sea en el texto publicado, manuscrito, o en la fotografía con firma que identifica al autor, podrá sufrir desde la pena de represión hasta la suspensión por el plazo de 1 año.

24.- Quien ofende la fama o ultraje a su colega, podrá sufrir la pena de represión hasta la suspensión por 6 meses.

Quien ultraja a su colega con el fin de perjudicarlo, socavar su autoridad ó intentar hacerle perder su puesto por motivos personales, de venganza, o bien para conseguir otras ventajas, sufrirá una pena que puede ir desde la suspensión por el plazo de 6 meses hasta 2 años.

25.- La violación de los actos interiores normativos de la Asociación no contenidos en el Código de Conducta de los Periodistas, pueden ser tema de juicio ante el Tribunal de Periodistas, quien en estos casos definirá la pena con su mejor voluntad.

26.- En caso de alguna duda con respecto a la interpretación de las leyes del Código de Conducta de los Periodistas, dicha interpretación será definida por el Tribunal General de Periodistas.

- 224 -

El Tribunal General de Periodistas durante su reunión plenaria, toma las resoluciones con respecto a las interpretaciones de las leyes del Código de Conducta de los Periodistas.

47.- SINGAPUR

CODIGO DE CONDUCTA PROFESIONAL
DEL PERIODISTA

- 1.- Cada miembro poseerá una buena preparación y un alto grado de buena conducta.
- 2.- Ningún miembro hará nada que traiga el descrédito para el mismo, para su Organización, su periódico o cualquier otro medio de noticias, o su profesión.
- 3.- Cada miembro defenderá los principios de la libertad, tanto en la adquisición de las noticias como en su distribución, así como el derecho a un justo comentario y a la crítica.
- 4.- Cada miembro será responsable de todo lo que escriba, ya lo escriba en sus propios periódicos o en cualquiera de los otros medios de comunicación social.
- 5.- Cada miembro narrará e interpretará las noticias con esclupulosa honestidad.
- 6.- Los periodistas usarán solamente métodos honestos para obtener noticias, fotografías y documentos.
- 7.- Ningún periodista aceptará ninguna forma de soborno, ni por publicar ni por omitir, ni permitirá - por propio interés personal influir con su sentido de justicia.

- 8.- Todos los periodistas respetarán necesariamente las confidencias con relación a las fuentes de información y los documentos privados.
- 9.- Todos los periodistas guardarán en la mente los - peligros contenidos en la ley de difamación, des-precio de la Corte y del derecho de autor.
- 10.- Todos los miembros observarán siempre la fraternidad de su profesión y nunca jamás tomarán una ventaja injusta sobre un colega.

48.- SUECIA

CODIGO DE ETICA PARA LA PRENSA.

RADIO Y TELEVISION

I.- REGLAS DE PUBLICIDAD

Dar exactas noticias.

- 1.- El papel desempeñado por los medios de comunicación en la sociedad y confianza del público en general en estos medios piden exacta e imparcial información de las noticias.
- 2.- Sea crítico de las fuentes de información. Examine hechos tan cuidadosamente como sea posible aún si éstos han sido publicados anteriormente. Dé al lector, a los oyentes, y al que ve programas de televisión posibilidad de distinguir entre una declaración de un hecho y un comentario.
- 3.- Carteles, encabezamientos e introducciones deben de estar desarrolladas en el texto.
Dé espacio para respuestas
- 4.- Errores de hechos se corregiran cuando sea necesario. Sea quién sea el que demande algo legítimamente para que se le dé respuesta a una declaración, se le debe dar la oportunidad de hacerlo.
Correcciones y respuestas sean publicadas en forma apropiada sin delación y en forma que sean notadas por aquellos que han recibido la información errónea.
- 5.- Publicar sin delación declaraciones de censura he

-chas por el Consejo de Prensa Sueca en casos que se refieran a su propio periódico. Aplique el mismo proceder a declaraciones hechas por la Ombudsman Prensa par el Público General en casos no referidos al Consejo de Prensa por Consideración.

Respete la integridad personal.

- 6.- Absténgase de toda publicidad que pueda constituir una infracción a la vida privada, a menos que un interés público, (que no se le pueda negar), pida la publicación.
- 7.- Observe gran cuidado en la publicación de noticias de suicidio o intento del mismo, particularmente por la salvaguarda de la intimidad y el respeto a familiares, y evitar infracciones que atenten directamente a la vida privada.
- 8.- Siempre muestre la mayor consideración para las víctimas de crimen y suicidios.
- 9.- No enfatice en encabezamientos, en carteles o en otra forma la raza, descendencia, nacionalidad o sexo de personas concernientes, si ésto es irrelevante, o pudiera verse como descrédito. El mismo principio se aplica a información sobre ocupación, afiliación política o temas religiosos.

Aplique cuidado al uso de fotografías.

- 10.- Las reglas apropiadas en este Código se aplicarán también al material fotográfico. Evite fotografías que puedan ofender e injuriar.

- 11.- No falsifique el contenido de una fotografía cortándola, arreglándola o con adicciones que induzcan a error. Fotografías falsificadas no pueden ser presentadas como auténticas.

No juzgue a nadie sin oírle

- 12.- No publique la información de un crimen sin haber descubierto primero si hay razones para semejante información. No repita hechos irrelevantes a cerca de personas mencionadas directamente con un crimen.

- 13.- Observe sumo cuidado en materia de información al Ombudsman Parlamentario, el Ombudsman Consumidor, el Ombudsman para el Comercio e Industria, el Consejo Bar y otras autoridades públicas. Dé a la persona denunciada una oportunidad a hacer una declaración, si es posible y simultáneamente. Tenga siempre presente que algunas veces el propósito de informaciones y acusaciones es un intento de soborno e injuria.

- 14.- No anticipe la decisión de un tribunal o autoridades semejantes para dejar de lado una cuestión de responsabilidad.

Presente los puntos de vista de ambas partes. Si un caso ha sido reportado, una sentencia confirmada o cualquier otra decisión debería también ser reportada.

Tenga cuidado con la publicación de nombres

- 15.- No dé los nombres de aquellas personas considera-

-das como sospechosos de crimen, de aquellos reportados a las autoridades públicas, o de personas - sentenciadas por una ofensa, a menos que esto sea necesario por parte del interés del público.

- 16.- Si el nombre del sospechoso, la persona denunciada o sentenciada, no es publicado, entonces no publique fotografía, profesión, título, edad, sexo u otros detalles que hagan posible identificar a la persona en cuestión.
- 17.- No mencione que una persona ha sido sentenciada en un caso criminal anterior, a no ser que haya buenas razones para hacerlo así.
- 18.- Examine cuidadosamente los datos de personas buscadas por la policía para cuestionarlas o someterlas a juicio o proceso judicial.
- 19.- Tenga siempre presente que la entera responsabilidad por la publicación de nombres y fotografías - recae sobre quién publica tal material.

II.- REGLAS PROFESIONALES

La integridad del periodista

- 1.- No acepte una asignación o una invitación fuera de sus deberes que pueda poner en peligro su reputación como periodista libre é independiente.
- 2.- No acepte asignaciones periodísticas de personas que no sean del comité editorial, de su editorial. Si hay presión, lo refiera al editor legalmente - responsable del periódico.
- 3.- No use su posición como periodista en orden a ejercer presión para su provecho o el de otros, o para

adquirir beneficios personales.

- 4.- No explote en provecho propio o de otros, noticias no publicadas que conciernen a condiciones económicas o medidas iniciadas por el gobierno - autoridades locales organizaciones, empresas o - personas privadas.
- 5.- Tenga siempre presente la previsión contenida en el Acuerdo Colectivo para los Periodistas, según el cual un periodista no puede ser requerido para que escriba, en conflicto con sus propias convicciones o desarrolle asignaciones humillantes.

Al obtener material

- 6.- Consienta a razonables peticiones por partes de las personas entrevistadas para ver la entrevista antes de que sea publicada.
- 7.- Sea particularmente considerado con las personas no acostumbradas a ser entrevistadas, informa a los entrevistados, a cerca de sí la conversación será publicada o es sólo para información.
- 8.- No falsifique las entrevistas.
- 9.- Muestre consideración cuando tome y busque fotografías, particularmente cuando están en conexión con accidentes y crímenes.
- 10.- No transija apresiones de fuera que intentan prevenir o restringir publicidad justificable.
- 11.- Observe el derecho de autor. Indique la fuente cuando cita o reproduce material de otros.

Fecha de emisión de la prensa

- 12.- Se adhiera a concertar tiempos de emisión.

49.- SUIZA

CODIGO DE LA PRENSA

DECLARACION DE DEBERES Y DERECHOS DE LOS PERIODISTAS

PREAMBULO:

El derecho a la información al igual que a la libre expresión y a la crítica, es una de las libertades fundamentales de todo ser humano.

Del derecho del público a conocer los hechos y las opiniones proviene el conjunto de deberes y derechos de los periodistas.

Así la responsabilidad de estos últimos hacía el público debe primar a la que ellos asumen ante -- otros, notablemente ante los poderes públicos o - patronos.

Los periodistas se imponen espontaneamente las reglas necesarias para el cumplimiento de su misión de informar. Este es el objeto de la Declaración de deberes formulada a continuación.

Y no podrán en todo caso cumplir plenamente estas obligaciones si las condiciones concretas de su - independencia y dignidad profesional no se realizan. Tal es el objeto de la Declaración de derechos que sigue.

DECLARACION DE DEBERES:

El periodista que busca, relata o comenta los hechos y las ideas tiene como deberes esenciales:

- 1.- Buscar la verdad, en razón del derecho que tiene el público a conocerla, y sean cuales sean las consecuencias para sí mismo.
- 2.- Defender la libertad de información y los derechos que ésta implica, la libertad de comentario y de la crítica, la independencia y la dignidad de la profesión.
- 3.- No publicar sino las informaciones y los documentos cuyo origen le es conocido; no suprimir informaciones o elementos esenciales de la información; no desnaturalizar ningún texto ni documento; dar muy precisamente como tales las noticias no confirmadas; respetar los embargos que se justifiquen.
- 4.- No usar métodos desleales para obtener informaciones o documentos; no plagiar.
- 5.- Rectificar toda información publicada que se revela materialmente inexacta.
- 6.- Guardar el secreto profesional; no revelar las -- fuentes de informaciones obtenidas confidencial-- mente.
- 7.- Respetar la vida privada de las personas a no ser que el interés público exija lo contrario; no hacer acusaciones gratuitas o anónimas.
- 8.- No aceptar ninguna ventaja ni promesa que puedan limitar la independencia profesional o la expresión de la propia opinión.
- 9.- No confundir el oficio de periodista con el de - publicista; no aceptar ninguna consigna directa

o indirecta de anunciadores publicitarios.

- 10.- No aceptar otras direcciones periodísticas que las de los responsables designados de su redacción y siempre que estas directivas no sean contrarias a la presente declaración.

Todo periodista digno de este nombre observará -- estrictamente las reglas esenciales enunciadas aquí. Más aún, no admitirá en materia profesional, a no ser el sometimiento al derecho conocido de -- cada país, otra jurisdicción que la de sus colegas, y rechazará toda injerencia, estática o de otro -- tipo, en este dominio.

DECLARACION DE DERECHOS:

El respeto pleno de los deberes arriba mencionados requiere que los periodistas disfruten al menos de los derechos siguientes:

- a) Libre acceso del periodista a todas las fuentes de información y derecho de investigar sin trabas en todos los hechos de interés público el secreto de los asuntos públicos o privados no se impondrá si no como excepción y debidamente motivado en ca da caso.
- b) Derecho por parte del periodista de no cumplir -- ningún acto profesional y particularmente de no -- expresar ninguna opinión que sea contraria a las reglas de su profesión o a su conciencia; y no de berá ocurrirle ningún perjuicio por el hecho de su rechazo.

- c) Derecho para el periodista para rechazar toda directiva y toda subordinación contraria a la línea general del órgano de información en el que colabora, esta línea deberá serle comunicada obligatoriamente y por escrito antes de su compromiso definitivo; y no puede ser modificada ni revocada unilateralmente bajo pena de ruptura de contrato.
- d) Derecho para el periodista miembro de un equipo redaccional de ser obligatoriamente consultado ante toda decisión que pueda aceptar la vida de la empresa; el equipo de periodistas deberá -- ser consultado antes de la decisión definitiva sobre toda medida que modifique la composición o la organización de la redacción.
- e) Derecho para el periodista de beneficiarse de las condiciones de trabajo garantizadas por una convención colectiva, comprendido aquí también el derecho de tener, sin perjuicio personal, una actividad en el seno de las organizaciones personales.
- f) Derecho para el periodista de beneficiarse por otra parte de un contrato individual que garantice su seguridad material y moral especialmente gracias a una remuneración correspondiente a su función, sus responsabilidades y su papel social, y suficiente para asegurar su independencia económica.

50.- TUNEZ

CODIGO DE PRENSA

- 1.- La imprenta, la prensa y la librería son libres en las condiciones definidas por el código de prensa.
- 2.- Los impresos, escritos y obras de cualquier tipo están sometidos a la formalidad del depósito legal.
- 3.- Antes de la publicación de todo periódico es preciso hacer una declaración ante el Ministerio del Interior.
- 4.- La publicación de las rectificaciones y las respuestas dirigidas a una publicación son obligatorias.
- 5.- Serán castigados como cómplices de una acción calificada como crimen o delito aquellos que por vía de la prensa o cualquier otro medio de propagación hayan provocado directamente al autor o autores a cometer dicha acción, haya tenido o no efecto la provocación.
- 6.- Están considerados como crímenes o delitos, las siguientes acciones cometidas por alguno de los medios mencionados:
 - 1.- Provocación a crímenes y delitos
 - 1.- Robo - asesinato - saqueo - incendio - homicidio infanticidio.
 - 2.- Exponer a otro al peligro. Daño a la propiedad ajena.
 - 3.- Crímenes o delitos contra la seguridad (interior o exterior) del Estado.

4.- La apología de los crímenes de asesinatos, saqueo incendio, robo, daños a la propiedad ajena, crímenes de guerra o de colaboración con el enemigo. - La provocación de estos crímenes.

5.- Provocación del odio entre razas.

6.- Incitar a la población contra la Ley del país.

7.- Gritos y cantos sediciosos proferidos en los lugares y reuniones públicas.

8.- Provocación a los militares o las futuros soldados con el fin de desviarlos de sus deberes y obligaciones militares.

II.- Delitos contra los asuntos políticos.

1.- La ofensa al Presidente de la República, al Presidente de la Asamblea Nacional, o a un miembro del Gobierno o a alguno de los cultos cuyo ejercicio esta autorizado.

2.- La publicación, difusión o reproducción de falsas noticias, piezas fabricadas, falsificadas o atribuidas a terceros, siempre que, hecho con mala intención, haya perturbado el orden público o haya sido susceptible de perturbarlo.

III.- Delitos contra las personas.

1.- La difamación o la injuria contra el orden público, las Cortes, los ejércitos, los cuerpos constituidos y las administraciones públicas.

2.- Contra uno o varios miembros del Gobierno, uno o varios Diputados, un funcionario público, un agente de la autoridad pública, un ciudadano con mandato público, un jurado o testigo por serlo.

3.- Contra los particulares.

4.- Contra un grupo de personas que por su origen o ra
za pertenezcan a una religión determinada con el
fin de incitar al odio entre los ciudadanos o ha-
bitantes.

IV.- Delitos contra los Jefes de Estado o Agentes Diplo-
máticos Extranjeros.

1.- La ofensa cometida públicamente contra los Jefes
de Estado o los miembros de los Gobiernos Extran-
jeros. Los Jefes de Misiones y otros agentes diplo-
máticos acreditados ante el gobierno del país.

51.- TURQUIA

CODIGO DE ETICA

- 1.- La profesión de periodista, que es una institución pública, no debe ser utilizada como un instrumento al servicio de los fines o de los intereses personales o inmorales fuera de esta profesión; no debe ser utilizada en detrimento del interés público.
- 2.- Si se trate de artículos, informaciones o ilustraciones, es preciso rechazar de toda publicación lo siguiente:
 - a) la inmoralidad o la obscenidad.
 - b) el uso de expresiones vulgares en los artículos sobre individuos instituciones o grupos, así como - publicaciones injustificadas contra su dignidad y honor.
 - c) la exposición humillante de la vida privada de los individuos cuando no sea del interés público.
 - d) la difamación o falsas alegaciones sobre los individuos, instituciones o grupos.
 - e) la explotación de la religión.
- 3.- En la presentación de las informaciones o comentarios sobre los acontecimientos, es preciso no separarse deliberadamente de los hechos deformando los, o resumiéndolos. Si ha lugar la duda sobre la exactitud de una información, y es posible verificarla, esto debe hacerse antes de la publicación.

- 4.- Las informaciones deben ser libres de todo aspecto de interpretación personal o de partido del tipo que sea.
- 5.- Los títulos no deben deformar el contenido de las informaciones.
- 6.- Las declaraciones que no se han hecho para ser publicadas, no deben ser publicadas, a no ser que - sea absolutamente necesario en el interés público.
- 7.- El periodista debe proteger el secreto de sus fuentes y respetar los secretos que le han sido confiados.
- 8.- El embargo sobre las informaciones, artículos e ilustraciones debe ser observado.
- 9.- Los anuncios comerciales y publicitarios bajo forma de informaciones, de artículos o imágenes deben estar publicados de manera que no haya ninguna duda sobre su naturaleza publicitaria.
- 10.- Las rectificaciones y desmentidos justificados enviados después de alguna publicación o información incorrecta deben ser publicados en el plazo más - breve posible, de forma que eliminen completamente la impresión creada por la publicación que ha motivado la rectificación o el desmentido.

52.- UCRANIA (11)

DEONTOLOGIA DE LOS MEDIOS DE INFORMACION

Los objetivos de los medios de información de masas de Ucrania están determinados por los objetivos generales de creación del comunismo, es decir, una sociedad sin clases con una igualdad social de todos sus miembros... La prensa, la radio, la televisión y el film están llamados a contribuir de una manera activa al desarrollo cultural, educativo y moral de los ciudadanos en el espíritu del internacionalismo socialista y de la estima hacia los otros pueblos, la promoción de la lucha por la paz, la democracia y el progreso, contra el colonialismo, el neocolonialismo, el racismo y otras formas de opresión.

En sus actividades profesionales, los especialistas de los servicios de información de masas están guiados por algunos principios generales:

- 1.- Contribuyendo a la solución de los problemas de edificación del comunismo ellos están llamados a expresar los intereses del pueblo, a ayudar a los trabajadores a comprender los acontecimientos de la vida nacional e internacional, a conocer los objetivos y las vías de la realización de los ideales de la nueva sociedad. Tal es el principio -

del espíritu del partido.

- 2.- El otro principio esencial de los medios de infor
ción de masas, es el de la veracidad. Se traduce,
particularmente, por la demanda de dilucidar to-
dos los acontecimientos de una manera verídica -
no utilizando sino los hechos exactos e incontes
tables.
- 3.- El principio de carácter nacional prevee la par-
ticipación activa de grandes sectores de la po--
blación en las actividades en los medios de in--
formación de masas a fin de que éstos últimos --
puedan servir de tribuna popular para sus discu-
siones sobre los grandes problemas concernientes
al desarrollo de la sociedad así como los de la
vida internacional.
- 4.- La crítica y la autocrítica siendo una de las --
fuerzas motrices del desarrollo de la sociedad -
que se traduce por la expresión de la iniciativa
y de la aspiración de los trabajadores, es igual
mente uno de los principios esenciales de los me
dios de información de masas.
- 5.- Muchos de éstos principios han encontrado sus for
mas jurídicas en la legislación del Estado. Por
ejemplo, en Ucrania, la propaganda de guerra so-
bre cualquier forma que sea está formalmente pro
hibida. El artículo sesenta y tres del Código Pe
nal de la RSS de Ucrania califica la propaganda

de guerra como un crimen contra la humanidad y -
prevee para este género de crimen severas penas:
de 3 a 5 años de privación de libertad.

- 6.- Defendiendo la igualdad de naciones y de razas,
y desarrollando las relaciones de amistad entre
los pueblos, la RSS de Ucrania condena todas las
acciones que puedan desencadenar la animosidad y
la hostilidad entre las naciones. El artículo 66
del Código Penal de Ucrania prevee una responsa-
bilidad de materia criminal para las personas que
realicen actividades de propaganda y agitación -
de éste género.
- 7.- Los artículos 125 y 126 del Código Penal preveen
la persecución criminal de personas culpables de
difamación y de insinuación contra otras perso-
nas.
- 8.- La propaganda de la violencia así como de la por-
nografía están igualmente sometidas a persecución
criminal, conforme el artículo 211 del Código Pe-
nal de Ucrania.
- 9.- La legislación de la R.S.S. de Ucrania, según el
artículo 136 del Código Penal, prevee la responsá-
bilidad criminal del plagio.
- 10.- Los principios fundamentales mencionados hasta -
aquí sobre los medios de información de masas --
contribuyen a reforzar el sentido de las respon-
sabilidades de los profesionales. Por otra parte,

estos especialistas están guiados, en sus actividades profesionales, por normas morales tales como el colectivismo, el patriotismo, el internacionalismo y el humanismo socialista.

534- VENEZUELA

CODIGO DE ETICA DEL PERIODISTA VENEZOLANO

I.- PRINCIPIOS GENERALES

- 1.- El periodismo es un servicio de interés colectivo y el periodista está en la obligación de ejercerlo consciente de que cumple una actividad indispensable para el desarrollo integral del individuo y de la sociedad.
- 2.- El periodista tiene su origen en la libertad de expresión y el derecho de la información, normas democráticas consagradas en la Constitución de la República. El periodista debe luchar por la vigencia y efectividad de tales principios.
- 3.- El periodista debe impedir la concepción, promulgación y aplicación de decisiones que de alguna manera disminuya, dificulten o anulen el ejercicio de la libertad de expresión y el libre acceso a las fuentes y medios de información.
- 4.- El periodista tiene la verdad como norma irrenunciable, y como profesional, está obligado a actuar de manera que este principio sea compartido y aceptado, por todos. Ningún hecho deberá ser falseado y ningún hecho esencial deberá ser deliberadamente omitido. El Colegio Nacional de Periodistas está obligado a prestar amparo a todo

colegiado que sea afectado por defender la verdad.

- 5.- El periodista está obligado a respetar y defender la verdad, la libertad de expresión y el desarrollo autónomo e independiente de nuestro pueblo. El periodista solo podrá informar de la vida privada aquello que sea de importancia para los intereses de la colectividad.

II.- EL PERIODISTA CON EL PUEBLO.

- 6.- El periodista se debe fundamentalmente al pueblo el cual tiene el derecho de recibir información veraz, oportuna e integral a través de los medios de comunicación social.
- 7.- El periodista está en la obligación de defender la nacionalidad, y debe ser instrumento para el desarrollo independiente del país, la educación la ciencia y la cultura y estar al servicio de la liberación de los pueblos y del hombre.
- 8.- El periodista no deberá deformar, falsear, alterar, tergiversar o elaborar material informativo impreso o audiovisual, cuya divulgación o publicación resulte denigrante o humillante para la condición humana.
- Es condenable el uso de técnicas amarillistas como deformaciones del periodismo que afecta el derecho del pueblo.

- 9.- El periodista no puede ampararse en el anonimato. Debe hacerse en uso correcto del seudónimo y está prohibida la elaboración de los textos e ilustraciones apócrifas o de arreglos o montajes audiovisuales destinados a dañar la fe pública, - sin que esto impida el uso legítimo y creador - de los recursos técnicos disponibles.
- 10.- El periodista comete falta grave cuando comunica de mala fe acusaciones sin prueba ó ataques injustificados a la dignidad, honor o prestigio de personas, instituciones o agrupaciones.
- 11.- Las informaciones falsas deben de ser rectificadas espontánea e inmediatamente. Los rumores o las noticias no confirmadas deberán identificarse y tratarse como tales.
- 12.- El periodista no podrá en ningún momento evadir el cumplimiento del artículo 31 de la Ley de Ejercicio del periodismo, cuando incurre en casos como los contemplados en dicho artículo.
- 13.- El periodista propiciará y estimulará el acceso a los medios de comunicación social de opiniones de los más diversos sectores, sin discriminación alguna de sexo, religión, clase social e ideología, se preocupará fundamentalmente porque los sectores más desposeídos de la población logren la más justa y pronta reivindicación de sus peticiones o causas.

- 14.- El periodista tiene su instrumento fundamental en el idioma, elemento básico en la consolidación de la cultura nacional. El periodista está obligado a usarlo debidamente.
- 15.- El periodista debe contribuir activamente a la - Salud Pública y defender la conservación del e-- quilibrio ecológico, necesario a la vida humana y deberá denunciar las situaciones que propicien la contaminación, como la introducción, fabrica-- ción y uso en el país de materiales que dañen la naturaleza o desmejoren las condiciones ambienta les.

III.- EL PERIODISTA CON LA FUENTE.

- 16.- El periodista debe guardar estricto secreto profe-- sional sobre el origen de las informaciones cuando la fuente así lo requiera.
 - En ningún caso el periodista deberá revelar el - secreto profesional.
- 17.- El periodista deberá verificar las informaciones que recibe y recurrir a las fuente idóneas que le permitan presentar la información de manera ve-- raz.
- 18.- El periodista rechazará donaciones o contribuciones de origen público o privado, dirigidas a in-- terferir en su labor informativa. La búsqueda de

ventajas personales contrarias al bienestar general es incompatible con el ejercicio del periodismo.

19.- El periodista no podrá recibir remuneración alguna de entidad pública o privada que debe frecuentar por razones informativas. Es incompatible el ejercicio simultáneo del periodismo con el de relaciones públicas o asesorías de prensa cuando el periodista tiene asignada como fuente la institución o persona para la cual ejercería la segunda actividad.

- Los cargos de Jefe de Redacción y Jefe de Información son absolutamente incompatibles con el ejercicio simultáneo de Relaciones Públicas, en organismos públicos o privados y asesorías de prensa de todas las fuentes periodísticas.

20.- El periodista no deberá divulgar como información lo que tiene carácter comercial o publicitario sin identificarlo claramente como tal.

21.- El periodista no debe prestarse al desplazamiento desleal de un colega en el cargo o fuente que desempeña.

22.- El periodista no podrá aceptar un sueldo o salario inferior al mínimo establecido por el Colegio o en los contratos sindicales laborales que estén vigentes en la oportunidad de cada caso.

- 23.- El periodista denunciará las presiones de la fuen
te ante su empleador para ser removido de ella -
sin causa justificada. En caso de que así suce--
diese, el Colegio Nacional de Periodistas asumi-
ría su defensa.

IV.- EL PERIODISTA CON SU GREMIO.

- 24.- El periodista tiene como deber imperativo utili-
zar sus esfuerzos personales para alcanzar el --
fortalecimiento y éxito del Colegio Nacional de
Periodistas.
- 25.- El periodista está obligado a fortalecer el es-
píritu de fraternidad, consideración y respeto -
mutuo que enaltece la profesión. No deberá promo
ver el descrédito, ni atribuir intereses a propó
sitos que perjudique moral o materialmente a --
otros colegas.
- El trato indigno que afecte a un periodista será
motivo de repudio y sanción por parte del gremio.
- 26.- El periodista debe denunciar a toda persona que
incurra en el ejercicio ilegal de la profesión.
- 27.- El periodista está obligado a prestar apoyo a -
los colegas que sufran persecuciones o sean vic-
timas de acciones violatorias de las leyes esta-
blecidas.o de cualquier tipo de represión provo-
cada por el ejercicio o defensa de la libertad -

de expresión y el derecho de todo ciudadano a la información.

28.- El periodista tiene prohibido hacer público como suyo material informativo en cuya elaboración no haya participado. Ni prestar su nombre para amparar publicaciones o programas audiovisuales donde no tenga participación efectiva.

29.- El periodista solo aceptará premios otorgados de acuerdo a las normas establecidas o aprobadas -- por el Colegio Nacional de Periodistas.

V.- EL PERIODISTA CON LA EMPRESA.

30.- El periodista está unido a la empresa por las obligaciones derivadas de un contrato de trabajo. El periodista tratará de contratar en forma colectiva y acogerse a las decisiones sindicales donde existan. En consecuencia, solo está obligado a -- responsabilizarse por su trabajo intelectual, apegado al presente Código de Etica y a los deberes señalados en la Constitución y leyes de la República.

31.- El periodista rechazará de quienes ejerzan cargos o funciones de directivos empresariales le induzcan a trasgredir el Código de Etica ni cualesquiera otras disposiciones que emanen de los órganos del Colegio Nacional de Periodistas o de las leyes de la República.

- 32.- El periodista debe exigir de parte de la empresa respeto a sus creencias, ideas y opiniones, así como el material informativo que entrega como producto de su esfuerzo y trabajo. Tampoco permitirá que se cambie el sentido o naturaleza del mate--rial informativo elaborado y entregado bajo su - firma.
- 33.- El periodista debe asumir, conjuntamente con la empresa donde presta sus servicios responsabilidad de toda información elaborada por él y difundida sin que haya sufrido alteración ajena a la voluntad del redactor.
- El periodista tiene derecho a retirar su firma en una información si considera que por la intervención de la Redacción han sido puestos en duda la exactitud, de los datos, deformadas declaraciones de terceros, o si injustificadamente fueron realizados cambios sustanciales.
- 34.- El periodista debe luchar por obtener el derecho a intervenir en la elaboración y ejecución de la política editorial e informativa del medio en que trabaja.
- 35.- El periodista debe reivindicar su derecho a ex--presar sus puntos de vistas en las secciones de opinión del medio para el cual trabaja, aún -- cuando sean divergentes con la política edito--rial de la empresa.

- 36.- El periodista debe exigir en sus relaciones con la empresa un tratamiento ajustado a su dignidad humana y al valor e importancia que tiene su profesión en la sociedad.

VI.- EL PERIODISTA CON EL ESTADO.

- 37.- El periodista tiene el deber insoslayable de defender la Soberanía Nacional, y la integridad territorial. En consecuencia, debe contribuir con su acción profesional y gremial en esta patriótica tarea, oponiéndose a toda prédica o campaña que contraría el interés nacional así como la paz y la amistad entre los pueblos.
- 38.- El periodista debe exigir del Estado la aprobación de una legislación que lo proteja contra los efectos del monopolio u oligopolio de los medios de comunicación social.
- 39.- El periodista debe rechazar presiones que puedan ejercer gobiernos y grupos económicos, políticos o de cualquier índole para deformar, manipular o censurar informaciones.
- 40.- El periodista tiene el deber de combatir sin tregua a todo régimen que adúltere o viole los principios de la democracia, la libertad, la igualdad y la justicia.

- 41.- El periodista que trabaje para el sector público debe rechazar la presiones que pueda ejercer el Estado en el sentido de lograr una identidad ideológica.
- 42.- El periodista y los órganos regulares del Colegio serán los únicos responsables de asegurar la observancia y vigilancia de estos principios éticos. En consecuencia, nada puede justificar la intervención de ninguna autoridad gubernamental para forzar su cumplimiento o sancionar a quienes violen el presente Código.

VII.- DISPOSICIONES FINALES.

- 43.- El periodista debe denunciar a cualquier persona, ante público o privado que atente contra los principios de la libertad de expresión y del derecho a la información que tiene todo ciudadano, así como contra cualquiera de las normas del presente Código de Ética.
- 44.- El periodista debe lograr que el presente Código de Ética se mantenga en sitio público en todos los centros de trabajo, así como colaborar para que tenga la debida discusión y sea conocido, aceptado y practicado por todos los miembros del Colegio Nacional de Periodistas.

- 45.- El periodista, al ser admitido en el Colegio Nacional de Periodistas deberá prestar juramento solemne de que cumplirá fielmente este Código de Etica.
- 46.- El presente Código de Etica del Periodista Venezolano quedó sancionado en la Primera Conveción del Colegio Nacional de Periodistas, celebrado en la ciudad de Caracas, entre los días tres y cinco de septiembre de mil novecientos setenta y seis.
- 47.- El cumplimiento de este Código es obligatorio -- para todos los miembros del C.N.P. y corresponde rá a los Tribunales Disciplinarios su vigilancia y sustanciar las denuncias

54.- YUGOSLAVIA

CODIGO DE LOS PERIODISTAS YUGOSLAVOS

I.- PRINCIPIOS GENERALES.

Papel, función y posición de los periodistas.

- 1.- El periodista es un trabajador sociopolítico que por su actividad profesional, sea por la palabra escrita o hablada, con la caricatura, la fotografía o el film participa públicamente en la construcción y el desarrollo de la sociedad socialista y lucha por la aplicación plena de los derechos de autogestión del trabajador y por la -- instauración de las relaciones humanas entre los hombres. De esta manera contribuye al desarrollo de la conciencia socialista y a formación de la opinión pública socialista sobre todos los fenómenos sociales, así como sobre la política concreta en los diferentes dominios de la vida social.
- 2.- Siguiendo en su trabajo la conciencia socialista y consciente de sus deberes y responsabilidades sociales para con la sociedad el periodista informa verídica y fielmente, y comenta bajo todos

sus aspectos los diferentes acontecimientos y fenómenos.

- 3.- En la crítica y la polémica con opiniones o puntos de vista opuestos el periodista respetará la igualdad de todos los hombres y sus opiniones.
- 4.- El periodista lucha contra las opiniones y esfuerzos burocráticos, monopolistas y chovinistas así como contra fenómenos nocivos análogos, por las relaciones sociales entre los hombres y por el respeto general de la libertad y dignidad del hombre.
- 5.- El periodista impide que el público esté desinformado, lucha contra la presentación o sostenimiento de mentiras ante el público, de ficciones e - informaciones no verificadas.

Los periodistas en el sistema de información.

- 6.- El periodista examina los procesos sociales y los fenómenos y contradicciones de la sociedad, y con la ayuda de nociones objetivas se forma una opinión y una actitud de la que informa al amplio público. Llamando la atención sobre las nuevas formas de los problemas sociales anima un vasto intercambio de opiniones en la sociedad y contribuye a la realización de acciones encaminadas a dar una solución a las cuestiones sociales.

- 7.- El periodista vigila para que los medios de información sean una tribuna abierta a todos los trabajadores de nuestro país.
- 8.- El periodista colabora con las fuentes de información y se ocupa de su ampliación y multiplicación, así como de la mejora de la calidad de las informaciones.
- 9.- El periodista respeta el embargo y todas las otras condiciones convenidas en lo concerniente a la publicación de la información y respeta el se creto sobre las informaciones que le han sido -- confiadas unicamente para su propio gobierno.
- 10.- El periodista considera que las instituciones que ofrecen la información tienen la plena responsabilidad ante la sociedad sobre los datos que han ofrecido a los periodistas con el fin de ser publicados.
- 11.- El periodista informa al público respecto al tr a b a j o de los organismos respectivos y otros organismo de autogestión, organizaciones sociopolíticas y tribunas públicas y transmite objetivamente las opiniones y las tomas de posición que les han sido anunciadas.
- 12.- Si el periodista toma posición se apoyará en los principios y normas socialistas fundamentales i n v e r s a m e n t e r e c o n o c i d o s.

- 13.- El periodista y la redacción corregirán por propia iniciativa toda información publicada que se presenta más tarde como inexacta.

La colaboración internacional de los periodistas

- 14.- La Unión de Periodistas de Yugoslavia colabora con las organizaciones nacionales e internacionales de periodistas en base a los principios de igualdad, confianza, respeto mutuo y ventajas recíprocas. Al tiempo trabaja para que las organizaciones internacionales de periodistas tengan un caracter universal, para que trabajen por la paz mundial y la cooperación internacional sobre los principios de la coexistencia activa, y para que aquellas actúen en el acercamiento de los periodistas por la investigación y solución de los problemas comunes concernientes a la actividad periodística de los medios de información.

II.- OBLIGACIONES ETICO-POLITICAS PROFESIONALES DE LOS PERIODISTAS.

- 15.- El periodista está obligado a vigilar en todo momento por ofrecer al público una información exacta y objetiva.
- 16.- El periodista preferirá renunciar a publicar una información, antes que publicar una información

errónea o insuficientemente verificada. Se dará cuenta que los daños causados de esta manera no pueden jamás ser plenamente compensados por una explicación ulterior o un desmentido sin comparación con la forma por la cual el daño ha sido - causado.

Inviolabilidad profesional

- 17.- El periodista no está obligado a comunicar la - fuente de información publicada, si la persona que se la ha ofrecido lo desea así.
- 18.- En su redacción el periodista es absolutamente inviolable.
- 19.- En el ejercicio de su función el periodista respeta el principio de incompatibilidad con la ética profesional de
 - a) plagiar
 - b) recoger o servir como intermediario para recoger anuncios o textos periodísticos que tengan en - realidad el carácter de anuncio
 - c) adherirse en tanto que miembro, o miembro honorario, o mantener contactos con organizaciones que podrían constituir una amenaza, sea directa o indirecta para la información verídica y objetiva.
- 20.- El periodista lucha en su organización de trabajo contra todos los aspectos de relaciones incorrectas o concurrenciales con las otras organizaciones

ciones de trabajo encargadas de informar al público.

Respecto de la personalidad y dignidad del hombre

- 21.- El periodista está obligado a respetar la personalidad y dignidad del hombre.

III.- RELACIONES ENTRE PERIODISTAS

- 22.- El periodista está obligado a reforzar la solidaridad profesional y las relaciones fraternales en el trabajo.

- 23.- Debe estar ajeno a todo acto que:

desinforma a los otros periodistas en el ejercicio de su profesión; para mantener su propia posición u obtener una situación mejor; mayor retribución; difama a otro periodista para que sufra daños morales o materiales; hace imposible o difícil el trabajo de otro periodista por su impaciencia personal; por la modificación arbitraria de un texto redactado y firmado por otro periodista, deforma el sentido y el contenido de dicho texto. Todo cambio importante en el texto periodístico será efectuado por el redactor con la colaboración del autor. El autor tiene el derecho de quitar su firma del texto si estima que la intervención del redactor pone en juego la exactitud de las informaciones o que las modifica

ciones importantes han sido hechas sin ninguna -
justificación.

IV.- DISPOSICIONES FINALES.

- 24.- Los criterios y normas del presente código serán obligatorias para todos los miembros de la Unión de Periodistas de Yugoslavia.
- 25.- Las redacciones aplicarán los criterios y las -- normas del presente código incluso en el caso de tratarse de contribuciones de autores que no son miembros de la Unión de Periodistas de Yugosla-- via.
- 26.- El periodista que actúa en el espíritu del presen te código del pleno apoyo de la redacción y de - la organización profesional.

NOTAS AL ANEXO II

- (7) Este código no está incluido en el estudio porque le hemos recibido después de terminado éste. Le incluimos con el afán de aumentar el conocimiento de un mayor número de códigos nacionales.
- (8) Esto no es propiamente un código de ética profesional del periodista de Bélgica. Es un extracto del libro: "Droits et Devoirs du Journaliste" de Demarteau y Duwaerts, que se considera como el código ético de los periodistas belgas.
- (9) Este código no ha sido incluido en nuestro estudio porque le hemos recibido después de terminado éste. Le incluimos aquí solamente con el afán de ofrecer un mayor número de códigos nacionales.
- (10) Este código no está incluido en nuestro estudio porque le hemos recibido después de terminado éste. Le incluimos con el afán de aumentar el conocimiento de un mayor número de códigos nacionales.
- (11) Ucrania no es una nación, actualmente es un estado de la URSS.

ANEXO III: CODIGOS DE ETICA DE PRENSA
PARA NIÑOS Y JOVENES

1.- ESPAÑA (12)

CODIGO DE ANDRES ROMERO PARA LA PRENSA
INFANTIL Y JUVENIL

- 1.- La Prensa destinada a los niños, adolescentes y jóvenes, debe cumplir, fundamentalmente, estos - objetivos:
- a) Contribuir a la información, la formación educacional y cultural, y la ocupación del tiempo libre.
 - b) Servir de complemento y de ayuda a la formación religiosa, cívico-social y cultural, en los centros de E.P., E.G.B. y E.M., preferentemente.
 - c) Estimular el desarrollo de las aptitudes para el dibujo, la rotulación, la fotografía y la redacción, como posible principio de iniciación vocacional del periodismo.
 - d) Despertar y fomentar el nivel de conocimientos, de reacciones y de aptitudes para más altas funciones.

(12) Esto no es propiamente un código de ética nacional de España para niños y jóvenes, sino un conjunto de normas éticas que ha elaborado Andrés - Romero, Profesor de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid y Secretario de la Escuela Oficial de Periodismo, gran conocedor y autoridad suprema en estos temas deontológicos de la prensa infantil y juvenil.

- e) Para que conozca la sociedad el hacer y el sentir de los niños, adolescentes y jóvenes ante la problematica del mundo en el que viven.
- 2.- La Prensa infantil y juvenil y la propia Prensa de adultos es un medio de extraordinaria importancia para la función educativa y formativa de los muchachos.
- 3.- La Prensa debe pretender hacer fijar y desarrollar las ideas, los conocimientos y las aptitudes.
- 4.- La Prensa, ~~a~~través de sus contenidos, ha de servir para fortalecer la personalidad, la formación las tendencias y las reacciones mas positivas de sus destinatarios.
- 5.- La Prensa debe desarrollar la capacidad crítica de la juventud y habituarla a intervenir, con juicio propio, en cuestiones de interés.
- 6.- La Prensa ha de servir al adolescente y el joven para gozar y comentar sus quehaceres y proyectos, para interpretar y discernir sobre cuestiones de convivencia, de cooperación y de actualidad del momento.
- 7.- La Prensa infantil y juvenil debe reunir, con una presentación agradable, un contenido idóneo y cómpleto que sirva para que el lector reciba estas publicaciones con alegría y espere con impaciencia e interés los números sucesivos.

- 8.- Las peculiaridades propias de la diferenciación de edades, de sexos y de procedencias, indican - que los temas que a unos muchachos les pueden interesar, a otros les aburren.
- 9.- La crítica (cuando no es positiva) y la murmuración han de ser barridas de toda publicación destinada a los menores.
- 10.- No es necesario recurrir a un vocabulario acerado para decir lo que tenga que decir, con claridad.
- 11.- La audacia (en los textos) no ha de confundirse nunca con la impertinencia.
- 12.- La sinceridad, la gallardía y la formalidad en el planteamiento de los temas han de ser normas consustanciales a las publicaciones hechas por los adolescentes y los jóvenes o en las publicacio--nes que los adultos destinen a los chicos.
- 13.- La Prensa debe nacer siempre con el propósito - de unir criterios y voluntades, exponiendo pare--ceres.
- 14.- Los responsables de este tipo de publicaciones - destinadas a los niños, los adolescentes y los - jóvenes han de tener en cuenta:
 - a) Conciencia del problema, tema o cuestión de lo - que se piensa escribir.
 - b) Saber lo que se quiere decir y cómo conviene de--cirlo.

- c) Un estilo claro, ameno y atrayente para la narra
ción de los hechos.
- 15.- La Prensa infantil y juvenil procurará ofrecer -
siempre información, formación y entretenimiento
que vayan a la cabeza y al corazón de sus lecto-
res.
- 16.- La Prensa infantil y juvenil no ha de estar suje
ta a patrones inadecuados e inflexibles, porque
de suceder así perdería su ritmo ágil, su más -
primigenia función educativa - formativa - re--
creativa.
- 17.- La Prensa infantil y juvenil ha de tener estilo
personal, dinámico, expresivo.
- 18.- He aquí algunas directrices que consideramos im-
portantes para esta clase de publicaciones:
 - a) Función orientadora.
 - b) Temática cultural.
 - c) Aspecto informativo.
 - d) Aspecto recreativo.
 - e) Dinamismo conceptual.
 - f) Formato atractivo.
 - g) Características técnicas sugestivas.
 - h) Actualidad de los contenidos.
 - i) Movilidad.
 - j) Diversidad de colaboraciones.
- 19.- Hay que huir de las secciones escritas con ánimo
doctrinario.

- 20.- El criterio del periodista o del autor joven debe avalar siempre el juicio que cualquiera de ellos emita sobre el planteamiento general de la obra o cuestión que es objeto de crítica.
- 21.- Hay que huir de excesivos tecnicismos y demasiada fecundia en la crítica y exposición de obras literarias y artísticas.
- 22.- Un criterio sincero, valiente y decidido ha de presidir toda respuesta que se facilite en la prensa a la problemática del adolescente y del joven. Y conviene tener en cuenta que no todas las cuestiones que afectan al menor de edad podrán ser expuestas por razones de indole circunstancial y personal.
- 23.- La Prensa infantil y juvenil ha de procurar un estímulo y una canalización personal y privada de la vocación de cada uno de sus lectores.
- 24.- Cualquier tipo de publicación que tenga por destinatarios a los niños, adolescentes y jóvenes, ha de tener en cuenta:
 - a) Ha de ser instrumento de presencia, influencia, y ambientación moral, cultural, formativa y recreativa.
 - b) Ha de ser una constante llamada a la formación moral y civico-social del lector, pero sin convertirse en un planfeto de propaganda religiosa o política.

- c) Ha de dar valor y categoría a los previos guiones literarios de los argumentos y temas, tratando de verter sobre los mismos, sin exceso, toda clase de recursos formativos, culturales, recreativos y, desde luego, preferentemente verídicos y no exclusivamente referidos a la fantasía o a la ciencia-ficción.
- d) Ha de llegar a una auténtica planificación de aventuras y personajes, cuidando especialmente la interpretación, las acciones, hechos y estados de ánimo.
- e) Ha de considerar al lector como sujeto activo que se prepara para la vida y que debe ser formado, orientado y educado; nunca como comprador pasivo de sólo aquello que le pueda agradar de las publicaciones a él destinadas.
- f) Ha de equilibrar las aventuras dinámicas, rápidas y a veces necesariamente violentas, con un heroísmo sano y humano que suscite la comprensión, el diálogo y la cooperación solidaria y lleve una oleada de serenidad y optimismo al lector.
- g) Ha de tender a la creación de nuevos personajes, y progresivamente ir creando acciones en los que ocupe un puesto preminente un personaje de la vida real.

- h) Ha de evitarse tanto el poco valor informativo-formativo-recreativo, como la demasiada ilustración y recreación.
 - i) Ha de mandar siempre la intención puramente formativa sobre la idea de un contenido eminentemente recreativo e intrascendente.
 - j) Ha de procurar que las historietas estén más en consonancia con la realidad de la vida misma.
 - k) Ha de procurar que el sentido religioso de la vida sea el factor principal que esté presente en el contenido y en la forma.
- 25.- Los superpoderes, las monstruosidades y la ciencia-ficción aberrante, erótica o desnaturalizada de la persona humana no deben formar parte de los textos, los dibujos o las fotografías.
- 26.- En cuanto al dibujo, el criterio a seguir ha de ser el de procurar la mayor variedad de estilos dentro de cada número.
- 27.- La selección de dibujantes debe hacerse buscando el estilo más apropiado para cada tema y procurando que los estilos y las técnicas respondan a los criterios más actuales.
- 28.- La Prensa infantil y juvenil ha de sugerir, orientar al niño y al joven en juego con su curiosidad, sintetizando situaciones y problemas, con un criterio amplio que ha de facilitar la formación de su propio criterio.

- 29.- Hablar en las publicaciones de hombres que hicie
rón cosas grandes en la vida, pero no represen-
tarlos como tipos extraordinarios, fuera de la
serie como sujetos a los que no se puede imitar
y superar.
- 30.- Procurar que el lector aprenda, juzgue y resuel-
va al conocer la vida de hombres que una vez fue-
rón jóvenes.
- 31.- La Prensa infantil y juvenil ha de encauzar los
impulsos naturales del muchacho: llamados hacia
los deportes, juegos, el coleccionismo, los ofi-
cios, porque todo irá en beneficio de una posi-
ble manifestación vocacional.
- 32.- Huir de dar a las preguntas del lector de esta -
clase de publicaciones un tipo de respuestas ño-
ña, pedante o pueril.
- 33.- Los padres y educadores en su responsabilidad de
formar, dirigir y orientar, nunca deben ser sus-
tituidos o suplantados por cualquiera que sean -
los contenidos de una publicación que sea desti-
nada a los niños adolescentes y jóvenes.
- 34.- Todo ha de llevar al lector de estas publicacio-
nes a la realidad de la vida. realidad que ha de
permitir la experiencia e inteligencia de las co-
sas del mundo, con tacto, método y tiempo oportu-
no.

- 35.- La técnica y el supermanismo son dos males que - conviene evitar en el contenido de estas publicaciones.
- 36.- La Prensa Infantil y juvenil debe pretender enseñar,deleitando, lo que los lectores están viendo, viviendo y protagonizando en la vida real.
- 37.- Es dañina toda obsesión por el futurismo, por una vida deshumanizada. Y también el giro retrospectivo a modos y estilos de vida superados.
- 38.- La Prensa infantil y juvenil debe incluir en su contenido el planteamiento de los problemas y - cuestiones de la vida actual, de todo lo que es necesario saber y conocer en nuestro tiempo. Y ello ha de ser tratado de una forma a la par seria y asequible para el lector.
- 39.- El modo de tratar los temas ha de ser serio, Con seriedad esencial, que no excluye la alegría, la generosidad y la nobleza.
- 40.- La amenidad y la asequibilidad de los textos y de los contenidos, ajustadas al nivel de los lectores, han de ser las dos normas más características que maticen fundamentalmente el tratamiento de los temas.
- 41.- El contenido de cualquier publicación que se destine a los niños, adolescentes o jóvenes debe estar siempre informado por los más exigentes principios de formación religiosa y humana.

- 42.- La estética debe estar escrupulosamente cuidada. La ilustración artística tenderá a estar en línea con el mundo artístico al que los niños y los jóvenes de hoy están asomados. No informalismo, pero tampoco cromo.
- 43.- La confección de los textos y el diagramado tiene que responder siempre al concepto más actual de la plástica tipográfica.
- 44.- Hay que evitar considerar a la ciencia casi como un ídolo, de una manera deshumanizada y haciendo abstracción de que si el hombre hace descubrimientos todos ellos se deben a Dios y a El, en última instancia llevan.
- 45.- La actualidad es premisa fundamental para formar los contenidos de la Prensa infantil y juvenil. No se debe conservar el espíritu del lector en un círculo cerrado que reciba sólo vida de la interioridad. Hay que airearlo totalmente. El muchacho tiene que vivir en su tiempo. Y ha de conocer su problemática y su razón de existencia - en la sociedad. Por eso el joven ha de vivir hoy con un espíritu de novedad y de actualidad.
- 46.- El lector de estas publicaciones ha de estar metido en la vida de nuestro tiempo; ha de estar - presente con capacidad de escucha, de síntesis y de diálogo, en cualquier lugar o circunstancia -

donde exista una cuestión cuya temática y planteamiento resulte de su interés.

- 47.- La crítica expresada en la Prensa infantil y juvenil, o sugerida desde esta clase de publicaciones, ha de estar fundamentada en un sentido de equilibrio y en una valentía responsable.
- 48.- La sátira, el sarcasmo y la burla constituyen posturas primitivas de humor y su valor formativo y educador suelen ser nulo. Conviene evitar esos defectos en las publicaciones.
- 49.- El humor de una publicación juvenil ha de ser incapaz de molestar a nadie y sí, en cambio, de moverle a seria revisión interior. El humor ha de educar a no golpear ciegamente.
- 50.- El humor ha de tener mucho de corrección fraterna, de crítica documentada, de orientación positiva.
- 51.- El humor es una publicación juvenil ha de plantear las cuestiones con claridad, pero sin odio. Al lector infantil y juvenil le interesan todas las cosas, pero más las más importantes. Y esas cosas hay que decirlas con palabras y espíritu - llanos lejos de toda ocasión de chabacanería o - de manifestación de expresiones soeces.

- 52.- Contar. El verbo es quien manda. El adjetivo, la descripción, quedan a su servicio sin condiciones.
- 53.- Huir siempre de las moralejas. La enseñanza, que la adivine el lector.
- 54.- Para escribir en castellano hace falta estudiar analogía, sintaxis y ortografía.
- 55.- No olvidar que el idioma es la materia prima de la literatura. Hay que leer a los gramáticos y a los filósofos.
- 56.- No incurrir en galicismos.
- 57.- Conviene favorecer y estimular la creación de publicaciones en idiomas y dialectos regionales.
- 58.- Las publicaciones infantiles y juveniles han de prestar una atención especial a los hijos de los emigrantes españoles en el extranjero y a los pequeños inmigrantes interiores, con el fin de favorecer su reinserción social.

La temática y el contenido de esas publicaciones han de estar adaptadas a las exigencias de ese - tipo de lectores.
- 59.- Los niños y jóvenes acogidos en instituciones de asistencia médica y social, deben contar con publicaciones que sean instrumentos de colabora- - ción en apoyo de su más completa recuperación humana, cultural y social.

- 60.- La juventud que integra las aulas de los centros de formación laboral, profesional y artesana, ha de contar con una prensa especializada. Asimismo, otro tanto ha de ocurrir con los niños, adolescentes y jóvenes que siguen enseñanza preescolar, básica, media, profesional y universitaria.
- 61.- Especial atención ha de dedicarse en la Prensa infantil y juvenil a los niños y a los jóvenes - que habitan en el medio rural, con preferencia a quienes vivan en zonas subdesarrolladas, para - que no se sientan abandonados en el derecho que tienen a la enseñanza, al conocimiento y convivencia con la sociedad de nuestro tiempo.
- 62.- Apoyamos la creación y el desarrollo de cualquier publicación infantil literaria que tenga una clara intención pedagógica.
- 63.- Conviene formalizar, activar y regular la exportación de publicaciones infantiles y juveniles editadas en España, a los países que hablan nuestro mismo idioma.
- 64.- Las publicaciones infantiles y juveniles deben y pueden colaborar con los médicos y con las familias en la cura psíquica de los niños y jóvenes subnormales.

- 65.- Apoyamos la realización de estudios técnicos, so
ciológicos y psicológicos - y sondeos frecuentes
de opinión - que tengan como finalidad la de me-
dir la relación existente entre la salud mental
de los lectores y las publicaciones que a ellos
sean destinadas.
- 66.- Apoyamos la creación de agencias de información
y colaboraciones especializadas en material inform
mativo y recreativo para las publicaciones infant
tiles y juveniles.
- 67.- Para la promoción y desarrollo de una buena Prena
Infantil y Juvenil es necesario:
- a) Conocimiento del lector y de las necesidades y e
xigencias de ese lector.
 - b) No confundir nunca la edad física del lector con
su edad mental
 - c) Que los profesionales de la información se espe-
cialicen en este medio de comunicación.
 - d) Cooperación de la familia, el centro docente y el
preceptor.
 - e) Creación de una conciencia pública de atención,
interés y responsabilidad.
 - f) Orientación, asesoramiento y ayuda de la Iglesia
y del Estado en la misión que les incumba a cada
cual y referida a los contenidos, temática, pre-
sentación, publicidad, circulación, etc..

- g) Planteamientos y ejecución técnica, literaria, artística, económica y publicitaria formales, no dejando nada a la improvisación.
- h) Estimular la ayuda técnica y económica a las publicaciones de calidad.
- i) Fomentar la creación de premios y estímulos para las publicaciones que se hagan acreedoras de ello.
- j) Estimular la creación de bibliografía mediante la convocatoria y el desarrollo de trabajos de investigación y estudio de la problemática de las publicaciones en sí y de las actitudes, protagonismos y comportamientos de los niños, adolescentes y jóvenes en relación con este medio de comunicación.

2.- ESTADOS UNIDOS

CODIGO DE ETICA DE PRENSA PARA JOVENES

I.-

- 1.- Los que cometan un delito no deberán ser presentados de forma simpática, que puede ocasionar dudas sobre la fuerza de la ley o despertar simpatías hacia el que cometió el delito.
- 2.- Los cómicos no deben dar detalles o métodos para cometer un crimen.
- 3.- Los policías, jueces, funcionarios públicos y organismos no deberán ser presentados de forma que se pueda hacer perder el respeto a la autoridad.
- 4.- Un crimen sólo será presentado como un hecho ruín y desagradable.
- 5.- No se debe enaltecer al criminal o presentarlo como digno de ser imitado.
- 6.- Debe triunfar lo bueno sobre lo malo, y el criminal ser castigado por sus hechos.
- 7.- Deberán prohibirse: escenas de poder exagerado, escenas de tormentos brutales, luchas a tiros o a cuchillo - exageradas o innecesarias - dolores corporales, crímenes sangrientos y crueles.

- 8.- No se deberán enseñar métodos poco corrientes - para esconder armas.
- 9.- Hay que evitar que el infractor de la ley se libere por el crimen.
- 10.- No se deben explicar con detalles los secuestros de niños, y en este caso el criminal ha de ser castigado.
- 11.- Las letras de la palabra "crimen" no han de ser mayores que las de otras palabras.
- 12.- La palabra "crimen" debe ser tratada con cuidado cuando se utilice en el título o subtítulo.

II.-

- 1.- Ningún "comic-book" debe emplear la palabra "espanto" o "terror" en su título.
- 2.- Deben eliminarse todas las escenas con exagerados derramamientos de sangre, miedos, crímenes crueles o sangrientos, secuestros, apetitos sensuales y sadismo.
- 3.- Deben desecharse todos los dibujos sensacionales repugnantes y crueles.
- 4.- Sólo se pueden tratar hechos malos cuando sea necesario ilustrar algo moral, pero nunca representarlo con ánimo de lastimar los sentimientos del lector.

- 5.- Prohibir las escenas en las que se representen -
muestras o utensilios de tortura, canibalismo etc.

III.-

Se prohibirá todo lo que por sus elementos o representación esté en contra del espíritu y voluntad del Código, por considerarse que hiere al bu
en gusto y a las buenas costumbres.

Sobre el diálogo:

- 1.- Se prohibirá todo lo que signifique ateísmo, suicidad, vulgaridad o palabras y símbolos de significado indeseable.
- 2.- No se deben hacer alusiones especiales a dolores o defectos corporales.
- 3.- No se debe exagerar el empleo de dialectos y expresiones incorrectos. Debe procurarse el empleo de un lenguaje irrep~~o~~chable.

Sobre religión:

No se debe atacar o emplear como cosas risibles a grupos, religiosos o razas.

Sobre el vestido:

- 1.- Se prohíbe el desnudismo, como también las desnu
deces indecorosas o indecente.

- 2.- Se prohíben dibujos que presenten situaciones o posturas lascivas e inaceptables.
- 3.- Se tienen que presentar vestidos como si fuesen a presentarse en sociedad.
- 4.- Las mujeres tienen que ser presentadas sin exagerar las formas.

Sobre el matrimonio y el sexo:

- 1.- Los divorcios no han de ser relatados de una forma deseable o humorística.
- 2.- No deben presentarse ni permitirse relaciones malas, escenas de amor y anormalidades sexuales.
- 3.- Deberá presentarse todo aquello que se refiera - al respeto hacia los padres, a la moral y a la institución del matrimonio.
- 4.- Las historias de amor deberán estar cimentadas - en la vida de familia y en la santidad del matrimonio.
- 5.- La pasión y el enamoramiento no deberán ser tratados de forma que provoquen los malos instintos.
- 6.- No se debe mostrar ni insinuar el tema de la seducción o violencia.
- 7.- Deben estar terminantemente prohibidos la perversidad sexual o casos semejantes.

3.- ESTADOS UNIDOS

CODIGOS DE HONOR DE LA PRENSA PARA JOVENES

M. Edgar Dale, experto americano ha establecido una serie de preguntas, especie de exámen de conciencia o de autocrítica, del editor honrado de periódicos de jóvenes.

- 1.- ¿Esto aprovechará a los niños? Y no: ¿esto será perjudicial o simplemente inofensivo?.
- 2.- ¿Los niños tienen necesidad de esta experiencia? Y no: ¿los niños desean esta experiencia?
- 3.- Esta experiencia ¿les hará progresar hacia una mayor madurez o, por el contrario, bloqueará su desarrollo emotivo?.
- 4.- ¿Favorecerá en ellos los sentimientos de amor y de afecto, la capacidad de amar y ser amado?.
- 5.- ¿Les ayuda para un esfuerzo creador, a penetrar en la situación y los problemas de otro?.
- 6.- ¿Hace resaltar que el esfuerzo en común y no los golpes, la razón y no la fuerza física, constituyen las bases de un comportamiento civilizado?.
- 7.- La vida descrita ¿corresponde a aquella enmienda por todos nuestros grandes pensadores y escritores?.

Un cierto número de códigos de honor han intenta
do responder con textos a estas preocupaciones.

El juez Murphy a establecido, para los editores
de tebeos americanos, los siguientes principios:

- 1.- Los delitos no serán jamás presentados de manera
que despierten la ~~des~~confianza contra la ley y -
la justicia.
- 2.- Cuando un delito es representado en imágenes, de
berá aparecer como una acción baja y desagrada--
ble.
- 3.- Los malhechores no serán jamás representados co-
mo una especie de héroe.
- 4.- En todos los casos, el bien triunfará sobre el -
mal y el malhechor será castigado por su mala --
acción.
- 5.- Ningún título de publicación ilustrada podrá lle
var las palabras "horror" y "terror"; las esce--
nas exageradamente sangrientas, la corrupción, -
el sadismo, el masoquismo no serán autorizados.
- 6.- La representación en imágenes de los objetos re-
ferentes a suplicios, vampiros, monstruos, come-
dores de cadáveres, canibalismo, etc., será pro-
hibida.
- 7.- El lenguaje grosero vulgar, las vulgaridades, las
palabras y expresiones que tienen una signifi ca-
ción dudosa se prohíben.

- 8.- Jamás se permitirá ridiculizar a un grupo religioso o racial.
- 9.- Está prohibida la desnudez bajo todas sus formas: todos los personajes serán presentados con vestiduras razonablemente aceptables.
- 10.- El divorcio no será considerado como atrayente, ni presentado como deseable.
- 11.- Se tratará de promover el respeto de los padres, de la ley moral y de la honestidad.
- 12.- La seducción y la violación no serán jamás representadas o sugeridas. No solamente las publicaciones ilustradas sino también los anuncios que publican deberán conformarse a ciertas exigencias del código de honor. Los anuncios de tabaco y de bebidas están prohibidos, lo mismo que aquellos concernientes a obras pretendidas de iniciación sexual.

4.- FRANCIA

NORMAS PARA JOVENES

En Francia, la ley del 16 de julio de 1949 sobre las publicaciones destinadas a la juventud se -- propuso reaccionar contra la influencia de ciertas tiras ilustradas importadas de extranjero durante el intermedio de las dos guerras y contra el ambiente de desorden nacido de la guerra -- 1939-45.

Ella (esa ley del 16 de julio de 1949) dispuso -- que:

"Las publicaciones periódicas o no, que, por su carácter, su presentación o su objeto, aparecen como principalmente destinadas a los niños y adolescentes no deben admitir ninguna ilustración, ningún relato, ninguna crónica, ningún epígrafe, ninguna inserción que presente favorablemente el bandidismo, la mentira, el robo, la pereza, la -- cobardía, el odio y todos los actos cualificados como crímenes o delitos o cuya naturaleza desmoralice la infancia o la juventud. Esas publicaciones no deberán comportar ninguna publicidad o anuncio de publicaciones cuya naturaleza pueda -- desmoralizar la infancia o la juventud".

La Comisión instituida para vigilar la aplicación de la ley ha emitido, en su informe relativo a sus trabajos de vigilancia y control ejercido en 1950, la opinión de que era necesario el rehumanizar los personajes, valorizarlos en el orden intelectual y moral, hacer intervenir emociones y sentimientos de simpatía (generosidad, bondad, piedad) representar el valor del trabajo, de la familia y dar un lugar a la vida honesta, a la felicidad y a la alegría.

5.- ITALIA

CODIGO DE LA JUVENTUD

En Italia, en 1961 y por unanimidad entre los editores de la asociación italiana de editores de periódicos destinados a la juventud, se ha adoptado un código moral. Sus principios son los siguientes:

Principios Generales.

- 1.- Las publicaciones para la juventud deben ser un instrumento al servicio de la juventud. Su función deberá identificarse a la de un medio de formación o a una u otra de estas aspiraciones.
- 2.- Las publicaciones para la juventud deberán sin embargo abordar unos argumentos y emplear un lenguaje conforme a la mentalidad de los jóvenes y a sus mejores sentimientos, sin introducir en ellos estados psicológicamente negativos.
- 3.- Las publicaciones para la juventud deberán subrayar los valores que están en la base del civismo, de la sociedad nacional e internacional, y no constituir jamás una negación de los principios morales y cristianos.

La Familia, la Patria, la Religión, la Escuela.

- 1.- La unidad de la familia y el matrimonio de la que es fundamento, así como la autoridad y el respeto de los padres, no deberán ser jamás discutidos o tocados en su principio.
- 2.- Que no se trate del divorcio, que no esté admitido por la legislación italiana. En todo caso si se debe hablar a título de información, se hará de manera que no se origine la convicción de su oportunidad y validez.
- 3.- El respeto a la patria, la bandera, los principios democráticos y las instituciones del estado no deberán jamás ser menospreciado.
- 4.- Está prohibido tratar los temas que fomenten el odio racial o que ofendan la dignidad humana.
- 5.- La religión deberá ser tratada siempre con reverencia, sin perturbar jamás este sentimiento innato en el hombre. Se deberá tratar, pues, con respeto a la religión católica, practicada por la mayoría de los italianos, e igualmente todas las otras confesiones religiosas.
- 6.- Que no se ponga jamás en duda la utilidad de la escuela, y de la instrucción, ni la función del educador.

El Crimen y el Horror.

- 1.- La prensa para la juventud no deberá presentar - jamás los actos criminales de tal forma que puedan inspirar la simpatía por los criminales y la desconfianza hacia las leyes y la justicia.
- 2.- Es preciso evitar el describir los mecanismos de un crimen de manera demasiado detallada; el acto criminal deberá, pues, parecer como una acción - absolutamente reprochable.
- 3.- Que el héroe evite alcanzar un justo fin empleando medios delictivos.
- 4.- No es lícito dar excesivo relieve, a las escenas de violencia excesiva, tortura agonía física, escenas feroces o impresionantes.
- 5.- Que el empleo del cuchillo y del revolver sea moderado, que se evite la prolongación y el detalle del acto violento.
- 6.- Que se evite describir las escenas de rapto de nichos, linchamientos y suicidios; que se evite el contar acontecimientos que pongan como estrellas a los gamberros y sus fechorías.
- 7.- Que se evite, al máximo, el empleo de las palabras "crimen" y "horror", especialmente en la cubierta.
- 8.- El concepto del bien debe en todos los casos predominar sobre el concepto del mal.

- 9.- Se deberá evitar, al máximo, el principio según el cual estaría permitido hacerse personalmente justicia.
- 10.- Las escenas de terror con excesiva efusión de sangre, así como las escenas de depravación, sadismo, y las escenas macabras, de vampirismo y de canibalismo, están prohibidas.
- 11.- En consideración con las características de los dibujos humorísticos o grotescos que por su aspecto de irrealidad y de libre fantasía no son propensos a suscitar en el joven la imitación, o impresiones violentas, se puede introducir en ellos elementos aventureros pero en cuanto no sean descritos de manera realista; en caso contrario estos caerán igualmente en la prohibición enunciada por el código moral.

El Sexo y el Vestido.

- 1.- Está prohibido el describir escenas de amor lascivo y actos sexuales.
- 2.- Están prohibidas las desnudeces excesivas y las poses inconvenientes. Cada persona deberá ser presentada vestida con decencia y de una manera aceptable para el buen gusto; no se puede acentuar o subrayar ninguna parte física, especialmente en las mujeres.

El Lenguaje.

- 1.- El lenguaje desplazado y vulgar está prohibido.
- 2.- Se recomienda emplear formas gramaticales correctas.

La Publicidad.

- 1.- Las publicaciones para jóvenes no deben aceptar la publicidad de licores, tabaco, libros sobre sexo, fotografías de mujeres vestidas de una forma sucinta, juegos de suerte, o productos sanitarios de dudoso valor, y con más razón los que -- constituyen un peligro para la integridad moral de los jóvenes. Que estas publicaciones sean muy prudentes en la aceptación de la publicidad cinematográfica.

"Europress junior", se esfuerza por armonizar los proyectos ya existentes, y preparar una legislación europea al respecto. Esto sería un paso importante en el cuidado de la calidad moral que - inspira a los promotores de esta iniciativa.

I N D I C E

INTRODUCCION.....	I
-------------------	---

ANEXO I

CODIGOS DE AMBITO SUPRANACIONAL

I	CODIGO MORAL DE LA ASOCIACION INTERAMERICANA DE LA PRENSA.....	1
II	PROYECTO DE CODIGO DE HONOR PROFESIONAL DE LAS NACIONES UNIDAS	3
III	DECLARACION DE DEBERES DE LOS MIEMBROS DE LA FEDERACION IN- TERNACIONAL DE PERIODISTAS.....	7
IV	DECLARACION DE LOS DERECHOS Y DEBERES DE LOS PERIODISTAS.....	9
V	CODIGO MORAL DEL PERIODISTA EUROPEO	13
VI	UNESCO PARIS 1.973	15
	NOTAS AL ANEXO I	17

ANEXO II

CODIGOS NACIONALES

1	AFRICA DEL SUR	21
2	ALEMANIA FEDERAL	24

3	ANTIOQUIA	29
4	AUSTRALIA	32
5	AUSTRIA	34
6	BELGICA	39
7	BIRMANIA	48
8	BRASIL	52
9	CANADA	55
10	COLOMBIA	58
11	COREA DEL SUR	63
12	CHILE	68
13	DACOTA DEL SUR (Estados Unidos).....	76
14	EGIPTO	82
15	ESPAÑA	92
16	ESTADOS UNIDOS	95
17	FILIPINAS	101
18	FINLANDIA	103
19	FORMOSA	107
20	FRANCIA	112
21	GALES	118
22	GHANA	122
23	GRAN BRETAÑA	125
24	GRECIA	130
25	GUAYANA INGLESA	133
26	HUNGRÍA	135
27	INDIA	144
28	INDONESIA	147

29	INGLATERRA	151
30	IRLANDA	153
31	ISRAEL	157
32	ITALIA	160
33	JAMAICA	162
34	JAPON	164
35	LIBERIA	169
36	MALI	172
37	MALTA	178
38	MISSOURI (Estados Unidos)	181
39	NIGERIA	185
40	NORUEGA	187
41	NUEVA ZELANDA	194
42	OREGON (Estados Unidos).....	195
43	PANAMA	207
44	PAQUISTAN	210
45	PERU	214
46	POLONIA	217
47	SINGAPUR	225
48	SUECIA	227
49	SUIZA	232
50	TUNEZ	236
51	TURQUIA	239
52	UCRANIA	241
53	VENEZUELA	245
54	YUGOSLAVIA	256

NOTAS AL ANEXO II	263
-------------------------	-----

ANEXO III

CODIGOS DE ETICA DE PRENSA

PARA NIÑOS Y JOVENES

1	ESPAÑA	265
2	ESTADOS UNIDOS	280
3	ESTADOS UNIDOS	284
4	FRANCIA	287
5	ITALIA	289
	INDICE	294

